

VIVIANA LEONARDI
MARÍA EMILIA ESTRADA
LUCÍA CLARA BANCHIERI
COORDINADORAS

PROCESOS COLECTIVOS, VINCULACIÓN Y TECNOLOGÍA SOCIAL EN TIEMPOS DE PANDEMIA



COLECCIÓN
ESTUDIOS SOCIALES
Y HUMANIDADES

Procesos colectivos, vinculación y tecnológica social en tiempos de pandemia / María Emilia Estrada ... [et al.]; coordinación general de Viviana Leonardi; María Emilia Estrada; Lucía Clara Banchieri. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-329-2

1. Economía. 2. Pandemias. 3. Economía Social. I. Leonardi, Viviana, coord. II. Estrada, María Emilia, coord. III. Banchieri, Lucía Clara, coord.

CDD 330.09



Editorial de la Universidad Nacional del Sur
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: Ediuns | Twitter: EditorialUNS



Librería
Universitaria
Argentina



Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores. Los textos pueden reproducirse total o parcialmente citando la fuente.

Queda hecho el depósito que establece la ley n° 11723

Bahía Blanca, Argentina, mayo de 2023.

© 2023. EdiUNS.



<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

ÍNDICE

Presentación	9
Capítulo 1. Perspectivas y debates en torno a los actores y la multiplicidad de experiencias de la economía social, solidaria y popular	14
▪ A Produção artesanl nos empreendimentos populares (<i>Anderson Carlos Nogueira Oriente</i>)	15
▪ Para uma multiplicação dos imaginários e das formas de fazer economia: a experiencia do grupo de estudos, pesquisa e extensão em economia popular e solidária da FACE/UFMG - Colmeia solidária (<i>Bruno Siqueira Fernandes, Sibelle Cornélio Diniz</i>)	16
▪ La compleja intersección de género, economía social/solidaria/popular y discapacidad: las políticas públicas y sociales en la ciudad de Rosario para el sector (<i>M. de los Ángeles Dicapua, Paulina Teglia Palermo</i>)	20
▪ Tramas que sostienen la vida en experiencias de cooperativismo de vivienda por ayuda mutua (<i>Gabriela Veras-Iglesias, Daniela Osorio-Cabrera</i>)	25
▪ Disputas por el reconocimiento de la economía popular como actor socio-económico y político en la Argentina (<i>Malena V. Hopp, Valeria Mutuberría Lazarini</i>)	31
▪ Las incubadoras universitarias como promotoras de la economía social, solidaria y popular (<i>Mario Cascarello</i>)	36
▪ El contexto socio-económico y jurídico-normativo para la promoción y el fomento de la economía solidaria en México y Brasil (<i>Roberto Cañedo Villarreal, Daniel F. Nagao Menezes</i>)	41
▪ Cooperación social, economía popular y salud en una comunidad autogestionaria durante la pandemia de Covid-19 en Chile (<i>Ignacio Muñoz-Cristi, Nelson Carroza</i>)	45

▪ Estado e universidade, gentes e redes nos ciclos de políticas públicas para a economía solidária no Brasil (<i>Sergio Azevedo Fonseca, Leandro Pereira Morais, Caio Luis Chiariello</i>) -----	50
▪ Lo común en la ontología propia, hacia la reapropiación social de la naturaleza contra la homologación del egoísmo (<i>Luis Antonio Cerviño Tirapegui</i>)-----	55
▪ Inclusão e exclusão social em experiências cooperativas associadas à produção da agricultura familiar: um ensaio a partir de observações na serra catarinense (<i>Julia Coelho de Souza, Marja Milano, Carolina Calupré, Maria Roberta Mina</i>)-----	57
▪ Emprender en tiempo de pandemia: diagnóstico situacional del sector emprendedor en Santa Fe y su área metropolitana (<i>Germán Rossler</i>)-----	64
▪ Os efeitos da pandemia do Covid-19 nas microfinanças: um estudo baseado em revisão da literatura e análise documental de instituições brasileiras (<i>Renan Carriço Payer, Ricardo Bordeaux Rego, Elaine Aparecida Araújo</i>) -----	69
▪ Discutindo o conceito de empresas recuperadas por trabalhadores: um diálogo entre experiências latino-americanas e europeias (<i>Flávio Chedid Henrique</i>)-----	76
▪ Empresas recuperadas: el caso de Incob en Bahía Blanca (<i>Francisco Cantamutto, Nicolás Pérez</i>) -----	80
▪ Desafios da transição digital e viabilidade económica do ponto de economia solidária do butantã na pandemia de Covid-19 (<i>Rogério de Mambro, Henrique Nascimento da Rocha, Caio Olivetti Pompeu, Bernardo Parodi Svartman</i>) -----	85
▪ Relato sobre a experiencia de constituir o banco de tempo semente de São Carlos (<i>Claudine Abdelnur, Luciana Furlanetto Pereira, M. Julia Stella Martins, Paula Cordero</i>) -----	93
▪ Ações e reações: o papel do conselho e do fórum de economia solidária na economia solidária de São Carlos (<i>Emilly Chaves Martins, Fernanda Siani, Amanda Gonçalves de Lima, Ruama Priscila Santos</i>) -----	98
▪ Trabajo colectivo, procesos organizativos y autogestión en experiencias de la ciudad de Córdoba. Reflexiones desde la economía social y la economía feminista (<i>Adolfo D. Buffa, Silvina Buffa, Angélica I. Díaz, Pablo S. Vreys, Soledad González, Nora Ceballos, Javier Guyon, Camila Prystupczuk</i>)-----	104
▪ A extensão rural entre os conflitos e a cooperação (<i>Karine Nunes, Oscar J. Rover, Juliano Vitória Domingues</i>)-----	109
▪ Mujeres pescadoras en Chile: la construcción de redes policentradas para una economía social que sostenga la vida en comunidad (<i>Jessica A. Alfaro Álvarez</i>) -----	114
Capítulo 2. Educación y procesos asociativos -----	119
▪ Reflexiones acerca del significado de la tarea docente en el marco de las cooperativas de educación en Uruguay (<i>Rosina Pérez</i>)-----	120
▪ Ecos solidários: diálogos entre práticas autogestionárias (<i>Juliana de Souza, Luciana Furlanetto Pereira</i>) -----	123

▪ Furlanetto Pereira trabalho como principio educativo nas escolas itinerantes do movimento dos trabalhadores rurais sem terra (MST) do Paraná, Brasil (Ellen Felício dos Santos, Neusa Maria Dal Ri) -----	127
▪ A comunicação interna e os processos de consolidação dos principios de economía solidária em uma associação de catadores(as) de materiais recicláveis (Thierry Silva Pecke, Marcia Borges Umpierre, Liandra Peres Caldasso, Melissa Duarte Orestes) -----	132
▪ Análisis de la sistematización de la educación cooperativa en casos de países con economía cooperativa (Ana L. Carosini Ruiz-Diaz) -----	138
▪ Indissociabilidade da extensão e incubadoras tecnológicas de cooperativas populares no Brasil (Reinaldo Pacheco da Costa, Ana Luzia Alvares de Laporte, Luciana Moizes Pintos) -----	143
▪ La Diplomatura universitaria en promoción y gestión de la economía popular, social y solidaria del Consejo Social de la UNLP (Héctor L. Andriani, Soledad Rial, Fabián Flores, Santiago Salgado Santiago) -----	149
▪ Continuidades y rupturas en la incorporación de la cooperación en la educación (Diego Barrios, Victoria Díaz Reyes, Felipe Stevenazzi Alén) -----	155
▪ O papel formativo da incubadora de cooperativas populares da UNESP ASSIS na promoção da igualdade de gênero das catadoras de materiais recicláveis associadas (Bruna Oliveira Martins, Henrique Tahan) -----	161
▪ La construcción del campo profesional de las/os técnicas/os en economía social y solidaria de la Universidad Nacional de Quilmes, Argentina (Guillermina Mendy, Bárbara Altschuler, Tania L. Zeballos) -----	167
▪ Relato de experiencia: curso de engenharia popular (Fernanda S. Araujo, Bruna Mendes, Lais S. Fraga, María P. Ferreira, Amanda Azevedo) -----	174
▪ Estrategias de formación y vinculación tecnológica universitaria para el desarrollo de la economía social y solidaria. Experiencias desde la Universidad Nacional de Quilmes, Argentina (Bárbara Altschuler, Santiago Errecalde, Guillermina Mendy, Cecilia Muñoz Cancela) -----	179
▪ La educación en contextos de vulnerabilidad: procesos asociativos y las consecuencias del Covid-19. Un estudio para Bahía Blanca (Valentina Angeletti, Aitana L. Endara, M. Marta Formichella, M. María Ibáñez Martín, Nicolás Procopio Narváez, Anaclara Quincoces) -----	186
▪ Confluência entre economia solidária, coleta seletiva solidária e educação ambiental solidária (Silvia H. Flamini, Maria Zanin, Liane Biehl Printes) -----	190
▪ Tecnología e trabalho docente no contexto pandêmico (Sheila Nunes Pereira) -----	197
▪ Experiencia de una trayectoria educativa como base de continuidad educativa asociativa. Estudio de caso (José Yorg, Ana M. Ramírez Zarza) -----	204

- Intencionalidades pedagógicas y lecturas emergentes de las escuelas de verano del PROCOAS en el campo de los procesos asociativos rurales (*Diego Barrios, César Gómez*)-----209
- Experiencia proceso asociativo y de vinculación entre universidad y política pública salud integral para adultos mayores: U-PAMI universidad para adultos mayores integrados. Caso UNS-PAMI (*Carolina Pereyra Huertas, Nicolás Jaquet, Julieta Pereyra Huertas, Lucía Pereyra Huertas*) -----214

Capítulo 3. La producción, la distribución y el consumo en la economía social, solidaria y popular-----220

- Contribución de las cooperativas de trabajo como estrategia de empleo ante el Covid-19 en Paraguay. Año 2020 (*Clarissa Rodríguez, Marcela Achinelli*) -----221
- Cooperativa Agraria Juntas por Más, reflexiones sobre el camino recorrido (*Rita Portillo, Sofía Méndez*)-----224
- A atuação extensionista na assessoria aos coletivos de produção e comercialização de assentamentos de reforma agraria no estado do Rio de Janeiro (*Vanessa Sartori Rodi, Alexandre Trennephol, Felipe Addor, Andrey Seraphim Guilherme, Ricardo N. Muniz*)-----231
- Participación de lxs asociadxs en los procesos administrativos y de toma de decisiones en una unidad productiva recuperada por sus trabajadorxs: repercusiones de la pandemia del Covid-19 (*Edgar F. Billordo*)-----236
- Alternativas a la exclusión financiera. La implementación de fondos rotatorios en la Cámara Apícola Pampero (CAP) (*M. Emilia Estrada, Elian Tourn, Gabriel Gómez*) -----243
- Cambios en la comercialización de la agricultura familiar en el contexto de la pandemia de Covid-19 en La Plata, Argentina. Un acercamiento a su dimensión espacial desde el enfoque de la economía mixta (*Damián A. Giammarino, Héctor L. Adriani*)-----252
- Las iniciativas populares alimentarias en Canelones en el marco de la emergencia sanitaria, económica y social a causa de la pandemia del Covid-19 (*Cecilia Matonte, Walter Oreggioni, Juan Riet Correa, Gerardo Sarachu*) -----258
- Algunas experiencias de compras públicas locales provistas por productores y comercializadoras de la economía popular y solidaria (*Melissa Caligiuri, Henry Chiroque Solano, Martín Garo, Dora L. Ortíz García, Carolina Yedrasiak*) -----264
- Análise estratégica de uma tecnologia social de venda direta e antecipada de alimentos agroecológicos em Florianópolis, SC, Brasil (*Estevan F. Pizarro Muñoz, Júlia Coelho de Souza, Laísa Boechel Barcelos*) -----267
- Las posibilidades de comercialización de productos de economía social jujeña en la ciudad capital (*Julia A. Reinaldi*) -----274

▪ La comercializadora “El paseo te lo lleva”. Una experiencia de comercio justo en la UNLP (<i>María E. Piriz Carrillo, Silvina S. Rial, Noelia Silva</i>) -----	278
Capítulo 4. Salud, cooperación social y economía social, solidaria y popular -----	284
▪ Economía feminista: la importancia de la sostenibilidad de la vida en el proceso productivo de la economía (<i>Gabriela E. Molina Suárez</i>) -----	285
▪ La potencia de los procesos colectivos en experiencias de empresa social (<i>Merlina Martínez, Sabrina Belfi, Mónica Copello, Selva Sena</i>)-----	292
▪ Emprendimientos colectivos como dispositivos de inclusión social de personas usuarias de servicios de salud mental y personas en situación de calle en Uruguay (<i>Carla Assandri, Dulcinea Cardozo</i>)-----	297
▪ Implantação da rede latinoamericana de economia social e solidária, contextos de desinstitucionalizaçao e experiências substitutivas (<i>Dulcinea Cardozo Carrero, Silvana M. Herranz, Isabela Lussi de Oliveira</i>)-----	304
Capítulo 5. Ocio, recreación, cultura y economía social, solidaria y popular -----	310
▪ El Programa Mediaciones Vivas a la luz de la economía social, solidaria y popular (<i>Lucía D. Andreozzi, Virginia Fornillo, Natalia Martirena, M. Belén Vazquez</i>) -----	311
▪ Las políticas culturales de la Cooperativa Obrera (<i>Hernán Lucich</i>)-----	317
▪ Trabajadores de la danza en movimiento. Una experiencia asociativa (<i>Daniela S. Llera, Cristian Velazco, Viviana Leonardi, Marina Tortul</i>)-----	322
▪ Debates en torno a las (in)visibilizaciones de la economía social y solidaria. San Luis, Argentina (<i>Ana L. Hidalgo, Belén del Carmen Galende</i>) -----	328
▪ Prácticas de la economía popular, social y solidaria en el ámbito del turismo y el excursionismo (<i>Daniel A. García, Erika Loritz</i>) -----	332
▪ Gastronomía con identidad: una propuesta para pequeños productores gastronómicos en Winifreda, La Pampa (<i>Daniel A. García, Gabriela Magri Harsich</i>)-----	336
▪ El despliegue de estrategias asociativas como herramienta para la prestación de turismo rural en contexto de pandemia (<i>M. Emilia Estrada, Virginia Magallanes, Natasha Kwiatkowski, Federico Alonso</i>) -----	341
▪ Un análisis sobre la gestión comunitaria de los recursos turísticos de Coronel Rosales, Buenos Aires (Argentina) (<i>Daniela Gambarota, Romina Matamala</i>) -----	350
▪ La acción comunitaria en los recursos paleontológicos de Pehuen-Có, Buenos Aires (Argentina) (<i>Daniela Gambarota, Viviana Leonardi</i>) -----	357
Capítulo 6. Problemáticas socio-ambientales, sustentabilidad y economía social, solidaria y popular -----	363
▪ Enfoques para la economía social y solidaria (<i>M. Laura Ricardes</i>)-----	364

▪ El balance social cooperativo como una herramienta para visibilizar la sostenibilidad: el caso de Cooperativa Obrera (<i>Lucía C. Banchieri, Francisco G. Fernández</i>)-----	369
▪ A economia social e solidária na agenda de integração latino-americana: o caminho do desenvolvimento sustentável (<i>Daniel F. Nagao Menezes, Roberto Cañedo Villarreal</i>) -----	375
▪ Territorialidad asociativa y políticas públicas en Uruguay (<i>Lucía Sabia Suárez, Sofía Méndez Romero, Ana Pascual Lascano, Mauricio Ceroni, Bica E. Guedes, Walter Oreggioni, Gerardo Sarachu Trigo, Marisol Barneche, Juan Riet</i>) -----	380
▪ Sistemas de movilidad urbana sustentable en universidades: revisión de la literatura (<i>María de la Paz Moral, Gabriela Pesce</i>)-----	387
▪ Empreendimentos autogestionários de catadoras(es) de materiais recicláveis e os desafios do poder público municipal quanto às políticas públicas (<i>Murilo Mendes Alvez, Maria Zanin</i>)-----	397
▪ “Villa del Mar recicla”, una estrategia sustentable para el humedal costero de Villa del Mar, Buenos Aires (Argentina) (<i>Romina Matamala, Victoria Massola</i>)-----	404
▪ Tecnologias sociais para uma cidade cooperativa (<i>Luciana C. Lago, Fernanda Petrus</i>)-----	411
▪ A gestão dos resíduos sólidos urbanos com participação de catadores de material reciclável como política pública (<i>Christiane Aires, Dayani Farias Ribeiro</i>)-----	416
▪ Os desafios da gestão de empreendimentos económicos solidários no contexto de empreendimentos de reciclagem (<i>Melissa Duarte Orestes, Lucas Santos Cerqueira, Marcia Borges Umpierre, Liandra Peres Caldasso, Thierry Silva Furg Pecke</i>)-----	421
▪ Desarrollos socio-tecnológicos para la sustentabilidad del trabajo de los recuperadores urbanos (<i>Leandro A. Iglesias</i>)-----	427

PRESENTACIÓN

Este libro compila los resúmenes extensos correspondientes a los trabajos presentados en el XVI Seminario Internacional de Procesos Cooperativos y Asociativos (PROCOAS) organizado por el Departamento de Ciencias de la Administración, el Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur (UNS) y el Comité Académico de Procesos Cooperativos y Asociativos (AUGM) el cual se realizó los días 2 y 3 de diciembre de 2021 en Bahía Blanca (Buenos Aires, Argentina), bajo la modalidad virtual. El objetivo específico del encuentro se refleja en el lema: “Procesos colectivos, vinculación y tecnología social en tiempos de pandemia”.

La Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM) es una Red de Universidades públicas, autónomas y autogobernadas de la Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay que, en razón de sus semejanzas, comparten sus vocaciones, su carácter público, sus similitudes en las estructuras académicas y la equivalencia de los niveles de sus servicios; características que las sitúan en condiciones de desarrollar múltiples actividades de cooperación en respuesta a los desafíos por los que atraviesa la vida universitaria en el mundo y particularmente en América Latina.

En este contexto, se circunscribe el Comité Académico Procesos Cooperativos y Asociativos (PROCOAS) de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM), creado por resolución de la XXXVIII Reunión del Consejo de Rectores, Curitiba, Brasil, realizada el 21 de mayo de 2004. Entre sus objetivos se encuentran:

- ✓ Promover el desarrollo y difusión de la cultura de la cooperación y solidaridad en la región del MERCOSUR.

- ✓ Proveer desde el nivel académico a la demanda educativa de valores y principios (orientadores y organizativos) conocimientos, habilidades, y actitudes, aplicación de la división del trabajo y de medios técnicos, con el objeto de producir material de enseñanza de alta calidad en la temática cooperativa y asociativa.
- ✓ Contribuir al desarrollo de las actividades de enseñanza superior en el ámbito del cooperativismo y las iniciativas económicas asociativas a través de: a) intercambio de profesores, investigadores y estudiantes; b) formación y perfeccionamiento de docentes e investigadores; c) fomento de los estudios e investigaciones específicos regionales; d) potenciar el desarrollo de cursos, seminarios, conferencias, talleres; e) incentivar las publicaciones científicas relacionados a la temática.
- ✓ Fomentar la participación, cooperación y colaboración tanto institucional como económico-financiera, en el MERCOSUR, de las instituciones públicas y privadas, de las entidades representativas de las cooperativas y de las iniciativas económicas asociativas, de las universidades e instituciones educativas y centros de investigación, dentro y fuera del espacio regional y de organismos nacionales e internacionales.
- ✓ Establecer un marco de referencia académica para la colaboración con el cooperativismo regional y las políticas de fomento a los emprendimientos de base solidaria, representados en la Reunión Especializada de Cooperativas del MERCOSUR (RECM).

En este marco, se desarrollan los Seminarios Internacionales de Procesos Cooperativos y Asociativos (PROCOAS), a fin de generar un espacio de encuentro entre académicos, investigadores, jóvenes graduados, alumnos, profesionales, dirigentes de entidades públicas, organizaciones no gubernamentales, participantes de grupos auto gestionados, y profesionales de todos los países miembros y de otros países hermanos. Se busca promover el interés en estudiar, reflexionar y compartir experiencias vinculadas a los diferentes procesos colectivos, auto gestionados y cooperativos con el objeto de contribuir al debate académico, la enseñanza, la producción de conocimiento, la extensión y el intercambio de experiencias.

En esta ocasión el encuentro se presentaron 74 trabajos los que previamente fueron evaluados por el Comité Científico. Además de investigadoras/es participaron dirigentes de entidades públicas, organizaciones no gubernamentales, participantes de grupos auto gestionados, promoviendo de esta forma el interés en reflexionar y compartir experiencias vinculadas a los diferentes procesos colectivos, auto gestionados y cooperativos.

Las presentaciones se estructuraron en mesas de trabajo simultáneas en torno a los 6 ejes de trabajo planteados que buscaron estimular el debate teórico y metodológico y conocer distintas experiencias en torno a procesos cooperativos y asociativos:

- ✓ Eje 1: Perspectivas y debates en torno a los actores y la multiplicidad de experiencias de la Economía Social, Solidaria y Popular
- ✓ Eje 2: Educación y procesos asociativos
- ✓ Eje 3: La producción, la distribución y el consumo en la Economía Social, Solidaria y Popular
- ✓ Eje 4: Salud, cooperación social y Economía Social, Solidaria y Popular
- ✓ Eje 5: Ocio, recreación, cultura y Economía Social, Solidaria y Popular
- ✓ Eje 6: Problemáticas socio-ambientales, sustentabilidad y Economía Social, Solidaria y Popular

El encuentro contó con dos paneles centrales: el de apertura titulado: “Tecnología social en los procesos asociativos. Saberes y experiencias”, en el cual tuvo como disertantes a Bruna Mendes De Vasconcellos (Universidad Federal do ABC, São Paulo, Brasil), Rodolfo Pastore (Universidad Nacional de Quilmes, Argentina) y Elian Tourn (Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero Ltda. Calderón, Partido de Coronel Rosales, Buenos Aires, Argentina). El panel de cierre titulado: “Reflexiones y Perspectivas de los Procesos Cooperativos y Asociativos. Aportes para pensar el post pandemia desde el contexto regional” contó con las disertaciones de Roberto Roitman (Universidad Nacional de Cuyo, Argentina), Francisco Cantamutto (Universidad Nacional del Sur, IIESS-CONICET, Argentina) y de Joelson Carvalho (Universidad Federal de São Carlos, São Paulo, Brasil).

Además, se realizó Mesa para la presentación de Libros y Actividades del Comité Académico PROCOAS-AUGM, y, otra Mesa de trabajo con el tema: ¿Son las cooperativas culturales una oportunidad para formalizar el trabajo artístico? En esta última se presentaron Oreste Eduardo Retta (Municipalidad de Bahía Blanca), Patricia Suazo (Dirección Provincial de Acción Cooperativa —DIPAC—), Carlos A. Massolo (Cooperativa de trabajo artístico La Hormiga Circular Ltda. Villa Regina, Río Negro), Christian Alvarez (Cooperativa de trabajo artístico y educativo Los Titiriteros, Rosario), Leandro Retta, Lourdes López y Ary Othaz (Sociedad de Autores Trafkintu. Cooperativa de trabajo. Bahía Blanca) y Marcos G. Marchegiani y Juan Pablo Huici (Cooperativa de trabajo Serenatas de la Muni. Bahía Blanca).

Nos resulta sumamente grato compartir esta compilación de aportes y debates sobre la Economía Social, Solidaria y Popular con ustedes.

Viviana Leonardi (UNS, Argentina)
 María Emilia Estrada (UNS, Argentina)
 Lucía Clara Banchieri (UNS, Argentina)

COMISIÓN ORGANIZADORA LOCAL DEL XVI SEMINARIO INTERNACIONAL DE PROCESOS COOPERATIVOS Y ASOCIATIVOS (PROCOAS)

- Carolina Pereyra Huertas
Departamento de Ciencias de la Administración. Universidad Nacional del Sur (UNS, Argentina)
- Viviana S. Leonardi
Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur (UNS, Argentina)
- Lucía Clara Banchieri
Departamento de Ciencias de la Administración (UNS, Argentina)
- María Emilia Estrada
Departamento de Economía. Universidad Nacional del Sur (UNS, Argentina)

Colaboradoras

- Lucía Delía Andreozzi
Departamento de Geografía y Turismo (UNS, Argentina)
- Ludmila Main
Departamento de Administración (UNS, Argentina)

Miembros del Comité Académico de Procesos Cooperativos y Asociativos (CADR-AUGM)

- Diego Barrios (*UdelaR, Uruguay*) - *Coordinador PROCOAS*
- Gerardo Sarachu (*UdelaR, Uruguay*)
- Kelly Pereyra (*UBA, Argentina*)
- Adolfo Buffa (*UNC, Argentina*)
- Roberto Roitman (*UNCuyo, Argentina*)
- Paula Eisenchlas (*UNCuyo, Argentina*)
- Elena Alborno (i>UNER, Argentina)
- Andrés Sabella (*UNER, Argentina*)
- María Rut Azerrad (*UNL, Argentina*)
- Néstor Darío Mejías (*UNL, Argentina*)
- Alicia Ressel (*UNLP, Argentina*)
- Adrián Giudice (*UNMdP, Argentina*)
- María Belén Mena (*UNMdP, Argentina*)
- César Abel Gómez (*UNNE, Argentina*)
- Pablo Maldonado Vargas (*UNNE, Argentina*)
- Bárbara Altschuler (*UNQ, Argentina*)
- Daniel García (*UNQ, Argentina*)
- Mario Schujman (*UNR, Argentina*)
- María de los Ángeles Dicapua (*UNR, Argentina*)
- Carolina Pereyra Huertas (*UNS, Argentina*)

- Viviana S. Leonardi (*UNS, Argentina*)
- Lucía Banchieri (*UNS, Argentina*)
- Ana Laura Hidalgo (*UNSL, Argentina*)
- Erick Mita (*USFX, Bolivia*)
- Lúcia de Fátima Socoowski de Anello (*FURG, Brasil*)
- Liandra Peres Caldasso (*FURG, Brasil*)
- Bruna Mendes (*UFABC, Brasil*)
- Sandro Miguel Mendes (*UFPR, Brasil*)
- Francisco de Paula Antunes Lima (*UFMG, Brasil*)
- Sibelle Diniz (*UFMG, Brasil*)
- Paulo Albuquerque (*UFRGS, Brasil*)
- Felipe Addor (*UFRJ, Brasil*)
- Leonardo Maciel Moreira (*UFRJ, Brasil*)
- Eliane Ribeiro Pereira (*UFRJ, Brasil*)
- Oscar José Rover (*UFSC, Brasil*)
- Fábio Luiz Búrigo (*UFSC, Brasil*)
- Joelson Gonçalves de Carvalho (*UFSCar, Brasil*)
- Neusa Dal Ri (*UNESP, Brasil*)
- Laís Silveira Fraga (*UNICAMP, Brasil*)
- Raiane Patrícia Severino Assumpção (*UNIFESP, Brasil*)
- Egeu Esteves (*UNIFESP, Brasil*)
- Reinaldo Pacheco da Costa (*USP, Brasil*)
- Pablo Saravia Ramos (*UPLA, Chile*)
- Mario Radrigán (*USACH, Chile*)
- Justo Camacho (*UNA, Paraguay*)
- Marcela Achinelli (*UNA, Paraguay*)
- Oscar Andrés Chamorro Orue (*UNE, Paraguay*)

Comité Científico

- Felipe Addor (*UFRJ, Brasil*)
- Julia Coelho de Souza (*UFSC, Brasil*)
- Mario Radrigán Rubio (*USACH, Chile*)
- María Rut Azerrad (*UNL, Argentina*)
- Cesar Abel Gomez (*UNNE, Argentina*)
- María de los Ángeles Dicapua (*UNR, Argentina*)
- Alicia Ressel (*UNLP, Argentina*)
- Barbara Altschuler (*UNQ, Argentina*)
- Ana Laura Hidalgo (*UNSL, Argentina*)
- Daniel Garcia (*UNQ, Argentina*)
- Ana Laura Hidalgo (*UNSL, Argentina*)
- Viviana Leonardi (*UNS, Argentina*)
- María Emilia Estrada (*UNS, Argentina*)
- Lucía Banchieri (*UNS, Argentina*)
- Carolina Pereyra Huertas (*UNS, Argentina*)
- Valentina Viego (*UNS, Argentina*)
- Diana Lis (*UNS, Argentina*)
- Silvina Elías (*UNS, Argentina*)
- Nebel Moscoso (*UNS, Argentina*)
- Fernando Lago (*UNS, Argentina*)
- Eugenia Elorza (*UNS, Argentina*)
- Gabriela Cristiano (*UNS, Argentina*)
- Marina Tortul (*UNS, Argentina*)
- Carolina Tarayre (*UNS, Argentina*)
- Agostina Constantino (*UNS, Argentina*)
- Elian Tourn (*UNS, Argentina*)
- Claudia Cattáneo (*UNS, Argentina*)
- Daniela Gambarota (*UNS, Argentina*)

CAPÍTULO 1.

**PERSPECTIVAS Y DEBATES EN TORNO A LOS ACTORES Y LA
MULTIPLICIDAD DE EXPERIENCIAS DE LA ECONOMÍA
SOCIAL, SOLIDARIA Y POPULAR**

A PRODUÇÃO ARTESANAL NOS EMPREENDIMENTOS POPULARES

Anderson Carlos Nogueira Oriente¹

Palavras-chaves: Artesanato, Economia Solidária e Produção Artesanal

Este artigo apresenta a experiência da produção artesanal nos empreendimentos populares, sabemos que os empreendimentos artesanais são um meio de geração de trabalho e renda para esses artesãos, mas o grau de dependência, a falta de autonomia e a questão da sustentabilidade colocam essas atividades como “mais um projeto” social de que fazem parte, não como uma atividade de empreendedora e emancipadora para esses artesãos, objetivando no futuro atingirem a autogestão, mesmo porque no contexto das instituições sociais essas atividades estão em formato de projetos, mas no contexto comercial do “mercado” são consideradas empreendimento. De acordo com a literatura, esses empreendimentos no formato oficina podem ser considerados espaço de capacitação, socialização e até mesmo locais de geração de trabalho e renda, o que de fato se propõe um empreendimento. Com isto realizamos um estudo de caso com quatro empreendimentos do artesanato no estado do Rio de Janeiro, a fim de investigar suas peculiaridades. Por fim, apresentamos a relação do artesanato com a experiência dos empreendimentos populares, podemos dizer que a relevância econômica dos empreendimentos solidários do artesanato que funcionam no formato de oficinas para os seus participantes é menor do que a relevância das instituições sociais onde esses empreendimentos estão localizados.

¹ Instituto Federal do Rio de Janeiro, anderson.orient@ifrj.edu.br.

PARA UMA MULTIPLICAÇÃO DOS IMAGINÁRIOS E DAS FORMAS DE FAZER ECONOMIA: A EXPERIÊNCIA DO GRUPO DE ESTUDOS, PESQUISA E EXTENSÃO EM ECONOMIA POPULAR E SOLIDÁRIA DA FACE/UFMG - COLMEIA SOLIDÁRIA

Bruno Siqueira Fernandes², Sibelle Cornélio Diniz³

Palavras-chave: outras economias, diferença econômica, economia popular e solidária, extensão universitária

A noção de economia passou historicamente por uma transformação nas suas formas de representação. Inicialmente associada à ideia de gestão ou governo da casa e do território comum (*Oikonomia*), passou, durante a ascensão do mercantilismo e, posteriormente, na consolidação do capitalismo como modo de produção hegemônico, a representar um fenômeno social e um conjunto de ideias fundamentalmente conectados à economia de mercado. A ideia de que haveria no ser humano uma tendência natural para a troca, a barganha e o lucro —o *homo economicus*— fez com que o mercado se consolidasse como expressão supostamente natural e acabada dessa tendência imanente em cada indivíduo. Essa concepção que associa mercado e economia de maneira intrínseca contribui até hoje para a invisibilidade de conjunto amplo de práticas econômicas que não se baseiam unicamente nos mecanismos de mercado (preço, lucro e acumulação) e/ou que são orientadas por outros imperativos e motivações.

O recente resgate da pesquisa de Karl Polanyi (2000) é um dos principais motores da discussão que se coloca atualmente em torno das “outras economias”. Para o autor, a economia de mercado é apenas a expressão de uma “estrutura institucional” bem delimitada no curso da história, mas a suposta expansão de sua lógica para as relações sociais como um todo salvaguardou a troca e o próprio mercado (enquanto modo de integração) de serem tratados como elementos propriamente capitalistas ou proto-capitalistas.

Essas formulações nos colocam na esteira dos estudos do coletivo de geógrafas Gibson-Graham acerca da chamada *economia diversa* (Gibson-Graham, 2002; 2003; 2006; 2019a;

² Doutorando em Geografia pela UFMG, Grupo Colmeia - Face/UFMG, brunosiqfer@gmail.com.

³ Professora adjunta do Departamento de Ciências Econômicas e do Cedeplar / UFMG, Grupo Colmeia - Face/UFMG, sibelled@cedeplar.ufmg.br.

2019b; Gibson-Graham e Dombroski, 2020). A ideia de economia diversa busca simultaneamente: i) demonstrar como a continuidade do modo de produção capitalista é amparada, em grande medida, em um efeito performativo do discurso econômico hegemônico, que mantém o capitalismo como único modelo credível e viável de economia para o mundo; ii) mobilizar um esforço coletivo em torno da criação de uma linguagem e de um discurso comum para a *diferença econômica*, capaz de multiplicar os imaginários alternativos e possíveis de uma outra economia.

O coletivo Gibson-Graham vem sistematicamente demonstrando que os adjetivos e as formas discursivas utilizadas para descrever as práticas econômicas capitalistas são elas mesmas responsáveis por fazer com que o capitalismo *apareça* como modo de produção ubíquo, hegemônico, pervasivo e incontornável, entretanto, sem que haja efetivamente nenhum representante real. Nesse sentido, a permanência do capitalismo como modo de produção dominante parece ser paradoxalmente celebrada justamente por aqueles que pretendem destruí-lo, na medida em que, para descrever sua dinâmica, acabam por atribuir a este uma miríade de adjetivos e qualidades que o faz parecer *realmente* indestrutível – “concepções sociais organicistas, narrativas históricas heroicas, cenários evolucionários de desenvolvimento social, e modos de pensar essencialistas, falocêntricos e binaristas” (Gibson-Graham, 2019b, p. 33, tradução nossa).

O capitalismo é sempre representado como um corpo ou um sistema unificado, capaz de se expandir e se consolidar, que está sempre em progresso e com vistas à extensão global e a hegemonia total (ibid). Qualquer ideia ou experiência não-capitalista, dentro deste paradigma cognitivo e epistêmico capitalista, aparece fundamentalmente como impossível. Gibson-Graham (2019a, p. 02, tradução nossa) dão o nome de Capitalocentrismo à essa tendência a “[...] representação hegemônica de todas as atividades econômicas em termos de sua relação com o capitalismo” —essas atividades sempre são forçadas a se representarem em termos relacionais—: em oposição, em complemento, subsumidas, parcialmente subsumidas, funcionais ao sistema, entre outras.

O poder desse tipo de procedimento de valorização/desvalorização discursiva toma proporções reais e materiais na medida em que a (re)produção de enunciados deste tipo acaba por permitir “que certas atividades sejam destacadas e, portanto, valorizadas, e outras tornadas menos visíveis” (Gibson-Graham e Dombroski, 2020, p. 1). Trata-se, mesmo, de uma redução do campo da experiência possível, ou aquilo a que Boaventura de Sousa Santos se referiu como a *razão indolente* – i.e. o modo como o próprio discurso capitalista produz ativamente o não-existente e o qualifica como “uma alternativa não credível ao que existe” (Santos, 2002, p. 246). A capacidade do discurso de produzir realidade, ou mesmo de

invisibilizar certos conjuntos de práticas enquanto ilumina outras, adquire no discurso econômico o efeito real de impossibilitar o imaginário de uma economia alternativa ao modelo hegemônico.

Ao investigarmos as próprias práticas que recaem sobre a classificação ‘capitalista’, percebemos com frequência a transformação, a adesão e a contestação dos princípios estruturantes do capitalismo quando em contato com o substrato real e efetivo das práticas econômicas cotidianas. De tal maneira que não apenas seria impossível encontrar um Capitalismo (com C maiúsculo) entre essas práticas, como o próprio Capitalismo seria, ele mesmo, uma economia sem ‘sujeitos’ reais. Assim, não queremos dizer que o capitalismo não existe ou que não exista uma racionalidade capitalista entre os sujeitos, mas, sim, que o capitalismo se define menos como um *objeto* palpável, bem estruturado, com contornos bem definidos, e mais como um campo ou um *continuum* de práticas econômicas que se articulam e se distanciam mais ou menos daquilo que se imagina ser a prática ou a racionalidade capitalista. A necessidade de combater o fetichismo ou a reificação do capitalismo é consonante com os esforços de ampliação das formas de representação das diversas práticas econômicas. Ao desfetichizarmos a noção de economia e ou de capitalismo, abrimos a possibilidade de eclodir as dicotomias tradicionais —entre Capitalista/Não-capitalista, Moderno/Atrasado, Formal/Informal, entre outros— e investigar as multiplicidades que antes eram recobertas pela imagem de mera não-identidade à suposta hegemonia do primeiro termo.

Trata-se, portanto, de criticar aquilo que Gibson-Graham chamaram de Capitalocentrismo, i.e. “a forma como um conjunto de práticas e relações econômicas atribuídas ao capitalismo são estabelecidas como dominantes” e, à partir daí, se tornam um suposto marco que definiria às formas “mais eficientes, modernas, inovadoras e dinâmicas de atividade econômica que até agora existiram” (Gibson-Graham e Dombroski, 2020, p. 08). O Capitalocentrismo é, em grande medida, um efeito performativo de um discurso que se centra nas práticas econômicas orientadas à acumulação e ao lucro para representar a economia como um todo —em outras palavras—, as práticas capitalistas se tornam um lugar de enunciação privilegiado à partir do qual o conhecimento sobre a economia enquanto totalidade seria produzido. Assim, quando as autoras buscam desconstruir esse discurso em favor da noção de uma economia diversa, o objetivo é contestar uma visão monolítica e fixa da economia que a iguala ao capitalismo e que reduz o campo de alternativas viáveis e, assim, representar as variadas “formas de fazer economia” realmente existentes e já presentes na vida cotidiana (Gibson-Graham e Dombroski, 2020, p. 01, tradução nossa).

O presente trabalho tem como objetivo apresentar um panorama das atividades desenvolvidas no âmbito do *Colmeia - Grupo de Estudos, Pesquisa e Extensão em Economia Popular e Solidária da Faculdade de Ciências Econômicas da UFMG* e as nossas tentativas de formar um quadro de referência para pensar a diferença econômica. As atividades do grupo se baseiam na construção de uma agenda de formações e espaços comuns dentro e fora da Universidade, em conjunto com os produtores da economia popular e solidária atuantes na Região Metropolitana de Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil. Em termos formais, o grupo se estrutura como um programa de extensão universitária, e suas ações são organizadas como projetos de longa e de curta duração. Desde 2014, foram desenvolvidos 7 projetos, ligados à realização de feiras no campus da Universidade e assessoria a empreendimentos econômicos populares por meio da construção de diagnósticos e de materiais de planejamento e de suporte ao trabalho dos produtores. Mais de 20 estudantes de bolsistas e voluntários já passaram pelo grupo, além de 3 professores. O grupo ofertou, ainda, 6 disciplinas a estudantes de graduação e pós-graduação.

O artigo busca ser um relato das experiências do grupo Colmeia, destacando as metodologias adotadas nos projetos desenvolvidos e os resultados obtidos. Ao longo dos 7 anos de existência do grupo, buscamos criar uma interseção entre pesquisa acadêmica, prática extensionista e formação de estudantes, pesquisadores e professores do campo das ciências sociais aplicadas com um olhar distintos para os fenômenos econômicos, não apenas abrindo mão de pensar as experiências econômicas diversas como simples variações do capitalismo, como, também, levando a sério a possibilidade de outros modos de integração para além do mercado e de outras racionalidades para além da acumulação. A experiência do grupo nos mostra que a formação teórica e extensionista é fundamental para a constituição de um outro imaginário da economia e também para o acolhimento das histórias dos sujeitos que chegam à universidade como ponto de partida para se (re)pensar a economia.

Referências

- Gibson-Graham, J. K. A diverse economy: rethinking economy and economic representation. En: <http://avery.wellesley.edu/Economics/jmatthaei/transformationcentral/solidarity/solidaritydocuments/diverseeconomies.pdf>. Acesso em: 06/11/2019. 2019a.
- Gibson-Graham, J. K. Beyond global vs. local: economic politics outside the binary frame. In: Herod, A.; Wright, M. Geographies of power: placing scale, Oxford: Blackwell Publishers, 2002.

- Gibson-Graham, J. K. Economic imaginaries. En: http://www.communityeconomies.org/sites/default/files/paper_attachment/Venice-gibson-graham.pdf. Acceso em: 06/11/2019. 2019b.
- Gibson-Graham, J.K. Poststructural Interventions. In: Sheppard, E.; Barnes, T. (Orgs.). *A Companion to Economic Geography*. Blackwell, 2002.
- Gibson-Graham, J. K. (2006). *The end of capitalism (as we knew it): a feminist critique of political economy*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Gibson-Graham, J. K.; Dombroski, K. (2020). *The Handbook of Diverse Economies*. Northampton: Edward Elgar.
- Polanyi, K. (2000). *A Grande Transformação: As origens da nossa época*. 2. Ed. Rio de Janeiro: Campus.

LA COMPLEJA INTERSECCIÓN DE GÉNERO, ECONOMÍA SOCIAL/ SOLIDARIA/POPULAR Y DISCAPACIDAD: LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Y SOCIALES EN LA CIUDAD DE ROSARIO PARA EL SECTOR

Maria de los Ángeles Dicapua⁴, Paulina Teglia Palermo⁵

Palabras claves: Género, ESSP, Discapacidad

Introducción

La investigación apunta a desentrañar las relaciones de género dinámicamente y analizar las trayectorias de vida de trabajadoras de la economía social y solidaridad en situación de discapacidad en torno a ciertos sistemas históricos e interseccionados de opresión (género, clase, edad y discapacidad) y de qué modo estos últimos han sido abordados (o no) a través de políticas y normativas locales e incidido en la calidad de vida de estas mujeres.

⁴ Centro de Investigaciones y Estudios del Trabajo (CIET) Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario, Argentina, mangelesdicapua@gmail.com.

⁵ Centro de Investigaciones y Estudios del Trabajo (CIET) Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario, Argentina, paulinategliapalermo@gmail.com.

Marco Teórico

La desigualdad social es un hecho incuestionable y su construcción social es una realidad tanto objetiva como subjetiva, que se impone a los individuos y que ellos a su vez reproducen continuamente desde la historia y la cultura (Berger/Luckmann, 1997; De Barbieri 1992; Hare-Mustin/Marecek, 1987). Esto le otorga su carácter sistémico funcionalmente integrado a la estructura social y da lugar a un complejo entramado de relaciones sociales atravesadas por la desigualdad. Desde esta perspectiva, el género justamente es un sistema de estratificación que refiere al acceso desigual de hombres y mujeres a los bienes y valores sociales por el simple hecho de su pertenencia de género (Chafetz 1984).

Partimos de una concepción del género como sistema de símbolos, representaciones, valores, normas y prácticas en torno de la diferencia sexual entre sujetos, que organiza la relación entre los sexos de manera jerárquica, canaliza las necesidades sexuales, y asegura, entre otras cosas, la reproducción humana y social (De Barbieri 1992; Lamas, 2000; Rubin, 1996; Scott, 1998).

Desde esta conceptualización, la perspectiva de género debe ser incorporada en la agenda política dominante teniendo en cuenta los mecanismos institucionales de toma de decisiones políticas que, de acuerdo a las tendencias dominantes de la sociedad, se constituyeron desde una matriz androcéntrica y que establecen desde su origen, desigual adjudicación de recursos para hombres y mujeres. Por lo tanto, es necesario considerar la formulación de las políticas públicas interpelando a quiénes las conciben y las operativizan acerca de cómo una iniciativa política podría afectar a mujeres y hombres de forma diferente/discriminatoria (y cómo esto se podría evitar creando condiciones de igualdad).

Sin embargo, lo primero que aparece como pregunta central para hablar de igualdad de género es justamente: ¿a qué nos referimos al hablar de *igualdad*? El informe sobre los indicadores Unesco de cultura para el desarrollo define la *igualdad de género* como “la igualdad de derechos, responsabilidades y oportunidades de las mujeres y los hombres, y las niñas y los niños”. Es decir que la igualdad de derechos, responsabilidades y oportunidades no pueden depender del sexo con el que nacieron ni de la identidad genérica de las personas. La igualdad de género supone desde esta perspectiva de la UNESCO que se tengan en cuenta los intereses, las necesidades y las prioridades tanto de las mujeres como de los hombres, reconociéndose la diversidad de los diferentes grupos de mujeres y de hombres.

El mismo informe distingue el concepto de igualdad del referido a *equidad de género*, diciendo que entiende por ésta

la imparcialidad en el trato que reciben mujeres y hombres de acuerdo con sus necesidades respectivas, ya sea con un trato igualitario o con uno diferenciado pero que se considera equivalente en lo que se refiere a los derechos, los beneficios, las obligaciones y las posibilidades.

Eso asegura que en el ámbito del desarrollo, la equidad de género obliga a incorporar medidas encaminadas a compensar las desventajas históricas y sociales a las que fueron sometidas las mujeres.

Para referirse a estas medidas tendientes a la equidad de género en el ámbito público generalmente se utiliza el término “mainstream de género”. En 1995 la IV Conferencia Mundial de Mujeres de Beijing definió en su Plataforma de Acción el *gender mainstream* como una estrategia central para superar las discriminaciones sociales de género y alcanzar mayores niveles de igualdad. Y como un objetivo prioritario a ser incorporada por todos los Gobiernos de las Naciones Unidas en su *quehacer político*.

El *mainstream de género*, traducido al español como «transversalidad», ha sido entendido a partir de entonces como una estrategia que involucra a todos los actores sociales públicos en la búsqueda de la igualdad de género, o como la denominación de determinadas herramientas para el análisis de género. En la teoría eurocéntrica es considerado en términos generales como “un enfoque transformador, dotado de un cuerpo teórico propio, que apunta a analizar los impactos diferenciados del sistema de género en varones y mujeres, que permite tener en cuenta las especificidades de las personas como seres integrales” (Rigat Pflaum, 2008: 41).

El mapa conceptual sobre el que se asienta la estrategia del *mainstream* conforma un conjunto de teorías sobre desarrollo con perspectiva feminista en el plano internacional, pero en general desde una mirada eurocéntrica y aunque contestataria, conformada desde una matriz propia de sociedades capitalistas.

En América Latina, esta transversalidad de género en el ámbito público ha sido adoptada por las instituciones estatales relacionadas con el género desde finales de los 90. Para nuestros países desde ese momento aparecieron dos dificultades importantes en este sentido: la que deriva del concepto mismo de *mainstream de género*, no sólo porque al provenir el término originariamente de la lengua anglosajona, su traducción no siempre ha sido clara para el resto de los países de habla no inglesa, sino porque además y sobre todo el *corpus teórico* del *mainstreaming de género* se halla todavía en construcción, lo cual le otorga un carácter dinámico y se constituye en un desafío teórico.

En relación con la primera dificultad, *mainstream*, cuyo significado en castellano es *corriente principal*, en el uso académico latinoamericano se ha traducido por *transversalidad*,

integración o integralidad y puede ser entendido, en principio en dos sentidos. Por un lado, como una estrategia para superar las discriminaciones sociales de género y alcanzar mayores niveles de igualdad. Y por otro, complementario con el anterior, se utiliza esta denominación para referirse al conjunto de herramientas para el análisis de género.

Existen distintas experiencias en diferentes ámbitos de los Estados latinoamericanos, con resultados que no han sido, hasta el momento, evaluados en profundidad. De hecho, en la mayoría de los informes de los organismos públicos que integran la perspectiva de género, la definición con la que sustentan esos informes es la que provee el Grupo de expertos del Consejo de Europa (1999):

El mainstreaming de género es la organización (la reorganización), la mejora, el desarrollo y la evaluación de los procesos políticos, de modo que una perspectiva de igualdad de género se incorpore en todas las políticas, a todos los niveles y en todas las etapas, por los actores normalmente involucrados en la adopción de medidas políticas. (Europa, 1999).

Objetivo general

Evaluar el impacto en función de género de las normativas y políticas públicas de la ciudad de Rosario en el período 2012-2019 en las trayectorias de mujeres trabajadoras de la economía social y solidaria y que estén relacionadas con situaciones de discapacidad —propia o tengan a cargo o cuidado una persona en situación de discapacidad—, relevando normativas, políticas públicas, el alcance que tengan en relación a la población estudiada, las imágenes que de ellas se generen y la percepción que de ellas haga esta población.

Metodología

La perspectiva metodológica que adoptamos en la investigación es de tipo cualitativo desarrollada en dos fases: primera etapa exploratoria en base a evaluaciones retrospectivas y segunda etapa de talleres intervención con la población abordada y análisis de lo relevado.

Técnicas combinadas para la recolección de datos:

- ✓ Relevamiento de datos secundarios a través de tres matrices generales: políticas públicas (en distintos niveles de operacionalización), normativas locales e imágenes de dichas políticas y normativas.
- ✓ Entrevistas en profundidad a informantes de la gestión gubernamental.
- ✓ Encuestas cerradas sobre la población objeto de estudio con indicadores que releven condiciones de calidad de vida.
- ✓ Entrevistas en profundidad a las trabajadoras respecto a sus trayectorias personales, conformación de sus emprendimientos, gestión de cuidados, redes comunitarias, beneficios sociales y políticas a las que accedieron.

Resultados preliminares

Los aportes se dan en dos planos: la investigación en sí misma y el “saber hacer” de la misma. Es decir, no solo se consideran como aportes aquellos referidos al objetivo de la investigación en sí mismos sino también a los aportes devenidos de la elaboración de las herramientas de relevamiento de información (entrevistas y matrices).

Primero plano:

- ✓ Las trayectorias vitales de las trabajadoras de la economía social y solidaria en situación de discapacidad no se vieron modificadas sustancialmente por las políticas y normativas abordadas.
- ✓ Las políticas públicas y normativas relevadas no están interseccionadas o presentan, en su mayoría, un grado bajo de intersección entre las temáticas de género, economía social y solidaria y discapacidad.
- ✓ Las mujeres trabajadoras de la ESS con discapacidad no están representadas en las estrategias comunicativas públicas.
- ✓ Segundo plano:
- ✓ Diseño de matrices de políticas públicas, normativas y comunicación y entrevistas) y cómo éstas colaboran al ordenamiento y entrecruzamiento de la información.
- ✓ Diseño de entrevistas y relevamiento primario de trayectorias de vida.

Conclusiones provisorias

El análisis parcial y en proceso de las fuentes de información primaria y secundaria revela que si bien existen políticas públicas y normativas definidas en torno a género, economía social y solidaria y discapacidad las mismas no consideran al colectivo de identidades feminizadas en relación a las discapacidades que puedan tener y las complejidades de ser emprendedoras y sostén de hogar en muchos casos. Si bien se tratan algunas problemáticas desprendidas de estos temas, los temas de la agenda pública no apuntan a modificar integralmente una situación histórica y estructural de desigualdad y a modificar directamente la calidad de vida de las trabajadoras. Es decir, es imprescindible crear y articular estrategias integrales de cambio cualitativo desde el llamado mainstreaming de género en las políticas públicas.

TRAMAS QUE SOSTIENEN LA VIDA EN EXPERIENCIAS DE COOPERATIVISMO DE VIVIENDA POR AYUDA MUTUA

Gabriela Veras-Iglesias⁶, Daniela Osorio-Cabrera⁷

Palabras clave: Sostenibilidad de la vida, tramas interdependientes, feminismos.

Introducción

Desde nuestra labor como docentes e investigadoras en extensión en la Universidad de la República, venimos trabajando los diálogos fértiles que se abren entre la Economía social y solidaria (en adelante ESS) y la Economía feminista (en adelante EF). Las claves teóricas que se desprenden de la EF nos ayudan a releer las experiencias de ESS desde una perspectiva feminista, interpelando los trazos patriarcales presentes tanto en sus prácticas, como en las formas que se produce conocimiento.

⁶ Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio-UDELAR, Docente, gabriela.veras@cseam.udelar.edu.uy.

⁷ Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio-Facultad de Psicología. UDELAR, Docente, daniela.osorio@cseam.udelar.edu.uy.

El diálogo entre la ESS y EF viene atravesando nuestros espacios de docencia, investigación y de trabajo con las organizaciones del campo de la ESS. Nos proponemos compartir algunas reflexiones que venimos realizando junto al Área de Género de la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (en adelante FUCVAM)⁸.

Experiencia, intencionalidades del texto, metodología del trabajo

La FUCVAM es una organización que surge en los 70 con el objetivo de promover la vivienda como un derecho social. Los principios orientadores son la propiedad colectiva, la autogestión y la construcción por ayuda mutua. Los proyectos habitacionales de FUCVAM hacen parte del paisaje de Uruguay y han aportado a la construcción de sus ciudades. Su larga historia marcada por las innumerables “Casas de vida”⁹ se refiere al legado que vienen construyendo a lo largo de las últimas décadas. Además de las casas, marcan las ciudades con la infraestructura que han aportado a través de las policlínicas, salones comunales, bibliotecas, guardería y la propia experiencia colectiva de sostener la vida.

A partir del diálogo con el Área de Género de FUCVAM, surge la demanda de realizar ciclos de formación sobre EF en distintos ámbitos colectivos de la organización. Este proceso ha contribuido en la comprensión de sus tramas cotidianas sostenidas por mujeres, habitualmente poco visibilizadas y valoradas.

En esta comunicación, nos proponemos intentar responder la pregunta sobre la utilidad para el Área de Género de algunas de las categorías planteadas por la EF, en particular la clave de la sostenibilidad de la vida (en adelante SDV). ¿Por qué la eligen como una herramienta teórico-político para entender su tejido y politicidad? Partimos de estas interpelaciones para pensar ciertos despliegues y tensiones de este debate a la interna de la organización.

Marcos de referencia

Nos parece necesario comenzar por establecer algunas claves de los diálogos desde dónde construimos nuestra práctica. Nos referimos en particular a las conversaciones que venimos

⁸ <https://www.fucvam.org.uy>.

⁹ De esta forma nombran lxs cooperativistas su experiencia

estableciendo entre la ESS y los planteos de la EF, en particular los planteos de la SDV (Carrasco, 2001¹⁰; Pérez-Orozco, 2015¹¹).

En primer lugar, partimos de un campo tema en disputa (Cruz, 2006)¹², como lo es el de la ESS. En ella confluyen desarrollos teóricos y prácticas que se extienden desde el Sur al Norte Global. Nos referimos a experiencias colectivas que se proponen una redefinición de las relaciones socio-económicas colocando en el centro a las personas y su entorno medioambiental, y que basan sus relaciones en la horizontalidad entre sus integrantes. Le caracteriza en el último tiempo el establecimiento de redes de colaboración (Graham y Gibson, 2008¹³; Laville y García 2009¹⁴).

Sin embargo, y a pesar de que en sus principios se habla de horizontalidad y se establecen ejes de trabajo relacionados con la igualdad en las relaciones colectivas, la ESS no escapa a las lógicas de un sistema patriarcal que nos atraviesa a todxs. El trabajo de activistas y teóricas feministas en los últimos años (Nobre, 2003¹⁵, Quiroga, 2009¹⁶, Jubeto et al, 2014¹⁷; Osorio-Cabrera, 2016¹⁸) señala los grandes ausentes en la ESS, relacionado a los trabajos y afectos que sostienen la vida. Estas investigaciones, señalan la mayor relevancia y articulación que este diálogo está teniendo en el campo de la ESS.

Cuando ponemos a dialogar la ESS con la SDV, podemos empezar a nombrar y visibilizar de otra manera estas experiencias. Por un lado la propuesta de la SDV (Carrasco, 2001¹⁹) nos

¹⁰ Carrasco, Cristina (2001): La sostenibilidad de la vida humana: ¿Un asunto de Mujeres?, *Mientras tanto*, n.º 81, pp.43-70.

¹¹ Pérez Orozco, Amaia (2015). *Subversión feminista de la Economía*, Madrid: Traficantes de sueños.

¹² Cruz, Antonio (2006). A construção do conceito de Economia Solidária no Cone Sul, *Revista Estudos Cooperativos*, n.º 1, pp.7-27.

¹³ Graham, Julie y Gibson, Katherine (2008). Diverse Economies: Performative Practices for 'Other Worlds', *Progress in Human Geography*, n.º 5, pp. 613-632.

¹⁴ Laville, Jean Louis y García, Jordi (2009). *Crisis capitalista y economía solidaria*. Barcelona: Icaria.

¹⁵ Nobre, Miriam (2003). *Mujeres en la economía solidaria*, en *Diccionario de Economía Solidaria*. Brasil: Unitrabalho.

¹⁶ Quiroga, Natalia (2009). Economías feminista, social y solidaria. Respuestas heterodoxas a la crisis de reproducción en América Latina, *Iconos, Revista de Ciencias Sociales*, n.º 33, pp. 77-89.

¹⁷ Jubeto, Yolanda; Larrañaga, Merte; Carrasco, Cristina; León, Magdalena; Herrero, Yayo; Salazar, Cecilia; de la Cruz, Cristina; Salcedo, Lorena y Pérez, Ela (2014). *Sostenibilidad de la vida. Aportaciones desde la economía solidaria, feminista y Ecológica*, Euskadi: Reas.

¹⁸ Osorio-Cabrera, D (2016). Economía(s) Solidaria(s) y Sostenibilidad de la Vida: o cómo construir modos de vida vivibles. La experiencia en la Base, Barcelona. *Revista de economía crítica*, 22, 178-198.

¹⁹ Carrasco, Cristina (2001): La sostenibilidad de la vida humana: ¿Un asunto de Mujeres?, *Mientras tanto*, n.º 81, pp.43-70.

ha permitido darle visibilidad al carácter multidimensional y heterogéneo de las necesidades, no solo en términos materiales sino también afectivo relacionales (el cuidado, los vínculos sociales, la participación en dinámicas colectivas).

Por otro lado, esta forma de nombrar nos ayuda a darle visibilidad y centralidad a todos aquellos trabajos que han sido históricamente invisibilizados como son las tareas domésticas y de cuidados. La SDV nos invita a pensar en términos de interdependencia, trama que nos relaciona entre lo humano y no humano, y que se establece de manera recíproca. Sin caer en planteos esencialistas, nos referimos a hacer visible todas las relaciones que hacen posible una vida, superando la mirada autosuficiente que las teorías clásicas económicas han hegemonizado.

La propuesta de SDV, pone foco justamente en repensar el trabajo invisibilizado e infravalorado, incorporando todas aquellas tareas que hacen sostenible la vida. Nos referimos no solamente a la vida dentro de las organizaciones, sino también a pensar en relación a las tareas que desplegamos en nuestras casas. El análisis de las dobles o triples jornadas (trabajo remunerado, trabajo de cuidado y militancia) en los espacios colectivos alternativos, también ha estado en el debate (Sagastizabal y Legarreta, 2016²⁰).

Otro de los elementos centrales que hemos encontrado en este diálogo entre ESS y EFF, es el relacionado a los afectos. La propuesta de la SDV propone centrar el foco no solamente en las dimensiones materiales, sino también en las afectivas relacionales que hacen a la vida socio-económica. Hablamos de los afectos en el doble sentido, tanto en la que aportan como impulso y freno en las dinámicas colectivas (Jaspers, 2012²¹).

El pulso de la vida en FUCVAM en claves feministas

Partimos de la hipótesis de que en FUCVAM se practica la EF. En las sucesivas instancias de formación que realizamos, les invitamos a ejercitar una lectura sobre las distintas formas en que podemos visualizar cómo las claves teóricas de la EF se plasman en la trama cotidiana de la organización. Si hoy podemos afirmar que FUCVAM es una organización activa e

²⁰ Sagastizabal, M. y Legarreta, M. (2016). La “triple presencia-ausencia”: una propuesta para el estudio del trabajo doméstico-familiar, el trabajo remunerado y la participación sociopolítica, en *Papeles del CEIC*. n.º 151, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva).

²¹ Jasper, J. (2012). Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*. n.º 10, pp. 46-66. Disponible en <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/222/146>.

influyente en la vida pública del país, mucho se debe a la trama interdependiente que la sostiene. Reconocer y valorar esta trama ha sido parte del proceso que se viene dando junto a las integrantes del Área de Género. Una de las preocupaciones que surgen es cómo fomentar este debate a la interna de la organización y dar cuenta de las tensiones que se abren cuando nos proponemos a mirar las ambivalencias que se desprenden de la potencia de sus tramas feministas y sus rasgos patriarcales.

Si tomamos las nociones planteadas por Rogerio Amaro (2009²²), la propuesta de FUCVAM es un buen ejemplo latinoamericano que se caracteriza por sus rasgos populares y comunitarios, que tiene un claro proyecto socio-económico y político para la sociedad. Los vínculos de solidaridad y confianza son parte fundamental que sostiene la concepción política de la organización, aspectos que operan en sintonía con el campo de la ESS y los feminismos.

De cierta forma podemos identificar que la política de afectos está presente, aunque no se la nombre como tal, se ensayan permanentemente otras formas de relacionarse humanizando los vínculos en un contexto capitalista que parte rumbo a la constante instrumentalización de las relaciones humanas. Las dimensiones afectivas relacionales seguramente hacen la vida más vivible en los complejos de vivienda de FUCVAM. Abundan relatos sobre las potencialidades de llevar a cabo la crianza de lxs hijxs, tanto desde el punto de vista de lxs adultxs, que cuentan con una red de cuidados compartidos entre lxs vecinxs más próximos; como desde el punto de vista de lxs ninxs que disfrutan de la libertad de circulación y juegos entre sus pares, más allá de la institución formal de enseñanza y la familia nuclear. Atravesar la pandemia viviendo en un complejo de vivienda seguramente haya amenizado algunos aspectos del encierro por la presencia previa de estos vínculos de convivencia cercanos. Sin duda, sigue siendo un desafío para FUCVAM superar la mirada racional de la política, tomando los afectos dentro del campo de la politicidad de lo cotidiano.

Comprendemos que la forma organizativa desplegada por FUCVAM es potente al colectivizar algunos aspectos de la esfera reproductiva que hace temblar la división público-privada. La preocupación por dar cuenta de forma colectiva de algunas demandas de cuidados les ha llevado a crear guarderías, bibliotecas, espacios deportivos y policlínicas al interior de las viviendas, sobre todo en las experiencias de las primeras décadas. Podemos comprender este movimiento como un proceso de politicidad de la vida privada, una vez que rompe con esquemas binarios donde las cuestiones vinculadas a los cuidados se resuelven en el seno familiar o por medio de su tercerización. Se trata de formas de politicidad que exceden los espacios de representación. Las mujeres han sostenido mayormente estos espacios colectivos,

²² Amaro, R. R. (2009). A Economia Solidária da Macaronésia - Um Novo Conceito, *Revista economia solidária*. n.º 1, pp.11-30.

ocupando lugares de trabajo poco visibilizado pero de extrema importancia para el sostén de la vida en las cooperativas (Sosa *et al.*, 2018²³).

El trabajo que el Área de Género viene haciendo sobre el abordaje de la violencia de género en los últimos años es otro elemento que rompe con los esquemas público-privado, ya que ha impulsado un movimiento de colectivizar problemas de violencia sufridos de forma individual por las mujeres. La cartilla “Guía contra la violencia sobre la mujer” ha sido una estrategia eficaz para abrir el tema y volverlo colectivo. Además de crear un dispositivo de contención y acompañamiento de los casos, se han desplegado temas estructurales como la discusión en asambleas nacionales acerca de la necesidad de la co-titulación de las casas. Ante las situaciones de violencia, se depararon con la realidad de que en varios casos el varón violento tenía el título de la vivienda, lo que ha dificultado la resolución del conflicto y su debida expulsión. Esta realidad ha llevado a la organización a evaluar que la cotitularidad permite que las mujeres figuren como responsables de las viviendas y posibilita su permanencia en casos de violencia. Este proceso de hacerse colectivo un problema inicialmente de orden individual es sumamente político. Politizar lo personal es un aprendizaje de los feminismos de los 70 que sigue vigente en los días de hoy ante la permanente violencia patriarcal de los cuerpos feminizados.

Algunas consideraciones

Partimos de la necesidad de señalar las prácticas de jerarquización que se producen y reproducen en la propia organización atravesada por el entramado patriarcal-capitalista. Relaciones que se sostienen en muchos casos bajo la invisibilización e infravaloración de las tramas que hacen posible la vida en las organizaciones sociales. Para trabajarlo, hicimos un esfuerzo por identificar algunas claves de la EF en FUCVAM y los desafíos abiertos en torno a la reproducción de lógicas del sistema patriarcal, como un ejercicio que aporte a pensar estrategias para superarlos.

Reconocer todos los trabajos que hacen sostenible la FUCVAM y cómo visibilizar las tareas cotidianas, mayoritariamente realizadas por mujeres, siguen siendo un reto para la organización. Son ideas abiertas y nutridas por el debate de algunas corrientes feministas, en

²³ Sosa González, M. N.; Menéndez Díaz, M.; Bascuas, M. (2018). *Experiencias de feminismo popular en el Cono Sur: reproducción de la vida y relaciones entre mujeres. Las disputas por lo público en América Latina y el Caribe*, CLACSO.

particular en esta comunicación nos referimos en específico a las claves de la SDV desarrollada desde la EF.

El Área de Género, viene insistiendo con la necesidad de crear memoria de la organización a partir del lugar que ocuparon las mujeres en su historia. Se trata de una búsqueda por crear nuevas narrativas que valoren las tramas de sostenimiento protagonizadas por compañeras. Darle visibilidad a las tramas que sostienen la vida en el territorio y a la interna de la organización es un camino posible para relatar esta historia desde y por las mujeres.

A través de esta perspectiva también podemos identificar otras formas de pensar lo político, que superen la lógica de la representación instalada en las estructuras de la organización. No se logra esa transformación accediendo a los espacios de representación política como única forma, sino potenciando la politización de la trama cotidiana que sostiene a la organización. Una política que busca romper los dualismos razón-emoción y que intenta poner el foco en esos procesos de aprendizaje cotidiano que significan una vida en común.

DISPUTAS POR EL RECONOCIMIENTO DE LA ECONOMÍA POPULAR COMO ACTOR SOCIO-ECONÓMICO Y POLÍTICO EN LA ARGENTINA

Malena Victoria Hopp²⁴, Valeria Mutuberría Lazarini²⁵

Palabras clave: economía popular, reconocimiento, políticas públicas

La economía popular es un sector importante en Nuestra América, y contamos con antecedentes teóricos, desde los setenta, que lo caracterizan económica y socialmente (Razeto, 1986; Quijano, 1979, 1997; Coraggio, 1989) poniendo en discusión la noción de “economía informal” acuñada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en la década de los años setenta. En la Argentina, esta categoría cobra visibilidad y comienza a ser conceptualizada durante los noventa. Uno de los primeros en referir a ella, fue Coraggio (1989, 1999), destacando la importancia de comprenderla desde la perspectiva del trabajo y no del capital.

²⁴ CONICET, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires, malenahopp@yao.com.ar.

²⁵ Centro Cultural de la Cooperación “Florencia Gorini”. valemutu@gmail.com.

Al mismo tiempo, la economía popular cuenta con un fuerte impulso desde la praxis, a partir de la crisis que estalló en la Argentina en 2001-2002. Aunque previamente, la heterogeneidad de experiencias que conforman este sector ya venía dando respuestas a las consecuencias socioeconómicas y a las transformaciones del mundo del trabajo ligadas a la implementación de políticas neoliberales, mediante estrategias de generación de ingresos para la reproducción de la vida y el sostenimiento de las comunidades.

Estas transformaciones se profundizaron con el paso de los años, y la economía popular fue ampliando sus bases. Este proceso tuvo su correlato en la organización de distintos movimientos sociales e instancias de articulación, donde una de las demandas centrales es el reconocimiento y el acceso a derechos del trabajo, que se traduce, tanto en la conformación de un sindicato que nuclea a trabajadores/as de la economía popular, como en un lugar relevante en las políticas públicas, de la mano de la incorporación de referentes/as de estas organizaciones a las estructuras del Estado.

Un aspecto interesante de este proceso que habilitó el desarrollo de una nueva ingeniería institucional que la contempla, refiere a la correlación de fuerzas que se dio desde las bases para que esto ocurra. El Registro Nacional de Trabajadores/as de la Economía Popular (RENATEP), creado mediante la Ley 27345, es un ejemplo de ello. Los sistemas de información participan de la definición de los problemas sociales y contribuyen a la construcción de formas de reconocimiento específicas de los sujetos destinatarios/as de las intervenciones del Estado. Como respuesta a las demandas de distintas organizaciones que buscan inscribir el apoyo estatal en el espacio del trabajo y del reconocimiento de derechos de laborales, se puso en marcha este Registro que, por primera, ofrece datos oficiales sobre este grupo de trabajadores/as y las actividades que realizan.

Durante las últimas dos décadas asistimos a un crecimiento sostenido de la economía popular producto de las grandes transformaciones en el mundo del trabajo y como respuesta a las crisis económicas y políticas. Esto fue gestando la organización social de movimientos de trabajadores/as de la economía popular, en algunos casos, con espacios por rama de actividad, como la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), creada en 2011 y la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP), constituida en 2020, en la que confluyen un amplio número de organizaciones con orientaciones diversas.

La pandemia del COVID-19 y las medidas de restricción de la circulación desplegadas para hacer frente a la emergencia sanitaria, pusieron al desnudo la precarización del trabajo, las desigualdades y la desprotección. Como contracara se puso en evidencia la centralidad de estas “otras economías” para el sostenimiento de la vida de amplios sectores sociales, a partir de su capacidad de reinventar su trabajo y desplegar estrategias de apoyo a los hogares cuyos

ingresos se vieron drásticamente reducidos por la imposibilidad de salir a trabajar, en un contexto de crisis económica.

Las experiencias de trabajo que se despliegan en la economía popular existente buscan la reproducción de la vida de las unidades domésticas y comunidades que dependen de ella, algunas se encuentran vinculadas estrechamente con el cuidado del ambiente y la agroecología, también claman por la soberanía alimentaria en sus prácticas cotidianas y mediante los trabajos que realizan para su subsistencia y el sostenimiento de los territorios que habitan. Entre ellas podemos mencionar las ramas de actividad de recuperación y reciclado de residuos o la agricultura familiar y campesina. Al mismo tiempo, padecen condiciones laborales y de vida de suma precariedad, que llevan a algunos de sus voceros a definirla como una “economía de los excluidos” o del descarte de un mercado incapaz de ofrecer al conjunto social “un trabajo digno y bien remunerado como obreros en una fábrica o empresa” (Grabois y Pésico, 2015: 33). Todas estas experiencias, aún con importantes limitaciones, integran a quienes por distintas razones encuentran dificultades de inserción en un mercado que expresa la crisis de la sociedad salarial y del ideal del empleo como principal medio de producción de riqueza, distribución de ingresos, derechos y protecciones (Meda, 2007).

En estas formas (espontáneas u organizadas) de respuesta a las necesidades, se construyen alternativas socio-económicas y políticas que disputan el reconocimiento de lo que son —trabajadores/as de la economía popular— y del valor social de las tareas que realizan en tanto *trabajo*. Para ello, disputan recursos de poder frente al Estado y contra la lógica de acumulación y explotación del mercado. Estas experiencias socioeconómicas y productivas mediante las cuales amplios sectores “inventan” sus trabajos y se ganan la vida no son plenamente reconocidas como actores sociales, económicos y políticos de relevancia por el Estado en la construcción y el sostenimiento de nuestras sociedades.

En este marco, el objetivo de esta presentación es caracterizar a la economía popular en la Argentina actual y visibilizar su rol económico y social, a fin de aportar al debate teórico y político en dos claves. En primer lugar, la valoración de la economía popular en relación con la generación de trabajo y riqueza, y sus posibles articulaciones e integración con otras entidades de la economía social y solidaria. Esto supone una reflexión que trascienda la noción clásica del trabajo y coloque el foco en la comprensión de estas formas de producción autogestionadas, no asalariadas, “no clásicas” (De la Garza, 2005), sus sentidos, finalidad, lógicas de producción, intercambio, consumo y valorización. En segundo lugar, pensar el reconocimiento de la economía popular, las tareas que se realizan allí como trabajo y a las personas que las llevan adelante como trabajadores/as, implica la construcción de políticas públicas que favorezcan el fortalecimiento y expansión de su capacidad de atención de las necesidades sociales.

Utilizamos una metodología cualitativa, sostenida en un trabajo documental. El corpus construido incluyó las normativas e informes de implementación del RENATEP. Asimismo, consideramos trabajos de investigadores y centros de estudios, y documentos producidos por organizaciones de la economía popular de relevancia nacional. Asimismo, realizamos una entrevista a la directora del Registro Nacional de Efectores Sociales, del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, a cargo de la implementación del RENATEP.

En cuanto a los resultados, en primer lugar, observamos que la institucionalización y puesta en práctica del RENATEP fue un proceso que se impulsó y se sostiene “desde abajo” en estrecha articulación con la expansión de la economía popular y el fortalecimiento de sus organizaciones de representación. Luego, a partir del análisis de los datos sociodemográficos y laborales de los trabajadores/as de la economía popular presentados en el primer y segundo informe de este Registro, publicados en mayo y agosto de 2021, mostramos el peso y las potencialidades del sector para aportar al desarrollo socioproductivo y la urgencia de reconocer y proteger a estos trabajadores/as, a partir de una transformación de la institucionalidad del trabajo y de la economía que comprenda su especificidad, los saberes implicados en ella y su aporte al bienestar del conjunto social.

Desde su puesta en marcha hasta agosto de 2021, el RENATEP cuenta con 2.830.520 inscriptos/as en todo el país. Del total, 737.114 (28,8%) se dedican a la rama de servicios socio-comunitarios, en su mayoría son mujeres cuya labor es clave para el sostenimiento de la vida y para la implementación de las políticas públicas: organizando la distribución y preparación de los alimentos, manteniendo las condiciones de higiene, seguridad y cuidado en los comedores y espacios comunitarios, organizando espacios de formación, trabajo y acompañamiento de situaciones de violencia de género, entre otras tareas, que hacen posible que los recursos estatales lleguen efectivamente a sus destinatarios/as y agregando valor a estos recursos que muchas veces resultan insuficientes o inadecuados para atender las necesidades y abordar los problemas que se proponen.

Otras de las ramas de actividad de la economía popular caracterizadas por el RENATEP son los servicios personales y otros oficios (32,8%), el comercio popular y el trabajo en espacios públicos (12,1%), la construcción e infraestructura social y mejoramiento ambiental (9,2%), la agricultura familiar y campesina (8,3%), y la recuperación, reciclado y servicios ambientales (3,9%). Todas estas actividades generan trabajo y responden a necesidades sociales fundamentales: los circuitos de comercio popular viabilizan el acceso a bienes y servicios en los barrios y hogares a precios accesibles allí donde ni el mercado ni el estado los garantizan. El trabajo de recuperación de residuos es clave para pensar los desafíos del cuidado y la sostenibilidad del ambiente y la agricultura familiar y campesina es una pieza fundamental para garantizar el acceso a alimentos saludables a precios justos. La construcción

de viviendas, la mejora y ampliación de la infraestructura social es una necesidad urgente para resolver el déficit habitacional y las condiciones de precariedad de más de 5 millones de personas que habitan en los 4416 barrios populares del país (RENABAP, 2021). Estas actividades también forman parte de distintas cadenas de valor que se articulan con la economía formal en un lugar subordinado. Algunos ejemplos de ello son el trabajo que realizan los cartoneros que aportan materiales reciclables para la producción industrial, los vendedores ambulantes que comercializan productos de grandes empresas que no podrían ser colocados en otros circuitos comerciales, los productores de ladrillo artesanal para la construcción, entre otros.

La posibilidad de reconocer, fortalecer y orientar estas capacidades hacia la atención de estas necesidades es una estrategia que permitiría abordar de forma integral distintos problemas sociales a través del trabajo que desarrollan cotidianamente estas personas. A pesar de ello, quienes las llevan adelante muchas veces no son reconocidos/as como trabajadores/as. Esto se expresa en las condiciones de precariedad en las que desarrollan el trabajo, los bajos o nulos ingresos que perciben por sus tareas, la criminalización, principalmente en el trabajo en espacios públicos, la discriminación, estigmatización, racismo y las barreras de acceso a derechos sociales y laborales que encuentran. De acuerdo con los datos del Primer Informe (RENATEP, 2021a) solo 22,4% de las personas inscriptas eran titulares de la Asignación Universal por Hijo y 22,1% del Programa Potenciar Trabajo. Además, solo 5,2% se encontraban registradas en alguna categoría tributaria, la mayor parte, como monotributistas sociales (4,65%) o de las categorías A y D (las más bajas) del régimen simplificado. Esto significa que la gran mayoría no cuenta con aportes para una jubilación futura ni con cobertura de salud, tampoco con la posibilidad de tener licencias o asegurarse contra otros riesgos del trabajo.

La mejora de las condiciones laborales y de vida de millones de trabajadores/as de la economía popular requiere nuevos diagnósticos que habiliten una lectura compleja y una comprensión de estas formas de trabajo orientadas a la reproducción de la vida, que ponen en juego nuevas formas organizativas, de sociabilidad y de articulación entre las esferas laboral, doméstica y comunitaria. No se trata de estrategias transitorias. Este cambio de perspectiva puede contribuir a ampliar nuestra imaginación y capacidad de construcción de nuevas instituciones de protección que potencien la capacidad estas economías de dar respuesta a necesidades sociales esenciales a partir del reconocimiento de su especificidad y las particularidades de cada rama de actividad en las que se organizan estas. Esto requiere de consensos sociales respecto de la legitimidad y el valor social de las diversas modalidades de trabajo que se desarrollan en nuestra sociedad y de un sujeto colectivo capaz de impulsar este proceso de transformación del trabajo y de las políticas públicas.

Bibliografía

- Coraggio, J. L. (1999). *Política Social y Economía del trabajo. Alternativas a la política neoliberal para la ciudad*. Buenos Aires: UNGS-Miño & Dávila.
- Coraggio, J. L. (1989). Política económica, comunicación y economía popular. *Ecuador Debate*. 17, 57-94.
- De La Garza Toledo, E. (2005). Introducción. Del concepto ampliado de trabajo al sujeto laboral ampliado. En: De La Garza Toledo, E. *Sindicatos y Nuevos Movimientos Sociales en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Grabois, J. y Pésico, E. (2015). *Organización y economía popular*. CTEP. Recuperado de <https://ctepargentina.org/documentos>.
- Meda, D. (2007). ¿Qué sabemos sobre el trabajo? *Revista de Trabajo*. Buenos Aires, 3(4), 17-32.
- Quijano, A. (1979) *Imperialismo clases sociales y Estado en el Perú 1890-1930*. Lima: Mosca Azul Editores.
- Quijano, A. (1997). Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina. *Anuario Mariateguiano*. 9(9).
- Razeto Migliaro, L. (1986). *Economía popular de solidaridad Identidad y proyecto en una visión integradora*. Santiago de Chile: PET.
- Registro Nacional de Barrios Populares. RENABAP (2021) Informe de gestión Primer semestre 2021.

LAS INCUBADORAS UNIVERSITARIAS COMO PROMOTORAS DE LA ECONOMÍA SOCIAL, SOLIDARIA Y POPULAR

Mario Coscarello²⁶

Palabras clave: universidades públicas; incubadoras; economía social y solidaria

El modelo dominante de producción y consumo y la globalización económica han producido un aumento de las desigualdades económicas y sociales, acentuando las diferencias entre

²⁶ Università della Calabria, Italia, mario.coscarello@unical.it.

países y clases sociales. La pandemia asociada al Covid-19 ha agravado aún más esta situación.

El objetivo de este trabajo es promover una reflexión sobre las diferentes trayectorias empíricas que revelan otra forma de hacer economía, con énfasis en aquellas iniciativas promovidas por las universidades públicas con miras a América Latina y Europa.

En particular, pretendo reflexionar sobre los diferentes modelos y experiencias que, partiendo de las universidades, pueden promover modelos capaces de generar redes económicas sociales y solidarias a través del desarrollo de tecnologías sociales, también como respuesta a la actual crisis creada por la pandemia del Covid-19. Se trata de experiencias que entran en la definición de incubación universitaria.

Varios estudios han demostrado que las incubadoras, que siguen aumentando en todo el mundo (Pauwels *et al.*, 2016; Messeghem *et al.*, 2018), fomentan el desarrollo socioeconómico de una zona concreta o de todo un país, como para los procesos de innovación social y transferencia de conocimiento (OCDE/Unión Europea 2019, Policy Brief on Incubators and Accelerators that Support Inclusive Entrepreneurship), y el emprendimiento (Phan *et al.*, 2005; Hochberg y Fehder, 2015; Mas-Verd. *et al.*, 2015; Aerndout, 2004; Aerts *et al.*, 2007).

Con el presente trabajo, sin embargo, pretendemos hacer un estudio en profundidad de las experiencias de incubación que generan impacto social y, por tanto, prácticas de economía social, solidaria y popular, según dos perspectivas.

En particular, queremos proponer una reflexión sobre las incubadoras que, por ejemplo, según la perspectiva de algunos estudiosos (Sonne, 2012²⁷, Casanova y Bruno, 2013²⁸), son extremadamente importantes para el desarrollo del empresariado social, ya que tienen un impacto positivo en el desarrollo de las start-ups sociales, ya que aumentan su posibilidad de sobrevivir y ampliar su negocio. Se trata de un enfoque típico de emprendimiento social para la aceleración del negocio.

Otras experiencias, que desde la perspectiva de otros estudiosos, como Toledo (2007)²⁹, las incubadoras de impacto social “contribuyen al desarrollo económico y social sostenible de la

²⁷ Innovative initiatives supporting inclusive innovation in India: social business incubation and micro venture capital. Technol. Forecast. Soc. Change. 79, pp. 638–647. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2011.06.008>.

²⁸ Casanovas, G. y Bruno, A.V. (2013). Scaling social ventures: an exploratory study of social incubators and accelerators. *J. Manag. Global Sustain.* 2.

²⁹ Toledo, C. (2007). “Estudio de caso: Brasil 2011”, Incubadoras de Empresas

comunidad”. Pastore (2015)³⁰ define las experiencias de incubación en la Argentina “como un proceso de intervención compartida entre estudiantes universitarios y trabajadores asociados, en emprendimientos económicos cooperativos, [...] integrando las funciones de docencia, extensión e investigación”. En este sentido, se define como un proceso de incubación y de múltiples actores. Este segundo enfoque parece estar más orientado al territorio que a una sola actividad.

La literatura sobre las incubadoras es muy extensa, mientras que las reflexiones teóricas y científicas sobre el impacto social de las incubadoras parecen ser limitadas y poco analizadas, especialmente desde una perspectiva comparativa.

Este documento pretende contribuir al debate científico sobre estas cuestiones y sensibilizar sobre la importancia de estas prácticas.

La metodología utilizada implica, en primer lugar, un estudio y análisis en profundidad de la literatura internacional que se ha producido en los últimos años sobre el tema de las incubadoras, con un enfoque particular en las incubadoras de impacto social, capaces de generar prácticas de economía social, solidaria y popular.

Además, he realizado algunas entrevistas con testigos privilegiados que tienen experiencias de incubación, y tengo previsto realizar algunos grupos de discusión y otras entrevistas en Europa y América Latina.

En el último año he participado en algunos webinars organizados en el marco de Proyectos sobre prácticas de incubación en América Latina y Europa, como:

- ✓ ENRICH in Brazil Infoday - Innovation Support Ecosystems in Europe and the Americas Insights on Incubation and Internationalisation Programmes in Europe, Brazil, USA and Costa Rica; (Ecosistemas de apoyo a la innovación en Europa y América Perspectivas de los programas de incubación e internacionalización Europa, Brasil, Estados Unidos y Costa Rica);
- ✓ ELANET - The European Latin American Network in Support of Social Entrepreneurs (La Red Europea Latinoamericana de Apoyo a los Emprendedores Sociales) (<http://www.elanet-se.org/>).

Este documento también presenta los resultados de algunas investigaciones a nivel de país en cinco países europeos (Francia, Italia, España, Alemania y el Reino Unido) realizadas por el Social Innovation Monitor Research Group (<https://socialinnovationmonitor.com/>), uno de los principales y más activo grupos de investigación europeos con experiencia en incubación, con especial referencia al impacto social.

³⁰ Pastore, R. *et al.* (2015). *Sistematizando prácticas en economía social y solidaria*. Centro Cultural de la Cooperación y UN Quilmes, pp. 39-70.

Además, se ha tenido en cuenta la participación directa en varios proyectos de incubación universitaria en la Universidad de Calabria (Italia), lo que ha reforzado los conocimientos sobre las cuestiones objeto de estudio y análisis.

Llevo unos 15 años trabajando en proyectos de economía social y solidaria a nivel local (Calabria) y nacional (Italia). En los últimos 10 años he participado en el grupo de investigación nacional que apoyó la Mesa de la de la Red Nacional de Economía Italiana (Il Tavolo della Rete di Economia Solidale). A través de esta experiencia conocí las principales cuestiones relacionadas con las redes locales que trabajan en los territorios para promover prácticas de economía social y solidaria. En particular, he seguido los tres tipos más importantes de experiencias italianas (<http://www.economiasolidale.net/>):

- ✓ La primera es el de los Grupos de Compra Solidaria (GAS), una experiencia de cadena corta que vincula a productores y consumidores. En la actualidad hay cerca de un millar de GAS y entre ellos hay experiencias consolidadas que están demostrando cómo pueden cambiar las relaciones de producción, transformación y comercialización. He realizado varias encuestas sobre estas experiencias, también a nivel nacional, así como una investigación de acción a nivel local (“Oltre il consumo e la produzione. Percorse sostenibili di sviluppo locale”, 2014. “Más allá del consumo y la producción. Vías sostenibles de desarrollo local”).
- ✓ La segunda experiencia son los Distritos de Economía Solidaria (DES), es decir, prácticas locales de redes que incluyen tanto a los GAS como a otros actores de la economía social y solidaria, como tiendas de comercio justo, productores ecológicos y otros.
- ✓ La tercera experiencia italiana son las Redes Locales de Economía Solidaria RES, es decir, experiencias que involucran tanto a GAS como a DES, pero a varios otros sujetos, como prácticas de turismo responsable, empresas sociales y otros, en una perspectiva de transformación social ligada a principios autopoieticos, según las definiciones de Euclides Mance (2003, 2010) y Luis Razeto (2005, 2011).

Pude realizar una investigación sobre las redes de economía solidaria comparando las experiencias italianas y españolas. Esta investigación se publicó en una obra monográfica (2014) titulada: *Le reti di economia solidale. Comunità di pratiche per una trasformazione sociale (Las redes de economía solidaria. Comunidades de prácticas para la transformación social)*.

Trabajar con la Red Nacional Italiana de Economía Solidaria me ha permitido conocer las experiencias europeas y seguir el proceso que llevó a la creación de la RIPESS, la Red Europea de Economía Social y Solidaria (<https://ripess.eu/es/>).

Por último, soy coordinador del proyecto internacional *ESSENTIALS - Experiencias de Economía Social y Solidaria: Las redes de incubadoras como estrategias de desarrollo territorial* (<https://cordis.europa.eu/project/id/101031632>), cuyo objetivo es estudiar y analizar las experiencias de incubación en América Latina y Europa. El proyecto se encuentra actualmente en la fase de puesta en marcha.

Para comprender mejor y reflexionar sobre las experiencias que el mundo universitario puede generar prácticas de economía social, solidaria y popular, se han identificado algunos estudios de caso de incubación universitaria, en la Argentina, Brasil e Italia. Se presentará un estudio de caso para cada país, seguido de un análisis comparativo de estas experiencias.

La contribución pretende alimentar el debate científico sobre el papel de las universidades públicas en la construcción de prácticas y redes de economía social y solidaria, a través de un estudio de la literatura internacional. En primer lugar, pretende contribuir a la sistematización de la literatura desde una perspectiva internacional, dado que no hay muchos estudios que comparen las experiencias en los dos países (Europa y América Latina).

El análisis y el estudio sobre las incubadoras y las experiencias de la economía social y solidaria están en curso y se llevarán a cabo en los próximos meses.

Además, la comparación de las experiencias en los dos países diferentes ayudará a conocer las principales características organizativas, los contextos territoriales y el papel de los actores clave que pueden ayudar a fomentar estas experiencias.

El papel de las universidades públicas parece ser fundamental para la construcción de nuevos conocimientos. De hecho, cada vez se habla más en el contexto europeo de la importancia del impacto social de las actividades, también para el desarrollo socio territorial de los contextos en los que operan las universidades.

EL CONTEXTO SOCIO-ECONÓMICO Y JURÍDICO-NORMATIVO PARA LA PROMOCIÓN Y EL FOMENTO DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA EN MÉXICO Y BRASIL

Roberto Cañedo Villarreal³¹, Daniel Francisco Nagao Menezes³²

Palabras-clave: Economía Solidaria; Fomento; Desarrollo.

Introducción

Las legislaciones relativas a la Economía Social y Solidaria (ESS) en México y Brasil presentan limitaciones en su aplicación no solo debido a la falta de disposición de los respectivos gobiernos sino, además, porque las leyes mismas no contienen la suficiente claridad respecto a los alcances de la ESS, en particular en lo que se refiere a la economía solidaria. El presente proyecto de investigación tiene el objetivo de construir una definición útil de la ESS a partir de la revisión crítica comparada de los trabajos académicos y las legislaciones de Brasil y México en su contexto socioeconómico que les permita operacionalizar legalmente su promoción y visibilizar contablemente su impacto en la riqueza nacional.

Problema de investigación

La Economía Social y Solidaria (ESS) no solo es un paradigma científico en construcción, además tiene su correlato de aplicación que se objetiviza en un movimiento social cada vez más reconocido, tanto por organismos internacionales como por gobiernos nacionales, de tal manera que, en este último caso, se hace necesario generar la normatividad jurídica que la formalice, las instituciones y organismos que instrumentalicen su reconocimiento, promoción y fomento, así como las políticas públicas y los programas de gobierno específicos para el impulso de la ESS.

³¹ Universidade Autónoma de Guerrero (México) / Ciriec México, roberto_canedo@yahoo.com.

³² Universidade Presbiteriana Mackenzie (Brasil) / Ciriec Brasil, Nagao.menezes@gmail.com.

El avance en la demanda de visibilización de la ESS, si bien es significativo en lo que se refiere al sector cooperativo a nivel internacional y Latinoamericano, en lo que respecta al sector solidario su visibilización oficial e institucional es incipiente, en el mejor de los casos, sino es que nula.

Lo anterior implica la necesidad de una clara conceptualización de lo que es la Economía Solidaria y los entes que la componen, de tal suerte que esto pueda ser plasmado, sin ambigüedades, en las legislaciones nacionales, en sus organismos de promoción y en las políticas públicas de los gobiernos.

Se parte de un estudio intercultural entre México y Brasil, toda vez que los movimientos solidarios brasileños son siempre un referente internacional obligado dada su importante contribución, tanto teórica como práctica, de los movimientos solidarios en el mundo.

Justificación

La economía social y solidaria: una necesaria conceptualización

Consideramos que es necesario reconsiderar la definición de economía social que se ha vuelto referente para los actores estratégicos, al menos en el Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC), la organización científica de mayor reconocimiento internacional sobre el tema, la cual identifica a la Economía Social como:

El conjunto de empresas privadas, organizadas formalmente, con autonomía de decisión y libertad de adhesión, creadas para satisfacer las necesidades de sus socios a través del mercado, produciendo bienes y servicios, asegurando y financiando, y en los que la eventual distribución entre los socios de beneficios o excedentes, así como la toma de decisiones no están ligados directamente con el capital o cotizaciones aportadas por los socios, correspondiendo un voto a cada uno de ellos³³

La revisión de esta definición se hace necesaria al menos por tres razones: en primer lugar, porque consideramos que la empresa privada no es la única forma de organización productiva adscrita a la ESS. No lo es en Latinoamérica, pero seguramente tampoco en la mayor parte del mundo. Se comprende que una definición así ha sido útil para fines de visibilización en

³³ Chaves, R. y Monzón, J. L. (2006). *Economía social y conceptos afines: fronteras borrosas y ambigüedades conceptuales del Tercer Sector*. España: Ciriec, p. 16.

las cuentas nacionales de nuestros países y, sobre todo, para muchas legislaciones que solo reconocen dos sectores de la economía: la pública y la privada. Sin embargo, existen países, como es el caso de México, Ecuador, Bolivia y Portugal, entre otros, cuyas legislaciones reconocen la existencia del sector social de la economía, lo que implica, necesariamente, que las empresas que de ahí surgen podrían ser de propiedad colectiva (no privadas ni públicas). No obstante, el acierto de la promulgación de la LESS para el caso mexicano requeriría también una reconceptualización de la ESS, pues sigue siendo limitada también en el texto constitucional.

Más allá de esto, los emprendimientos asociativos autogestionados existentes en el mundo toman diversas figuras, incluyendo las que no tienen personalidad jurídica, esto es, informales, que se sitúan fuera de la empresa convencionalmente reconocida, ya sea pública, privada o social (como los emprendimientos familiares). De esta manera, no podemos quedarnos con el concepto de empresa privada y menos acotarla a aquellas “formalmente reconocidas”, pues para actuar en la promoción de la ESS esta conceptualización es insuficiente y limitativa.

En segundo lugar, según los principios y valores de la ESS, el interés de la organización no puede quedar limitado a “satisfacer las necesidades de sus socios”, pues ello podría implicar no atender ni a la comunidad ni al medioambiente natural en la que se inserta. Tenemos la experiencia en México y Latinoamérica de cooperativas indígenas que responden a su Asamblea Comunitaria, que atienden necesidades extraeconómicas de sus asociados y de la comunidad (salud, educación, derechos humanos, preservación del medioambiente, cuidado del agua, etc.) y nos muestran una ESS viva, vibrante en todos los factores componentes del territorio.

En tercer lugar, no todos los emprendimientos de la ESS ocurren en el mercado. Solo por poner un ejemplo, una gran parte de los grupos productivos en la zona rural de México son unidades domésticas que producen mayoritariamente para el autoconsumo, dejando algunos pequeños excedentes para el mercado. Tal vez la subsunción al mercado de las actividades productivas de la ESS en sociedades consideradas “desarrolladas” sea tal que no encuentren este tipo de espacios en sus territorios, pero en la mayor parte del mundo los hay y con una presencia muy importante.

Lo anterior nos plantea la necesidad de construir una definición útil de la ESS que pueda traducirse, sin ambigüedad, al legislativo para la promulgación de leyes constitucionales y reglamentarias que a su vez den lugar a los organismos, políticas y programas institucionales de fomento y promoción de la ESS en los territorios.

Desafíos científicos y tecnológicos y los medios y métodos para superarlos

La primera dificultad es la de lograr un consenso en la comunidad científica acerca tanto de la definición útil de ESS como del ECOESS, para fines de instrumentación jurídica, económica y programática, toda vez que existe una larga tradición de desencuentros entre las corrientes teóricas de la ESS. Sin embargo, en la actualidad existe un ambiente particularmente propicio para el acercamiento entre dichas perspectivas teóricas y, en el diseño de la presente investigación, se intentará hacerlos converger en grupos focales *ad hoc*.

La segunda dificultad es la carencia de información plausible sobre la economía solidaria existente en cada país. En este caso, se tendrá que construir una metodología tal que se pueda extraer una parte de la información de las fuentes oficiales (cuentas nacionales y censos económicos, entre otros) y otra de las redes de la ESS existentes en cada país. Lo más probable es que lo que se logre sea un primer acercamiento a su cuantificación, pero eso ya sería un logro de esta investigación. Existe un acercamiento particularmente importante pues, en lo personal, formo parte del Consejo Consultivo para la elaboración de la Cuenta Satélite de la Economía Social que realizará el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) como propuesta del Instituto Nacional de la Economía Social y Solidaria (INAES).

Metodología

La investigación será de carácter cuali-cuanti toda vez que, además de la investigación bibliográfica requerida, se llevarán a cabo primordialmente grupos focales y entrevistas en profundidad para la discusión de conceptos, categorías, variables y todo lo referente al marco teórico conceptual de la investigación. Por otro lado, será necesario generar bases de datos de las EESS que sean identificadas tanto en Brasil como en México y realizar un modelo econométrico para identificar respuestas probabilísticas de fenómenos asociados a la actividad de la actividad económica en el terreno solidario.

Resultados Provisionales

A pesquisa apresentada neste resumo está em fase de elaboração. A mesma decorre de um pós-doutorado realizado por um dos autores junto à Faculdade de Direito da Universidade Presbiteriana Mackenzie (São Paulo, Brasil). Por esta razão a pesquisa está em desenvolvimento

com resultados ainda preliminares. Por este motivo serão apresentados os resultados esperados:

- ✓ Identificar las convergencias y divergencias sustantivas entre las legislaciones mexicana y brasileña referidas a la ESS y sus potencialidades de transformación para incorporar plenamente a las EESS en texto el constitucional.
- ✓ Construcción de una definición útil de ESS y de sus entidades.
- ✓ Conceptualizar el ECOESS a partir de las experiencias latinoamericanas, en particular la mexicana y la brasileña.
- ✓ Generar propuestas específicas para incorporarlas al texto constitucional sobre la economía solidaria y a la cuenta satélite de la ESS en la contabilidad nacional.
- ✓ Contribuir a la creación de una estructura legal efectiva para el desarrollo de políticas públicas orientadas a los ESS.

COOPERACIÓN SOCIAL, ECONOMÍA POPULAR Y SALUD EN UNA COMUNIDAD AUTOGESTIONARIA DURANTE LA PANDEMIA DE COVI-19 EN CHILE

Ignacio Muñoz-Cristi³⁴, Nelson Carroza³⁵

Palabras clave: Construcción Comunitaria; Movimiento de Pobladores; Trabajo Autogestionario.

Marco teórico-Conceptual

El marco teórico-conceptual de nuestra investigación integró los Estudios de Economía Solidaria (Singer, 2004; Dagnino, y Novaes, 2003; 2007; Veronese, 2007; Andrada y Esteves, 2017), la teoría marxiana del proceso de trabajo (Marx, 2008; Hinkelamert, 2003; Dussel

³⁴ Observatorio de Participación Social y Territorios Universidad de Playa Ancha (Chile), imucri@gmail.com.

³⁵ Observatorio de Participación Social y Territorios Universidad de Playa Ancha (Chile), nelson.carroza@upla.cl.

1994, Thompson y Smith, 2010; Neffa, 1981), y el Análisis Descolonial de Sistemas-Mundo (Wallerstein, 2005; Dussel, 1998; Grosfoguel y Cervantes, 2002).

Metodología

Esta ponencia presenta los principales resultados de una investigación cualitativa realizada desde el enfoque biográfico (Bertaux, 2005; Harris y McQuade, 2015), la cual se realizó en dos olas, durante 2018 y 2021. Se hicieron 29 entrevistas biográficas con militantes del MPL y vecinos/as miembros de la Comunidad Inti Raymi del MPL Peñalolén (Santiago de Chile), las cuales se analizaron integrando análisis biográfico (Bertaux, 1989) y categorial (Corbin y Strauss, 1990).

Objetivo General

Describir y comprender el proceso de construcción comunitaria de Comunidad Inti Raymi del MPL desde la perspectiva del proceso de trabajo autogestionario que realizan sus integrantes, discutiendo la centralidad del mismo en sus trayectorias biográficas dentro del movimiento y la comunidad.

Sobre el Movimiento de Pobladores en Lucha y Comunidad Inti Raymi

El Movimiento de Pobladoras y Pobladores en Lucha (MPL), es un movimiento urbano-popular, de carácter antisistémico, es decir, se posiciona contra el sistema capitalista colonial y patriarcal. El pasado 18 de julio de 2021 cumplió 15 años, empeñado en construir poder popular constituyente desde los territorios poblacionales, actualmente desde Peñalolén, Pudahuel, Conchalí, y Calama. El movimiento agrupa alrededor de 1500 familias organizadas en asambleas en torno a comités de vivienda, y a un núcleo de 50 militantes. Sus cuatro ejes de acción son la lucha de liberación, la autogestión comunitaria, la educación popular, y la despatriarcalización. Todo su quehacer se da en un proceso de convergencia de cuatro tipos de perfiles: miembros de asambleas, dirigentes, militantes y colaboradores. Cada tipo de miembro se integra diferencialmente a un proyecto común que busca configurar la matriz

identitaria del movimiento: *la Nueva y el Nuevo Poblador*, quienes construyen la *Nueva Población* como realización actual y futura del *Buen Vivir* (Muñoz, 2020). En este proceso, han sido protagonistas de la creación de la Federación Nacional de Pobladoras y Pobladores (FENAPO) y del Partido Igualdad (Muñoz 2021), herramientas de las comunidades, organizaciones populares y movimientos sociales.

Es importante destacar que para la militancia del movimiento la consecución de vivienda social y la creación de comunidades autogestionarias no es el objetivo central: “Nosotros hemos planteado siempre en nuestras asambleas que la vivienda es una excusa para organizar a la gente, y ello saben, por eso no somos un comité de allegados, somos un movimiento de pobladores” (Guillermo González, 2021)

El MPL, a través de la producción autogestionaria del hábitat y del poder popular constituyente, intenta sembrar la semilla de un proyecto de nueva civilización, ni patriarcal ni colonial ni capitalista, sino centrada en la democracia e igualdad sustantivas propias de lo que entienden por una Vida Digna y de la cosmovisión ancestral del Buen Vivir. Ello, siguiendo una estrategia que construye *con y sin ladrillos, y lucha sin el Estado, contra el Estado y desde el Estado*.

Su estrategia triple subyace a la constitución de todas las comunidades y unidades productivas del MPL (Entidad de Autogestión Inmobiliaria Social; Escuela Psicosocial Martín-Baró, Cooperativa de Trabajo, Huerto Urbano, Temazcal, entre otras.) así como también a aquellas políticas, (Concejalía Popular y Partido Igualdad). Ahora bien, las dimensiones *sin, contra y desde*, no ocurren por separado ya que en cada unidad operan las tres, pero en cada una hay tendencias más marcadas en una u otra dirección. Por otra parte, hay que enfatizar que la dimensión “desde”, no se acota simplemente a la participación en el sistema partidario, sino también y muy importantemente, a la recuperación de recursos fiscales de diverso tipo, que es un aspecto de la forma que tiene el MPL de comprender la autogestión, así como de financiar la construcción de vivienda social.

Desde una perspectiva histórica, es posible señalar que el MPL es el presente de una larga historia de comunidades pobladoras, pero ay dos antecedentes importantes que contienen toda la experiencia acumulada: Esperanza Andina y la Toma de Nasur, ambas en Peñalolén, ambas fundamentales para el surgimiento del MPL y la FENAPO. Así lo recuerda Guillermo González:

Peñalolén es una comuna que tiene historia de toma de terrenos, una cultura de lucha, ha estado constantemente peleando por el derecho a la ciudad (...) mi mamá trabajaba en la población, en las ollas comunes, organizando pascuas populares, hacia un taller como arpillerista acá en la comuna. Trabajó siempre en las cooperativas de consumo como el

Comprando Juntos. Yo crecí dentro de esa cultura de izquierda anti dictadura, con una visión política revolucionaria.

Se trata de una triple herencia que entrega la Población: lo ancestral comunitaria herencia del campo indígena, lo autogestionario popular y el pensamiento y praxis de izquierda que, mutando, arraigó en la pobla desde el tiempo de la Unidad Popular, emergió insumiso para las Jornadas de Protesta Nacional de los 80 y estuvo presente el 2006 cuando es creado el MPL. Estas tres dimensiones: comunidad, lucha y autogestión, con la cultura, la economía y la política, se entrelazan tanto en las derivas biográficas como en el hábitat poblacional. Se trata, en suma, de lo que podemos llamar: *el Don de la Pobla*, un don descolonizador que reúne lo que la dinámica centrífuga del capitalismo permanentemente fragmenta y disuelve: el habitar humano comunitario.

Además, en este proceso que desemboca en el MPL y la FENAPO, se da una continuidad fundamental, en lo ideológico y tecno-social, entre el proceso autogestionario de construcción de poder popular que inició con la revolución mundial de 1968 (en Chile el 57 con la Toma de la Victoria), y el actual ciclo antisistémico popular. A este respecto, Alexis Parada, dirigente de la FENAPO Señala:

Entonces el Iván Carrasco me llama y me dice que hay que ir a conversar con José Luis Flores (ex MIR). Él fue el que dirigió Esperanza Andina, donde vivió la Natalia [dirigenta de Inti Raymi]. Entonces, la toma de Nasur, no nace sólo del Iván, de mí, viene de más atrás... y desde Flores se conecta con la gente de la Unidad Popular (...) y el compa nos enseñó el método, y después yo le puse mis propias formas. Los cabros del MPL aprendieron el método. ¡Si hay un método hueón! Pero es un método histórico. Pero tenemos un vacío todavía, y nadie lo ha descubierto. Ese momento siguiente a que entregamos las viviendas. Lo que va a construir la Natalia hoy día [en comunidad Inti Raymi] yo le tengo mucha fe a que pueda instalar algo. Entonces aquí vamos a aprender el método para la segunda fase. Porque ¿Cuál es nuestro problema hoy día? La gente se va para la casa literalmente. No tenemos el método de sostener después.

En esta ponencia, podremos presentar los elementos básicos de *el método*, el cual actualmente no siempre comienza con una toma, como descubrió el MPL, y como fue el caso de Inti Raymi. Pero siempre se requiere, por un lado, luchar y gestionar terrenos y subsidio para vivienda social, y, por otro lado, requiere un temprano trabajo educativo con las asambleas para poder convertirse formalmente en una comunidad, la que después cohabitará, e irá forjando una nueva subjetividad colectiva.

Desde que las familias ingresaron a Inti Raymi a mediados de 2018, se ha dado una profunda vida comunitaria y el florecimiento de diversos proyectos cooperativos, historia en la que aquí no podremos extendernos. Pero al menos hay que señalar que se han desarrollado sistemáticamente procesos educativos y recreativos, para mujeres, hombres, niñas/os (de hecho, existe una asamblea de niños/as). También se han creado cooperativas que dan trabajo a varios vecinos/as de la comunidad, entre ellas la Cooperativa de Aseo y Ornato y la de Jardinería, también la *de exceção*. Uberlândia, Brasil: ABRAPSO, pp. 169-187.

Bertaux, D. (2005). *Los Relatos de Vida. Perspectiva Etnosociológica*. Barcelona: Bellaterra.

Bertaux, D. (1989). *Los Relatos de Vida en el Análisis Social*. Recuperado de <http://148.202.167.116:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/941/Los%20relatos%20de%20vida%20en%20el%20an%C3%A1lisis%20social.pdf?sequence=1>.

Corbin, J. M. y Strauss, A. (1990). Grounded Theory Research: Procedures, canons, and evaluative criteria. *Qualitative sociology*. 13(1), 3-21.

Dagnino, R. y Novaes, H. (2003). *Adequação Sócio-Técnica e Economia Solidária*. Campinas, Brasil: Unicamp.

Dagnino, R. y Novaes, H. (2007). As Forças Produtivas e a Transição ao Socialismo: contrastando as concepções de Paul Singer e István Mészáros. *Org & Demo*. 8 (1-2), 60-80.

Dussel, E. (1994). Trabajo Vivo y Filosofía de la Liberación Latinoamericana. En Dussel, E. *Historia de la Filosofía Latinoamericana y Filosofía de la Liberación*. Bogotá: Nueva América.

Dussel, E. (1998). Beyond Eurocentrism: The world-system and the limits of modernity. *The Cultures of Globalization*. (2), 3-31.

Grosfoguel, R. y Cervantes, A. (Eds.) (2002). *The Modern/Colonial/Capitalist World-System in the Twentieth Century: Global processes, antisystemic movements, and the geopolitics of knowledge*. Londres: Greenwood Press.

Harris, K. y McQuade, B. (2015). Notes on the Method of World-System Biography. *Journal of World-Systems Research*. 21(2), 276.

Hinkelammert, F. (2003). Por una Economía Orientada Hacia la Vida. *Economía y sociedad*. (22), 5-29.

Marx, K. (2008). *El Capital. Crítica de la Economía Política*, III Tomos, México: Siglo XXI.

Muñoz-Cristi, I. (2020). Trabajo Autogestionario Complejo y Prefiguración Constituyente del Hábitat en un Movimiento urbano-Popular Chileno del Siglo XXI. Estudio Psicosocial de Sentidos y Procesos de Trabajo en el MPL. (Doctorado en Psicología, Universidad Diego Portales).

- Muñoz-Cristi, I. (2021). Dialéctica de la Liberación: La Estrategia de Lucha Sociopolítica del MPL-Igualdad en Chile. *Revista Tabula Rasa*, n.º 7. pp. 195-216.
- Neffa, J. (1981) Proceso de Trabajo y Autogestión. En S. Roca. *Autogestión en América Latina y el Caribe*. Lima. Perú: CLA/IICA, pp. 258-277.
- Singer, P. (2004). Desenvolvimento Capitalista e Desenvolvimento Solidário. *Revista de Estudos Avançados*. 18(51), 7-22.
- Thompson, P. y Smith, C. (2010). *Working Life: Renewing labour process analysis*. Londres: Palgrave MacMillan.
- Veronese, M. (2007). *Economía Solidaria y Subjetividad*. Buenos Aires: Altamira.
- Wallerstein, I. (2005). *Análisis de Sistemas-Mundo: Una introducción*. México: Siglo XXI.

ESTADO E UNIVERSIDADE, GENTES E REDES NOS CICLOS DE POLÍTICAS PÚBLICAS PARA A ECONOMIA SOLIDÁRIA NO BRASIL

Sergio Azevedo Fonseca³⁶, Leandro Pereira Morais³⁷, Caio Luis Chiariello³⁸,

Palavras Chave: trabalho e renda; incubadoras de empreendimentos solidários; agentes públicos da economia solidária.

Os anos de 2016 a 2019 demarcaram o ocaso do precedente ciclo virtuoso de políticas públicas de apoio à Economia Solidária - ES no Brasil. O advento ao plano federal de governos (Temer, de 2016 a 2018 e Bolsonaro, de 2019 em diante) comprometidos exclusivamente com agendas liberais, priorizando os interesses das elites do país, teve como um dos seus principais contrapontos o desmonte das políticas sociais em geral e da Economia Solidária em particular, tendo como principal marco a extinção da Secretaria Nacional de Economia Solidária - SENAES, criada em 2003 e formalmente extinta em 2019.

Esse é o contexto que motivou a elaboração deste resumo que, remontando às origens da base institucional pública de apoio à ES, nos anos 90 do século passado, perpassa pela trajetória de vida da SENAES e foca suas atenções no novo arcabouço institucional público que emerge nos anos 2020/2021.

³⁶ UNESP, sergio.fonseca@unesp.br.

³⁷ UNESP, lpmorais@gmail.com.

³⁸ UFGD, caiochiariello@ufgd.edu.br.

O objetivo central do ensaio é, pois, o de registrar e iniciar uma reflexão em torno dos papéis que passaram a desempenhar duas redes institucionais como protagonistas do ecossistema brasileiro contemporâneo de Economia Solidária (Morais y Bacic, 2019), em substituição ao arcabouço institucional extinto, da SENAES: trata-se, de um lado, da Rede de Gestores de Economia Solidária, de outro lado de uma dupla rede de incubadoras, majoritariamente vinculadas a universidades – a Rede Unitrabalho e a Rede de incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares - ITCPs.

Como apoio às reflexões, o resumo deverá se valer, embora em caráter sumário e superficial, de fundamentos de três abordagens teóricas: da teoria de redes, da teoria de políticas públicas e da teoria da hélice tripla.

Em termos metodológicos, o conteúdo do resumo foi elaborado por meio de pesquisa qualitativa, delineada parcialmente como pesquisa histórica por meio de revisão bibliográfica. Os dados foram coletados, no componente de pesquisa histórica, por levantamento documental.

Redes, políticas públicas e cooperação universidade-governo

O perfil contemporâneo da ES no Brasil demanda, para a compreensão das suas características, fragilidades, virtudes e desafios, o aporte de referenciais oriundos de três campos do conhecimento. De um lado, a abordagem e a discussão a respeito dos papéis desempenhados pelas duas redes institucionais atuantes junto ao movimento da ES no país, pressupõe o recurso à literatura da teoria de redes, com particular atenção às contribuições de autores clássicos como Castells (1999) e Wasserman e Faust (1994).

No segundo plano, e em caráter não menos relevante, mister se faz recorrer à literatura de políticas públicas, sobretudo para lançar luzes sobre a reflexão em torno das transformações ocorridas, tanto na lógica de formulação e implementação das medidas e instrumentos de apoio à ES no país desde os anos 1990, quanto na composição institucional dos agentes responsáveis pelas políticas.

O terceiro componente teórico está voltado à busca da compreensão das relações interinstitucionais envolvendo agentes atuantes em três esferas da vida social: a Rede de Gestores, representando o Estado; as redes de incubadoras, representando a universidade; os empreendimentos da ES assistidos, representando o ambiente social e econômico objeto de intervenção pelo Estado e pela universidade. A literatura pertinente e relevante a ser recorrida

para oferecer suporte a essa reflexão é a correspondente ao Modelo da Hélice Tripla (Etzkowitz e Leydesdorff, 1996).

Resultados preliminares

O arcabouço institucional de apoio à ES no Brasil tem origem em meados dos anos 1990, quando passaram a ser criadas as primeiras incubadoras atuantes no campo, vinculadas sobretudo a universidades públicas. Com o correr da década e adentrando pela primeira metade dos anos 2000, acabarem sendo criadas cerca de 90 incubadoras no país, cerca de metade das quais vinculando-se à Rede Interuniversitária de Estudos e Pesquisas sobre o Trabalho - UNITRABALHO e a outra metade à Rede de Incubadoras Tecnológicas de Incubadoras de Cooperativas Populares – ITCs (Nagen y Jesus, 2013).

Essas duas redes passaram a ser reconhecidas, até o ano de 2003, como as únicas instâncias institucionais presentes no país com campo de atuação direcionado à formulação e implementação de ações em apoio aos empreendimentos da ES – atuação essa passível de ser reconhecida como análoga a uma política pública. Uma característica marcante desse período é que as incubadoras integradas às redes (veja-se, às incubadoras, não às redes) sempre guardaram vínculos estreitos com os ambientes territoriais nos quais estiveram inseridas, característica essa que confere às ações sob suas respectivas alçadas uma correspondência à concepção de políticas públicas territorialmente enraizadas.

Em 2003 o país vê surgir, por iniciativa do governo federal, a Secretaria Nacional da Economia Solidária – SENAES, que passa a assumir o papel de instância formuladora (e financiadora) de políticas públicas para o campo da ES no país (Faria e Sanches, 2013). Esse protagonismo da Secretaria perdura até o ano de 2015, quando seu orçamento se vê drasticamente reduzido. Uma das características marcantes da atuação da SENAES foi a sua orientação vertical, de cima para baixo, conquanto seja de se reconhecer o importante papel por ela desempenhado no apoio aos agentes atuantes na base, que passaram a se beneficiar com recursos captados por projetos ou por repasses. Outra característica foi a proposição transversal das políticas públicas capitaneadas pela SENAES, mas em realização conjunta com demais instâncias do executivo federal e outras instituições, inclusive havendo cotização de aportes orçamentários (Silva, 2018).

Contudo, os anos que se seguiram, de 2016 a 2019, foram marcados pelo drástico desmantelamento da base institucional de apoio à ES no país, com o rebaixamento da SENAES ao nível de uma Subsecretaria em 2016, com redução drástica de orçamento e

capacidade de ação, e, finalmente, sua extinção em 2019, ocasionando praticamente o abandono do Executivo Federal para com o suporte às ações de ES (Chiariello *et al.*, 2021).

A partir do desmonte da arquitetura institucional representada pela SENAES, o que se colocou no horizonte dos atores participantes da articulação das políticas públicas, dentre outras ações voltadas para a ES, foram modalidades de atuação pontuais e deslocadas do nível federal para os níveis subnacionais, mais especificamente Estados e Municípios (Silva *et al.*, 2020). De fato, os empreendimentos de ES atuam no espaço local, territorial, vinculado aos municípios, e estes se viram na urgência de receber as diversas demandas da ES, ainda mais amplas em virtude do quadro de retração da economia e aumento do desemprego e informalidade marcantes do contexto da pandemia.

Daí a necessidade de um novo marco de articulação de atores que, durante a vigência da SENAES, não tinham o protagonismo nas ações para a ES, atuando lateralmente na elaboração e execução de políticas públicas. Nesse diapasão, prefeituras municipais, suas coordenadorias e secretarias voltadas para a temática da ES e apoio aos empreendimentos de ES, representadas no Fórum de Gestores de Economia Solidária, bem como as redes de incubadoras, ligadas às Universidades e entidades representativas, Sindicatos, Fóruns e partidos políticos, mantenedores de instituições como Unitrabalho e Unisol podem promover um arco de ações voltadas para o suporte às atividades dos empreendimentos de ES.

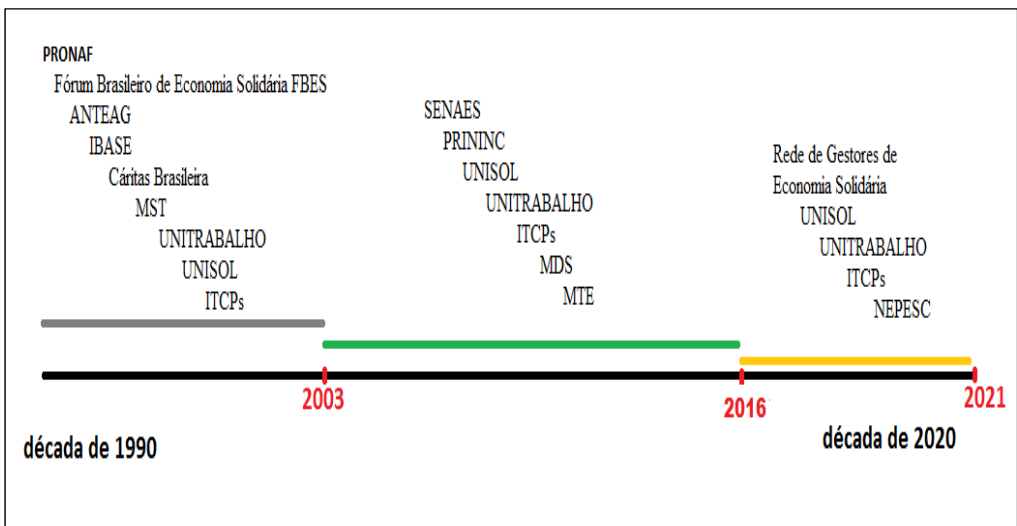
Uma experiência recente e particularmente animadora, consiste na articulação da aproximação programática dos atores supracitados mediada pelo NEPESC, Núcleo de Extensão e Pesquisa em Economia Solidária, Criativa e Cidadania —NEPESC— da UNESP-FCL/Ar, legatário de experiência pretérita de docentes e acadêmicos do Campus de Araraquara em ações de extensão e pesquisa junto aos empreendimentos de ES de Araraquara-SP e região. O NEPESC tem firmado parcerias com gestões municipais e mesmo com a Rede de Gestores de Economia Solidária, assim como Incubadoras Universitárias de ES, vislumbrando a costura de interesses e ações dessas redes em prol de um novo arranjo institucional, possibilitando preencher em certa medida a lacuna deixada pela extinção da SENAES e mesmo retomar a robustez das atividades voltadas para a ES, em meio a certo atordoamento por que passaram todos os atores do campo progressista diante da ascensão da pauta ultraliberal no Brasil.

Para efeito de ilustração, segue uma linha do tempo elaborada para permitir a visualização do que aqui denominamos os três ciclos das políticas públicas engendradas por diversos atores objetivando dar suporte institucional para a ES no Brasil desde a década de 1990, sendo estes:

1º Ciclo —década de 1990 até 2003— políticas públicas esparsas que vinculavam lateralmente as atividades dos empreendimentos de ES no Brasil. Mobilização de movimentos sociais para recepção da ES na agenda governamental. Protagonismo das redes universitárias - Unitrabalho e Rede de ITCPs.

2º Ciclo —de 2003 a 2016— centralidade das políticas públicas na figura da SENAES, objetivando em um primeiro momento ações para constituição e perenidade dos empreendimentos de ES, num segundo momento sua integração na política nacional de erradicação da fome e desenvolvimento territorial

3º Ciclo —2016 aos dias atuais— extinção da SENAES e esvaziamento das políticas públicas no nível Federal, ascensão do protagonismo de municípios e outras instituições, como redes de incubadoras, no suporte à ES no plano local.



Linha do Tempo, Instituições promotoras da ES

Fuente: Elaborado pelos autores.

Referências

- Castells, M. A. (1999). *Sociedade em rede*. São Paulo: Paz e Terra.
- Chiariello, C. L.; Fonseca, S. A. y Moraes, L. P. (2021). Abordagem política e institucional da economia solidária na América Latina e a experiência da Senaes no Brasil (2004-2019). *Otra Economía: Revista Latinoamericana de Economía Social y Solidaria*. v. 14, pp. 76-95.

- Etzkowitz, H. y Leidesdorff, L. (1996). *Triple Helix of university-industry-government relations*. New York: University of New York.
- Faria, M. S. y Sanchez, F. J. B. A. (2011). Economía solidária no Governo federal: intersectorialidade, transversalidade e cooperação internacional. En: Benini, E. A.; Faria, M. S.; Novaes, H. T. y Dagnino, R. *Gestão pública e sociedades: fundamentos e políticas de economia solidária*. São Paulo: Outras Expressões, pp. 413-425.
- Nagen, F. A. y Jesus, S. V. (2013). Plenária nacional de economia solidária: trajetória e construção da economia solidária no Brasil. Texto para discussão/Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada. Rio de Janeiro: Ipea.
- Morais, L. P. y Bacic, M. J. A. (2019). Importância do ecossistema empreendedor para a economia social e solidária (ESS): avanços, retrocessos e desafios atuais no Brasil. *Revista da ABET*. v. 18, n.º 1, pp.3-21.
- Silva, S. P. (2018). A política de Economia Solidária no ciclo orçamentário nacional (2004-2018): inserção, expansão e crise de paradigma. Texto para discussão/Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada. Brasília: Rio de Janeiro : Ipea.
- Silva, S. P.; Moraes, L. P. y Souza, D. S. (2020). Repertório programático e resiliência das políticas subnacionais de economia solidária no brasil: síntese de experiências estaduais e municipais. Texto para discussão/Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada. n.º 70, Brasília: Rio de Janeiro : Ipea.
- Wasserman, S. y Faust, K. (1994). *Social network analysis: methods and applications*. Cambridge University Press.

LO COMÚN EN LA ONTOLOGÍA PROPIA, HACIA LA REAPROPIACIÓN SOCIAL DE LA NATURALEZA CONTRA LA HOMOLOGACIÓN DEL EGOISMO

Luis Antonio Cerviño Tirapegui³⁹

Palabras clave: Ontología, Autoregulación Social

El autor ha participado en procesos de cambios sociales en comunidades campesinas y urbanas, en el marco de transformaciones sociales propias de Venezuela, realiza un ejercicio

³⁹ Universidad Nacional Experimental de Guayana / Natura Sur, a.c. sin fines de lucro, lacerv@gmail.com.

hermenéutico en que revisa su ontología para identificar la fuente de resistencia al cambio; Estudia ecología humana apoyado en filosofía de la liberación. Reconoce así la disyuntividad social como factor de descomposición social, originada por la homologación cultural del egoísmo que genera el capitalismo, más propiamente por el patriarcado, que infunda la acumulación y concentración de capital en contraposición de la colectivización de recursos para la vida. El resurgimiento de valores femeninos en la sociedad es necesario para recuperar el sentido de unión por lo común y confrontar el expolio predador del sistema capitalista. Historicamente (Linebaugh, 2008), olvidar la carta del bosque ha facilitado el expolio al planeta por quienes se erigieron acumulando capital, razón por la que además se les rinde culto. Como consecuencia, debemos ahora reinstaurar nuestro “sentir por lo común” para revertir ese proceso; la reontologización en la sociedad resulta necesaria para recuperar su capacidad de autoregulación y evitar el colapso del planeta para los humanos. Esto es identificar en “la propia ontología” como construimos relaciones y validamos la sociedad. Para hablar de reapropiación social de la naturaleza ha de identificarse “lo común”: (a)Material, (b)Persona y (c)Relaciones; igualmente lo Procomún. Atender al objeto o función social en la construcción de relaciones, con “el cuidado” integrado a los procesos, resulta una tarea natural si el sentido que doy a mi existir me integra al mundo del cual dependo. La liberación se completa al construir los propios referentes éticos, morales, procedimentales, metodológicos..., confrontados a los referentes que incitan la cosificación de lo natural para la apropiación monetizada que los integrará al capitalismo.

INCLUSÃO E EXCLUSÃO SOCIAL EM EXPERIÊNCIAS COOPERATIVAS ASSOCIADAS À PRODUÇÃO DA AGRICULTURA FAMILIAR: UM ENSAIO A PARTIR DE OBSERVAÇÕES NA SERRA CATARINENSE

Julia Coelho de Souza⁴⁰, Marja Milano⁴¹, Carolina Calupré⁴², Maria Roberta Mina⁴³,

Palavras-chave: Cooperativismo. Regime de Desigualdade. Agricultura Familiar.

Introdução

O presente artigo é resultado de nossa participação na quarta edição (2020) da Escola de Verão (EV) do Comitê Acadêmico Processos Cooperativos e Associativos (PROCOAS) da Associação de Universidades Grupo Montevideo (AUGM), sobre Processos Cooperativos e Associativos em Dinâmicas de Desenvolvimento Rural. Essa edição da EV, realizada pela Universidade Federal de Santa Catarina ocorreu em diferentes regiões rurais e urbanas do estado de Santa Catarina (Brasil).

Na EV, como parte do processo de aprendizagem, visitamos diferentes experiências associativas e cooperativas nos municípios de Fraiburgo, São José do Cerrito, Lages, Alfredo Wagner, Águas Mornas, e Florianópolis. Em concordância com a proposta pedagógica do curso, a metodologia adotada para a elaboração do presente artigo se baseia na observação e nos depoimentos dos sujeitos dessas experiências, que nos apresentaram sua realidade e expressaram suas perspectivas de cooperativismo e desenvolvimento rural.

Para o desenvolvimento deste trabalho, optamos por discutir a exclusão de grupos sociais minoritários em direitos sociais em experiências cooperativas. Pretendemos refletir sobre as relações existentes entre experiências concretas de cooperação e um contexto social mais amplo de exclusão social, a partir das experiências visitadas no contexto da EV, localizadas na Serra Catarinense. A partir das falas dos actores e das informações apresentadas, questionamos como as experiências são capazes de integrar as mulheres e os jovens rurais,

⁴⁰ Universidade Federal de Santa Catarina - UFSC. Florianópolis, Brasil, juliacoelhosou@gmail.com.

⁴¹ Instituto Federal Catarinense - Campus Rio do Sul, Brasil, marjamilano@gmail.com.

⁴² Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca. Uruguay, carolinacalupre@gmail.com.

⁴³ Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, mariarobertamina@gmail.com.

bem como as populações mais pobres e a diversidade étnica que compõe o território —povo caboclo, indígenas e negros— além dos descendentes de imigrantes europeus. Para aprofundar nossa discussão em relação aos temas da inclusão e exclusão, faremos uso das noções de identidade de grupo, igualdade e discriminação enquanto efeitos de contextos sociais e políticos, discutidas por Joan Scott (2005). Em consonância com Scott, compreendemos que as zonas de exclusão social situam-se naqueles grupos sociais muitas vezes numericamente majoritários, que, devido a hierarquias econômicas ou sociais relacionadas a um contexto político determinado, passam a representar uma minoria em direitos sociais. Também adotaremos o conceito de regime de desigualdade social proposto por Joan Acker (2009) para o estudo de processos de exclusão em organizações. Esse conceito se baseia na percepção de que há regras formais e informais que influenciam as relações humanas por meio de práticas, processos, ações e significados, os quais produzem e mantêm dinâmicas e estruturas opressoras e excludentes nas organizações.

Acker (2009) e Costa (2019) chamam ainda a atenção para a questão da interseccionalidade nas discussões sobre desigualdades, onde “(...) as posições nas estruturas sociais sempre derivam de interações complexas de categorizações de raça, gênero, classe” (Costa, 2019, p. 59). Entendemos, assim como esses autores, que a ideia de interseccionalidade deve ser compreendida a partir da mobilização dessas categorias sociais filio (como raça, gênero e classe) no âmbito das relações cotidianas.

Cooperativismo e inclusão social

Em âmbito mundial, considera-se que o movimento cooperativista surgiu, em suas bases filosóficas, enquanto atitude crítica e de resistência ao processo de desenvolvimento crescente do capitalismo (Búrigo, 2010). O movimento cooperativista buscou, primeiramente —e em contraposição à idéia de transformação das economias produtivas para que possam dar respostas às demandas da economia mundial— a concepção de desenvolvimento local e a equidade na distribuição, aos seus membros, da renda gerada pelas diversas atividades produtivas. Desde suas concepções iniciais, a estrutura de organização social cooperativista se baseia nas ideias de igualdade e de democracia, propiciando a participação dos associados. A partir de 1995, no Congresso de Londres, a Aliança Cooperativa Internacional (ACI) inseriu como um dos princípios cooperativistas o *interesse pela comunidade*, reforçando uma concepção mais democrática e socialmente enraizada de cooperativismo (Cançado et al., 2014). Por meio desse princípio, as cooperativas passam a ser reconhecidas como um

potencial instrumento para o desenvolvimento social, econômico e de geração de bem estar nas comunidades onde atuam, para além de seus associados (Ilha, 2008). No entanto, Búrigo (2010: 54) afirma que o compromisso do cooperativismo brasileiro com as demandas sociais é um tema controverso.

Como advertem Jesus e Tiriba (2004), as experiências cooperativas não podem ser analisadas desde uma concepção ideal, onde sua evolução é um processo linear e uniforme. Reconhecendo que as cooperativas são organizações sociais inseridas em contextos determinados, todos eles marcados de diferentes formas pelo colonialismo, patriarcado, mentalidade capitalista, observamos que muitas vezes as cooperativas falham em garantir e promover relações sociais mais equânimes e replicam internamente (expreso, implícito) os padrões mais amplos de exclusão de grupos sociais, constituindo regimes de desigualdade, conforme o conceito apresentado por Acker (2009).

Por mais que em teoria todos os indivíduos possam acessar e integrar as organizações cooperativas, percebe-se que na prática alguns grupos sociais não são, ou são pouco representados nessas organizações. Constituem-se, dessa forma, regimes de desigualdade, que se estabelecem por meio de regras e práticas formais e informais, que variam nas diferentes organizações, mas que estão sempre ligadas às desigualdades presentes em seu contexto social, nas políticas, condições econômicas, história e cultura (Acker, 2009).

As experiências cooperativas visitadas e nossas reflexões sobre inclusão e exclusão social nesse contexto

Para os fins deste artigo, as experiências contempladas foram: Coopersalto - abatedouro de frango caipira localizado no município de São José do Cerrito; queijaria artesanal da Dna. Hilda, produtora premiada de Queijo Artesanal Serrano, também em São José do Cerrito.

Coopersalto

A Coopersalto é uma cooperativa que envolve 12 famílias e se dedica à produção de frango caipira, cuja criação acontece em sistema extensivo. Os aviários são de propriedade e gestão dos cooperados, se localizam nos prédios de propriedade de cada família socia.

A produção da Coopersalto era comercializada nos mercados convencionais da região, indicando que a produção e o consumo situavam-se em uma base local, territorial. Após um processo longo, burocrático e dispendioso, a cooperativa obteve selo do Sistema Brasileiro de Inspeção de Produtos de Origem Animal (SISBI-POA) e está apta a comercializar seus produtos em todo o território nacional.

Durante o processo de certificação, os cooperados arcaram com todas as despesas desse processo e da produção como um todo, sem obter qualquer renda proveniente da cooperativa. A partir da observação da estrutura do abatedouro e deste relato, ficou evidente que a legislação fitossanitária brasileira ainda é altamente restritiva quando aborda empreendimentos de pequeno porte. Esse quadro geral faz com que, mesmo em um empreendimento de cunho cooperativo, no qual as famílias trabalham em sistema de mutirão, apenas famílias mais capitalizadas tenham condições mínimas de participar, visto que existe uma grande lacuna de tempo entre o início dos investimentos, o início das atividades produtivas e o início efetivo da comercialização, com retorno financeiro.

No mesmo sentido das possibilidades de inclusão e estruturas de exclusão social, pudemos perceber que a cooperativa possui um quadro diretivo majoritariamente masculino, sem, no entanto, problematizar essa questão ou mencionar ações que visem à maior integração de mulheres rurais. A postura observada parece reforçar espaços e papéis de subalternidade socialmente construídos e atribuídos, pois somente quando os participantes da EV consultaram sobre participação das mulheres, elas foram convidadas pelos representantes masculinos a participar da apresentação sobre a cooperativa.

Queijaria da Dna. Hilda

A queijaria da Dna Hilda Oliveira e de seu marido, o Sr. Cesar, em São José do Cerrito, e uma experiência ligada à produção e comercialização do Queijo Artesanal Serrano. O empreendimento recebe apoio de diversas organizações da sociedade civil e do poder público, como o Centro Vianei de Educação Popular, a Empresa de Pesquisa Agropecuária e Extensão Rural de Santa Catarina (Epagri), a Associação dos Municípios da Região Serrana (Amures), a Aproserra e o Cisama.

Essa experiência é liderada por Dna. Hilda, que possui o conhecimento sobre o modo de produção do queijo, transmitido por sua mãe, como parte do processo de socialização cultural familiar. A queijaria envolve trabalho familiar, incluindo a Dna. Hilda, o Sr. Cesar, a irmã e

o filho do casal nos diferentes afazeres relacionados, desde a produção do leite das vacas da propriedade, com produção à base de pasto, à comercialização.

As normativas que regem a produção do queijo artesanal serrano impulsionam um modo de produção individual, baseado nos recursos próprios de cada família e na propriedade privada. Ainda que a instalação da queijaria tenha contado com apoios institucionais e represente uma transformação relevante para a economia familiar, a legislação específica limita seu uso ao processamento do leite ordenhado dentro da mesma unidade de produção. Essa restrição impede iniciativas coletivas de uso das estruturas, o que poderia viabilizar tanto uma maior produção dessa queijaria, quanto a possibilidade de outros produtores ou produtoras viabilizarem sua própria produção e comercialização de queijo artesanal serrano.

Evidencia-se que as famílias menos capitalizadas financeiramente tendem a ter menos condições de adequarem-se à legislação específica do queijo artesanal serrano e, conseqüentemente, de integrarem a Associação.

Nessa experiência as protagonistas são especialmente mulheres, mas inseridas em um processo que valida papéis tradicionalmente atribuídos às mulheres, em função de um saber-fazer que tem valor no mercado.

Considerações finais

Enquanto as teorias cooperativistas se apoiam no ideal de solidariedade e visam à transformação social por meio de arranjos economicamente mais justos, alternativos aos modelos do sistema hegemônico capitalista, percebemos que muitas das experiências cooperativistas têm, na prática, um objetivo mais instrumental, economicista, de acesso à tecnologia ou aos mercados, e reproduzem modelos sociais de exclusão, produzindo internamente regimes de desigualdade social. Em várias das experiências visitadas durante a EV já pudesse ser percebida uma apropriação, em nível do discurso, da necessidade de inclusão de algumas minorias, essa preocupação não se transferia para ações efetivas para promover maior participação de mulheres, da juventude, das famílias mais empobrecidas e dos diferentes grupos étnicos presentes no território. Essa percepção tanto pode expressar uma concepção limitada de desenvolvimento do território por parte de atores sociais locais, como também a dificuldade de se colocar em prática ações inclusivas, ainda que os atores possuam uma concepção inclusiva de desenvolvimento.

Retomando a pergunta que orienta esse trabalho, questionamos *por que até mesmo experiências coletivas que se baseiam em uma perspectiva ampla de cooperativismo parecem não*

estar sendo capazes de integrar diversos grupos sociais? e, com base nas experiências descritas ponderamos e refletimos sobre discriminação e igualdade, especialmente sob os marcadores de gênero, classe e etnia.

Longe de minimizar a legitimidade e a perspectiva de inclusão nas ações coletivas das cooperativas observadas, a ponderação que se coloca aqui, frente à estrutura social desse território marcado pela colonização, é de que os discursos que demonstram preconceito social e patriarcal são reflexo de um processo histórico de exclusão socialmente construído. Evidente que, tanto o queijo colonial serrano, quanto o frango caipira, são alimentos associados culturalmente a estruturas sociais não indígenas, e mesmo os hábitos alimentares considerados típicos do sul do Brasil são fortemente marcados pela construção social do gosto oriundo das cozinhas coloniais. No mesmo sentido, a participação das mulheres relacionada aos papéis tradicionais de gênero e seu reconhecimento em função do valor do mercado econômico evidencia domínio da cultura instrumental- patriarcal.

Nossas observações indicam que, para que as ações cooperativas possam ampliar seu alcance e integrar um conjunto mais amplo de grupos sociais, além dessas reflexões e mudanças internas às organizações, são também essenciais as políticas públicas de suporte, tanto de assistência técnica e extensão rural como de acesso ao crédito, para possibilitar às famílias mais empobrecidas adequarem suas produções para acessar as oportunidades existentes e aderirem à experiências que valorizam qualidades diferenciadas de produção, manejo e comercialização. Também faz-se necessária a revisão da legislação e sua adequação à realidade da produção em pequena escala, visto que muitas regras vigentes acarretam em custos excessivos e restringem as possibilidades de formas coletivas de organização da produção. O cooperativismo requer a criação de condições objetivas para o desenvolvimento da cooperação.

Referências

- Acker, J. (2009). From glass ceiling to inequality regimes. *Sociologie du Travail* 51(2): 199-217. DOI: [10.1016/j.soctra.2009.03.004](https://doi.org/10.1016/j.soctra.2009.03.004).
- Búrigo, F. L. (2010). *Finanças e solidariedade: cooperativismo de crédito rural solidário no Brasil*. Chapecó: Argos, pp. 37-67.
- Cançado, A. C.; Souza, M. de F. A. y Pereira, J. R. (2014). Os princípios cooperativistas e a identidade do movimento cooperativista em xequê. *Revista Gestão e Organizações Cooperativas*. RGC, v. 01, n.º 2, pp. 63-72.

- Costa, S. (2019). Desigualdades, interdependência e políticas sociais no Brasil. En: Pires, R. R. *Implementando Desigualdades: reprodução e desigualdades na implementação de políticas públicas*. Rio de Janeiro: IPEA.
- Ilha, P. C. da Silva (2008). A cooperativa como elemento de capital social da comunidade. *Rev. FAE*. vol. 11, n.º 2, Curitiba.
- Locks, A. G. (2016). Uma análise antropológica da formação social e do desenvolvimento socioeconômico de Lages e da Serra Catarinense. En: Yamaguchi, C. K *et al.* (Org.). *Visão contemporânea e sustentável da Serra Catarinense*. Lages: Uniplac, pp. 19-42.
- Repko, A. F. (2008). *Interdisciplinary Research*. Cap. 1 “Defining Interdisciplinary Studies”, Los Angeles/London: SAGE.
- Santos, B. de Sousa (2010). Para além do pensamento abissal: das linhas globais a uma ecologia dos saberes. En: Santos, B. de Sousa e Meneses, M. P. (Orgs.). *Epistemologias do Sul*. São Paulo: Cortez Editora, pp. 31-83. Disponível em [file:///C:/Users/Mini%20J1900i/Downloads/Epistemologias%20do%20Sul%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Mini%20J1900i/Downloads/Epistemologias%20do%20Sul%20(1).pdf). Acesso em 16.08.2017.
- Scott, J. (2005). *O enigma da igualdade*. Trad. port. Estudos Feministas, Florianópolis, vol.13, n.º 1, pp.1-20 (acessível eletronicamente).
- Sen, A. K. (2000). *Desenvolvimento como liberdade*. São Paulo: Companhia das Letras, 409 p.
- Tiriba, L. y de Jesus, P. (2004). “Cooperación”, En: Cattani, A. D. (Comp.). *La Otra Economía*. Buenos Aires: Altamira-UNGS.

EMPRENDER EN TIEMPO DE PANDEMIA: DIAGNÓSTICO SITUACIONAL DEL SECTOR EMPRENDEDOR EN SANTA FE Y SU ÁREA METROPOLITANA

Germán Rossler⁴⁴

Palabras claves: emprendedores, sostenibilidad, pandemia.

Introducción

En el marco de la pandemia del COVID-19 la sostenibilidad de los emprendedores de la Ciudad de Santa Fe y su área metropolitana está siendo fuertemente afectada. Los emprendimientos enfrentaron una compleja serie de situaciones: la interrupción de sus cadenas de suministro, la sustracción de su fuerza de trabajo, la imposibilidad de trasladarse a sus espacios de producción y de participar de ferias de comercialización, así como una caída de la demanda. Esto representó una importante merma en sus ingresos o una obturación total de los mismos. (Juarez y Rossler, 2020). Frente a este contexto, se trata de describir el sector, su estructura, las relaciones y redes que se establecen al interior y con el Estado en sus distintos niveles de gobierno, así como también identificar de qué forma afectó la pandemia a estas iniciativas económicas.

El presente trabajo tiene como objetivo realizar un diagnóstico situacional del sector emprendedor de la ciudad de Santa Fe y alrededores, en el contexto de la pandemia por COVID-19 durante los meses de mayo y junio del 2021. Su estructura se divide en cuatro secciones. En primer lugar, se presenta la perspectiva teórica que sustentó la investigación. En segundo lugar, se plantea la opción metodológica. Posteriormente, se exponen los resultados obtenidos de la encuesta y a partir de estos finalmente se concluye con algunas reflexiones finales sobre posibles aportes para pensar en estrategias y lineamientos de políticas públicas.

⁴⁴ Centro de investigaciones de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional del Litoral, rosslergerman@gmail.com.

Metodología

Para el presente trabajo se decidió implementar un enfoque metodológico cuantitativo. Como técnica de investigación se utilizó una encuesta, a partir del diseño de un cuestionario estandarizado conformado por un conjunto de preguntas. Estas se distribuyeron en cuatro secciones diferentes: Información básica del emprendedor/a; Información sobre la unidad productiva; Sobre las relaciones del emprendimiento con otros actores durante la pandemia; Sobre los efectos de la pandemia en el emprendimiento.

El cuestionario se implementó virtualmente a través de un formulario de Google Drive que fue difundido a través de las redes sociales y el whatsapp. Se utilizó un criterio de muestreo por bola de nieve, esta técnica no probabilística posibilita que el tamaño de la muestra crezca a partir de que cada emprendedor invite a participar de la encuesta a otro emprendedor. De esta forma, se construyó una muestra de 223 emprendedores/as la cual se consideró suficiente teniendo en cuenta los recursos disponibles, y adecuada para lograr los objetivos de la investigación.

Perspectiva teórica

Siguiendo la propuesta de José Luis Coraggio (2013) dentro de la Economía del Trabajo la forma elemental de organización micro socio-económica propia del trabajo y su reproducción son las Unidades Domésticas (UD), las cuales desarrollan un conjunto de estrategias orientadas a garantizar la reproducción de la vida de sus miembros a partir de la efectivización de sus capacidades de trabajo. Dentro de estas estrategias, las UD pueden articularse, extendiendo su lógica de reproducción particular, “combinando sus recursos y promoviendo formas de organización asociativas, cooperativas, redes y subsistemas productivo-reproductivos complejos, desarrollando formas de representación y coordinación que vayan más allá de los miembros de cada micro-organización” (Coraggio, 2013:13) —nivel meso socio-económico—, dando lugar a lo que podemos denominar Economía Social y Solidaria (ESyS).

Dentro del campo de la ESyS es posible identificar diversas modalidades de organización económica y actores entre los cuales se encuentran los/as emprendedores/as. En este sentido, María Carla Rodríguez y Vanesa Ciolli (2011) sostienen que los emprendimientos existentes en la actualidad se sustentan a partir del uso intensivo de la fuerza de trabajo familiar, con diversos grados de informalidad e integración al mercado. Según las autoras una parte de ese sector se caracteriza por su asociatividad, sus prácticas solidarias, su visión del desarrollo, y

destaca la relevancia de las políticas públicas estatales como reaseguro del ejercicio de sus derechos.

En el marco de la pandemia la sostenibilidad de estas iniciativas económicas está siendo fuertemente afectada. Sin embargo, es necesario conceptualizar esta noción evitando el reduccionismo mercantilista en donde se la vincula con la capacidad de cumplir exitosamente con las “reglas del mercado” para lograr generar un excedente como resultado del saldo favorable entre los ingresos y egresos monetarios (Coraggio, 2008). En contraposición a esta conceptualización, se propone pensar esta noción de manera plural considerando no sólo las capacidades emprendedoras de producir con mayor eficiencia, sino sobre todo a las capacidades políticas y culturales de construir alianzas y relaciones de fuerza que permitan impulsar políticas públicas promoviendo la sostenibilidad colectiva de todo el emprendedorismo. (Vazquez, 2010). De esta forma, esta conceptualización posibilita captar la complejidad que encierra problematizar la sostenibilidad de los emprendimientos desde una perspectiva integral, sobre todo en un contexto como la pandemia de COVID-19 que implica asumir el desafío dereflexionar sobre una nueva realidad.

Resultados

A partir de los resultados obtenidos de la encuesta realizada a emprendedores/as de la ciudad de Santa Fe y sus alrededores es posible bosquejar un perfil predominante de sus rasgos característicos. Al interior de su población predominan personas jóvenes, casi la mitad (49,1%) se encuentra en el rango etario de 31 a 50 años, seguido a continuación por el 41,8% de emprendedores/as ubicados en el rango etario que va de los 17 a los 30 años. El 89,2% de los encuestados son mujeres, con una extensa trayectoria de formación educativa: el 39,1% tiene un terciario o universitario incompleto, seguido a continuación por el 28,3% de emprendedores/as que completaron el nivel terciario o universitario.

Al momento de describir los principales rasgos de los emprendimientos, un alto porcentaje de estos fueron constituidos recientemente durante la pandemia, el 32,3% tiene menos de un año de antigüedad y el 17% tiene más de un año de trayectoria, pero menos de dos. Además, es interesante destacar que el 38,1% de los emprendedores encuestados realiza otra actividad laboral además del emprendimiento.

En su mayoría son emprendimientos individuales (61%), mientras que los emprendimientos asociativos tienen un fuerte componente familiar (70,7%). Este porcentaje se vincula con 61,5% de emprendimientos asociativos en donde todos los integrantes tienen la misma

jerarquía. En este mismo sentido el 54,6% de estos emprendimientos sostuvo que se distribuyen los excedentes generados por partes iguales entre los integrantes. Así mismo, si se selecciona como indicador del grado de formalización el pago del monotributo, se observa una fuerte informalidad del sector, debido a que el 69,1% de los/as emprendedores/as no lo posee.

Por otra parte, se observó la implementación de distintas modalidades de estrategias adaptativas frente a los desafíos impuestos por las diferentes etapas de la pandemia (ASPO-DISPO). En este sentido se destaca que el 91,5% de los/as emprendedores/as implementó alguna modalidad de comercialización virtual, siendo los medios más utilizados las redes sociales con el 82,1%. Por otra parte, el 80,7% de los emprendedores también comenzaron a realizar envíos a domicilio y el 71,3 % empezaron a implementar distintas modalidades de pago.

Otra cuestión de interés al momento de pensar en la sostenibilidad de los emprendimientos son las relaciones asociativas que establecen entre sí. En este sentido, el 28,7% trabaja en conjunto o se relaciona regularmente con otros emprendimientos. De este porcentaje al momento de preguntar con qué objetivo se asocian predominan las relaciones comerciales, comercializan en conjunto (44,8%) y se venden y se compran entre sí (28,4%). En el contexto de pandemia surge un renovado interés en formar alianzas con otros emprendimientos observándose un 72,2% del total de encuestados que manifestaron interés por desarrollar este tipo de vinculaciones. Al momento de indagar con qué propósito se asociarían el 71,2% lo haría para comercializar en conjunto y el 42,9% para proyectar acciones en conjunto.

En relación con los efectos que tuvo esta pandemia es posible sostener que los mismos fueron muy negativos para todo el sector. El 80,7% de los emprendedores considera que sus ventas se vieron afectadas producto de la pandemia, de los cuales el 73,2% sostiene que su situación empeoró. Además, se observa la pérdida de la capacidad de cubrir los costos de producción (el 54,3% sostuvo que no les alcanzan los ingresos para cubrir los costos), hasta el extremo de tener que cerrar la iniciativa económica el 28,7% de los encuestados manifestó que debió cerrar el emprendimiento producto de la pandemia. Frente a estos efectos negativos, según manifestaron los/as emprendedores/as encuestados, se evidencia una clara falta de asistencia por parte de las políticas públicas del Estado (sólo el 10% recibió asistencia estatal). Aquellos que recibieron asistencia destacan sobre todo al gobierno nacional y municipal, pero no se menciona al gobierno de la provincia. Además, respecto de las principales líneas de intervención estatal, los encuestados resaltaron las distintas modalidades de transferencia monetaria, como los subsidios (con un 45,5%) y en menor medida los créditos. Es posible sostener que este tipo de medidas contribuyen a la sostenibilidad de los

emprendimientos a corto plazo, pero no logran generar condiciones necesarias para garantizar la sostenibilidad de las unidades productivas en el mediano y largo plazo.

Reflexiones finales

A pesar de las dificultades y desafíos para lograr la sostenibilidad de sus iniciativas económicas, los/as emprendedores/as los emprendedores de la Ciudad de Santa Fe y su área metropolitana están demostrando su capacidad para reorganizarse y trabajar de forma asociativa para sostener sus iniciativas productivas. En este sentido, la búsqueda de establecer relaciones de asociativas con otros/as emprendedores/as, sobre todo en la etapa de comercialización, se presenta como una estrategia para hacer frente a la crisis.

Por otra parte, se observa escasa gravitación del Estado como actor fundamental al momento de generar las condiciones de sostenibilidad a partir de las políticas públicas, en los distintos niveles micro-meso-macro económicos y considerando no solo la temporalidad del corto plazo, sino también el mediano y largo plazo. La situación de emergencia ante la Covid-19 demuestra la necesidad un Estado presente, eficiente y con capacidad de influir y regular en la vida cotidiana, a la vez que ofrece una imagen de la incapacidad del mercado para resolver problemas colectivos.

En este sentido, es posible destacar la importancia de diseñar políticas públicas de apoyo y acompañamiento integrales para los/as emprendedores/as, a partir del reconocimiento de sus necesidades y sus derechos económicos, atendiendo a su heterogeneidad y particularidades, sobre todo en el contexto de pandemia en donde los/as emprendedores/as como se evidenció claramente se vieron afectados negativamente en su actividad económica. Con este propósito es necesario promover la participación activa de los/as emprendedores/as en todas las etapas del proceso de las políticas públicas, construyendo espacios abiertos de encuentro y diálogo entre los/as emprendedores/as y los/as responsables de las gestiones.

Bibliografía

- Coraggio, J. L. (2008). “La sostenibilidad de los emprendimientos de la economía social y solidaria.” *Otra economía*. Revista Latinoamericana de Economía Social y Solidaria. vol. 2, n.º 3, 41-57.
- Coraggio, J. L. (2013). La economía social y solidaria y el papel de la economía popular en la estructura económica. Ponencia presentada en el Seminario Internacional “Rol de la

Economía Popular y Solidaria y su Aporte en el Sistema Económico Social y Solidario”. Quito, Ecuador.

Juarez, J. y Rossler, G. (2020). El sector emprendedor en el contexto del COVID-19. *Revista Politikon*. Disponible en: <https://www.revistapolitikon.com.ar/la-sostenibilidad-de-los-emprendimientos-en-el-contexto-del-covid-19/>.

Rodríguez, M. y Ciolli, V. (2011). Tensiones entre el emprendedorismo y la autogestión: el papel de las políticas públicas en este recorrido. *Revista ORG&DEMO*. vol. 12, n.º 1, 27-46.

Vázquez, G. (2010). La sostenibilidad de los emprendimientos asociativos de trabajadores autogestionado. Perspectivas y aportes conceptuales de América Latina. Tesis de Maestría en Economía Social UNGS. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento.

OS EFEITOS DA PANDEMIA DO COVID-19 NAS MICROFINANÇAS: UM ESTUDO BASEADO EM REVISÃO DA LITERATURA E ANÁLISE DOCUMENTAL DE INSTITUIÇÕES BRASILEIRAS

Renan Carriço Payer⁴⁵, Ricardo Bordeaux Rego⁴⁶, Elaine Aparecida Araújo⁴⁷

Palavras-Chave: Microcrédito, Microfinanças, Pandemia do COVID-19

Introdução e objetivos

Conforme Zheng e Zhang (2021), boa parte do sistema financeiro tradicional não engloba a parcela da população mais socialmente vulnerável. Muitos cidadãos não possuem garantias suficientes para usufruir de financiamentos e empréstimos. Nos últimos anos, cresceu a importância de se estabelecer relações financeiras inclusivas como um dos fatores relevantes para o desenvolvimento.

⁴⁵ Universidade Federal Fluminense, Brasil, rpayer@id.uff.br.

⁴⁶ Universidade Federal Fluminense, Brasil.

⁴⁷ Universidade Federal Fluminense, Brasil.

Nesse cenário, despontaram as instituições de microfinanças (IMFs), que são organizações provedoras de microcrédito e demais serviços financeiros a cidadãos excluídos dos sistemas financeiros convencionais. Um dos principais produtos das instituições de microfinanças é o microcrédito, que pode ser entendido como um crédito de pequeno valor voltado à produção de pequenos empreendedores ou para consumo de cidadãos de baixa renda. (Umar *et al.*, 2021).

A vulnerabilidade de boa parte dos mutuários das IMFs se acentuou com a Pandemia do Covid-19 e, ao mesmo tempo, os sistemas financeiros internacionais sofreram os impactos dessa crise sanitária gerando consequências também no mercado das microfinanças.

Além disso, a pandemia tem gerado graves impactos econômicos e sociais. Nesse contexto pandêmico, o microcrédito tem dado sua contribuição para minimizar os efeitos acarretados pelo fechamento total ou parcial de pequenos empreendimentos e pelas taxas crescentes de desemprego.

Tomando o contexto exposto como norteador, este trabalho tem como objetivo investigar as potencialidades e desafios do setor de microfinanças no contexto da pandemia Covid-19, como mecanismo de finanças solidárias que pode ser utilizado no auxílio à ampliação do acesso ao crédito e suporte à geração de renda a microempreendedores e à população socioeconomicamente vulnerável.

Metodologia

1. Análise Documental em instituições brasileiras

A análise documental se deu a partir da consulta a sites de instituições brasileiras que estão envolvidas direta ou indiretamente com o mercado microfinanceiro. Foram selecionadas as instituições brasileiras que se evidenciaram no desenvolvimento de medidas efetivas e emergenciais para a superação dos efeitos da pandemia tendo como cenário as atividades relacionadas às microfinanças.

As análises documentais visavam levantar as experiências dessas instituições, destacar os desafios enfrentados e as lições aprendidas e, dessa forma, verificar como as microfinanças estão situadas no contexto da pandemia do Covid-19.

2. Paralelo entre a literatura e as instituições brasileiras

Foi realizada uma busca na base Web of Science. As palavras-chave “Covid-19” and “Microfinance” foram utilizadas para pesquisa em tópicos. A busca foi realizada em junho de 2021. Foram encontrados 12 registros na base Web of Science. A pesquisa foi refinada para considerar apenas artigos de periódicos. Tal refinamento resultou em 9 artigos. Todos esses 9 artigos foram analisados para compreender seus respectivos cenários envolvendo o mercado de microfinanças no contexto da pandemia.

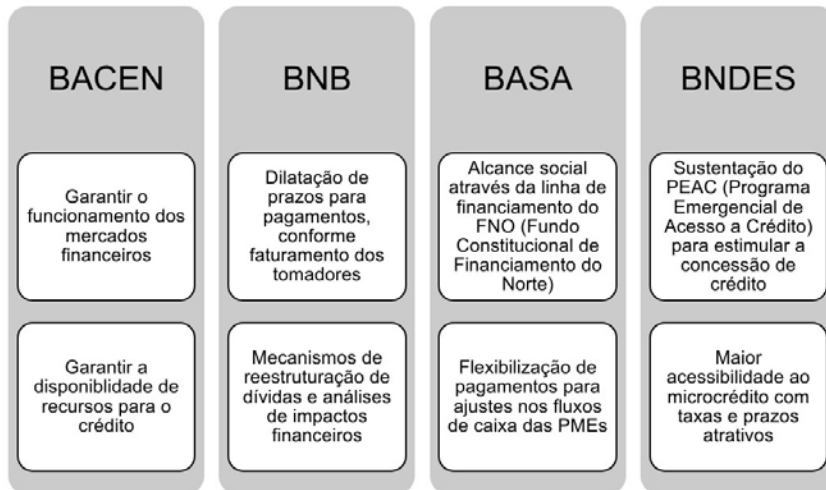
Realizou-se uma discussão das principais convergências entre as recomendações e conclusões dos estudos realizados nos artigos e as experiências e desafios vivenciados pelas instituições brasileiras analisadas.

Resultados e Discussão

1. Principais achados na análise documental de instituições brasileiras

A figura 1 mostra um resumo das principais estratégias adotadas por instituições brasileiras ligadas aos serviços microfinanceiros para minimizar os efeitos da pandemia do COVID-19.

Figura 1. Contextos e cenários conforme análise das instituições analisadas



Fonte: Elaboração própria.

Paralelo entre a literatura e as instituições brasileiras

A análise dos artigos da literatura revelou diversas vantagens e potencialidades do mercado de microfinanças no contexto da pandemia do coronavírus, por outro lado, tais artigos também compartilharam os desafios do setor e ofereceram propostas de ajustes e melhorias para que os produtos das IMFs atingissem mais objetivamente os clientes diante dos desafios dessa grave crise sanitária.

As instituições brasileiras analisadas mostraram-se empenhadas em oferecer medidas emergenciais para aumentar a acessibilidade do microcrédito e facilitar as condições de pagamento para os mutuários.

Analisando os diferentes contextos estudados pelos artigos consultados é possível estabelecer conexões com as principais medidas adotadas pelas instituições brasileiras para garantir a fluidez do setor microfinanceiro durante o cenário pandêmico, em que as situações de vulnerabilidade se acentuaram e as dificuldades financeiras experimentadas pela IMF também cresceram.

O quadro 1 compila as principais ideias levantadas pelos artigos e as experiências oriundas das instituições brasileiras.

Quadro 1. Paralelo entre a literatura e as instituições brasileiras

Potencialidade/Desafio	Base na literatura	Instituição(ões) brasileira(s)
Leis e políticas públicas para incentivar e ajudar as IMFs na oferta de seus produtos (ex. microcrédito)	Umar <i>et al.</i> (2021) e Yemelyanov <i>et al.</i> (2020)	Resolução 4854/2020 do CMN ampliando horizontes do microcrédito
Estruturar bons instrumentos de avaliação de crédito para resguardar as IMFs e contribuir para melhores índices de adimplência	Durango-Gutierrez <i>et al.</i> (2021)	O BNB através da análise de sensibilidade e testes de impactos adicionais de provisão no Ativo sob gestão.
Boa governança e organização nas IMFs para garantir o atendimento a seus clientes	Kayongo <i>et al.</i> (2021)	O BNB criou programas de gestão institucionais para atender empresas maranhenses.
Coordenações entre entidades governamentais, privadas e IMFs para estabelecer medidas concretas para superação dos riscos de superendividamento.	Brickell <i>et al.</i> (2020)	O BNDES em conjunto com o Ministério da Economia, lançou o PEAC (Programa Emergencial de Acesso a Crédito) para estimular a concessão de crédito.
O microcrédito pode ajudar cidadãos desempregados, principalmente mulheres, a montarem o seu próprio negócio.	Sunitha <i>et al.</i> (2020) e Malik <i>et al.</i> (2020)	O BACEN atua indiretamente garantindo a solidez dos mercados e o BNB, BASA e BNDES atuam diretamente na disponibilização de programas de microcrédito voltados para microempreendedores.
Maior acessibilidade ao microcrédito e maiores incentivos aos pequenos empreendedores	Zheng e Zhang (2021) e Yemelyanov <i>et al.</i> (2020)	O BASA tomou medidas emergenciais para ampliar o acesso ao Amazônia Florescer, tal como o BNB fez com o programa Crediamigo.
Propor mecanismos eficientes de operacionalização do e-Dinheiro no contexto da pandemia para fazer fluir melhor os benefícios emergenciais.	Gonzalez <i>et al.</i> (2020)	O Instituto eDinheiro Maricá compartilha experiências positivas na operacionalização do e-Dinheiro em programas de crédito
As IMFs cumprem seu papel, mas lidam com a inadimplência dos tomadores e com a falta de acesso a capital e liquidez por parte dos financiadores.	Malik <i>et al.</i> (2020)	O BACEN tem trabalhado na edição de medidas emergenciais para mitigar problemas de inadimplência e liquidez.

Fonte: Elaboração própria.

Conclusões

A observação dos objetivos deste artigo, permite notar algumas potencialidades das microfinanças ao possibilitar que microempreendedores, autônomos, trabalhadores rurais e outros, pudessem garantir seus projetos, trabalhos e rendas durante a crise desencadeada pelo coronavírus. O mercado microfinanceiro continua oferecendo a sua contribuição impulsionado por programas emergenciais institucionais, medidas governamentais oportunas e projetos desenvolvidos por organizações correlatas.

Por outro lado, são percebidos desafios e críticas ao setor de microfinanças, acentuados principalmente pela crise da pandemia. Os tomadores podem ter a sua situação de vulnerabilidade ainda mais agravada pelos riscos de uma possível inadimplência, além disso, se faz ainda mais urgente e necessário o estabelecimento de efetivos programas de acompanhamento e orientação dos tomadores. Outro desafio que merece destaque é a chance de as IMFs vivenciarem uma escassez de recursos maior do que a já habitual no setor.

No Brasil, medidas em comum podem ser tomadas no microcrédito para mitigar os efeitos da pandemia: maior acompanhamento dos tomadores de crédito, avaliação de risco e de crédito bem formulada, tornar o microcrédito mais acessível e mais atrativo, criação de incentivos governamentais ao microcrédito, aumentar o portfólio de serviços de microcrédito e, ainda, oferecer juros e carências especiais para os clientes.

Pesquisas futuras podem explorar os efeitos da pandemia no mercado de microfinanças utilizando dados e documentos disponibilizados por instituições internacionais e, ainda, estabelecer comparativos entre a realidade brasileira e o contexto internacional.

Bibliografia

- BACEN (2021). Banco Central do Brasil. Disponível em: https://www.bcb.gov.br/acessoinformacao/medidasdecombate_covid19.
- BASA (2021) Banco da Amazônia. Disponível em: <https://www.bancoamazonia.com.br/index.php/microcredito>.
- BNB (2021). Banco do Nordeste. Disponível em: <https://www.bnb.gov.br/>.
- BNDES (2021) Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social. Disponível em: <https://www.bndes.gov.br/wps/portal/site/home/bndes-contracoronavirus/medidas-emergenciais-coronavirus>.

- Brickell, K.; Picchioni, F.; Natarajan, N.; Guermond, V.; Parsons, L.; Zanello, G. y Bateman, M. (2020). Compounding crises of social reproduction: Microfinance, over-indebtedness and the COVID-19 pandemic. *World Development*, v. 136.
- Durango-Gutiérrez, M. P.; Lara-Rubio, J. y Navarro-Galera, A. (2021). Analysis of default risk in microfinance institutions under the Basel III framework. *International Journal of Finance and Economics*.
- González, L.; Cernev, A. K.; De Araujo, M. H. y Diniz, E. H. (2020). Digital complementary currencies and public policies during the COVID-19 pandemic. *Revista de Administração Pública*. v. 54, n.º 4, 1146-1160.
- Kayongo, S.; Tom, M. y Mathiassen, L. (2021). Organizing and orchestrating microfinance initiatives: a contextual inquiry. *International Journal of Social Economics*. v. 48, n.º 2, 221-239.
- Malik, K.; Meki, M.; Morduch, J.; Ogden, T.; Quinn, S. y Said, F. (2020). COVID-19 and the future of microfinance: evidence and insights from Pakistan. *Oxford Review of Economic Policy*, v. 36, pp. S138-S168.
- Sunitha, Y. K.; Priya, M. C. L. y Rajimol, K. P. (2020). Micro Finance, Women Empowerment, Livelihood Initiatives and Problems Faced - A Study W.R.T. Bengaluru Urban. *Bioscience Biotechnology Research Communications*. v. 13, n.º 13, 224-228.
- Umar, U. H.; Baita, A. J.; Bin Haron, M. H. y Kabiru, S. H. K. (2021). The potential of Islamic social finance to alleviate poverty in the era of COVID-19: the moderating effect of ethical orientation. *International Journal of Islamic and Middle Eastern Finance and Management*.
- Yemelyanov, O.; Petrushka, T.; Symak, A., Trevoho, O.; Turylo, A.; Kurylo, O.; Danchak, L.; Symak, D. y Lesyk, L. (2020). *Microcredits for sustainable development of small Ukrainian enterprises: Efficiency, accessibility, and government contribution*. Sustainability.
- Zheng, C. y Zhang, J. R. (2021). The impact of COVID-19 on the efficiency of microfinance institutions. *International Review of Economics & Finance*. v. 71, pp. 407-423.

DISCUTINDO O CONCEITO DE EMPRESAS RECUPERADAS POR TRABALHADORES: UM DIÁLOGO ENTRE EXPERIÊNCIAS LATINO-AMERICANAS E EUROPEIAS

Flávio Chedid Henrique⁴⁸

Palavras-chave. Empresas Recuperadas por Trabalhadores; Economia Solidária; Organização do Trabalho.

O termo “Empresas Recuperadas por Trabalhadores” (ERTs) se popularizou na Argentina após a experiência da retomada de fábricas por seus trabalhadores na maior crise econômica vivida pelo país, no ano de 2001. A prática, entretanto, remete a experiências históricas da classe trabalhadora em diversas partes do mundo.

Esta comunicação pretende dar visibilidade a uma pesquisa de pós-doutorado, que teve como objetivo debater o uso desse conceito em outros países da América Latina e da Europa, buscando identificar interseções entre distintas experiências de formação de coletivos de trabalhadores autogeridos a partir da existência de uma empresa capitalista anterior, assim como suas diferenças, com objetivo de criar um tipologia de Empresas Recuperadas por Trabalhadores.

Trata-se de um esforço inicial de colocar em debate as principais questões conceituais e teóricas em torno dessas experiências, buscando compreender os atores políticos envolvidos e as motivações que possuem para delimitar o conceito de ERT. Com base na experiência de trabalho de campo e revisão bibliográfica sobre o tema, partimos da hipótese de que muitos dos tensionamentos para o enquadramento de determinadas experiências como ERTs decorrem de uma visão idealizada e cristalizada do que seria autogestão.

A principal base para fazer esta discussão conceitual são as experiências concretas já reconhecidas como ERTs, portanto os diferentes mapeamentos realizados na Argentina, no Uruguai e no Brasil (Ruggeri, 2018; Rieiro, 2016; Henriques *et al.*, 2013), assim como suas propostas metodológicas são chaves para iniciarmos o debate sobre a abrangência do conceito analisado.

Com a crise de 2008 na Europa, foram identificados neste continente novos processos de transformação de empresas em cooperativas. Algumas reivindicavam a utilização do conceito de ERTs, inspiradas na experiência argentina. Outras não foram compreendidas a

⁴⁸ Núcleo Interdisciplinar para o Desenvolvimento Social (NIDES/UFRJ), flaviochedid@gmail.com.

partir desse conceito embora tenham se transformado em empresas (em geral, cooperativas) em que há autonomia do conjunto de trabalhadores na gestão do empreendimento.

Por meio de entrevistas com federações de cooperativas na Espanha, sindicalistas e trabalhadores dessas empresas em diferentes comunidades autônomas desse país, a pesquisa que originou esta comunicação buscou compreender as motivações que fazem com que determinadas experiências sejam ou não enquadradas no conceito de Empresas Recuperadas por Trabalhadores. Com isso, temos um objetivo teórico-prático: precisar melhor o conceito de Empresas Recuperadas por Trabalhadores, para que seja mais representativo da diversidade de experiências concretas e para permitir uma melhor compreensão do fenômeno, de tal forma que sejam favorecidos os registros das experiências e a formação de redes entre as diferentes iniciativas.

Os resultados da pesquisa apontam para a existência de inúmeros pontos de interseção entre as experiências europeias não enquadradas no conceito de ERTs e as experiências que foram assim denominadas na América Latina, como as motivações para que fosse iniciado o processo de recuperação, estratégias utilizadas na recuperação, a forma jurídica utilizada para a nova empresa, a organização do trabalho adotada, entre outros. Há também muitas particularidades que precisam ser compreendidas, como a existência de mecanismos na Europa que facilitam a compra da empresa por seus trabalhadores quando esta se encontra em processo de falência, a forte vinculação com as federações de cooperativas, que possuem diferentes posicionamentos políticos e ideológicos. Especificamente na Espanha que conta com uma federação de cooperativa em cada uma das 17 comunidades autônomas, pudemos notar diferentes posicionamentos.

Tanto por parte das empresas que se reconhecem como ERTs na Europa como por parte das federações que representam as cooperativas na Espanha há motivações para diferenciar essas iniciativas, como apontado na citação abaixo:

A exclusão de determinados casos pode ter como motivação a perspectiva política que esse caso traz, fugindo da bandeira de algum partido ou movimento social, por exemplo. As alianças sindicais, assim como as não alianças, são fatores que podem estar influenciando as opiniões acerca desta categoria analítica. Ao observarmos a variedade de casos em que há recuperação de empresas no mundo e observar que em alguns países europeus, essa variedade tem sido limitada, seja por uma visão míope do que são os casos sul-americanos, seja por interesses que atravessam o campo, acreditamos no nosso papel de apontar essas contradições e colocá-las em debate. E a partir da visão que quer ampliar o diálogo com outros coletivos e colocar a recuperação de empresas pelos trabalhadores como uma pauta concreta no conturbado período que vivemos, fazemos um convite à abertura e ampliação

do conceito com objetivo de pensarmos um movimento internacional de ERTs (Henriques y Soares, 2021).

Por acreditar que essa distinção gera cisões nem sempre condizentes com o que se observa na prática e com o objetivo de ampliar os elementos da realidade empírica que podem ser compreendidos dentro da categoria “Empresas Recuperadas por Trabalhadores”, proponho uma ampliação do alcance do conceito de ERT e que se compreenda as diferenças existentes nas práticas por meio de tipologias.

Ao estudar o caso italiano, Vieta *et al.* (2017) identificaram diferentes tipos de recuperação de empresas nesse país: há aqueles em que os trabalhadores compram empresas em crise; há as empresas que não estão em crise, mas sofreram um problema com a sucessão dos donos (em algumas dessas experiências os donos se tornam trabalhadores da cooperativa); e há os de ocupação de empresas, mais próximos das iniciativas argentinas.

Os casos em que há a compra das empresas por parte dos trabalhadores são os que geram maiores dissenso sobre a possibilidade de se enquadrarem no conceito de Empresas Recuperadas por Trabalhadores. Na Itália e na Espanha há mecanismos que facilitam a compra: no primeiro país por meio da Lei Marcora, que prioriza a compra pelos trabalhadores por meio de fundos financeiros de apoio. Já na Espanha, o principal instrumental que facilita o processo de recuperação é a antecipação dos direitos trabalhistas em empresas que apresentam falência, chamado de pago único.

Há diferentes argumentos para não enquadrá-las no conceito de ERTs: o fato de não explicitarem suas bandeiras políticas e com isso não se engajarem em movimentos mais amplos; questões relacionadas à organização do trabalho dessas empresas, por reproduzirem práticas das empresas capitalistas; e ainda pelo fato da compra da empresa ser um motivo que a distanciaria das práticas de ocupação e tomadas que acontece em casos argentinos.

Nenhum desses argumentos se sustenta se olharmos para o conjunto das experiências mapeadas na Argentina, no Uruguai e no Brasil pelos estudos já mencionados. Em alguma medida, essas características também são encontradas em experiências compreendidas como ERTs nesses países. Nem todas estão reunidas em movimentos sociais, nem todas transformaram todas suas práticas de gestão e muitos casos se iniciaram em processos negociados, inclusive pela compra de ativos por parte dos trabalhadores. Apesar disso, o estudo do fenômeno sugere a necessidade de compreender distintos caminhos trilhados pelas experiências de recuperação de empresas. E do ponto de vista político, incorporar essas diferentes práticas e buscar aproximá-las tem, ao meu ver, um importante papel de ampliar as possibilidades de transformação de empresas em cooperativas ou outras formas jurídicas que favoreçam a gestão coletiva das empresas.

Ao visitar e entrevistar membros de dez possíveis experiências de ERTs na Espanha, muitas das quais ainda não se reconhecem nesse conceito, encontrei mais semelhanças do que diferenças das práticas mapeadas na América do Sul. Por ter participado do levantamento feito no Brasil, tive que discutir critérios de inclusão e exclusão e a maior parte dos casos visitados na Espanha teria sido incluído no diagnóstico brasileiro. São práticas coletivas de trabalho surgidas a partir da mobilização dos trabalhadores para impedir a falência de suas empresas, que são práticas muito relevantes para momentos de crise, como o que vivemos atualmente. As alianças feitas para permitir a recuperação certamente influenciam no conteúdo das práticas e no formato da gestão coletiva escolhido pelos trabalhadores. Seja quais forem as alianças e as práticas, não me parece uma boa alternativa ignorá-las e amplificar as diferenças existentes. O contato que tive com as entidades representativas e assessorias dessas experiências na América da Sul e na Europa, me fez elaborar a hipótese de que as diferenças entre essas instituições são muito maiores do que entre as práticas concretas de recuperação de empresas.

Seguindo a perspectiva de Boaventura Sousa Santos (2007) sobre o não desperdício das experiências, a expansão do presente e a necessidade de reconhecer práticas nem sempre identificadas como emancipatórias, acredito que se faz necessário ampliar as possibilidades de conexões e interseções entre as práticas sociais, com a consciência de que o processo emancipatório se faz com avanços e recuos e, quem sabe, passar a enxergar nesses novos casos “potenciais embriões de transformações mais amplas” (Santos, 2018: 63).

Referências Bibliográficas

- Henriques, F. C.; Sígolo, V. M.; Rufino, S.; Araújo, F. Santos; Nepomuceno, V.; Giroto, M. B.; Paulucci, A.; Nogueira, Th.; Rocha, M. y Faria, M. Sardá de (2013). *Empresas Recuperadas por Trabalhadores no Brasil*. Rio de Janeiro: Multifoco.
- Henriques, F. C.; Soares, J. L. (2021). Quando as práticas (Re)definem conceitos: revisitando o debate sobre empresas recuperadas por trabalhadores a partir da experiência europeia. *Revista Org & Demo*, Marília (UNESP).
- Rieiro, A. (2016). Relaciones sociales de producción em las empresas recuperadas por sus trabajadores del Cono Sur. Tese Doutorado em Ciências Sociais, Facultad de Ciências Sociales, Universidad de la Republica, Montevideo.

Ruggeri, A. (Org) (2018). *Las empresas recuperadas por los trabajadores en el gobierno de Mauricio Macri: estado de situación a octubre de 2018*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, SEUBE.

Santos, B. S. (2018). *Na oficina do sociólogo artesão: aulas 2011-2016*. São Paulo: Cortez.

Vieta, M.; Depedri, S. y Carrano, A. (2017). The italian road to recuperating enterprises and the legge Marcora Framework: Italy's worker buyouts in times of crisis. *Research Report 15*, Toronto: EURICSE.

EMPRESAS RECUPERADAS: EL CASO DE INCOB EN BAHÍA BLANCA

Francisco Cantamutto⁴⁹, Nicolás Pérez⁵⁰

Palabras clave: empresas recuperadas, cooperativas, trabajo colectivo

Las Empresas Recuperadas por sus Trabajadores/as (en adelante, ERT) son un fenómeno social y económico muy particular, cuya existencia se hizo más notoria después de 2001. Se trata de una forma consolidada de asociativismo en el país, cuya relevancia lejos de agotarse en la crisis se ha sostenido como forma concreta de lidiar con el quiebre de empresas a dos décadas de aquel momento.

En el presente trabajo se pretende describir el proceso histórico de las ERT en general y desarrollar un caso resonante a nivel local y regional: la Industria de la Carne Obrera (INCOB), ex Frigorífico “Paloni e Hijos”.

Objetivos

- ✓ Describir el proceso histórico de las ERT en la Argentina.
- ✓ Analizar la historia y la relevancia de INCOB en la ciudad de Bahía Blanca y sus alrededores.

⁴⁹ Universidad Nacional del Sur, franciscojcantamutto@gmail.com.

⁵⁰ Universidad Nacional del Sur, nicolasalejandroperez99@gmail.com.

Las recuperadas en contexto

Durante la década del 90, cambiaron drásticamente las condiciones de funcionamiento de la economía argentina. El sector PYME, con fuertes dificultades para enfrentar la súbita exposición a la competencia externa y sin acceso a financiamiento como la cúpula empresarial, se vio duramente perjudicado. Vale resaltar que es el sector que explica la mayor parte del empleo privado, lo cual significa que su malestar se traduce de manera casi directa a malestar de quienes viven de un salario.

De conjunto, el esquema perjudicaba a quienes vivían de ofrecer su capacidad de trabajo. El desempleo creció hasta alcanzar a un cuarto de la Población Económicamente Activa (PEA), el subempleo también se disparó, como lo hizo el empleo informal, que llegó a alcanzar a la mitad de la PEA. Todo esto generó un fuerte crecimiento de la desigualdad de la distribución del ingreso. Para quienes mantuvieron sus empleos, sus ingresos se volvieron insuficientes. El riesgo de perder el empleo o empobrecerse trabajando se volvió cotidiano. Este auténtico miedo a la desocupación tuvo un importante efecto en permitir la prolongación de la Convertibilidad, porque dificultaba la búsqueda de alternativas. Sobre todo, obstaculizó —en un primer momento— la identificación del problema como estructural (Piva, 2007). Quienes vivían de su trabajo aceptaban peores condiciones de contratación por ese miedo.

Ese miedo a la desocupación que describimos se transformó muy lentamente de un estigma, en un factor de organización. El reclamo parecía inapelable: eran trabajadores y trabajadoras peleando por poder seguir trabajando. Así nació el movimiento de trabajadores desocupados, luego conocido como piquetero. Las recuperaciones de empresas se enmarcan en este contexto. Se iniciaron como acciones defensivas, no planificadas: grupos de trabajadores/as decidían ocupar el predio de la empresa en quiebra para reclamar la continuidad laboral. No había un proyecto, ni una organización previa; apenas la necesidad imperante de proteger la fuente de empleo.

Se trataba de una lectura de las condiciones sociales, alimentada por interpretaciones de otras organizaciones: no se trataba de un problema personal, sino de un fenómeno social. Con tan elevados niveles de desocupación, el costo de perder el empleo era más alto que buscar una alternativa. Este factor de racionalidad se sumaba a un elemento identitario: en la mayoría de los casos, quienes decidían ocupar eran trabajadores/as con muchos años de antigüedad en la empresa, que asociaban su vida a su empleo, era una parte importante de quienes eran. En general, quienes defendían el puesto de trabajo eran personas adultas con cierta trayectoria en la empresa, y con baja probabilidad de conseguir otro empleo en un mercado laboral deprimido (Magnani, 2003; Rebón, 2004; Trincherro, 2009).

Remarcamos que esta forma legal aparece como una salida viable, y no como un proyecto previo. No se trataba de un grupo humano de convicciones afines que decide iniciar un emprendimiento por interés. Era un conjunto de trabajadores/as se veía de pronto desprovisto de la figura empresarial que los unía, y buscaron un nuevo colectivo que les diera cobijo (Patrouilleau, 2006). Mediante la cooperativa, tenían la posibilidad de petitionar ante el Estado como un colectivo unificado. Podían, incluso, desafiar el sentido común y reclamar que la cooperativa organizara la producción, sin necesidad de un jefe o patrón.

Sin embargo, esta producción era llevada a cabo en una situación de gran precariedad, pues se otorga a la cooperativa el usufructo de los activos, pero estos no pueden ser enajenados, por lo cual no es posible siquiera tomar crédito para invertir o siquiera para capital de trabajo. Esta situación promueve que la producción se retome a baja escala, privilegiando trabajos a pedido, de muy bajo rendimiento, y reinsertándose en la misma cadena de valor de la empresa quebrada, lo cual promueve suspicacias entre clientes y proveedores. Reconstruir un capital de trabajo mínimo y la confianza, de parte de una ERT sin acceso a crédito ni reputación... no es tarea fácil.

Con todas estas dificultades, las ERT se constituyeron en un actor colectivo de mucha visibilidad a partir de 2001. La propia crisis empujó más empresas al cierre, y a medida que la posibilidad de recuperar la fuente de trabajo aparecía como opción, con rutinas de movilización y petición legal ya aprendidas, el fenómeno creció. Según los datos reconstruidos por Facultad Abierta, de 55 recuperaciones registradas hasta 2001, entre 2002 y 2004 el número saltó a 102. Muy lejos de restringirse a un momento de crisis, la recuperación fue incorporada al repertorio de acción colectiva ante el peligro de la fuente laboral. A principios de 2017, el mismo Programa estimaba en 370 las ERT, ocupando alrededor de 16.000 personas en diversos sectores de actividad. Esto ubica a las ERT como un actor económico relevante, incorporando una figura nueva de gestión de las unidades productivas.

El caso de INCOB

Bahía Blanca no está aislada del contexto nacional, y los cambios estructurales de la década de los noventa la golpearon de diversas maneras. En 1995, el frigorífico de Guillermo Paloni, Paloni e Hijos, ya mostraba dificultades. Ubicado en las afueras de Villa Nocito, sobre la ruta 3, la mayoría de quienes trabajaban allí venían del propio barrio o de las vecinas Ingeniero White y Gral. Daniel Cerri. Familias con larga historia ligada al sector frigorífico, entendían que el esfuerzo valía la pena, por lo que aceptaron reducciones de salarios para

evitar la quiebra. Aunque se sorteó el cierre, no impidió un continuo desmedro de los niveles de producción.

Incluso cuando la actividad general del país se reanimaba, el sector frigorífico se veía aún afectado. En esto convergían la lenta recuperación de la demanda y un largo declive de la actividad ganadera en el país. Paloni era parte de esta historia, y sus trabajadores/as lo sufrían con atrasos en salarios, y la pérdida de las contribuciones de seguridad y previsión social —impagas desde 2001—. El sindicato de la carne no reclamaba por estos problemas, dejándolos sin protección. Cuando en agosto de 2005 se acumularon 6 meses sin cobrar, 66 trabajadores/as decidieron ocupar la planta en reclamo. Tenían en promedio más de 15 años con la empresa. Iniciaron entonces un camino distinto al que esperaban.

Transitando juzgados, aprendiendo términos legales y contables, descubrieron que el problema era mayor al que imaginaban: la empresa estaba quebrada. Había perdido las habilitaciones sanitarias, y acumulaba deudas con proveedores y el Estado. Así quedó dictaminado a fines de 2005. Al año siguiente, los y las 27 que aún peleaban, se constituyeron como cooperativa de trabajo. Ese grupo, sin embargo, ya había cambiado su forma de entender lo que ocurría. Sin proponérselo, se vincularon con otros actores que antes desconocían: sindicatos, estudiantes de la Universidad Nacional del Sur, partidos de izquierda, al Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, entre otros. Esto abrió debates sobre qué hacer, pero, sobre todo, facilitó conocer otros casos de recuperación, experiencias con las que pudieron dialogar: la cerámica Fasinpat (exZanón), el hotel Bauen de Buenos Aires y la Cooperativa de Trabajo Textiles Pigüé (exGatic). Estas variadas experiencias ayudaron a imaginar la propia.

Se nombró INCOB a la nueva cooperativa: Industria de la Carne Obrera. En el cartel de entrada, dejaron la parte del letrero que dice “e Hijos”, porque entendieron que las familias habían sido el apoyo fundamental, y si el proyecto prosperaba, serían quienes lo podrían continuar. INCOB obtuvo el comodato y así, tras dos años sin que funcione, habiendo cuidado las instalaciones e incluso hecho arreglos por cuenta propia (es decir, usando solo su capacidad de trabajo), INCOB empezó a producir en septiembre de 2007. Y ahí comenzaron otros desafíos: organizar el día a día. Usando viejos vínculos pudieron convencer a los “usuarios” que llevaran sus animales para ser faenados allí: el cliente traía las vacas y se llevaba las medias reses que vendía por su cuenta a las carnicerías. A INCOB se le pagaba una tarifa mínima en pesos y el resto en especie: los cueros, las achuras, la bilis, los cuernos y huesos. Esto les generaba un ingreso mínimo y les daba la tarea de colocar estos productos a un precio razonable, pero les permitía reactivar la planta. Mediante la gestión de algunos subsidios y créditos blandos del Estado (centrados en el Ministerio de Desarrollo Social), se pudieron readecuar partes de las instalaciones que garantizaran la sanidad y el frío.

Sin embargo, el reparto de tareas y su cumplimiento se volvió el desafío más grande. Los roles internos a la cadena de faena del animal estaban claros, simplemente daban continuidad a lo que hacían antes.

Estas dudas aparecían ahora que querían cooperar, pero no tenían en claro cómo hacerlo, cuando siempre la faena fue organizada por un patrón. El ausentismo, antes penalizado, ahora no parecía tener solución sencilla, pues no había una relación jerárquica y el compromiso con el colectivo parecía algo abstracto para gran parte del grupo. ¿Cómo hacer comprender que la ausencia o la llegada tarde perjudica a quien trabaja al lado?

Si bien la cooperativa INCOB atravesó etapas muy difíciles y conflictivas, la llegada de un nuevo consejo de administración en 2015 cambió todo. Además de estar en proceso de regularización de impositiva, han crecido hasta emplear cerca de 70 personas. Desde 2017 abrieron dentro de sus instalaciones escuela primaria y secundaria para personas adultas. En 2019 abrieron una carnicería propia, con precios sociales orientados a facilitar la compra a quienes viven en los barrios populares cercanos. En 2020, y haciendo gala de su propia trayectoria de solidaridad, fueron activos promotores de la solidaridad ante la crisis vinculada a la pandemia de COVID-19, donando carne, alimentos y ropa a personas necesitadas.

Con comunicación abierta, el uso de asambleas para la toma de decisiones clave y la delegación en el consejo de administración para el manejo cotidiano, la rotación de funciones en ese consejo, el uso de personas responsables por área, fueron algunas claves para regularizar la situación y ordenar el proceso de trabajo, pero ahora entre pares, entre socios y socias.

Metodología

La metodología utilizada para la confección del presente informe resulta de carácter cualitativo: compilado de testimonios propios de la empresa, a través de entrevistas personales en distintos momentos del tiempo, además de relevar noticias periodísticas locales y artículos académicos y periodísticos que aluden al tema.

Conclusiones

La ERT forman parte del entramado social y productivo del país, constituidas como un instrumento de creación de valor en forma asociativa. Su importancia requiere mayores

estudios, en especial, para ser valoradas como actores económicos. Esta ponencia se enfoca en los alcances y desafíos de INCOB como caso testigo.

DESAFIOS DA TRANSIÇÃO DIGITAL E VIABILIDADE ECONÓMICA DO PONTO DE ECONOMÍA SOLIDÁRIA DO BUTANTÃ NA PANDEMIA DE COVID-19

Rogério de Mambro⁵¹, Henrique Nascimento da Rocha⁵²,
Caio Olivetti Pompeu⁵³, Bernardo Parodi Svartman⁵⁴

Palavras Chave: Estudo de Viabilidade Econômica; Comércio Digital; Inclusão Digital.

Introdução

Desde 2017 a Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares da USP (ITCP-USP) vem trabalhando junto ao Ponto de Economia Solidária e Cultura do Butantã (Ponto) que é um equipamento do SUS (Sistema Único de Saúde do Brasil), e está vinculado ao componente de Reabilitação Psicossocial (Eixo VII) da Rede de Atenção Psicossocial (RAPS), que inclui iniciativas de geração de trabalho e renda (Brasil, 2011). O espaço do Ponto abriga diferentes empreendimentos, como a Livraria Louca Sabedoria, Orgânicos do Ponto e a Loja Pé-a-biru. O principal objetivo desses empreendimentos é a geração de renda e a inclusão social através do trabalho autogestionado. Ao longo desses anos, a atuação da ITCP-USP com o Ponto esteve voltada aos Estudos de Viabilidade Econômica (EVE), práticas de autogestão, auxílio na comercialização e na divulgação baseada no marketing solidário.

No ano de 2020, por conta da Pandemia de COVID-19, a dinâmica de trabalho do Ponto mudou radicalmente. Com a impossibilidade de encontros presenciais a dinâmica de trabalho teve que ser alterada para se adequar a um ambiente virtual. No entanto, esse

⁵¹ PROLAM-USP/ITCP-USP, rogerio.mambro@usp.br.

⁵² FFLCH-USP/ITCP-USP, henrinascimento53@gmail.com.

⁵³ FFLCH-USP/ITCP-USP, colivetti@usp.br.

⁵⁴ IP-USP/ITCP-USP, bernardo@usp.br.

movimento esbarra nos problemas de inclusão digital do Brasil, principalmente nas camadas sociais mais desfavorecidas.

As desigualdades no acesso a internet e uma inclusão digital de baixa qualidade no Brasil, são barreiras ao Ponto e demais Empreendimentos Econômicos Solidários (EES) com os quais a ITCP-USP trabalha. No entanto, como descrito recentemente pela equipe da ITCP como um todo, o contexto de pandemia “forçou-os a um aprendizado das ferramentas de *e-commerce* e do uso de ferramentas de interação virtual para a manutenção dos projetos de geração de renda” (Mambro *et al.*, 2021, p. 3).

A equipe de extensionistas da ITCP então iniciou um processo de acompanhamento da utilização do *e-commerce* desses empreendimentos para auxiliar com ferramentas que diminuíssem a quantidade de horas trabalhadas, facilitando o trabalho, igualmente acompanhando a retirada mês a mês dos empreendimentos. Também foi realizado um acompanhamento mais crítico sobre o uso das tecnologias e dos dilemas que esse uso acarreta como um exercício de reflexão acerca do que seria um *e-commerce* coerente com os princípios da economia solidária (Mambro *et al.*, 2021).

Este artigo busca realizar uma discussão a partir do acompanhamento das atividades do Ponto pela ITCP-USP, o que se caracteriza pela construção de um site de *e-commerce* (desenvolvido pela ITCP-USP em parceria com a cooperativa Terra e Liberdade), pela construção da identidade visual do Ponto a partir de ações de *marketing* solidário, e pela análise crítica do EVE de um dos empreendimentos, o “Orgânicos do Ponto”. Também neste artigo é realizada uma reflexão mais aprofundada sobre os dilemas enfrentados pelo Ponto e demais EES na transição digital impulsionada pela pandemia, refletindo sobre o papel das ferramentas utilizadas na comercialização digital e também sobre o papel das redes sociais como impulsionador de vendas.

As atividades de extensão do Ponto foram realizadas a partir da pesquisa-ação, na qual o processo de investigação é realizado através da ação, da análise e do replanejamento da ação (Thiollent, 1986), sob o paradigma metodológico da educação popular, segundo a qual “ensinar não é transferir conhecimento, mas criar as possibilidades para a sua própria produção ou a sua construção” (Freire, 2015). A pesquisa qualitativa foi realizada de maneira multidisciplinar, a partir do entendimento da necessidade de enxergar o assunto aqui tratado como um problema complexo, segundo o pensamento de Edgar Morin, presente no artigo “Revisitado Morin” de Luciana Cury (2002), uma vez que existe uma interação entre diferentes problemas, conceitos de distintas naturezas, e vários campos do conhecimento que envolvem a economia solidária e a pandemia. Assim, compreender a realidade do Ponto frente a um período de pandemia, crise econômica e de ascensão do comércio digital exige uma visão não fragmentada da realidade (Mambro *et al.*, 2021).

Acompanhamento das atividades do ponto na pandemia do Covid-19

Com o início da Pandemia de Covid-19 a equipe da ITCP - USP decidiu acompanhar com atenção os empreendimentos do Ponto temendo os impactos negativos nas vendas. No início da pandemia havia no Ponto grande esforço de se adaptar à nova realidade virtual e com isso uma grande sobrecarga de trabalho.

Para a análise desse período usamos como estudos de caso o empreendimentos do Ponto que tinham maior fluxo e volume de vendas, os “Orgânicos do Ponto”, que antes da pandemia vendiam cestas de orgânicos com dia fixo de retirada e também realizavam vendas diárias de produtos a granel em seu espaço físico. Com a pandemia, o empreendimento mudou rapidamente sua estratégia de entrega passando a realizar “entregas porta a porta”, o que agradou os clientes. Assim, as vendas e o valor da hora do primeiro para o segundo período analisado aumentaram como observado na Tabela 1.

Tabela 1. Períodos acompanhados pela ITCP-USP. Tabela feita pelos autores

Períodos de 5 meses	Meses	Horas trab.	Valor hora
1º Período	Dez19/Abr20	457,7	R\$ 5,21
2º Período	Mai20/Set20	469,2	R\$ 12,84
3º Período	Out20/Fev21	550,9	R\$ 7,43
4º Período	Mar21/Jul21	462,4	R\$ 8,73

Contudo, observamos que nesse período havia uma grande sobrecarga de trabalho nos Orgânicos do Ponto com processos que apesar de serem digitais, exigia grande conferências de pagamentos e cobranças manuais. A partir da observação da iniciativa de outra cooperativa incubada pela ITCP-USP, a cooperativa Terra e Liberdade —que também vendem cestas de orgânicos e todos o seus pedidos são feito através de seu site Terraeliberdade (2021)— sugerimos a construção de um site de *e-commerce* que automatizasse processos e tivesse potencial de impulsionar vendas para maiores públicos. O site de *e-commerce* Ecosolbutanta (2021) foi desenvolvido por nossa equipe, no entanto, devido às dificuldades de apropriação e níveis diferentes de inclusão digital dentro do coletivo este, apesar de estar no ar e em funcionamento, ainda não é a principal ferramenta de trabalho do coletivo que segue até o último período analisado realizando vendas de maneira manual, o que acarreta sobrecarga de trabalho.

Após o pico de vendas que ocorreu no segundo período analisado, devido a reabertura do comércio e a concorrência com outros empreendimentos de orgânicos na região, houve no terceiro e quarto período (tabela 1) uma diminuição drástica nas vendas. Diante deste

quadro, nossa equipe se voltou a realizar uma campanha de *marketing* veiculada nas redes sociais e no site do Ponto intitulada “Visita na Roça”, onde se tentou ampliar as vendas com um chamado a um consumo militante em apoio à “luta antimanicomial”, principal bandeira política do Ponto. Na ação foram criados o logo do Ponto e campanhas de identidade visual como as que podem ser vistas na figura 1:

Figura 1. Campanha de *marketing* presente no site ECOSOLBUTANTA (2021)

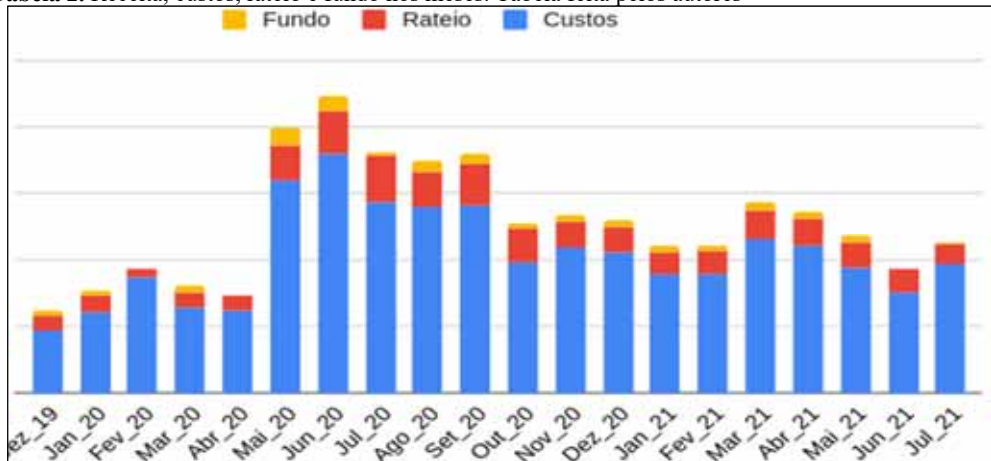


Atualmente ao final dos períodos acompanhados nossa equipe ainda está em processo formativo sobre a utilização do site, construindo a identidade visual do Ponto baseado no *marketing* digital, e também continua realizando o Estudo de Viabilidade Econômica (EVE).

Salário como Custo versus Salário como Sobra

Ao analisarmos mais profundamente a Viabilidade Econômica dos Orgânicos do Ponto nos deparamos com alguns dilemas. Analisamos que os valores contidos na receita do empreendimento são oscilantes entre os meses compreendidos nos períodos na tabela 1 e também oscilantes entre o que é custo, fundo e rateio conforme a tabela 2.

Tabela 2. Receita, custos, rateio e fundo nos meses. Tabela feita pelos autores



Aqui vale destacar que o fato dos salários serem calculados nas “sobras” indica que o salário não é estável, ou seja, oscila de mês a mês, chegando a valores muito baixos em alguns meses, o que causa grande instabilidade no empreendimento. A diretriz de Viabilidade Econômica que seguimos pensa o salário dos trabalhadores(as) como custos pré-estabelecidos. Um exemplo desse tipo de gestão contábil dentro dos EES que acompanhamos é o Instituto Chão (2021), que disponibiliza publicamente sua gestão contábil em sua página do *instagram*.

Cabe destacar que durante os 20 meses acompanhados, em 10 meses o valor da hora dos Orgânicos do Ponto foi abaixo de R\$6,87 valor da hora do salário mínimo (Valor do salário mínimo atual —R\$1100— dividido por 160 horas), o que reforça nossa preocupação com a forma de pensar o salário dentro das “sobras”, motivo de grande instabilidade.

Reflexões sobre a presença da Economia Solidária na internet

Durante o trabalho da ITCP-USP junto aos EES, a equipe desenvolveu algumas reflexões referentes à relação entre Economia Solidária e a internet num contexto de capitalismo neoliberal, crise econômica e pandemia. Os Orgânicos do Ponto por exemplo tiveram que utilizar as ferramentas disponíveis para continuar vendendo —*whatsapp* e *formulários google*— ferramentas que geram sobrecarga de trabalho e são pouco eficientes em comparação a um *site*, que possui ferramentas automáticas. Vale destacar também que ferramentas usadas para publicidade pelo empreendimento como o *Instagram* e o *Facebook* possuem

lógicas implexas sobre engajamento, onde não se sabe ao certo o quanto as ações de marketing nessas plataformas surtem efeito, porém elas são o único meio gratuito de divulgação. Assim entendemos as ferramentas digitais disponíveis como necessárias, complexas e contraditórias.

Recuperamos o filósofo Feenberg (2015) que, em “O que é a filosofia da tecnologia?”, nos convida a pensar criticamente sobre a tecnologia enquanto algo que não é neutro e que é muitas vezes bem apropriado pelo neoliberalismo. Contudo o pensamento complexo de Edgar Morin (Cury, 2002) nos coloca o desafio de como unir, por um lado, a visão crítica e a ciência da importância de um uso não ingênuo da internet, que pode causar sobrecarga de trabalho caso sejam utilizadas ferramentas obsoletas e ineficientes; com, por outro lado, a posição segundo a qual a internet não deve ser vista como um mal em si mesma, a ser completamente evitada, pois ela é capaz de propiciar, por exemplo, maior viabilidade econômica. Em nossos estudos, buscamos desenvolver não uma resposta fechada e definitiva, mas sim elementos para aprofundar a discussão.

Entendemos que a internet tem uma carga ideológica e uma não neutralidade que serve aos interesses do capital. Contudo, também entendemos que há outros âmbitos da vida que apresentam cargas ideológicas semelhantes e tendem a servir aos interesses capitalistas, como a atividade de consumo e o próprio dinheiro. A Economia Solidária já conseguiu desenvolver formas alternativas de lidar com o consumo e o dinheiro, por meio dos grupos de consumo e dos bancos comunitários, por exemplo. Essa adaptação da técnica e da tecnologia como redirecionamento ideológico é chamada de Adequação Sociotécnica (AST) por Novaes e Dagnino (2009). Pontuamos também que os bancos comunitários e grupos de consumo não estão presentes em todos os lugares onde há Economia Solidária, de forma que ela precisa interagir com o dinheiro e com o consumo sob sua forma hegemônica, marcada pelas relações sociais e pela ideologia capitalista, para que possa continuar ativa nesses lugares.

A Economia Solidária ainda não conseguiu desenvolver uma adequação sócio técnica em relação à internet. Contudo, a entrada dos EES no campo das redes não deve ser enxergada como um mal em si mesmo, uma vez que simplesmente evitar tal interação enfraquece a retirada dos trabalhadores e o processo de acumulação solidária, necessário para o fortalecimento deste modo de produção em direção à sua transformação em hegemônico (Cruz, 2011).

Considerações Finais

A internet apresenta uma dupla interação com os EES: por um lado pode ser um bom encontro, pois pode fortalecer a viabilidade econômica dos EES e a difusão da economia solidária. Por outro lado, pode ser um mau encontro, pois ainda é uma ferramenta que favorece interesses capitalistas. A inclusão digital dos trabalhadores de EES se apresenta como um primeiro passo para que, no futuro, possam ser desenvolvidas outras práticas e relações autônomas com o mundo virtual, tal como a Economia Solidária já conseguiu fazer, no que se refere à relação com o dinheiro e o consumo, ao desenvolver os bancos comunitários e grupos de consumo.

É uma discussão difícil e cheia de nuances. Porém, o entendimento não dualista, mas complexo, do fenômeno da entrada dos EES no mundo virtual nos parece essencial para a criação de uma relação não ingênua com tais ferramentas, e que possa contribuir para a acumulação solidária (Cruz, 2011) e para o seu fortalecimento enquanto modo de produção alternativo ao capitalismo.

Referências

- Brasil. Ministério da Saúde, Gabinete do Ministro, Portaria n.º 3088 de 23 de dezembro de 2011. Brasília, 2011.
- Cury, L. (2012). Revisitando Morin: os novos desafios para os educadores. *Comunicação & Educação*. v. 17, n.º 1, pp. 39-47.
- Cruz, A. (2011). A acumulação solidária — os desafios da economia associativa sob a mundialização do capital. *Revista Cooperación & Desarrollo*. n.º 99, Bogotá, Indesco/UCC, 2011, pp. 101-121.
- Ecosolbutanta. Home. 2021. Disponível em <https://ecosolbutanta.com.br/> Acesso em 29/10/2021.
- Freire, P. (2020). *Educação Como Prática da Liberdade*. Rio de Janeiro/São Paulo, Paz e Terra.
- Feenberg, A. (2015). O que é a filosofia da Tecnologia? Conferência realizada em Komaba em jun./2003, Tradução de Agustín Apaza e revisão de Franco Nero Antunes Soares.
- Instituto Chão (2021). Home. Instituto Chão. 8 de out. de 2021. Instagram @lequei8374. Disponível em <https://www.instagram.com/lequei8374/>. Acesso em 30/10/21.

- Novaes, H. T. y Dias, R. (2009). Contribuições ao marco analítico-conceitual da tecnologia social. En: Dagnino, R. *Tecnologias sociais: ferramenta para construir outra sociedade*. Campinas: Unicamp, pp. 17-53.
- Mambro, R. *et al.* (2021). Educação popular para incluso digital: refletindo a prática extensionista da ITCP-USP em tempos de Covid-19. *III Congresso de Pesquisadores de Economia Solidária (CONPES)*, ANAIS. São Carlos, 2021. pp. 1-20. Disponível em https://abpes.org/abpes/wp-content/uploads/2021/10/MAMBRO_Rogério_BARRETO_Andreia_POMPEU_Caio_NASCIMENTO_Henrique_SVARTMAN_Bernardo_KARI_Olivia_FARIAS_Crislaine_PINTO_Luciana_COSTA_Reinaldo.pdf. Acesso em 30/10/2021.
- Svartman, B. *et al.* (2019). A construção do processo autogestionário da Comedoria Quiririm no Ponto de Economia Solidária do Butantã - São Paulo. Em: *Memorias del XIV Seminario Internacional PROCOAS-AUGM: la universidad pública y la transición hacia otra economía. Debates y desafíos en el centenario de la Reforma Universitaria*. 1a ed. Córdoba, Montevideo, pp. 279-289. Disponível em <http://grupomontevideo.org/ndca/caprocesoscooperativos/?p=333>. Acesso em 10/10/2021.
- TerraLiberdade. Home. 2021. Disponível em <https://terraeliberdade.com> Acesso em 30/10/2021
- Thiollent, M. (1992). *Metodologia da pesquisa-ação*. 5a ed., São Paulo: Cortez.

RELATO SOBRE A EXPERIENCIA DE CONSTITUIR O BANCO DE TEMPO SEMENTE DE SÃO CARLOS

Claudine Abdelnur⁵⁵, Luciana Furlanetto Pereira⁵⁶, Maria Julia Stella Martins⁵⁷, Paula Cordero⁵⁸,

Palavras-chave: banco de tempo, trocas solidárias, autogestão.

Diversas são as formas colaborativas de garantirmos o sustento da vida e não são todas que usam como moeda de troca o dinheiro. Algumas pessoas fazem mutirões colaborativos de construção ou plantio coletivo, outras constituem redes de colaboração solidárias em diferentes assuntos, outras ainda, organizam clubes de trocas ou de compras coletivas. Essas são algumas das práticas coletivas e solidárias que valorizam a vida e o bem comum.

No Banco de Tempo o maior valor é a vida das pessoas, a diversidade de seus saberes, as conexões colaborativas, a coletividade, a comunidade. O foco é o ser humano e o bem comum das pessoas. Todo mundo tem algo a aprender e a ensinar. Todos temos algo a oferecer, algo que queiramos partilhar. A única moeda de troca é o tempo. O tempo tem igual valor para toda e qualquer atividade.

O Banco de Tempo não substitui o dinheiro, mas possibilita formas mais igualitárias, cooperativas, colaborativas e humanitárias de nos relacionar com nosso tempo e com o Bem Viver e busca criar condições de acesso a serviços e saberes sem utilizar dinheiro, podendo reservá-lo para utilização no que ele ainda não pode ser substituído.

Um banco de tempo, com seus princípios e valores, tem filiação com práticas conceituais diversas que primam por serem autogestionárias (relações igualitárias e sem hierarquia), cujo foco é o bem comum e o maior valor é a pessoa, o ser humano envolvido nas práticas. Portanto utilizamos como referência conceitual os princípios e experiências da economia solidária.

Assim constituímos um grupo de gestão do BdTSSC que é autogestionário, sem fins lucrativos, que busca criar condições de trocas de serviços a partir de formas equitativas de

⁵⁵ Banco de Tempo Semente São Carlos, claudineabd@gmail.com.

⁵⁶ Banco de Tempo Semente São Carlos e NuMI-EcoSol (Núcleo Multidisciplinar Integrado de Estudos, Formação e Intervenção em Economia Solidária), lufurlanetto@ufscar.br.

⁵⁷ Banco de Tempo Semente São Carlos, mariajuliastellamartins@gmail.com.

⁵⁸ Banco de Tempo Semente São Carlos, paulaccordero@gmail.com.

se relacionar. Através do regimento interno, construído coletivamente, buscamos criar condições autogestionárias, possibilitando, na prática, experienciar outras formas de existência no mundo que não competitivas e predatórias.

Mas o que é um banco de tempo?

Comparamos o banco de tempo aos outros bancos (por ter cheques, saldos, extratos e movimentos de conta, créditos e débitos, agências, etc.) para logo nos apressarmos a diferenciá-lo. Neste banco não há juros nem dinheiro, circula apenas tempo: as horas que as pessoas trocam entre si, no contexto desta iniciativa solidária, o lucro, entretanto, é de todes.

É um sistema de organização de trocas solidárias, que promove o encontro entre a oferta e a procura de serviços disponibilizados pelos seus membros e que se baseia nos seguintes princípios:

- ✓ Troca-se tempo por tempo: a unidade de valor e de troca é a hora, sendo meia hora a unidade mínima de troca
- ✓ Todas as horas têm o mesmo valor: não há serviços mais valiosos do que outros;
- ✓ Há obrigatoriedade de intercâmbio: todos os membros têm de dar e receber tempo;
- ✓ A troca não é direta: o tempo prestado por um membro é-lhe retribuído por qualquer outro membro;
- ✓ A troca assenta na boa vontade e na lógica das relações de “boa vizinhança”: os serviços prestados correspondem a atividades que se realizam com gosto e, para as realizar, não podem exigir-se aos membros certificados ou habilitações profissionais.

O modo de funcionamento é simples; quem quiser tornar-se membro do Banco de Tempo deverá inscrever-se numa agência do Banco de Tempo. Terá uma entrevista de acolhimento e colocará à disposição dos restantes membros inscritos, os serviços que quer e gosta de realizar, deixando uma lista de serviços que tem interesse em solicitar.

Os serviços que refere são meramente indicativos e, a qualquer momento, o membro pode integrar novos serviços que queira disponibilizar e solicitar. Cada membro tem uma conta-corrente em que se registam os movimentos, isto é, em que se debita e credita as horas correspondentes aos serviços recebidos e prestados. Indiferente que o saldo seja positivo ou negativo, o único compromisso é o de conseguir um equilíbrio na conta pessoal, isto é, nunca ultrapassar as 10 horas de débito ou de crédito.

O banco de tempo semente (doravante BdTSSC) que está sendo concebido em São Carlos-SP, tem por objetivo implementar trocas de serviços e habilidades sem o uso monetário, de

forma autogestionária. A moeda de troca é o tempo e ele é equivalente para todas pessoas. Uma hora de dedicação de uma pessoa é igual a de outra, qualquer seja a formação necessária para o seu desenvolvimento.

Para tanto iremos promover trocas de talentos, de serviços e de produtos em ambiente colaborativo, utilizando o tempo como moeda e única forma de transação e pagamento. Não há trocas monetárias. Temos como compromisso ampliar o acesso a serviços e produtos através da constituição de relações de trocas democráticas comprometidas com o bem comum entre os integrantes do BdTSSC.

Objetivos

1. Criar e expandir uma rede colaborativa de trocas, baseada nos princípios de autogestão, da economia solidária e circular, e do Bem Viver; Promover a prática solidária e colaborativa de trocas de talentos, saberes, experiências, conhecimentos, serviços e produtos entre integrantes do BdTSSC;
2. Fortalecer os vínculos e a qualidade das relações entre seus integrantes, a comunidade e outros parceiros, em atividades desenvolvidas pelo BdTSSC;
3. Promover o encontro entre oferta e procura de serviços de maneira solidária, justa e igualitária;
4. Apoiar projetos sociais da comunidade.

Nossos valores estão alicerçados na troca de talentos viabilizando acesso a serviços e produtos que possam facilitar ou melhorar a vida das pessoas envolvidas. Mas não só. Buscamos também valorizar e fortalecer uma nova cultura do cuidado e dos afetos, pois o que nos interessa, são as pessoas e a construção de boas relações com as outras e com o meio ambiente, com a cultura e com consumo a partir de valores éticos.

Funcionamento: (cópia da sugestão)

1. As trocas de talentos e serviços ocorrem apenas por meio do tempo, de forma igualitária, uma hora por uma hora, meia hora por meia hora, não sendo aceitas trocas monetárias.
2. Os integrantes devem realizar trocas e assim contribuir com a própria rede.

3. Os integrantes devem oferecer serviços e talentos que estejam aptos(a) a realizar e que se disponham a trocar de forma equivalente através do tempo;
4. Após a inserção e confirmação no grupo, todes os participantes recebem 10 horas, 6 para trocar seus talentos ou serviços com outro integrante e 4 para a constituição de um lastro para a manutenção das atividades de gestão do banco (caixa do banco, ações sociais, inserção de novos associados, etc.). As horas seguintes são decorrentes da demanda de serviços ou produtos entre integrantes da rede.
5. Quando quiser solicitar um serviço o integrante deve realizar uma publicação no grupo, marcando a pessoa que está oferecendo o serviço ou o produto, caso não encontre o talento/serviço que procura, ou não conheça quem possa oferecer, faça uma publicação aberta solicitando o que busca.
6. Para todo serviço solicitado, a quantidade de horas deve ser combinada previamente. No caso de serviços cujo tempo possa ser variável, o prestador estipula um “orçamento de horas” a serem acordadas antes de efetuado o serviço;
7. Quando for prestar um serviço, o integrante deve verificar se a pessoa é cadastrada e se tem horas no BdTSSC antes de trocar. Para facilitar as trocas, deve-se utilizar o nome social que esteja vinculado ao grupo do Facebook a alguma rede, ou ao melhor e-mail.
8. As negociações, ainda que feitas no privado, devem ser publicadas no grupo do Banco de Tempo Semente do Facebook favorecendo a transparência da rede. Deve conter as informações: serviço, prestador, quantidade de horas, data, hora, local;
9. As trocas realizadas ficam registradas em uma planilha organizada pela equipe gestora e disponível para consulta de todes.
10. Os usuários devem buscar trocas e relações amistosas e respeitáveis. Não é permitido discursos e atitudes de ódio, preconceito, ou discriminação de qualquer tipo. Caso ocorra, a pessoa poderá ser retirada do Banco de Tempo.
11. Os integrantes devem buscar fortalecer a rede e o senso de comunidade. E respeitar a privacidade de todes. A participação requer consideração e confiança mútua. Se houver desacordo com algum participante, deve-se buscar o diálogo empático e privado. E caso necessário, recorrer à equipe gestora.
12. O Banco de tempo funciona através de atividades específicas da equipe gestora e atividades compartilhadas de autogestão, para manter, fortalecer e coordenar as trocas e projetos sociais.

Segue abaixo o item referente às funções da equipe gestora

1. São tarefas da equipe gestora:

Produzir conteúdo formativo e informativo visando o bom funcionamento da rede de trocas; acolher, inserir e incentivar os integrantes a participar de forma integrada das atividades propostas pelo BdTSSC, organizar (monitorar as ofertas dos serviços, monitorar se as trocas estão acontecendo dentro dos acordos estabelecidos, monitorar se as trocas estão sendo informadas para o banco, apoiar e investir em projetos sociais, mediar comunicações entre integrantes, projetos e comunidade, administrar adesão ou exclusão de integrantes da rede e da equipe gestora, capacitação de novos integrantes na equipe.

2. A equipe gestora troca o tempo recebido no momento da inserção dos integrantes coordenando a própria rede.

3. A equipe gestora realiza reuniões periódicas em formato híbrido para organização, manutenção e desenvolvimento das diversas atividades.

4. A equipe gestora estimula, alimenta e organiza o Banco de Tempo, todos precisam participar e contribuir com o bom funcionamento da rede e das trocas.

A forma que nos organizamos nos credencia a sermos um empreendimento de economia solidária. Qualquer pessoa pode ser sócia do banco de tempo semente, já que a adesão é livre após a pessoa estar esclarecida (por se tratar de formas não hegemônicas de relacionamento, é necessário que a pessoa interessada em ser sócia do BdTSSC se comprometa com o convite ao exercício dos princípios solidários) e de acordo com a proposta. Para isso produzimos documentos facilitadores, dos quais destacamos; o regimento interno, carta de apresentação ou convite e carta de adesão. A gestão do banco é rotativa e há, nos documentos, a preocupação de criar um ambiente igualitário já que as orientações visam impossibilitar relações opressivas, machistas, racistas ou preconceituosas de qualquer natureza.

Como resultado da implementação do BdTSSC almejamos propiciar um espaço virtual de trocas de habilidades e serviços, de forma solidária, sem uso monetário e com relações igualitárias. Poderá servir para melhoria do bem comum das pessoas envolvidas ecoando nas demais, já que poderemos ter acesso a serviços sem o uso de dinheiro e exercitar práticas colaborativas e solidárias. Por ser considerado um instrumento da economia solidária o banco de tempo é um facilitador de transformação social por propiciar um ambiente solidário, com formas de se relacionar horizontalizadas. Estimamos que, caso tenha êxito, sua existência contará com pessoas moradoras de toda a cidade de São Carlos com diferentes perfis.

Esse é um projeto inscrito na Pró reitoria de extensão da Universidade Federal de São Carlos.

ACÇÕES E REACÇÕES: O PAPEL DO CONSELHO E DO FÓRUM DE ECONOMÍA SOLIDÁRIA NA ECONOMÍA SOLIDÁRIA DE SÃO CARLOS

Emilly Chaves Martins⁵⁹, Fernanda Siani⁶⁰,
Amanda Gonçalves de Lima⁶¹, Ruama Priscila Santos⁶²

Palavras-chave: Conselho de Economia Solidária; Fórum de Economia Solidária.

Introdução

A Economia Solidária pode ser caracterizada como um conjunto de atividades econômicas que são organizadas coletivamente pelos trabalhadores em torno da produção, comercialização, consumo, serviços financeiros e que compartilham valores e princípios como a autogestão, cooperativismo, solidariedade, entre outros. Os princípios nessas atividades econômicas apontam para a apropriação coletiva dos meios de produção, compartilhamento dos processos produtivos, das responsabilidades e participação democrática nos processos deliberativos. Surgindo no Brasil na década de 1980 como resposta dos trabalhadores à crise econômica, ao desemprego e ao empobrecimento da população, a economia solidária surge como organização coletiva do trabalho com potencial transformação nas relações incluídas nas atividades econômicas.

O movimento de economia solidária na cidade de São Carlos, interior de São Paulo, surge no final da década de 1990. É composto pelos empreendimentos econômicos solidários (EES), por uma entidade(instituição) de apoio e fomento vinculado à UFSCar, pelo Fórum Municipal de Economia Solidária (FMES), Conselho Municipal de Economia Solidária

⁵⁹ Universidade Federal de São Carlos, UFSCar, emillychaves@estudante.ufscar.br.

⁶⁰ Universidade Federal de São Carlos, UFSCar, fernandalopes@estudante.ufscar.br.

⁶¹ Universidade Federal de São Carlos, UFSCar, agoncalveslima001@gmail.com.

⁶² Universidade Federal de São Carlos, UFSCar, ruama.santos@estudante.ufscar.br.

(COMESOL), Centro Público de Economia Solidária “Herbet de Souza”. Pela história da economia solidária em São Carlos é possível perceber o quanto a relação entre o FMES e COMESOL, juntamente com os diversos sujeitos integrantes da economia solidária, foi importante para estabelecer o movimento de economia solidária. O FMES, criado em 2005 só começou a ter reuniões de forma periódica em 2012, após a criação do COMESOL.

A Economia solidária em São Carlos se constitui como fonte de trabalho e renda para diversos sujeitos que exercem atividades de produção, comercialização e consumo em diversos segmentos, como artesanato, alimentação, finanças solidárias, agricultura, grupos de consumo e serviços diversos. Trazendo, dessa forma, geração de emprego e renda para a população da cidade, que visam também a autonomia. Vários desses sujeitos participam de alguma das atividades do Fórum e do Conselho, contribuindo para a construção do movimento, com destaque para a participação das mulheres

Comesol e fmes: caracterizando essas instituições

O Fórum Municipal de Economia Solidária (FMES) e o Conselho Municipal de Economia Solidária (COMESOL) são instituições que contribuem e alavancam para o movimento de Economia Solidária de São Carlos. Sobre o FMES de São Carlos, ele foi criado no II Encontro Municipal de Economia Solidária em 2005, com o propósito de ser uma organização democrática e não partidária dos autores da Economia Solidária, os quais são trabalhadores dos empreendimentos econômicos solidários, entidades de apoio e fomento (EAF) e gestores públicos, para o maior desenvolvimento desse movimento no município e para a articulação com as outras instâncias regionais, nacionais e internacionais de Economia Solidária. Além disso, essa instituição é responsável pela implementação de atividades como discussão, troca de ideias e informações sobre os empreendimentos e sobre Economia Solidária, organização de eventos relacionados à Economia Solidária; formulação, implementação e monitoramento de propostas para o fortalecimento das iniciativas de Economia Solidária; representação de São Carlos em outros espaços de discussão de Economia Solidária; e aproximação e integração entre os empreendimentos (Fmes, 2005).

Além do Fórum, São Carlos conta também com o COMESOL que se constituiu após a instituição da Lei n.º 15853/2011 e tem como objetivos a formulação dos programas e projetos a serem viabilizados com recursos do Fundo Municipal de Fomento à Economia Solidária, o qual foi criado o Fundo Municipal de Fomento à Economia Solidária para propiciar suporte financeiro à consecução do Programa Municipal de Economia Solidária,

promovendo sua viabilização e organizando a captação, o repasse e a aplicação de recursos necessários à sua implementação (Farah, 2019).

Diferente do Fórum, o qual se junta, em geral, atores e setores que se comprometam a seguir os princípios da Economia Solidária, para participar das reuniões, o COMESOL é constituído por somente 20 conselheiros, sendo 10 representantes do poder público e 10 representantes da sociedade civil (8 representantes dos empreendimentos e 2 de apoio e fomento). Os representantes de Empreendimentos e de Fomento à Economia Solidária e integrantes da sociedade civil são eleitos por meio de Conferências Municipais de Economia Solidária. Além disso, para cada representante titular é necessário ser indicado ou eleito um suplente e o mandato dos conselheiros tem duração de dois anos.

As reuniões destas instituições ocorrem mensalmente e eram sediadas, quando presencialmente, no Centro Público de Economia Solidária “Herbet de Souza” ou Betinho como é popularmente chamado. O Conselho possui caráter deliberativo, de modo que as demandas e discussões realizadas pelo Fórum, por toda a sociedade civil que o frequenta, é levado para ser debatido e votado pelos conselheiros nomeados no COMESOL.

Fórum e conselho municipais enquanto espaços de articulação política

Caracterizando-se como duas instituições chaves para a preservação do Movimento de Economia Solidária na cidade de São Carlos, o Conselho e o Fórum são os principais espaços de articulação política, abrigando e reunindo os Empreendimentos Econômicos Solidários e formando uma ponte entre a sociedade civil e o poder público. A participação ativa nesses espaços nos últimos anos, têm resultado em muitas conquistas para a EcoSol, dentre elas podemos destacar a criação e realização de feiras nas cidades, em especial a Feira da Praça XV que é um dos principais eventos de comercialização da cidade e que está ganhando cada vez mais visibilidade, sendo palco também de atrações temáticas e Políticas (Oliveira filho *et al.*, 2017).

As principais discussões e deliberações de cunho político acontecem durante as reuniões do FMES, onde também são organizadas mobilizações, atividades de formação, capacitação, acolhimento de novos grupos e organização de estratégias coletivas para todos os Empreendimentos (Rede, 2019). Nesses espaços contamos com a presença de gestores públicos, entidades de apoio e fomentos e da sociedade civil. Com as articulações realizadas pelo COMESOL, podemos destacar diversas ações que fortalecem e criam o diálogo entre o poder público municipal e a sociedade civil. Vale ressaltar que desde a sua criação o

Conselho Municipal teve apenas mulheres ocupando a presidência. Representando também um espaço de grande representatividade no movimento.

Devido seu caráter deliberativo o conselho possui grande reconhecimento e poder para pressionar o poder público e potencializar deliberações importantes para os produtores de São Carlos. Entre as importantes conquistas e deliberações do COMESOL destacamos também o uso do Fundo Municipal de Economia Solidária que possibilitou a realização de eventos, formações e insumos para os EES. O cadastramento de EES que ocorrem anualmente pelo Conselho também é de grande importância de modo que possibilita a organização e mapeamento dos EES. Aqui destacamos também que é notável a participação majoritária de mulheres nos empreendimentos, se emancipando e gerando renda (Oliveira filho *et al.*, 2017).

Em vista disso, temos como hipóteses para a realização do atual trabalho que a manutenção desses espaços políticos como COMESOL e FMES, juntamente com os as suas inúmeras conquistas se dão pelo fato de que esses espaços possuem: i) reconhecimento público perante a sociedade civil e poder público, ii) são Instituições de caráter social que militam e atuam na realidade social dos agentes da EcoSol envolvidos e por fim, iii) são instituições que estabelecem relações entre si de maneira coordenada e coletiva.

A ecosol resiste

Contudo, apesar das conquistas já abordadas até aqui é importante ressaltar que são muitos os ataques que o movimento de Economia Solidária vem sofrendo do poder público. Recentemente, a EcoSol sofreu uma tentativa sem precedentes de retirada do Centro Público de Economia Solidária “Herbert de Souza”, sendo essa um importante espaço para abrigar e sediar as reuniões do Conselho e Fórum Municipal, Departamento de Apoio ao Economia Solidária (DAES) e eventos já citados. Ressaltamos que uma outra tentativa de desmonte do centro público já havia acontecido em 2016. Assim como da primeira vez, a decisão do poder público de retirar o prédio do movimento foi revertida com articulação e mobilização do Fórum, Conselho e da recém-criada Frente Parlamentar de Economia Solidária. Outro problema enfrentado recentemente foi a não publicação em Diário Oficial da nomeação da nova gestão do COMESOL, o que tornou a instituição irregular por diversos meses, mas que teve esse quadro revertido recentemente após também a pressão e mobilização do Fórum e do Conselho. Desse modo, fica evidente a importância da manutenção desses espaços, das políticas públicas e do respaldo das Leis de Apoio e Fomento de Economia Solidária (Oliveira filho *et al.*, 2017).

Objetivos

O município de São Carlos, interior do estado de São Paulo, é nacionalmente conhecido pelas ações e políticas públicas em Economia Solidária enquanto prática econômica e ação organizada em movimento social com capilaridade política. Assim, o objetivo deste trabalho é analisar e refletir sobre as relações e tensões políticas e institucionais de sujeitos e instituições no contexto da Economia Solidária de São Carlos. Mais precisamente, buscar entender como as ações e reações do Fórum Municipal de Economia Solidária de São Carlos e do Conselho Municipal de Economia Solidária contribuem para a defesa dos interesses de sujeitos e empreendimentos e a manutenção das pautas e das agendas do movimento de Economia Solidária.

Metodologia

Para além das revisões bibliográficas, este estudo usará a análise documental das atas do Fórum Municipal de Economia Solidária (FMES) de São Carlos e Conselho Municipal de Economia Solidária (COMESOL) com propósito de verificar a recepção de pautas relacionadas à Economia Solidária nessas instituições e a avaliação e os encaminhamentos apresentados à aqueles sujeitos e empreendimentos que constituem o espaço da Economia Solidária. Ademais, esse trabalho se valerá de entrevistas semiestruturadas com agentes representativos das principais instituições do movimento de Economia Solidária no município paulista de São Carlos, o FMES e o COMESOL, e da Câmara Municipal de Vereadores.

Considerações finais

Esse trabalho se preocupou em analisar e refletir a articulação entre o Fórum Municipal de Economia Solidária e o Conselho Municipal de Economia Solidária de São Carlos. A análise realizada até o momento indica que as ações e reações de ambas as instituições são importantes para o movimento de Economia Solidária do município, pois essas instituições têm o reconhecimento público, ou seja, a população e o poder público entendem esses espaços como sendo, de fato, os porta-vozes do movimento. Essas instituições mostram grandes

contribuições para manter e alcançar mais conquistas para o movimento de Economia Solidária na cidade são-carlense. Para isso, é importante que essas instituições se mantenham trabalhando coletivamente e de forma coordenada, com forte respaldo e participação social.

Referências

- Rede eco sanca (2019). Cartilha Economia Solidária Em São Carlos. Projeto Rede Eco Sanca, v.1, n.º 1. São Carlos.
- Farah, A.M. (2019). Conselho municipal de economia solidária: um estudo de uma política pública em São Carlos. 92 f. Dissertação de Mestrado - Centro de Educação e Ciências Humanas, Universidade Federal de São Carlos, São Carlos.
- Fórum municipal de economia solidária (FMES) (2005). Regimento Interno. São Carlos: [s.n.].
- São Carlos (2011). Lei Municipal Economia Solidária n.º 15.853-2011. São Carlos: [s.n.].
- Schiochet, V. (2009). Institucionalização das Políticas Públicas de Economia Solidária: Breve trajetória e desafios. Brasília: IPEA. Disponível em: http://www.ipea.gov.br/agencia/images/stories/PDFs/mercadodetrabalho/08_ECONS_institucionalizacao.pdf. Acessado em 20 set. 2021.
- Oliveira filho, M. A. M. B.; Schwenck, B. C. V. G.; Garbuió, B. I.; Silva, P. H. y Almeida, M. F. (2017). Políticas Públicas e a constituição do movimento de economia solidária: uma análise sobre o caso de São Carlos-SP. *XIII Seminário Internacional PROCOAS*, São Paulo. Autogestão, cooperativismo e economia social e solidária: experiências latino americanas.

TRABAJO COLECTIVO, PROCESOS ORGANIZATIVOS Y AUTOGESTIÓN EN EXPERIENCIAS DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA. REFLEXIONES DESDE LA ECONOMÍA SOCIAL Y LA ECONOMÍA FEMINISTA

Adolfo David Buffa⁶³, Silvina Buffa⁶³, Angélica Inés Díaz⁶³, Pablo Sebastián Vreys⁶³, Soledad González⁶³, Nora Ceballos⁶³, Javier Guyon⁶³, Camila Prystupczuk⁶³

Palabras clave: trabajo colectivo, economía social, economía feminista

Introducción

En el presente trabajo se ofrecen resultados de una investigación orientada a conocer las prácticas y comprender los sentidos que se construyen entre quienes participan de experiencias colectivas, enmarcadas dentro de la Economía Social y Solidaria (ESS en adelante) en la ciudad de Córdoba, Argentina, en el período 2018-2019. Entre éstas se incluyen grupos que participan en Ferias de ESS y en emprendimientos asociativos de elaboración e intercambio de productos. Se analizan los modos de participación y las implicancias subjetivas y colectivas.

La investigación conjugó aportes de diferentes campos disciplinares (Economía Social, Psicología SocialComunitaria y Antropología Social) a los fines de complejizar el análisis de los sentidos e implicancias del trabajo colectivo. A su vez, identificamos la predominancia de participación de feminidades en dichas experiencias, por lo que incorporamos los aportes de la Economía Feminista (EF en adelante) y estudios sobre cuidados, que aportan una perspectiva de género al análisis propuesto.

Cabe destacar que tanto la EF como la ESS, ponen en el centro del análisis la reproducción ampliada de vida de las personas y su trabajo y no del capital. Por ello aquí proponemos una reflexión crítica respecto de los desarrollos sobre ESS y las posibles articulaciones y debates con la EF, que aporten luz respecto a los múltiples factores de desigualdad y/o interseccionalidad por género, identidad, etnia, racialidad, clase, y permitan complejizar y enriquecer el análisis de las experiencias de ESS.

⁶³ Universidad Nacional de Córdoba, adolfo.buffa@unc.edu.ar, silvina.buffa@unc.edu.ar.

Marco teórico referencial. Debates y articulaciones posibles entre Economía Social y Solidaria y Economía Feminista

En la *Economía Feminista* (EF), es posible identificar distintos enfoques. Aquí tomamos en cuenta la EF de la *ruptura*, que en palabras de Carrasco Bengoa:

La economía feminista se presenta, así como pensamiento transformador. Plantea una ruptura con el sistema económico y con la economía oficial que lo legitima, en el sentido de que antepone al mercado y al beneficio la vida de las personas, su bienestar, sus condiciones de vida (2012:35).

La llamada “Economía feminista de la ruptura” plantea como objetivo central la satisfacción de las necesidades de la vida.” Este enfoque pone en evidencia la dependencia del sistema económico capitalista del trabajo *invisibilizado y no remunerado* ejercido mayoritariamente por las mujeres: los trabajos domésticos y de cuidados.

Federici sostiene que “...el trabajo reproductivo y de cuidados que hacen gratis las mujeres es la base sobre la que se sostiene el capitalismo” (2014: 1). El trabajo de cuidados no es un trabajo por amor, es un trabajo para producir a los trabajadores para el capital y es un tema central: “si no hay reproducción, no hay producción”. (*op. cit.*: 5). “¿por qué ese trabajo no está pagado si mantiene nuestras vidas en marcha?”; responde que, si el capitalismo tuviera que pagar por esos trabajos, no podría seguir el proceso de acumulación.

Un posicionamiento central desde la EF es la idea de *reproducción de la vida* humana integrada a la naturaleza. Es lo que se conoce como “ecofeminismo”. En palabras de Valeria Esquivel “Alrededor de estos puentes conceptuales se articulan, entre otras, demandas en torno de la soberanía alimentaria y el acceso a recursos naturales (tierra y agua) y la resistencia al extractivismo, sostenidas por movimientos de mujeres indígenas y campesinas, de pequeñas productoras y de feminismo popular.

A partir de lo anterior elaboramos el concepto de *reproducción ampliada de la vida*. Hablar de reproducción de la vida, nos pone en la senda del metabolismo social que se establece entre los seres humanos y la naturaleza de la que formamos parte, para la satisfacción de las necesidades de la vida humana; es pensar la economía desde la Sostenibilidad de la Vida que el objetivo central de la economía sea garantizar la provisión necesaria para la sostenibilidad de la vida humana y no humana, a través de procesos económicos que preserven la sobrevivencia del planeta (Carrasco,2006). En la economía ortodoxa se han desplazado las *necesidades* por la elección de *preferencias*

cuando estas necesidades son sustituidas por simples “preferencias”, el problema de la reproducción de la vida es desplazado, si no eliminado, de la reflexión económica, pero este es de hecho el problema fundamental de la praxis humana y el punto de partida de una Economía de la Vida (Hinkelammert y Mora Jiménez, 2008).

La multiplicidad de experiencias antisistémicas se expresan en prácticas tales como economía del trabajo, economía social, economía popular, emprendimientos solidarios, empresas recuperadas, etc.

En las variadas experiencias y perspectivas de ESyS, se coincide en la primacía de las personas y el trabajo, sobre el capital. En este trabajo hemos optado por la denominación de “otra economía” (Cattani, 2004) poniendo la atención en los trabajos que se desarrollan colectivamente: apelar al *trabajo común* como modo de sortear dificultades económicas ha sido una estrategia de supervivencia utilizada ampliamente entre mujeres de sectores populares (Salles, Tuirán, 1995; Koldorf, 2008). Los emprendimientos asociativos, colaborativos que las mujeres realizan, dan cuenta cómo este proceso de *trabajo en común* organiza su cotidianeidad, con variadas implicancias para ellas, sus familias y los espacios barriales en que se desenvuelven (Buffa, *et al.*, 2016).

En las experiencias con participación amplia de mujeres, se observa que contribuyen a la construcción de su autonomía, como la autonomía económica y la autonomía personal y política (Daes, 2014; Nobre, 2015). A partir del análisis de variadas experiencias de economía solidaria que son “animadas por mujeres o destinadas a ellas”, observamos que las mujeres evalúan su participación no sólo desde el punto de vista de la remuneración económica, sino que valoran el aprendizaje, la convivencia, el abordaje de temas como la violencia contra las mujeres o la salud reproductiva. “En general, las mujeres participantes se sienten más fuertes, valorizadas, con mayor autoestima por su conocimiento y su capacidad de innovar a partir de poco” (2015: 13-14).

Metodología

El trabajo realizado se desarrolló desde un *enfoque cualitativo* con aportes del *enfoque etnográfico* mediante un trabajo directo, prolongado y horizontal con lxs sujetos, a partir del cual aproximarnos en profundidad a tres experiencias en que se desarrollan emprendimientos de ESS.

El trabajo de campo incluyó la *selección de experiencias significativas* donde se *analizaron documentos*, se realizaron *entrevistas* y *observación participante* en los contextos en que desarrollaban ferias y prácticas de ESS analizadas. La selección de las experiencias y el acercamiento a lxs informantes se realizó a partir de un muestreo de oportunidad donde quienes participantes de tales experiencias se ofrecieron a brindar información. El criterio de representatividad no fue numérico, sino que pretendió que estén representadas la mayor cantidad de voces posibles.

Análisis de experiencias de ess en la ciudad de Córdoba, Argentina

Considerando los objetivos propuestos, se analizaron experiencias de ESS promovidas y/o desarrolladas por diferentes actores (Estado, vecinos y/o emprendedores barriales y organizaciones feministas). Las experiencias analizadas se distinguen a los fines analíticos entre:

- ✓ Ferias de ESS y otras experiencias de ESS promovidas desde una entidad estatal: Se analizaron experiencias desarrolladas desde una dependencia de Economía Social del municipio de la ciudad de Córdoba.
- ✓ Ferias barriales organizadas por vecinxs/ emprendedorxs: se analizaron experiencias de ESS promovidas por vecinos/ productores/ emprendedores desarrolladas en espacios barriales. Experiencias de ESS articuladas a Ferias y/o a otros espacios feministas: se consideraron las experiencias de grupos cooperativos conformados por mujeres jóvenes que participan de ferias feministas y otros espacios autogestivos.

Teniendo en cuenta los objetivos propuestos, el análisis se orientó a caracterizar emprendimientos y/o feria de ESS, considerando participantes, formas de nombrarse, prácticas que desarrollan, espacios y contextos en que desarrollan sus prácticas, origen y surgimiento de las experiencias, formas asociativas y procesos organizativos, estrategias de articulación con otrxs grupos, espacios, cooperativas y ferias. Se consideraron sentidos y fundamentos asociados al trabajo colectivo y/o cooperativo y la autogestión. Finalmente se realizó una aproximación a las perspectivas que asumen en torno al género y los feminismos en cada experiencia.

Reflexiones finales

De acuerdo al análisis realizado podemos afirmar que en las experiencias promovidas por el Estado prima una referencia a *emprendedores* individuales y a nociones de *autogestión*

ligadas a la sustentabilidad de emprendimientos singulares. Sin embargo, en los últimos años lxs feriantes van construyendo experiencias organizativas que convocan a colectivos más amplios, que se proponen acciones colectivas o un trabajo en común, tal como lo refleja la experiencia de conformación de una Mesa de trabajo de ESS y la organización de eventos colectivos que los congregan. Respecto de la cuestión de género no se identificaron consideraciones explícitas por parte del equipo técnico municipal ni de feriantes, más allá del reconocimiento numérico mayor de mujeres en estas actividades.

En el caso de las cooperativas de mujeres encontramos que, si bien las protagonistas no se refieren a sus iniciativas en términos de ESS y EF, sí visibilizan ejes que se corresponden con prácticas y principios promovidos por estas corrientes de pensamiento. A la vez que en un caso encontramos también referencias y perspectivas acordes a la Economía Ecológica. Al respecto consideramos que

son estos enfoques *ecofeministas* los que, en la actualidad, quizá estén teniendo una mayor profundidad en la crítica a la concepción de la economía, proponiendo de forma radical una transformación de las prácticas del ciclo económico relacionadas tradicionalmente con la producción, la distribución, la financiación y el consumo. Colocando a las personas, al planeta y a su propia sostenibilidad en el centro de la construcción política, social y económica (Díez y Askunze, 2014: 7-8).

Podríamos afirmar que, si bien las propias protagonistas no nombran sus experiencias como EF o ESS explícitamente, si en sus prácticas denotan principios y formas organizativas acordes a estas perspectivas. En sus prácticas las protagonistas se ven atravesadas por una mirada feminista, donde producción y reproducción entran en juego, poniendo en tensión a la acumulación del capital como motor único de los emprendimientos económicos. En este sentido, la EF como campo académico y político dentro de la disciplina económica, cada vez más, explica, evidencia y da herramientas para entender una de las principales preocupaciones de lxs economistas heterodoxos: la desigualdad. Es imprescindible desde esta perspectiva incorporar las relaciones de género y, por lo tanto, de poder; implícitas en lo económico.

Las participantes de estas experiencias se reconocen como mujeres (refiriendo a la construcción cultural de identidad, sexualidad y orientación del deseo), pudiendo enumerar una cantidad de trabajos precarizados, vulnerados o discriminatorios que tuvieron que atravesar para lograr esta forma de organización, y por tanto alcanzar sus independencias económicas. En este punto destacamos los aportes del feminismo para considerar las interseccionalidades y los múltiples atravesamientos de género, generación, clase social,

étnico-cultural, de nivel educativo, etc. que resultan necesarios de atender en cada experiencia a los fines de construir conocimientos situados, que lejos de generalizarse para todos los casos, pueden aportarnos luz para leer en profundidad las particularidades, posibilidades y limitaciones de cada experiencia. Otro punto a reconocer es que cada experiencia y grupo particular construye formas específicas de “articular” (o no) sus militancias, adscripciones políticas- ideológicas, etc. con su trabajo y/o apuesta a su trabajo cooperativo. Esto posibilita echar luz sobre fenómenos donde la autogestión, detecta más que comportamientos que favorecen la autonomía de un ‘colectivo’, nos hablan de empoderamientos individuales y colectivos en pos de construir Otra Economía, que ponga en el centro la sostenibilidad de la vida.

A EXTENSÃO RURAL ENTRE OS CONFLITOS E A COOPERAÇÃO

Karine Nunes⁶⁴, Oscar José Rover⁶⁵, Juliano Vitória Domingues⁶⁶

Palavras-chave: cooperação de proximidade; enfoque extensionista; desenvolvimento rural.

A agricultura, atividade humana multifuncional e complexa, se apresenta como um espaço de intensa interação entre atores. Isto acontece pelas características da própria atividade, assim como pela necessidade de organização produtiva e comercial. Diante disso, a importância de uma interação entre atores que vá no sentido da cooperação tem sido amplamente discutida por pesquisadores, sobretudo no que diz respeito à sua relevância para os processos de transição ecológica, diversificação produtiva e inovações sociais (Souza *et al.*, 2021; Sabourin; Petersen y Silveira, 2018; Medeiros y Cazella, 2017; Lucas *et al.*, 2018; Lucas; Gasselin y Ploeg, 2018; Ploeg, 2014). Lucas *et al.* (2018) cunharam o termo “cooperação de proximidade”, que se refere a todas as práticas formais e informais de cooperação entre agricultores numa escala local e que se realizam de diferentes formas, envolvendo tanto recursos tangíveis quanto intangíveis. De acordo com os autores, a ideia de proximidade, social e geográfica, é primordial para compreender a cooperação. Esta proximidade está

⁶⁴ Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC - Brasil) e Bordeaux Sciences Agro (França), karinenunes102@hotmail.com.

⁶⁵ UFSC, oscar.rover@gmail.com.

⁶⁶ UFSC, uliano.tche@gmail.com.

ligada à imposição material e simbólica da organização local das dinâmicas de cooperação, dada a materialidade das trocas, sobretudo no que diz respeito aos equipamentos, ao trabalho e aos sistemas de produção envolvidos. Esta cooperação de proximidade apresenta um forte caráter transversal, já que atravessa temas de distintas organizações agrícolas e políticas públicas, visto que busca responder a problemas organizativos, técnicos, entre outros. As práticas de interação entre os agricultores de um determinado território, sejam elas formais ou informais, têm por objetivo compartilhar, manejar ou trocar equipamentos, trabalho, entre outros recursos (Lucas *et al.*, 2018). Campos e Fracalanza (2010) avançam afirmando que o acesso e comunhão de um recurso representam dimensões essenciais à estruturação das práticas agrícolas desenvolvidas. Segundo os autores, num contexto de vulnerabilidade, onde há escassez de algum recurso, relações de colaborações e conflitos podem surgir entre os atores envolvidos. Todavia, entendemos que não é possível focar unicamente na atuação dos agricultores para estabelecer uma discussão profunda sobre a dinâmica da cooperação e os potenciais conflitos que surgem das interações entre atores em um dado território. Compreendemos que também se deveria investigar —entre outras coisas— a ação de outros agentes de desenvolvimento, buscando compreender qual é seu papel a este respeito; quais são as contribuições e limites da sua atuação sobre a cooperação e os conflitos. Assim, o presente trabalho se constrói a partir das seguintes perguntas orientadoras: ¿Qual é a participação dos agentes de extensão rural em temas que dizem respeito à cooperação entre atores num determinado território? Esses agentes poderiam ter papel relevante na mediação de conflitos e promoção da cooperação entre os atores sociais de dado território? Este trabalho estudou a representação social dos agentes de extensão rural da Empresa de Pesquisa Agropecuária e Extensão Rural de Santa Catarina (Epagri), no Brasil, sobre as questões anteriormente postas. A Epagri é uma empresa estatal, responsável pelos serviços de pesquisa agropecuária e extensão rural no estado de Santa Catarina, localizado na região Sul do Brasil, e está presente, com seus escritórios municipais, em 293 dos 295 municípios do estado (Epagri, 2021; Epagri, 2018). Segundo Epagri (2018), suas ações de extensão rural se baseiam numa concepção dialética, na qual os beneficiários e suas organizações são sujeitos, atores e autores do processo histórico de desenvolvimento. A coleta de dados foi realizada através de um questionário, utilizando o site de enquetes *online* Sphinx Declic®. O questionário foi enviado a todos extensionistas (681 profissionais) das 10 Unidades de Gestão Técnica (UGT) da Epagri, entre setembro de 2020 e março de 2021. O projeto foi previamente aprovado pelo Comitê de Ética em Pesquisa com Seres Humanos da Universidade Federal de Santa Catarina (CEPSH-UFSC). Diversas perguntas do questionário visaram investigar a percepção dos extensionistas sobre práticas e estratégias de

cooperação e superação de conflitos. Duas categorias foram mobilizadas para a análise dos resultados: a) o lugar do extensionista na mediação de conflitos entre agricultores; b) a contribuição dos extensionistas para a criação de condições de cooperação entre atores. Os dados foram organizados em planilha Excel® (Versão 2019), possibilitando a observação das frequências absolutas das respostas às perguntas. Responderam ao questionário 195 extensionistas, o que representa 28,6% do total da categoria na empresa. Entre estes, 59% declararam já ter intervindo em situações de conflitos entre agricultores. Para esta intervenção, a grande maioria (70% dos que o fazem) declarou adotar um diálogo individual com os envolvidos, a fim de escutar e interagir com as diferentes versões do conflito em questão. Outra parcela dos respondentes (14% dos que intervêm) promove reuniões entre os envolvidos, buscando uma mediação através de conciliação coletiva. Outros 13% dos que intervêm, manifestaram preferir observar de fora e identificar a causa do conflito, buscando atuar diretamente a partir deste diagnóstico. Logo, existem iniciativas individuais e coletivas utilizadas para a mediação de conflitos pelos extensionistas rurais, porém claramente predominam aquelas de caráter mais individual. Por outro lado, entre os extensionistas que declararam não intervir em conflitos, 45% (que correspondem a 18% do total dos respondentes) declarou nunca ter presenciado conflitos entre os agricultores. Outros 40% (16% do total de respondentes) declararam que não consideram que seja responsabilidade dos extensionistas rurais atuar para mediá-los. Outros fatores foram mencionados, como a falta de tempo e a intervenção não sistemática, isto é, uma intervenção apenas em caso de solicitação verbal de uma das partes envolvidas em algum conflito. Observa-se, nas respostas dos extensionistas, um entendimento individualizado da dinâmica dos conflitos que ocorrem nos territórios rurais, sendo também individualizado o tratamento dado pela maioria a situações desse tipo. Embora os conflitos mais individualizados tenham sua importância nos territórios rurais, são aqueles que ganham dimensões mais coletivas e organizacionais que impactarão mais efetivamente as dinâmicas de cooperação de proximidade. No que diz respeito à contribuição da ação dos extensionistas à promoção direta da cooperação de proximidade, o próprio enfoque de interação com o público beneficiário deve ser levado em conta. Aqui, o enfoque extensionista muda segundo o território de atuação dos extensionistas. Aqueles que atuam no Planalto Sul e Alto Vale do Rio do Peixe, microrregiões do Estado de Santa Catarina, indicam trabalhar predominantemente (55% e 50%, respectivamente) com os agricultores de modo coletivo. Em outras microrregiões, como o Alto Vale do Itajaí, o Litoral Norte e o Meio Oeste, predomina o trabalho individual com agricultores (44,44%, 38,10% e 35,71%, respectivamente). No restante dos territórios, a escolha do enfoque de interação depende do contexto da intervenção. Quanto à busca por

soluções para questões identificadas em cada território de atuação (problemas, preocupações, desejos dos agricultores, por exemplo), não houve uma distinção das respostas entre as diferentes microrregiões. As iniciativas mais recorrentes apontadas pelos extensionistas foram: promoção de reunião para debater e refletir coletivamente sobre as possíveis soluções (36%) e organização coletiva das preocupações, desejos e problemas em questões concretas ou problemas tratáveis (21,5%). Menos de 10% dos respondentes declarou propor soluções já conhecidas por eles como sua iniciativa principal. Este último resultado evidencia um afastamento em relação ao enfoque menos participativo da extensão rural, característica marcante das suas primeiras fases históricas (Rodrigues, 1997; Bordenave, 1983). De acordo com Ruault (1994), uma iniciativa de promoção de reflexão coletiva dos atores em um território possibilita uma dupla forma de cooperação: a cooperação no plano material, que pode traduzir-se em ações coletivas para melhorar as condições de trabalho e a renda dos agricultores (compras e vendas coletivas, ajuda mútua, entre outras iniciativas) e também de ideias, já que permite o diálogo intersubjetivo. Ainda no que diz respeito à ação de extensão como promotora de cooperação, 17% dos respondentes declararam acreditar que seja função da extensão rural incentivar ações de cooperação pelo trabalho, a exemplo das experiências de troca de dias e/ou horas de trabalho, e 9%, ações de cooperação pela comunhão de materiais. Observa-se que apesar de Santa Catarina ser um estado brasileiro onde predomina uma agricultura familiar com restrição de terra, capital e mão de obra, a grande maioria dos entrevistados não vê como seu papel a promoção da cooperação de proximidade —aqui exemplificada através da cooperação de materiais e trabalho—, que poderia permitir ganhos de escala, otimização de esforços, lutas por políticas públicas, dentre outros benefícios através das dinâmicas de cooperação. Assim, como conclusões ponderamos que não há uma verdadeira estratégia para promoção da cooperação entre os extensionistas rurais da Epagri. Embora parte deles declare fazer uso de coletivos de agricultores no cotidiano do seu trabalho, apenas uma pequena parcela afirma perceber o estímulo à cooperação como papel da extensão rural. Além disso, seu foco na busca de resolução de conflitos se dá predominantemente nas esferas individual e familiar. No que concerne à cooperação de proximidade, 2 elementos são aqui especialmente pertinentes: de um lado, o predomínio do enfoque de trabalho com coletivos de agricultores é um fator que pode criar condições para uma comunicação por convergência entre eles, oportunizando dali se encaminharem diversas iniciativas de ação coletiva; de outro, o predomínio da percepção de que não seria papel da extensão promover a cooperação, pode limitar para que práticas cooperadas ganhem espaço efetivo nas estratégias de atuação dos extensionistas. Deste modo, entendemos que haveria necessidade de qualificar a formação dos extensionista

rurais, para valorizarem a ação coletiva além da formação de grupos para resolver problemas pontuais e considerarem a cooperação de proximidade como uma estratégia de promoção do desenvolvimento rural sustentável.

Referências

- Bordenave, J. D. (1983). *¿O que é comunicação rural?* São Paulo: Brasiliense, 104 p.
- Campos, V. N. O. y Fracalanza, A. P. (2010). Governança das águas no Brasil: Conflitos pela apropriação da Água e a busca da integração como consenso. *Ambiente & Sociedade*. v. XIII, n.º 2, Campinas, jul.-dez., pp. 365-382.
- Epagri (2021). *Quem somos? Uma história de sucesso e relevância para Santa Catarina*. Disponível em: <https://www.epagri.sc.gov.br/index.php/a-epagri/quem-somos/>. Acesso em: 19 de agosto de 2021.
- Epagri (2018). *Plano de Gestão Estratégica da Pesquisa Agropecuária e Extensão Rural da Epagri 2017-2021*. Florianópolis, SC: Epagri, 70 p.
- Lucas, V.; Pignal, A.-C.; Rousselière, D. y Thomas, F. (2018). La coopération de proximité entre agriculteurs à l'épreuve de l'agroécologie. *Communication pour les 12^e Journées de Recherche en Sciences Sociales INRA-SFER-CIRAD*. Oniris Nantes 13-14 dez., 23 p.
- Lucas, V.; Gasselín, P. y Ploeg, J. D. van der (2018). Local inter-farm cooperation: a hidden potential for the agroecological transition in northern agricultures. *Agroecology and Sustainable Food Systems*. set., pp. 145-179.
- Medeiros, M. y Cazella, A. A. (2017). Cooperation Networks and Transformations in The Food Production and Distribution Systems of Family Farming in the North Coast of Rio Grande do Sul, Brazil. *Revista Organizações Rurais e Agroindustriais*. v. 19, n.º 3, pp. 149-159.
- Ploeg, J. D. van der (2014). *Les paysans du XXI^e siècle: mouvements de repaysanisation dans l'Europe d'aujourd'hui*. Charles Léopold Mayer/ECLM, 213 p.
- Rodrigues, C. M. (1997). Conceito de seletividade de políticas públicas e sua aplicação no contexto da política de extensão rural no Brasil. *Cadernos de Ciência & Tecnologia*. Brasília, v. 14, n.º 1, pp.113-154.
- Ruault, C. (1994). L'aide à la production de connaissance dans les groupes de pairs, un nouveau rôle pour le technicien. L'exemple du Cantal. En: Darré J-P (Dir.). *Pairs et experts dans l'agriculture: dialogues et production de connaissance pour l'action*. Ramonville Saint-Agne, Editions Erès, pp. 155-172.

Sabourin, E.; Petersen, P. F. y Silveira, L. M. da. (2018). Redes de cooperação da agricultura familiar e do desenvolvimento rural local no Agreste paraibano (Brasil). *Revista Redes*. v. 23 n.º 2: Redes de Cooperação, Arranjos Produtivos e Desenvolvimento Regional, pp. 14-36.

Souza, J. C.; Pugas, A. S.; Rover, O. J. y Nodari, E. S. (2021). Social innovation networks and agrifood citizenship. The case of Florianópolis Area, Santa Catarina/Brazil. *Journal of Rural Studies*. En prensa.

MUJERES PESCADORAS EN CHILE: LA CONSTRUCCIÓN DE REDES POLI-CENTRADAS PARA UNA ECONOMÍA SOCIAL QUE SOSTENGA LA VIDA EN COMUNIDAD

Jessica Alejandra Alfaro Álvarez⁶⁷

Palabras clave. Género, Redes, Poder

El objetivo de la comunicación es reflexionar sobre la estrategia de acción social colectiva fundada en redes poli-centradas, para la construcción de mecanismos comunitarios y organizacionales generadores de prácticas situadas que fortalezcan la vida y sostenibilidad de las comunidades. Se utiliza un marco teórico de referencia que privilegia la epistemología feminista, teorías post-estructuralistas y el enfoque decolonial, abordando las derivas de los conceptos de género, poder e inteligencia social. La metodología se basa en el estudio de caso sobre la “Red Nacional de Mujeres de la Pesca Artesanal chilena”, aplicando el análisis crítico del discurso para dar relevancia a la reflexividad tanto endógena como referencial. La investigación es parte de una línea de trabajo de investigación-acción iniciada por la autora en el año 2000 y actualmente en curso. Los resultados expuestos destacan las diversas modalidades que adquiere el trabajo de género y asociatividad comunitaria, los conflictos y obstáculos a los que se enfrenta y su impacto en la política pública-sectorial.

Hasta el año 2000, encontramos en Chile una actividad pesquera valorada fundamentalmente desde criterios economicistas, que priorizan la captura y extracción de recursos, dejando al margen las ocupaciones que realizan en tierra las mujeres. La invisibilidad del

⁶⁷ Universidad de Playa Ancha Chile, jessica.alfaro@upla.cl.

trabajo femenino es rentable para el sistema socio-económico mayor en la obtención de mano de obra barata (a veces gratuita), y es parte también de los códigos de la micropolítica sectorial. Argumentando que las mujeres no trabajan directamente en el mar, ellas son sistemáticamente excluidas de las posiciones de poder, por ejemplo, de la organización formal. Sólo hay dos organizaciones femeninas en el sector de las Algueras en la X región (Caleta Amortajado y Las Carmelitas de Maullín). Tampoco se permite la participación femenina en los sindicatos de pescadores, más de 400 a lo largo del país en esa fecha; a lo más existían algunos casos donde se había creado un “Departamento de la mujer”, como figura secundaria dedicada a asuntos de menor importancia para la organización. La actividad con menor reconocimiento y participación organizacional es el de las Encarnadoras, oficio muy numeroso en las caletas de tipo urbano, especialmente en las principales regiones pesqueras del país y en particular en Valparaíso. El encarnado es la actividad de preparación de los espineles, el arte de pesca utilizado para la pesca destinada a consumo humano directo.

La invisibilidad del trabajo femenino se conjuga con el realce de su imagen como cuidadoras de los hijos y ayudadoras de los esposos. La imagen contiene, como veremos, prácticas discursivas y no discursivas, que articulan la resistencia, atraviesan el discurso de resistencia global del movimiento social pesquero y particularmente de la Red de mujeres.

La asociación realizada entre “cuidado” y la mujer como esencia, se establece desde tecnologías de sexo-género, apoyadas en núcleos excluidos por el aparataje discursivo dominante, que son gravitantes para mantener las ideas hegemónicas sobre la normalidad, al sostenerse como refractores del deseo. Es decir, actúan mostrando lo abyecto de lo social, lo excluido, a la vez que cargan de sentido un mito que puede funcionar de este modo como articulador de nuevos enunciados y nuevos mitos. Entendiendo el mito, como construcción simbólica de significantes discursivos asociados a una predominancia de un modo motivacional afectivo en la producción del lenguaje.

Tutelaje y el mito de la mujer madre

Distinguimos dos maneras diversas de organización social: el actuar disperso de las redes y las estructuras tradicionales de reivindicación de derechos, asociadas a sindicatos, federaciones y confederaciones. Revisamos como en ambos espacios sociales, los mitos, en tanto organizadores de sentido, pueden atar el deseo y mantener relaciones de poder que producen subordinación. Nos centramos en el mito de la Mujer Madre y el significante de la Ayuda, constatando cómo desde estas coordenadas simbólicas se establece una materialidad que fija

las relaciones de poder entre los géneros, estableciendo fronteras materiales al discurso desde ideales regulatorios biopolíticos.

Hablamos del “Desborde del mito de la Ayuda” (Alfaro, 2012: 200), refiriéndonos al desplazamiento en las relaciones de género cuando cambia el valor del Significante y por lo tanto se replantean el significado. Las mujeres se apropian del emblema-símbolo —que desde la exaltación de su posición como madres o las que cuidan y ayudan a los pescadores, las ha mantenido simultáneamente excluidas de la organización colectiva y el acceso a los saberes— Desde el inicio del trabajo de La Red, ellas se definen desde este significante y a través de la acción colectiva logran performativamente plasmar una identidad en el sentido fuerte. El Subalterno del subalterno habla al fin desde el único lugar posible: el de la subordinación. Sin embargo, esta voz no remite sólo a una práctica discursiva, sino que se Encarna y Sitúa, de tal manera que llega un momento que el emblema se encuentra frente a los discursos hegemónicos que también lo esgrimen: el Parlamento, La Alta dirigencia Pesquera, La institucionalidad Pública, la Iglesia entre otros.

Como el Mito cumple una función de mantención de los “ideales regulatorios” de género, cuando las relaciones de fuerza dentro del dispositivo cambian, el Significante pierde funcionalidad para la parte de la relación sexo-genérica con mayor poder. Este desplazamiento del Mito produce grietas en el imaginario social e individual, que se traducen en una transformación del movimiento social en su conjunto: una engenerización del movimiento social de la pesca artesanal y su correlato en las comunidades.

Distinguimos una condición de posibilidad en la diferencia y fricción entre los códigos de género, qué a partir de la época colonial, “asocian lo femenino a la figura mariana y las grandes madres” (Salazar y Pinto, 2002) desde la clase alta, y las claves identitarias del proceso de mestizaje, que deposita en las mujeres populares, un rol central para el soporte económico de un vasto grupo familiar. La superposición y luchas entre códigos morales de clases-razas distintas, se amplifica con la conexión dialógica masiva, entrando el primer código en crisis: el de la mujer como ente pasivo, frágil, dependiente. Pero al existir la otra mirada sobre la agencia femenina, la actoría de las mujeres en el movimiento social no desaparece, como podría haber ocurrido según la literatura especializada, sino que la figura femenina sigue e incluso se reinventa en nuevos roles.

Modalidades de trabajo e Impacto

Visibilización de la figura femenina pesquera en las instituciones de Gobierno, el Parlamento Nacional y las mismas organizaciones sindicales de la pesca artesanal, instituciones

en las que hasta ese momento no ingresaban. Se implementa el primer Censo Diferenciado por Género (SERNApesca, 2002), surgen los primeros sindicatos de mujeres, los sindicatos mixtos y nace la primera Federación de Encarnadoras en San Antonio. A nivel nacional se logra modificar el Consejo Nacional de Pesca, incorporando a un cupo para Encarnadoras, con lo que se inicia la apertura de género en la institucionalidad pesquera.

La articulación de las mujeres de la Red se realiza desde Encuentros Nacionales, además de la formación de redes regionales y comunales, desde eventos locales que las potencian y valoran la descentralización. Se organizan las primeras mesas de trabajo sectorial entre la institucionalidad pública y algunos grupos de mujeres a lo largo del país, destacando el trabajo de coordinación realizado con la Red Pública de Gobierno (Sernam, SERNApesca, Sercotec, Fosis) además de las vinculaciones con las autoridades locales a nivel de Intendencias Regionales, Municipios y Servicios Pesqueros. Se desarrollan pasantías socio-tecnológicas entre regiones y actividades diferentes, vinculando actividades de cultivo, pesca, ahumado, seco-salado, producción de conservas, comercialización de productos frescos, encarnado, enmallado entre otras.

Se implementan 3 Centros Pilotos para el desarrollo organizacional femenino en el Norte, Centro y Sur del País: Antofagasta-Taltal; San-Antonio-Boca de Rapel y Ancud-Chaitén respectivamente.

La Red de Mujeres deja de tener voz pública nacional entre los años 2009 y 2018. Sin embargo, el despliegue territorial de las líderes formadas en sus primeros años da enormes frutos, proliferando las asociaciones femeninas en un 300% lo que genera un nuevo discurso que enfatiza el concepto de Comunidad y Cultura, saliendo la pesca artesanal del restrictivo enfoque economicista anterior y reconfigurando la Inteligencia Social de las Comunidades. Así por ejemplo, en el año 2017 se aprueba la Ley De Caletas, y en el año 2019, el recién creado Instituto de Desarrollo de la Pesca Artesanal (INDESPA), contempla una línea de género destinada a financiar iniciativas con perspectiva de género en la pesca artesanal. Todo lo anterior sirve de base para que en el año 2021, Chile, sea el primer país Latinoamericano donde se aprueba una Ley de Cuotas de Género en la pesca artesanal, proyecto impulsado por una segunda etapa en el decursar de La Red de Mujeres, que logra modificar el artículo 2 de la Ley 18892, para incluir las actividades de Encarnado y Conexas, principalmente desarrolladas por mujeres, definiendo como categorías dentro de la actividad pesquera oficial la de Encarnadoras-es, Charqueadoras-es, Ahumadoras-es, Tejedoras-es, Fileteadoras-es, Carapacheras-os y desconchadoras-es.

Esta modificación de la Política Pública, sin duda tendrá un impacto en las comunidades de la pesca artesanal, sin embargo, es necesario analizar cómo y cuál será su efecto en las

condiciones de vida de las mujeres y familias que se han visto afectadas por la privatización y colapso de los recursos hidro-biológicos.

Reflexionando sobre el proceso de engenerización del movimiento social y las comunidades de la pesca artesanal chilena, surge la necesidad de revisar los conceptos tradicionales de agencia —postulado por algunas teorías y sostenido por una parte del feminismo liberal— donde se parte de la oposición directa al Poder o se plantea la Igualdad en las relaciones como motor de partida, desconectando el relato de género de otras marcas como la clase y la raza. En el análisis que hemos desarrollado, la Agencia no parte de la oposición a un sistema de subordinación —el Mito de la Ayuda— sino que éste sirve como plataforma para reajustar condiciones materiales de existencia y de valor simbólico, en provecho tanto de las mujeres como de las comunidades. La agencia se construye a partir de las relaciones sociales y el tejido relacional disponible, que será distinto según el momento histórico, los espacios y los juegos de verdad existentes. Entonces el género ha de ser entendido en relación a otras marcas, como la clase y la raza, de modo que podamos entender la agencia como una posibilidad particularizada, acotada a unas coordenadas específicas y no como una capacidad ligada a la idea de individuo proveniente de la tradición Europea Moderna.

Respecto del acontecer pesquero en nuestro país, es necesario remarcar la urgencia transformar la mirada cortoplacista para proteger la soberanía alimentaria de las generaciones futuras. Los métodos de arrastre deben ser eliminados si queremos tener algo más que medusas en nuestros mar. Los regímenes de apropiación de bienes comunes, han demostrado ser perjudiciales para la sostenibilidad, reportándose también su impacto negativo para la Justicia Social.

Debemos también hacer la crítica sobre los fenómenos de romantización acerca de la actividad artesanal, pues ella se ha transformado durante los últimos 20 años, reuniendo en su interior prácticas y discursos neoliberales con un impacto importante sobre la sostenibilidad de Bienes Comunes. Es urgente redefinir qué se entiende por pesquerías artesanales desde los conocimientos subalternos, enraizados en comunidades con historia en el manejo de los recursos desde artes no invasivas.

Finalmente, es importante hacer mención a la urgencia y relevancia del Trabajo de Investigación y Acción desde una perspectiva Transdisciplinar, que no sólo rompa las barreras de las disciplinas, sino que desborde las mismas, para construir en conjunto con los saberes colectivos, encarnados y situados dentro de las Comunidades. Esta apertura de la academia es fundamental para co-construir más justas y solidarias, con una cosmovisión abierta a los Pueblos Originarios que nos resitúa respecto de nuestra identidad.

CAPÍTULO 2
EDUCACIÓN Y PROCESOS ASOCIATIVOS

REFLEXIONES ACERCA DEL SIGNIFICADO DE LA TAREA DOCENTE EN EL MARCO DE LAS COOPERATIVAS DE EDUCACIÓN EN URUGUAY

Rosina Pérez⁶⁸

Palabras clave: cooperativas de educación, trabajo docente, autogestión

Este trabajo plantea algunos aportes iniciales para pensar la tarea docente en el marco de las cooperativas de educación en Uruguay. Teniendo en cuenta el contexto institucional de los últimos años, en que se ha incrementado de forma significativa la cantidad de cooperativas de trabajo en Uruguay, y específicamente el número de cooperativas que gestionan centros y proyectos educativos, nos preguntamos sobre la posibilidad de construir en estos espacios una relación distinta con el trabajo y con la tarea docente por parte de los educadores involucrados en ellas. Partiendo de la idea de que los contextos organizacionales condicionan la tarea docente, se puede pensar que la rigidez, burocratización y la fragmentación del rol docente presente en otros espacios puede ser matizada en un ambiente menos heterónimo como el de la cooperativa. Este trabajo presenta algunos aspectos conceptuales iniciales sobre el tema y hace una breve contextualización del surgimiento de las cooperativas que gestionan proyectos educativos, como insumos a ser trabajados en mayor profundidad en el marco del proyecto de investigación “Cooperativas de trabajo que gestionan centros y propuestas educativas en Uruguay. Relevamiento, dimensionamiento en el campo de la educación, principales características, propuestas pedagógicas y cooperación”.

Contexto de surgimiento de las cooperativas de educación

En los últimos 15 años se ha incrementado de forma significativa el número de cooperativas de trabajo en Uruguay, como resultado entre otras cosas de cambios en la regulación y en la arquitectura institucional de apoyo al sector. En el caso de las cooperativas de trabajo que gestionan proyectos educativos, otro factor que contribuyó para su crecimiento fue la implementación de diversas políticas públicas que estimularon de forma directa o indirecta

⁶⁸ Universidad de la República, perezmenafra@gmail.com.

su formación, permitiendo que hagan convenios con el Estado para gestionar centros que atienden distintas poblaciones en edad escolar o proyectos de formación y capacitación diversos.

Desde 2008, año en que se aprobó la Ley General de Cooperativas (2008) y de la creación de la creación del Instituto Nacional del Cooperativismo (INACOOOP), las cooperativas de trabajo han pasado de 359 entidades en 2008 a 790 en 2018. Por su parte, las cooperativas de educación pasaron de 28 en 2008 a 70 en 2018.

Las cooperativas de trabajo que gestionan centros y proyectos educativos están presentes en casi todas las ramas de la enseñanza: primera infancia, inicial, primaria, media básica y superior, a excepción de la enseñanza técnica y universitaria. Como señalamos anteriormente, muchas de las cooperativas son ejecutoras de políticas públicas, a través de la gestión de centros educativos en los que prestan servicios a poblaciones diversas. Esto se da en el marco de políticas intersectoriales que se estructuran mediante alianzas entre el Estado y sus diferentes niveles de gobierno y Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) para atender a la primera infancia y a niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad social. Un ejemplo paradigmático es el Plan Caif, la principal política de atención a la primera infancia y sus familias, que amplió exponencialmente la cobertura de niños y niñas de 0 a 3 años, alcanzando más de 50.000 niños y niñas y sus familias. Los Centros Juveniles, para adolescentes de 12 a 17 años, que ofrecen actividades educativas y recreativas para adolescentes, para promover la socialización, el apoyo pedagógico, la capacitación y/o la inserción laboral.

Cooperativas de educación y sentido del trabajo docente

Las cooperativas de educación presentan una particularidad que es la posibilidad de interpelar desde lo cooperativo tanto su propuesta pedagógica como su organización (Stevenazzi, 2010). Abren un campo de posibilidades como espacios de experimentación de formas escolares que desarrollan lo colectivo, a partir de propuestas pedagógicas que incorporan y practican la autonomía y la cooperación.

Por el lado de la organización del trabajo, la cooperativa supone también un espacio de experimentación abierto, en el que los trabajadores y trabajadoras pueden hacer su experiencia, conectarse con otros y desafiarse mutuamente, interpellando las formas de concebir el trabajo, la propiedad, el conocimiento y el poder que se dan en las relaciones de trabajo capitalistas (Sarachu, 2012).

Una de las características distintivas del trabajo en el capitalismo es que los trabajadores son despojados de las relaciones sociales en las que estaban insertos, son expropiados de medios de subsistencia y de vínculos comunitarios y sociales más amplios. El producto de su trabajo no les pertenece y tampoco el trabajo: son dueños de su fuerza de trabajo que es vendida al capitalista a cambio de un salario. La noción del tiempo cambia y se desarrollan tecnologías de gestión para hacer esa enajenación más eficiente (como el fordismo y el taylorismo).

En la tarea docente esto se expresa en una separación entre la ejecución y la concepción del trabajo, que viene permeada por transformaciones más amplias de lo educativo en que el ámbito de definición política y técnica se abstrae cada vez más de la práctica docente. Lo anterior se refuerza además por un proceso de larga duración, que tiende hacia una creciente profesionalización de la tarea docente, con implicaciones sobre el control de la autonomía en el trabajo docente (Tenti Fanfani, 2007).

Bibliografía

- Cabrera M. *et al.* (2010). “II Censo Nacional de cooperativas y sociedades de fomento rural: Primer informe de resultados”. OPP, CUDECOOP, ONUDI, INE, Naciones Unidas, Montevideo.
- Sarachu, G.. (2010). *Poder hacer autogestión: Desafíos y rupturas necesarias desde las experiencias asociativas populares.*
- Stevenazzi, F. (2010). “Las cooperativas de educación hacia la Educación cooperativa”, en: *Revista Estudios Cooperativos*, año 15, n.º 1, Montevideo.
- Tenti Fanfani, E. (2007). *El oficio de docente: vocación, trabajo y profesión en el siglo XXI.* Compilado por Emilio Tenti Fanfani, la ed., la reimp., Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina,

ECOS SOLIDÁRIOS: DIÁGOLOS ENTRE PRÁTICAS AUTOGESTIONÁRIAS

Juliana de Souza⁶⁹, Luciana Furlanetto Pereira⁷⁰

Palavras-chave: economia solidária, práticas educativas, movimentos sociais.

Ecos Solidários é um curso na proposta EaD (Educação à distância). O ambiente virtual de aprendizagem em que está hospedado é o Portal de Cursos Abertos - PoCA da UFSCar, e para seu desenvolvimento utilizaremos a plataforma Moodle. Esse é um curso aberto e gratuito, na modalidade à distância e com certificação (MOOCs). Busca espalhar os princípios e as ações da economia solidária a partir da sua práxis e de seu reconhecimento enquanto economia democrática e popular.

A construção da economia solidária no Brasil é política e parceira do sindicalismo combativo e da luta da igreja católica na vertente do socialismo cristão, e está presente não apenas nas cooperativas autogestionárias ou nas fábricas recuperadas mas também ecoa em muitas outras relações econômicas que buscam se constituir de forma democrática, coletiva e com ética social.

Compondo a economia popular, a economia solidária se identifica com as formas de trabalhar e cuidar da vida, organizadas horizontalmente, sem apropriação do poder coletivo por parte de alguma pessoa ou grupo, e essa dinâmica de organização fundamenta também diversas práticas econômico-sociais presentes em diferentes coletivos e em comunidades periféricas, quilombolas, ribeirinhas, extrativistas, castanheiras, marisqueiras, povos indígenas, etc. —exemplos de autogestão em nosso país que fazem parte de experiências seculares dos povos originários e tradicionais em sua luta de resistência, ao processo colonizatório e de desenvolvimento predatório, e que é até hoje amplamente difundida entre pessoas que buscam, coletivamente, o bem comum—.

Tais experiências democráticas propiciadas pelas economias populares fazem ecoar práticas partilhadas que possibilitem constituirmos uma rede de reflexão e colaboração na construção coletiva de um projeto de sociedade que vise, autogestionariamente, a construção do bem comum.

⁶⁹ Engenheira pedagógica do Projeto Rede de Empreendimentos Populares e solidários de São Carlos.

⁷⁰ NuMI-EcoSol (Núcleo Multidisciplinar Integrado de Estudos, Formação e Intervenção em Economia Solidária), lufurlanetto@ufscar.br.

A economia solidária é constituída pelo povo e, nos governos progressistas, ela se torna também uma política de Estado envolvendo toda as esferas do poder público. É desse período, no ano de 2003, que se constituiu a SENAES (Secretaria Nacional de Economia Solidária) vinculada ao MTE (Ministério de Trabalho e Emprego), presidida pelo saudoso professor Paul Singer (descrever sucintamente a função da secretaria). No contexto de 2021 ela já apresenta sua função descaracterizada quando passou a ter caráter assistencialista ao ser vinculada ao Ministério da Cidadania.

Ao institucionalizar-se, a economia solidária alça a condição de política pública e toma corpo, sendo neste contexto a constituição nas universidades brasileiras das ITCP's (Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares) o que garantiu a incubação de empreendimentos econômicos solidários, a teorização da práxis da economia solidária e também o envolvimento das instituições de ensino superior com o ensino, a pesquisa e a extensão em economia solidária, sistematizando, analisando e ampliando a visibilidade, no país e no exterior, dessa forma de se fazer economia.

Por se tratar de uma economia popular que visa a vida e o bem comum, observou-se a emergência da economia solidária nas sistemáticas crises de distribuição de renda do sistema capitalista, fato observado, por exemplo, no Brasil na década de 1980, período em que a economia solidária se apresenta como alternativa coletiva e democrática de organização para o trabalho já que não visa primeiramente o lucro mas a dignidade humana.

Acreditamos que propiciar um debate coletivo, reflexivo e crítico acerca de temas de interesse comum e do conhecimento acumulado pelas diferentes experiências autogestionárias, possa contribuir no combate à crise humanitária atual.

Para isso, lançaremos mão de objetos de aprendizagem digitais, hospedados no PoCA (Portal de Cursos Abertos) da UFSCar (Universidade Federal de São Carlos).

Serão duas utilizações do objeto de aprendizagem.

Primeira: enquanto capacitação específica no PoCA com certificação UFSCar. Cada programa de rádio-podcast será disparador dos temas de ensino e terá duração de cerca de 40 minutos. A dedicação da pessoa no processo educativo no PoCA será de 6 horas em cada um dos 4 módulos e utilizaremos os recursos e atividades da plataforma Moodle para estruturar uma trilha pedagógica baseada na metodologia de aprendizagem autodirigida, através de processos pedagógicos curtos (microlearning) que visam o acesso facilitado,

inclusive pela tecnologia mobile. Segunda: independente da anterior, diz respeito à veiculação dos podcasts em diferentes plataformas, como rádios, rádios comunitárias, aplicativos como Deezer e Spotify, entre outras.

Cada programa de rádio/podcast terá um tema central que será contemplado de maneira transversal nos demais módulos, com os conteúdos programáticos sendo propostos visando à constituição de uma jornada formativa harmônica e que possibilite propiciar uma ampliação do repertório crítico acerca dos temas desenvolvidos.

Em linhas gerais, o projeto visa utilizar a experiência da economia solidária como fomentadora de um debate dialógico junto às economias populares possibilitando diálogos qualificados nos temas de interesse.

Especificamente queremos propiciar reflexões que visem pensar o futuro econômico da sociedade a partir das práticas democráticas e autogestionárias das economias populares presentes, ou com potencial para serem constituídas, em nossa rotina de vida e que são sistematicamente silenciadas, invisibilizadas, desprezadas, diminuídas ou mesmo aniquiladas por representarem ações de resistência que rompem com a lógica individualista e competitiva que busca o privilégio de alguns causando danos ao bem comum da população em geral. Essas ações de solidariedades por se fundarem na democracia são temas de grande interesse da economia solidária. E a construção dialógica e coletiva de uma economia popular pulsante nas estruturas de resistências econômicas e sociais pode amplificar seu sucesso.

A proposta se dirige a pessoas interessadas em reflexões dialógicas, diversas e democráticas acerca das economias populares e da economia solidária, estudantes do ensino médio e superior, professoras/es em geral, trabalhadoras/es em geral, coordenadoras/es de ITCP's, pessoas associadas para o trabalho autogestionário, participantes do movimento de economia solidária, dos fóruns brasileiros, estaduais e municipais de economia solidária, dos movimentos sociais em geral, das articulações comunitárias, das pastorais católicas, dos povos originários e tradicionais, de movimentos sindicais combativos, ou seja, todas as pessoas e/ou representações que buscam diálogos e reflexões propositivas de uma outra forma de existir em sociedade que sejam alicerçadas em relações democráticas, autogestionárias, colaborativas e éticas.

Destacamos que a metodologia adotada foi orientada pelas diretrizes do Termo de Uso do Portal de Cursos Abertos da UFSCar. Esta metodologia se baseia em princípios do microlearning e da aprendizagem autodirigida.

A proposta de construção dos temas de interesse da EaD Ecos Solidários é dialógica. A escolha das pessoas que participarão dos episódios é a indicação por seus grupos ou

coletivos de origem. Teremos duas reuniões: uma para as pessoas envolvidas na construção do episódio se conheçam e reconheçam as possibilidades de ecos em suas práticas, e também a indicação de palavras orientadoras que facilitarão a condução das trocas e, a segunda, para fazermos a gravação do episódio. Há a possibilidade de gravação posterior, caso na montagem do episódio se perceba necessária alguma complementação.

Seu desenvolvimento através da construção de um trajeto pedagógico coletivo (con)junto a outras economias populares e práticas autogestionárias no intuito de propiciar, através de entrevistas, uma formação/reflexão crítica em economia solidária a partir do encontro do que é comum entre as diferentes experiências econômicas populares.

A trilha pedagógica a ser percorrida durante as entrevistas em cada episódio será conduzida por palavras organizadoras que nomearão as sessões temáticas e fomentarão as falas abertas. Essas palavras serão escolhidas conjuntamente e cumprem a função de sugerir o assunto a ser debatido em cada temática específica. Como forma de aprofundamento no processo de construção do conhecimento de cada tema também elaboraremos perguntas específicas.

O desenho educacional deste projeto propõe uma trilha pedagógica com 4 temas-chaves, cada tema com cerca de carga horária de aproximadamente 6 horas (sendo esperado programas de rádio/podcast com episódios de 40 minutos de duração), assim organizados:

- ✓ 40 minutos do encontro facilitador (programa de rádio/podcast) + aproximadamente 6h de atividades complementares.

Desta forma, se a/o estudante cursar os 4 temas-chaves da trilha pedagógica, totalizará 24h de carga horária.

Como resultado temos a expectativa de em fazer circular os princípios da economia solidária, através de seu reconhecimento em vários coletivos, grupos, movimentos sociais, comunidades e afins possamos nos reconhecer, fortalecendo-nos. Esse reconhecimento, o ecoar de práticas solidárias, principalmente por elas se fundarem na democracia, são temas de grande interesse da economia solidária e na construção de uma sociedade do bem comum. E a construção dialógica e coletiva de uma economia popular pulsante nas estruturas de resistências econômicas e sociais pode amplificar seu sucesso.

FURLANETTO PEREIRA TRABALHO COMO PRINCIPIO EDUCATIVO NAS ESCOLAS ITINERANTES DO MOVIMENTO DOS TRABALHADORES RURAIS SEM TERRA (MST) DO PARANÁ, BRASIL

Ellen Felício dos Santos⁷¹, Neusa Maria Dal Ri⁷²

Palavras-chave: Educação; MST; Trabalho Associado;

Este trabalho é resultado de pesquisa integrada a projeto mais amplo intitulado *Movimentos sociais e educação democrática: antecedentes da pedagogia do trabalho associado* que investiga a educação de movimentos de trabalhadores do século XIX, tais como, o cartismo britânico, anarquismo, socialismo utópico e marxismo, e realiza um cotejamento com movimentos sociais atuais, como o Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST) do Brasil e o Movimento Zapatista do México.

O projeto amplo tem por objetivo verificar se existem proposições ou princípios comuns e transcendentais nas propostas educacionais dos Movimentos citados. A tese defendida é de que esses Movimentos possuem princípios educativos comuns, tais como: a) elaboração e implantação de um projeto próprio de educação; b) negação, condicional ou incondicional, da educação oficial; c) implantação da gestão democrática nas suas associações e escolas; d) formação dos próprios educadores; e) articulação entre educação e trabalho produtivo; f) a constituição e a veiculação de uma ideologia própria.

No presente trabalho estudamos o MST e a articulação entre educação e trabalho.

Os procedimentos adotados foram a pesquisa bibliográfica e a pesquisa documental, com levantamento, leitura, interpretação, análise e discussão de bibliografias e documentos relacionados à temática.

Para a pesquisa bibliográfica realizamos o levantamento, seleção, leitura e interpretação de textos de intelectuais orgânicos do MST e de pesquisadores que se dedicam à temática e ao estudo do Movimento. Para a pesquisa documental foram utilizados documentos oficiais do MST. A questão central que norteou esta pesquisa é: ¿como o Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra materializa o trabalho enquanto princípio educativo em suas escolas?

⁷¹ UNESP, Faculdade de Filosofia e Ciências, Campus de Marília, ellen.felicio@hotmail.com.

⁷² UNESP, Faculdade de Filosofia e Ciências, Campus de Marília, neusamdr@terra.com.br.

O MST se organizou para lutar por três objetivos: acesso à terra; implantação da Reforma Agrária; e mudanças sociais no país. O Movimento passou pelo processo de gestação (Fernandes, 2000) durante um período de grande efervescência política no Brasil, marcado pela luta contra o regime militar vigente desde o golpe de 1964 e que teve fim em 1985. Foi um período de repressão às organizações de trabalhadores e de estudantes, em que o movimento de camponeses, dentre outros, foi aniquilado e os opositores ao regime passaram a ser perseguidos, exilados e assassinados.

As políticas adotadas pelo governo da ditadura levaram ao aumento da desigualdade social e ao favorecimento da concentração fundiária e de renda, tornando cada vez mais grave a questão agrária no Brasil. No final dos anos de 1970 e início de 1980, sindicatos, entidades e movimentos sociais de trabalhadores se reorganizaram e deflagraram a luta contra a ditadura e por melhores condições de vida e trabalho. O MST fez parte desse processo e é um dos herdeiros do processo histórico de resistência e de luta pela terra (Caldart, 2012).

Em 1984 foi realizado o I Encontro Nacional dos Trabalhadores Rurais Sem Terra, em Cascavel, no estado do Paraná, ano oficial de nascimento do MST (2004).

Durante a sua trajetória, o MST ganhou notoriedade nacional e internacional e na atualidade tem sido estudado por um número considerável de pesquisadores. Após 39 anos de existência, o MST é um movimento consolidado e objeto de investigações científicas, com crescente número de publicações envolvendo suas práticas educativas (Souza, 2020).

Desde sua fundação, o MST (1999) empreende uma luta pela educação e define sua história como sendo uma grande obra educativa. Nos seus primeiros anos de existência, o MST tomou duas decisões que o transformaram em um movimento social *sui generis*: optou por organizar a produção nos acampamentos e assentamentos; e por elaborar uma proposta educacional própria (DAL RI, 2004, 2019). Na produção, onde foi possível, o Movimento organizou o trabalho coletivo associado, com mudanças nas relações de trabalho e implantação de cooperativas.

Na área educacional, o MST criou seu sistema educacional e progressivamente implantou a Pedagogia do Movimento. Seu sistema educacional é composto por escolas próprias do MST e por escolas públicas sobre as quais possui hegemonia e implanta o seu projeto político pedagógico, além de inúmeras parcerias com Universidades públicas em cursos de graduação e pós-graduação, por exemplo. A atuação do MST na área educacional ocorre de diferentes formas e abrange tanto a educação formal, seguindo a legislação educacional brasileira da Educação Infantil ao Ensino Superior, quanto a informal. A Pedagogia do Movimento expressa o jeito de o MST conceber e fazer a educação e tem como categoria central o trabalho, que é categorizado como um objetivo e como um princípio educativo. Ou

seja, o MST constrói práticas educativas por meio do trabalho, que objetivam construir novas formas de organização e relações de trabalho. Nesse sentido, o MST reconhece que a escola possui um papel importante, pois pode ajudar a vincular a vida à luta concreta, e os conhecimentos à vida. Isso significa que a educação escolar passa de um mero processo de instrução para um processo de formação humana nas suas mais várias dimensões, que deve colocar em ação organizada e em determinada direção histórica, as matrizes formadoras ou constituidoras do ser humano. As matrizes formadoras são elementos materiais ou situações que são essencialmente formadoras do ser humano, que lhe constituem determinados traços que sem a atuação dessas matrizes, não existiriam. Dentre as matrizes adotadas pelo MST, a *vida* é a matriz principal e dela decorrem as demais, tais como a formadora do trabalho, da luta social, da organização coletiva, da cultura e da história (Sapelli, Leite, Bahniuk, 2019).

Neste trabalho destacamos a matriz formadora do *trabalho*, no sentido geral de atividade humana criadora, a primeira matriz na constituição do ser humano como ser social e histórico, sujeito da práxis. Essa matriz refere-se ao trabalho em sentido geral e da luta para converter todos os seres humanos em trabalhadores, superando as formas alienadas de trabalho. Nesse sentido, o trabalho deve ser a base principal do projeto educativo da escola e os conhecimentos escolares devem ser vinculados ao mundo do trabalho e da cultura que o trabalho produz. Cabe à escola tornar o trabalho plenamente educativo, ou seja, proporcionar aos alunos experiências reais de trabalho produtivo socialmente útil e ligar o ensino à produção e à organização do trabalho. Isso ocorre não apenas no trabalho realizado na escola, mas também nos assentamentos e na sociedade, pois a articulação entre educação e trabalho produtivo contribui para a formação dos educandos numa perspectiva diferente daquela que ocorre nas escolas oficiais, visando o trabalho associado e não o trabalho assalariado. A perspectiva do trabalho associado contribui para unir teoria e prática e colabora para o autossustento da escola. Dessa forma, a mentalidade coletiva pode ser alterada, pois a lógica que comanda a concepção de trabalho do MST é a do interesse do coletivo, porquanto o vínculo que interessa ao MST, pelos seus objetivos mais amplos, é a associação de produtores associados, por meio de formas cada vez mais complexas e abrangentes de cooperação entre os trabalhadores do campo.

Para o MST (1999) toda as escolas de acampamentos e assentamentos devem desenvolver o princípio educativo fundamental que é o trabalho. Para efeitos de análise de uma experiência prática, analisamos bibliografias e documentos de Escolas Itinerantes do MST/Paraná e do Colégio Estadual do Campo Iraci Salette Strozak (CECISS), localizado em Rio Bonito do Iguçu, no estado do Paraná, escola base das Escolas Itinerantes. O CECISS é uma escola da rede estadual de ensino do Paraná, na qual o MST desenvolve o seu Projeto Político

Pedagógico (PPP, 2020). As Escolas Itinerantes foram criadas para atender crianças, adolescentes, jovens e adultos acampados, em situação de itinerância, que estão lutando pela desapropriação de terras improdutivas. As Escolas Itinerantes se movimentam territorialmente, acompanhando a situação de itinerância de seus alunos. Nas Escolas Itinerantes do MST-PR, a Pedagogia do Movimento é atrelada à teoria dos Ciclos de Formação Humana e dos Complexos de Estudos, teoria formulada Moisey Pistrak (2018) e que remete à Pedagogia Soviética. Nas Escolas Itinerantes as atividades de trabalho são realizadas de acordo com o tempo-espço educativo, que são organizados conforme a necessidade ou condições específicas de cada escola e comunidade. Para ligar o ensino à produção destacamos o Tempo Trabalho, que é um dos momentos em que mais bem podemos verificar a operacionalização do trabalho enquanto um princípio educativo, pois nesses momentos há uma organização do trabalho que envolve o coletivo. O Tempo Trabalho é organizado pelo Núcleo Setorial de Apoio ao Ensino em articulação com os educadores e os Núcleos Setoriais de Trabalho, Saúde e Cultura. Durante o Tempo Trabalho há uma divisão social do trabalho e uma interdependência entre as atividades, pois os produtos do trabalho são apropriados coletivamente. O Tempo Trabalho tem duas horas diárias, que ocorrem além do currículo formal. Há ainda o Tempo Oficina que visa desenvolver atividades de ensino e aprendizagem sobre a cooperação, habilidades manuais, cognitivas, motoras, entre outras. São oficinas de artesanato, danças, esporte, ginástica, construção de brinquedos e materiais didáticos, música e que permitem a organização científica do trabalho, com execução de trabalhos mais elaborados com madeira ou metal, por exemplo. O Tempo Oficina é mediado de acordo com a capacidade de cada responsável e dirigido por educandos, educadores, voluntários da comunidade e convidados. Os educandos também se organizam para trabalhar na edição do Jornal Escolar, um tempo denominado Tempo Notícia (PPP, 2020).

Os estudantes mais velhos são inseridos em processos produtivos autogeridos por trabalhadores, como estágios, trabalho de férias escolares ou trabalho de campo, mesmo que seja fora de seus acampamentos, pois há necessidade de que o trabalho seja real e não apenas laboratorial (Sapelli, Leite, Bahniuk, 2019).

Nossa pesquisa apontou que o MST enfrenta muitos obstáculos para implementar sua proposta pedagógica por meio dos Complexos de Estudo, desde questões estruturais até de recursos humanos. As Escolas Itinerantes são escolas mantidas pelo Estado e diversas ocorrências documentadas mostram a negligência do governo em relação ao financiamento para a infraestrutura e contratação de pessoas. Essa problemática é fruto da contradição que há entre o Estado e escolas ligadas aos movimentos sociais. Além disso, a proposta pedagógica das Escolas Itinerantes não é de amplo conhecimento de professores formados

pelo Estado, e quando são selecionados para trabalharem em escolas do MST, por meio de concursos públicos ou processos seletivos, apresentam, em grande parte, resistência e desconhecimento das teorias (Sapelli, Leite, Bahniuk, 2019).

O MST materializa o trabalho enquanto princípio educativo por intermédio de trabalhos reais, envolvendo atividades que têm relações orgânicas com as demandas políticas, econômicas e culturais das escolas, das comunidades e do Movimento. O Colégio organiza o seu ambiente educativo, tendo as matrizes formadoras do trabalho, da luta social, da organização coletiva, da cultura e da história como base para a materialização do trabalho enquanto princípio educativo. Ainda que com contradições, o MST se organiza conforme o tempo-histórico-político-social-econômico de sua base em busca de seus objetivos.

Atualmente o Movimento está organizado em 24 das 26 Unidades Federativas das cinco regiões brasileiras e é conhecido nacional e internacionalmente pela grande obra que criou, tanto na produção, como na educação. O MST (2021) contabiliza 400 mil famílias que conquistaram a terra por meio da luta e da organização dos trabalhadores, e que após a conquista da terra permanecem organizadas, 160 cooperativas em atuação, 120 agroindústrias e 1.900 associações. São números surpreendentes se levarmos em consideração que no país, além de não haver políticas efetivas de reforma agrária, registram-se medidas governamentais que cerceiam os trabalhadores e afetam sua organização, formas de luta e sobrevivência, especialmente no que se refere aos trabalhadores do campo.

A COMUNICAÇÃO INTERNA E OS PROCESSOS DE CONSOLIDAÇÃO DOS PRINCÍPIOS DE ECONOMIA SOLIDÁRIA EM UMA ASSOCIAÇÃO DE CATADORES(AS) DE MATERIAIS RECICLÁVEIS

Thierry Silva Pecke⁷³, Marcia Borges Umpierre⁷⁴,
Liandra Peres Caldasso⁷⁵, Melissa Duarte Orestes⁷⁶

Palavras-chave: Comunicação; Economia Solidária; Reciclagem.

Introdução

Parcela considerável de catadores(as) se organiza na forma jurídica de Cooperativas e Associações, em Empreendimentos de economia solidária, na busca de melhores condições de trabalho e geração de renda. O trabalho associativo, porém, possui diversas peculiaridades, pois esses empreendimentos se diferenciam das empresas capitalistas, onde a administração é hierárquica e heterogestionária; as informações e consultas fluem de forma vertical; o conhecimento da empresa pelos trabalhadores, em sua maioria, é pouco, nada mais do que o necessário para cumprir suas tarefas (Singer, 2002).

Os empreendimentos de economia solidária, segundo Faria (2017), têm a autogestão como aspecto principal, a partir da participação de todos os(as) cooperados/associados nas decisões a respeito do empreendimento. Nesse sentido, uma rede de comunicação, de diálogo, é necessária ser estabelecida, a partir de relações do grupo de trabalho que permita a interação e integração de todos(as).

Dominique (2010) destaca que obviamente não há comunicação sem informação, mas ressalta que a comunicação apresenta maior dificuldade, dada que envolve relação, a existência do outro, ocasionando resultado incerto, conforme o nível de sintonia entre emissor e receptor e vice-versa. Diante do exposto, o objetivo deste estudo visa analisar o processo de reorganização da Associação Ecológica de Recicladores de São Lourenço do

⁷³ Universidade Federal do Rio Grande, URG, thierrisp@gmail.com.

⁷⁴ Universidade Federal do Rio Grande, FURG, marciaumpierre@gmail.com.

⁷⁵ Universidade Federal do Rio Grande, FURG, liandra.caldasso@gmail.com.

⁷⁶ Universidade Federal do Rio Grande, FURG, melissaorestes@gmail.com.

Sul —ASSER—, a partir dos processos de formação desenvolvidos; estabelecendo linhas de comunicação entre os(as) associados buscando melhoria nas relações e na difusão das informações entre o coletivo de trabalho no intuito de tornar o empreendimento mais próximo aos princípios da economia solidária. Qual seu reflexo no coletivo de trabalho, na troca de saberes dos sujeitos, na sua emancipação política, que está diretamente ligada a tomada de decisões? Ressalta-se ainda, que a comunicação e informação são essenciais para que as pessoas se entendam, e que ao mesmo tempo haja um funcionamento saudável na organização, de forma sistêmica (Orestes, 2019).

Economia Solidária e seus Princípios

A economia solidária se apresenta para a sociedade como uma nova forma de organização econômica, não visando apenas o estado e mercado, mas uma alternativa de organização que visa uma relação coletiva e solidária, que almeja a melhoria na qualidade de vida das pessoas e trabalhadores informais. Assim essa outra forma de economia, se caracteriza como Economia Solidária; podendo se considerar também que os pilares do cooperativismo e Economia Solidária provém das mesmas diretrizes (França Filho, 2001).

Nessa perspectiva, Singer (2002) aborda ainda a questão de que para que ocorra a Economia Solidária a sociedade precisa ser unida e solidaria, possibilitando assim a partilha junta entre os membros, e sendo uma forma de evitar que ocorra uma competição entre si.

Assim, Singer (2002: 9) destaque que:

Para que tivéssemos uma sociedade em que predominasse a igualdade entre todos os seus membros, seria preciso que a economia fosse solidaria em vez de competitiva. Isso que os participantes na atividade econômica deveriam cooperar entre sim em vez de competir.

Conforme a definição estabelecida pelo Plano Nacional de Economia Solidária (2015-2019) a economia solidária (Ecosol) é “uma alternativa de geração de trabalho e renda pela via do trabalho que combina os princípios de cooperação e solidariedade, atividade econômica e autogestão”. O princípio da autogestão é dado como elemento principal para dentro dos Empreendimentos Econômicos Solidários, pela qual é caracterizada como práticas participativas nos processos de trabalho, onde todos os cooperados têm direito de participar de todo o processo coletivo, ao contrário do que acontece em organizações burocráticas.

Lisboa (2005: 115) conclui que a Economia Solidária “constitui um novo modo de produção, pois se trata de novas relações tanto na produção quanto na repartição do excedente”. O intuito dessas práticas é melhorar a situação econômica de determinados grupos sociais, principalmente no que tange as associações de catadores(as) de materiais recicláveis, assim contribuindo para sair do desemprego, sendo feito de forma colaborativa para promover o bem viver de todos os envolvidos nessas organizações.

Empreendimentos de Reciclagem

Estamos cada vez mais inseridos no sistema capitalista, que é movido fortemente pela necessidade de consumo, com isso, somos estimulados a comprar a todo o momento, porém esse consumo exagerado também causa danos ambientais e sociais. Além do crescimento populacional aliado ao veloz avanço da industrialização, urbanização e tecnológico, produziu intenso consumo de várias fontes. Entendemos que esse problema vai se agravando com o passar dos anos, pois os produtos produzidos pelas indústrias estão cada vez mais modernos e ainda com um tempo de vida útil curta (Almeida *et al.*, 2013).

Além disso, a reciclagem se tornou também uma questão social, diante dos trabalhadores envolvidos nesta atividade, por parte das desigualdades sociais, que constituem um percentual de desempregados que, por sua idade (normalmente com mais de 40 anos), condição social com altos níveis de violência, baixa escolaridade, possuem dificuldades de encontrar ocupação no mercado formal de trabalho. Desse modo, a coleta de materiais recolhidos e comercializados para uma cooperativa ou associação se configura como única fonte de renda, e assim, a reciclagem surge como viabilidade financeira para subsistência (Umpierre; Pecke; Anello, 2018).

As cooperativas/associações que atuam no ramo da reciclagem permitem o trabalho associativo, fazendo com que os cooperados deixem de realizar um trabalho informal, e possibilita o empreendedorismo associativo, que gera processo de aprendizagem, inserção comunitária e renda mínima para os trabalhadores (Kirchner *et al.*, 2009).

Metodologia

Esta é uma pesquisa de cunho qualitativo, realizada a partir do projeto de extensão intitulado “Fortalecimento da Associação Ecológica de Recicladores de São Lourenço do Sul

—ASSER—”, o qual iniciou em 2016 e ainda segue ativo, e têm como objetivo contribuir para o fortalecimento e consolidação da ASSER.

Quanto aos procedimentos esta pesquisa foi dividida em duas partes. A primeira etapa é a realização de uma pesquisa participativa, de acordo com Gil (2006: 55) se “caracteriza-se pela interação entre pesquisadores e membros das situações investigadas”. Já na segunda etapa, foram realizadas observações de campo, entrevistas com os(as) associados e análise dos documentos internos da associação, com o estatuto e atas de reuniões, com o objetivo de colaborar para o conhecimento dos direitos, obrigações, princípios e diretrizes da associação.

Características do Caso

A ASSER é uma associação de recicladores (as), que segundo a Classificação Brasileira de Ocupações – CBO, desenvolve suas atividades como Coletores de Lixo Domiciliar. A associação foi fundada em 19 de agosto de 2005, com homologação do seu estatuto em 28 de novembro de 2005. Atualmente com 16 anos de existência, conta com 13 associados/as, sendo estas 4 mulheres e 9 homens. Os catadores(as) trabalham no recolhimento, triagem e comercialização dos materiais recicláveis, realizam a coleta seletiva do município de São Lourenço do Sul, conta com contrato entre associação e prefeitura, atividade que vem sendo desempenhado até os dias atuais.

A Associação trabalha pela defesa dos interesses e da valorização profissional dos seus associados(as). A assessoria dada pela Incubadora de Empreendimentos de Economia solidária —INEESOL/Universidade Federal do Rio Grande— FURG, visa atuar no aprimoramento técnico das diversas dimensões do empreendimento; celebração de contratos; prestação de serviços; realização de cursos/formação em aspectos relacionados à economia solidária e cooperativismo, desenvolvendo o conhecimento coletivamente, entre extensionistas e associados(as). Dessa forma, buscando o desenvolvimento do espírito comunitário, tanto internamente, no grupo de trabalho, tanto no ambiente externo, no que se refere à colaboração e parcerias com entidades afins. Com essa parceria foi possível celebrar convênios, além de representação junto à Organizações e/ou Entidades de Classe.

Resultados e Discussão

No decorrer da pesquisa, foram elencadas diversas demandas, percebeu-se falta de conhecimento dos associados sobre os princípios da economia solidária, o trabalho associativo e verificou-se que a diretoria da associação na sua forma de gestão não atuava de forma transparente com os associados. A centralização das ações, da comunicação e desse modo das informações, de forma vertical (similar a uma empresa heterogestionária), excluía parte do coletivo de trabalho do acesso as demandas e processos administrativos do empreendimento e, desse modo, da tomada decisões. Os associados encontravam-se dispersos, não havendo relações sólidas de cooperação e solidariedade e desta forma, a autogestão era prejudicada.

Nesse sentido, atividades de formação, abordando aspectos da autogestão junto aos associados(as) foram desenvolvidas buscando aproximação do empreendimento à economia solidária, a partir de um diálogo sadio entre os(as) associados, para que estabelecessem linhas de comunicação interna, no intuito de alcançar maior envolvimento e coesão do grupo de trabalho. Mas a comunicação, em boa parte do tempo, não consiste em compartilhar e acordar pontos de vista comuns entre indivíduos livres e iguais, mas em organizar a convivência entre visões de mundo frequentemente contraditórias (Dominique, 2011).

A interlocução defasada entre associados(as), acabava por gerar desentendimentos e conflitos como se pôde verificar nas diversas conversas, reuniões e assembleias. O modelo de produção e gerenciamento empresarial capitalista constitui parte das experiências passadas dos associados(as), e este passou então a ser confrontado com a autogestão que está diretamente ligada a descentralização do poder, da comunicação e informações. Deste modo havia dificuldade de estabelecer diálogos produtivos e firmar acordos comuns entre os associados nos mais diversos assuntos, deliberando sobre os mais diversos assuntos, internos e externos à organização. Bortolli (2009) cita que muitos catadores experimentam e protagonizam a organização socioprodutiva através da autogestão e participação social. E esta forma de organização demanda trocas verbais que moldam os sujeitos, pois requerem a criação de linhas de comunicação que possibilitem interação efetiva do coletivo.

Considerações Finais

O objetivo desse estudo foi o de analisar os desafios enfrentados na gestão de um empreendimento econômico solidário, especificamente em cooperativas de reciclagem. Destaca-se

neste processo, o fortalecimento dos associados como sujeitos políticos, a partir dos canais de comunicação, que possibilitaram o envolvimento dos sujeitos na dinâmica da organização.

Os associados passaram naturalmente a atuar ativamente no empreendimento, demonstrando envolvimento, desenvoltura, e passaram a se reunir periodicamente, com encontros produtivos, expondo suas opiniões nos diversos espaços de construção coletiva que o empreendimento proporciona, seja na organização política, econômica, social. Nesse sentido, fazendo parte das decisões nas diversas esferas do empreendimento; destaca-se neste processo, a diminuição de rotatividade, formação de um grupo com maior coesão e facilidade de formar acordos comuns, refletindo na tomada de decisões, no ambiente de trabalho saudável, e notória caracterização como empreendimento econômico solidário.

Referências

- Bortoli, M. (2009). Aparecida. Catadores de materiais recicláveis: a construção de novos sujeitos políticos. *Revista Katálisis*, v. 12, n.º 1, pp. 105-114.
- Dominique, W. (2011). *Informar não é comunicar*. Porto Alegre. Editora Meridional.
- Faria, J. H. de (2017). Autogestão, economia solidária e organização coletivista de produção Associada: em direção ao rigor conceitual. *Cad. EBAPE.BR*, v. 15, n.º 3, Artigo 5, Rio de Janeiro, jul./set.
- França Filho, G. C. (2001). A problemática da Economia Solidária: uma perspectiva internacional. *Revista Sociedade & Estado*, Brasília, Departamento de Sociologia, UnB, v. 14, n.º 1-2, pp. 243-75, jan./dez.
- Gil, A. C. (2006). *Como Elaborar Projetos de Pesquisa*. 4. ed., São Paulo: Atlas.
- Kirchner, R. M.; Saidelles, A. P. F. y Stumm, E. M. Fenandes (2009). Percepções e Perfil dos Catadores de Materiais Recicláveis de uma Cidade do RS. *Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional*. Taubaté, SP, v. 5, n.º 3, pp. 221- 232, set-dez.
- Lisboa, A. (2005). Economia Solidária e autogestão: imprecisões e limites. *Revista de Administração de Empresas*, v. 45, n.º 3, jul./set.
- Orestes, M. Duarte (2019). A utilização de informações gerenciais para tomada de decisão: Uma análise sobre a gestão de uma rede de associações/cooperativas de reciclagem na região sul do Rio Grande do Sul. 2019. Trabalho de Conclusão de Curso, Universidade Federal do Rio Grande, São Lourenço do Sul.

Singer, P. (2002). *Introdução à economia solidária*. São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo, 127 p.

ANÁLISIS DE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN COOPERATIVA EN CASOS DE PAÍSES CON ECONOMÍA COOPERATIVA

Ana Leticia Carosini Ruiz-Diaz⁷⁷

Palabras clave: sistematización, educación, cooperativa.

El sector cooperativo es un componente importante de la Entidades de la Economía Social y Solidaria, por lo cual debe contar con recursos humanos calificados, tanto como líderes, técnicos y socios de dicho tipo de entidades.

El cooperativismo es una doctrina o movimiento social que está basado en principios y valores propios, los cuales solo pueden ser conocidos y vivenciados a partir de una educación cooperativa que debe seguir el enfoque de una educación integral, o educación para la vida sustentando la formación del Ser Cooperativo.

Los principios cooperativos, desde la creación de la primera cooperativa en Rochdale-Inglaterra en el año 1844, son 7: membresía abierta y voluntaria; control democrático de los socios; participación económica de los socios; autonomía e independencia; educación-formación e información; cooperación entre cooperativas; y, preocupación por la comunidad.

Se destaca que toda capacitación o educación en el sector cooperativo debe iniciarse en los primeros años de vida, a fin de seguir creciendo como un estilo de vida de cada persona como cooperativista. Es decir, que la educación cooperativa debe abarcar los diversos niveles educativos, tanto a nivel formal como no formal.

Si bien los 7 principios se posicionan en el mismo nivel de importancia para la organización cooperativa, no se puede negar el hecho de que es a partir de la educación, enmarcada en el quinto principio, que los individuos logran discernir que la cooperación es una herramienta con la capacidad de apalancarlos hacia mejores condiciones de vida, tanto a nivel personal como colectivo, teniendo en cuenta que cooperación es sinónimo de

⁷⁷ Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Económicas (UNA-FCE), alcarosini@eco.una.py.

prosperar en conjunto con la comunidad. Asimismo, es la educación también la que permite a los individuos comprender la importancia y, por ende, la necesidad de velar por el cumplimiento de los valores y principios que rigen a este tipo de organizaciones, de modo a no desvirtuar su propia esencia (Silva Díaz, 2010).

Por ello, a los efectos del presente artículo, es el principio número cinco el que cobra relevancia, razón por la cual se lo describe más detalladamente de la siguiente manera: el quinto principio cooperativo implica cierto grado de responsabilidad por parte de las cooperativas de preparar a sus trabajadores, fomentando la adquisición de capacidades, habilidades y actitudes que colaboren a lograr un desempeño más eficaz en la organización y en la comunidad. Empero, esto no atañe exclusivamente a sus miembros, es decir, las cooperativas pueden extender información sobre la naturaleza y los beneficios de la acción operativa al público en general (Marcuello Servós y Saz Gil, 2008).

En este contexto, es importante conocer cómo se realiza la capacitación, instrucción, entrenamiento del Ser Cooperativo y, en definitiva, como se estructura la educación cooperativa en cada país referente de este tipo de Economía Social y Solidaria.

Por ello, la pregunta que orienta esta investigación consiste en ¿Cómo se sistematiza el quinto principio cooperativo, en el componente de educación, en los países con economía cooperativa posicionados en el ranking mundial del sector?

Surgen preguntas complementarias como las siguientes: ¿En qué consiste el quinto principio cooperativo: educación, entrenamiento e información, específicamente en el componente de educación?; ¿Cuáles son los principales países con economía cooperativa según ranking a nivel mundial en el periodo 2017-2018?; ¿Cómo se estructuran las formas de cumplimiento del quinto principio cooperativo, en el componente de educación, en casos de países posicionados en el ranking mundial en el periodo 2017-2018?

En este sentido, se ha trazado como objetivo principal analizar las formas de sistematización del quinto principio cooperativo, en el componente de educación, en los países con economía cooperativa posicionados en el ranking mundial en el periodo 2017-2018. Para lograrlo, se busca determinar no solo en qué consiste el quinto principio, sino también, identificar los principales países con economía cooperativa según ranking a nivel mundial, de modo a establecer las formas de cumplimiento del quinto principio en los mismos, para finalmente, describir el avance en la sistematización de la educación cooperativa en Paraguay.

Utilizando una metodología bibliográfica documental, se ha realizado un relevamiento exploratorio, para luego describir el tema a fin de explicar cómo se cumple el quinto principio cooperativo, en cuanto la forma en la cual se ha sistematizado la educación

cooperativa en los países que implementan este tipo de economía social y solidaria, basado en estudios de casos de ciertos países, incluido el Paraguay.

Para seleccionar los casos de países se ha recurrido a la base de datos del World Cooperative Monitor 2019-2021, en el cual se utilizaron datos correspondientes al periodo 2017-2018. Este informe es presentado por la Alianza Cooperativa Internacional (ICA, por sus siglas en inglés) y el Instituto Europeo de Investigación sobre Empresas Cooperativas y Sociales (Euricse), en el cual son analizadas informaciones de 300 mayores organizaciones cooperativas y mutualistas a nivel mundial.

Del citado ranking a nivel mundial fueron analizadas 300 organizaciones según una clasificación que ha tomado como criterio principal el volumen de los negocios expresados en dólares americanos, extrayendo una muestra de las principales 20 organizaciones. Sin embargo, en la lista de las principales se destaca la ausencia de países de América Latina entre los primeros puestos del ranking; motivo por el cual se ha procedido a analizar solamente el grupo de países latinoamericanos dentro del ranking mundial, para posteriormente clasificarlos según su orden de aparición, conforme al criterio utilizado en el informe. Y unido a este proceso, para el caso latinoamericano se ha recurrido también al reporte elaborado por la Confederación Alemana de Cooperativas (DGRV, por sus siglas en alemán), con datos en el periodo 2018-2020, donde se presentan las cooperativas de ahorro y crédito (CAC, por sus siglas) más grandes de América Latina, conforme al criterio señalado anteriormente.

En este contexto, para el análisis realizado en el presente artículo, se han considerado los casos de países, conforme al criterio mencionado anteriormente, y seleccionando, por lo menos, a una entidad de los continentes europeo y americano. Así para el caso de Europa, se han considerado entidades de países como Francia y Alemania; y para América, fueron consideradas entidades de países como México y Costa Rica; incluyendo también el caso de Paraguay, aun cuando no figure en la lista de los principales países rankeados, teniendo en cuenta el avance presentado en el país en la construcción de un Sistema Nacional de Educación Cooperativa.

Los criterios seguidos para analizar la sistematización fueron 2: uno, relacionado a la existencia de un marco legal que establezca o fundamente la importancia de la educación cooperativa y su inclusión en los diversos niveles de la educación formal; y el otro, la existencia de instancias que organicen o sistematicen la educación cooperativa, atendiendo el cumplimiento del quinto principio cooperativo.

En este contexto, los resultados obtenidos evidencian lo manifestado por Monzón y Chaves (2012), quienes indican que en el ámbito europeo se presenta una diversidad que es

explicada esencialmente por factores como: el reconocimiento de la economía social como fenómeno institucional a nivel social y político; la percepción que pudiera llegar a tener la sociedad y las autoridades políticas respecto a este sector y su contribución al desarrollo económico, social y cultural; su peso económico e historia, entre otros. Además, señalan que la introducción de la Economía Social o sus componentes dentro de los programas políticos de los gobiernos europeos fue y es realizada desde un enfoque sectorial. Los autores destacan que estas políticas se presentan en diversas formas; de acuerdo a la naturaleza de sus instrumentos se pueden distinguir cinco tipos: las políticas institucionales, las políticas de difusión, formación e investigación, las políticas financieras, las políticas de apoyo con servicios reales y las políticas de demanda. Atendiendo a la finalidad del presente artículo, la forma de política objeto de interés es la de difusión, formación e investigación, la cual se establece como propósito proporcionar visibilidad y receptividad social, por un lado, y desarrollar competencias en materia de formación e investigación en beneficio de todo el sector, por otro lado.

En otro estudio, Monzón y Chaves (2017) puntualizan que un avance importante en Europa se verifica en el ámbito legislativo, ya que la Economía Social ganó reconocimiento, y durante los últimos años, varios países europeos han aportado a la formación de un marco legal en torno a la Economía Social; e incluso se han promulgado leyes específicas a nivel nacional en diversos países europeos desde el año 2011 hasta el año 2016. Cabe destacar que, si bien en Francia han surgido y afianzado el convencimiento de las ventajas de la asociación cooperativa en el campo educativo, liderando la creación de cooperativas escolares desde finales de la primera guerra mundial (1914-1917); modelo que se ha expandido a otros continentes; específicamente en el ámbito de la formación e investigación, Monzón y Chaves (2017) destacan que estas tareas suelen estar a cargo de universidades y organizaciones federativas; creándose centros de investigación y de formación especializados; entre los que se mencionan redes interuniversitarias como la red alemana de cooperativas, la red interuniversitaria francesa de la economía social y solidaria, o la red portuguesa del tercer sector, entre otras.

En cuanto al continente americano, en los países rankeados se ha evidenciado que cuentan con marco legal e institucional para fomentar la enseñanza y divulgación del cooperativismo en todas sus formas y manifestaciones, para lo cual establecerá con preferencia cursos permanentes sobre doctrina, administración, contabilidad, gerencia y toda actividad educativa que promueva un verdadero espíritu cooperativista nacional, tanto en la promulgación de leyes en las cuales se contempla dicho fomento a la educación cooperativa, como en

establecer instituciones con funciones que encargan el fomento y desarrollo del cooperativismo. Sin embargo, la educación y capacitación es gerenciada a nivel de instituciones cooperativas de tercer grado, y la inclusión a nivel formal es aún incipiente.

Ante lo expuesto como principales resultados que evidencian la diversidad existente en el ámbito de la educación cooperativa es que, en el continente americano, se ha incluido como objeto de estudio el caso del sector cooperativo paraguayo, en el cual desde el año 2006 fue iniciado el proceso de sistematizar la educación cooperativa. Dicho proceso es liderado por la Confederación Paraguaya de Cooperativas CONPACCOOP, que, en el citado año, ha firmado un convenio para el fortalecimiento del cooperativismo en todos los niveles de la educación formal, que fue avanzando hasta concretar la creación del Bachillerato Técnico Cooperativo BTCOOP en la Educación Media, en el año 2018, de la mano de la Federación de Cooperativa del Paraguay FECOPAR. Al mismo tiempo, este proceso se afianza en el año 2016, cuando se logra que el Instituto Nacional de Cooperativismo INCOOP, ente regulador del sector, promulgue las normativas por la cual se crean el Sistema Nacional de Educación Cooperativa SNEC, que se ha puesto en marcha desde el año 2017, logrando en el año 2020 incluir la modalidad virtual, implementando no solo las clases asincrónicas y sincrónicas, sino también la combinación de presencial y virtual, ante la situación pandémica mundial enfrentada desde fines del año 2019.

Es así que, el modelo cooperativo paraguayo se constituye en ejemplo para el cooperativismo regional y mundial en el proceso de sistematizar la educación cooperativa en los diversos niveles educativos en cada país que implemente la Economía Social y Solidaria.

INDISSOCIABILIDADE DA EXTENSÃO E INCUBADORAS TECNOLÓGICAS DE COOPERATIVAS POPULARES NO BRASIL

Reinaldo Pacheco da Costa⁷⁸, Ana Luzia Alvares de Laporte⁷⁹, Luciana Moizes Pintos⁸⁰

Palavras chave: extensão universitária, economia solidária, curricularização da extensão

Introdução

Este artigo visa refletir sobre o processo de curricularização da extensão universitária no Brasil e seu potencial para o fortalecimento da atuação das incubadoras tecnológicas de cooperativas populares nas universidades brasileiras, no atual contexto.

Passado o golpe de 2016, que realizou o impedimento da presidenta Dilma Rousseff, houve, primeiro com o governo de Temer e especialmente com o governo Bolsonaro, uma intensificação da implementação das políticas econômicas neoliberais no país, caracterizadas pela privatização de instituições do Estado, a flexibilização das leis trabalhistas e o aumento da precarização do trabalho.

No caso do movimento de economia solidária, assim como de outros movimentos sociais, o golpe marcou uma ruptura na possibilidade de diálogo entre os movimentos sociais e o Estado. Um exemplo disso foi a extinção do Ministério do Desenvolvimento Agrário (MDA), que realizou políticas de fomento à agricultura familiar no país de 2003 a 2016 e o desmonte da Secretaria Nacional de Economia Solidária e das políticas de fomento ao setor, além da extinção do Ministério do Trabalho.

No caso das Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares (ITCPs) a falta de financiamento público voltado à promoção de ações de ensino, pesquisa e extensão universitárias, aumenta a precarização de sua atuação e sua fragilidade institucional. É a partir do contexto de curricularização da extensão, que está sendo vivido atualmente no país (tendo sido adiada sua implementação por conta da pandemia), que se apresenta uma possibilidade

⁷⁸ Depto. Engenharia de Produção da POLI-USP, coordenador acadêmico da ITCP-USP, rpcosta@usp.br.

⁷⁹ Faculdade de Educação da USP, integrante do NESOL-USP, laporte.analu@gmail.com.

⁸⁰ FFLCH-USP, Coordenadora de projetos da ITCP-USP, luciana.souza.cruz@alumni.usp.br.

importante de repensar o papel das incubadoras, pautando a importância das atividades de ensino, pesquisa e extensão que atendem às populações mais vulneráveis.

Para contextualizar esta questão retomaremos as características singulares da extensão na América Latina, apresentando a luta pela extensão universitária no Brasil e a especificidade da extensão em economia solidária.

Portanto, este artigo tem como base uma análise bibliográfica e documental, que visa retomar os processos históricos da extensão e de construção da extensão em economia solidária no Brasil, caracterizando o contexto atual e as possibilidades colocadas para a atuação das incubadoras na atual conjuntura.

Buscamos qualificar e ampliar a análise acerca do processo de curricularização da extensão nas universidades brasileiras, abrangendo tanto uma dimensão histórica deste processo, quanto uma análise conjuntural acerca da universidade brasileira e, especificamente das ITCPs.

A extensão universitária na América Latina e no Brasil

As primeiras ações que originaram a extensão universitária ocorreram a partir das universidades populares na Europa no século XIX. Neste contexto, a intenção era estender ao povo os conhecimentos científicos e eruditos, com o intuito de elevação da cultura geral.

Nas universidades dos Estados Unidos surgiu outro tipo de extensão, mais relacionada à ideia de prestação de serviço, mas também embasada pelos princípios comuns às experiências inglesas de transferência de conhecimentos científicos considerados superiores aos populares. Diferente da extensão europeia, esta foi oriunda da iniciativa de grupos autônomos em relação ao Estado, visando, sobretudo, a prestação de serviços técnicos voltada aos que estão fora da instituição.

Segundo Melo Neto (2002), é na América Latina que, pela primeira vez, será enfatizada a relação entre a universidade e a sociedade, destacando-se a Reforma Universitária de Córdoba em 1918, que passa a conceber a extensão atrelada a uma reformulação do próprio sentido da universidade, diretamente ligada à aliança entre estudantes e movimentos sociais. Na época, a Argentina vivia um momento político marcado pelos movimentos anti-imperialistas que também se expressavam na universidade, pensando-a como um espaço que participaria ativamente das transformações sociais do país.

A Carta de Córdoba é um dos documentos que mostra como a extensão era concebida como função fundamental da Universidade, ao difundir a cultura universitária e as questões

nacionais à população; e também enfatizava a importância da unidade da América Latina em relação às ações ditatoriais e imperialistas. Este movimento teve influência no Brasil, principalmente no movimento estudantil, porém a extensão universitária já havia entrado em pauta anteriormente nos projetos das universidades populares de São Paulo e Paraíba, que buscavam dar acesso à população ao conhecimento acadêmico e literário.

Em relação ao movimento estudantil, a União Nacional dos Estudantes (UNE) criada em 1938, também apresentava essa concepção de que a universidade deveria estar voltada à difusão dos conhecimentos e integrada ao povo. Esta integração, como podemos ver nas discussões do Congresso da Bahia em 1961, se daria a partir de prestação de serviços e realização de cursos desenvolvidos pelos estudantes. Neste período são desenvolvidas diversas experiências de atuação universitária aliada aos movimentos sociais e voltada à transformação social, porém estas foram perseguidas e reprimidas depois do golpe militar de 1964 no país.

Durante o regime militar brasileiro, foi aprovada a Reforma Universitária de 1968. Esta teve um caráter majoritariamente técnico/administrativo e foi central para o estabelecimento das bases que permitiram o desenvolvimento da hegemonia da racionalidade tecnocrática na universidade brasileira (Romanelli, 1986). Em relação à extensão, esta foi desenvolvida a partir de grandes projetos, como o Rondon, com um caráter de integração nacional. Também durante esse período, fortalece-se o entendimento de que estas ações poderiam captar recursos para as universidades, a partir da oferta de cursos e serviços técnicos.

Durante o governo de Fernando Henrique Cardoso, em 1995, houve uma Reforma do Estado que intensificou o caráter tecnocrático, produtivista e competitivo da universidade, ao desvincular a saúde, educação e cultura como direitos a serem garantidos pelo Estado e caracterizando-as como serviços passíveis de serem realizados por entidades privadas. A partir destas ações, vemos um grande crescimento do ensino superior privado no país (Costa e Goulart, 2018).

Para Chauí (2003) as reformas levaram a um processo de desinstitucionalização da universidade que passou a ser orientada a partir da concepção de organização social. Enquanto instituição, cabia-lhe um caráter universalizante e, neste sentido, tinha como premissa auxiliar na resolução de uma sociedade marcada por uma grande desigualdade social. Já no contexto neoliberal, no qual a universidade passa a ser compreendida como organização, cabe-lhe adaptar-se constantemente às mudanças, competindo com outras organizações consideradas semelhantes.

Nesse contexto, perde-se a possibilidade fundamental de pautar e refletir sobre o sentido da universidade. Porém, existem (e resistem) iniciativas de extensão universitária que

realizam uma universidade para além do capital, pautando-se pela transformação da sociedade de classes, como é o caso da extensão em economia solidária realizada pelas incubadoras. A seguir apresentaremos melhor estas experiências.

O histórico das ITCPs no Brasil

A primeira iniciativa de extensão voltada à promoção da economia solidária aconteceu em 1996 na Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), articulada ao Programa de Pós-Graduação em Engenharia (COPPE) da UFRJ. Esta foi iniciada a partir de uma ação da Fundação Oswaldo Cruz, visando fortalecer iniciativas de geração de renda e superação da miséria na Comunidade de Manginhos, no Rio de Janeiro.

A Incubadora de Cooperativas Populares da UFRJ nasce atrelada a um departamento que desenvolve tecnologia e, assim, tem como um dos seus principais objetivos a criação e transferência de inovações tecnológicas sociais —onde a própria incubadora é exemplo relevante—. Anteriormente, já haviam iniciativas de transferência de tecnologia voltadas ao mundo do trabalho, como no caso das Incubadoras Tecnológicas de Empresas; porém, a iniciativa foi pioneira ao colocar como foco da ação o fomento a grupos populares, colocando a tecnologia a serviço destes (Cruz, 2008).

É a partir da socialização desta experiência e troca com iniciativas semelhantes que outras ITCPs vinculadas à instituições de ensino superior se multiplicaram no país e, em 1998, a Financiadora de Estudos e Projetos (FINEP), vinculada ao Ministério da Ciência e Tecnologia, implementou um Programa Nacional de Incubadoras de Cooperativas (PRONINC) que financiou seis ITCPs por 24 meses.

Segundo o último levantamento, realizado em 2017 por uma pesquisa no âmbito de uma avaliação nacional do PRONINC (Soltec, 2017), existem cerca de 110 ITCPs em todo o país. O estudo supracitado teve como participantes 84 ITCPs no país; destas, 64 compuseram uma amostra para estudo mais detalhado.

Em relação à distribuição das 84 ITCPs pelo território nacional, existe um certo equilíbrio na distribuição entre Sudeste (27%), Sul (26%) e Nordeste (24%); sendo que a minoria se encontra no Norte (7%) e 16% no Centro-Oeste.

De forma geral, as ITCPs têm como principal atividade o fomento aos empreendimentos, porém também possuem ações orientadas de forma mais ampla, desde fortalecer práticas voltadas ao desenvolvimento local dentro dos territórios, até a realização de assessorias

pontuais. As 64 ITCPs que participaram da pesquisa qualitativa acompanharam, no período de 2014 a 2016, 776 empreendimentos, compostos por 22.562 trabalhadores.

Em relação ao montante de recursos destinados às ITCPs, segundo a pesquisa do PRONINC, de 2003 a 2016 foram financiados 580 projetos com valor total de R\$90 milhões. O que dá aproximadamente R\$ 11.083,00 por projeto em cada ano, ou insignificantes R\$ 923,5 por mês.

Se analisamos as fontes dos recursos das ITCPs, estas são diversas (SOLTEC, 2017, p. 134), porém a principal delas é o PRONINC, que, por exemplo, abrangeu 93% das 84 ITCPs que participaram da pesquisa, no período de 2014 a 2016.

A curricularização da extensão no Brasil

A luta pela curricularização da extensão no Brasil remonta à organização do Fórum de Pró-reitores que ocorre desde 1998. Porém, só recentemente está sendo implementada esta curricularização. A seguir destacamos algumas resoluções importantes que já foram aprovadas:

- A. Lei No 13.005 de 25/06/2014 - Plano Nacional de Educação (destaque Meta 12, Estratégia 12.7: Assegurar, no mínimo, 10% do total de créditos curriculares exigidos para a graduação em programas e projetos de extensão universitária, orientando sua ação, prioritariamente, para áreas de grande pertinência social;
- B. Resolução MEC/CNE/CES n.º 7, de 18/12/2018 (vide Art. 4º e Art. 12, inciso I); entre outras regras, a Resolução estabelece que “as atividades de extensão devem compor, no mínimo, 10% (dez por cento) do total da carga horária curricular estudantil dos cursos de graduação, as quais deverão fazer parte da matriz curricular dos cursos”;

As ITCPs, a integralização do ensino pesquisa e extensão e a conjuntura de curricularização da extensão

Portanto, em todo o país as universidades estão buscando transformar seus currículos, abrangendo as atividades de extensão e os coletivos das incubadoras devem aproveitar este momento para se repensarem e potencializarem sua atuação da universidade.

A Resolução n. 7788, já referida, nomina as Atividades Acadêmicas Complementares (AACs), organizando-as nos artigos, 4, 5 e 6, nas três áreas concernentes, quais sejam: Atividades Acadêmicas Complementares de Graduação (AACG), Atividades Acadêmicas Complementares de Pesquisa (AACP), e Atividades Acadêmicas Complementares de

Cultura e Extensão (AACCE). Fazemos aqui a transcrição das AACCE (art. 5), que impactam mais diretamente na operacionalização da ITCP-USP:

- I. participação em cursos de extensão universitária;
- II. participação em cursos extracurriculares;
- VI. participação em programa de extensão de serviços à comunidade;
- IX. realização de treinamentos técnicos;
- X. recebimento de bolsas em projetos de modalidade cultura e extensão;
- XI. recebimento de premiações sociais/comunitárias;
- XII. participação em semanas acadêmicas;
- XIII. representação discente em colegiados e entidades estudantis;
- XV. participação em núcleos de apoio à cultura e extensão.

A criação de AACs nas várias áreas e unidades da USP deve considerar a ITCP-USP como uma candidata destacada a oferecer atividades nos três campos, o que, aliás, já está incluído na própria resolução 7788 citada acima. Propõe-se incorporar às agendas de pesquisa e ensino também conteúdos que favoreçam a extensão em economia solidária, buscando ampliar a percepção da universidade sobre a importância destas atividades ainda pouco valorizadas e apoiadas.

Referências Bibliográficas

- Chauí, M. (2003). A universidade pública sob nova perspectiva. In: Conferência de Abertura da 26ª. Reunião Anual da ANPEd. Poços de Caldas, MG. Disponível em: <https://www.scielo.br/j/rbedu/a/n5nc4mHY9N9vQpn4tM5hXzj/?lang=pt&format=pdf>. Acesso em: 10/06/2021.
- Costa, C. F. y Goulart, S. (2018). Capitalismo Acadêmico e Reformas Neoliberais no Ensino Superior Brasileiro. *Cadernos EBAPE.BR*, v. 16, n.º 3, pp. 396-409.
- Cruz, A. C. M. y Santos, A. M. (2008). Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares: interdisciplinaridade articulando ensino, pesquisa e extensão universitária. *E-cadernos CES (Online)*, v. 1, pp. 1-13.
- IBGE (Disponível em: <https://www.ibge.gov.br/explica/pib.php>). Acesso em 30/10/2021
- Melo Neto, J. F. (2002). Extensão Universitária: bases ontológicas. En: Melo Neto, J. F. (Org.). *Extensão universitária: diálogos populares*. João Pessoa: Editora UFP, pp. 13-33.

SOLTEC/UFRJ – Núcleo de Solidariedade Técnica da UFRJ. Avaliação do Proninc – Relatório Final 2017 / Núcleo de Solidariedade Técnica/UFRJ. Rio de Janeiro, 2017. Disponível em: <http://nides.ufrj.br/index.php/proninc>.

LA DIPLOMATURA UNIVERSITARIA EN PROMOCIÓN Y GESTIÓN DE LA ECONOMÍA POPULAR, SOCIAL Y SOLIDARIA DEL CONSEJO SOCIAL DE LA UNLP

Héctor Luis Adriani⁸¹, Soledad Rial⁸²,
Fabián Flores⁸³, Santiago Salgado Santiago⁸⁴,

Palabras clave: Economía Popular Social y Solidaria, Consejo Social, Diplomatura

El Consejo Social de la UNLP

El Consejo Social de la UNLP se creó en 2010 convocando a organismos públicos, actores gubernamentales, sindicatos y movimientos sociales, sumando también a representantes de facultades y colegios universitarios. Desde el comienzo se pensó como un espacio de articulación entre la Universidad y la Comunidad para dar respuestas a las principales problemáticas sociales de la región conformada por los municipios de La Plata, Berisso, Ensenada, Magdalena, Brandsen y Punta Indio.

Los fines del Consejo Social son: reunir a los actores de la región para analizar las principales problemáticas socioeconómicas, políticas, culturales y ambientales y discutir conjuntamente posibles estrategias de abordaje mediante políticas locales y nacionales. Al mismo tiempo se espera que este vínculo y los proyectos que se desarrollen aporten a la reorientación de las propuestas de docencia, investigación y extensión de los equipos que los llevan a cabo.

⁸¹ Consejo Social UNLP, adrianiluis59@gmail.com.

⁸² Consejo Social UNLP, rial.soledadsr@gmail.com.

⁸³ Consejo Social UNLP, fabflores@yahoo.com.

⁸⁴ Consejo Social UNLP, salgadosj@gmail.com.

Integran el Consejo Social actores de la comunidad universitaria, organismos de ciencia y tecnología, dependencias del gobierno de la provincia de Buenos Aires, representantes de las cámaras legislativas de la Provincia, de los municipios de la región capital, y centrales sindicales, organizaciones territoriales y cooperativas. La agenda del Consejo ha ido creciendo a lo largo de los años y actualmente cuenta con seis Comisiones permanentes: Tierra, Vivienda y Hábitat; Economía Popular, Social y Solidaria; Salud, Niñez, Adolescencia y Juventud; Educación y Derechos de los Migrantes. Otros temas, priorizados en diferentes contextos, han dado lugar a comisiones específicas, con vigencia durante el desarrollo de los mismos. Los grandes ejes del Consejo son: la promoción de Derechos y de la Gestión Participativa en Políticas Públicas y Conflictos, el fortalecimiento de la Economía Popular, Social y Solidaria (EPSyS) y el desarrollo de Diplomaturas Universitarias.

La perspectiva del Consejo Social de la EPSyS

La implementación de las políticas neoliberales de los años 90 y particularmente la crisis del régimen de convertibilidad en 2001, produjeron un incremento de la desocupación, la precarización laboral y de la pobreza que llevó a que grupos de desocupados desarrollaran estrategias que incluyeron la constitución de redes y organizaciones sociales.

En el periodo neodesarrollista (2003-2015), las políticas de inclusión favorecieron la creación de empleo, la recuperación industrial y del mercado interno, sin embargo, no lograron revertir causas estructurales de la economía argentina que limitan el dinamismo de los mercados de trabajo. Ante los límites de la economía formal para la creación empleo, la EPSyS se expandió a través de las organizaciones sociales de la Economía Popular que se desarrollaron y se destacan por su importante acción en el campo de la política. Un hecho significativo de este proceso fue la constitución en 2011 de la CTEP, Confederación de Trabajadores de la Economía Popular. En el período posterior de reimplantación de políticas neoliberales por parte de la Alianza Cambiemos, la EPSyS cobró fuerza frente a ellas y logró incidir en la política de desarrollo social. Hacia fines de 2019 se constituyó la UTEP, Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular, sindicato conformado por numerosos movimientos y organizaciones políticas y sociales. Con la asunción del gobierno del Frente de Todos en diciembre de 2019, referentes de la EPSyS ingresaron en áreas del Estado Nacional, principalmente en Desarrollo Social.

Si bien este avance en la agenda pública coloca a la EPSyS en un lugar de mayor visibilidad y acceso a espacios institucionales y recursos, mantiene una posición subordinada a la economía pública y a la privada empresarial capitalista (Coraggio, 2014), como describe Martínez (2016):

Enfrenta el bloqueo al acceso a la comercialización digna; a la tierra cuando la necesita, sea factor de producción o lugar para vivir; a la financiación en condiciones ventajosas y a recibir transferencia de tecnología. A esa situación la calificamos como ausencia de una democracia económica. La consecuencia habitual de tales escenarios es que se trabaja sin conseguir condiciones dignas de vida (61).

En términos generales podemos plantear que la EPSyS incluye aquellas actividades cuyos integrantes se organizan para resolver de manera autogestiva sus necesidades y trabajan por un proyecto transformador equitativo, justo y sostenible para toda la sociedad (Caracciolo, 2014): cooperativas, fábricas recuperadas y otras industrias, unidades productivas y de servicios socio-comunitarios surgidas de políticas públicas, feriantes, artesanos, agricultores familiares y campesinos, recuperación, reciclado y servicios ambientales, comercio popular y trabajos en espacios públicos, construcción e infraestructura social y mejoramiento ambiental, transporte y almacenamiento, servicios personales y otros oficios.

La Diplomatura Universitaria en Promoción y Gestión de la EPSyS

La convergencia de actores académicos representantes de distintas disciplinas universitarias y de organizaciones sociales con posicionamientos y prácticas en la economía popular llevó a que se constituyera en el Consejo Social la Comisión de EPSyS, espacio de trabajo para el desarrollo de proyectos y actividades destinados a fortalecer este subsistema económico en la región, incluyendo en su agenda el acompañamiento y la formación de productores/as de la EPSyS con el objetivo de mejorar las estrategias de comercialización, la búsqueda de nuevas alternativas y evitar la intermediación, a través de espacios autogestivos, trabajando el precio justo y la garantía participativa de calidad de los diferentes productos.

Como resultado de ese recorrido se planteó la necesidad de sistematizar y profundizar estos procesos formativos a partir de una Diplomatura en la que se construyan herramientas teóricas y prácticas para el desarrollo de la EPSyS: planificación y gestión de emprendimientos en toda su complejidad, fomento del trabajo sustentado en valores, prácticas

colectivas y colaborativas, y la consolidación de referentes sociales capaces de dar impulso a la EP.

En el ámbito de la Comisión de EPSyS del Consejo, se elaboró un proyecto de Diplomatura de Promoción y Gestión de la EPSyS, sumando los aportes de los propios actores de la EPSyS a las miradas disciplinares de los integrantes de la comunidad universitaria desde una perspectiva interactoral e interdisciplinaria.

La Diplomatura pretende contribuir a la formación sistematizada de referentes comunitarios en el marco de emprendimientos de la EPSyS. Sus principales destinatarios son integrantes de cooperativas de trabajo y servicios, beneficiarios/as de programas sociales, emprendedores/as, productores/as. Aspira a formar sujetos que sean capaces de incorporar a la construcción de sus espacios la reflexión sobre los procesos económicos, sociales, culturales y políticos en que se desarrolla la EPSyS, enfatizando las problemáticas de género, y reconocer el vínculo entre la misma, el Estado y las políticas públicas, profundizar el conocimiento de los derechos sociales y laborales y del marco normativo específico de cada actividad, conocer herramientas para los procesos de planificación, financiamiento y gestión de los diferentes tipos de emprendimientos.

La Diplomatura está integrada por seis espacios curriculares a cargo de un equipo interdisciplinario y se desarrolla en dos cuatrimestres, con un total de 230 horas que combinan modalidades presenciales, semi-presenciales, de tutoría y de visitas a experiencias de la EPSyS. A la fecha, la experiencia realizada corresponde al dictado de la cohorte del año 2019, en la que participaron unos 130 alumnos/as pertenecientes a cooperativas y organizaciones de la EPSyS del Gran La Plata. El trabajo que realizaron giró en torno a diecinueve emprendimientos y proyectos productivos a los que pertenecían, la mayor parte correspondientes al sector alimenticio (vinculados fundamentalmente a sitios de elaboración y distribución de alimentos), a servicios de mantenimiento de espacios públicos, de reciclado de residuos sólidos urbanos y a la producción hortícola.

La producción de los/as alumnos/as consistió en trabajos grupales de afiches, videos, representaciones y escritos, y el trabajo final en la elaboración de documentos de sistematización de cada emprendimiento y proyecto, identificando aspectos relativos a asociatividad, actividades y recursos clave, costos, ingresos, agregado de valor, canales de comercialización y clientes. Dos aspectos destacados fueron, por un lado, los talleres en los que se presentaron experiencias de emprendimientos, de organizaciones sindicales y se trataron cuestiones como las de cooperativismo y género. Por otro, el trabajo de campo con visitas a emprendimientos productivos de la EPSyS como predios de AF y de reciclado de residuos sólidos urbanos.

La Pandemia de COVID 19 impidió dar continuidad a la Diplomatura, la situación actual es la de reorganización de su modalidad de dictado esperando realizar una nueva cohorte en el año 2022 incluyendo su ejecución en otros municipios de la provincia de Buenos Aires.

Reflexiones y consideraciones finales

El Consejo Social de la UNLP enfrenta distintos desafíos que podríamos sintetizar en los siguientes ejes: repensar cómo construimos nuestros trayectos educativos, con y para quiénes, cómo se vincula el sistema de Ciencia y Tecnología con la agenda comunitaria y cuál es el espacio para la Tecnología de Apropiación Social entre otros interrogantes. Estos desafíos nos posicionan al mismo tiempo ante la exigencia de una problematización continua, reflexiva y crítica, como así también ante la necesidad emprender caminos creativos y propositivos que conllevan la construcción de nuevas herramientas para la promoción y desarrollo de la EPSyS en la región en un contexto de crecimiento de este subsistema económico en la dinámica social y política del país.

La gestión del Consejo Social adquiere un rol central en la articulación de las necesidades e iniciativas de los actores de la EPSyS y sectores del territorio con las instancias de intervención, investigación, docencia y capacitación de la UNLP. Si bien desarrolla un recorrido que hasta el momento resulta muy valioso, se mantiene en “los márgenes” de la propia universidad y de sus prioridades centrales.

Estas consideraciones dan cuenta de las dificultades de avanzar en la construcción y la puesta en práctica de la agenda comunitaria dada la fragmentación con que la Universidad desarrolla sus funciones, lo que nos lleva a problematizar aquello considerado “obvio” y “natural” de la universidad y a proponer los siguientes interrogantes para el debate:

- ✓ Respecto a la Investigación, ¿cuáles son los espacios de encuentro de las y los investigadores con la agenda comunitaria territorial general y de la EPSyS en particular?
- ✓ Para hacer posible la práctica de la integralidad y la interactoralidad en nuestras universidades ¿Qué políticas y que dispositivos deberían implementarse? ¿Qué herramientas requerirían nuestro/as docentes? ¿y nuestro/as estudiantes?

Como plantea Judith Sutz (Tommasino, Rodríguez, Sutz, Arocena, Romano y Álvarez, s/f: 52), de alguna manera estamos construyendo un “espacio de preguntas recíprocas” que nos permiten ir de las acciones a la planificación de políticas, de las prácticas a las teorías,

produciendo conocimiento con los/as referentes barriales o en políticas públicas para transformar la realidad y la universidad.

Bibliografía

- Caracciolo, M. (2014). Construcción de tramas de valor y mercados solidarios. En García, A. (Comp.). *Espacio y poder en las Políticas de Desarrollo del siglo XXI*. Buenos Aires: s/e.
- Coraggio, J. L. (2014). La ES y solidaria y el papel de la economía popular en la estructura económica. En IEPS Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (Comp.). *La economía Popular y Solidaria. El Ser Humano Sobre el Capital 2007-2013*. Quito: IEPS, pp. 21-46.
- Martínez, E (2016). *Vamos a andar. La producción popular es el camino*. Buenos Aires: Instituto para la Producción Popular.
- Ministerio de Desarrollo Social. Secretaria de Economía Social (2021). “Registro Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular. Primer Informe de implementación.
Disponible
https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/05/informe_completo_renattep.pdf
- Palomino, H (2004). La Argentina hoy. Los movimientos sociales. *Herramienta*, n.º 27, Buenos Aires
- Tommasino, H.; Rodríguez, N.; Sutz, J.; Arocena, R.; Romano, A. y Álvarez, E. (s.f.). Integralidad: tensiones y perspectivas. *Cuaderno n.º 1*, Montevideo, Uruguay.

CONTINUIDADES Y RUPTURAS EN LA INCORPORACIÓN DE LA COOPERACIÓN EN LA EDUCACIÓN

Diego Barrios⁸⁵, Victoria Díaz Reyes⁸⁶, Felipe Stevenazzi Alén⁸⁷

Palabras claves: continuidades y rupturas, cooperación, educación.

La presente ponencia procura recuperar un conjunto de reflexiones en relación con las continuidades y rupturas que plantean los docentes participantes del curso-taller “Cooperación y cooperativismo en la educación”, propuesta de formación en cooperación y cooperativismo dirigido a educadoras/es de los distintos sub-sistemas educativos (inicial, primaria, secundaria, educación técnica, formación docente, educación social. El equipo docente del Curso Taller es del Área de Estudios Cooperativos y Economía Solidaria de la Universidad de la República, a partir de un convenio de trabajo con el Instituto Nacional del Cooperativismo (INACOOP), Uruguay.

El curso- taller tiene como objetivo aportar a la incorporación y fortalecimiento de la formación en cooperación y cooperativismo en los diferentes sub-sistemas de la ANEP y en las prácticas educativas desarrolladas desde otros proyectos socio-educativos, así como promover la reflexión sobre las posibilidades, potencialidades de esta incorporación como temática y como práctica en los distintos niveles educativos. Tiene la pretensión de desarrollar una propuesta de formación en cooperación y cooperativismo que problematice la relación entre las formas y los contenidos, concebidos como unidad que se retroalimenta y que a los efectos de potenciar el trabajo pedagógico requiere guardar una relación de coherencia entre ellos.

De esta manera, la forma escolar (Lahire, Vincent y Thin, 2001) podrá integrar aspectos vivenciales y espacios de trabajo lo suficientemente flexibles como para fomentar el encuentro y la cooperación entre las diversas disciplinas y generar dinámicas de trabajo propias y adecuadas a los diversos contextos. Teniendo presente que para ello es necesario

⁸⁵ Área de Estudios cooperativos y economía solidaria, SCEAM-UDELAR, diego.barrios@cseam.udelar.edu.uy.

⁸⁶ Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-UDELAR, dz.victoria@gmail.com.

⁸⁷ Área de Estudios cooperativos y economía solidaria, SCEAM-UDELAR; Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-UDELAR, fstevenazzi@gmail.com.

plantear algunas alteraciones en la forma escolar (Stevenazzi, 2020), en la medida que entendemos que hacerle un lugar decidido a la cooperación requiere de esas alteraciones y “ésta” a su vez, son posibles a partir de desatar un proceso de experimentación pedagógica, donde se proyectan continuidades y rupturas.

En este marco, la experimentación pedagógica es entendida como procesos de búsquedas, marcadas por las incertidumbres en relación con los puntos de llegada y que a su vez se orientan por la insatisfacción con las prácticas educativas que se desarrollan. Asimismo, teniendo presente los aportes de Larrosa (2009), es preciso identificar que dicha experimentación se asocia con la experiencia desde el punto de vista de la subjetividad, lo cual requiere de separar ésta de lo que conlleva el término experimento asociado a ella, lo que significa de alguna manera, descontaminar esta última de todas las adherencias empiristas que se le han asociado. Por tanto, al hablar de experiencias, no se atiende a un experimento al modo de las ciencias experimentales, a ese suceso que tiene que ser homogéneo, que tiene que significar para todos lo mismo, contrariamente, se apuesta a que existe una singularidad en lo que le pasa a cada sujeto, en ese acontecimiento, experiencia, que es irreplicable, pero a la vez plural por las lecturas, miradas y vivencias que despliega.

La propuesta teórica del curso taller plantea correr la propuesta de una búsqueda de innovaciones en educación a partir de la incorporación de la cooperación y el cooperativismo en la propuesta, atendiendo al siguiente presupuesto; la innovación no tiene nada que ver con la educación, operación que se trata fundamentalmente de conectarse con lo anterior, hacer disponible para otras y otros el legado. En palabras de Arendt (2018):

En lugar de la unión de los iguales para asumir el esfuerzo de persuasión y evitar el riesgo de un fracaso, se produce una intervención dictatorial, basada en la absoluta superioridad del adulto, y se intenta presentar lo nuevo como un *fait accompli*, es decir, como si lo nuevo ya existiera (227).

La búsqueda es asumir la capacidad de transmitir el conocimiento sobre el mundo a los recién llegados, y asumir una responsabilidad con respecto a ese mundo heredado.

A partir de estas ideas, entendemos que la transformación de la educación se desarrolla en una relación dialéctica entre continuidades y rupturas, donde priman continuidades, por esa característica de conservar ese legado, pero fundamentalmente por la propia característica de la forma escolar “(...) se impuso como referencia (no consciente), como modo de socialización reconocido por todos, legítimo y dominante” (Lahire, Vincent y Thin, 2001: 8), atravesando de esta manera múltiples prácticas sociales por su difusión y su permeabilidad a través de lo no consciente, la que lleva a su reproducción por parte de los docentes, muchas

veces constituyendo la única forma de establecer vínculos pedagógicos que conocen, empobreciéndose de esta manera los recursos de los que como sociedad disponemos para desarrollar lo educativo.

El curso taller se propone poner en práctica la secuencia procesual Reflexión-Proyección-Experimentación. A lo largo del mismo se trabaja desde esta perspectiva, buscando integrar así el trabajo presencial, la experimentación desarrollada por los docentes con sus estudiantes y el trabajo semi-presencial.

Para esto es fundamental que los educadores que realizan el curso taller realicen una experiencia práctica, en la medida que las mismas son el estructurante fundamental del proceso educativo, permitiendo experimentar la incorporación de la cooperación y el cooperativismo en sus prácticas educativas, así como contar con un espacio para la reflexión, el debate y el trabajo cooperativo para nuevamente desarrollar la proyección y experimentación.

Procurando de esta forma trabajar sobre los fundamentos pedagógicos y epistemológicos de la educación cooperativa, a la vez que profundizar en relación con las metodologías y técnicas de abordaje de la misma. Entendemos que esto se puede lograr en la medida que se trabaje en forma complementaria entre participantes del curso taller y los docentes facilitadores. Los docentes a cargo del curso taller, tenemos como principal cometido brindar los primeros aportes conceptuales y metodológicos sobre los cuales se asienta el trabajo en taller, en el entendido que son los participantes del curso quienes tienen los conocimientos pedagógicos y didácticos que les permitirán poner en práctica el proyecto a desarrollar, esta forma de vínculo tiene la clara intencionalidad de colocarnos todos en una relación política de igualdad, compartiendo desafíos, aperturas al diálogo, marcos conceptuales y vínculos. En esta forma de trabajo pedagógico hemos encontrado el mayor espacio para la apertura y el diálogo, a través de una propuesta formativa que se plantea la necesidad de una reelaboración de lo escolar, procurando trabajar en una forma que al menos recupera en parte ese desafío pedagógico.

En la ponencia nos proponemos reflexionar sobre las continuidades y rupturas planteadas por los docentes a partir de la incorporación de la cooperación en la propuesta pedagógica y cómo entendemos que esto genera movimientos en la forma escolar.

La instalación en ciertas dinámicas del curso taller, de la pregunta “¿cuáles son las continuidades y rupturas que aprecian a partir de la incorporación de la cooperación en la propuesta pedagógica?”, permitió desafiar a las partícipes para contemplar primeramente como indica Southwell (2011), que las escuelas han sido producto del cruce de distintas tendencias, frente a un desafío concreto la masificación, a partir de ello ha existido una continuidad de un modelo institucional hasta la actualidad.

A partir de ello, surgen, respuestas relativas a las invariantes que se aprecian arraigadas al ámbito escolar, apareciendo en primer lugar los contenidos programáticos, un programa único diagramado por grados, niños colocados por niveles, los tiempos de clase, ciertamente como indica Terigi (2008), tales cuestiones resaltadas, parten de una idea central, la de una educación común a partir de una forma escolar particular, que posee ciertos rasgos específicos, tales como el aula graduada, la clasificación del currículum que parte de un acto previo a la enseñanza, ajeno a los actores educativos y directivos, la agrupación de niños, niñas, jóvenes en grados para los que se tiene determinado perfil de egreso, evaluación individual anual, la separación familia/escuela producto de una matriz eclesial, que permite conservar al sujeto de aquellos ataques negativos exteriores, un tiempo específico, el tiempo escolar, que es contemplado de acuerdo a Vincent, Lahire, Thin (2001), como período de vida, como tiempo del año y empleo del tiempo cotidiano, que los dosifica, les enseña ritmos y alternancias.

En segundo término, se propone desde las participantes, al docente como depositario de la información, con una intencionalidad pedagógica, específica lo que conlleva a un determinado vínculo con los sujetos, cuestión que tiene relación directa con lo planteado por Pineau (2016), con esa relación inmodificable asimétrica entre docente, alumno, esa única posición posible dentro de la pedagogía moderna, que avista al docente como portador de un saber que no porta el estudiante, puesto que no es visto desde este ángulo como un igual, sino como alguien desigual, al que se le niega el plano de la igualdad o diferencia. Por otro lado, se plantea la cuestión del mobiliario escolar, cuestión pensada en su origen para disciplinar a educandos, como construcción de dispositivos de producción de “cuerpos dóciles” tal como indica Pineau (2016), parte de mecanismos de control propios de lo escolar.

Sin embargo, dichas docentes logran atender a ciertas rupturas a ello, ocasionadas por la introducción de la cooperación en su propuesta pedagógica, que las permite dejar a un lado las afirmaciones latentes dentro del ámbito educativo sobre cómo “nada ha cambiado”, o “no puede cambiarse” y esto sucede porque identifican como plantean Vincent, Lahire, Thin (2001), que la forma escolar puede alterarse en la medida que se entienda que ésta se ha construido y sigue construyéndose a través de diferentes luchas, transformaciones a lo largo del tiempo.

En sus palabras, se distingue que la educación desde la cooperación ha permitido tener un estudiante activo, crítico, creativo, participativo, como mencionan Jhonson, Johnson y Holubec (1999), esto sucede porque el aprender cooperativamente, requiere de una participación directa, activa de los estudiantes, dado que se produce primacía de un equipo

cooperativo para lograr aprendizajes, uno que admite el trabajo conjunto para alcanzar determinados objetivos comunes, que partan de la obtención de resultados que son beneficiosos para cada uno, una pero también para todos los miembros de ese grupo particular.

Se trata de otra concepción de aprendizaje, que se aleja del aprendizaje tradicional competitivo e individualista para alcanzar objetivos escolares, tales como una calificación concreta, que lleva a cada niña/o, joven, a trabajar por su cuenta para lograr metas de aprendizaje. Asimismo, se advierte a un docente que actúa como guía, como acompañante dentro del proceso de aprendizaje, esto sucede porque como marca Frantz (2001), existe un docente que construye otro sentido frente a ese espacio educativo, basado en la práctica cooperativa, que apuesta a la formación de actores sociales, sujetos constructores de una sociedad democrática, participativo, justo.

En este sentido, se plantean apreciaciones, sobre la existencia de una ruptura con respecto a la mirada docente, centrada en la interacción, no en contenidos. Se identifica una apuesta por la autogestión, autonomía, toma de decisiones colectivas, favorecidas por el ejercicio de poder compartido, desde un relacionamiento horizontal, como plantea Peixoto de Albuquerque (2004).

Lo señalado, para estas docentes, implica otra organización del trabajo; una que parte de pensar temas diversos que emergen de los intereses de los propios sujetos con los que se encuentran, de atender a otra metodología para ello, otra que se desarraigue totalmente de viejas conceptualizaciones instaladas, con respecto a la evaluación, formas de presentar los contenidos o configurar los espacios, otra que integre a las familias como partícipes de las propuestas pedagógicas, y atienda al trabajo cooperativo entre colegas.

En tanto, existe una ruptura clara con la forma tradicional, primando la reinención de espacios que apuestan a formas más colectivas y democráticas, teniendo como focos principales, la solidaridad, equidad, la ayuda mutua, dónde aparece un especial interés por el otro, a quien se coloca en el centro de la escena educativa: Estas docentes demuestran que han establecido experimentaciones pedagógicas incipientes, que tienen un valor central en la autonomía, habilitadora de otras formas de estar, enseñar y aprender, en las cuales el docente aparece como orientador del trabajo, quien potencia la confianza de estudiantes ante la toma de decisiones. Experimentaciones pedagógicas, centradas en búsquedas conjuntas que admitan otros modos de hacer institución desde lo cooperativo, que permitan como señala Stevenazzi (2010) no repetir la forma de la que somos producto.

Bibliografía

- Arendt, H. (2018). *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Colección “Clásicos Universales de Formación Política Ciudadana”. México: s/e.
- Frantz, W. (2001). “Educação e cooperação: práticas que se relacionam”, en: *Sociologias*, n.º 6, jul./dez. Porto Alegre.
- Johnson, D.; Johnson, R y Holubec, E. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós.
- Lahire, B.; Vincent, G. y Thin, D. (2001). *Sobre la historia y la teoría de la forma escolar*. Traducción a cargo de Leandro Stagno. Mimeo. pp. 1-11. Disponible en: <https://docplayer.es/35830755-Sobre-la-historia-y-la-teoria-de-la-forma-escolar.html>.
- Larrosa, J. (2009). Experiencia y alteridad en educación. En: Skliar, C y Larrosa, J. *Experiencia y alteridad en educación*. Argentina: Homo Sapiens ediciones.
- Pineau, P. (2016), ¿Por qué triunfó la escuela? o la modernidad dijo: ‘Esto es educación’ y la escuela respondió: ‘Yo me ocupo’. En: Pineau, P.; Dussel, I y Caruso, M. *La escuela como máquina de educar. Tres escritos sobre un proyecto de la modernidad*. s/l: s/e, pp.27-52
- Stevenazzi, F. (2010). Las cooperativas de educación hacia la Educación cooperativa. En: *Revista Estudios Cooperativos*. año 15, n.º 1. Montevideo.
- Stevenazzi, F. (2020). *Experimentación pedagógica, alteraciones a la forma escolar y producción de política educativa desde el cotidiano*. Montevideo: ediciones Universitarias.
- Terigi, F. (2008). Los cambios en el formato de la escuela secundaria argentina: por qué son necesarios, por qué son tan difíciles. En: *Propuesta Educativa*. 17, pp. 63-71.
- Southwell, M. (2011). Pasado y presente en la forma escolar para la escuela media. En: *Práxis Educativa*, Ponta Grossa, v. 6, n.º 1, pp. 67-78.

O PAPEL FORMATIVO DA INCUBADORA DE COOPERATIVAS POPULARES DA UNESP ASSIS NA PROMOÇÃO DA IGUALDADE DE GÊNERO DAS CATADORAS DE MATERIAIS RECICLÁVEIS ASSOCIADAS

Bruna Oliveira Martins⁸⁸, Henrique Tahan⁸⁹,

O resumo expandido em questão apresenta um estudo em andamento proposto por meio do Programa de Mestrado da Pós Graduação em Educação da Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho”, Campus de Marília. O estudo foi iniciado em março de 2021 e possui o objetivo principal de verificar se o processo de autoeducação das trabalhadoras e as práticas formativas realizadas pela Incubadora de Cooperativas Populares da Unesp Assis (Incop Unesp Assis) contribuem para a promoção da igualdade de gênero em uma Cooperativa de Catadoras e Catadores de Materiais Recicláveis do Oeste Paulista. Consideramos que os Empreendimentos Econômicos Solidários (EES) são lugares de práticas pedagógicas em si, uma vez que neles, os sujeitos produzem e compartilham diversos saberes com a finalidade de criar instrumentos que possibilitam e amparam o trabalho associado. Entretanto, devido à precariedade da atividade e das condições sociais e econômicas das/os trabalhadoras/es, estas(es) demandam experiências outras de formação e de capacitação. Vale ressaltar que, no período de pandemia do COVID-19, essas experiências ficaram dificultadas. A hipótese norteadora da pesquisa é que, embora com limites e contradições, o processo de autoeducação das trabalhadoras e as práticas formativas realizada pela Incop Unesp Assis no empreendimento são importantes para a construção do processo de formação de gênero das catadoras. Para a realização dessa investigação, estamos utilizando como processos metodológicos a pesquisa bibliográfica, a pesquisa documental e as entrevistas individuais semiestruturadas. Sua contribuição está relacionada à aproximação da universidade com os movimentos sociais e à sistematização de conhecimentos na área da Economia Solidária e da Educação Popular.

⁸⁸ Unesp, Faculdade de Filosofia e Ciências - Campus de Marília, oliveira.martins@unesp.br.

⁸⁹ Unesp, Faculdade de Filosofia e Ciências - Campus de Marília, hetanov@gmail.com.

Introdução

A fim de fomentar uma aproximação da universidade com os movimentos sociais e com a comunidade, o presente estudo pretende, dado os desafios e as contradições existentes no processo de construção de autonomia, autogestão, igualdade e gestão democrática nos Empreendimentos Econômicos Solidários (EES) frente aos princípios capitalistas de lucro, acumulação, individualismo e competitividade (Carvalho *et al.*, 2008), refletir sobre o processo formativo das protagonistas de um EES de Catadoras e Catadores de Materiais Recicláveis a partir das suas trajetórias em espaços de formação.

Partimos da compreensão que esses espaços são compostos tanto pelo processo de apreensão e de compartilhamento de saberes das/os trabalhadoras/es dentro do empreendimento e de experiências com o movimento social das/os catadoras/es (autoeducação) como também pela interlocução com a universidade por meio das atividades de extensão universitária realizadas pela Incubadora de Cooperativas Populares da Unesp Assis (Incop Unesp Assis) com o empreendimento (relação universidade-movimentos sociais). Cabe indicar que essas atividades estão sendo realizadas, no momento de pandemia do COVID-19, de modo virtual, por meio de reuniões na plataforma do Google Meet e de ligação e mensagens de voz no aplicativo do WhatsApp.

Considera-se que as mulheres possuem forte liderança nos empreendimentos de Catadoras e Catadores (Menegat y Silva, 2015). A formação dessas mulheres —seja por meio da autoeducação ou com a participação das Incubadoras— faz-se de extrema relevância para a luta pela igualdade e pelo acesso às políticas públicas, as quais fortalecem os empreendimentos.

Catadoras/es, gênero e educação

O modo de produção capitalista e as relações sociais e de produção por ele impostas dificultam a inserção de uma grande parcela da sociedade no mercado de trabalho formal (Carvalho, *et al.*, 2008). A ascensão do neoliberalismo e a mundialização do capital provocaram muitas mudanças no processo produtivo e nas exigências de empregabilidade, o que aprofundou os princípios e valores do capitalismo —a competitividade, o individualismo, a exploração e a precarização—. O desemprego estrutural e as formas desregulamentadas de trabalho denotam algumas das consequências otimizadas pelo processo de

flexibilização dos contratos trabalhistas, pela redução do poder dos sindicatos e pela retirada dos direitos das/os trabalhadoras/es (Antunes, 2009).

Por representar uma possibilidade de trabalho para aqueles excluídos do mercado de trabalho formal, a atividade de catação de materiais recicláveis teve crescimento significativo na década de 1990. Enquanto sistema de produção de mercadorias, o capitalismo se expande a partir da geração de produtos com pouca durabilidade e produtos com embalagens descartáveis. Uma das implicações desse modo de produção é o aumento dos resíduos sólidos e a emergência de uma outra destinação para eles.

Muitas/os trabalhadoras/es encontram, na coleta seletiva, uma forma de sobreviver às injustiças do sistema capitalista (Sicoli, 2007). No entanto, essa sobrevivência fica dificultada uma vez que a atividade, apesar de fundamental para a limpeza pública e para a mobilidade urbana, encontra-se extremamente desvalorizada e precarizada. A reciclagem em larga escala só foi possível, na economia brasileira, com o barateamento da tarefa de coleta e com a conseqüente desvalorização da remuneração das/os trabalhadoras/es e dos investimentos tecnológicos no setor (Bosi, 2008).

A organização desse trabalho na forma coletiva, por meio da criação de Associações e Cooperativas Populares pautadas pelos princípios da Economia Solidária, em articulação com o Movimento Nacional de Catadores de Materiais Recicláveis (MNCR), possibilitou a formalização desta parcela da classe trabalhadora e o movimento de resistência por melhores condições de trabalho (Carvalho, *et al.*, 2008). No Brasil, a Economia Solidária surge na década de 1980 não só como uma alternativa de geração de trabalho e renda, mas como uma possibilidade de construir uma nova forma de produção por meio da posse coletiva dos bens e dos meios de produção e novas relações de trabalho pautadas pela igualdade, pela cooperação e pela solidariedade (Singer, 2002) dentro das iniciativas e dos Empreendimentos Econômicos Solidários (EES).

No entanto, podemos afirmar que a constituição desses espaços decorrentes do movimento da Economia Solidária reproduz, em alguma medida, o modelo econômico e social vigente, uma vez inseridos nesse contexto. As relações sociais e de produção na economia capitalista operam de acordo com uma hierarquização das posições dos indivíduos a partir de uma estrutura de poder embasada na marginalização perante o sexo e a raça (Saffioti, 2013).

Desse modo, as mulheres só atuariam nas experiências autogestionárias caso estas parassem de ser lugares dos homens, e quando abandonassem o caráter de ameaça para o modelo capitalista (Wirth, 2010). Nesse cenário, a atividade das mulheres catadoras emerge como uma alternativa ao desemprego e como uma forma de gerar sobrevivência para elas

mesmas e para suas famílias, mantendo dessa forma, suas ocupações enquanto domésticas (Silva y Menegat, 2016).

Segundo o MNCR (2014), ao final de 2013, o Instituto de Pesquisas Econômicas Aplicadas (IPEA) divulgou o resultado de uma pesquisa que demonstra que as mulheres são 70% da categoria das/os catadoras/es, “mulheres negras e chefes de família”. O número pode ser reavaliado porque algumas mulheres consideram a atividade de catação como complementar, e entendem que o trabalho doméstico é ofício principal.

O protagonismo do grupo na atividade de catação nos permite a reflexão que o processo de formação para o trabalho pautado pela Economia Solidária requer a construção de uma consciência crítica para a superação da alienação produzida pelo modo de produção capitalista, que promove consequências não só para as mulheres mas para os homens de classes mais baixas, uma vez que, ao marginalizar as mulheres da mesma estrutura ocupacional, serve aos interesses de quem ocupa as classes dominantes, que detêm o poder econômico (Saffioti, 2013). A transformação da atividade de trabalho e a desalienação do trabalho devem ser amparadas pela construção de uma educação emancipatória, que incorpora discussões para além do capital, com a finalidade de realmente permitir um outro *modelo* de relações econômicas e sociais (Novaes, 2015).

A formação aqui é entendida tanto pelos processos de autoeducação —a partir de modos de aprender com o próprio processo do trabalho e com as experiências de troca na vivência coletiva (participação em assembleias, organização de comissões, participação em eventos e em movimentos sociais)— como pelas atividades formativas propiciadas por entidades de apoio e fomento com os empreendimentos.

As Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares (ITCPS), uma das entidades de apoio e fomento, surgem para promover e incentivar o trabalho associado. As ITCPS são projetos de extensão universitária responsáveis pelo apoio técnico e por ações de formação, compostas por alunos, professores e funcionários (Singer, 2002). Por meio do desenvolvimento de tecnologias sociais e da aproximação com as/os trabalhadoras/es, as Incubadoras exercem um papel essencial para a inserção produtiva, para a construção de políticas públicas e para a formação para o trabalho associado.

A Incubadora de Cooperativas Populares da Unesp Assis (Incop Unesp Assis) teve origem em 2006 com o financiamento do Programa Nacional de Incubadoras de Cooperativas Populares (PRONINC) e por meio da Secretaria Nacional de Economia Solidária (SENAES), do Ministério do Trabalho (MTE) e da Financiadora de Estudos e Projetos (FINEP), do Ministério da Ciência e Tecnologia (MCT). Caracterizada como Projeto de Extensão Universitária e também como Núcleo de Estágio Profissionalizante do Curso de Psicologia, a Incop Unesp Assis é composta por docentes, estagiárias/os e extensionistas.

A Incop Unesp Assis busca, na atuação direta com as/os trabalhadoras/es da Economia Solidária, contribuir para a construção de uma consciência crítica da realidade, e consequentemente, para a promoção da igualdade (CARVALHO, *et al.*, 2016). Percebe-se que a presença de lideranças femininas nas Cooperativas de Catadoras(es) e o trabalho de formação destas promovido pela Incubadora é uma realidade. A educação para a participação igualitária, transparência, cooperação, e outros princípios e valores da Economia Solidária representa uma luta contra todas as desigualdades vividas no âmbito social.

Em tempos de pandemia do COVID-19, vivenciamos um aprofundamento das desigualdades sociais e econômicas. Paralelo a isso, presenciamos uma precarização do acesso à educação resultante das orientações necessárias de distanciamento social: nem todos os empreendimentos possuem acesso à Internet e os que possuem, têm dificuldades no que tange à qualidade dela. Nesse cenário, é de grande relevância o problema de pesquisa que é levantado por meio desse estudo —o processo de autoeducação e as práticas formativas realizadas pela Incop Unesp Assis— contribuem para a promoção da igualdade de gênero em uma Cooperativa de Catadoras e Catadores de Materiais Recicláveis do Oeste Paulista?

Para alcançar os objetivos específicos: analisar as relações de gênero no empreendimento; analisar o processo de autoeducação das/os trabalhadoras/es e analisar as práticas formativas realizadas pela Incop Unesp Assis no empreendimento, adotamos os procedimentos metodológicos da pesquisa bibliográfica, pesquisa documental e pesquisa empírica.

A pesquisa bibliográfica compreende um levantamento, seleção, leitura e análise dos dados coletados dos principais livros, teses, capítulos de livro e artigos científicos na base de dados da CAPES e na Scielo. Na pesquisa documental, utilizaremos os principais documentos da Incop Unesp Assis e da Cooperativa, bem como os principais registros de preparação das práticas formativas realizadas com a Cooperativa.

A pesquisa empírica será realizada por meio de observação (a depender da evolução da pandemia do COVID-19) e de entrevistas individuais semiestruturadas. Pretende-se entrevistar mulheres e homens que trabalham na Cooperativa, duas integrantes e um coordenador da Incubadora, que tenham as informações necessárias para o andamento da pesquisa. Dependendo da evolução da pandemia, as entrevistas serão realizadas por meio do Google Meet, celular e similares. As entrevistas ocorrerão em caso de autorização por meio da apresentação dos termos de consentimento, e serão transcritas e analisadas a partir do referencial teórico e dos dados empíricos.

A forma de análise de dados é analítico-explicativa, baseada no registro, análise e interpretação do fenômeno em busca de identificar causas e efeitos. Buscaremos demonstrar

as tendências de seu desenvolvimento e as forças que o determinam. As principais categorias que iremos utilizar são: história, formação, gênero, conflito social e contradições.

A Cooperativa em questão foi escolhida de acordo com a possibilidade de acesso à Internet, a sua grande relevância para a cidade e para a região onde está localizada e à relação duradoura de confiança que estabelece com a Incubadora. Pretendemos, por meio desse estudo, contribuir para a área da Educação e para a aproximação das universidades com o enfrentamento dos problemas sociais e econômicos perpetuados pelo modo de produção e modelo societário vigente.

Referências

- Antunes, R.(2009). *Os Sentidos do trabalho. Ensaio sobre a afirmação e a negação do trabalho*. 2ª ed., São Paulo: Boitempo.
- Bosi, A. de P. (2008). A organização capitalista do trabalho informal: o caso dos catadores de recicláveis. São Paulo. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*. vol 23, n.º 67 jun., pp. 101-116.
- Carvalho, A. M. R.; Giraldi, G. G. y Avighi, M. M. (2008). *Autonomia e Poder em uma Associação de Catadores: Contradições e Desafios*. S/D. Disponível em: <http://www.estudosdotrabalho.org/anais6seminariodotrabalho/anamariacarvalhoglauciagiraldiemariliaavighi.pdf>. Acesso em: 25 out. 2021.
- Carvalho, A. M. Rodrigues de (2008). *Cooperativa de Materiais Recicláveis de Assis – COOCASSIS: espaço de trabalho e de sociabilidade e seus desdobramentos na consciência*. Tese de Doutorado em Psicologia, Universidade de São Paulo, São Paulo.
- Carvalho, A. M. Rodrigues; Ladeia, C. Rodrigues y Felício, R. G. (2016). *Incubadora de Cooperativas Populares da Unesp Assis: percurso de uma experiência em extensão universitária*. En: Carvalho, A. M. Rodrigues y Ladeia, C. Rodrigues (Orgs.). *Metodologia de incubação e de diagnóstico participativo: estratégia de trabalho com grupos populares*. São Paulo: Cultura Acadêmica/Bauru - Canal 6.
- Menegon, C. y Silva, E. W. da. (2015). As mulheres “da” e “na” Economia Solidária: Analisando o perfil das mulheres inseridas em um dos Empreendimentos Econômicos Solidários de reciclagem de Ijuí/RS. En: *Anais V Seminário de Inovação e Tecnologia*. UNIJUÍ, Ijuí.
- Movimento Nacional De Catadores De Material Reciclável (MNCR). *Mulheres são maioria entre catadores de materiais recicláveis*. Disponível em:

<http://www.mncr.org.br/noticias/noticias-regionais/mulheres-sao-maioria-entre-catadores-organizados-em-cooperativas>. Acesso em: 10 jul 2021.

- Novaes, H. T. (2015). Trabalho como necessidade vital e trabalho alienado: contribuições para o debate da relação trabalho-educação para além do capital. *Revista HISTEDBR Online*, v. 15, n.º 65, pp. 42-57, 14 dez.
- Saffioti, H. (2013). *A mulher na sociedade de classes: mito e realidade*. São Paulo: Expressão Popular.
- Sícoli, J. L. (2007). Potencialidades e limites da autogestão ao nível da organização do trabalho e suas repercussões à saúde dos trabalhadores: estudo etnográfico da Coopermape- Cooperativa de Reciclagem de Matéria-Prima de Embu. Dissertação de Mestrado em Psicologia, Universidade de São Paulo, São Paulo, 2007.
- Silva, L. Codognoto; Menegat, A. S. (2015). Trabalho e vida de mulheres catadoras: (re)construindo novas cartografias existenciais. *Revista Emancipação*. vol. 15, n.º 2, pp. 263-278.
- Singer, P. (2002). *Introdução à economia solidária*. 1ª ed., São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo, 2002.
- Wirth, I. G. (2010). As relações de gênero em cooperativas populares do segmento da reciclagem: um caminho para a construção da autogestão? Dissertação de Mestrado em Educação, Universidade Estadual de Campinas, Campinas.

LA CONSTRUCCIÓN DEL CAMPO PROFESIONAL DE LAS/OS TÉCNICAS/OS EN ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES, ARGENTINA

Guillermina Mendy⁹⁰, Bárbara Altschuler⁹¹, Tania Ludmila Zeballos⁹²

Palabras clave: Economía Social y Solidaria; Procesos de Formación; Campo profesional; Universidad; Argentina.

Este trabajo plantea un acercamiento a la caracterización del campo profesional de las/os Técnicas/os Universitarias/os en Economía Social y Solidaria de la Universidad Nacional

⁹⁰ Universidad Nacional de Quilmes, guillermina.mendy@unq.edu.ar.

⁹¹ Universidad Nacional de Quilmes, baltschuler@unq.edu.ar.

⁹² Universidad Nacional de Quilmes, tania.zeballos@unq.edu.ar.

de Quilmes (UNQ), Buenos Aires, Argentina, por medio del relevamiento de sus prácticas y actividades socio-laborales, puestas en relación con los procesos formativos transitados en Economía Social y Solidaria (ESS).

La Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria (TUESS) es un trayecto educativo innovador y un espacio fundante en institucionalizar procesos de formación en ESS en Argentina. En la TUESS conviven múltiples dispositivos pedagógicos facilitadores de procesos de enseñanza y aprendizaje, colectivos e inclusivos. Inició en 2012 y se enmarca en el Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria, Unidad Académica del Departamento de Economía y Administración de la UNQ. En este marco, daremos cuenta aquí de las características innovadoras de este trayecto formativo en ESS, su propuesta pedagógica y didáctica, aportando un análisis inicial sobre este campo profesional emergente y en configuración en nuestro país.

Para ello, resulta necesario comenzar contextualizando esta propuesta universitaria de desarrollo académico territorial.

Desde mediados de los años 90 y con mayor énfasis a partir de la crisis del 2001 en Argentina comienzan a expresarse con fuerza las consecuencias de las políticas neoliberales, aumento de la pobreza, de la precariedad laboral y mayor exclusión social. En este contexto resurge en nuestro país, así como en otros de América Latina, diversas iniciativas de Economía Social y Solidaria (ESS), en tanto respuestas sociales de reinserción sociolaboral y económica de los sectores más vulnerables, proponiéndose a su vez desde los ámbitos académicos, técnicos y de gestión pública como posibles estrategias de inclusión y desarrollo socio-territorial y socioeconómico de las comunidades locales (Pastore y Altschuler, 2015). La ESS se funda en la emergencia de iniciativas solidarias, emprendimientos y organizaciones autogestivas que buscan la satisfacción de necesidades sociales de grupos y comunidades. Lo hacen desde la construcción de relaciones y articulaciones sociales, económicas y productivas que no se basan en la acumulación del capital sino en diversas trayectorias de organización social y del trabajo de las/os trabajadoras/es, movimientos sociales y de desocupadas/os, sectores y organizaciones de la economía popular, así como de nuevas formas de organización cooperativa y mutual.

Al mismo tiempo, se impulsa desde el período 2003-2015 una generación de políticas públicas de promoción de la ESS vinculada al desarrollo local, que se propone aportar al financiamiento, acompañamiento, asistencia técnica y capacitación de iniciativas económicas solidarias, así como la registración y regulación impositiva (Pastore y Altschuler, 2015). En este marco, surge en el año 2009 desde el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación el Programa de Ingreso Social con Trabajo “Argentina Trabaja” el cual impulsa la

creación de una gran cantidad de cooperativas de trabajo y de servicios comunitarios, que requerían importantes procesos de acompañamiento y formación para su desenvolvimiento.

Frente a la creciente demanda de capacitación integral para el fortalecimiento de estas experiencias, y en el marco de múltiples iniciativas de extensión, formación e investigación que veníamos realizando desde 2006 desde el Proyecto CREES (Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social) de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) - universidad pública ubicada al sur del conurbano bonaerens-, es que avanzamos en el proceso de articulación entre Universidad y políticas públicas de inclusión socio- laboral y promoción de la ESS. Así, se crea en 2010 la propuesta pionera del Diploma de Extensión Universitario de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria (DOSESS), formación de un año de duración basada en la educación popular y de adultas/os que, por enmarcarse dentro de la extensión universitaria, no requiere título secundario para su ingreso. En la actualidad, el DOSESS cuenta con varias cohortes de estudiantes y con más de 1200 egresadas/os de la UNQ, habiéndose además re-aplicado la experiencia del Diploma en años posteriores en otras universidades nacionales y provincias del país.

Posteriormente, en 2012, como una continuación y profundización del DOSESS, comienza la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria (TUESS) para quienes deseen continuar sus estudios en ESS y posean título secundario, lo cual fomenta la terminalidad educativa media de muchas/os egresadas/os del Diploma. Se trata de una carrera universitaria de pre-grado que, al igual que las iniciativas previas, se enmarca en el Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria del Departamento de Economía y Administración de la UNQ.

Resulta clave señalar desde el comienzo que nuestras prácticas formativas se enmarcan en una sinergia de funciones universitarias sustantivas para el fortalecimiento de la ESS, desde una perspectiva de diálogo de saberes (Sousa Santos, 2006), y multiactorialidad (Altschuler, Errecalde *et al.*, 2021; Altschuler, Niño *et al.*, 2021). Desde el comienzo del proyecto CREES de la UNQ desarrollamos de manera sostenida y creciente, múltiples experiencias de extensión, formación e investigación, así como de incubación universitaria en ESS más recientemente, desde 2014. En este camino avanzamos en diversas estrategias de construcción y fortalecimiento del campo de la ESS a partir de algunos ejes transversales: a) la integración y sinergia de funciones universitarias, poniendo en diálogo e interacción la formación con la investigación, la extensión y la incubación, b) el diseño y desarrollo de prácticas educativas solidarias de utilidad social que se constituyen como eje articulador de dicha sinergia de funciones, y c) la articulación y construcción de redes asociativas con actores sociales del territorio, desde una perspectiva de multiactorialidad. Esta complejidad

y articulación se debe a que estamos convencidos que la economía social en general y dentro de la misma nuestra propuesta universitaria en dicho campo plantea y requiere una gran capacidad de innovación y creatividad, de responder a viejos y nuevos problemas con propuestas y estrategias novedosas (Altschuler, Errecalde *et al.*, 2021: 12).

En este marco, aquí planteamos un acercamiento a la caracterización de las trayectorias laborales de las/os Técnicas/os Universitarias/os en Economía Social y Solidaria de la UNQ, en diálogo con sus características sociodemográficas y su experiencia educativa en la TUESS, con el objeto de dar cuenta, por un lado, del carácter innovador de este trayecto formativo en ESS, su propuesta pedagógica y didáctica orientada a la formación de profesionales críticas/os y comprometidas/os con la realidad social y transformación de las comunidades y territorios, y aportando, por otro lado, a un análisis inicial sobre este campo profesional emergente y en configuración en nuestro país.

Analizamos cuál es la propuesta de la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria, la cual se constituye como formación universitaria, pública y de acciones participativas hacia la construcción colectiva de conocimientos. Trabajamos desde estrategias de fortalecimiento, valorización y visualización de procesos de formación para el trabajo orientado a la construcción de otra economía. Todo esto como proceso permanente para la contribución a la producción de información sobre el campo profesional de la TUESS realizado desde nuestra pertenencia a la línea de investigación en Educación y Economía Social y Solidaria de nuestra universidad.

Sobre un universo de 282 egresadas/os a la fecha, por medio de una triangulación metodológica realizamos relevamientos (encuestas y entrevistas), sistematizaciones y análisis de algunas variables sobre las/os egresadas/os del período 2014-2020. La investigación se realiza por medio del relevamiento de las prácticas y actividades socio-laborales de las/os técnicas/os realizadas antes, durante y después de cursar la carrera, y su puesta en relación con los procesos formativos transitados, identificando las prácticas profesionales desde las características que este trayecto ofrece, analizando la percepción de las/os técnicas/os sobre las mismas y sobre el campo profesional de la ESS, y reconociendo prácticas que re significan y re-construyen subjetividades, valores y saberes. Los datos resultan de una encuesta aplicada a egresadas/os de la TUESS, la cual fue respondida por 85 técnicas/os, representando una muestra mayor al 30% sobre el universo de egresadas/os, que culminaron sus estudios entre 2014 y 2020. Se utilizó para ello un cuestionario semi estructurado y autoadministrado, aplicado entre 2016 y 2020.

Para relevar y analizar las actividades y prácticas socio-laborales que realizan las/os técnicas/os, nos propusimos comenzar esta investigación tomando el concepto de campo que desarrolla Bourdieu, en tanto

espacio social que, frente a la idea de dependencia de poderes externos, goza de una autonomía relativa en su funcionamiento. (...) Dado que se estructura en torno a un capital específico —un saber-poder— que se distribuye desigualmente —lo que le confiere una disposición jerarquizada—, la dinámica del campo es conflictiva (Bourdieu, 1995, citado por Mainer Baqué, 2009: 3).

A partir de esta definición, siguiendo a Mainer Baqué (2009), decimos que para dar cuenta de un campo profesional debemos identificar algunas dimensiones: 1) Debe gozar de un determinado grado de autonomía; 2) La construcción de un saber específico, “extraño a los profanos”, con un grado de complejidad que contribuya a su autonomía, y que responda a las demandas externas propias del campo más amplio del que forma parte; 3) Identificar cierto grado de institucionalización del campo; es decir, “una demanda efectiva y sostenida por parte de otros sectores de la sociedad de un capital que no se puede satisfacer desde otros campos” (Mainer Baqué, 2009: 8). 4) Un habitus, que hace a la construcción de representaciones y percepciones del/a profesional en relación a sí mismo/a, de su profesión y del alcance de sus prácticas. (Mendy, 2021).

Este trabajo de investigación nos permite, por un lado, pensar la universidad como un ámbito de construcción de sentidos y de resignificación de saberes que circulan en otros espacios sociales no reconocidos, pensarla en clave de democratización del conocimiento. En términos de Freire (1983: 7) la educación es “verdadera praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo”.

Conocer y caracterizar el campo profesional de las/os técnicas/os universitarias/os en ESS es fundamental para dar continuidad al proyecto universitario de transformación social del sector. La TUESS es producto de la universidad en el territorio por medio de trayectos formativos que junto a la extensión y la investigación construyen prácticas innovadoras o alternativas pedagógicas emancipatorias (Puiggrós, 1990), para el desarrollo socioeconómico territorial y el fortalecimiento de la ESS, transformando el modelo educativo dominante.

Kaplún (1998) plantea tres posibles universidades: aquella que responde a los intereses del mercado, la que administra y burocratiza el conocimiento y la que reforma lo establecido para la construcción de un diálogo con otros saberes. Elegimos esta última, tal como consideramos que lo hace la UNQ con su oferta académica y la TUESS como trayecto

formativo. La propuesta pedagógica de la TUESS resulta de especial relevancia teniendo en cuenta las demandas más urgentes que en este sector existen y cómo desde sus prácticas las/os técnicas/os en ESS aportan al desarrollo, promoción y fortalecimiento de iniciativas ya constituidas y/o en formulación desde la universidad, el trabajo en sistema de redes y la gestión asociada como plataformas que acompañan y potencian procesos de desarrollo socioeconómico y constitución de este campo.

Este trabajo se enmarca en la línea de investigación sobre Educación y Economía Social y Solidaria que venimos impulsando desde 2012 en la UNQ, desde una perspectiva de sistematización de experiencias e investigación acción participativa (IAP), desarrollada en la actualidad desde el proyecto “Universidad, mercados y políticas públicas en Economía Social y Solidaria” (Programa Alcances y Desafíos del Desarrollo Territorial y Observatorio del Sur de la ESS de la UNQ), así como desde una Beca de Iniciación a la Investigación de la Secretaría de Investigación de la UNQ, en articulación con el equipo de gestión de la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria. Las autoras de este trabajo somos docentes, investigadoras y extensionistas del mencionado Proyecto CREES de la UNQ.

Pensamos el desarrollo del campo y perfil del/la Técnica/o Universitaria/o en ESS para el fortalecimiento del campo de la ESS desde la construcción social del conocimiento que permita la profundización de procesos colectivos, solidarios, asociativos y sustentables para la reproducción de la vida. Consideramos dar continuidad a profundizar la temática, sosteniendo los lineamientos ya edificados para la consolidación del campo y sus desafíos, y para la profundización de estos trayectos formativos críticos y comprometidos con la transformación social.

Bibliografía

- Altschuler, B.; Niño, L. y Pagani, W. (2021). “Co- construcción de saberes y prácticas en clave de Economía Social y Solidaria: Investigación Acción Participativa y Educación Popular en y desde la Universidad pública argentina”. En *Investigación Acción y Educación Popular*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú (en prensa).
- Altschuler, B.; Errecalde, S.; Mendy, G. y Muñoz Cancela, C. (2021) Formación e incubación universitaria para el desarrollo de la economía social y solidaria: enfoques, estrategias y experiencias de la Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.
- Altschuler, B.; Mendy, G. y Zeballos, T. (2020). El campo profesional de las/os Técnicas/os en Economía Social y Solidaria. Universidad Nacional de Quilmes, Argentina. *Tercer*

- Encuentro Investigación en Economía Solidaria e Innovación Social*. INDESCO, Universidad Cooperativa de Colombia.
- Altschuler, B.; Sena, S.; Schmalko, N.; Mendy, G. y Pastore, R. (2020). Experiencias y aprendizajes de la formación en Economía Social y Solidaria desde la universidad pública argentina. En: Pérez Muñoz, C. y Hernández Arteaga I. (Comps.). *Economía Social y Solidaria en la educación Superior: un espacio para la innovación*. Tomo I, Bogotá: Editorial Universidad Cooperativa de Colombia (UCC), pp. 93 a 133.
- Altschuler, B.; Cabanchik, P.; Mendy, G.; Marciano, N. y Rosas, G. (2015), Formación para la Economía Social y Solidaria. Prácticas y representaciones de los y las estudiantes en torno al DOSESS de la UNQ. En: Mutuberría Lazarini, V. y Plotinsky, D. (Comps.). *La Economía Social y Solidaria en la Historia de América Latina y el Caribe. Cooperativismo, desarrollo comunitario y Estado*. Tomo I, Buenos Aires: Ediciones IDELCOOP.
- Alonso, L. (2006). El Derecho a la universidad en perspectiva regional. Segunda parte: Democratización universitaria en la región. Políticas, actores y desafíos, Capítulo 6. Universidad e inclusión en Argentina, Argentina, CLACSO- IEC CONADU.
- Coll, C. (2001). Las Comunidades de aprendizaje y el futuro de la educación, Documento presentado en el *Simposio Internacional sobre Comunidades de Aprendizaje*. Barcelona Forum 2004, 5-6 octubre.
- Freire, P. (1985). *Educación y cambio*. Buenos Aires: Galerna.
- Kaplún, M. (1998). *Pedagogía de la comunicación*. Madrid: Ediciones de La Torre.
- Mainer Baqué, J. (2009). *La forja de un campo profesional. Pedagogía y Didáctica de las Ciencias Sociales en España (1900-1970)*. Madrid: CSIC.
- Mazzucco, N.; Mendy, G.; Schmalko N. y Toscano, L. (2013). Otra Educación para Otra Economía: La comunidad de aprendizaje como actor político. En: *I Encuentro hacia una pedagogía emancipatoria en nuestra América*. Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini- Publicación Anual, n.º 1. En: http://pedagogiaemancipatoria.files.wordpress.com/2014/04/cooperativismo-mazzucco-mendy-schmalko-toscano_pdf.
- Mendy, G. (2021). De campos, saberes y profesiones. El desarrollo del campo profesional de las técnicas y los técnicos en economía social y solidaria de la Universidad Nacional de Quilmes. Trabajo de Integración Final de la Especialización en Gestión de la Economía Social y Solidaria. Universidad Nacional de Quilmes. (Inédito).

- Mendy, G. y Sansón, D. (2016). De las prácticas a la profesionalización: Un campo en construcción en la Economía Social y Solidaria. En: III *Encuentro hacia una pedagogía emancipatoria en nuestra América. Educación, construcción, disputa y contradicción.*
- Pastore, R. y Altschuler, B. (2015). Economía social y solidaria en clave de desarrollo socio-territorial en Argentina. Conceptos, políticas públicas y experiencias desde la universidad. *Revista Eutopía*, FLACSO Ecuador, n.º 7, pp. 109 a 128.
- Puiggrós, A. (1990). *Sujetos, disciplina y currículum en los orígenes del sistema educativo argentino (1885-1916)*. Buenos Aires: Galerna.
- Singer, P. (2016). *Pedagogía de la Economía Solidaria: reflexiones desde Brasil*. Cap. 1: La economía solidaria como acto pedagógico. Emaús. Disponible en <https://www.emaus.com/informate/publicaciones>.
- Schmalko, N. (2012). Carta de presentación de la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria, UNQ. Acceso en: <http://www.unq.edu.ar/advf/documentos/51f177091d211.pdf>.
- Sousa Santos, B. (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)*. Buenos Aires: CLACSO
- Torres, M. (2001). Comunidad de Aprendizaje: repensando lo educativo desde el desarrollo local y el aprendizaje. *Simposio Internacional sobre Comunidades de Aprendizaje*, Barcelona Forum 2004, España.

RELATO DE EXPERIENCIA: CURSO DE ENGENHARIA POPULAR

Fernanda S. Araujo⁹³, Bruna Mendes⁹⁴, Lais S. Fraga⁹⁵,
María P. Ferreira⁹⁶, Amanda Azevedo⁹⁷

Palavras-chave: Engenharia Popular, Educação Popular, Autogestão.

As relações entre engenharia e sociedade são um tema que têm recebido pouca atenção. Ainda assim, é possível identificar alguns momentos na história em que esse debate se fez

⁹³ Universidade Federal do Rio de Janeiro, fernanda.s.araujo@gmail.com.

⁹⁴ Universidade Federal do ABC, bruna.mendes@ufabc.edu.br.

⁹⁵ Universidade Estadual de Campinas, laisf@unicamp.br.

⁹⁶ Rede de Engenharia Popular Osvaldo Sevá, mariapaulasferreira@gmail.com.

⁹⁷ Universidade Federal do Rio de Janeiro, amandazvn@gmail.com.

presente, tanto através da ação de estudantes e profissionais das engenharias com preocupações relacionadas às questões sociais e ambientais, quanto em pesquisas nas ciências humanas ocupadas em compreender a formação em engenharia e a atuação de profissionais da área (Kawamura, 1981).

A atuação de engenheiras e engenheiros na busca por soluções de problemas sociais e ambientais apresenta pouco acúmulo teórico-metodológico sistematizado. A cada tentativa, estudantes e profissionais de engenharia parecem reinventar essa prática e, muitas vezes sem formação adequada, repensar o exercício profissional para além da empresa privada. Na intencionalidade de colocar a engenharia em prática para cumprir sua função de ‘resolver problemas’ é comum estudantes de engenharia se embrenharem em experiências de trabalho junto às classes populares sem pensar muito bem ‘onde estão se metendo’. O saber-fazer toma frente e apressa a produção de respostas tecnológicas. Um indicador desse movimento crescente é o surgimento de redes de engenharia e ‘questões sociais’ como os Engenheiros Sem Fronteira, Rede de Engenharia pela Justiça Social e pela Paz, Rede de Engenharia Popular Oswaldo Sevá, etc. Através dessas redes, e também das atuações locais via extensão universitária, ONGs e etc, uma série de ações são mobilizadas e, no entanto, como destaca John Kleba (2017), essas aproximações abarcam um largo espectro de perspectivas políticas.

Inseridas nessa conjuntura, as autoras deste artigo têm buscado construir espaços de reflexão para as engenharias como os Encontros de Engenharia e Desenvolvimento Social, realizados desde 2004. A Rede de Engenharia Popular Oswaldo Sevá (REPOS), da qual fazemos parte, surge em 2014, a partir da vontade de aprofundamento dos debates e ações realizadas nesses encontros. Importante destacar que a REPOS tem como princípio de atuação: Educação Popular, Autogestão, justiça social e ambiental, feminismo, anti-racismo e contra LGBTfobia, cuidado com a vida, a valorização da cultura em sua diversidade e o reconhecimento e diálogo entre os diversos saberes.

Este artigo objetiva apresentar a experiência de realização de um Curso em Engenharia Popular no Brasil, como um espaço de reflexão para ação em Engenharia Popular, a partir de levantamento e análise de documentos e relatos das autoras que são também coordenadoras do curso. O intuito é apresentar um olhar sobre o curso, apontando limites e possibilidades da experiência vivida.

A proposta de realização do curso nasce da percepção compartilhada de que faltava um espaço de formação que abordasse essa temática de modo sistemático, oferecendo, ao mesmo tempo, uma oportunidade para articulação e consolidação de grupos que se propõem a atuar na perspectiva da engenharia popular em seus territórios ou campos de atuação. A ideia surgiu pela primeira vez em um encontro da REPOS em 2016 e, desde então, vem

sendo amadurecida em espaços como oficinas e reuniões envolvendo sujeitos da Rede e de instituições parceiras - como, a organização da sociedade civil Cooperação e Apoio a Projetos de Inspiração Alternativa (CAPINA), a Federação Interestadual de Sindicatos de Engenheiros (Fisenge) e o Sindicato de Engenheiros no Estado do Rio de Janeiro (SENGE-RJ). Inicialmente pensado para acontecer presencialmente e de maneira itinerante envolvendo estudantes e profissionais de engenharia das cinco regiões do país, o curso não conseguiu mobilizar recursos suficientes para sua realização ao longo desse período. O contexto de pandemia chegou e nos aventuramos a realizar a primeira versão do curso de modo virtual, com adaptações estruturais e metodológicas, considerando todas as limitações do novo formato, mas também a urgência de mobilização dada pelo momento.

A concretização dessa ideia se deu a partir de uma parceria entre o Núcleo Interdisciplinar de Engenharia Popular da Universidade Federal do ABC (UFABC), a Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares da Universidade Estadual de Campinas (ITCP/Unicamp) e o Núcleo de Solidariedade Técnica Universidade Federal do Rio de Janeiro (SOLTEC/NIDES/UFRJ). Os objetivos da primeira versão do curso são: (1) possibilitar um espaço de formação para estudantes e egressos de engenharias (ou áreas afins) de todo o país para que tenham subsídios e ferramentas para atuação junto a grupos populares e/ou movimentos sociais; (2) permitir a consolidação e fortalecimento de grupos que se propõem a atuar na perspectiva da engenharia popular em seus territórios ou campos de atuação; (3) possibilitar sistematizações de ações de Engenharia Popular já desenvolvidas junto aos grupos populares e/ou movimentos sociais; e (4) criar um espaço para articulação entre ações e grupos de engenharia popular em todo o país.

A partir desses objetivos, em junho de 2021, publicamos um edital para seleção das pessoas que iriam compor essa primeira turma do curso tendo como premissa a inscrição coletiva, isto é, inscrição em grupos e não de forma individual. A ideia inicial era selecionar um grupo de cada região do país. No entanto, fomos surpreendidas com a inscrição de 22 grupos, envolvendo um total de 88 pessoas, de quase todas as regiões do país (apenas a região centro-oeste não teve nenhum grupo inscrito) e com diferentes perfis e trajetórias de atuação no campo da engenharia popular. Nos lançamos ao desafio de acolher todos na realização desta primeira turma.

Desde o início do processo de concepção, a ideia do curso foi orientada pelos princípios da educação popular, da autogestão e da pedagogia da alternância, tendo como fundamento a conexão entre teoria e prática e entre os diferentes modos de conhecimento e apreensão da realidade. A pedagogia da alternância prevê que a formação não se restrinja ao espaço e formato “escola”, considerando também o espaço e formato “comunidade” como pertinente

e importante no processo de ensino-aprendizado. A ideia inicial é que no tempo comunidade os grupos realizassem práticas orientadas de Engenharia Popular nos territórios e em parceria com movimentos sociais.

Considerando a demanda de isolamento social imposta pelo contexto da pandemia, nesta edição do curso, o tempo comunidade teve que ser adequado e passou a ter foco na Sistematização de Experiências (Jara, 1994). Assim, buscamos trilhar um percurso formativo que combinasse discussões teóricas e metodológicas com processos de sistematização de experiências concretas de ações técnicas junto a movimentos sociais e grupos populares.

Dessa forma, o curso está sendo organizado a partir de três momentos. A primeira etapa, que chamamos de tempo escola, foi realizada ao longo dos meses de agosto e setembro de 2021. Foram oito encontros virtuais síncronos, de três horas de duração, abordando as seguintes temáticas: (1) Práticas de engenharia popular; (2) Resistências na engenharia e na tecnologia; (3) O que é e de onde vem a Engenharia Popular?; (4) Extensão universitária nas engenharias; (5) Trabalho e autogestão; (6) Tecnologia e democracia; (7) Educação Popular e sistematização de experiência. Para cada um desses encontros e temáticas sugerimos textos de referência.

A partir da pedagogia da autogestão, organizamos os grupos que compunham a turma para com eles compartilhar a responsabilidade pela condução da experiência. Assim, a cada encontro os grupos se responsabilizavam pela relatoria dos debates, pela avaliação do dia e pela realização de místicas de abertura e encerramento. Os encontros então seguiam mais ou menos o seguinte roteiro: (1) mística de acolhida da turma; (2) resgate do encontro anterior; (3) avaliação do percurso e deliberações o sobre o processo de autogestão do curso; (4) exposição e debate do tema do dia; e, por fim, (5) mística de encerramento.

Quando escrevemos este texto, estamos vivendo a segunda etapa do curso, o tempo comunidade. Os dezenove grupos que permanecem na turma (três grupos evadiram por diferentes razões) estão nos seus territórios e campos de atuação dialogando com grupos e movimentos populares buscando sistematizar experiências de engenharia popular. Alguns exemplos de experiências que estão sendo sistematizadas são: processos de comercialização de cestas de produtos da agricultura familiar e reforma agrária; processos de desenvolvimento de soluções sociotécnicas no campo do saneamento ecológico; processos de organização de coletivos de Cursinhos Populares; experiências no campo da moradia digna e habitação popular; entre outros.

Por fim, em dezembro de 2021 acontecerá a última etapa do curso que consiste em um encontro de encerramento onde pretendemos: (1) compartilhar os processos e produtos das sistematizações realizadas por cada grupo; (2) avaliar coletivamente o percurso formativo

trilhado por essa primeira turma; (3) refletir sobre as perspectivas futuras para cada grupo, para a REPOS e para próximas edições do curso de engenharia popular.

Do caminho percorrido até aqui, surgem algumas reflexões autocríticas iniciais. Dentre estes, ponderamos que a escolha por organizar a turma a partir de grupos, e de acolher todas as pessoas inscritas, tiveram prós e contras. Por um lado, foi extremamente valioso para o processo formativo até aqui, ter uma ampla diversidade de pessoas na turma, não apenas em termos territoriais, mas também de áreas de atuação, temas de interesse, gênero, raça, e geração, e trouxe uma riqueza única de debates para os encontros virtuais. Foi interessante perceber que nessa diversidade tivemos estudantes de engenharia, docentes de cursos de engenharias e profissionais já formados e que atuam com Engenharia Popular.

A outra face dessa moeda é, no entanto, que isso dificultou um acompanhamento mais próximo das pessoas em processo formativo, e permitiu que tivéssemos poucos momentos para refletir criticamente sobre o processo formativo. Além de trazer uma demanda de gestão para a coordenação, que dificultou manter uma articulação entre a realização do curso e a REPOS.

A aposta por fomentar a organização coletiva através da inscrição e participação nos encontros e gestão do curso em grupos, por sua vez, pareceu uma aposta interessante. Houve, efetivamente, forte envolvimento dos grupos com a autogestão do curso, garantindo as místicas iniciais e finais, e também realizando registros bastante detalhados sobre cada uma das aulas, e um aparente fortalecimento dessas coletividades. A permanência da maior parte dos grupos, e o envolvimento que estão tendo com o desenvolvimento das sistematizações são alguns dos indícios visíveis disso.

Outra reflexão importante é sobre as dificuldades decorrentes de o curso ser virtual. Embora haja grande envolvimento e participação dos grupos, e estejamos acompanhando algumas sementes brotando desse processo, há um evidente limite na construção da engenharia popular em um contexto onde a interação junto aos grupos populares e movimentos sociais seja tão limitada. Mas compreendemos, no entanto, que o curso cumpre, nesse cenário, a função de fomentar o possível, não sendo um fim em si, mas uma semente, um de tantos inícios da construção da engenharia popular.

Por fim, avaliamos de maneira bastante positiva a criação de um espaço de formação para engenharia para além da grande empresa transnacional. O curso tem possibilitado não apenas criar novos imaginários para a engenharia, mas também o aprofundamento teórico-metodológico das intersecções entre engenharia e Educação Popular.

Bibliografía

- Jara, O. (1994). *Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica*. San José, Costa Rica: Alforja.
- Kawamura, L. (1981). *Engenheiro: trabalho e ideologia*. 2 ed., São Paulo: Ática.
- Kleba, J. (2017). Engenharia engajada: Desafios de ensino e extensão. *Revista Tecnologia e Sociedade*. Curitiba: v. 13, n.º 27, pp. 170-187, jan/abr. Disponível em <https://periodicos.utfpr.edu.br/rts/article/view/4905>. Acesso em 04/10/2021.

ESTRATEGIAS DE FORMACIÓN Y VINCULACIÓN TECNOLÓGICA UNIVERSITARIA PARA EL DESARROLLO DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA. EXPERIENCIAS DESDE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES, ARGENTINA

Bárbara Altschuler⁹⁸, Santiago Errecalde⁹⁹,
Guillermina Mendy¹⁰⁰, Cecilia Muñoz Cancela¹⁰¹

Palabra clave: Economía Social y Solidaria; Procesos de Formación; Prácticas Profesionalizantes; Incubación Social Universitaria; Argentina.

La ponencia se propone dar cuenta de algunos enfoques, estrategias y experiencias enmarcadas en el campo de la Economía Social y Solidaria (ESS), desarrolladas desde el Proyecto Universitario CREES (Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social) de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), que inicia en 2006 en esta universidad pública, ubicada al sur del conurbano bonaerense de la Argentina. En particular, abordamos en este trabajo nuestra propuesta de formación e incubación universitaria en ESS a partir del eje articulador de las Prácticas Profesionalizantes (PP), enmarcadas éstas en una estrategia

⁹⁸ Universidad Nacional de Quilmes, baltschuler@unq.edu.ar.

⁹⁹ Universidad Nacional de Quilmes, santiago.errecalde@unq.edu.ar.

¹⁰⁰ Universidad Nacional de Quilmes, Guillermina.mendy@unq.edu.ar.

¹⁰¹ Universidad Nacional de Quilmes, cmcfclair@gmail.com.

de sinergia de funciones sustantivas universitarias para el fortalecimiento de la Economía Social y Solidaria (ESS).

Entendemos a la ESS como un amplio campo socioeconómico, simbólico y político en construcción y expansión en las últimas décadas, que emerge como respuesta social ante las consecuencias de las transformaciones contemporáneas en el mundo del trabajo, el Estado y los mercados, vinculados a la implantación de políticas neoliberales y la globalización excluyente (Pastore, 2014). Dicho campo constituye un conjunto plural y heterogéneo de iniciativas y prácticas socioeconómicas que se diferencian de la lógica de acumulación de capital y se orientan a la satisfacción de necesidades y la reproducción de la vida, en base a principios y prácticas que buscan ser asociativas, autogestivas, democráticas y solidarias.

En este marco, nuestra experiencia universitaria en la UNQ ha plasmado una metodología de trabajo inspirada en la educación popular y de adultos (Freire, 1985 y 1997), enriquecida y actualizada por el cruce con diversas trayectorias intelectuales y prácticas, como la sistematización de experiencias (Jara, 2012) y la investigación Acción Participativa (Fals Borda, 1999 y 2013); las comunidades de aprendizaje y de prácticas (Torres, 2001), la co-construcción de conocimientos y el diálogo de saberes (Sousa Santos, 2010), el enfoque de la complejidad y el trabajo interdisciplinario (Morin, 1994; García, 2007), entre otras.

Desde 2006 desarrollamos desde el CREES-UNQ de manera sostenida y creciente, múltiples experiencias de extensión, formación e investigación en el campo de la ESS, así como de incubación universitaria más recientemente. En este camino avanzamos en diversas estrategias de construcción y fortalecimiento del campo a partir de los siguientes ejes transversales: a) la integración y sinergia de funciones universitarias, poniendo en diálogo e interacción a la formación con la investigación, la extensión y la incubación, b) el diseño y desarrollo de prácticas educativas solidarias de utilidad social que se constituyen como eje articulador de dicha sinergia de funciones, y b) la articulación y construcción de redes asociativas con actores sociales del territorio y del campo de la ESS, desde una perspectiva de multiactorialidad. A su vez, estos ejes se insertan en estrategias de articulación con políticas públicas de capacitación y promoción de la ESS y la EP; construcción político-institucional al interior de la UNQ, conformando el área de ESS y el Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria en 2013, en diálogo con otras carreras y áreas de la Universidad; y la conformación de redes universitarias nacionales, como la Red Universitaria de Economía Social y Solidaria (RUESS) de Argentina, y el Comité PROCOAS, Procesos Cooperativos y Asociativos de la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo (AUGM), entre otras redes latinoamericanas e internacionales.

Nuestra mirada se funda en una impronta de democratización de la educación superior y surge de una práctica académico-territorial integral orientada a la transformación social (Pastore, 2014) que recupera desde la praxis la educación popular y la noción de “sentipensante” (Freire, 1985 y 1997; Fals Borda, 2004), haciendo carne en nuestro trabajo, e interpelando desde allí las prácticas académicas dominantes (Altschuler, Niño, *et al.*, 2021). Nuestro equipo se conforma en la confluencia de diversas trayectorias profesionales y vitales, como la economía heterodoxa desde la que nos proyectamos a la ESS, la psicología comunitaria, la alfabetización y la educación popular, la militancia social, territorial y/o universitaria, en un posicionamiento desde las ciencias sociales críticas, integrando diversas trayectorias en un diálogo interdisciplinar. Desde allí nos construimos como colectivo dentro de la universidad y hacia fuera de la misma, como comunidad de aprendizaje y de prácticas, como proyecto común de transformación en clave de ESS. Actualmente, nuestras iniciativas de formación en ESS incluyen trayectos de: extensión universitaria (Diploma de Operador Socioeducativo en ESS), nivel medio (prácticas en ESS en la Escuela Secundaria Técnica de la UNQ), pregrado (Tecnicatura Universitaria en ESS), y dos posgrados de modalidad virtual (Diploma de Enfoques, Experiencias y Aprendizajes en ESS y Especialización en Gestión de la ESS).

En particular, la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria (TUESS) es una carrera de pre-grado que se crea en 2011 en el Departamento de Economía y Administración de la UNQ y tiene 3 años y medio de duración. Sus dos principales antecedentes universitarios son el trabajo del Proyecto CREES, al que ya aludimos, y el Diploma de Extensión Universitaria de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria (DOSESS), de 1 año de duración. En su mayoría, las y los estudiantes de la TUESS son adultas/os, trabajadoras/es de la EPSS y con familiares a cargo. Para el período 2012-2016 la edad promedio de los ingresantes de la carrera fue 42 años (cuando el promedio para todas las carreras de la universidad es 24), y casi el 75% fueron mujeres; el 76% tienen al menos un hijo/a y casi el 90% son el primer miembro de su familia en ir a la Universidad (Errecalde, 2018).

La TUESS, como parte del Proyecto CREES, se articula con múltiples dispositivos pedagógicos facilitadores de procesos de aprendizaje solidario y de construcción de saberes en los territorios, los cuales a su vez son parte de la construcción del perfil y campo profesional de las/os Técnicas/os. Las PP de la TUESS implican actividades áulicas e intervenciones territoriales en clave de construcción de CA que combinan conocimientos teóricos y prácticos a partir de procesos de diagnóstico, formulación, evaluación y sistematización que se realizan en grupos de estudiantes, en diálogo y con monitoreo de los equipos docentes (Errecalde, 2018).

Desde la rica sinergia de funciones universitarias, nos proyectamos desde 2013 a la incubación universitaria de procesos estratégicos para el desarrollo y fortalecimiento de la ESS, con la creación del Programa Universitario de Incubación Social (PUIS), el cual se orienta también al desarrollo de la práctica profesional, haciendo eje en procesos de valorización económica y desarrollo de innovaciones sociales y tecnológicas. En la actualidad se encuentran funcionando en el marco del PUIS 7 Incubadoras Universitarias (IUSS) que abordan diversas temáticas: Economía, Mercado y Finanzas; Tecnologías Sociales; Diseño y Comunicación; Tecnologías para el desarrollo Inclusivo Sustentable; Turismo Socio-Solidario de Base Comunitaria; Empresa Social e Intervención Socio Ambiental.

Nuestra propuesta de incubación universitaria surge en se nutre de experiencias previas de gran alcance, como la brasileña, pero reorientando nuestra estrategia al desarrollo y fortalecimiento de procesos estratégicos, más que de proyectos o unidades socioeconómicas, desde una perspectiva multiactoral, en un ida y vuelta entre actores sociales del territorio, entidades del campo de la ESS y actores universitarios (Altschuler y Peletay, 2019). La multiactoralidad constituye una elección estratégica del PUIS que se desarrolla a través de alianzas con asociaciones de segundo y tercer grado, Federaciones y Confederaciones del campo de la ESS, lo cual posibilita la re-aplicación y escalaridad de los procesos desarrollados para multiplicar su impacto. Asimismo, al interior de cada IU la multiactoralidad implica y promueve la participación de docentes, investigadores, extensionistas, estudiantes, graduados y organizaciones sociales, para pensar los procesos y estrategias a seguir de un modo que incluya a todos y todas.

En este marco, la ponencia se propone aportar al análisis de dicha experiencia de formación en ESS en articulación con el desarrollo de dispositivos multiactorales de innovación socio-técnica y valorización económica, así como el diseño e implementación de prácticas educativas de utilidad social. Para ello, realizaremos primero una breve contextualización de la experiencia universitaria y del marco más amplio de enfoques, estrategias y prácticas en ESS en que la misma se inserta; en segundo lugar, profundizaremos en nuestra experiencia de formación en ESS, haciendo eje en el desarrollo de las Prácticas Profesionalizantes de los y las estudiantes y los equipos docentes interdisciplinarios; en tercer lugar desarrollaremos las características y particularidades de nuestra propuesta de Incubación Universitaria en ESS; y en cuarto lugar pondremos en diálogo dichas cuestiones a partir del análisis de una experiencia concreta, el desarrollo del Proyecto Chasqui, una tecnología multiplataforma de comercialización de la EP y la ESS para la potenciación de circuitos socioeconómicos.

Chasqui es una tecnología multiplataforma desarrollada con software libre y código abierto (Licencia GPLv3) que permite crear tiendas y vender/comprar de forma electrónica. En su versión actual, la herramienta funciona totalmente en línea articulando tres páginas web: el panel de administración (desde donde se cargan los productos, se configuran las formas de comercialización y envío y se hace el seguimiento de los pedidos), el multi-catálogo (la página web donde se pueden ver todas las Tiendas Digitales en funcionamiento e información básica sobre la propuesta) y las Tiendas Digitales (que son páginas con una dirección web específica para cada usuario vendedor con información de la organización, el catálogo, el carrito de compras, la ayuda para los usuarios y el seguimiento de los pedidos).

Uno de los principales diferenciales de Chasqui es que permite realizar compras colectivas y gestionar consumos en sistemas de “nodos”, es decir, da soporte tecnológico a prácticas de organización colectiva del consumo que proveen identidad, a la vez que ayuda a la sostenibilidad de los sistemas de comercialización, generando sentido de pertenencia y reduciendo costos operativos. También cuenta con un sistema de “sellos” (que fueron construidos de manera participativa) que permiten valorar, diferenciar y navegar en los catálogos según las características de los productos, procesos productivos y formas de organización de la ESS.

El desarrollo de Chasqui comenzó en 2013 (con el inicio del PUIS) teniendo su anclaje principal en la IUESS de Tecnologías Sociales en articulación con la de Economía, Mercados y Finanzas y luego se sumó la de Diseño y Comunicación. En la composición de las tres incubadoras vemos la participación de estudiantes, graduados/as y docentes de diversas carreras (ESS, programación informática, comunicación social, comercio internacional, administración, diseño industrial y gráfico), de cooperativas y federaciones (de comercialización, producción de alimentos, comunicación y desarrollo de software) y otras universidades. La multiactorialidad y el abordaje desde la multidisciplinariedad (como procesos en construcción) son elementos claves en la construcción de Chasqui.

De este modo, el recorrido propuesto nos permite realizar y compartir reflexiones sobre la experiencia desarrollada, sus aprendizajes y sus desafíos hacia adelante, en términos de los procesos formativos en ESS así como su vinculación con el desarrollo socio-técnico en dicho campo.

Finalmente, queremos destacar que las y los autoras de este trabajo somos docentes, investigadores, extensionistas y miembros del Proyecto CREES y del Observatorio del Sur la Economía Social y Solidaria de la UNQ, desde los cuales impulsamos de manera en este trabajo.

Bibliografía

- Altschuler, B.; Niño, L. y Pagani, W. (2021). Co- construcción de saberes y prácticas en clave de Economía Social y Solidaria: Investigación Acción Participativa y Educación Popular en y desde la Universidad pública argentina. En *Investigación Acción y Educación Popular*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú (en prensa).
- Altschuler, B.; Sena, S.; Schmalko, N.; Mendy, G. y Pastore, R. (2020), Experiencias y aprendizajes de la formación en Economía Social y Solidaria desde la universidad pública argentina. En Pérez Muñoz, C. y Hernández Arteaga I. (Comps.). *Economía Social y Solidaria en la educación Superior: un espacio para la innovación*. Tomo I, Bogotá: Editorial Universidad Cooperativa de Colombia (UCC), pp. 93 a 133.
- Altschuler, B. y Peletay, B. (2019). Incubación Universitaria de procesos en Economía Social y Solidaria. Un estudio del PUIS- UNQ desde la IAP. *Revista de Ciencias Sociales*. Segunda Época, UNQ, vol. 10 (35) abril, pp. 7-27.
- Daga, A.; Errecalde, S.; Fernández, G. y Marchand, N. (2017). Incubando procesos en clave de economía social y solidaria. *Revista Hábitat Inclusivo*. n.º 10. Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires.
- Dalponete, M. y Muñoz Cancela, C. (2019). ¿Dónde está el ingeniero? Reflexionando sobre los (des)encuentros entre desarrollo tecnológico y economía social y solidaria. En *Memorias del XIV Seminario Internacional del Comité Académico Procesos Cooperativos y Asociativos*, Asociación de Universidades del Grupo Montevideo (PROCOAS-AUGM).
- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Uruguay: Ediciones Trilce.
- Errecalde, S. (2018). Las Prácticas Profesionalizantes como estrategia de enseñanza y aprendizaje para el fortalecimiento de la Economía Social y Solidaria. Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes.
- Fals Borda, O. (2004). Pertinencia actual de la Educación Popular y proyección en los años venideros, *Revista La Piragua*. n.º 21, III/2004.
- Fals Borda, O. (1999) Orígenes universales y retos actuales de la IAP (Investigación Acción Participativa). *Revista Análisis Político*. n.º 38, Argentina.
- Fals Borda, O. (2013). El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis. En Herrera, N. y López, L. (Comps.). *Ciencia, compromiso y cambio social*. Textos de Orlando Fals Borda, Buenos Aires: El Colectivo, pp. 213-240.
- Freire, P. (1985). *Educación y cambio*. Buenos Aires: Galerna.

- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía*. México: Siglo XXI Editores.
- García, R. (2007). *Sistemas complejos*. s/l: Gedisa.
- Jara, O. (2012). *La sistematización de experiencias, Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Uruguay: Biblioteca de Educación Popular.
- Juárez, P.; Smeriglio, A.; Becerra, L. y Faggi, G. (2017). *Del proceso de adecuación local a la reaplicación y escalamiento del desarrollo territorial: Análisis sociotécnico del modelo de intervención público D.A.P.E.D*. Congreso Nacional de Innovación en el Estado, Resistencia, Argentina.
- Mendy, G. y Sansón, D. (2016). De las prácticas a la profesionalización: Un campo en construcción en la Economía Social y Solidaria. *III Encuentro hacia una pedagogía emancipatoria de nuestra América*. Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires.
- Morin, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Pastore, R. (2014). Construyendo espacios universitarios de formación de actores de la economía social y solidaria. Reflexiones desde una práctica académica territorial. *Revista Voces en el Fénix*. n.º 38 “Historias extraordinarias”, pp. 76-83.
- Pastore, R. y Altschuler, B. (2015). Economía social y solidaria en clave de desarrollo socio-territorial en Argentina. Conceptos, políticas públicas y experiencias desde la universidad. *Revista Eutopía*. FLACSO Ecuador, n.º 7, pp. 109-128.
- Torres, M. (2001). Comunidad de Aprendizaje: repensando lo educativo desde el desarrollo local y el aprendizaje. *Simposio Internacional sobre Comunidades de Aprendizaje*. Barcelona Forum 2004, España.
- TUESS (2014). Documento de prácticas profesionalizantes [sin publicar]. Documento interno de trabajo elaborado por los equipos docentes.

LA EDUCACIÓN EN CONTEXTOS DE VULNERABILIDAD: PROCESOS ASOCIATIVOS Y LAS CONSECUENCIAS DEL COVID-19. UN ESTUDIO PARA BAHÍA BLANCA

Valentina Angeletti¹⁰², Aitana Luz Endara¹⁰³, María Marta Formichella¹⁰⁴,
María María Ibáñez Martín¹⁰⁵, Nicolás Procopio Narváz¹⁰⁶, Anaclara Quincoces¹⁰⁷

Palabras claves: vulnerabilidad, oportunidades educativas, trabajo en red.

La educación es un elemento primordial para el bienestar de los integrantes de una sociedad. Los efectos, monetarios y no monetarios, que la educación posee sobre el desarrollo económico y el bienestar de los individuos motiva su estudio (Formichella, 2010). En el esquema de pensamiento de Amartya Sen (1979), la educación es considerada una libertad fundamental contenida dentro de las libertades sociales. Así, según él, la educación de los individuos condiciona fuertemente la capacidad de los mismos en elegir sus estilos de vida (Ibáñez Martín, 2017). Diversos autores, Krüger (2020), Formichella y Krüger (2020), Ibáñez Martín, Formichella y Costabel (2019), Marchionni, Pinto, y Vázquez, (2013), encuentran que en Argentina existe una fuerte desigualdad educativa, tanto en términos de acceso y calidad como en logros educativos. Adicionalmente, en la literatura se encuentra un fuerte vínculo entre el contexto socioeconómico de la población y los logros educativos. Según la reflexión de Formichella y Krüger (2020), la profundización de la inequidad educativa y la reproducción de desigualdades sociales es un resultado esperable del paso del COVID-19 por la sociedad argentina, afectando fuertemente a las niñas, niños y adolescentes en situación de vulnerabilidad socioeconómica.

De este modo, la educación conforma una de las esferas de mayor importancia en las poblaciones de los barrios vulnerados, ya que aumenta las posibilidades de desarrollo y bienestar de dichos sectores y colabora con la asociación e integración social de los mismos.

¹⁰² Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur (UNS), valenangeletti00@gmail.com.

¹⁰³ Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur (UNS), aitanaendara@gmail.com.

¹⁰⁴ IIESS (UNS-CONICET) y Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur (UNS), mformichella@iieess-conicet.gob.ar.

¹⁰⁵ IIESS (UNS-CONICET) y Dto. de Economía (UNS), maria.ibanez@uns.edu.ar.

¹⁰⁶ Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur (UNS), nicolasprocopion@gmail.com.

¹⁰⁷ Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur (UNS), anaclaraquincoces@gmail.com.

Sin embargo, es en esta esfera educativa en la cual se hacen visibles grandes desigualdades con respecto a sectores más favorecidos en términos socioeconómicos. A fin de conocer el estado de desarrollo y la situación de inequidad educativa, resulta de vital importancia analizar y comprender las características de los procesos educativos que se dan en los barrios periféricos, cómo se diferencian de los procesos de educación tradicional presentes en otras zonas de las ciudades y el rol fundamental que juegan dentro de las comunidades.

En este contexto, el presente trabajo tiene como objetivo analizar las oportunidades educativas e identificar a los actores (personas, grupos e instituciones gubernamentales y no gubernamentales) vinculados a intervenciones relativas a la educación (formal y no formal) de las niñas, niños y adolescentes de los barrios Talleres, Talleres Sur y Serra de la ciudad de Bahía Blanca. A su vez, se busca evaluar las consecuencias de la pandemia causada por el virus COVID-19 sobre las oportunidades e iniciativas educativas en dichos territorios, y estudiar si el contexto sanitario profundizó las desigualdades y las problemáticas estructurales a las cuales hacen frente estos sectores.

Para cumplimentar con los objetivos propuestos se realizan entrevistas en profundidad semiestructuradas a los referentes barriales de instituciones, organizaciones y grupos que intervienen en el territorio con actividades relacionadas a la educación. Este trabajo de campo se realizó en el marco del Proyecto de Voluntariado “Inclusión social en su dimensión educativa: oportunidades e intervenciones en los barrios Talleres, Talleres Sur y Serra” financiado por la Universidad Nacional del Sur, durante los meses de abril a agosto de 2021. En este proyecto se utilizaron las entrevistas semiestructuradas dado su carácter conversacional y coloquial. Esto facilitó la comunicación entre los entrevistados y entrevistadores, apoyando la idea de estudiar cuestiones en las que los individuos pueden estar involucrados emocionalmente (Díaz Martínez, 2004). Las mismas son de tipo etnográfico, debido a que no se requiere contrastar una hipótesis específica y consisten en reuniones orientadas hacia la comprensión de las perspectivas que tienen las entrevistadas y los entrevistados (Reyes Pontet e Ibáñez Martín, 2020), y fueron realizadas en base a un guión de entrevistas realizada por el grupo de voluntarias y voluntarios en reuniones periódicas de trabajo. En el guión se tuvieron en cuenta 5 dimensiones de interés a la hora de realizar las preguntas, con el objetivo de comprender las características de la institución en cuestión, su funcionamiento interno, su integración con el resto de instituciones de índole social del barrio, las percepciones y expectativas de los niños, niñas y adolescentes, y las particularidades de la situación educativa.

Debido a la situación sanitaria y las restricciones por el confinamiento, las entrevistas debieron realizarse de manera remota. Los entrevistados fueron informados sobre el uso que se le daría a la información que proveyeron y brindaron su consentimiento informado para

la grabación de las entrevistas en su totalidad. Fue necesario descartar el abordaje directo que se había propuesto originalmente, pero la modalidad virtual permitió de todas formas cumplimentar los objetivos propuestos.

A partir del análisis de las entrevistas realizadas y la sistematización de la información provista por éstas, se detectaron elementos en común que permitieron explicar diferentes circunstancias y/o procesos vinculados a la situación educativa de las niñas, niños y adolescentes de los barrios estudiados, así como éstos se vieron modificados por las implicancias de la pandemia de COVID-19. En principio, a partir de los relatos se vislumbra la importancia del rol que tienen las instituciones educativas, no solo por su función pedagógica, sino también como espacios de encuentro, integración y vinculación. Los espacios de educación formal permitieron el control de las cuestiones sanitarias a través de la vinculación con la salita médica del barrio, y colaboran a mejorar la situación alimentaria de los chicos proveyendo, en algunos casos, meriendas y desayunos. Es esta última función que cobró especial importancia durante el Aislamiento Preventivo y Obligatorio (ASPO) dictaminado en el contexto de la pandemia por COVID-19: debido a la vulnerable situación económica y laboral de las familias del barrio, la necesidad alimentaria de las niñas, niños y adolescentes pasó a ser un foco para las instituciones educativas, quedando relegada su función principal a proveer alivio a las familias durante la época de crisis. Es por esto que las escuelas y jardines jugaron un rol central en la provisión de bolsones de alimentos, además de intentar mantener contacto con las familias y continuar con los procesos educativos a distancia.

Por otro lado, las instituciones de educación no formales también resultan actores centrales en los procesos de vinculación y acompañamiento de la población de interés con anterioridad a la pandemia. Los proyectos de apoyo escolar brindan un espacio de recreación e integración de vital importancia, tanto dentro de los barrios como entre el barrio y el resto de la ciudad. La pandemia de COVID-19 implicó la interrupción de muchos de estos proyectos, debido a la dificultad de continuar con ellos a distancia y, en particular, la falta de personal dispuesto a seguir con ellos, una vez que la situación comienza a regularizarse. Al momento de hacer las entrevistas, la mayor parte de las instituciones manifestaron que enfrentaron dificultades al intentar acercarse a las niñas, niños y adolescentes con los cuales habían perdido contacto, lo cual se les fue dificultado por las carencias en dispositivos electrónicos y conexión a internet, además de complicaciones burocráticas.

De los relatos y entrevistas realizadas, se recupera la importancia que tiene el trabajo en red entre instituciones, habilitante para un esfuerzo mayor y resultados que generan gran impacto en las niñas, los niños y adolescentes de los barrios. Las y los entrevistados hacen

mención a la necesidad de fortalecer estas conexiones y que las iniciativas de trabajo conjunto que han surgido en el contexto de pandemia se sostengan en el tiempo. Desde el punto de vista educativo, surgen asociaciones colectivas que permiten sostener iniciativas individuales, así por ejemplo la continuidad de un programa estatal depende fuertemente de iniciativas de voluntarios. Distintas instituciones con objetivos de promover la educación como valor central y aminorar las brechas educativas de las niñas, niños y adolescentes del barrio, han generado espacios de intervención conjunta, principalmente debido a la necesidad de compartir espacios y voluntarios para darle continuidad a las actividades. Es así que del trabajo de campo se desprende la importancia de los procesos asociativos en estos contextos de vulnerabilidad, a fin que la educación (con la relevancia que la misma reviste en la igualdad de oportunidades) de las niñas, niños y adolescentes de barrios carenciados actúe como mecanismo de inclusión e integración social. En virtud de la relevancia que le adjudican los actores involucrados al trabajo en red, parece ser de suma importancia que las políticas públicas se enfoquen en promover y colaborar con dichos procesos.

Luego de analizar la totalidad de las entrevistas realizadas, fue posible ver el profundo impacto que tuvo la situación de ASPO del año 2020, no solo sobre la situación educativa, sino sobre la totalidad de los ámbitos de los barrios. Es esta circunstancia la que exigió que las instituciones con eje sobre la educación, realizaran un cambio en sus labores para colaborar con necesidades más urgentes.

Con la situación actual en la cual los resultados de la vacunación comienzan a notarse en las estadísticas de contagio, la situación económica revirtiéndose y la apertura de las actividades educativas, surgen nuevos cuestionamientos. ¿Qué ocurrirá con los jóvenes que sufrieron en mayor medida el aislamiento y el cese de actividades? ¿Volverán todas las instituciones a sus actividades regulares? ¿De qué manera las autoridades municipales y provinciales promueven u obstaculizan dichas actividades y el trabajo en red? Post pandemia ¿los procesos asociativos se mantendrán?

Bibliografía

- Díaz Martínez, C. (2004). *Teoría y metodología de los estudios de la mujer y el género. Policopiado*. Neuquén, octubre.
- Formichella, M. M. y Krüger, N. S. (2020). *Pandemia y brechas educativas: reflexiones desde la Economía de la Educación*. s/l: s/e.

- Ibáñez Martín, M. M.; Formichella, M. M. y Ezequiel Costabel, L. (2020). Social exclusion: exploring the educational dimension in Argentina. *Problemas del desarrollo*. 51(200), 103-128.
- Ibáñez Martín, M. M. (2017). Inclusión y equidad: un análisis con base en el acceso y logros para el nivel medio de educación en Argentina. *Semestre Económico*. 20(43), 11-138.
- Krüger, N. (2020). Efectos Compañero en Contextos Escolares Altamente Segregados. *REICE: Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 18(4), 171-196.
- Krüger, N.; Erramuspe, L. y Gutierrez, A. M. M. (2021). Nexos entre el género, el trabajo y la vulnerabilidad social en Bahía Blanca, Argentina. *SaberEs*. 13(1), 91-114.
- Marchionni, M.; Pinto, F. y Vázquez, E. (2013). Determinantes de la desigualdad en el desempeño educativo en la Argentina. *Anales de la XLVIII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política*, Rosario.
- Reyes Pontet, M. e Ibáñez Martín, M. M. (2020). Covid19: estrategias de corto plazo en los sectores vulnerables. Documento de trabajo colectivo, IIESS CONICET, Bahía Blanca.

CONFLUÊNCIA ENTRE ECONOMIA SOLIDÁRIA, COLETA SELETIVA SOLIDÁRIA E EDUCAÇÃO AMBIENTAL SOLIDÁRIA

Silvia Helena Flamini¹⁰⁸, Maria Zanin¹⁰⁹, Liane Biehl Printes¹¹⁰

Palavras-chave: coleta seletiva solidária, economia solidária, educação ambiental

O Brasil é marcado pela desigualdade e exclusão de determinados segmentos sociais como catadoras e catadores de material reciclável que acompanharam todo o processo de industrialização do país, ao passo que prestavam, gratuitamente, um serviço de limpeza urbana, exercido sob condições laborais instáveis e precárias com submissão à invisibilidade, à desvalorização, ao preconceito e a marginalidade (IPEA, 2013; Fé; Faria, 2011). Catadoras/es também foram excluídas/os do desenvolvimento tecnocientífico e, ao longo do

¹⁰⁸ Universidade Federal de São Carlos, teia.flamini@gmail.com.

¹⁰⁹ Universidade Federal de São Carlos, mariazanin55@gmail.com.

¹¹⁰ Universidade Federal de São Carlos, liane@ufscar.br.

tempo, buscaram na coleta de materiais não apenas a obtenção de renda pela sobrevivência, mas a resistência contra a segregação e o abuso sociais. Atualmente, a atuação de tais trabalhadoras/es é reconhecida e está assegurada legalmente pelo Estado brasileiro. Um exemplo são os programas de coleta seletiva de resíduos que, em parceria com cooperativas de catadoras/es, se consolidam no Brasil enquanto modelo de política pública de resíduos sólidos que promovem inclusão e valorização social com geração de trabalho e renda para a cadeia formal da reciclagem. Estas parcerias têm contribuído para a redução na vulnerabilidade social ante ao sistema capitalista que aprofunda a desigualdade e a exclusão. Neste sentido, destaca-se o Decreto Federal n.º 5.940/2006 que institui a separação e destinação dos resíduos sólidos recicláveis gerados pelos órgãos públicos federais às associações/cooperativas de catadoras/es (Brasil, 2006), numa prática conhecida como coleta seletiva solidária. Portanto, é uma iniciativa que possui um olhar para o campo socioambiental promovendo resgate e visibilidade social atrelado a intenção da mudança cultural e ao reforço para a Economia Solidária, trazendo em proeminência o trabalho de catadoras/es enquanto agentes ambientais na prestação de serviço público. Este tipo de coleta seletiva também encontra amparo na Política Nacional de Resíduos Sólidos (Lei n.º 12305/2010) que incentiva a atuação em parceria com as cooperativas/associações e preconiza uma gestão compartilhada a se considerar os campos político, socioeconômico, ambiental e cultural ancorada na Educação Ambiental e no desenvolvimento da Ciência e da Tecnologia (Brasil, 2010). Na Universidade Federal de São Carlos (UFSCar), estado de São Paulo, foi implantado em 2011 o Programa Permanente de Gestão e Gerenciamento Compartilhado de Resíduos Sólidos e de Coleta Seletiva Solidária na UFSCar (denominado Programa) nos quatro *campi* da instituição. No campus sede, município de São Carlos, estabelece parceria com a COOPERVIDA, que é a cooperativa municipal de trabalho de catadoras/es de resíduos recicláveis, com o desenvolvimento do projeto de extensão “Coleta Seletiva Solidária na UFSCar: Gestão e Educação Ambiental” apoiado pela Pró-Reitoria de Extensão (ProEx) e composto por duas frentes de atuação: uma direcionada à gestão com o monitoramento e acompanhamento dos equipamentos e do trabalho da COOPERVIDA e outra para Educação Ambiental (Machado *et al.*, 2018). Programas desta natureza quando consolidados nas instituições de ensino superior (IES), adequados a um contexto, consonantes à perspectiva da política pública brasileira em resíduos sólidos e aos valores da Economia Solidária podem contribuir na sensibilização, na qualidade de vida e saúde resultando também em melhorias socioeconômicas e ambientais. Logo, têm a potencialidade de impactar positivamente as esferas econômica, ambiental e cultural bem como a geração de conhecimentos e o desenvolvimento científico-tecnológico, uma vez que Ciência e

Tecnologia são áreas-suporte ao processo de construção socioambiental. O presente trabalho a partir da pesquisa de mestrado “Programa de coleta seletiva solidária em Universidade sob o olhar da Ciência, Tecnologia e Sociedade” (Flamini, 2021), desenvolvida no Programa de Pós-Graduação em Ciência, Tecnologia e Sociedade da UFSCar, e em associação a uma pesquisa bibliográfica, visa apresentar uma análise da coleta seletiva solidária sob uma ótica que a propõe enquanto educação ambiental solidária que articula cultura, trabalho e política convergindo com os princípios defendidos no campo da Economia Solidária como cooperação e participação social. Teve como base algumas experiências em cinco instituições federais de ensino superior que desenvolvem práxis fundamentadas na divulgação e sensibilização socioambiental, na solidariedade e na aproximação de atrizes/atores sociais às ações da coleta seletiva solidária. Estas instituições estão localizadas geograficamente nas regiões do território brasileiro (respectivamente: sul, sudeste, centro-oeste, nordeste e norte) e como critério para seleção considerou-se a inclusão de universidades que apresentam trabalhos acadêmicos com diversidade de informações acerca dos seus programas de coleta seletiva solidária, sendo: Universidade Tecnológica Federal do Paraná (UTFPR), Universidade Federal de São Carlos (UFSCar), Universidade de Brasília (UNB), Universidade Federal de Campina Grande (UFCG) e Universidade Federal do Pará (UFPA). Assim, são destaques nas experiências desenvolvidas: realização de oficinas e encontros; oferecimento de atividades formativas e integrativas; valorização e divulgação do trabalho cooperativo; e incentivo à coletividade, apregoando a criação de vínculo e engajamento socioambiental com a articulação de diferentes grupos sociais, como apontado pelos trabalhos de Dal Bosco *et al.* (2019); Parra *et al.* (2019); Flamini, Printes (2019); Cruvinel, Dominguez, Zanetti (2017); Zaneti, Cruvinel, Silva (2017); Coutinho (2017); Simão *et al.* (2017); Yoshida (2016); e Brito *et al.* (2015). Logo, são propostas que, ao trazer aspectos culturais e políticos, perpassam pelos princípios defendidos na Economia Solidária. Todavia, para garantir resultados positivos nas ações são fundamentais o apoio institucional por meio do investimento em recursos financeiro, humano e a integração entre as diferentes unidades existentes no espaço acadêmico com vistas a construir instâncias de convivência, diálogo, aproximação, participação ativa e aprendizagem com o intercâmbio de saberes (Flamini, 2021). A extensão universitária é, por este caminho, uma importante aliada por propiciar a interação entre ensino, pesquisa, ambientes acadêmico e extra-acadêmico podendo ser uma chave para a mudança do atual paradigma na produção de conhecimento, bens e serviços, fomentando a integração entre saberes e contextos. Sua prática é prevista pela Resolução n.º 7/2018 do Ministério da Educação que estabelece diretrizes como interdisciplinaridade, política, cultura, Ciência e Tecnologia em conjunto com a promoção

de iniciativas que expressem o compromisso das IES em todas as áreas, especialmente, as de educação, meio ambiente, saúde, tecnologia e trabalho dentre outras. A Resolução incentiva a atuação da comunidade universitária no enfrentamento das problemáticas sociais brasileiras por meio do desenvolvimento socioeconômico e cultural, produzindo de modo coerente e atualizando conhecimentos a ser voltados à equidade e ao campo social. Assim, as atividades extensionistas serão responsáveis pela formação estudantil crítica e promoção de mudanças na própria instituição e nos segmentos da sociedade (Brasil, 2018). Entretanto, nestas mesmas atividades devem-se assegurar o espaço de fala, nas discussões e tomadas de decisão, com a livre manifestação dos interesses e das demandas de atores/atores sociais que encerram a rede de ações da coleta seletiva solidária. Ademais, promover o ensino crítico; a problematização da maneira como produzimos e difundimos o conhecimento tecnocientífico que resvala na realidade socioeconômica e ambiental; a comunicação e a divulgação científicas interna e externamente à instituição e aos grupos sociais relacionados a coleta seletiva solidária (Flamini, 2021). Neste sentido, ressalta-se o papel de uma educação ambiental crítica a fomentar uma articulação das várias dimensões envoltas na episteme e nas problemáticas socioambientais mediando saberes populares, tradicionais, científicos (Carvalho, 2004) e vinculando a este processo emancipação, empoderamento social e cognitivo. Deste modo, as IES poderão realizar uma efetiva contribuição à organização do contexto socioambiental com a remodelação dos paradigmas, além da construção e distribuição de conhecimento por meio de produções sociotecnológicas pautadas na inclusão social. No entanto, a transformação socioambiental deve passar, necessariamente, pela geração de conhecimento nos moldes coletivo e participativo orientado por problemas locais e imerso no protagonismo social, servindo como uma proposta cognitiva alternativa em relação a produção capitalista de conhecimento, bens e serviços que incita apropriação monopolizada e hierárquica resultando na exclusão e desigualdade social. Portanto, as IES públicas são terrenos férteis para uma revolução paradigmática e, para tanto, devem também ser transformadas no sentido de basear sua agenda de pesquisa no contexto socioeconômico brasileiro se articulando com e para a nossa sociedade, além de se conscientizarem do tipo de conhecimento que produzem (Dagnino, 2010). Por fim, programas de coleta seletiva solidária podem satisfatoriamente prestar serviço público em limpeza urbana e produzir conhecimento de qualidade em parceria ao campo da prática em Economia Solidária, se transformando numa caixa de ressonância que conecta política, tecnociência, ensino, pesquisa, meio ambiente, cultura e sociedade. A coleta seletiva solidária, como a temática de resíduos sólidos, abarca a interdisciplinaridade e uma multiplicidade de relações e juntamente à Economia Solidária pode fortalecer social e economicamente vínculos do ser

humano com o trabalho e com outros seres humanos. Com isso, a articulação que decorre entre a coleta seletiva solidária, os princípios e as práticas da Economia Solidária tem o potencial de suscitar reflexões epistemológicas e condutas humanas frente ao meio ambiente, a vida societária e a economia para serem compatíveis a um padrão ambiental, político e socioeconômico ético que, demandado pela contemporaneidade, é apregoadado pelos processos cooperativos solidários. Além dos benefícios socioeconômicos, culturais e ambientais, uma aproximação entre os dois campos poderá confluir em oportunidade para a reflexão no tocante à uma outra maneira de se produzir bens e serviços reforçando um formato participativo, solidário e engajado na medida em que poderá também impactar positivamente na inovação científico-tecnológica e na implementação mais satisfatória de políticas públicas em resíduos sólidos efetivando uma genuína interação, inclusão e valorização social.

Referências

- Brito, F *et al.* (2015). Coleta seletiva solidária: diagnóstico e inserção dos comerciantes de alimentos e ambulantes no processo educativo na cidade universitária. *Encontro Nacional de Engenharia e Desenvolvimento Social*, 12., Bahia. Anais [...], Salvador, 2015. Disponível em: <https://anais.eneds.org.br/index.php/eneds/article/view/316>. Acesso em: 02 jun. 2021.
- Carvalho, I. C. M. (2004). Educação Ambiental Crítica: nomes e endereçamento da educação. En: Layrargues, P. P. (Coord.). *Identidades da Educação Ambiental Brasileira*. Brasil. Brasília, DF: Ministério do Meio Ambiente, pp. 13-24.
- Coutinho, M. C. M. (2017). Programa de Coleta Seletiva Solidária na Universidade Federal de Campina Grande: o caso da cooperativa de trabalhadores de materiais recicláveis (COTRAMARE). Dissertação (Mestrado Profissional em Políticas Públicas, Gestão e Avaliação da Educação Superior) - Centro de Educação, Universidade Federal da Paraíba, João Pessoa, 2017. Disponível em: <https://repositorio.ufpb.br/jspui/bitstream/tede/9352/2/arquivototal.pdf>. Acesso em: 12 fev. 2021.
- Cruvinel, V. R. N.; Dominguez, L. G. D. y Zanetti, I. C. B. B. (2017). Pare, Pense, Descarte: o papel da universidade em prol da sustentabilidade e valorização dos catadores de materiais recicláveis. Fórum Internacional de Resíduos Sólidos, 8, Paraná. Anais [...]. Curitiba: Instituto Venturi Para Estudos Ambientais, 2017. Disponível em:

- <http://www.institutoventuri.org.br/ojs/index.php/firs/issue/view/2>. Acesso em 24 abr. 2021.
- Dagnino, R. (2010). Uma estória sobre Ciência e tecnologia, ou começando pela extensão universitária. En: Dagnino, R. (Org.). *Estudos Sociais da Ciência e Tecnologia & Política de Ciência e Tecnologia: alternativas para uma nova América Latina*. Campina Grande: Eduepb, pp. 281-311.
- Dal Bosco, T. C *et al.* (2019). Coleta Seletiva Solidária: uma ação transformadora da geração de resíduos sólidos na UTFPR campus Londrina. *Seminário de Extensão Universitária da Região Sul (SEURS) - Meio ambiente*. 37, 2019, Santa Catarina. Anais [...]. Florianópolis: Universidade Federal de Santa Catarina, 2019. Disponível em: <https://repositorio.ufsc.br/handle/123456789/199209>. Acesso em: 31 mar. 2021.
- Fé, C. F. C. M. y Faria, M. S. (2011). Catadores de Resíduos Recicláveis: autogestão, economia solidária e tecnologias sociais. En: Zanin, M. y Gutierrez, R. F. (Orgs.). *Cooperativas de Catadores: reflexões sobre práticas*. São Carlos: Claraluz, pp. 14-36. E-book. Disponível em: <https://base.socioeco.org/docs/5c7a073d32f7f3533a0d886b374b3873.pdf>. Acesso em: 27 mai. 2021.
- Flamini, S. H. y Printes, L. B. (2019). Percepção socioambiental: O Projeto Canecas e o Programa de Coleta Seletiva Solidária UFSCar. *Revista Pesquisa em Educação Ambiental*, [s.l], v. 14, n.º 1, pp. 111-131, Disponível em: <http://www.periodicos.rc.biblioteca.unesp.br/index.php/pesquisa/article/view/13228>. Acesso em: 31 mar. 2021.
- Flamini, S.H. (2021). Programa de Coleta Seletiva Solidária em Universidade sob o olhar da Ciência, Tecnologia e Sociedade. Dissertação (Mestrado em Ciência, Tecnologia e Sociedade), Centro de Educação e Ciências Humanas, Universidade Federal de São Carlos, São Carlos.
- IPEA. Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (2013). Situação Social das Catadoras e dos Catadores de Material Reciclável e Reutilizável - Brasil. Brasília: Ipea, pp. 5-10. Disponível em: https://www.ipea.gov.br/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=20986&Itemid=9. Acesso em: 21 abr. 2020.
- Machado, A. M. R *et al.* (2018). Experiências na Gestão de Resíduos Sólidos da Universidade Federal de São Carlos - UFSCAR, São Paulo, Brasil. En: Leal, A. C.; Zanin, M. y Dias, L. S. (Orgs.). *Resíduos Sólidos Urbanos: aproximação ao tema em cidades de Cuba e Brasil*. Tupã: ANAP, pp. 51-76. E-book. Disponível em:

- <https://www.amigosdanatureza.org.br/biblioteca/livros/item/cod/173>. Acesso: 10 fev. 2021.
- Parra, J. H *et al.* (2019). Mídias sociais como estratégias de educação ambiental para a promoção da coleta seletiva. *Congresso Sul-Americano de Resíduos Sólidos e Sustentabilidade* (2º ConReSol), 2., Paraná. Anais [...]. Foz do Iguaçu, Disponível em: <http://www.ibeas.org.br/conresol/conresol2019/III-096.pdf>. Acesso em: 31 mar. 2021.
- Simão, C. S *et al.* (2017). O trote solidário e sustentável “O Papel do Calouro da UFPA” como mecanismo de educação ambiental na cidade universitária Prof. José da Silveira Netto-UFPA, pp. 1954-1964. *Simpósio Brasileiro de Engenharia Ambiental*, 9, Encontro Nacional de Estudantes de Engenharia Ambiental, 15, Fórum Latino Americano de Engenharia e Sustentabilidade, 3, 2017, Minas Gerais. Anais [...] Belo Horizonte, 2017. Disponível em: https://www.researchgate.net/publication/320939678_TROTE_SOLIDARIO_E_SUSTENTAVEL_O_PAPEL_DO_CALOURO_DA_UFPA_COMO_MECANISMO_DE_EDUCACAO_AMBIENTAL_NA_CIDADE_UNIVERSITARIA_PROF_JOSE_DA_SILVEIRA_NETTO-UFPA. Acesso em: 28 abr. 2021.
- Yoshida, S. E. (2016). Efetividade da Coleta Seletiva Solidária para alunos de graduação da UTFPR - Londrina: Aspectos Ambientais e de Sensibilização. Trabalho de Conclusão de Curso (em Engenharia Ambiental), Universidade Tecnológica Federal do Paraná, Londrina.
- Zaneti, I. C. B. B; Cruvinel, V. R. N. y Silva, G. O. da. (2017). Educação e Sustentabilidade: Coleta Seletiva Solidária na UnB. *Fórum Internacional de Resíduos Sólidos*. 8, Paraná. Anais [...]. Curitiba: Instituto Venturi Para Estudos Ambientais, 2017. Disponível em: <http://www.institutoventuri.org.br/ojs/index.php/firs/issue/view/2>. Acesso em 02 mai. 2021.

TECNOLOGÍA E TRABALHO DOCENTE NO CONTEXTO PANDEMICO

Sheila Nunes Pereira¹¹¹

Palavras-chave: Pandemia. Tecnologia. Trabalho docente

Resumen

Esta pesquisa traz à tona uma reflexão sobre as implicações postas aos trabalhadores da educação, no que tange a rápida inserção de tecnologias na educação, diante do contexto pandêmico. Para esse diálogo partimos da premissa marxiana que a tecnologia, como parte das forças produtivas do trabalho, possui natureza e função específica no modo de produção capitalista. Neste sentido, nossa intenção não é analisar a tecnologia em si, descolada de sua materialidade, mas a partir da relação social na qual está inserida. No cenário atual, em que a pandemia transformou a vida cotidiana dos seres humanos, os trabalhadores da educação tiveram que se adaptar, de modo célere, ao trabalho não presencial mediado pela tecnologia devido às medidas sanitárias impostas pelo isolamento social. A partir desse contexto, buscamos como objetivo geral analisar as principais alterações no processo de trabalho dos docentes pela rápida adequação às novas tecnologias. Bem como, objetivos específicos: verificar os elementos que determinam a categoria tecnologia na sociabilidade do capital, analisar a função da tecnologia na reprodução social, em específico na educação, e investigar os impactos da tecnologia no processo de trabalho dos docentes. Para atingir esses objetivos nos utilizaremos de pesquisa bibliográfica e pesquisa documental.

Objetivos

Com o objetivo de evitar a circulação do vírus Covid-19 vários países adotaram medidas sanitárias como o isolamento social recomendado pela Organização Mundial de Saúde (OMS) em 2020, organização que encoraja os estados a adotar “o tele-ensino ou explorar os

¹¹¹ Programa de Pós-graduação em Educação da Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho, Campus de Marília, sheila.pereira@unesp.br.

arranjos para instituir o tele-ensino”, bem como “estimular o teletrabalho ou explorar arranjos para instituí-lo. (OPAS, 2020, p. 9-10). A educação, de forma inédita, teve as atividades escolares interrompidas e/ou modificadas, tanto na educação básica quanto na superior. Preocupados com o impacto na educação organismos internacionais sugeriram a adoção do trabalho remoto mediado pela tecnologias disponíveis no mercado. Nesse caminho, o Conselho Nacional de Educação (CNE) publicou o Parecer n.º 5/2020 que orientou a reorganização do calendário e abriu a possibilidade do uso de atividades pedagógicas não presenciais, para fins de cumprimento da carga horária.

Diante desse cenário colocamos uma questão que nos parece central, qual o principal interesse dos agentes políticos do capital (principalmente os organismos internacionais) em recomendar a rápida adequação às novas tecnologias na educação durante a pandemia? Para além da preocupação sanitária e das possíveis perdas que milhões de estudantes teriam com a descontinuidade do ensino, temos a hipótese que o momento pandêmico foi e ainda é um período de experimentações de um capital em crise, que busca reverter suas baixas taxas de lucro. Neste sentido, as personificações do capital, bem como seus agentes políticos que já buscavam, desde 2016, consolidar a quarta revolução industrial observaram esse momento como propício para ampliar em escala mundial suas experiências de uma educação à distância, trabalho remoto, entre outros. Formas de educação e trabalho que sofrem certa resistência pelos trabalhadores por serem consideradas precárias. Contudo, os agentes políticos e econômicos do capital almejam formar uma força de trabalho e um exército industrial de reserva com trabalhadores e estudantes adaptados às novas tecnologias com a finalidade de aprofundar o grau de exploração e ampliar produtividade do trabalho na tentativa de reverter as taxas de lucro.

No contexto pandêmico, as instituições de ensino readequaram o planejamento dos calendários e adotaram o trabalho remoto mediado pelas tecnologias para dar continuidade as atividades educativas. Partindo dessa realidade, buscamos como objetivo geral analisar as principais alterações no processo de trabalho dos docentes pela rápida adequação às novas tecnologias. E como objetivos específicos: verificar os elementos que determinam a categoria tecnologia na sociabilidade do capital, analisar a função da tecnologia na reprodução social, em específico na educação, e investigar os impactos da tecnologia no processo de trabalho dos docentes.

Referencial teórico

O contexto pandêmico atual, de uma crise econômica humano-sanitária, é explicado pelo pensamento hegemônico como uma crise gerada pelo vírus Covid-19, como um elemento externo ao funcionamento do sistema do capital. Esse pensamento não se sustenta segundo a teoria marxista, pois para Mészáros (2009), o sistema do capital *é em si crise*. No entanto, não são mais crises cíclicas necessárias a reprodução ampliada, trata-se de uma crise estrutural que compromete o seu funcionamento e que destrói, rapidamente e sem limites, a natureza e os seres humanos.

É nesta crise estrutural que os limites do capital são ativados na estrutura global comprometendo seu processo produtivo e sobrevivência, onde afeta principalmente suas duas fontes principais de riqueza: a capacidade de trabalho (ser humano) e a natureza. Na dimensão ambiental o capital representa uma barreira para a humanidade, mas não para si. A *crise ecológica* é a manifestação da destruição das forças produtivas, entre as quais os recursos naturais, para as necessidades da acumulação e num contexto hoje agravado pela dominação do capital financeiro (Chesnais; Serfati, 2003).

A crise sanitária advém da lógica desmedida na apropriação ilimitada pelo valor que reivindica da natureza uma demanda de recursos progressivamente irracional. A pandemia é a expressão limite dessa crise do capital que atinge seus limites absolutos. A sua face destrutiva da natureza e do trabalho é revelada em sua expressão mais perversa, o da letalidade que atinge, principalmente, os mais fragilizados na periferia do sistema.

Para além de um contexto pandêmico, uma revolução 4.0 movimenta as relações sociais. Em 2015 Klaus Schwab escreveu o livro *A Quarta Revolução Industrial*, sobre o qual nos dedicaremos para compreender as transformações tecnológicas de nosso tempo e como elas se relacionam com a educação. Schwab (2019) elucida que se trata de um modelo de revolução tecnológica que acarretará a transformação de toda a humanidade. Ele a apresenta sob o discurso dominante que irá modernizar as relações sociais em sua totalidade.

Segundo Schwab (2019), o objetivo do livro é apresentar a dimensão, a velocidade e os distintos impactos que a revolução vai causar com a intenção de orientar os poderes público e privado. Assim como, ampliar as parcerias público-privada no que se refere as inovações tecnológicas. Diante das incertezas da quarta revolução industrial devem priorizar uma ampla articulação entre governos, empresas, universidades e sociedade civil, os *stakeholders*. Há uma narrativa hegemônica e positiva sobre as inúmeras possibilidades das novas tecnologias.

Comprender a natureza da tecnologia na sociabilidade do capital tem suma importância, para não desenvolver uma análise idêntica à perspectiva ideológica liberal, de uma neutralidade da técnica e das forças produtivas em geral. Concepção a-histórica que naturaliza as particularidade do capitalismo para todas as formações sociais e que obscure a função da tecnologia, pois não identifica a ruptura que existe na função da técnica desde a formação da sociabilidade do capital, especificamente na produção fundada no mais-valor relativo.

Conforme Dussel (1984) Marx fez uma análise da tecnologia em quatro graus abstrativos: (1) a tecnologia em si, (2) como instrumento de trabalho em geral, (3) como capital, (4) como momento determinante da composição orgânica do capital. E nos *Grundrisse* faz uma análise da tecnologia como emancipação “o capital aqui —de forma inteiramente involuntária— reduz o trabalho humano, o dispêndio de energia, a um mínimo. Isso beneficiará o trabalho emancipado e é a condição de sua emancipação” (Marx, 2011: 585).

O primeiro grau de abstração, a tecnologia em si, aparece no *Caderno Tecnológico-Histórico* de 1851 como o mais abstrato se comparados aos outros. Aborda a tecnologia com um todo em si, enquanto elementos que determinam sua essência. Nesse momento, Marx ainda não as relaciona com o processo de trabalho ou com o processo de valorização. A tecnologia em si, em um nível tal de abstração “de inúmeras determinações reais (ideológicas, política, econômicas, etc.) que fazem da tecnologia um objeto real. Seria a consideração da tecnologia como essência abstrata” (Dussel, 1984: 31).

No segundo grau de abstração a tecnologia, como instrumento de trabalho em geral, é parte de um todo, inserida na totalidade concreta. Agora a tecnologia é uma *mediação-para* distinta da primeira análise na qual era um todo. Ela é analisada em seus aspectos universais, ausentes os aspectos que determinam uma formação específica tais como capital, trabalho assalariado, pois esse grau de abstração, ainda, permite analisar a tecnologia em qualquer formação social. Na materialidade concreta, Marx examina a tecnologia inserida no processo de trabalho como instrumento de produção de valores de uso. Esta concepção, que está nos *Grundrisse* e nos capítulos primeiro e quinto de *O Capital*, é mais real “já que se descobre o *para que* ou essência real (a anterior era sua essência abstrata: isto é, não falsa mas abstraída do real). A tecnologia não é um fim em si, mas um meio-para” (Dussel, 1984: 31-32).

O terceiro grau de abstração refere-se a tecnologia como capital. Segundo Dussel (1984), é neste momento que a tecnologia muda sua natureza, pois se apresenta como um momento do capital em geral. Ela não é mais um meio para produzir valores de uso, mas um meio para extração de mais-valor. A tecnologia como capital é uma forma como a mercadoria ou dinheiro, é uma expressão do conteúdo capital. Contudo, ela é uma parte derivada do todo

que é o capital, está subsumida a ele. Aqui Marx compreende a tecnologia em sua essência na produção capitalista subsumida ao capital e ao processo de valorização do valor.

Segundo Dussel (1984) Marx se concentra profundamente nesse grau de abstração, da tecnologia como capital. Existem distintos tipos de abordagens da tecnologia como capital constante, como capital fixo e como capital produtivo, distinguindo o capital investido na produção (no qual a tecnologia se torna essencial), do capital mercadoria ou dinheiro, mas todos relacionados ao capital industrial.

O quarto grau de abstração de Marx, a tecnologia como momento determinante da composição orgânica do capital, trata-se de quando as empresas que concentram mais capital constante se apropriam da parte do mais-valor produzido por outras empresas, que não investem ou investem pouco em em capital constante. Para Dussel (1984) Marx pretendia analisar a tecnologia desde o mercado mundial, a tecnologia relacionada a concorrência entre nações, mas ficou somente em seus projetos.

Entendemos ser o grande desafio, analisar a tecnologia em um mercado mundializado. Pensar a tecnologia como resultado das forças produtivas do trabalho, mas que foi subsumida pelo capital, que tem natureza e funções específicas na sociabilidade do capital. Compreender que técnica e ciência, enquanto tecnologia aplicada na produção subsume o trabalho e tem como função ampliar a extração de mais-valor dos trabalhadores. E, essencialmente, apreender que a contradição entre trabalho vivo e trabalho morto não está no em si da tecnologia, mas na sua utilização capitalista.

A educação como práxis da reprodução social, como parte da totalidade concreta e sob o domínio do capital é uma dimensão importante para a formação da força de trabalho adequada as novas necessidades e demandas da quarta revolução industrial que se consubstancia em uma economia de demanda, com distintas formas de trabalho virtual, de terceirização internacional e a completa desregulamentação do trabalho.

Metodología

Realizaremos uma pesquisa de cunho bibliográfico para compreender a complexidade do tema e da realidade que nos inserimos. Neste sentido, entendemos a importância de resgatar a concepção marxiana de tecnologia, uma concepção profunda e historicamente constituída em mais de vinte anos de estudo até chegar em sua obra madura *O Capital*. Deste modo, com o intuito de compreender a categoria tecnologia, suas principais determinações e sua função na reprodução social faremos uma leitura imanente da seção IV do primeiro livro da obra marxiana *O Capital* (2017).

Klaus Schwab, um dos principais representantes dos interesses das personificações do capital na atualidade, defende em sua obra *A quarta revolução industrial* que uma nova revolução industrial está em curso, na qual toda a humanidade será transformada, isto é, as relações sociais serão modernizadas em sua totalidade. Partindo dela pretendemos investigar a natureza dessas transformações e as suas consequências sobre os trabalhadores da educação, em específico sobre o processo de trabalho.

Com o intuito de aprofundar o papel dos organismos internacionais e dos estados nacionais como agentes políticos do capital na consolidação de uma agenda educacional que atenda seus interesses realizaremos uma pesquisa documental com os seguintes documentos: o Relatório Social Mundial 2020: desigualdade em um mundo em rápida mudança da Organização das Nações Unidas (ONU), o relatório O Futuro dos Empregos: Emprego, Habilidades e Estratégia de Força de Trabalho para a Quarta Revolução Industrial (2016) elaborado pelo Fórum Econômico Mundial, o relatório Empregos perdidos, Empregos Ganhos: Transições da Força de Trabalho em um Tempo de Automação (2017) elaborado pelo McKinsey Global Institute (MIG) e o relatório do Banco Mundial publicado em 2017 Um ajuste justo: análise da eficiência e equidade do gasto público no Brasil. Relatórios utilizados para orientar a tomada de decisões de organizações públicas e privadas, nacionais e internacionais. Ainda para a pesquisa documental, selecionaremos na legislação brasileira, as recentes alterações feitas no mundo do trabalho dos trabalhadores da educação que corroboram com as orientações que a nova revolução industrial demanda da educação brasileira, especialmente, quanto ao processo de reestruturação do trabalho docente.

Resultados esperados

A partir desta pesquisa, esperamos contribuir com o aprofundamento teórico e o fortalecimento de uma perspectiva que compreenda a natureza e a função da tecnologia, como uma perspectiva contra hegemônica à concepção a-histórica que naturaliza a tecnologia como meio para a exploração dos trabalhadores da educação na sociabilidade do capital.

Referências Bibliográficas

Banco Mundial (2017). Um ajuste justo: análise da eficiência e equidade do gasto público no Brasil. Nova Iorque: Banco Mundial.

- Braga, R. (1996). *A restauração do capital*. São Paulo: Xamã.
- Brasil (2020). Ministério da Educação. Conselho Nacional de Educação. Parecer n.º 5/2020. Disponível em: http://portal.mec.gov.br/index.php?option=com_docman&view=download&alias=145011-ppp005-20&category_slug=marco-2020-pdf&Itemid=30192. Acesso em: 12 out 2021.
- Chesnais, F. y Serfati, C. (2003). Ecologia” e condições físicas da reprodução social: alguns fios condutores marxistas. *Revista Crítica Marxista*. n.º 16. São Paulo: Boitempo.
- Dussel, E. (1984). Estudio preliminar al “Cuaderno tecnológico-histórico”. En Marx, K. *Cuaderno tecnológico-histórico*. México, Univ. Aut. De Puebla.
- Marx, K. (2011). *Grundrisse*. Trad. Mario Duayer, Nélio Schneider, São Paulo: Boitempo.
- Marx, K. (2017). *O Capital: crítica da economia política*. São Paulo: Boitempo.
- McKinsey Global Institute (2017). *Jobs Lost, Jobs Gained: Workforce transitions in a time of automation*. Local: Editora.
- Mészáros, I. (2009). *A crise estrutural do capital*. São Paulo: Boitempo.
- OPAS. Organização Pan-Americana da Saúde (2020). *Considerações sobre medidas de distanciamento social e medidas relacionadas com as viagens no contexto da resposta à pandemia de covid-19*. 3 abr. 2020. Disponível em: https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/52045/OPASBRACOV1920039_por.pdf?sequence=9&isAllowed=y. Acesso em: 12 out. 2021
- Schwab, K. (2019). *A quarta revolução industrial*. São Paulo: Edipro.
- United Nations (2020). *World Social Report 2020: inequality in a rapidly changing world*. Nova Iorque: United Nations.
- World Economic Forum (2016). *The future of jobs: employment, skills and workforce strategy for the Fourth Industrial Revolution*. Genebra: World Economic Forum.

EXPERIENCIA DE UNA TRAYECTORIA EDUCATIVA COMO BASE DE CONTINUIDAD EDUCATIVA ASOCIATIVA.

ESTUDIO DE CASO

José Yorg¹¹², Ana María Ramírez Zarza¹¹³

Palabras clave: Educación; Procesos asociativos; Rupturas y continuidades de experiencias

Este trabajo parte del punto de vista que la articulación educación y procesos asociativos es una relación compleja, espacio desde el cual nuestras reflexiones están con la profunda convicción de que es posible aportar a estos debates teóricos y políticos, y de rupturas y continuidades.

Reflexionar y analizar críticamente sobre estas dos categorías- Educación y procesos asociativos-requiere, según nuestro modesto criterio, una mirada a la luz de lo cambiante, de espacios que se trastocan por diversas motivaciones, sean políticas, burocracias u otros, porque tensan las relaciones entre esas dos categorías. Pensadas esas categorías integradas implica una unidad estratégica en la que cada una de ella aporta elementos sustanciosos en la construcción de procesos de diversas cualidades.

Nuestra entidad TECNICOOP es una cooperativa cuyos miembros fundantes son universitarios y desde esa perspectiva llevamos adelante en el pasado acciones de promoción del cooperativismo en conjunción con la Universidad Nacional de Formosa —UNaF—, y sus diversas Facultades, en especial, la Facultad de Administración, Economía y Negocios-FAEN; y la Facultad de Humanidades, enmarcados en procesos educativo-asociado interinstitucional.

Marco teórico

En el trascurso de la investigación y elaboración del presente trabajo nos encontramos en un contexto que se caracteriza por la dispersión académica por imperio de la pandemia y

¹¹² TECNICOOP. Cooperativa de Provisión de Servicios Cooperativos y Sociales, Tecnicoop@yahoo.com.ar.

¹¹³ TECNICOOP. Cooperativa de Provisión de Servicios Cooperativos y Sociales, Tecnicoop@yahoo.com.ar.

además la UNaF envuelta en una lucha intestina en perjuicio de todos/as, lo que a las claras evidencia y se constata que el modelo de gestión y proyección que posee en lo académico, investigación y extensión universitaria, son proyectos agotados, en ese entendimiento propusimos al Decano de la FAEN, Lic. Darío Guerra el proyecto de “Cátedra abierta de Administración y Derecho Cooperativo”, esto permitiría plantear que la UNaF desarrolle estrategias de vinculación universitaria y comunitaria para el fortalecimiento institucional y de la economía social.

En momentos en que la crisis institucional acosa a la Universidad Nacional de Formosa-UNaF-, arrastrando a la magna casa de altos estudios a un proceso de enfrentamientos internos, nosotros, egresados de ella, reivindicamos nuestro aporte educativo y cultural de TECNICOOP desde la UNaF al pueblo de Formosa, en el entendimiento de que la hora histórica reclama reivindicar acciones sustantivas que emanaron de una relación inter - institucional UNaF-TECNICOOP, desde los albores de nuestro ingreso a sus aulas.

La relación inter-institucional entre la UNaF-TECNICOOP, desde nuestra consigna de Estudiar y aportar, se reconoce cuando el Delegado Normalizador de la Universidad Nacional de Formosa, Prof. Roberto Juan Acosta, por Resolución n.º 635/91, designó al entonces estudiante José Yorg, estudiante de la carrera Técnico en Cooperativismo del Instituto Universitario Formosa, a asistir al Foro Cooperativo del MERCOSUR, realizado en Asunción Paraguay durante los días 9, 10 y 11 de agosto de 2001, y con el mandato de exponer sobre tal experiencia en el recinto universitario.

También fueron comisionados miembros de TECNICOOP ante el Ministerio de Educación nacional a impulsar con vigor necesario el reconocimiento legal de la carrera Técnico en cooperativismo y otras carreras, en el año de 1992, con total éxito.

Pese a todos esos antecedentes de relacionamiento institucional y fecundas acciones realizadas, —todas documentadas— en el año 2013 se produce una ruptura de este proceso integracionista-asociativo

El presente trabajo intenta explicar la experiencia de una trayectoria educativa que logró establecer una relación benéfica a partir de procesos asociativos entre dos instituciones de naturaleza jurídica diferentes —una universidad nacional y una cooperativa— como el que abordamos aquí, más allá de su agotamiento en el pasado, dejan puertas que se abren posteriormente, como ocurre actualmente. Ante ello, planteamos la situación-problema: ¿La experiencia de una trayectoria educativa puede intermediar como base de continuidad educativa asociativa?

Entendiedo que el Cooperativismo, como Ciencia del desarrollo humano, ha emergido por influjo desde su estudio e investigación realizada sobre su propia praxis y teorización

crítica consecuente. Pero pese a ello, la realidad insinúa una rabona y o marginalidad explícita en los ámbitos académicos y científicos en cuanto a que la ayuden a desarrollar completa y profundamente.

La preparación universitaria es sólo una etapa de la formación del ser humano que requiere conocer la falta de educación cooperativa en los niveles previos y es a partir de esta realidad y del crecimiento espontáneo del cooperativismo —como forma muchas veces empírica de responder a las necesidades de la población— que las distintas acciones universitarias en materia cooperativa deben ser analizadas.

Objetivos

Las preguntas ejes que orientaron la investigación, fueron: ¿La experiencia de una trayectoria educativa puede intermediar como base de continuidad educativa asociativa? ¿Puede constituir una experiencia anterior un motor resiliente? Éstas se convirtieron en el objetivo central de la investigación, cuya respuesta no son posibles de responder en esta etapa investigativa, toda vez que, mediante nota formal se realizó el planteo al Sr. Rector de la UNaF, Prof. Augusto Palmetler en fecha 25 del presente mes y año.

Tal proceder encamina a obtener información fiable y certera que revelen y constaten la pertinencia y la factibilidad de su aplicación o, por el contrario, su desestimación de cuanto se plantea, consiste, entonces, en explicar claramente la situación problema, objeto de estudio, a que induce la investigación en curso y, consecuentemente, las preguntas científicas que emergen de ella.

Por tanto, en el marco de la participación del XVI Seminario Internacional Procesos Cooperativos y Asociativos —PROCOAS—, esta propuesta reconoce cuanto menos dos vertientes de su inspiración:

1. La voluntad férrea de proseguir aportando saberes socialmente relevantes a la comunidad universitaria, abriendo una nueva y vigorosa etapa educativa asociativa.
2. Como parte indisoluble de la unidad de investigación y análisis académica que constituye la UNaF, del trabajo más arriba citado, se consideró pertinente y oportuno presentar esta propuesta, acompañada de copia del listado documentado a fin de dilucidar la factibilidad o no de lo que se busca resolver: la continuidad del vínculo integracionista educativo nombrado.

Nos proponemos para ello:

Suscribir Memorándum de entendimiento hacia la construcción de vínculos y espacios de convergencia entre la UNaF y TECNICOOP: “En la continuidad educativa asociativa y búsqueda de una direccionalidad educativa, investigativa y de extensión académica sobre el cooperativismo”.

Plantear —en base a un sustento sólido precedente— en generar espacios de reflexión académica sobre sustentos teóricos-conceptuales, metodológicos y epistemológicos del cooperativismo para identificar posibles interacciones con Núcleos Disciplinarios de la UNaF

Dialogar con referentes de organizaciones de la economía social sobre sus visiones hacia sus propios intereses y problemáticas e interrelacionadas a estas perspectivas con los sentidos que se intentan en la producción académica.

Metodología

Esta investigación responde a una metodología exploratoria, siendo ésta la primera fase de un estudio y análisis, enmarcado en ella, la tarea consiste en explorar la posibilidad de una continuidad educativa asociativa, cuyo resultado aún no se puede conocer.

Así las cosas, se evidencia que, en la presente investigación, no es posible echar conclusiones categóricas sobre el objeto de estudio, de lo que se trata entonces, es de avanzar en una etapa de aproximación, máxime que no se conoce, o al menos nosotros no accedimos a antecedentes de estudio de esta naturaleza, lo que nos priva de informaciones relevantes y de elementos de cotejo.

Como investigación exploratoria está orientada a describir la realidad del fenómeno en estudio; está dado a partir del año 1991 hasta el presente, siendo su localización geográfica, la provincia de Formosa (Argentina), y la unidad de observación es la Universidad Nacional de Formosa, su Facultad de Humanidades, y Facultad de Administración, Economía y Negocios, principalmente.

Se parte de una ausencia que se considera dañosa, toda vez que el arsenal teórico y práctico del Cooperativismo constituye entre otros un entramado educativo y cultural de enorme relevancia en la formación profesional de los futuros graduados, en las distintas facultades que integran la Universidad Nacional de Formosa se encuentran privados de los saberes cooperativos, cabe entonces preguntarse si no se los somete a una ignorancia supina.

Resultados obtenidos o que se busca alcanzar

Nuestra ponencia da cuenta de las reflexiones y análisis sobre esas experiencias asociativas entre la UNaF y TECNICOOP, y parte de una Situación-problema a dilucidar.

En esta fase exploratoria de la investigación en curso, etapa incipiente que pueda ser acreditado como un elemento positivo es el hecho de haber concretado el planteamiento ante las autoridades de la universidad, por tanto, se considera dicho trámite formal —de la nota un activo intangible—, que pueda sustentar ulteriores investigaciones, dado su carácter de antecedente en la materia,

Este estudio basado en el método exploratorio nos significa enfrentar algunas cuestiones adversas del comportamiento de las Universidades en cuanto a ser reacias al advenimiento del Cooperativismo en el seno de los campos académicos, investigativos y de extensión universitaria, allí radica el celo de cuanto territorio académico se logro en el pasado y su procura de recuperación.

El proceder que significa la nota formal de planteamiento concreto al Sr. Rector como guía conducente al objetivo central de continuidad educativa asociativa, constituye la iniciativa de presentar a la UNaF propuesta que se busca alcanzar es suscribir un memorándum de entendimiento entre ambas entidades hacia la continuidad educativa asociativa, asunto que la prensa difundió ampliamente.

INTENCIONALIDADES PEDAGÓGICAS Y LECTURAS EMERGENTES DE LAS ESCUELAS DE VERANO DEL PROCOAS EN EL CAMPO DE LOS PROCESOS ASOCIATIVOS RURALES

Diego Barrios¹¹⁴, César Gómez¹¹⁵

Palabras clave: Cooperación, autonomía, procesos educativos.

La presente contribución surge de la experiencia pedagógica de un ciclo de Escuelas de Verano/Invierno (EVI) sobre procesos asociativos rurales, desarrollado en el marco del Comité Académico de Procesos Cooperativos y Asociativos (PROCOAS) de la AUGM. La propuesta sistematiza desde el punto de vista conceptual las intencionalidades pedagógicas, y por tanto políticas, desde las cuales se articula el proceso educativo de las escuelas de verano. Procuramos explicitar estas intencionalidades a través de concebir a la *cooperación* y la *autogestión* en su sentido sustantivo; la *autonomía* como proyecto político que problematiza lo instituido en sociedades heterónomas; y la *experiencia*, en el sentido de la afectación del sujeto.

Asimismo, las escuelas se proponen como espacios académicos de formación en los que se coloca un énfasis central en *lo colectivo*. A partir de allí nos preguntamos acerca de los modos de traducir esa intencionalidad en una propuesta pedagógica que articule de modo coherente forma y contenido. Desde el punto de vista metodológico, los equipos responsables de cada EVI asumen que la estrategia didáctica, en tanto forma de recrear los vínculos pedagógicos, no puede escindirse de los contenidos según criterios técnico-instrumentales. Al hablar de cooperación, autogestión, autonomía y experiencia, cada participante se coloca en el centro de la propuesta pedagógica. De ese modo se promueve e interpela la participación colectiva como principio para la coproducción de conocimientos, logrando recuperar reflexiones compartidas que interactúan con el propio trayecto educativo.

Generalmente cuando se piensa en la didáctica en el ámbito de las ciencias de la educación se tiende a recrear posiciones prescriptivas con criterios instrumentales respecto de proceso de enseñanza aprendizaje, vinculado a la noción de proyecto y de su realización. Entonces

¹¹⁴ Universidad de la República, Uruguay, diego.barrios@cseam.udelar.edu.uy.

¹¹⁵ Universidad Nacional del Nordeste, Argentina, cesarabelgomez@gmail.com.

se promueve una mirada evaluativa, pero en la que se toman como referencia los resultados, el producto más que el proceso. Se asume generalmente que la estrategia didáctica mejora o enriquece el aprendizaje si contribuye a promover la autonomía de los estudiantes. Sin embargo, esta es concebida como resultado, de modo que mientras se habla de modelos pedagógicos que promueven la autonomía, las estrategias didácticas aparecen como conjuntos de técnicas subordinadas aunque fungibles, como si pudiera separarse el producto del proceso o la forma del contenido.

Cooperación y autogestión son representaciones teórico metodológicas que adquieren un determinado protagonismo en la acción educativa. Este protagonismo se relaciona con los sentidos, ideas, prerrogativas que se les atribuya. Por tanto, no son conceptos asépticos, ajenos a cosmovisiones y representaciones de la realidad. Entendemos que las distintas dimensiones de la cooperación y la autogestión operan desde intencionalidades, que son explícitas o implícitas, direccionalidades “que tienen que ver con el posicionamiento (yo soy esto)” (Acaso, 2018: 103), y que se pretenden movilizadoras, perturbadoras, instigadoras, y que no implican de ninguna manera evangelizar, tamizar, establecer un orden preestablecido.

Cooperación y autogestión, en definitiva, acontecen como intencionalidades que intervienen dotando de sentido pedagógico la propuesta de formación. En esas búsquedas existen también contradicciones, estas “mutan, transitan, sobreviven, se reproducen, lo que supone de manera latente lo inacabado de la propia construcción colectiva” (Barrios, 2018: 234). Lo inacabado es a la vez incertidumbre, incomodidad, inconformidad, pero de alguna manera “la inconformidad como instrumento, transforma lo espontáneo en organizado, en la medida que se integra la grilla permanente de acciones necesarias en la reflexión sobre el devenir...” (231). En ese devenir “no es posible trascender, alterar, disrumpir, sin organizar, no es posible organizar sin el “soporte” casi necesario de la inconformidad” (231).

La experiencia parte del acontecimiento, “el pasar de algo que no soy yo” (Larrosa, 2009: 14), por tanto, es algo que no depende de mí, no son mis ideas, mis preocupaciones, mis proyectos, mi pensamiento, es algo que acontece independientemente, “es otra cosa que yo” (15). Larrosa denomina a esto “principio de alteridad” o de “exterioridad” (“ex/terior”), es algo externo que acontece independientemente de mí. Para que exista experiencia tiene que existir “algo” o “alguien” exterior a mí, “la experiencia no reduce el acontecimiento, sino que lo sostiene irreductible. A mis palabras, a mis ideas, a mis sentimientos, a mi saber, a mi poder, a mi voluntad” (15).

La experiencia de la Escuela de Verano ha transitado por cuatro ediciones (2016, 2017, 2018, 2019). Nos interesa recuperar algunos elementos emergentes durante las escuelas, en

los que se revelan tensiones, cuestionamientos, y acaso desafíos o limitaciones con las que nos enfrentamos para sostener propuestas metodológicas que traduzcan nuestras intencionalidades pedagógicas.

En ese sentido se puede reconocer las demandas a la participación de espacios de la operativa cotidiana de la escuela de verano, los cuestionamientos a la conformación del equipo docente (constituido principalmente por hombres) a lo largo de las cuatro ediciones, y la crítica de algunos participantes a incorporar en el menú de experiencias visitadas, a procesos del “cooperativismo tradicional”.

En la contribución nos interesa reflexionar en torno a estas preocupaciones, de manera de producir una crítica sostenida sobre la propia experiencia pedagógica, su alcance, acierto y contradicciones.

Los espacios “operativos” de la Escuela de Verano podríamos delimitarlos en concreto a actividades relacionadas con la alimentación y la limpieza (estrictamente no son las únicas, pero sí las más significativas). A los efectos de maximizar el tiempo de trabajo en relación a los contenidos de la Escuela, la planificación contempló la tercerización de alimentación y limpieza en aquellos espacios en los que fue transitando la Escuela de Verano (alojamientos universitarios y extra-universitarios, cooperativas, y otros. En los hechos esto implicó que el estudiante (participante de la Escuela), solo concentrara su actividad en aspectos vinculados a contenidos (aulas, reuniones, visitas a experiencias). El interés por vivenciar y transitar la experiencia, hizo que algunos de los participantes plantearan la necesidad de involucrarse en los aspectos de la cotidianeidad, de manera de “experimentar” el trabajo colectivo en acciones básicas como alimentación y limpieza. Esta demanda, se sustenta en dotar de sentido pedagógico la propuesta de formación. La pregunta que podríamos plantear en relación a esta demanda, es si efectivamente una experiencia de vivencial y de convivencia como la Escuela de Verano debe priorizarse e incorporarse las acciones como las previamente mencionadas. Desde el equipo docente, hemos argumentado y defendido la posibilidad de tercerizar estas funciones, habida cuenta de la necesidad de tiempos (la Escuela de Verano llevan de cinco a seis días de trabajo), y espacios para lograr profundizar y concentrar el trabajo en relación a la reflexión y abordaje de contenidos (cuando decimos contenidos no reducimos a la sola experiencia de aula).

Otro aspecto que fue señalado por parte de algunas/os participantes, tiene que ver con la composición del equipo docente de la Escuela de Verano. A lo largo de las cuatro ediciones, la participación de colegas docentes mujeres fue lamentablemente reducida. El equipo docente se conformó originalmente, a partir del compartir el interés en abordar la problemática de los procesos asociativos rurales dentro del Comité Académico PROCOAS. El

colectivo original partió de grupos de trabajo de distintas universidades, donde en su mayoría, eran conformados por docentes hombres. Esto en principio no fue reflexionado, y llevó generó luego posicionamientos críticos respecto de la composición del cuerpo docente en clave de género, junto con la sugerencia de constituir equipos más equitativos. En ese sentido, surgen un conjunto relevante de interrogantes que nos interesa poner en discusión, acerca de la pertinencia de la constitución equitativa de géneros en un equipo docente, sobre la base de incorporar una mirada de género, y reflexionar sobre prácticas hegemónicas masculinas.

En tercer lugar, se presentaron algunas críticas, a la selección de experiencias que hemos visitado en las distintas Escuelas de Verano, en particular, sobre aquellas vinculadas al cooperativismo agropecuario tradicional. La búsqueda del equipo docente en la incorporación de distintas experiencias colectivas referidas a la producción agropecuaria, tuvo la intencionalidad de ampliar la mirada sobre fenómenos y modelos de organización asociativa, que pudieran presentar contrastes, elementos de juicio para un debate de ideas, modelos y perspectivas. Sobre el sentido de la crítica, planteamos el interés de reflexionar colectivamente, sobre modelos de enseñanza, que se sustentan en fraccionar la realidad en función de un deber ser aspirado. El debate entre “ser” y “deber ser”, forma parte de los entramados de lo educativo, y en general son límites complejos de lograr interpretar.

Asumimos la existencia de una tensión entre un formato pedagógico que piensa la enseñanza a partir del modelo de un proyecto y su realización, de la elaboración de un producto evaluable desde una secuencia didáctica predefinida, y una propuesta pedagógica que promueve una puesta en cuestión de esos mismos presupuestos. En primera instancia, se revela una incomodidad propia, producto de la necesidad de reducir la incertidumbre. Esto ha ocurrido en cada edición de la escuela durante los momentos iniciales, cuando los participantes comienzan a familiarizarse con la propuesta y tienden a reproducir el formato escolar, jerárquico. Para los docentes representa un desafío desde el momento en que proponen un corrimiento respecto del rol de portadores del saber desde donde son interpelados.

Sobre las limitaciones de este formato. En la medida en que somos conscientes de la emergencia de estos aspectos, se trata de una decisión político-pedagógica. Desde este punto de vista, será necesaria una puesta en crisis de los parámetros convencionales. Es ineludible también un componente de incertidumbre, en la medida que requiere otra composición del papel docente procurando producir alteraciones y sentidos sobre el poder, el conocimiento, la toma de decisiones, y sobre las miradas del Otro, desde un “maestro ignorante”, que busca vincularse más allá de la lógica explicativa.

La *experiencia* a partir de procesos de *cooperación, autogestión y autonomía* como intencionalidad educativa, tendrán que considerarse y re-pensarse en su sentido alterativo, tanto en sus contenidos como en sus formas, desde una mirada orientada en construir coherencia, conexiones entre el pensar, el decir, el hacer. La escuela de verano es un catalizador muy potente para profundizar estudios sobre el alcance y la intromisión de éstas intencionalidades en las subjetividades en todas/os quienes participan del proceso.

Bibliografía

- Acaso, M. (2018). *Pedagogías invisibles. El espacio del aula como discurso*. Madrid: Los libros de la catarata.
- Barrios, D. (2018). “Caracterización de intencionalidades pedagógicas del curso taller de cooperativismo, asociativismo y economía solidaria, de la Unidad de Estudios Cooperativos de la UdelaR”. En Guerra, P. (Comp.). *Aportes de la Universidad de la República al campo temático de la Economía Social y Solidaria*”, Montevideo: s/e, pp. 226-239.
- Larrosa, J. (2009). “Experiencia y alteridad en educación”. En: Skliar, C. y Larrosa, J. *Experiencia y alteridad en educación*. Rosario: Homo Sapiens Editores.
- Ranciere, J. (2007). *El maestro ignorante*, Buenos Aires: Libros del Zorzal

EXPERIENCIA PROCESO ASOCIATIVO Y DE VINCULACIÓN ENTRE UNIVERSIDAD Y POLÍTICA PÚBLICA SALUD INTEGRAL PARA ADULTOS MAYORES: U-PAMI UNIVERSIDAD PARA ADULTOS MAYORES INTEGRADOS. CASO UNS-PAMI

Carolina Pereyra Huertas¹¹⁶, Nicolas Jaquet¹¹⁷,
Julieta Pereyra Huertas¹¹⁸, Lucía Pereyra Huertas¹¹⁹

La experiencia a presentar, se encuentra vinculada con procesos asociativos mediante convenios entre instituciones del Estado, para articular actividades y programas enfocados en la educación y la salud, más precisamente educación en el contexto universitario en relación a una política pública de cuidado y salud integral para Adultos Mayores, articulando instituciones del Estado en Argentina, como el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, más conocido como PAMI, universidades y privados.

A través de la presentación y participación en el XVI Seminario Internacional PROCOAS, Comité de Procesos Cooperativos y Asociativos Asociación de Universidades Grupo Montevideo - AUGM, se pretende compartir la experiencia que viene llevando adelante la Universidad Nacional del Sur en relación a un programa de vinculación con el medio, articulado con el PAMI (Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados) como proyecto de extensión y desarrollo social.

Estructurado de modo sencillo, se busca presentar en una primera instancia, el marco conceptual de esta iniciativa de política pública en torno a la educación y la salud en Adultos Mayores, a través del trabajo asociativo de instituciones como la universidad pública y el PAMI. También mencionar sus objetivos y con qué metodología se articula el programa en espacios públicos, y en particular en el caso de la Universidad Nacional del Sur para el desarrollo del programa “Universidad para Adultos Mayores Integrados”

En una segunda parte, hacer referencia al impacto del cambio en el contexto a causa de la pandemia del COVID-19 en espacios de educación de este programa Adultos Mayores,

¹¹⁶ Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina, carolinapereyrahurtas@gmail.com.

¹¹⁷ Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina, [hjacet@gmail.com](mailto:hjacquet@gmail.com).

¹¹⁸ Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina, luciaph2013@gmail.com.

¹¹⁹ Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina, julietaph2013@gmail.com.

especialmente dirigido a personas que están dentro del principal grupo de riesgo en términos de la pandemia. La virtualidad se presentó como alternativa para el desarrollo de actividades similares, pero en este caso el desafío fue doble dado que la adaptación a la utilización de la tecnología requería mayores esfuerzos en este grupo de personas. La decisión de acompañamiento mediante un programa que redefinía el espacio con base en la tecnología social comunitaria, desde la coordinación, inscripción y desarrollo de las actividades del programa “Universidad para Adultos Mayores Integrados”

En un tercer apartado, compartir la experiencia concreta de los cursos vinculados a la utilización de programas de computación para la comunicación y también en relación a espacios de encuentro con pares atravesando las mismas circunstancias del contexto. Se describirá el perfil de los y las participantes, la dinámica de encuentros, vivencias y experiencias que atraviesan al grupo, así como también devoluciones y expresiones de los propios protagonistas.

Finalmente compartir conclusiones relacionadas con la relevancia de estos espacios desde el lugar de la puesta en valor de los derechos, de la salud integral y la educación, como ejes de políticas públicas articuladas a través de actores clave en el territorio ante la coyuntura. La importancia del rol de la universidad en sintonía con la vinculación y procesos asociativos con otras instituciones y la comunidad, que pone a las personas como centro y al conocimiento como medio y no como un fin en si mismo. El valor de la extensión que propicia el compromiso de la comunidad universitaria con la sociedad a través de una política pública que apunta a la inclusión de los adultos mayores.

Como marco conceptual de referencia se tiene en cuenta la tendencia de un incremento progresivo de la población de las personas mayores. Existe una mayor expectativa de vida en estos últimos años, no solo en países desarrollados sino también en nuestra región.

El aumento de la esperanza de vida ha sido un proceso constante y continuado durante todo el siglo pasado y se extiende hasta el presente. De un promedio aproximado de 59 años entre 1965 y 1970 se pasó a casi 76 años en el presente quinquenio (2015-2020). En promedio, la población ha ganado 17 años de vida en los últimos 55 años, es decir, 1,5 años por quinquenio. Sin embargo, ese promedio regional solo equivale al que tenían los países desarrollados hace 25 años (CEPAL, 2008).

La mayor sobrevivencia y la necesidad de promover la calidad de vida en Adultos Mayores, centraliza cada vez más la atención de los gobiernos y organismos nacionales e internacionales. Así, por recomendación de la UNESCO se instituyó, en 1999, el Año Internacional de las Personas de Edad bajo el lema: “Hacia una Sociedad para todas las Edades” con la intencionalidad de promover acciones fecundas, en los diferentes países,

para un importante sector generalmente excluido de las posibilidades de desarrollo permanente

La presencia de más de 5,7 millones de adultos mayores en Argentina y la proyección de que llegarán a 13 millones en 2050 hacen que sea necesario tomar medidas concretas desde las políticas sociales en un contexto de creciente reducción del tiempo de las familias para prestar apoyo y cuidados a esta población (Repetto, 2011).

Otro hecho a destacar es la rapidez del cambio en el entorno social en el que la gente envejece. El tamaño de las familias se reduce, el rol de la familia ampliada se desvanece y las percepciones con respecto al apoyo intergeneracional y atención de las personas mayores cambian rápidamente. (Naciones Unidas, 2007).

Toda esta realidad lleva a pensar en una reestructuración de las redes de apoyo para las personas de edad. Es una mayor dependencia de lo que el Estado y el mercado puedan ofrecer para sus arreglos residenciales, cuidados de salud y mecanismos de inserción social. (Chackier, 1999).

La incorporación explícita de las personas mayores a los sistemas de protección social desde la perspectiva de la igualdad se fundamenta en que los cambios demográficos actúan como factores clave en la creación de oportunidades y establecen nuevas restricciones relacionadas con la redefinición de las funciones de la familia, el mercado y el Estado. (Huenchuan, 2018)

La pandemia y sus consecuencias, en especial en este segmento etario, afectó terriblemente las posibilidades de encuentros y espacios compartidos para el desenvolvimiento de actividades sociales. La respuesta de los diversos procesos asociativos entre entidades públicas y académicas resultaron espacios clave para la contención, acompañamiento y en una etapa avanzada, para el crecimiento y desarrollo de los sujetos a través de una tecnología social.

Instituciones al servicio de Adultos Mayores y la academia

El Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, más conocido como PAMI fue creado en 1971 en la Argentina, con el objetivo de brindar asistencia médica integral a las personas mayores.

Como se define en su web institucional, PAMI es la obra social más grande de Latinoamérica. Acompaña a 5 millones de jubilados y sus familiares a cargo, pensionados y veteranos de Malvinas. Es un Programa de Asistencia Médica Integral que incluye

prestaciones médicas y sociales (Sitio web institucional, 2021). Por su parte, el rol de la Universidad además de la formación de profesionales e investigadores, alberga también la posibilidad de realizar programas y actividades de extensión para acercar la sociedad, más allá de las edades, al conocimiento puesto en acción.

El Programa “Universidad para Adultos Mayores Integrados” (UPAMI) es una política pública organizada por instituciones del Estado, como las universidades nacionales, y sedes de PAMI en el territorio nacional. A través de convenios que formalizan los procesos asociativos, se llevan adelante actividades, acciones y programas orientados a la educación como aspecto de la salud integral y fortalecimiento de derechos.

El PAMI, por un lado, a través de sus políticas de atención y la universidad pública, como espacio de acompañamiento y desarrollo, así como también como promotor de vínculos entre pares, revalorización de derechos y empoderamiento de adultos mayores.

La universidad de las personas mayores es un programa que, gracias a convenios con universidades nacionales, promueve el crecimiento personal, la calidad de vida y hacer efectiva la igualdad de oportunidades educativas para el desarrollo de valores culturales y vocacionales. Los cursos son gratuitos y no requieren estudios previos.

Particularmente en la Universidad Nacional del Sur, el programa “Universidad Para Adultos Mayores Integrados” (UPAMI) lleva más de 15 años de trayectoria, y se ha comprobado que los cursos han resultado de gran relevancia para mejorar la calidad de vida de las personas mayores, brindándoles la oportunidad de incorporar nuevos conocimientos, facilitando su participación social, su integración, el ejercicio de su autonomía, lo que se traduce en una vida más saludable.

Según indica la web institucional, cada cuatrimestre los cursos de PAMI convocan a casi un millar de adultos mayores a las aulas de la Universidad, donde pueden cursar gratuitamente propuestas formativas en más de 40 temáticas. Es una propuesta de extensión que brinda una posibilidad formativa y social a cientos de adultos mayores que en su mayoría nunca habían pasado por los estudios superiores.

A causa de las medidas de aislamiento social en el contexto de la pandemia, los cursos de UPAMI se redefinieron en su contenido y formato para desarrollarse de modo virtual. Al ser no presenciales se amplió el alcance de dicho programa a personas mayores fuera de la ciudad de Bahía Blanca otorgándole un impacto regional a la propuesta.

A partir de la adaptación de la iniciativa, el convenio que enmarca este proceso asociativo entre las autoridades de ambas instituciones, se propone abarcar en los cursos temáticas

variadas: Literatura, Ciencias Naturales, Género, Artes escénicas y plásticas, Historia, Computación e Informática, Cine, Psicología, Derecho, Salud, Alimentación, Jardinería, Cultura, Turismo, Medio ambiente, y los cursos de idiomas Alemán, Italiano, Francés e Inglés.

Los cursos UPAMI en la Universidad Nacional del Sur como instrumento de política pública activa mantienen su objetivo de incentivar la participación de las personas mayores en espacios comunitarios, con el fin de potenciar su autoestima, fomentar la promoción de su salud y, fundamentalmente, acompañar su desarrollo vital mediante la integración con sus pares:

Además del derecho a la educación, que es un derecho humano de las personas durante todas las etapas de su vida, este programa viene a reforzar el acompañamiento y el cuidado de nuestros adultos mayores, que son una de las franjas etarias que más sufren la distancia de los vínculos a causa del aislamiento necesario para cuidar su salud (Vega, 2021).

Para finalizar, en el marco de la presentación de este resumen en pos de participar en el XVI Seminario Internacional PROCOAS, Comité de Procesos Cooperativos y Asociativos Asociación de Universidades Grupo Montevideo - AUGM, de ser aprobado el mismo, será muy valioso poder compartir en detalle esta experiencia e intercambiar opiniones y recibir sugerencias por parte de otras universidades que se encuentren desarrollando iniciativas similares en pos de continuar conformando redes colaborativas.

Bibliografía

- Chiara, M. *et al.* (2017). Gestión de la política social: conceptos y herramientas. En Di Virgi, M. C. M. (Comp.). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Huenchuan (Ed.). Envejecimiento, personas mayores y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: perspectiva regional y de derechos humanos, Libros de la CEPAL, n.º 154 (LC/PUB.2018/24-P) Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2018.
- Martínez, N. (2014). Adultos Mayores: Inclusión Social, Participación, Autonomía. *Políticas públicas para la promoción y la inclusión social*. Universidad de la Matanza ponencia UNLaM. Extensión Universitaria. Depto. de Actividades Socioculturales y Extracurriculares.

Paola, J. P. (2015). *Más mayores, más derechos: diálogos interdisciplinarios sobre vejez*.

Paola, J. P.; Tordó, M. N. y Danel, P. M. (Comps.). La Plata: EDULP.

Repetto, F.; Potenza, F.; Marazzi, V. y Fernández, J. P. (2011). “Políticas y acciones orientadas a la Tercera Edad”, *Documento de Trabajo n.º 75*, CIPPEC, Buenos Aires, septiembre.

Sitios web institucionales

www.uns.edu.ar

www.pami.org.ar

CAPÍTULO 3

**LA PRODUCCIÓN, LA DISTRIBUCIÓN Y EL CONSUMO EN
LA ECONOMÍA SOCIAL, SOLIDARIA Y POPULAR**

CONTRIBUCIÓN DE LAS COOPERATIVAS DE TRABAJO COMO ESTRATEGIA DE EMPLEO ANTE EL COVID-19 EN PARAGUAY, AÑO 2020

Clarissa Rodríguez¹²⁰, Marcela Achinelli¹²¹

Palabras claves: cooperativas de trabajo, informalidad, Paraguay

Para Castel (2010), si bien los trabajadores no son dueños del capital lograron una conquista en la sociedad asalariada que garantiza condiciones igualitarias, bases para la seguridad social extendida e independencia económica. Esa transformación realizada en el mundo del trabajo está sustentada en colectivos de trabajadores que fueron adquiriendo fuerza en el mercado, siendo éste un punto intermedio entre los intereses de todos los actores: Estado, empresas y trabajadores. El movimiento cooperativo moderno se sustenta en la búsqueda de una alternativa al empresariado, ubicándose como un modelo de entidades económicas que abarcan diversos sectores de la economía. Es por ello que su existencia y expansión en la estructura económica resultó eficaz, porque en cierta medida surge como respuesta no sólo de los asociados y asociadas, sino de la sociedad excluida del sistema económico (Alcázar, 2007). El sector cooperativo es uno de los sectores más afianzados en América Latina; la integración laboral y social, sumados al modelo de gestión democrático y participativo, permite que las empresas sociales cuenten con la aprobación y participación de la población en territorio (Paniagua, 2013). Si bien en sus inicios las tendencias de los tipos de cooperativas eran más de producción agropecuaria, y, ahorro y crédito principalmente; hoy existe una diversidad de tipos de cooperativas: viviendas, servicio, transporte, trabajo asociado, consumo, entre otros. Las Cooperativas de Trabajo Asociado (CTA), tienen la particularidad de que los socios son propietarios y trabajadores de las mismas. Los inicios de las cooperativas de trabajo en los diferentes países tienen un denominador común: hacer frente a las crisis laborales. El objetivo general fue analizar la contribución de las cooperativas de trabajo como estrategia en el empleo ante el COVID-19 en Paraguay. La modalidad de investigación fue bibliográfica-documental, apoyada en documentos y datos estadísticos a nivel nacional e internacional del sector cooperativo. El enfoque fue cuantitativo y el alcance explicativo. En la Argentina las cooperativas de trabajo se iniciaron

¹²⁰ Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Económicas, clarissrodriguez@yahoo.com.

¹²¹ Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Económicas, Asunción, Paraguay, machinellib@gmail.com.

principalmente a partir de la recuperación de las empresas para afrontar las crisis laborales. Últimamente son identificadas como creadoras de empleos atípicos, como el caso de cooperativas de cuidadores domiciliarios. Estas cooperativas, se encuentran conformadas mayoritariamente por mujeres, cuyas profesiones varían: cuidadoras domiciliarias, acompañantes terapéuticos y ocupacionales, enfermeros, y refuerzos sanitarios que puedan ofrecer servicios de cuidado en domicilios. En cuanto a oferta económico-social, desde el punto de vista del funcionamiento del mercado de trabajo, estas organizaciones constituyen un mecanismo atípico de generación de empleos; apuntando a un nicho orientado al cuidado de adultos mayores a domicilios, considerando grados de necesidad horaria y atención de pacientes ambulatorios. Estas cooperativas de trabajo de cuidado domiciliario conformaron una red de cuidadores a nivel nacional, la cual se compone de una diversidad de entes cooperativos a lo largo del país que comparte la visión y objetivos generales, entre los que sobresale el fomento del trabajo calificado, autogestivo, sostenible y equitativo de proyectos cooperativos de cuidadores domiciliarios; la estimulación la oferta de servicios de calidad a la sociedad y el servicios de cuidado domiciliario que permita satisfacer las necesidades de la comunidad, que al mismo tiempo busque generar fuentes de trabajo digno. En Brasil, para la formación de las cooperativas de trabajo se cuenta con el apoyo estatal y de organismos internacionales, con una visión de formalización de puestos laborales, como el caso de Natu capri. En el Estado de Alagoas, un grupo de mujeres decidió producir jabones artesanales utilizando un producto abundante en la región, la leche de cabra. Así se creó Natu capri, siendo asistidas por el Servicio Brasileño de Apoyo a las Pequeñas y Microempresas, con el apoyo de la agencia de desarrollo de Alagoas, socio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en la región. En el pueblo donde se encuentra esta cooperativa, existe una alta tasa de analfabetismo que alcanza casi un tercio de la población adulta; sin embargo, las socias-trabajadoras buscan capacitarse constantemente para ser mejores profesionales. La readaptación de las cooperativas de trabajo en algunas regiones de España ante la crisis COVID-19 implicó la vuelta a los servicios domiciliarios. En Paraguay, existen 828 cooperativas activas con representatividad geográfica en la región oriental como occidental. Las cooperativas de trabajo son 117, siendo 101 multiactivas y 16 especializadas de trabajo. La pandemia COVID-19 generó una repatriación forzosa de los paraguayos y paraguayas, muchos de los cuales probablemente estuvieron en empleos informales. Paraguay se caracteriza por una tasa de desocupación baja en comparación al promedio de la región Latinoamericana, los problemas del mercado laboral se presentan en la informalidad (70% del empleo). La informalidad se da tanto en establecimientos informales como en formales, con implicancias negativas en la productividad y los ingresos,

excluyendo a los trabajadores de los derechos de acceso a la seguridad social, de representación y asociación sindical, de apoyo legal y de cumplimiento a normas de salud y seguridad en el trabajo. En el 2019, de acuerdo a OIT (2020), de cada 10 hombres y mujeres, 8 y 6 integran la fuerza laboral respectivamente. Los hombres se concentran en Empleado/Obrero Privado (48,3%), Trabajador por Cuenta Propia (30,2%), Las mujeres se concentran en Cuenta Propia (31,1%), Obrero Privado (26,1%) y Empleada Doméstica (17,0%). Si analizamos por rama de actividad, tanto en hombres y mujeres encontramos una gran participación del cuentapropismo (30% aproximadamente), sobre todo en el sector servicios. Atendiendo a la alta tasa de informalidad, las cooperativas de trabajo pueden ser una vía para disminuir la problemática. El marco legal del sector cooperativo está dado por la Constitución Nacional, las leyes n.º 438 y 5501; así como la Resolución n.º 17.378/18 “Marco Regulatorio para el sector de los demás tipos de cooperativas”, donde refiere a una cantidad mínima de 6 socios para conformar la cooperativa de trabajo. La relación entre los socios de la cooperativa de trabajo, deberá suscribir un contrato donde se especifiquen las condiciones particulares relacionadas a la prestación de servicio. En el caso de la cobertura médica, la cooperativa prestará mientras dure la relación laboral entre los socios. El bien o servicio que genera la cooperativa de trabajo, es de la cooperativa. En cuanto al sistema jubilatorio, se podrá implementar un seguro de vida y un sistema jubilatorio privado, de acuerdo a lo decidido en la Asamblea Ordinaria de Socios legal de las cooperativas de trabajo (INCOOP, 2018). Algunos sectores como los servicios de cuidado podrían apuntar a convertirse en cooperativas de trabajo, atendiendo a que las plataformas de oficiales proporcionan cursos gratuitos en sus oficinas estatales con presencia en todo el territorio nacional. A partir de este planteamiento, el sector cooperativo puede identificar actividades económicas que cuenten con características para el desarrollo de las cooperativas de trabajo, y realizar un trabajo colaborativo entre la confederación, federaciones, las cooperativas más grandes y el Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social principalmente, de manera a otorgar cursos de capacitación en áreas que empoderen a los trabajadores.

COOPERATIVA AGRARIA JUNTAS POR MÁS. REFLEXIONES SOBRE EL CAMINO RECORRIDO

Rita Portillo¹²², Sofía Méndez¹²³

Palabras claves: Producción familiar-Mujeres rurales-Cooperativismo

El presente trabajo surge como un ejercicio de poner en palabras parte del proceso del grupo que conforma la Cooperativa Agraria Juntas por más, el mismo nace con la necesidad compartida de un grupo de mujeres que quiere hacer algo con los excedentes de producción trabajando de forma colectiva.

Los Objetivos propuestos para esta convocatoria son: analizar parte de la experiencia de la Cooperativa Agraria Juntas por más como proceso transformador colectivo e individual; problematizar las estrategias del colectivo en relación a la producción y comercialización que fortalecen el capital social de la cooperativa; visibilizar el rol de la Mujer rural en la producción familiar.

La ruralidad de Uruguay no es homogénea, a su vez, los diferentes biosectores condicionan la producción y composición del medio rural. Uno de los actores sociales de la/s ruralidad/es son las familias productoras y en particular los/as miembros de la cooperativa se identifican como tal.

En el marco de la Reunión Especializada de Agricultura Familiar del MERCOSUR (REAF), en el 2006 se generan los primeros lineamientos en relación a establecer criterios para definir la producción agropecuaria. Desde 2009 se encuentra establecido por ley la figura del Productor/a Familiar (PF) definido por la Dirección General de Desarrollo Rural del Ministerio de Agricultura y Pesca DGDR-MGAP. Ésta definición y correspondiente registro, tiene como principal cometido generar políticas públicas diferenciadas a ese sector. Desde el MGAP establece quienes son o no PF, requiere el número de hectáreas Coneat, a cuantos km vive del predio, actividad económica principal en cuanto a ingresos, y el número de jornadas que paga por año y que la mano de obra familiar supere la contratada, entre otros.

¹²² Productora Familiar, Presidenta de la Cooperativa Agraria Juntas por Más, juntasporamas16@gmail.com.

¹²³ Técnica Social Cooperativa Agraria Juntas por Más, 23sofiamendez@gmail.com.

Desde los aportes teóricos sobre la caracterización de la producción familiar en Uruguay, se toma la distinción realizada por Piñeiro entre “el pequeño productor” y del “campesino”. Una de las distinciones medulares que establece entre PF y campesino es la relación con los mercados, en especial con el de ventas y consumo:

El objetivo de la producción familiar es producir para los mercados y solo consume una parte menor de aquello que produce. En cambio, la producción campesina tiene como objetivo producir para el consumo propio y en todo caso se venden en el mercado los excedentes que no se pueden o no se quieren consumir (Piñeiro, s/f: 3).

En la actualidad quienes conforman la cooperativa son parte de familias productoras que definen querer cambiar las formas de producir, la manera de relacionarse con el mercado, la forma de comercializar y asumir un camino colectivo más allá de obtención de ganancias económicas, focalizado en el crecimiento humano y deseo de asumir ese desafío compartido.

La cooperativa como todas las del Uruguay se definen y amparan bajo la Ley n.º 18407 la cual define que:

Las cooperativas son asociaciones autónomas de personas que se unen voluntariamente sobre la base del esfuerzo propio y la ayuda mutua, para satisfacer sus necesidades económicas, sociales y culturales comunes, por medio de una empresa de propiedad conjunta y democráticamente gestionada (Ley n.º 18407, art.4).

Esto está basado en lo que plantea la Alianza Cooperativa Internacional, así como los principios del cooperativismo y fue lo que llevó al grupo a definirse.

Según el Registro de INACOOOP hay 120 Cooperativas Agrarias (CUDECOOP 2019) Juntas por Más actualmente se encuentra en el proceso de registro y trabajando para acceder a apoyos de INACOOOP y continuar desarrollándose como Cooperativa.

En relación a los roles de género, en Uruguay las mujeres rurales (en su mayoría) tienen un rol muy fuerte en la parte reproductiva tanto como en la productiva, pero esta última es percibida más como una colaboración que como un trabajo, y la reproductiva como una obligación inherente “(..) el trabajo femenino participa de una doble invisibilidad: no se reconoce su aporte a la labor productiva como trabajo legítimo y no se reconocen las tareas reproductivas como trabajo.” (OPP 2016: 11) Las mujeres son una parte considerable de la población rural, según Instituto Nacional de Estadística (INE) en el censo general de 2011 “(..) las mujeres son el 43,8% de la población rural, representando el 4,5% de la población femenina del país y el 24% de la población total” (OPP 2016: 3) Por su parte el Ministerio

de Ganadería Agricultura y Pesca en el Censo Agropecuario, establece que “En el año 2011, las mujeres son 39.257, representando el 36,7% de la población agrícola...” (OPP 2016: 4) Es parte de la realidad que las mujeres generalmente están en situaciones de precarización laboral, por ejemplo, por un sueldo que ingresa a su pareja trabajan ambos, esto conlleva dificultades en jubilación, acceso a prestaciones y acceso a derechos entre otras dificultades.

En este marco, la cooperativa ha trabajado por el acceso a derechos, pero inicialmente y todos los días desde las barreras principales que cada una debe vencer, los miedos inhabilitantes, de hecho, el grupo surge así, buscando algo más, queriendo poder ver más allá y de manera colectiva. En el departamento de San José, en zonas aledañas a la ciudad de Libertad, hace muchos años un grupo de familias predominantemente de la producción hortícola, se reunían, trabajaban juntas e intercambian sobre las problemáticas y soluciones posibles a las mismas. Pero nuevas inquietudes planteadas por un grupo de mujeres (de ese grupo mixto) no encuentran cabida en los espacios de discusión del “grupo grande” (Como les suelen llamar) para algunas propuestas que eran de su interés. Es cuando comienzan a compartir el deseo de realizar cambios en tanto al manejo del predio, poder utilizar los excedentes de la producción en elaborar y que les sea más rentable que “regalarlo al mercado o tener que tirarlo”. Al no encontrar eco en el “grupo grande”, comienzan a pensar en la idea de generar otras reuniones (sin desarmar dicho grupo) para estos temas que no interesan al resto (en principio) y generan un grupo llamado “Juntas por más” con el primer objetivo colectivo de presentarse ante el llamado: “Somos Mujeres Rurales” 2016 de DGDR-MGAP (Dirección General de Desarrollo Rural- Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca).

Desde 2016 existe entonces el grupo “Juntas por Más” y ha accedido a proyectos de apoyo económico y técnico desde DGDR-MGAP, PPD-Uruguay y PROCOOP a través de los cuales han realizado diferentes actividades, capacitaciones, compra de insumos, maquinaria, se crea la Personería Jurídica Grupal, la sala de Elaboración, secadores solares y se continúa el apoyo de la asistencia técnica. Todo lo sucedido trajo grandes cambios que provocaron replanteos personales, grupales y sin dudas a la interna familiar, porque se siguió profundizando en el tipo de producción y manejo agroecológico que algunas habían ya iniciado y otras estaban comenzando. El rol de las políticas que pudo acceder la cooperativa fue fundamental pero aún falta mucho por hacer, la situación de la mujer rural como la ruralidad es heterogénea, los niveles de organización y acceso a derechos aún sigue siendo motivo de lucha.

El grupo parte de coincidencias en cuanto a cuestionarse cómo su producción es desvalorizada en el Mercado y cómo podrían disminuir el desperdicio de verduras que les entristece, ya que es desperdiciar comida y esfuerzo de trabajo. El grupo afirma que las están

“regalando” o desperdiciando al tirarlas porque “no se las toman” (aceptan) en el Mercado, algunas veces por la cantidad, pero sobre todo por si no siguen una línea estética de como luce la verdura ideal (uniforme, sin señas de ningún insecto, etc) El grupo sabe que no es así la naturaleza, no es uniforme y la presencia de algún insecto es también señal de tener menos de químicos. El colectivo se define por el cuidado de la biodiversidad desde el manejo predial por ejemplo hacer cercos biológicos que ayudan a las plantas, o macerados abonos evitando agroquímicos.

En la lógica tradiscionalista, presedida por la revolución verde, paquete hortícola incluye “la receta” de cuánto y cuándo aplicar herbicidas o fertilizantes, para “producir más” “producir mejor” o en menos tiempo. Pero el grupo defiende que esos “remedios, mata yuyo o curas” como se les dice popularmente, son perjudiciales para la salud (toda, Humanos-Animales-Naturaleza). Eligen qué comer con sus familias siendo las verduras no “curadas” y el colectivo mismo están en proceso, se han reducido las aplicaciones en algunos casos al 100% y en los casos que utilizan en alguna parte del proceso teniendo más cuidado al aplicar por el contacto con sus cuerpos. Estos fueron terrenos en disputa (literalmente) negociando en alguna oportunidad de a $\frac{1}{4}$ o $\frac{1}{2}$ hectárea con su pareja, para reducir químicos, porque es una práctica instaurada, porque es un paquete adquirido y porque los compradores para el Mercado vienen por la verdura ideal (visualmente ideal).

La producción familiar agroecológica apunta a la diversidad de productos para el logro del equilibrio biológico y sustentable, la diversidad de sabores tamaños y formas es la parte olvidada de la herencia hortícola más ancestral, en parte por lo descrito anteriormente. La producción a su vez, es llevada adelante con mano de obra familiar y escasa contratación de mano de obra en zafral, y se consideran los ciclos/tiempos de los procesos propios de los cultivos, del clima, de la naturaleza, no es desde una mirada empresarial en relación a la explotación de los recursos naturales (incluidos los seres humanos).

Las familias trabajan en el campo toda la vida y algunos/as de los/as hijos/as han continuado la producción, otros/as además teniendo otros trabajos por fuera de ella, pero todos/as se preocupan y ocupan por cuidar el suelo sabiendo que es directamente proporcional a seguir produciendo el alimento propio y de las siguientes generaciones. El grupo valora los saberes del hacer, desde el cuidado de la semilla y el cuidado del suelo porque en un suelo degradado no hay “comida” para la planta por eso el monocultivo destruye el suelo, y si no hay barbecho en algunos suelos no habrá buena producción o si se erosiona por mal manejo tampoco. Entonces deciden qué plantar, dónde y cuándo analizando una multiplicidad de factores, con diversificación de productos.

En las labores y diversas actividades se integra a niños/as y jóvenes, adultos/as y personas mayores, de esta forma se da un intercambio intergeneracional transmitiendo saberes y prácticas ancestrales, para la cooperativa esto tiene que ver con la pertenencia y permanencia en el campo y en red y conexión. Esto también se da en espacios de recreación esporádicos donde se contribuye a afianzar los lazos, conocerse más y aporta al bienestar revalorizando a cada persona desde su lugar en la cooperativa y en la red vincular.

Las estrategias de la cooperativa en torno a la situación de pandemia fue de más unión y trabajo colectivo, se comienza con la venta de canastas de verduras y en paralelo todo lo que es conservas. Se prioriza el tipo de producción y la calidad de la misma, con el objetivo de llegar directo al consumidor/a. Se incorporan redes sociales para tener otra llegada a la zona de influencia de la cooperativa, a su vez cuando la pandemia lo permitió, se comienzan a realizar talleres abiertos donde intercambiar sobre huertas y producción agroecológica. La cooperativa, como tantas otras en momentos de crisis o de dificultad se fortalece en el apoyo mutuo, en el trabajo colaborativo y en la distribución de ganancias cuando las hay, que aunque sean ínfimas, a nivel simbólico es muy importante sobre todo para las compañeras que dependen de los ingresos de otros miembros de la familia.

Reflexiones finales

Finalmente compartimos unas líneas de reflexión sin ánimos de concluir, por lo contrario, para seguir problematizando en conjunto.

Para la cooperativa es importante conocer más de la situación de la mujer rural, para poder generar redes de sostén, generación de cambio entre pares: También a nivel de instituciones al generar políticas diferenciadas no puede quedar de lado cuál es el contexto familiar, las tareas que asume (remuneradas o no) la gestión a las actividades del campo y lo referente a las tareas reproductivas invisibilizadas. También el acceso a servicios, a recreación, a locomoción, entre otros, todo lo que hace a la realidad de la mujer rural.

El acceso a Políticas públicas marcó muy fuertemente al grupo, por ejemplo, desde el acceso a la personería jurídica se posibilitó el desarrollo hacia objetivos concretos productivos, sociales y comerciales.

El acompañamiento técnico se identifica como un elemento importante dentro de los proyectos, desde la gestión de proyecto, la generación de estrategias, el trabajo grupal, los roles en el grupo, hasta los mojones que vive el grupo, por ejemplo, los desafíos más importantes atravesados en el camino.

La cooperativa visualiza estar en un proceso de cambio permanentemente que se ve desafiado con las presiones del sistema que vivimos, pero también visualiza las convicciones que la une y que son compartida por una gran red de personas que en diferentes lugares de latinoamérica luchan por la realidad que quieren cambiar.

Bibliografía

- Berger, P. y Luckmann, T. (1992). *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu. Recuperado en: <https://zoonpolitikonmx.files.wordpress.com/2014/09/la-construccion-social-de-la-realidad-berger-luckmann.pdf>.
- Carámbula, M. (2015). *Imágenes del campo uruguayo en clave de metamorfosis cuando las bases estructurales se terminan quebrando*. Recuperado en: http://www.fagro.edu.uy/images/stories/DptoCCSS/doc/Im%C3%A1genes_del_campo_uruguayo_en_clave_de_metamorfosis._Cuando_las_bases_estructurales_se_terminan_quebrando.pdf.
- CUDECOOP (2019). MATERIAL DE APOYO Capacitación básica en cooperativismo para funcionarios y funcionarias de la Intendencia de Montevideo. Recuperado en: <http://www.cudecoop.coop/cudecoop/wp-content/uploads/2019/12/Material-de-apoyo-IM.pdf>.
- Ley n.º 18407 (2008). Ley de cooperativas. regulacion, constitucion, organizacion y funcionamiento. Recuperado en: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18407-2008#:~:text=%2D%20Decl%C3%A1rase%20a%20las%20cooperativas%20de,justa%20distribuci%C3%B3n%20de%20la%20riqueza>.
- Marqués, J. y Siré, F. (2011). *Los procesos colectivos en el medio rural*. Recuperado en: https://www.cnfr.org.uy/uploads/files/Los_procesos_colectivos_en_el_medio_rural.pdf
- OPP-Mascheroni (2016). *Mujeres rurales: Trabajo y acceso a recursos productivos*. Recuperado en: https://www.opp.gub.uy/sites/default/files/inline-files/Genero_mujeresrurales.pdf.
- Pérez, E. (2001). *Hacia una nueva visión de lo rural*. En Giarraca, N. (Comp.). *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Buenos Aires: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20100929125458/giarraca.pdf>.
- Piñeiro, D. y Cardeillac, J. (2014). *Población rural en uruguay aportes para su reconceptualización*. Recuperado en: <http://www.scielo.edu.uy/pdf/rcs/v27n34/v27n34a04.pdf>.

- Rossi, V. (s/f). *La producción familiar en la cuestión agraria uruguaya*. Recuperado en: http://www2.fct.unesp.br/nera/revistas/16/10_rossi.pdf.
- Piñeiro, D. E. y Moraes, M. I. (2008). Los cambios en la sociedad rural durante el SXX. En: *El Uruguay del siglo XX*. Tomo III. Montevideo: Ed. Banda Oriental.
- Riella, A. y Mascheroni, P. (2008). Una nueva mirada sobre los territorios rurales; trabajo no agrícola y pluriactividad en el Uruguay rural. En: Chiappe, M.; Carambula, M. y Fernández, E. (Comps.). *El Campo uruguayo. Una mirada desde la Sociología Rural*. Montevideo: Dpto. Publicaciones, Facultad de Agronomía.
- Najmanovich, D. (1995). *El lenguaje de los vínculos. De la independencia absoluta a la autonomía relativa*. Buenos Aires: Editorial Paidós/Ideas y Perspectivas.
- MGAP Resolución n.º 1013/2016 Definición Productor Familiar Agropecuario y/o Pesquero. Recuperado en: http://www.mgap.gub.uy/sites/default/files/multimedia/res_no_1013_productor_familiar_agropecuario_y-o_pesquero_2.pdf.
- Lander E. (2000). ¿Conocimiento para que? ¿Conocimiento para quién? Reflexiones sobre la universidad y la geopolítica de los saberes hegemónicos. *Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales*, Vol. 6, n.º 2 (mayo-agosto). Recuperado en: <https://www.tni.org/files/Conocimiento%20para%20qu%C3%A9.%20Conocimiento%20para%20qui%C3%A9n.pdf>.

A ATUAÇÃO EXTENSIONISTA NA ASSESSORIA AOS COLETIVOS DE PRODUÇÃO E COMERCIALIZAÇÃO DE ASSENTAMENTOS DE REFORMA AGRÁRIA NO ESTADO DO RIO DE JANEIRO

Vanessa Sartori Rodi¹²⁴, Alexandre Trennephol¹²⁵
Felipe Addor¹²⁶, Andrey Seraphim Guilherme¹²⁷, Ricardo Nazareth Muniz¹²⁸

Palavras-chave: Agricultura familiar; Assentamentos da Reforma Agrária; Extensão Universitária

Introdução

Desde a tomada do território brasileiro por parte de Portugal instalou-se uma economia de base extrativista e agrária, principalmente voltada à exploração da terra para a produção agrícola direcionada à exportação. Sendo assim, a luta pela terra é um fenômeno que acompanha a história brasileira desde seu “descobrimento” até os dias atuais. A questão agrária influencia muito no cotidiano da população, na democracia do Brasil e em como é enxergado o meio ambiente que circunda a sociedade, principalmente em um país tão rico de biodiversidade.

Segundo os dados da Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios (PNAD) de 2015, cerca de 85% da população brasileira vive em áreas urbanas e na região sudeste essa porcentagem se expressa em 93%. Esses dados demonstram como grande parte da população está com os olhos “distantes” do campo, muitas vezes não presenciando todos os conflitos e desdobramentos que ocorrem nas terras agrícolas do Brasil e, ao mesmo tempo, possuem contato diariamente com a produção dessas terras na forma de alimentos ou lazer.

Adicionalmente, com a “modernização” do campo, a qual ocorreu mais intensamente entre 1965 e 1985, os postos de trabalho ocupados por pequenos produtores rurais foram

¹²⁴ Núcleo de Solidariedade Técnica - Soltec/Nides/UFRJ, vanessa.rodri@fau.ufrj.br.

¹²⁵ Núcleo de Solidariedade Técnica - Soltec/Nides/UFRJ, a.trenepol@gmail.com

¹²⁶ Núcleo de Solidariedade Técnica - Soltec/Nides/UFRJ, felipe@nides.ufrj.br

¹²⁷ Núcleo de Solidariedade Técnica - Soltec/Nides/UFRJ, andrey.seraphim@poli.ufrj.br

¹²⁸ Núcleo de Solidariedade Técnica - Soltec/Nides/UFRJ, ricardo.nazareth@poli.ufrj.br

ocupados por máquinas, por grandes empresas e latifundiários, intensificando a concentração fundiária (muita terra na mão de poucos), favorecendo mais ainda o movimento dos camponeses de ida aos centros urbanos à procura de trabalho, principalmente por parte da população jovem campesina (De Paula, 2018). Tendo esse cenário instaurado, as disputas territoriais e ideológicas no campo se expressam fortemente na política, economia e na sociedade atual, evidenciando símbolos, identidades, culturas e espaços que contribuam para o afloramento de tais fenômenos.

Assim, é intensificada a exploração no campo e aumentada a concentração de terra nas mãos de latifundiários interessados em um modelo de agronegócio, apropriando-se da força de trabalho camponesa. É nesse cenário, e como resultado de um processo histórico de luta, que se forma o Movimento dos Sem-Terra (MST), que iniciou sua atuação no Brasil no ano de 1985, organizando e reorganizando o território visando a luta pela terra e a reforma agrária, defendendo que a terra deve cumprir seu papel social, garantindo os direitos dos camponeses. Os objetivos do MST consistem em resistir ao processo explorador do agronegócio, visando a cooperação agrícola como ferramenta de resistência, mostrando que é possível aliar um desenvolvimento econômico em conjunto com o social. A cooperação se traduz em cooperativas, as quais são organizações dentro de cada assentamento a fim de organizar uma produção e comercialização coletiva do assentamento. Além disso, visam debater e lutar contra a desigualdade social e de renda, discriminação de gênero e etnia, monopólio de informação, exploração do trabalhador rural e urbano e defendem a democratização da alimentação.¹²⁹

Foi tentando contribuir para uma transformação dessa realidade do campo que se formou, em 2014, o projeto Campo-Cidade (CaCi) com o intuito de fortalecer coletivos de trabalho em acampamentos e assentamentos da reforma agrária, em particular os vinculados ao MST. O CaCi é um projeto de extensão do Núcleo de Solidariedade Técnica (Soltec/UFRJ), programa do Núcleo Interdisciplinar para o Desenvolvimento Social (Nides/UFRJ), na Universidade Federal do Rio de Janeiro e desenvolve ações em diálogo com os movimentos sociais campesinos, tendo como objetivo assessorar a gestão e produção de coletivos de assentamentos rurais do estado do Rio de Janeiro, no Brasil. Em conjunto a isso, elabora ferramentas de apoio à gestão financeira e organizacional dos espaços de comercialização dos produtos da reforma agrária.

Integram o projeto alunos da graduação de diversas áreas, interessados em possuir a experiência da extensão universitária e em transpassar os limites físicos da academia.

¹²⁹ Objetivos. MST. Disponível em: <https://mst.org.br/objetivos/>. Acesso em: 09 de ago. de 2021.

Somando-se à professores e estudantes de pós-graduação, auxiliando na coordenação do projeto e na formação dos graduandos quanto à temática extensionista, da tecnologia social e da questão agrária no Brasil. Tendo isso em vista, percebe-se uma intensa interdisciplinaridade no grupo o que proporciona uma forte interação dos estudantes com diferentes áreas do conhecimento, além de pensar e refletir as temáticas abordadas por meio de lentes diferentes do conhecimento acadêmico.

Objetivos

O primeiro objetivo do Projeto CaCi é a formação dos estudantes para integrarem o pilar extensionista da academia, tendo em vista melhor prepará-los para o trabalho de campo fora dos limites físicos da universidade. São discutidos os conceitos de extensão universitária, tecnologia social, pesquisa-ação e também temas específicos de nosso campo de atuação como latifúndio e reforma agrária popular, diferenças entre a produção pautada no agro-negócio e na agroecologia e soberania alimentar. A abordagem dos assuntos é realizada principalmente sob a lente do campo da tecnologia social, a qual visa um projeto democrático e popular, onde os trabalhadores se apropriem dessa tecnologia, formando-se uma construção em conjunto e de maneira horizontal, valorizando os saberes populares e da academia também, tendo assim uma perspectiva ampliada referente aos cânones atuais no que se refere à relação academia e movimentos sociais.

Somando-se ao primeiro objetivo, o grupo visa compreender as dificuldades enfrentadas pelos trabalhadores do campo nas atividades cooperadas, visando estruturar e potencializar os coletivos de produção nos assentamentos e avançar ainda mais com a formação dos agricultores e das agricultoras.

Metodologia

O CaCi alia dois principais conceitos para atingir seus objetivos: Tecnologia Social (Dagnino, 2004) e da Pesquisa-Ação (Thiollent, 1986). Ambos se baseiam no desenvolvimento de práticas de ensino, pesquisa e extensão que utilizam métodos participativos baseados em seus princípios metodológicos. Ambas as visões propõem uma posição de coparticipação dos sujeitos-interlocutores na práxis, em que os saberes, seja o popular ou o

acadêmico, se encontram na construção de soluções que irão transformar a realidade social¹³⁰. Propõe-se assim, um diálogo democrático entre os atores para a construção de mecanismos eficientes e solidários.

Quanto à formação do grupo para atuação do campo, o desenvolvimento do conhecimento é feito a partir de leituras de artigos e livros, além de documentários e filmes a respeito dos temas que estão sendo discutidos. São realizados encontros semanais para debate e discussão dos materiais propostos pelos coordenadores para estudo naquela semana. Em função do cenário de pandemia do COVID-19 e, conseqüentemente, do distanciamento social, o projeto está atuando de forma remota e semi-presencial até que as atividades possam voltar a ocorrer de forma segura.

O assessoramento ao Movimento dos Sem Terra (MST) se desenvolveu por meio da parceria entre o Soltec, o MST/RJ, o Laboratório Interdisciplinar de Tecnologias Sociais (LITS/Campus UFRJ Macaé) e o Departamento de Engenharia de Produção da UNIRIO e contou com a atuação de professores e mestrandos da universidade e também com os trabalhadores rurais integrantes do movimento.

Atualmente, ainda em um ambiente pandêmico, nosso foco de atuação tem sido assessorar o principal espaço de comercialização do MST no estado do Rio de Janeiro: o Armazém do Campo¹³¹. Em parceria com os trabalhadores do Armazém, o grupo CaCi está desenvolvendo uma pesquisa de mercado com a finalidade de compreender melhor o cenário de comercialização de produtos orgânicos e agroecológicos na região da cidade de Niterói – RJ, e também compreender como o Armazém do Campo pode se inserir de forma orgânica na região, visando uma aproximação com os consumidores. O projeto conta com a participação de estudantes de graduação e pós-graduação de áreas diversas, como engenharia ambiental, civil, arquitetura e nutrição, fortalecendo a troca de experiências e a interdisciplinaridade. Somando-se a isso, para qualificar a pesquisa e fornecer mais ferramentas para colocá-la na prática, foi iniciado no mês de outubro/2021 o processo de formação da equipe na área de marketing, em conjunto com um professor da Faculdade de Administração da Universidade Federal do Rio de Janeiro.

¹³⁰ Fundamentação teórica. CaCi. Disponível em: <https://nides.ufrj.br/index.php/projetos-soltec/caci>. Acesso em: 12 de out. de 2021.

¹³¹ O Armazém do Campo é o local de comercialização dos produtos agrícolas produzidos por alguns dos assentamentos rurais do MST no estado do Rio de Janeiro. Ele se localiza na zona central da cidade do Rio de Janeiro, sendo um espaço onde o campo e a cidade se encontram.

Resultados

Ao longo dos anos de 2019 e 2020, o projeto CaCi se desenvolveu realizando atividades de formação para os estudantes envolvidos bem como atividades de sensibilização para a temática da Reforma Agrária na Universidade. Além disso, assessorou o Espaço de Comercialização Terra Crioula, realizando um diagnóstico de suas atividades e apoiando o desenvolvimento de um sistema de comercialização de cestas da reforma agrária (<https://rio.armazemdocampo.com.br/>). Além disso, para qualificar a compreensão desse campo, fez uma pesquisa analisando diferentes experiências de cestas de produtos orgânicos e agroecológicos no Rio de Janeiro¹³².

No presente ano de 2021, o projeto possui como foco de atuação a assessoria ao Armazém do Campo, espaço de comercialização dos produtos da Reforma Agrária Popular, em um processo similar ao realizado nos anos anteriores com o Terra Crioula, apoiando a comercialização dos produtos oriundos da reforma agrária popular do estado do Rio de Janeiro.

Sendo assim, no primeiro semestre de 2021, o CaCi, em conjunto com o projeto Tecnologias Sociais para Assentamentos da Reforma Agrária (TecSARA)⁵, vem promovendo um processo de formação dos extensionistas, como forma de preparação prévia ao início do trabalho de campo.

No segundo semestre de 2021, uma pesquisa de mercado foi realizada com os consumidores do Armazém do Campo de Niterói, a fim de compreender a diminuição de pedidos de compras realizadas pelos moradores daquela região. Foram aplicados questionários no período de 14 a 21 de setembro, via whatsapp para cada entrevistado, obtendo-se 25 respostas por parte dos consumidores. Por meio desse processo, foi possível perceber que a grande maioria dos consumidores escolhiam comprar no armazém para fortalecer o MST e para consumir alimentos orgânicos que não prejudiquem a saúde. Uma das maiores razões para alguns consumidores terem deixado de consumir no armazém foi o fato de possuírem pouca variedade de alimentos, do alto custo do frete e da troca de alimentos pedidos em suas cestas. A partir disso, o grupo CaCi em conjunto com o MST/Armazém do Campo, está estudando a viabilidade de criar um grupo de consumidores, onde seja possível dar mais autonomia e participação por parte dos consumidores, visando uma integração maior deles para com os produtores e comerciantes do MST e do Armazém. Sendo assim,

¹³² O relatório dessa pesquisa pode ser encontrado em: <https://nides.ufrj.br/images/Imagens/programas/SOLTEC/Publicacoes/RelatorioCaCi2020.pdf> 5
Tecnologia Social em Assentamentos da Reforma Agrária.

incluindo o consumidor nos debates, em algumas atividades do armazém, como as montagens de cestas de alimentos e também para facilitar a dinamização da entrega. Essa etapa está em processo de debate e ainda em planejamento, para possível aplicação neste ano de 2021 ainda.

Referências bibliográficas

- De Paula, L. A. (2018). *Êxodo rural seletivo: reflexões sobre a migração de jovens e mulheres nos espaços rurais. Retratos de Assentamentos.* p. 9.
- Dagnino, R. (2004). A relação pesquisa-produção: em busca de um enfoque alternativo. En: Santo, L. *et al. Ciência, tecnologia e sociedade: o desafio da interação.* Londrina: Iapar.
- Thiollent, M. (1986). *Metodologia da Pesquisa-Ação.* São Paulo: Cortez.

PARTICIPACIÓN DE LXS ASOCIADXS EN LOS PROCESOS ADMINISTRATIVOS Y DE TOMA DE DECISIONES EN UNA UNIDAD PRODUCTIVA RECUPERADA POR SUS TRABAJADORXS: REPERCUSIONES DE LA PANDEMIA DEL COVID-19

Edgar Fernando Billordo¹³³

A continuación, presentaré un resumen —y actualización— de la investigación llevada adelante en el marco de la Tesina de Grado de la carrera de Licenciatura en Relaciones Laborales, Facultad de Ciencias Económicas (FCE), Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). El relevamiento de datos y elaboración de la misma se desarrolló entre los años 2016 y 2019; previo al surgimiento de la crisis provocada por la pandemia del Covid-19.

Inicialmente, nos propusimos conocer cómo se desarrollaban los procesos administrativos y de tomas de decisiones en la Cooperativa de Trabajo “Unidos Ltda.”; a cargo de la gestión del “Frigorífico Resistencia”, con influencia en la zona del Gran Resistencia, provincia de

¹³³ Centro de Estudios Sociales (CES), Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), edgarbillordo@gmail.com.

Chaco, Argentina. Para elaborar este resumen, se volvió a tomar contacto con el presidente de la cooperativa para consultarle cómo afectó la pandemia a la Organización, tomando como referencia para identificar las diferencias el período de elaboración del trabajo de tesis.

En los objetivos inicialmente planteados, hicimos énfasis en los procesos de distribución de excedentes entre asociados, buscando describir los mecanismos implementados, los principios y valores a los que respondían, y la influencia de lxs asociadxs en la determinación de los primeros. Y, al conocer los procesos de gestión y la participación de lxs trabajadorxs, nos propusimos también indagar las limitaciones y potencialidades que lxs mismxs identificaban en relación a los mecanismos desarrollados.

En la elaboración del marco teórico, nos abocamos a trabajar bibliografía que problematice y presente los campos de la Economía Social y Solidaria (Coraggio, 2007; Olivera, 2008; Polanyi, 1989); del cooperativismo (Idelcoop, 1996; Ley de Cooperativas n.º 20337) y de las Unidades Productivas Recuperadas (Heras y Burin, 2014; Rebón, 2004, 2007; Ruggeri, 2003, 2009, 2014; Vieta, 2007). De este modo, buscamos conocer los principios, valores y particularidades que suelen caracterizar a la experiencia en estudio.

En igual sentido, recurrimos a autores (Acuña y Nuñez, 2003; Arqueros y Manzanal, 2004; Brudnick, 2014; Heras y Burin, 2014; Ortubia Díaz, 2014) que nos permitieron comprender los sistemas de gestión existentes al interior de las organizaciones cooperativas, en cuanto a la organización del trabajo y a la valoración del mismo, medida a partir de los sistemas de distribución aplicados por sus asociadxs.

En simultáneo, mantuvimos entrevistas con lxs trabajadorxs de la experiencia en estudio, quienes a partir de su relato aportaron gran parte de la información necesaria para responder a los objetivos de estudio. Relatos que, a su vez, se contrastaron o complementaron con los registros escritos existentes, acudiendo para ello a las Actas de la cooperativa y a registros periodísticos que daban cuenta de determinados hechos acontecidos durante la trayectoria de la cooperativa.

Con la información recolectada, tanto a nivel “teórico” como la relacionada a la cooperativa en particular, buscamos identificar las semejanzas, diferencias y particulares existentes al interior de la experiencia en estudio, en comparación con las tenidas en cuenta por lxs autorxs estudiadxs. Como se dijo, para la elaboración de este resumen, buscamos actualizar la información recolectada, tomando como variable o punto de inflexión la crisis social, sanitaria y económica desatada por la pandemia.

Cooperativa de Trabajo “Unidos Ltda.”, Frigorífico Resistencia, Unidad Productiva Recuperada (UPR) de la provincia de Chaco

Si bien el carácter de resumen limita la posibilidad de explayarme lo necesario para destacar la trayectoria de lxs trabajadorxs del frigorífico, debemos al menos hacer alusión a determinados hitos históricos atravesados por la Unidad Productiva. La misma fue fundada en el año 1987, y comprada por su segundo dueño a partir del año 1991. Éste tuvo a cargo la gestión de la misma hasta el año 2008, particularmente en el mes de abril, fecha en que anunció la quiebra del frigorífico y el cese de actividades de la planta productiva.

Anoticiados desde el año 2002 de la situación de crisis que empezaba a gestarse, un grupo de trabajadorxs decidió organizarse y planear el modo de mantener su fuente de trabajo en caso de que el dueño no pudiese contrarrestar dicha situación. A partir del año 2006 contaron con la personería jurídica de Cooperativa de Trabajo y Consumo, con la que asumieron la gestión del frigorífico luego de su cierre; previa ocupación del mismo y negociación con la jueza a cargo de la causa judicial que trataba la quiebra.

Lograron, entonces, a partir del mes de abril de 2008 estar a cargo de la gestión del Frigorífico como asociadxs cooperativxs, logrando que el Poder Legislativo sancionase la Ley de Expropiación que decretaba que sus trabajadorxs organizadxs sean lxs dueñxs de la Unidad Productiva. Desde entonces reconocieron una trayectoria de crecimiento e incorporación de procesos productivos, bienes y servicios brindados a sus consumidores, y de más asociadxs para poder responder a dichas demandas. De los cerca de 30 socixs fundadorxs, llegaron a ser poco más de 100 llegado el año 2016.

Hasta entonces la trayectoria de la cooperativa fue de expansión, lo que se frenó con el cambio de gestión de gobierno a nivel nacional, a cargo de la presidencia de Mauricio Macri; período de tiempo al que sus integrantes caracterizan como de regresión y pérdida de poder adquisitivo. Además, indicaban sentirse poco acompañadxs como cooperativistas y trabajadorxs de la Economía Social y Solidaria por parte del mencionado y su equipo de gobierno; acusándolos de ejercer acciones de persecución y hostigamiento al sector, desalentando la supervivencia de este tipo de organizaciones.

Organización del trabajo al interior de la Cooperativa

Como mencionamos, durante el período evaluado la cooperativa contaba con un número cercano a los 100 asociadxs, los que se dividían según áreas y funciones en la que se

desempeñaban. Logramos identificar tres áreas bien delimitadas: la planta productiva o playa de faena; las bocas de expendio, y la oficina de administración. En términos numéricos, podemos ordenar también la cantidad de asociadxs que se desempeñaban en cada una de ellxs en el orden que fueron presentadas.

La playa de faena demandaba el trabajo de entre 60 y 70 asociadxs, las bocas de expendio o carnicerías (dos) contaban con diez trabajadorxs al interior de cada una, y el área de administración estaba ocupada por otrxs diez cooperativistas. Los faltantes, no formaban parte de un área en particular, o no es posible aglomerarlos como a los primeros. Estxs se encargaban del mantenimiento de la planta y sus maquinarias, de la limpieza de las mismas, de cumplir funciones de portería o manejar un camión con que el frigorífico cuenta para la distribución de sus productos.

El funcionamiento de la cooperativa dependía en gran medida de las demandas de los matarifes, a quienes prestaban el servicio de faenado. Se encargaban de recibir el ganado y llevar adelante los procesos productivos para que el mismo pueda salir al mercado en formato de medias reses. Además, lxs trabajadorxs del área también se encargan de poner trabajar recursos derivados de la actividad principal: puesta en valor del cuero vacuno, elaboración de harina de hueso, recolección de vísceras para la elaboración de productos comestibles, entre otros.

Además, también cuentan con ganado propio, el que es vendido a través de sus bocas de expendio. Una ubicada en la sede de la cooperativa, a las afueras de la ciudad de Resistencia, y la otra en la localidad de Puerto Vilellas, ambas de la provincia de Chaco. Para el año 2019, durante la última entrevista que se mantuvo, comentaron que estaban intentando aplicar una estrategia para desprenderse de la dependencia que tenían respecto de la demanda de trabajo por parte de los matarifes.

Comentaban que tenían planeado empezar a ofertar la venta de alimentos cárnicos a casas de comida locales, con el objeto de eliminar los intermediarios y poder incorporar sus productos de manera directa. Cuando se volvió a tomar contacto para la elaboración de este resumen, el presidente indicó que, si bien tenían buenas expectativas con dicho proyecto, con el surgimiento de la pandemia el sector de la gastronomía sufrió un gran parate, lo que afectó también su intención de venderles materia prima.

La distribución de los excedentes se llevaba delante de manera diferencial, y el parámetro utilizado para determinar los montos a ser otorgados a cada asociadx era el de valorar las tareas o funciones que demandasen más esfuerzo o exigencias que otras. Todxs lxs asociadxs reciben un monto básico, el que es complementado con el abono de determinado plus.

Estos podían ser otorgados como reconocimiento al presentismo, a aquellxs que cumplían funciones de representación de la cooperativa, de encargadx de área o determinadas tareas de la playa de faena que demandan mucha precisión, concentración y/o esfuerzo físico. También otorgaban un reconocimiento a lxs socixs fundadorxs de la cooperativa, quienes recibían un monto extra por tal condición.

La administración y gestión de la cooperativa se encuentra en manos del área de administración y lxs encargadx de área, coincidiendo en algunos casos el desempeño de ambas tareas. No obstante, legitimaban estas tomas de decisiones con constantes convocatorias a asambleas de asociadx y generaron canales de comunicación al interior de cada área de la cooperativa, y entre las distintas áreas entre sí.

Repercusiones de la pandemia al interior de la cooperativa

Según la información aportada por el presidente de la cooperativa, si bien el frigorífico se vio afectado por la aparición de la pandemia, pudieron elaborar determinadas estrategias, y aprovechar ciertas oportunidades, para mantenerse en funcionamiento.

Por la rama de actividad a la que pertenecen, siempre estuvieron activos. El problema que se les presentó fue la caída en la demanda de productos, por el cese de actividades en los sectores gastronómicos y la baja en el poder adquisitivo de la población; lo que generó que deban cambiar sus dietas y dejar de consumir carne, para ser complementada con opciones más económicas.

Además, ante la restricción de circulación de las personas, y siendo que la cooperativa y su carnicería se encuentran a las afueras de la ciudad, disminuyó la cantidad de clientes que se acercaban a la planta, debido a los fuertes controles en la circulación aplicados durante los primeros meses de la pandemia. Como respuesta a ello, e impulsadx por un programa articulado por la Secretaría de Economía Social del gobierno provincial y ciertos municipios, se incorporaron al programa “El mercado en tu barrio”.

A través de su participación en el mismo, tres veces a la semana ofertaban sus productos en diferentes zonas de los municipios de Resistencia, Barranqueras, Puerto Vilellas y Puerto Tirol. Además, destacan que, desde el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social, se les permitió acceder al programa “Línea 1”, mediante el cual el Estado Nacional otorgaba una suma de \$11.000 (once mil pesos) a cada asociadx cooperativx, en el caso de aquellas organizaciones que cumplieren con determinadas exigencias.

En lo que hace a la gestión del trabajo al interior de la cooperativa, manifestaron que se mantuvieron activos durante toda la pandemia aplicando todos los protocolos y cuidados que les eran exigidos por los entes reguladores y de contralor. Para cuidar la salud de sus asociadxs, se otorgó un permiso de tres meses con goce de haberes a aquellxs asociadxs que superaban la edad de 60 años y quienes formaban parte de la población en riesgo. También se pagaba un plus a aquellxs que continuaban yendo a trabajar en dichas circunstancias.

La celebración de asambleas y reuniones informales de asociadxs se paralizó durante todo el año 2020, lo que se retomó a inicios de este año; también con el objetivo de evitar el contagio de la enfermedad. No obstante, al continuar concurriendo la mayoría de lxs asociadxs a trabajar, seguían funcionando los canales de comunicación existentes previamente y de ese modo se garantizó la participación de lxs mismxs en las distintas instancias de administración y tomas de decisiones que afectasen a la cooperativa.

Por último, y teniendo en cuenta que son pocas las palabras que quedan para llegar a las 2000 solicitadas, cabe destacar que depositan expectativas en la reactivación posterior a la crisis provocada por la pandemia, confiando en que con el apoyo de la gestión de turno y tomando decisiones acertadas, podrán revertir la crisis sufrida por la Unidad Productiva y volver a su anterior ritmo de funcionamiento.

Bibliografía

- Acuña, E. y Nuñez, A. (2003). *Un marco conceptual para el análisis de la participación*. PRO-ASOCIA Universidad de Chile. Recuperado de: <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/127208>.
- Arqueros, M. X. y Manzanal, M. (2004). Formas institucionales y dinámicas territoriales alternativas: pequeñas experiencias participativas en el noroeste argentino. En *III Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural: Antropología y Ruralidad: un reencuentro*. Congreso llevado a cabo en Tilcara, Jujuy, Argentina.
- Brudnick, P. (2014). Administración de Cooperativas. Parte 3. FIQUS Cooperativa de Software. Recuperado de: <https://fiqus.coop>.
- Coraggio, J. L. (2007). *Economía social, acción pública y política: Hay vida después del neoliberalismo*. Buenos Aires: Fund. Centro Integral Comunicativo, Cultura y Sociedad – CICCUS.

- Heras, A. I. y Burin, D. (2014); *Para que las diferencias no se transformen en desigualdad: Criterios para distribuir recursos y remunerar el trabajo en colectivos autogestionados de Argentina*. s/l: Idelcoop; 213, 72-109.
- Idelcoop (1996). Documento de referencia acerca de la Declaración de la ACI sobre la identidad cooperativa. *Revista del Idelcoop*. 23(97). Recuperado de: <https://www.idelcoop.org.ar/files/revista/articulos/pdf/96021704.pdf>.
- Ley n.º 20337. Ley de Cooperativas. Buenos Aires, Argentina, 2 de mayo de 1973.
- Olivera, G. (2008). El cooperativismo agrario, los chacareros y la renovación de la historia rural. *E-I@tina Revista electrónica de estudios latinoamericanos*. 6(22),31-48. Recuperado de: <http://iealc.sociales.uba.ar/wpcontent/uploads/sites/57/2017/09/e-i@tina22.pdf>.
- Ortubia Díaz, E. C. (2014). *Empresas Recuperadas por sus Trabajadores y Trabajadoras en el sector agroalimentario mendocino: Los casos de Recuperando lo Nuestro y Oeste Argentino* (tesis de pregrado). Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.
- Polanyi, K. (1989 [1944]). *La Gran Transformación. Crítica del liberalismo económico*. F. Álvarez-Uría y J. Varela Trad., Madrid: Ediciones de La Piqueta - Ediciones Endymion C/ Cruz Verde.
- Rebón, J. (2004). *Desobedeciendo al desempleo. Le experiencia de las empresas recuperadas*. Buenos Aires: La Rosa Blindada-P.ICA.SO.
- Rebón, J. (2007). *La Empresa de la Autonomía. Trabajadores recuperando la producción*. Buenos Aires: Colectivo Ediciones-P.ICA.SO.
- Ruggeri, A. (2003). *Las empresas recuperadas: autogestión obrera en Argentina y América Latina*. Programa Facultad Abierta - Facultad de Filosofía y letras Universidad de Buenos Aires.
- Ruggeri, A. (2009). *La economía de los trabajadores: autogestión y distribución de la riqueza*. Buenos Aires: Ediciones de la Cooperativa Chilavert Artes Gráficas.
- Ruggeri, A. (2014). Informe del IV relevamiento de Empresas Recuperadas en la Argentina. 2014. *Las empresas recuperadas en el período 2010-2013*. Programa Facultad Abierta - Facultad de Filosofía y letras Universidad de Buenos Aires.
- Vieta, M. (2007). *Las empresas recuperadas por sus trabajadores como cooperativa de trabajo: Una breve mirada a las cinco características que distinguen el caso argentino. Primer encuentro internacional de debate "La economía de los trabajadores: autogestión y distribución de la riqueza"*. Ponencia llevada a cabo en Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

ALTERNATIVAS A LA EXCLUSIÓN FINANCIERA. LA IMPLEMENTACIÓN DE FONDOS ROTATORIOS EN LA CÁMARA APÍCOLA PAMPERO (CAP)

María Emilia Estrada¹³⁴, Elian Tourn¹³⁵, Gabriel Gómez¹³⁶

Palabras clave: Fondos Rotatorios, cooperativismo apícola, apicultores

Introducción

Los pequeños productores se caracterizan por presentar importantes restricciones al acceso de recursos financieros, particularmente por los requisitos que exige el sistema bancario para acceder a un préstamo tradicional y lo oneroso de otras alternativas de financiamiento. Los requerimientos del sistema bancario para este segmento de productores, se constituyen en barreras de acceso, esto se debe a que están orientados a cubrir las necesidades de determinado tipo “ideal” de agente económico (grandes firmas, empleados, profesionales autónomos).

La economía solidaria se opone a la exclusión o a la inclusión subordinada de las personas a las organizaciones económicas capitalistas (Schiochet, 2014; Sterling Plazas *et al.*, 2019), y plantea formatos organizativos distintos como una alternativa a la exclusión financiera para sujetos de crédito considerados como “de alto riesgo”, tales como los sectores excluidos como el de los productores asociados y la pequeña agricultura familiar (Argandoña, 2009; Palioff y Gornitzky, 2011).

Este trabajo busca identificar las problemáticas que se plantean a la hora de implementar este tipo de estrategias en la Cámara de Apicultores Pampero (CAP), la que articula con Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero Limitada (CTAPL).

¹³⁴ Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur, Laboratorio de Estudios Apícolas (LabEA-UNS CIC), Cámara de Apicultores Pampero, emilia.estrada@uns.edu.ar.

¹³⁵ Departamento de Agronomía, Universidad Nacional del Sur; Laboratorio de Estudios Apícolas (LabEA+UNS CIC), Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero Ltda. eliantourn@gmail.com.

¹³⁶ Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero Ltda., gabrielgomez42@gmail.com.

Para el cumplimiento de los objetivos planteados se requirió de un abordaje exploratorio descriptivo de tipo cualitativo. El trabajo de campo se basó en la recopilación de información primaria a través del desarrollo de entrevistas semiestructuradas a los miembros de estas estrategias asociativas y a actores de las mencionadas estrategias asociativas.

Consideraciones en torno a los Fondos Rotatorios

Los Fondos Rotatorios (FR) se plantean como una alternativa para paliar la exclusión financiera de los sujetos de crédito considerados no elegibles por ser “muy riesgosos”, dada su estructura de ingresos, el nivel de capitalización y/o la falta de garantías.

Estos fondos suelen ser gestionados por organizaciones que promueven el desarrollo de productores asociados y de la pequeña agricultura familiar en un determinado territorio, con el objeto de mejorar las condiciones de producción y el posicionamiento de los productores y en consecuencia otros aspectos socio-económicos tales frenar migración rural —urbana, la desigualdad de la distribución del ingreso, frenar el desplazamiento de los productores en condiciones de subsistencia, etc.—. Su fuente de financiamiento primaria, generalmente, es un recurso subsidiado por el Estado, las ONG Nacionales, la Cooperación Internacional, etc., el que en ocasiones se combina con otros recursos provenientes de las mismas organizaciones. La escala en el uso de estos recursos es local/regional, puesto que los destinatarios comparten una misma actividad socio-económica y articulaciones cotidianas en un mismo territorio (Palioff & Gornitzky, 2011).

Los FR se constituyen en una “caja” de recursos financieros (dinero en efectivo y/o en productos o insumos básicos) y no financieros (capacitaciones y/o asistencia técnica), donde los recursos financieros “circulan” o “rotan” entre la organización y los productores. Lo que retorna a la organización, descontando los costos operativos, se vuelve a prestar a otros productores Palioff y Gornitzky, 2011), esto hace al componente solidario de un FR.

Esta alternativa financiera comparte distintos aspectos de las opciones financieras solidarias (Palioff y Gornitzky, 2011), que se constituyen en los aspectos positivos de este instrumento:

- ✓ El tratamiento conjunto de instrumentos financieros y no-financieros.
- ✓ Las características de la operatoria; devolución (cuotas, plazos, montos), tasas de interés, mecanismos de aprobación y mecanismos de garantía (individuales o por grupo solidario), que buscan adaptarse a las características propias del productor: ingresos, condición, actividad productiva, escala productiva, etc.

- ✓ La compleja evaluación de los proyectos financiados, tanto ex-ante como ex-post.
- ✓ La gestión participativa, involucrando a los actores destinatarios de los créditos.
- ✓ El respeto por la racionalidad socioeconómica de las actividades con las cuales se trabaja y no solo la racionalidad económica.

Sin embargo, los FR, presentan un punto vulnerable: capacidad para que el circuito de los fondos sea sostenible en el largo plazo y que no se constituya simplemente en un subsidio o parte de una política asistencialista.

La rotación de fondos y la multiplicación de los créditos es pilar del esquema de los FR para promover transformaciones productivas y sociales. Según Schiochet (2014), la práctica de la reciprocidad se fortalece en la experiencia de los proyectos comunitarios a medida en que existan efectivos procedimientos de devolución de los recursos para fondos comunitarios.

Una de las alternativas para superar esta gran limitación es la del grupo solidario impulsada por el Grameen Bank, que permitió mejorar sustancialmente los resultados en el recupero de los créditos. Bajo este esquema, el otorgamiento de préstamos se realiza a individuos pertenecientes a un grupo solidario formado por pocos miembros que se conocen previamente, el grupo suple las garantías individuales y se hace responsable del crédito en caso de incumplimiento. Los mismos miembros realizan un seguimiento entre sí y tienen la capacidad de ejercer presión sobre los morosos dado que está en juego su reputación y sus recursos. Esta forma organizativa tiene impacto positivo sobre la eficiencia de la asignación de los fondos y en la sostenibilidad de los FR.

Breve caracterización de la Cámara de Apicultores Pampero y la Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero Limitada como estrategias asociativas

La Cámara de Apicultores Pampero (CAP), está integrada actualmente por 178 apicultores localizados en las provincias de Buenos Aires, Río Negro y Chubut, los que explican en su conjunto el 5% de la producción de miel nacional.

Esta cámara articula con Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero Limitada (CTAPL) conformada por un equipo técnico multidisciplinario y especializado que asciende a 27 técnicos los que trabajan en el asesoramiento de apicultores y en líneas de investigación, industrialización y producción de insumos y productos apícolas.

Ambas estrategias asociativas comenzaron a gestarse a comienzos del año 2010 por un grupo de apicultores y técnicos, muchos insertos por ese entonces en el programa Cambio Rural del INTA.

El objetivo principal era darles a los 300 apicultores vinculados en ese momento, localizados en 9 partidos del Sudoeste Bonaerense (provincia de Buenos Aires, Argentina), un marco de mayor estabilidad, cohesión y entidad y al mismo tiempo generar nuevas herramientas para aminorar su vulnerabilidad productiva y económica en aumento producto de la combinación de prolongadas sequías en la región y la disminución en la diversidad florística como consecuencia de los cambios tecnológicos y de manejo en el sector agropecuario, lo que agudizaban los ya frecuentes problemas sanitarios, la disminución de la flora melífera y por ende la disminución de la productividad de las colmenas, la merma en la rentabilidad y la expulsión de productores de la actividad (Estrada, 2015). Para el cumplimiento de estos objetivos resultaba necesario la implementación de una estrategia asociativa y garantizar la sostenibilidad del asesoramiento técnico a los productores a largo plazo, más allá del programa de Cambio Rural.

En este marco se gestaron diversas estrategias, entre ellas, en primer lugar, la formalización de los grupos de trabajo bajo una forma jurídica Cámara de Apicultores Pampero (año 2012) y la Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero Limitada (año 2012). Estas dieron marco para idear un ambicioso plan integral a largo plazo, el que entrelaza tanto aspectos productivos como organizativos. En términos productivos para acompañar no sólo las problemáticas del sector a nivel regional sino para dar soluciones a problemas de base en el sector, y al mismo tiempo, como ya se mencionó lograr los recursos económicos necesarios para sostener el vínculo técnico rentado (Estrada, 2015).

En este contexto se plantea el desarrollo de Aluén CAP, el que fue patentado y aprobado en julio de 2015 por el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA). Aluén CAP, Acido oxálico en tiras de liberación lenta, es una fórmula acaricida de alta eficacia para el tratamiento de la varroasis (principal problema en la sanidad apícola) a base de ácido oxálico de carácter orgánico con ventajas diferenciales respecto de los existentes en el mercado nacional e internacional.

Aluén CAP no sólo constituyó otra alternativa superadora de la oferta sanitaria a nivel internacional, sino que irrumpió en el mercado con un costo considerablemente más bajo (un 30% menos) lo que traccionó, al poco tiempo, la baja en los precios de acaricidas sustitutos, contribuyendo una merma de los costos para los apicultores. Aluén CAP se está exportando actualmente Chile, Perú, Uruguay, Santa Lucía, República Dominicana y Libano.

Además de este producto se desarrollaron otros como Jatié CAP, Cocco CAP y la comercialización de los productos fraccionados: “Mieles Pampero”, producidas bajo protocolo y registro trazable y clasificadas en 4 tipos regionales; y, de polen certificado.

Todo esto en un contexto que buscó una nueva modalidad de trabajo centrada en nuevas formas de interacción más fluidas y comprometidas entre los técnicos y los productores apícolas, siempre ligadas al pensamiento cooperativo que posibilitaran ciertos procesos de aprendizaje a escala del grupo y que fueran retroalimentándose en el tiempo.

En el año 2020 la CAP aplica a dos programas con el objeto de implementar Fondos Rotatorios, como una alternativa a la exclusión financiera para los apicultores quienes generalmente en el sector se enfrentan a intereses que rondan el 30% anual en dólares. Sin embargo, la implementación de los FR presenta importantes desafíos entre los que se encuentran:

- ✓ Criterios para determinar los adjudicatarios (conformación de un comité de crédito)
- ✓ Garantías (existencia de grupos solidarios vs grupos no solidarios, y aspectos vinculados a esto, por ejemplo, tasas de interés diferenciales)
- ✓ Temor ante el conocimiento de malas experiencias con FR en otras instituciones (que sean tomados como fondos asistencialistas), situaciones endógenas a los productores que puedan afectar la devolución de los créditos, generación de discordia dentro de los grupos de trabajo, etc.

Estos aspectos entre otros buscan establecer criterios a largo plazo que redunden en el recupero de los fondos para que estos se retornen a la CAP y sigan rotando/beneficiando a otros los apicultores.

Fondos Rotatorios CAP: Nuevos apicultores y apicultores en desarrollo

En enero de 2021 la CAP recibió del Ministerio de Desarrollo Agrario de la Provincia de Buenos Aires la provincia un fondo de \$1.300.000 no reintegrable destinado a la conformación de un FR para los asociados a la Cámara de Apicultores Pampero (CAP).

En una reunión de representantes se decidió utilizar los fondos para el desarrollo de la actividad a largo plazo pensando en los jóvenes y mujeres que pudieran incorporarse a la actividad como en el crecimiento de pequeños apicultores, dado que los fondos obtenidos resultaban relativamente escasos para abordar un proyecto que involucrase a productores medianos/grandes. Cada grupo de trabajo (que cuenta de 8 y 15 apicultores) debía identificar un beneficia dentro de los mismos grupos o detectar un candidato/a por fuera de estos.

De los 16 grupos de trabajo, 3 grupos no eligieron beneficiarios para la primera edición de los FR. Los a 13 beneficiarios en primera instancia se distribuyen en las provincias de Buenos Aires (11), Río negro (1) y Chubut (1).

Se consensuó que la devolución del crédito se realice a tasa cero en miel en kilos de miel a la cosecha en tres períodos consecutivos y con porcentajes de devolución que crecen gradualmente (el primer año se devuelve el 15%, el segundo año el 35% y el tercer año el 50%).

En caso de que el beneficiario opte por cancelar la cuota del FR en pesos se decidió tomar como referencia el Monitor Sistema de Información de Miel (SIM) (<https://magyp.gob.ar/monitorpreciosmiel/>). Este índice publica semanalmente y regularmente un precio promedio de compra que refleja el precio mercado de la miel comercializada que cumple con los estándares medios requeridos por el mercado internacional en cuanto a las características organolépticas y físico químicas, con envases acordes a la normativa nacional y con los registros nacionales correspondientes (RENAPA actualizado y Sala de Extracción de miel). Dicho precio no contempla el Impuesto al Valor Agregado (IVA) ni flete y es elaborado por el Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca en base a datos de las delegaciones del MINAGRO en el interior, las delegaciones del INTA-PROAPI, exportadores, cooperativas y asociaciones y de la Comisión Nacional de Miel Fraccionada. Este precio de referencia, se publica con cierto rezago temporal pero no está alejado a lo que se paga en la zona.

Se ofrecieron dos opciones pensadas en las necesidades del segmento de productores seleccionados. En una de las opciones los beneficiarios recibirán núcleos y Aluen CAP, por unos \$135.000, equivalentes a unos 464 kg de miel. Esta opción fue seleccionada por 8 apicultores. La segunda opción consiste en recibir: núcleos, alimentadores, alambre en bobina, bolsa de ojalillos, alzas, cera, Aluen CAP, entre otros, por un monto equivalente a unos \$160.000, es decir unos 560 kilos de miel. Esta opción fue seleccionada por 5 apicultores

Fondos Rotatorios PISEAR - CAP

La CAP y la CTAPL en el año 2021 obtienen financiamiento en el marco del Proyecto de Inclusión Socio-Económica en Áreas Rurales (PISEAR). Este programa es iniciativa del Estado nacional, financiado parcialmente con fondos provenientes del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), está dirigido a pequeños productores que financia

actividades de capacitación, acompañamiento técnico e inversiones para fortalecer su organización, mejorar sus condiciones de vida, su producción y comercialización, y promover el acceso a mercados dinámicos.

Los objetivos centrales del proyecto CAP - CTAPL son:

- ✓ Aumentar la capacidad de negociación en la comercialización de miel. En una primera instancia se busca incrementar la producción de los asociados y el acopio y luego la comercialización de miel a través de un socio estratégico, Cooperativa El Progreso. En una segunda etapa, lograr la exportación directa de miel generando valor a la producción con el fin de mejorar la rentabilidad y la de las familias apícolas, donde el primer paso es la construcción de una planta de acopio, lo que a futuro se planea complementar con una planta homogeneizado y una sala de extracción habilitada (dado que no existe en la zona).
- ✓ Incrementar la rentabilidad, la estabilidad económica y el poder de negociación de los apicultores CAP.
- ✓ Incentivar la incorporación de mujeres y jóvenes a la actividad apícola.
- ✓ Desarrollar un FR sostenible para el desarrollo de los productores a tasas más accesibles.

La presentación a la convocatoria PISEAR requirió que los asociados deban brindar datos socioeconómicos y productivos, de un total de 178 apicultores, 117 (66%) presentaron los datos.

El monto financiado por el programa asciende a \$ 19.848.861, a lo que se le añade el monto de \$ 4.808.439 que la CTAPL aporta en carácter de contraparte, por lo que el total del proyecto involucra \$ 24.657.300.

El 1er desembolso \$8.648.861 (acreditado en los primeros días de noviembre de 2021), está destinado a los FR para los productores primarios, 2do desembolso \$11.200.000 para el emplazamiento de la planta de acopio.

Se analizaron diversos insumos necesarios en la producción a ser comparados por la CAP y distribuidos entre los beneficiarios, quedó seleccionada el azúcar, además se le entregarán productos Aluen CAP, Jatie CAP y Cocco CAP como contraparte del FR.

Se plantea que los insumos otorgados a los apicultores se valoricen en kilogramos de miel, dado que es la moneda corriente del apicultor, a fin de que la CAP pueda fijar todos los precios en kg de miel. El objetivo es que el crédito se cancele con la cosecha a valor miel.

Actualmente se está trabajado en los criterios para seleccionar a los beneficiarios y generar un circuito financiero sostenible en el tiempo.

Entre los desafíos se listan:

- ✓ Que el monto disponible para los FR en términos de kilos de miel (unos 46.880 kilos sin IVA) no disminuya en el tiempo.
- ✓ Qué los productores puedan aprovechar este tipo de financiamiento el cual es a tasas más bajas y en miel versus tasas sustancialmente más elevadas y en dólares; a pesar de deber cumplir con ciertos requisitos tales como contar con RENAPA, ser monotributista o responsable inscripto, y por lo menos para la primera edición del FR haber informado los datos oportunamente para la presentación al PISEAR.
- ✓ Sostener, propiciar y valorar la solidaridad de los grupos de trabajo (16 en total), por ejemplo, acordar tasas diferenciales para los grupos solidarios, es decir aquellos grupos donde todos sus miembros sean garantes del crédito, respecto de los grupos no solidarios.
- ✓ Establecer criterios para la selección de los beneficiarios teniendo en cuenta un menú de cuestiones vinculadas principalmente con el compromiso y valores cooperativos: participación en reuniones, cuota social al día, no ser deudor de la CAP, ocupar un rol en la estructura de la CAP, etc.
- ✓ Llevar adelante un historial crediticio de los asociados.

Resultados preliminares

Al igual que en otros sectores productivos muchos apicultores para solucionar su problema de financiación, al no tener acceso a un crédito en un banco comercial, se ven obligados a endeudarse en el mercado informal y pagar tasas de interés exorbitantes y en dólares. Esto demuestra que el problema no es el costo del crédito sino el acceso a este debido garantías que la mayoría de los bancos exigen.

Los FR se constituyen en una alternativa, particularmente bajo un esquema asociativo, sin embargo, su implementación no está exenta de desafíos si se busca su sostenibilidad de los FR y la preservación/co-construcción del espíritu solidario. Una de las herramientas para el logro de tal fin es que la responsabilidad se comparta solidariamente, en el marco de grupos solidarios.

Este trabajo se enfoca en las limitaciones y desafíos de los FR en la CAP como caso testigo.

Bibliografía

- Argandoña, A. (2009). *¿Puede la responsabilidad social corporativa ayudar a entender la crisis financiera?* IESE Business School, Universidad de Navarra, marzo, Documento de investigación DI-790.
- Estrada, M. E. (2015). Rasgos de la territorialización en Complejos Productivos No Tradicionales Basados en Recursos Naturales. La Apicultura en el Sudoeste Bonaerense. Tesis Doctoral, Universidad Nacional del Sur. Argentina.
- Paliouff, C. y Gornitzky, C. M. (2011). *Fondos Rotatorios*. Ediciones INTA. Disponible en: <https://www.aacademica.org/cora.gornitzky/13>.
- Schiochet, V. (2014). Perfil económico y contribuciones a la economía, de los emprendimientos cooperativos y de la economía solidaria en Brasil. *La economía Popular y Solidaria El Ser Humano Sobre el Capital*, 175. Disponible en: <http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/La%20economia%20Popular%20y%20Solidaria%20El%20Ser%20Humano%20Sobre%20el%20Capital.pdf>.
- Sterling Plazas, S.; Fontanet, F.; García, I. L.; Rosa, P. y García, A. (2019). Finanzas solidarias: aprendizajes del Fondo Rotatorio Cooperativo de FECOOTRA. *Revista de Ciencias Sociales*, 10 (35) 29-44. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1718>.

CAMBIOS EN LA COMERCIALIZACIÓN DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA DE COVID-19 EN LA PLATA, ARGENTINA. UN ACERCAMIENTO A SU DIMENSIÓN ESPACIAL DESDE EL ENFOQUE DE LA ECONOMÍA MIXTA

Damián Ariel Giammarino¹³⁷, Héctor Luis Adriani¹³⁸

Palabras clave: Configuración espacial, Economía Mixta, Comercialización de la Agricultura familiar

Este trabajo se propone indagar los impactos de la pandemia COVID 19, de las disposiciones de ASPO, DISPO y de las medidas subsiguientes en la comercialización de la Agricultura Familiar (AF) y en sus interrelaciones con la economía estatal y con la empresarial privada en el partido de La Plata, Argentina.

Economía mixta, espacio y encadenamientos productivos

Nos basamos en la perspectiva de Coraggio que entiende al sistema económico compuesto por tres subsistemas interrelacionados: economía empresarial capitalista, economía pública y economía popular, social y solidaria (EPSyS). El primero corresponde a las empresas de capital privado cuya lógica es la acumulación mediante la apropiación y el uso de recursos con el propósito de maximizar las ganancias. La economía pública está compuesta por las unidades productivas y administrativas del Estado con capacidad de regular, invertir y direccionar la actividad económica. La EPSyS conforma un conjunto heterogéneo de unidades domésticas, sus extensiones y emprendimientos, cuya lógica es la reproducción ampliada de la vida de los trabajadores, de sus familias y de las comunidades (Coraggio, 2014). Entre los vínculos que se establecen entre los subsistemas se pueden identificar los encadenamientos productivos y las configuraciones espaciales que conforman. Basándonos en Massey, estas configuraciones están siempre en proceso de formación, nunca acabadas,

¹³⁷ Centro de Investigaciones Geográficas (CIG) del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS), CONICET-UNLP, La Plata, giammarinodamian@gmail.com.

¹³⁸ Centro de Investigaciones Geográficas (CIG) del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS), CONICET-UNLP, La Plata, adrianiluis59@gmail.com.

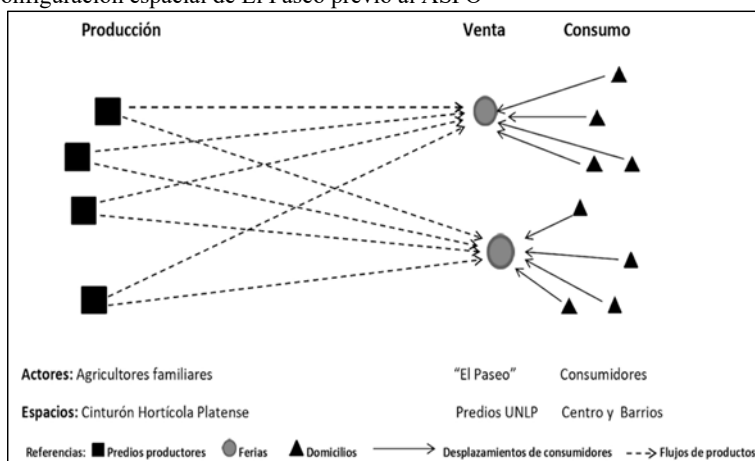
se constituyen a través de las interacciones de las trayectorias de las prácticas sociales que, por definición, deben realizarse en el espacio (Massey en Albet y Benach, 2012: 157).

Para analizar los encadenamientos productivos se toman los conceptos de trama de valor y de cadena de valor. El concepto de cadena de valor se centra en las articulaciones tanto horizontales como verticales que en torno a una actividad se establecen entre diferentes actores económicos. Es el conjunto de actividades necesarias para producir un bien o servicio desde su concepción y diseño, pasando por las etapas de producción hasta el consumo final. La cadena de valor destaca las estrategias de coordinación, las jerarquías y las diferentes relaciones que se establecen entre las empresas y con otras instituciones, entre ellas las estatales y la extensión geográfica que ocupa: regional, nacional, global (Padilla Pérez, 2014). El concepto de trama de valor refiere a la articulación entre actores en una determinada localidad, donde al menos uno de ellos es considerado un Emprendimiento de la Economía Social (EPES) Caracciolo (2014). En las tramas de valor no solo se resaltan los intercambios económicos, sino también los políticos, simbólicos, sociales, culturales y ambientales. La trama de valor es resultado de la articulación entre organizaciones locales y el Estado, de modo tal que el mercado sea un ámbito de encuentro entre los distintos actores intervinientes de la producción, el comercio y el consumo, regulados por las normas de la EPSyS orientadas a generar y ampliar el valor agregado en condiciones de equidad, justicia y sostenibilidad.

Encadenamientos de la AF en el partido de La Plata

En base a lo antedicho analizamos los encadenamientos de la horticultura del partido de La Plata en general y de los productores familiares en particular, en el contexto de la pandemia del COVID-19 y de las medidas de aislamiento y distanciamiento adoptadas. Los productores y organizaciones de la AF tuvieron que adaptar sus estrategias en las diferentes fases de las cadenas, principalmente en la comercialización. Tomando por caso la trama de valor de “El Paseo de la Economía Social y Solidaria”, en la prepandemia, en la comercialización prevalecía una modalidad directa: los productos se vendían en ferias distribuidas en diferentes predios, principalmente universitarios, en distintos días. Es la modalidad “cara a cara” de las cadenas cortas de comercialización.

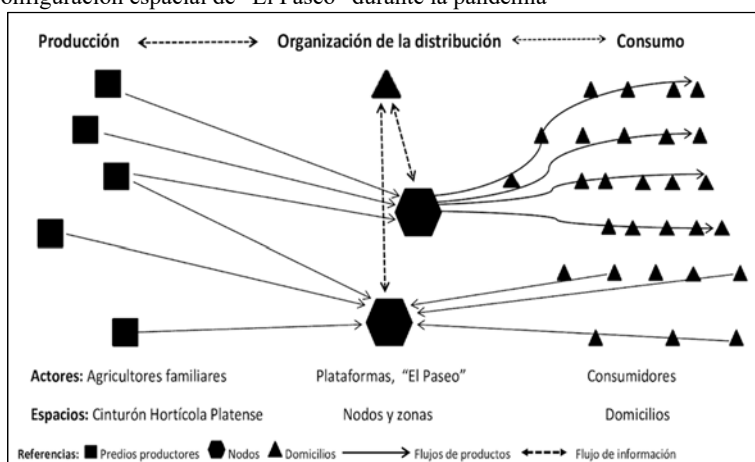
Gráfico 1. Configuración espacial de El Paseo previo al ASPO



Fuente: Elaboración propia.

Los impactos de la pandemia y de las medidas de aislamiento y distanciamiento hicieron que la comercialización y venta se expandiera a través de medios digitales y la distribución se centralizara y descentralizara a la vez: la producción se recibe en un nodo en el cual se lleva a cabo el armado de bolsones con frutas y verduras de estación (además de otros productos de la EPSyS como panificados y dulces) y se distribuye a domicilio o a otros nodos para ser retirados de modo presencial. El pago se efectúa mediante aplicaciones, como Mercado de Pago, mediante tarjetas de débito y crédito, o en efectivo en el domicilio.

Gráfico 2. Configuración espacial de "El Paseo" durante la pandemia



Fuente: Elaboración propia.

Esta modalidad de comercialización nos muestra un recorte de actores y sus articulaciones en el funcionamiento de la economía mixta. El subsistema de la economía popular incluye a los productores y las organizaciones sociales que integran. En el subsistema estatal participan equipos de la UNLP organizando el proceso, asistiendo en los nodos, la venta y la distribución online, el INTA brindando asistencia técnica a los productores, la AFIP se encarga de registrar a los productores para que puedan facturar las ventas y acceder a distintos medios de pago. Los actores del subsistema empresarial privado son los bancos privados y las cadenas de valor proveedoras de insumos para los productores, las Fintech para la venta por medios electrónicos, las empresas financieras que otorgan las tarjetas de crédito y débito a los consumidores y el procesador POS (Point of Sale) a los encargados de la venta, las empresas de software mediante aplicaciones como Facebook e Instagram para la difusión de la información, Google con los formularios de venta y Whatsapp, Zoom o Meet para la comunicación entre los productores y la organización del intercambio. En este sentido, queda claramente expuesto que las cadenas y tramas de valor se complementan y permiten entender de qué forma se relacionan los actores dentro de la complejidad multiescalar de interdependencias, subordinaciones y jerarquías articuladas en la economía mixta.

Empresas tecnológicas, Capital financiero y Fintech

La profundización de la digitalización que se está llevando a cabo a partir de la pandemia nos muestra una dependencia a las tecnologías que hace un tiempo parecía más difusa. Los productores familiares se encuentran relacionados con los actores tecnológicos de modo directo e indirecto de distintas formas.

Para poder comercializar sus productos y comunicarse entre productores utilizan redes sociales (Facebook, Instagram, Whatsapp), como así también para el cobro de sus productos (Mercado de Pago, Valepei, BN+, entre otras). Asimismo, muchas de estas empresas se encuentran vinculadas a otras grandes como Amazon o Google, mediante su plataforma Amazon Web Series o Google Cloud, para el almacenamiento de información en su nube. De este modo el denominado “capitalismo de plataforma” articula capilarmente los más diversos actores y establece redes que vinculan, imponen y desarrollan los territorios de manera desigual.

Por otra parte, a partir de la implementación de la tarjeta AlimentAR a comienzos de 2020, numerosos productores de la EPSyS debieron insertarse en el sistema financiero y fiscal

para poder ofrecer sus productos. Esto implicó inscribirse en la AFIP como monotributistas, abrir una cuenta bancaria para poder realizar transacciones y acceder a una terminal POS para el cobro con tarjetas de débito o crédito. La vinculación se dio con los bancos (principalmente el Banco Nación) y con las empresas de tarjetas Visa y MasterCard, por ser las que otorgan a los bancos las licencias para para emitir a los vendedores que adhieren a estas formas de pago una terminal POS encargada de procesar las ventas. La utilización de estos mecanismos de cobro implica una comisión a pagar a estas empresas de un 0,8% para tarjetas de débito y un 1,8% de las tarjetas de crédito, valores acordados en 2021 entre las empresas del sector, la Cámara Argentina de Comercio y la Secretaría de Comercio de la Nación.

No obstante, estas no son las únicas formas de pago disponibles: existen también el pago mediante POS móvil, por Código QR, plataformas virtuales, billeteras virtuales, entre otras. Al respecto, el Banco Central de la República Argentina (BCRA) habilitó la masificación de uso de pagos digitales a partir de una nueva normativa que permite que el código QR pueda ser leído por cualquier billetera digital o aplicación de pago ya que permite reducir costos, desincentivar el uso de dinero en efectivo y permite la transferencia inmediata de los fondos. Esto abrió el juego a que las “empresas tradicionales” de Fintech, Mercado de Pago, Todo Pago, PayPal, entre otras puedan tener competencia de todas las entidades bancarias, hecho que se verificó entre productores de “El Paseo” que encontraron mejores condiciones para operar con estos medios que con los sistemas anteriormente mencionados que implican trámites ante los organismos nacionales. En la actualidad existen billeteras de digitales de la banca tradicional como el Banco Nación, Banco Santander, Banco Provincia, Banco Galicia, etc.

A diferencia de los pagos mediante LAPOS y POSNET el pago mediante plataformas digitales implica otro valor de las comisiones. De la misma forma muchas de las Fintech cobran comisiones superiores a los de las formas vistas anteriormente.

Resultados alcanzados

La pandemia de COVID 19 y las medidas de gobierno adoptadas frente a ella impactaron en las tramas de valor y en las configuraciones espaciales de las modalidades de comercialización de la EPSyS dando lugar a relaciones más complejas y a nuevas espacialidades que permitieron la expansión de grandes actores financieros y tecnológicos. Este proceso otorgó una mayor complejidad al territorio ya que estableció nuevas configuraciones

multiescalares que interrelacionaron a los productores de la AF, con las empresas transnacionales del sector financiero.

Si bien esta situación pareció consolidarse en el 2020, la disminución de casos de COVID 19 y las diferentes medidas de apertura derivadas de ello, generaron movimientos de recuperación de las ventas presenciales incrementándose en los nodos de venta directa y, paralelamente, una disminución significativa de la venta de productos a través de los sistemas virtuales y de las entregas a domicilio.

Bibliografía

- Albet, A. y Benach, N. (2012). *Doreen Massey. Un sentido global del lugar*. Barcelona: Icaria.
- Caracciolo, M. (2014). Construcción de tramas de valor y mercados solidarios. En: García, A. (comp.). *Espacio y poder en las Políticas de Desarrollo del siglo XXI*. Buenos Aires: s/e.
- Coraggio, J. L. (2014). La economía social y solidaria y el papel de la economía popular en la estructura económica. En: IEPS Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (Comp.). *La economía Popular y Solidaria. El Ser Humano Sobre el Capital 2007-2013*. Quito: IEPS, pp. 21-46.
- Fernández, V. R. y Trevignani, M. (2015). Cadenas Globales de Valor y Desarrollo: Perspectivas Críticas desde el Sur Global. *DADOS*. vol. 58.
- Padilla Pérez, R. (2014). *Fortalecimiento de las cadenas de valor como instrumento de la política industrial: Metodología y experiencia de la CEPAL en Centroamérica*. Santiago de Chile: Libros de la CEPAL.

LAS INICIATIVAS POPULARES ALIMENTARIAS EN CANELONES EN EL MARCO DE LA EMERGENCIA SANITARIA, ECONÓMICA Y SOCIAL A CAUSA DE LA PANDEMIA DEL COVID-19

Cecilia Matonte¹³⁹, Walter Oreggioni¹⁴⁰,
Juan Riet Correa¹⁴¹, Gerardo Sarachu¹⁴²

Palabras Clave: Crisis alimentaria, Trama solidaria, Soberanía Alimentaria

Introducción

El presente documento es un avance del trabajo de relevamiento realizado por el Núcleo de Asociativismo Rural del Área de Estudios Cooperativos y Economía Solidaria-SCEAM (NAR-UEC), durante los meses de abril a noviembre de 2020 en el departamento de Canelones, Uruguay.

Desde los inicios de la declaración de la emergencia sanitaria, se comenzaron a evidenciar diversas situaciones de vulnerabilidad de los sectores sociales que se enfrentaron al desempleo y a la dificultad creciente de acceder a los alimentos. En consecuencia, fue posible observar la creciente conformación y readecuación de las diversas redes solidarias desplegadas en todo el país para enfrentar esta situación. Dichas iniciativas, que en general parten de espacios sociales locales preexistentes, son los que se configuran como iniciativas populares alimentarias para hacer frente de forma solidaria, y con una perspectiva auto-gestionada, a la crisis alimentaria de mucha gente.

En función de este contexto, el Área de Estudios Cooperativos y de la Economía Solidaria-Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio de la Universidad de la República (UEC) indagó sobre cuáles fueron las situaciones en las que se encontraron las organizaciones del cooperativismo, el asociativismo y la economía solidaria en Uruguay, así como las respuestas que generaron ante la crisis. En consecuencia, se generó un documento

¹³⁹ SCEAM, Universidad de la República, ceciliamatonte@gmail.com.

¹⁴⁰ SCEAM, Universidad de la República, woreggioni@gmail.com.

¹⁴¹ SCEAM, Universidad de la República, juaneriet@gmail.com.

¹⁴² SCEAM, Universidad de la República, gsarachu@gmail.com.

surgido de una serie de entrevistas a referentes de las principales organizaciones del cooperativismo, asociativismo y economía solidaria en el país, que se denominó “Economía Social y Solidaria y COVID-19 en Uruguay: estrategias de adecuación e incertidumbres en las organizaciones de la economía social y solidaria en el marco de la emergencia sanitaria”, publicado en la revista *Otra Economía* en 2020.

Dicha indagación permitió comprender algunas problemáticas generales en estos colectivos, a la vez que identificar las respuestas ensayadas para enfrentarlas, así como las perspectivas visualizadas en un horizonte de incertidumbres. Estos elementos fueron antecedentes directos del trabajo que luego el NAR–UEC desarrolló en Canelones.

El objetivo del mencionado trabajo fue indagar sobre los entramados presentes entorno a las iniciativas populares alimentarias en el departamento de Canelones, surgidas en la crisis sanitaria y socio económica, a causa de la pandemia del COVID 19.

Metodología

El relevamiento se nutrió de diferentes fuentes complementarias. Se recibieron aportes de informantes calificados sobre la situación del departamento y algunas de sus localidades, a la vez que se consultaron fuentes de información secundaria.

El trabajo de campo se basó en el estudio exploratorio de tres casos de ollas populares en el departamento de Canelones: Olla Popular del Club Unión de Toledo, Coordinadora de Emergencia Social Entre Arroyos en el municipio de La Floresta y Olla Popular de la Comisión Pro Fomento San Francisco en el municipio 18 de Mayo. En concreto se realizaron visitas a los tres casos, realizando observación directa y entrevistas presenciales a referentes de los mismos. Se sumaron entrevistas a referentes de organizaciones sociales directamente vinculados con estas experiencias: integrantes de la Brigada San Bautista Castellanos (que se realizó presencial en la localidad de San Bautista) y de la Red de Semillas Nativas y Criollas del Uruguay (2 entrevistas virtuales).

La selección de los casos respondió a criterios vinculados a la dimensión territorial y a la trayectoria y dinámica organizativa de las iniciativas. En este sentido, los tres casos seleccionados contemplan diversas configuraciones territoriales de Canelones, así como tres trayectorias organizativas diferentes que implican historias locales, articulaciones entre organizaciones sociales y vinculaciones con el Estado y las políticas públicas particulares.

Descripción del contexto

Como se señala en la introducción, a partir del 13 de marzo de 2020, fecha en que se declara la emergencia sanitaria a causa de la pandemia por el COVID 19 por parte del gobierno nacional, se comenzó a intensificar una crisis socio-económica que ya venía desplegándose desde hacía algunos años, pero que se agudiza en ese año. En efecto, dicha agudización se hace más que evidente en la situación de emergencia alimentaria en la que caen miles de personas.

Las medidas promovidas por el gobierno, que exhortan a la reducción de la movilidad y al confinamiento voluntario, lleva a una evidente reducción de la actividad económica, con el consecuente cierre de empresas, incremento del desempleo y el ingreso de miles de personas al régimen de seguro de paro, a la vez que muchas actividades informales también se ven afectadas, reduciendo significativamente los ingresos de los hogares más vulnerados.

En el escenario configurado se expresa la crisis en forma multidimensional, y específicamente en el plano alimentario se sintetizan y expresan estas dimensiones, que en alguna medida las organizaciones de la economía social y solidaria intentan abordar y mitigar. En efecto, en todo el país surgen respuestas inmediatas que intentan paliar la situación de emergencia alimentaria en base a la conformación de ollas populares y merenderos que son organizados por diversas organizaciones sociales. Rieiro *et al.* (2020: 8) estiman que pueden haberse generado entre 700 y 800 iniciativas en todo el país.

Para el caso específico de Canelones, los datos obtenidos señalan el registro de unas 142 iniciativas en todo el departamento, que reciben a unas 8.000 personas (Rieiro *et al.*, 2020: 9; Carámbula, com. pers., 2020). Estos números evidencian el notable despliegue organizativo y el cúmulo de energía y tiempo puestas por las personas que confluyeron en las iniciativas populares alimentarias, en un esfuerzo solidario destacado en la historia, pero recurrente ante cada crisis social y económica enfrentada por la sociedad uruguaya.

Análisis de los resultados

Organización interna, logística y financiamiento

El caso de la CESEA está sostenida en una organización en red de larga data, que parte de grupos de acción cultural y social cuyo surgimiento es de hace más de 6 años. Se fueron

conformando grupos a lo largo de todo el municipio de La Floresta vinculados al teatro y las actividades culturales en general que se articulan en red. Luego surge la red de huertas, y por último la red de niñez. En consecuencia, la CESEA surge una semana después de la declaración de emergencia sanitaria.

En este sentido se pudieron organizar ollas en todo el municipio, se formó una coordinación entre ollas y desde CESEA se coordinaba toda la recolección y distribución de alimentos. Asimismo, se armaron grupos para la elaboración de viandas en todo el municipio, que llegaron a los barrios más carenciados.

Se conformaron grupos de panadería, para la elaboración de panes para las ollas, y con el apoyo de las panaderías comerciales de la zona se capacitaron a los integrantes de las ollas para la elaboración.

La CESEA inicia la atención de la emergencia, bastante antes de que los mecanismos de las instituciones públicas lleguen a territorio. Esto tiene que ver con la fortaleza previa de las organizaciones, y con el acumulado y el aprendizaje de los actores sociales. En un momento la estrategia es manteniendo la autonomía, reclamar y accionar para que el Estado se haga cargo.

En el caso de la olla popular del club Unión de Toledo, hay una trayectoria centrada en la historia del club y su accionar en el plano deportivo y cultural. Destaca además la trayectoria personal y el liderazgo del principal referente de la olla, directivo del club y principal impulsor de las actividades deportivas, culturales y sociales de la última década, que ha construido una densa trama de vínculos. El origen de la iniciativa se enfoca en las niñas, niños y adolescentes que realizan deportes y actividades culturales en el club, pero ante la situación de emergencia se expande a todas las personas de las familias que comienzan a acudir a la olla.

En torno a la olla del Club Unión se generó un grupo de voluntarios y militantes que llevan adelante la iniciativa todos los días al mediodía, y se participa a través del referente mencionado en el comité de emergencia, integrado básicamente por instituciones públicas de Toledo y esta olla. El aprovisionamiento de la olla tiene una base local, de pequeños comerciantes de la ciudad, que aportan. Por otra parte, se obtienen frutas, verduras y carne donadas a través de los vínculos generados con la Red de semillas, organizaciones de productores vinculadas a las intersociales del departamento y avícolas de Canelones, que se centralizan luego en las donaciones realizadas por la Asociación de Façoneros de Pollos del Uruguay.

El tercer caso es el de la olla popular ubicada en la sede de la Comisión Pro Fomento San Francisco, en el municipio 18 de Mayo. Allí la iniciativa tiene su origen en un grupo de

militantes políticos frenteamplistas, que promueven e inician la olla, la instalan en una plaza y luego acuerdan con la comisión pro fomento su reubicación en su sede.

El grupo de personas que lleva a cabo la olla se vincula con comercios locales de alimentos, así como con algunos productores de la zona. Por otra parte, articulan con la Brigada San Bautista Castellanos, que también tiene un origen en militantes frenteamplistas, y juega un rol articulador con productores rurales y organizaciones barriales que desarrollan ollas, merenderos y canastas.

El abastecimiento es una cuestión crítica en el funcionamiento de la olla, que en algunos momentos se ve deficitaria en cantidad y diversidad de alimentos. Se reciben apoyos del municipio y de la intendencia de Canelones, pero no del gobierno nacional, al que se observa críticamente en sus acciones, sobre todo en lo que se implementa a través del MIDES. La organización del núcleo que implementa la olla se observa más débil que en los anteriores casos, con dificultades para acordar con la comisión pro fomento, además de las ya mencionadas para articular con proveedores y sostener el abastecimiento de la olla.

Conclusiones primarias

La memoria del 2002

En dos de los tres casos la crisis del 2002 y las respuestas populares ante la misma fueron señaladas como un antecedente a la manera de aprendizajes. Si bien en algún discurso son recuerdos de la niñez, en otros se rescata el valor de las lecciones aprendidas al momento de organizar la respuesta, de generar estrategias y de asumir la multidimensionalidad de la crisis (alimentaria, de acceso a la vestimenta, a los productos sanitarios y de higiene), más allá de remarcar las diferencias de la situación actual con aquella vivida hace casi dos décadas.

El músculo organizativo

Los largos y sostenidos procesos de construcción de redes organizativas, alianzas entre organizaciones con cometidos inicialmente diferentes, la búsqueda de articulación entre campo y ciudad, y con las tradicionales organizaciones sindicales o cooperativas parecen destacarse como pilares para la sustentabilidad de las respuestas populares.

Dichas redes se construyen más autónomamente en algunos casos, en otros más pegadas a las políticas públicas (y por lo tanto más dependientes de los vaivenes asociados a los cambios de gobierno), y en algunos casos se denota la presencia de las perspectivas político partidarias incidiendo en las organizaciones y sus dinámicas.

El Estado y sus versiones

En esta crisis se destaca el vínculo conflictivo con el Estado a nivel nacional, con acciones a destiempo y en base a acciones que no consideran los esfuerzos desarrollados por las iniciativas populares, muchas veces yendo en contra de sus acciones. Por otra parte, la relación con el gobierno departamental o municipal resulta en algunos casos complementario, aunque también se enfatizan ausencias y retrasos en las acciones de apoyo. En todo caso, se destaca el hecho que la respuesta solidaria a la crisis llegó mucho antes que las acciones del estado a través de medidas efectivas de política pública.

Bibliografía

- Mance, E. A. (2006). *Redes de colaboración solidaria -Aspectos económico-filosóficos: complejidad y liberación*. México, UACM. (Editora Vozes, Petrópolis, 2002).
- Rierio, A. *et al.* (2020). Ollas y merenderos populares en Uruguay-Tramas para sostener la vida frente a la pandemia. Informe de investigación, FCS.
- Rierio *et al.* (2021). Ollas populares y producción de nuevos horizontes alimentarios en Uruguay. En: Jaramillo, P. *et al.* *Composiciones de lo común: futuros de lo común*. Fernández Álvarez, M. I.; Rangel Loera, N. y Jaramillo, P. (Coords. Grales.). Wolanski, S.; Señorans, D. y Pacífico, F. (Eds.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, Libro digital, PDF, Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-987-722-939-4.
- Sarachu, G. *et al.* (2020). Economía Social y Solidaria y COVID-19 en Uruguay: estrategias de adecuación e incertidumbres en las organizaciones de la economía social y solidaria en el marco de la emergencia sanitaria. Revista *Otra Economía*, vol. 13, n.º 24, 152-169, julio-diciembre. [Economía Social y Solidaria y COVID-19 en Uruguay](#). (Visitado el 8/2/2021).

ALGUNAS EXPERIENCIAS DE COMPRAS PÚBLICAS LOCALES PROVISTAS POR PRODUCTORES Y COMERCIALIZADORAS DE LA ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA

Melissa Caligiuri¹⁴³, Henry Chiroque Solano¹⁴⁴,
Martín Garo¹⁴⁵, Dora Leidy Ortíz García¹⁴⁶, Carolina Yedrasiak¹⁴⁷

Palabras claves: Circuitos socioeconomicos alimentarios, Economía Social, Solidaria y Popular, Mercados Institucionales

La Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el brote del virus SARS-CoV-2 como una pandemia el 11 de marzo de 2020, a partir de lo cual se tomaron una serie de medidas en distintos países. En Argentina a partir del 19 de marzo se dispusieron restricciones en la utilización del transporte público y medidas de control de la libre circulación de personas. Una de las regiones más afectadas fue el Área Metropolitana de Buenos Aires-AMBA¹⁴⁸ (que abarca a la Ciudad de Buenos Aires y a los 35 partidos del Gran Buenos Aires) merced a que concentran alrededor del 30% de la población total de la Argentina (más de 14 millones de habitantes) entrando en ASPO el 19 de marzo y pasó a fase de distanciamiento social, preventivo y obligatorio (DISPO) el 6 de noviembre de 2020, es decir después de casi 7 meses. El 20 de marzo del 2020 mediante un decreto del poder ejecutivo, se decide implementar la medida del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO)¹⁴⁹ mediante la cual las personas debían permanecer en su residencia exceptuando a quienes

¹⁴³ Universidad Nacional de Quilmes, melcaligiuri@gmail.com.

¹⁴⁴ Universidad Nacional de Quilmes, henry.chiroque@unq.edu.ar.

¹⁴⁵ Universidad Nacional de Quilmes, martin.alberto.garo@gmail.com.

¹⁴⁶ Universidad Nacional de Quilmes, doraley.22@gmail.com.

¹⁴⁷ Universidad de Buenos Aires, cyledrasiak@gmail.com.

¹⁴⁸ Integrada por la Ciudad de Buenos Aires y los 35 partidos de la provincia de Buenos Aires: Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Berisso, Ensenada, Escobar, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, General Las Heras, General Rodríguez, General San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza, Lanús, La Plata, Lomas de Zamora, Luján, Marcos Paz, Malvinas Argentinas, Moreno, Merlo, Morón, Pilar, Presidente Perón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, San Vicente, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López.

¹⁴⁹ DNU n.º 297/2020. Disponible en <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-297-2020-335741>.

realizaran tareas esenciales (personal de la salud, fuerzas de seguridad o del sistema de higiene urbano, personas que trabajan en la comercialización y abastecimiento de alimentos, entre otras).

La pandemia tiene implicancias de dimensiones históricas sobre la estructura socio-económica nacional —e internacional— con una fuerte pérdida de ingresos, dificultades en la compra de alimentos, recrudeciendo los niveles de pobreza, aumento del desempleo y precarización laboral, entre otras esferas de las vidas de las personas. Situación que se suma y agrava la emergencia alimentaria nacional en la que se encuentra nuestro país, que en el marco de la pandemia alcanza niveles de pobreza extrema.

En este contexto el Gobierno Nacional dispone una serie de medidas con el principal objetivo de morigerar el impacto ante las dificultades de compra de alimentos, el hambre, la malnutrición, la suba desmedida en los precios y la concentración oligopólica en la producción y distribución de alimentos. La respuesta pública inicia rápidamente con la puesta en marcha de políticas públicas en todos los niveles y sectores del Estado para atender tanto la pandemia en los territorios, como las posibles problemáticas asociadas a su implementación. Se prorroga hasta el 31 de diciembre de 2022 la emergencia alimentaria nacional, se crea el plan nacional “Argentina contra el hambre”, cuyo objetivo es garantizar la seguridad y soberanía alimentaria de la población argentina, con especial atención en los sectores de mayor vulnerabilidad económica y social, apoyándose en el fortalecimiento de las acciones que lleva adelante el Programa Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional. En el marco del plan Argentina contra el hambre se implementa la Tarjeta Alimentar que permite a los beneficiarios y beneficiarias la compra de alimento exclusivamente y se dispuso luego de un refuerzo extraordinario para sostener los ingresos y fortalecer el derecho de las familias a la alimentación. A través del Ministerio de Desarrollo Social se adquieren alimentos para asegurar el abastecimiento de la población de alta vulnerabilidad, principalmente para comedores, merenderos comunitarios y Centros de Complementación Alimentaria (CCA).

Durante el ASPO en el municipio de Quilmes y aledaños se desarrollaron iniciativas de provisión y distribución de alimentos provenientes de organizaciones productivas de la economía popular —cooperativas, empresas recuperadas, agricultura familiar y Pymes—, en clave de construcción de mercados institucionales.

Dentro de los antecedentes de compras públicas encontramos la provisión mensual de módulos de alimentos desde Central Cooperativa al Programa Pro Bienestar del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (INSJP) PAMI a los Centros de Jubilados y Pensionados (CJyP) de las Unidades de Gestión Local de Morón y Quilmes,

Por otro lado también se trabaja la provisión semanal de productos secos, verduras y frutas al comedor de la Escuela Secundaria Técnica de la Universidad de Quilmes del barrio de Ezpeleta.

En el caso del Sistema Alimentario Escolar (SAE) la provisión y distribución de alimentos fue gestionada a partir de la coordinación del Consejo Escolar de Ensenada, la Subsecretaría de Economía Popular de la Provincia de Buenos Aires, la Fundación La Base, el Instituto para la Producción Popular, la Cooperativa Despiertavoces, Central Cooperativa¹⁵⁰ y la Incubadora de Economía, Mercados y Finanzas de la Universidad Nacional de Quilmes. En su totalidad se proveyeron más de 26.000 kilos de alimentos —arvejas, polenta y aceite— producidos por la Cooperativa de Agricultores Federados Argentinos (AFA) y la empresa recuperada Aceitera La Matanza.

En el marco del proyecto de investigación “Fortalecimiento de Circuitos Socio-económicos Alimentarios para la atención de la emergencia alimentaria ante el COVID-19 en el partido de Quilmes y aledaños” se realizó el relevamiento, caracterización, sistematización y visibilización a fines de la recuperación de aquellos elementos pertinentes para la socialización con los actores involucrados, posibilitando el análisis e interpretación, con el objetivo de encontrar cuáles son las cuestiones que obstaculizan o favorecen a la expansión —a través de articulaciones y recursos públicos— del trabajo y la producción local, principalmente de la economía popular. En particular en este caso fue realizado para posibilitar el acceso alimentario de sectores populares en situación de insuficiencia alimentaria.

El proyecto se realizó en tres etapas diferenciadas: la primera apuntó a la construcción de acuerdos metodológicos, conceptuales y de abordaje territorial, la segunda etapa pretendió la realización de entrevistas y caracterización; la tercera etapa fue de sistematización de la información recogida y en la representación visual de las experiencias de compra pública y social de Ensenada.

¹⁵⁰ Centro de abastecimiento regional en la provincia de Buenos Aires, que provee el servicio de venta mayorista a programas públicos y organizaciones comunitarias, facilitando la logística para el abastecimiento regional. Proyecto de innovación social generado desde la incubadora de economía mercados y finanzas solidarias (IUEMF) de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Para mayor información: <https://es-la.facebook.com/CentralCooperativaESS/>.

ANÁLISE ESTRATÉGICA DE UMA TECNOLOGIA SOCIAL DE VENDA DIRETA E ANTECIPADA DE ALIMENTOS AGROECOLÓGICOS EM FLORIANÓPOLIS, SC, BRASIL

Estevan Felipe Piazarro Muñoz¹⁵¹, Júlia Coelho de Souza¹⁵², Laísa Boechel Barcelos¹⁵³

Palavras-chave: Circuitos curtos de comercialização, sistemas alimentares sustentáveis, estratégias organizacionais, economia solidária

O presente resumo expandido visa realizar uma análise estratégica da tecnologia social Célula de Consumidores Responsáveis desenvolvida pelo Laboratório de Comercialização da Agricultura Familiar da Universidade Federal de Santa Catarina através de uma matriz FOFA (Fortalezas, Oportunidades, Fraquezas e Ameaças). Utilizando-se de uma abordagem analítica da teoria das organizações e dos debates contemporâneos sobre circuitos curtos de comercialização de alimentos, o presente estudo vem sendo realizado desde junho de 2020 por meio de uma pesquisa-ação. Os resultados apontam um conjunto de estratégias possíveis de serem utilizadas para fortalecer as CCRs em face de possíveis cenários futuros, especialmente no contexto de persistência da pandemia da Covid-19. Em última instância, o sucesso dessa tecnologia social contribui para a transição em direção a sistemas alimentares sustentáveis e ao fortalecimento da economia solidária através de redes de cidadania agroalimentar.

Introdução

A proliferação de circuitos curtos de comercialização - feiras livres, grupos de consumo, associações e cooperativas descentralizadas, experiências de agricultura urbana, de consumo local e de valorização de alimentos tradicionais permitiu conformar práticas mercantis inovadoras da agricultura familiar e camponesa (Gazolla; Schneider, 2017). Esses novos mercados alimentares territorializados têm apontado na direção do que Goodman (2003)

¹⁵¹ UFSC, estevanpmunoz@gmail.com.

¹⁵² UFSC, juliacoelhosou@gmail.com.

¹⁵³ UFSC, barceloslaisa@gmail.com.

denomina de *quality turn*, na medida em que a questão agroalimentar incorpora *qualidade e território* como atributos essenciais de regulação das transações econômicas (Darolt *et al.*, 2013).

Concomitante às transformações na esfera da produção da agricultura familiar e camponesa (AFC), importantes alterações vêm ocorrendo também na esfera do consumo, onde posicionamentos proativos e políticos (*boycott e buycott*) têm configurado, de forma crescente, o comportamento de consumidores. Questões como denominação de origem, segurança alimentar e nutricional, impactos sociais e ecológicos, passam a ser cada vez mais valorizadas no processo de tomada de decisão sobre consumo alimentar (Niederle, 2014).

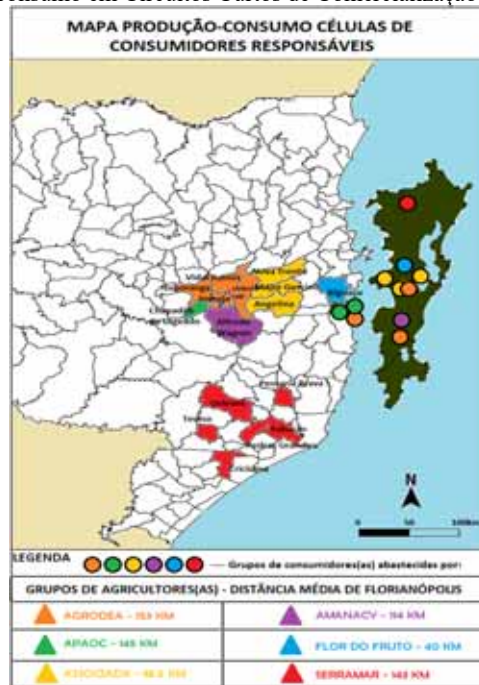
É dentro desse contexto que o Laboratório de Comercialização da Agricultura Familiar (LACAF) vinculado à Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC) vem, desde 2017, experimentando por meio da extensão universitária, uma tecnologia social denominada Célula de Consumidores Responsáveis (CCR). Trata-se de uma inovação social que provoca a aproximação entre coletivos de agricultores familiares certificados pela Rede Ecovida de Agroecologia de Santa Catarina, Brasil, junto a coletivos de consumidores urbanos da Grande Florianópolis (Coelho de Souza *et al.*, 2021).

O presente resumo expandido visa construir uma matriz FOFA (Fortalezas, Oportunidades, Fraquezas e Ameaças) das CCRs que permita realizar uma análise estratégica (Fernandes; Berton, 2005) preliminar dessa tecnologia social com o intuito de mapear possíveis cenários futuros. Os dados foram obtidos por meio de metodologias participativas desde junho de 2020, através de observação participante, pesquisa-ação, articulações com as coordenações dos agricultores que abastecem as CCRs e o uso do banco de dados do LACAF/UFSC.

A tecnologia social Célula de Consumidores Responsáveis

As CCRs surgiram como um projeto de extensão universitária do LACAF/UFSC em 2017 com o objetivo essencial de gerar mercados aos agricultores familiares agroecológicos. Com um formato simplificado de venda direta por pedido antecipado (VDPA), grupos de consumidores se reúnem em um ponto de partilha para receber os alimentos de grupos de agricultores da região (Coelho de Souza *et al.*, 2021). Atualmente, as CCRs já constituíram 13 grupos de consumidores e 6 grupos de agricultores. A figura 1 ilustra essa dinâmica territorial:

Figura 1. Mapa produção-consumo em Circuitos Curtos de Comercialização da CCR



Fonte: Barcelos *et al.*, s/dt.

Dados de junho de 2021 do banco de dados do LACAF apontam que as CCRs representam uma movimentação mensal de mais de 16 toneladas de alimentos orgânicos produzidos por cerca de 60 famílias de agricultores certificados pela Ecovida.

Principais elementos teóricos de uma Análise Estratégica e dos Circuitos Curtos de Comercialização

Uma organização formal é a combinação variável de pessoas, de tecnologias, de tarefas e que possuem objetivos específicos. Toda organização necessita definir qual é a sua missão e a arena onde atua para se estruturar internamente de maneira que possa alcançar seus objetivos com eficiência (Chiavenato, 2000; Fernandes; Berton, 2005). Considerando o contexto do ambiente externo e os recursos internos de cada organização, torna-se possível constituir um conjunto de estratégias organizacionais de modo a construir as condições para se alcançar uma situação futura desejada (Fernandes; Berton, 2005). Uma das ferramentas

mais conhecidas e utilizadas nesse sentido é a matriz FOFA, ou seja, a identificação das Forças, Oportunidades, Fraquezas e Ameaças em uma matriz que articula pólos positivos e negativos com dimensões internas e externas da organização (Kotler, 2000).

As CCRs pressupõem a participação de organizações de agricultores em Circuitos Curtos de Comercialização (CCC), ou seja, canais que têm no máximo um intermediário entre agricultores e consumidores. Esses circuitos comportam diferentes dimensões de proximidade: geográfica, informacional e relacional. Os diferentes tipos de proximidade para abastecimento de alimentos contribuem, de forma articulada ou não, para enfrentar uma série de problemas do modelo agroalimentar dominante e apontam para a necessidade de processos agroalimentares sustentáveis entre sociedade e natureza (Goodman, 2003; Marsden *et al.*, 2000; Darolt, 2013).

Matriz FOFA e análise estratégica preliminar das CCRs/LACAF/UFSC

Ao observarmos o conjunto das CCR de forma sistemática a partir de pesquisa-ação articulada à gestão desse projeto junto ao LACAF, identificamos um primeiro conjunto de fatores positivos e negativos, de natureza interna e externa, pertinentes a esse arranjo organizativo:

Quadro 1. Matriz FOFA das Células de Consumidores Responsáveis

	Fatores Positivos	Fatores Negativos
	Fortalezas	Fraquezas
Fatores Internos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Metodologia que valoriza as externalidades positivas da AFC; ✓ Segurança nas transações; ✓ Diversidade de cultivo e consumo de alimentos orgânicos; ✓ Mercados mais justos para agricultores e consumidores; ✓ Geração de trabalho e renda para a AFC; ✓ Disponibilidade de alimentos saudáveis para agricultores e consumidores; ✓ Espaços de contato, aproximação e reconhecimento; ✓ Promoção de conhecimento sobre diversidade e sazonalidade dos alimentos; ✓ Crescimento de células ativas; ✓ Relações de solidariedade frente à fome e insegurança alimentar; ✓ Propósito do projeto para uma sociedade mais justa, solidária e agroecológica. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Dependência de recursos públicos para funcionamento do projeto CCR (o que pode restringir ou potencializar os resultados); ✓ Disponibilidade limitada de recursos e de tempo para extensão por parte dos Professores e Estudantes do LACAF/UFSC; ✓ Rotatividade de estudantes no LACAF; ✓ Dificuldades em formar novas lideranças de consumidores que possuam protagonismo no processo.
	Oportunidades	Ameaças
Fatores Externos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Replicação da tecnologia social; ✓ Territorialização dos mercados alimentares; ✓ Fomento de relações solidárias entre agricultores e consumidores; ✓ ‘Gastronomização’ da alimentação agroecológica e atração de novos perfis de consumidores; ✓ Potencial para articular e desenvolver ações coletivas e gerar inovações sociais; ✓ Capacidade de articulação do projeto CCR com parceiros; ✓ Desenvolvimento de Redes de Cidadania Agroalimentar; ✓ Conformação e consolidação de um cinturão verde agroecológico na Grande Florianópolis; ✓ Fortalecimento da AFC em Santa Catarina e de suas organizações econômicas coletivas; ✓ Egressos dos Cursos de Ciências Agrárias em busca de inserção no mercado de trabalho; ✓ Criação de novas dinâmicas de ação social para acesso a mercados justos de alimentos saudáveis. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Perfil ‘clientelista’ de consumidores e agricultores que causa dificuldades no processo de responsabilização; ✓ Dificuldade para criar e manter associações e cooperativas de agricultores; ✓ Sobrecarga para as coordenações de agricultores, consumidores e LACAF, pela falta de autogestão dos consumidores; ✓ Hábitos de consumo de uma agricultura industrial que não valoriza a sazonalidade; ✓ Criação de ‘Startups’ sem nenhum vínculo com a agroecologia; ✓ Legislação sobre produtos animais criada para a agricultura industrial; ✓ Falta de assistência técnica, financiamento, formação profissional, tecnologias adaptadas e acessíveis (software, mecanização, etc.) para a AFC;

Fonte: Elaboração dos autores, 2021

Mesmo diante de limitações de recursos materiais e financeiros, quantidade de pessoas e disponibilidade de tempo, o projeto CCR apresenta avanços e consistências significativos. Ainda que os pontos fracos apontados na matriz FOFA evidenciam um limite para o crescimento dessa tecnologia social *ceteris paribus*, há uma potência muito grande nesse projeto de extensão universitária.

Talvez, essa potência se ancore no propósito central do projeto CCR que é o fortalecimento da AFC agroecológica e a transição para sistemas alimentares sustentáveis. Nesse sentido, uma grande fortaleza desta iniciativa é a construção de condições para uma sociedade mais justa, solidária e agroecológica. Isso possibilita a motivação dos integrantes do projeto para operacionalizar de forma eficiente, transparente e rentável uma tecnologia social de venda direta e antecipada de alimentos agroecológicos.

Há ameaças relevantes para o futuro das CCRs especialmente oriundas de uma agricultura industrial que busca fazer do consumidor um agente passivo e descompromissado com o ato de se alimentar. Isso se evidencia na falta de arranjos organizacionais que fortaleçam a AFC agroecológica.

Por outro lado, as oportunidades para o futuro das CCRs são animadoras, o que abre novas perspectivas para os mercados territorializados como alternativas reais. A entrada de novos atores de uma Rede de Cidadania Agroalimentar (Miranda, 2020) poderia potencializar o *scaling up* das CCRs.

Considerações Finais

Os sistemas alimentares industriais não fomentam a produção diversificada de alimentos com qualidade nutricional e tampouco geram mercados adequados às características da agricultura familiar e camponesa, especialmente aquela de base ecológica. Ao passo em que está em curso uma virada para a qualidade em relação ao consumo de alimentos, tornam-se necessários novos arranjos organizativos em torno da produção agroalimentar. Os circuitos curtos de comercialização têm a capacidade de responder à crescente demanda de consumidores por alimentos saudáveis e de agricultores familiares por mercados seguros e estáveis, principalmente para o escoamento da produção agroecológica.

A agricultura familiar agroecológica tem se mostrado mais resiliente às instabilidades dos mercados internacionais de *commodities*. A associação a redes de cooperação entre atores sociais rurais e urbanos tem se mostrado eficaz enquanto alternativa de abastecimento, mesmo em um contexto de crise como o que temos vivenciado com a pandemia da Covid-19.

A partir do desenho e da reflexão sobre as fortalezas, ameaças, fraquezas e oportunidades do âmbito das CCR, que alia circuitos curtos de abastecimento a redes de cooperação em coletivos organizados, consideramos que existe um claro potencial desta tecnologia social organizada pela extensão universitária. Esse modelo caminha ao encontro de sistemas alimentares sustentáveis, ao mesmo tempo em que fortalece uma economia solidária.

Referências

- Barcelos, L.; Rover, O.; Muñoz, E. y Ansaldi, R. (s/f). Células de consumidores responsáveis: ação coletiva na construção de novos mercados e redes de cidadania agroalimentar. (No prelo).
- Chiavenato, I. (2000). *Introdução à teoria geral da administração*. 6 ed., Rio de Janeiro: Campus.
- Coelho De Souza, J.; Rover, O. y Nodari, E. S. (2021). Agricultores e consumidores em torno do acesso a alimentos agroecológicos: estudo de caso sobre as Células de Consumidores Responsáveis, SC, Brasil. En: Deponti, C. (Org.). *Extensão e Desenvolvimento Regional: da teoria à prática*. E-book: EDUEPB, pp. 265-292. (No prelo).
- Darolt, M. R. (2013). Circuitos curtos de comercialização de alimentos Ecológicos: reconectando produtores e consumidores. En: Niederle, P.A.; Almeida, L. y Vezzani, F.M. (Eds.). *Agroecologia: Práticas, Mercados e Políticas Para Uma Nova Agricultura*. Curitiba: Kairós, pp. 139-170.
- Fernandes, B. H. R. y Berton, L. H. (2005). *Administração estratégica: da competência empreendedora à avaliação de desempenho*. São Paulo: Saraiva.
- Gazolla, M. y Schneider, S. (Orgs.) (2017). *Cadeias curtas e redes agroalimentares alternativas: negócios e mercados da agricultura familiar*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.
- Goodman, D. (2003). The quality 'turn' and alternative food practices: reflections and agenda. *J. Rural Stud.* v. 19, 1-7, [https://doi.org/10.1016/S0743-0167\(02\)00043-8](https://doi.org/10.1016/S0743-0167(02)00043-8).
- Kotler, Ph. (2000). *Administração de marketing*. 10. ed., São Paulo: Prentice Hall.
- Marsden, T.; Banks, J. y Bristow, G. (2000). Food supply chain approaches: Exploring their role in rural development. *Sociologia Ruralis*. [s. l.], v. 40, n.º 4, 424-438, Available at: <https://doi.org/10.1111/1467-9523.00158>.
- Miranda, D. L. R. (2020). *Redes de cidadania agroalimentar e a construção social do mercado de orgânicos/agroecológicos em Florianópolis - SC*. 138 f. - Universidade Federal do Paraná [s. l.].

LAS POSIBILIDADES DE COMERCIALIZACIÓN DE PRODUCTOS DE ECONOMÍA SOCIAL JUJEÑA EN LA CIUDAD CAPITAL

Julia Alejandra Reinaldi¹⁵⁴

Palabras claves. Economía social, comercialización, redes sociales

La provincia de Jujuy es una provincia en la que existe una amplia cantidad de productores provenientes de economía social con una muy variada producción de bienes, que se extiende a lo largo y ancho de la provincia, marcando diferencias en la producción de acuerdo a su ubicación geográfica, en la puna se producen productos de agricultura familiar como llama, papas andinas o artesanías, diferente a lo que se produce en la capital jujeña que está más relacionado a la elaboración de comidas regionales. En el presente trabajo se focaliza en la producción proveniente de la economía social, solidaria y popular en la ciudad capital y sus alrededores. Se entiende la economía social como esa forma de hacer, de producir, diferente, que tiene en cuenta al propio productor con sus características propias y tiempos y en el contexto que le toca vivir.

El objetivo del presente trabajo es visualizar los cambios que ocurrieron en la forma de comercialización de los productos provenientes de la economía social, como consecuencia de los tiempos de pandemia que a todos nos tocaron vivir. Los diferentes actores de la economía social no se vieron ajenos a tal situación y en muchos casos se tuvieron que cambiar las estrategias de ventas, fundamentalmente a partir del cierre total en la provincia de Jujuy por las medidas de aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) en primera instancia, y el distanciamiento social en segunda instancia.

Es necesario realizar un registro de las nuevas formas de comercialización de los productos y servicios propios de la economía social jujeña a partir de los cambios las condiciones en el medio de la pandemia, nuevas formas que se llegaron para establecerse como una alternativa distinta y generando oportunidades diversas. Aunque muchas actividades de la economía social, que se retroalimentaban del turismo y se vieron afectadas de forma negativa en el momento de cierre total, se reinventaron con formas alternativas de ventas a través de la utilización de los canales de las redes sociales.

¹⁵⁴ Facultad de Ciencias Económicas, UNJu, juliareinaldi@face.unju.edu.ar.

El Marco teórico

Como marco teórico se utiliza el concepto de economía social como una forma alternativa de producir, diferente a la que se caracteriza por tener en cuenta al ser humano en el proceso de producir para autoconsumo y como forma de autogestionarse en el propio trabajo a través de elaboración de productos que satisfagan las necesidades de otros. Estas formas de hacer son en diferentes tiempos y escalas, y en general se produce en familia o se involucra a la mayor parte de los miembros de la familia. El objetivo es vender lo elaborado y ver en el producto elaborado la producción propia, que conlleva sus características y sellos propios que de alguna forma hacen único al producto elaborado.

El productor de la economía social trabaja en lo que está acostumbrado, aquello que conoce por su propia experiencia del día a día. Es importante marcar este punto en el que el productor prefiere trabajar de acuerdo a lo que su experiencia le demuestra que es lo mejor en su forma de hacer cotidianamente. La venta de lo producido muchas veces es por el boca a boca, por medio de los conocidos y a un tipo de clientela segura, esto hace que el productor muchas veces no quiera cambiar su forma habitual y conocida de comercialización de productos.

Metodología

La metodología que se utilizará para llevar adelante el trabajo es de forma presencial a los lugares de concurrencia de los vendedores de la economía social, especialmente en la realización de eventos como ferias adhoc o aquellas que son permanentes en la capital jujeña. La observación brinda un panorama de la situación de los actores como emprendedores que elaboran sus propios productos y tienen como objetivo la venta de los mismos a los potenciales clientes. La venta de tales productos provenientes de la economía popular es parte de importante los ingresos de las personas que se autogestionan.

Visualizar los cambios en la comercialización a través de los recorridos en las nuevas formas de venta por medio de los nuevos canales electrónicos de comercialización en “las redes sociales”, a partir de observar las mismas y ver las potenciales ventas.

Registrar las formas nuevas de ventas a partir de las medidas ASPO fundamentalmente en donde estuvo controlada la circulación de los ciudadanos de la provincia. La pandemia aceleró los cambios en todos los aspectos en tanto en la forma de venta de productos y servicios de origen popular como en el consumo por parte de los clientes. Las

modificaciones aceleran los usos de las nuevas tecnologías, para la comercialización de los productos.

Recorrer de forma visual las páginas de ventas como “Marketplace” en donde se realizan publicaciones de diversos productos, aunque especialmente se focaliza en aquellos que provienen de la economía social, específicamente en el sector de la capital jujeña, que acuerdan con el comprador puntos de entrega en el domicilio o en un horario fijado en un punto de encuentro.

Resultados

En el momento de las medidas ASPO las ventas se contrajeron en todos los productos y en especial aquellos provenientes de la economía popular, como respuesta inmediata y de ahí surgieron nuevas formas de comercialización, específicamente en lo que se refiere a las posibilidades de vender a partir de la utilización de las redes sociales especialmente mediante la utilización del teléfono celular a partir de formar grupos de whatsapp.

Antes era impensado y hoy es común recibir mensajes con la publicación de los productos que elaboran actores de la economía popular, mostrando y ofreciendo sus elaboraciones, aunque en primera instancia se envía a aquellos que se tienen como contactos directos y luego se replica por medio de estos a otros, o como forma alternativa subiendo como un estado de whatsapp permitiendo que otros vean lo producido para vender.

Además, se implementó llevar a domicilio el producto elaborado, fundamentalmente por el cierre de la circulación y de los lugares comunes de comercialización en los momentos de cierre total. Lo interesante es que se establece como una nueva forma a los que los clientes se adecuaron, y hoy cuando ya hay mayor movilidad de vendedores y compradores a partir de las aperturas, se les facilita la compra por medio de un mensaje para que le lleve el producto a domicilio. Esto demuestra cómo se agrega un servicio o un valor al producto de producción original a partir de esta nueva realidad de pandemia que termina mejorando el producto con el servicio de delivery a domicilio.

Respecto de la utilización de las redes sociales por parte de los productores de economía social, también se implementaron páginas de Facebook o Instagram para la oferta de los productos que antes eran impensadas por aquellas personas que se dedicaban a la producción de los bienes de economía social. En ese caso fue como una alternativa de llegada a los consumidores que antes concurrían a las ferias o puestos en donde estaban presentes los productores.

A partir de las aperturas graduales de las ferias en donde se comercializan los productos de la economía social jujeña, con las medidas de protocolo para ingresar a los predios en general al aire libre, con el uso del barbijo, se ve que en todos los stands se visualiza la página de las redes sociales o números de contacto para coordinar posibles posteriores ventas de los productos producidos.

En el presente trabajo no se tuvo en cuenta la venta ambulante, de puerta en puerta, también se puede observar el crecimiento de este tipo de comercialización, aunque se produce en las cercanías a sus domicilios particulares o de familiares que producen y elaboran productos de economía social y los ofrecen a sus vecinos.

En el trabajo se sigue observando los cambios de las formas de las ventas de los productos a pesar de la vuelta a una eminente “normalidad” diferente por medio de la realización de las ferias al aire libre como espacios con sentidos en donde permite el encuentro de los consumidores y la nuevas formas de venta a partir de las redes sociales que abren nuevas a oportunidades a los productores locales de la economía social, con posibilidad de llegada a otros consumidores y de distintas partes de la provincia.

Es un desafío diferente para el productor de la economía social, y como tal debe adecuarse a nuevas formas de ventas que le permite incrementarlas por medio de la llegada a una mayor cantidad de potenciales clientes y por otro lado el que el cliente se beneficia de nuevas modalidades para adquisición de los productos elaborados en el sector de la economía social, solidaria y popular. Las posibilidades son amplias a partir de la apertura de las ventas por medios on line o redes sociales, y siempre dependerá de la experiencia de tanto los productores como consumidores en esta nueva modalidad para que se mantenga o incremente en el tiempo o por el contrario se vuelva a la forma de venta tradicional. Estas y demás conclusiones se pondrán a consideración durante el desarrollo del seminario.

LA COMERCIALIZADORA “EL PASEO TE LO LLEVA” UNA EXPERIENCIA DE COMERCIO JUSTO EN LA UNLP

María E. Piriz Carrillo¹⁵⁵, Silvina Soledad Rial¹⁵⁶, Noelia Silva¹⁵⁷

Palabras claves: Comercio justo, Cooperativas, Economía Social y Solidaria.

Con esta ponencia, pretendemos contarles la experiencia de la comercializadora “El Paseo te lo lleva”, cuales son sus orígenes, quienes son sus integrantes y sus proyectos a futuro.

Nuestra vinculación desde el Instituto de Estudios Cooperativos de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata comienza desde el año 2011, a través del Consejo Social, con otro contexto sanitario, pero con las mismas necesidades por parte de los productores de encontrar un espacio para poder comercializar sus productos.

El Instituto es miembro del Consejo Social de la UNLP, un espacio plural, compuesto por representantes de los seis Municipios de la región, del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, de Legisladores Provinciales, de Organizaciones Sociales y Sindicales, de Organismos de Ciencia y Tecnología y representantes de las 17 facultades y los tres colegios de la UNLP, que desde su creación aborda colectivamente la generación de propuestas para atender las principales problemáticas de la región.

A tal fin se crearon diversas comisiones, una de ellas aborda las temáticas de la Economía Social y Solidaria, generando una Comisión de trabajo como un espacio interactoral, que debate y planifica acciones conjuntas en pos de acompañar, visibilizar y fortalecer al sector. Una de las cuales fue manifestada por los propios productores, motivados por la necesidad de contar con un espacio de comercialización y alcanzar con esto, un mayor volumen de ventas.

Así nace a comienzos del 2011 “El paseo de la economía Social y Solidaria” que funciona en el Rectorado de la UNLP, del que participaron más de 60 productores agrupados en 17 organizaciones, con el fin de mostrar que otra economía es posible. La propuesta está basada en los siguientes valores:

- ✓ Venta directa del Emprendedor y/o Productor al Consumidor.
- ✓ Productores y/o Emprendedores Organizados.

¹⁵⁵ Instituto de Estudios Cooperativos, FCE, UNLP, maria.pirizcarrillo@econo.unlp.edu.ar.

¹⁵⁶ Consejo Social, UNLP, rial.soledad.sr@gmail.com.

¹⁵⁷ Instituto de Estudios Cooperativos, FCE, UNLP, noelia.silva@econo.unlp.edu.ar.

- ✓ Intercambio de Prácticas y Saberes.
- ✓ Organización Comunitaria.
- ✓ Precio Justo y Garantía Social.
- ✓ Visualización de los Pequeños Productores.
- ✓ Espacio Cultural.

El Paseo hoy

El paseo está formado por 25 productores/as y artesanos/as de la agricultura familiar, emprendimientos textiles y gastronómicos, en las cuales se pueden destacar dos grandes grupos:

- ✓ organizaciones de productores de hortalizas del cordón frutihortícola platense, apicultores, floricultores, productores tamberos, panificados, productos elaborados, incluidos los veganos, conservas, mermeladas, licores, cervezas artesanales, entre otros.
- ✓ artesanos de la madera, textil, metales, piedras preciosas, cerámica y porcelana fría.

¿Por qué generar una feria?

El Comercio Justo se presenta como una alternativa de desarrollo sostenible que busca beneficios justos de acuerdo al trabajo realizado para alcanzar una mejoría en el sistema de transacciones mercantiles; propone un sistema que evita la explotación de los trabajadores, proponiendo el desarrollo de un mercado basado principalmente en la ética y el desarrollo de una conciencia humana más solidaria y justa. Plantea un reto para encontrar un modelo de desarrollo sustentable como una opción viable para la consecución del bienestar de la población.

La Feria es el espacio de encuentro de los productores con los consumidores. El problema es que están lejos unos de otros, no sólo socialmente sino también culturalmente y geográficamente. Poner en contactos ambos "mundos" exige una importante actividad de intermediación comercial, que lleve y coloque la producción proveniente de los productores al alcance de los consumidores.

Siguiendo la línea de Razeto cuando habla de Precio Justo,

El camino real para mejorar los ingresos y beneficios de los productores será un proceso de incremento progresivo de la solidaridad que pueda integrarse en los circuitos de la economía solidaria y del comercio justo. Aquí es donde entran en juego los esfuerzos de las instituciones de intermediación comercial, entidades que participan en el movimiento del Comercio Justo, con sus instancias, cadenas y redes de intermediación solidaria. Poner a productores y consumidores comercialmente en contacto, para que se produzca la compra-venta a precio “solidario”, requiere una actividad de puente (o sea de intermediación) que es a la vez social, cultural y geográfica.

Con este propósito es que se crea la Feria del “Paseo de la Economía Social y Solidaria” en el Rectorado de la UNLP, acercando a la comunidad académica, en una primera instancia, pero con proyección a todos los potenciales clientes del microcentro de La Plata, a una producción artesanal y de calidad, proveniente de una economía alternativa, como es la economía social y solidaria.

Los productores obtienen una ganancia mayor que cuando venden a intermediarios y los consumidores acceden a productos más frescos, más cuidados y eventualmente más económicos que cuando compran en otros lugares. Pero el origen de la satisfacción trasciende lo económico: la feria genera otro tipo de relaciones humanas, más allá de las comerciales, en donde hay lugar para nuevos aprendizajes, conocimiento mutuo, desarrollo de la sociabilidad y creciente enriquecimiento cultural.

Fue así que a partir del año 2011 el Consejo Social, promovió espacios de comercialización dentro de las dependencias de la Universidad, gestionándolo en forma conjunta con diferentes actores de la comunidad educativa y organizaciones de la EPSS, y hasta marzo de 2020 funcionaban las siguientes ferias:

- ✓ Lunes: Feria de productores de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la UNLP.
- ✓ Martes: Feria de Productores en la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA).
- ✓ Miércoles: Paseo de productores del Colegio Liceo Víctor Mercante de la UNLP.
- ✓ Viernes: Paseo de la ESS en el Rectorado de la UNLP

El Paseo te lo lleva

Ante la declaración del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) en el 2020, las ferias se vieron obligadas a cerrar sus puertas, esto llevó a que desde el Consejo Social se acompañe a los/as productores/as y artesanos/as de las organizaciones del Paseo a generar nuevos canales de venta. Fue así que decidieron a partir del 20 de marzo, apostar a la

modalidad de repartos a domicilio para poder seguir comercializando sus productos, generando la comercializadora El Paseo te lo lleva, adecuándose así al contexto.

Anteriormente algunas de las organizaciones del Paseo, habían incursionado en la modalidad de repartos a domicilio para vender sus productos, pero las dificultades tecnológicas, sumadas a la demanda de las ferias, llevó a que lo descontinuaran, o no lo perfeccionaran.

Actualmente, a medida que se fueron flexibilizando las restricciones de circulación, la comercializadora pudo inaugurar un nodo en el Centro Cultural Macacha Güemes, en el cual se reciben los productos, se controlan y acopian para poder armar los pedidos.

El nodo es atendido por productores, extensionistas y voluntarios que se fueron sumando debido a la gran demanda. Siempre cumpliendo con el protocolo que impuso el Gobierno Nacional para que los/as consumidores/as puedan comenzar a retirar sus pedidos en el lugar.

Esta nueva modalidad comenzó a trazar algunas estrategias para sostener la fuente de trabajo y el abastecimiento de la comunidad, mientras se ampliaba la oferta de productos incluyendo nuevos emprendimientos y organizaciones, se incluían combos ajustados a distintas necesidades. Se comenzaron a ensayar acciones para visibilizar a artesanos del paseo y sus productos. En esas épocas en que las personas nos hacemos regalos, el Paseo hizo lanzamientos especiales que fueron instancias de aprendizaje para promover la continuidad de la red de productores y consumidores de productos artesanales.

Proyecto

En el año 2021, a partir de la trayectoria lograda, de los inconvenientes que pudieron sortear y del crecimiento exponencial que tuvo el emprendimiento, es que los productores y emprendedores visibilizaron la necesidad de poder contar con una figura jurídica para seguir ampliando su escala de comercialización, y obtener las herramientas de gestión necesarias para el fortalecimiento de sus unidades productivas ya que los productores/as y artesanos/as que integran hoy la comercializadora, ven limitado su alcance de comercialización por no contar con una organización jurídica que los contenga de manera conjunta.

Por otra parte, los productores ven la necesidad de contar con una estructura que les otorgue un mayor poder de negociación frente al mercado económico predominante y a su vez poder articular y vender sus productos a otras instituciones gubernamentales y de la EPSS.

Cabe destacar que, durante los momentos más críticos de la pandemia, se abasteció de verdura y fruta fresca y cereales y legumbres a varios comedores de la región que requerían de comprobantes para poder rendir los subsidios estatales.

Otra de las necesidades manifestadas por quienes integran la comercializadora, es el pedido de capacitaciones que les brinden herramientas para poder gestionarla de manera eficiente como ser todos los temas relacionados a la gestión cooperativa (Asambleas, órganos sociales, actas, cuestiones formales de presentación ante organismos gubernamentales vinculados al cooperativismo), planes de negocios, costos, marketing, proyecciones de ingresos y gastos, entre otros.

Atendiendo entonces a estas necesidades es que desde el Consejo Social y el Instituto de Estudios Cooperativos les presentamos un proyecto para asesorar y acompañar a los emprendedores pertenecientes a El Paseo de la Economía Social y Solidaria del Consejo Social de la UNLP generando espacios de capacitación, intercambio y reflexión, brindando herramientas que les permitan consolidar la formalización e institucionalización de sus emprendimientos/ unidades productivas en un espacio común que les brinde la posibilidad de generar nuevos vínculos con actores de la Economía Popular, Social y Solidaria e instituciones de la región.

A partir de la creación de una cooperativa, como la figura jurídica que más se adecua a su esencia, a su funcionamiento, y a sus necesidades, van a contar con una organización formal que los represente como grupo productivo ante los distintos organismos municipales, provinciales y nacionales. Por otra parte, les permitirá poder acceder a préstamos, licitaciones, a los que individualmente, o en la economía informal, no pueden acceder y ampliar los canales de venta de sus productos y vincularse con otros actores regionales y de la EPSS.

Bibliografía

- Caracciolo, M. y Fontana, P. (2015). Experiencias de comercialización en la Agricultura Familiar: formas de gestión y políticas públicas. *5tas Jornadas de la Agricultura Familiar*. Facultad de Ciencias Veterinarias y Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP. La Plata 12 y 13 de agosto.
- Lozano Forero, J. (2011). El Comercio Justo, soñando con los pies en la tierra. *Retos 1*, enero/junio, 53-63.
- Razeto, L. (2007). Aportes a la reflexión sobre “precio justo”. *Otra Economía*. Vol. 1, n.º 1, segundo semestre.

Ressel, A.; Silva, N.; Coppini, V. y Nievas, M. (2013). *Manual Teórico Práctico de Introducción al Cooperativismo*. La Plata: Ediciones Haber.

CAPÍTULO 4

SALUD, COOPERACIÓN SOCIAL Y

ECONOMÍA SOCIAL, SOLIDARIA Y POPULAR

ECONOMÍA FEMINISTA: LA IMPORTANCIA DE LA SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA EN EL PROCESO PRODUCTIVO DE LA ECONOMÍA

Gabriela Estefanía Molina Suárez¹⁵⁸

Palabras claves: Trabajo reproductivo, Reproducción de la vida, Trabajo doméstico

Lo que se propone alcanzar con este estudio es reflexionar a partir de la Economía Feminista sobre la tensión entre el capital y la vida, que responde al conflicto por la apropiación de la plusvalía como una tensión estructural¹⁵⁹, para poder arribar a posibles soluciones de este conflicto estructural del sistema.

Desde una perspectiva teórica feminista se tomará como estado de arte algunas secciones del libro *La Potencia Feminista* de Verónica Gago, “los aportes para un debate sobre el conflicto de capital-vida” de Orozco Amaia, algunos capítulos de *La Revolución en punto cero Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas* de Silvia Federici, algunas secciones del libro *Sostenibilidad de la vida desde una perspectiva feminista* de Corina Rodríguez y Flora Partenio, el artículo de la revista *Economía Crítica* “Diagnóstico de la crisis y respuestas desde la Economía Feminista” de Amaia Orozco. Asimismo, la investigación “Las organizaciones sociales de la economía popular frente a la pandemia de la COVID-19 en la Argentina” de Ernesto Mate y Camila Stefanetti, 2020.

Este trabajo intenta dar cuenta a partir de un análisis teórico y conceptual desde la óptica de la Economía Feminista, el rol de las mujeres en las tareas del cuidado en la Argentina, que se vio acrecentado producto de la crisis sanitaria del COVID 19. Reflexionaremos sobre la feminización de la domesticación del trabajo reproductivo, como problema a analizar en mencionado contexto, que remite a un ejercicio de derechos.

Se abordará desde una investigación cualitativa de índole descriptivo-analítico con una vinculación teórica en el análisis.

Se intentará responder a las siguientes preguntas a partir del análisis teórico: ¿Cuál es la contribución de la Economía Feminista en el debate por el reconocimiento económico a las

¹⁵⁸ CIET-FCPOLIT-UNR, gabrielamolinas13@gmail.com.

¹⁵⁹ Orozco, A. (2010). Diagnóstico de la crisis y respuestas desde la Economía Feminista. *Revista de Economía Crítica*. n.º 9, primer semestre.

tareas de cuidado? ¿Sólo hace falta la planificación de normas y políticas públicas? ¿Se trata de pensar una economía que integre la producción con la reproducción en donde el trabajo de cuidado de la vida y los procesos reproductivos sean el motor principal para todos?

El 11 de marzo de 2020, la OMS declaró el inicio de la pandemia a nivel global. En consecuencia, Alberto Fernández bajo el Decreto n.º 297 establece el regimiento del ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio)¹⁶⁰ en todo el territorio nacional.

La pandemia originó un estado de emergencia sanitaria que visibilizó el trabajo reproductivo en las esferas domésticas. Estamos hablando de las tareas de cuidado realizadas mayoritariamente por mujeres, y con estas se produce la condensación entre el trabajo productivo (como actividad remunerada) y el trabajo reproductivo (no remunerado) dentro del hogar.

Lo interesante hasta aquí, son las categorías teóricas de trabajo productivo como actividad remunerada, y el trabajo reproductivo como propiamente de la economía del cuidado, que se mide al tiempo socialmente necesario para su reproducción.

Verónica Gago (2019) La EF tiene como tarea discutir bajo qué formas y qué experiencias se desarrolla una reproducción social en términos no extractivos ni explotadores.

Si nos basamos en el surgimiento de la Economía Popular y el rol de las mujeres en la economía del cuidado, debemos remitirnos a la crisis del 2001, tal como lo describe Verónica Gago (2020) en la *Potencia feminista*:

Fueron las mujeres las que realizaron un gesto fundante, se hicieron cargo de producir espacios de reproducción de la vida en términos colectivos, comunitarios, frente al desabastecimiento que causaba la desocupación especialmente en los varones, declinantes en sus figuras de jefes del hogar. La conformación de los movimientos de desocupados implicó la politización de las tareas de reproducción que se extendieron al barrio, saltando las barreras del confinamiento doméstico. El trabajo de reproducción fue capaz de construir una infraestructura necesaria para que el momento del corte de ruta pudiese realizarse.

A partir de ese gesto fundante de las mujeres, se vio como el trabajo reproductivo propiamente del hogar quebró los márgenes del ámbito privado para volverse también una tarea de producción del valor comunitario y con sentido político. Esta trama es lo que nombramos ahora como “economías populares” e implica también un modo de gestión de los subsidios provenientes del Estado que tenía su origen en las conquistas del movimiento piquetero (Gago, 2020).

¹⁶⁰ Decreto n.º 297, <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>.

La Economía Popular permite la imbricación de lo productivo y lo reproductivo, que está presente en los mercados y las plazas donde las mujeres con sus lógicas son protagonistas, a pesar del asedio creciente del neoliberalismo (Quiroga Díaz, 2019).

De lo mencionado anteriormente, podemos reflexionar que el trabajo reproductivo desde el neoliberalismo, pensando en términos de Amaia Orozco, no forma parte de la sostenibilidad de la vida porque termina siendo un medio para la valorización y la consecuente acumulación del capital.

Según, Amaia Orozco (2010) la Economía Feminista se centra en la sostenibilidad de la vida, considera que cuando la vida no es un fin de la economía, sino un medio para la valorización del capital está bajo una permanente amenaza, y la lógica del capital es una lógica patriarcal.

Desde esta perspectiva, la EF estudia la categoría del trabajo entendiendo que la fuerza de trabajo hace a la sostenibilidad de la vida. De ahí, se analiza esta categoría teórica desde una polaridad entre trabajo productivo/ trabajo reproductivo, en la cual el trabajo reproductivo es invisibilizado y se produce con las tareas de cuidado, que posteriormente realizará un aporte o una “transferencia invisible” a la producción de la fuerza de trabajo, que constituye el trabajo productivo que será para la compra/venta de bienes y/o servicios en el circuito económico.

Este trabajo reproductivo se origina a partir de la división sexual del trabajo que reproduce roles de género dentro de la división sexual de las tareas del hogar. En este sentido, las tareas de cuidado responden a un rol histórico de las mujeres desde una visión patriarcal que concibe que la mujer tenga una capacidad innata de poder estar al servicio de su familia y de las tareas domésticas.

Además, siguiendo con el análisis de la dimensión de género podemos agregar que existe una desigual remuneración entre hombres y mujeres por la misma fuerza de trabajo, y ésta es la razón de la desigualdad social.

Podemos decir que el aporte de la EF a esta sociedad desigual es el hecho de desentrañar y criticar este rol patriarcal hacia las mujeres, que es concebido como algo innato e indiscutido y que está siendo naturalizado socialmente como una imposición social y patriarcal, para luego reflexionar sobre una transformación social, cultura e ideológica. Asimismo, teniendo en cuenta que las mujeres son un sujeto político que darán esa lucha por una sociedad más igualitaria y justa.

Por lo tanto, la EF desde su visión crítica al modo de producción capitalista se opone a que el trabajo doméstico sea totalmente feminizado y naturalizado independientemente de

lo socioeconómico porque considera que la dimensión genérica constituye un obstáculo en pensar una sociedad igualitaria.

Desde esta perspectiva teórica se apunta a la concepción de un paradigma anti-capitalista que sea el motor de procesos de transformación en pos de una sociedad más igualitaria sin división social y sexual del trabajo ni estereotipos pautados socialmente como innatos.

Verónica Gago (2018): La desvalorización del trabajo doméstico, de reproducción y de cuidado es una desvalorización política como recuerda Federici, se disminuye el prestigio social para quitarles a las mujeres su capacidad política, sus saberes, su poder comunitario.

Por otra parte, la EF analiza el sistema económico a partir de la interacción de los mercados, el estado, los hogares y las redes sociales y comunitarias, y es a partir de su interacción que podemos comprender todos los procesos mediante los cuales generamos y distribuimos los recursos necesarios para la vida y, así entender cómo suceden las relaciones de poder en esos procesos.

De este modo, del resultado de la articulación e interacción entre el Estado, el mercado, los hogares y la comunidad surge la forma en que las instituciones sociales pueden proveer el cuidado a la sociedad, y de esta interacción se define la organización social del cuidado. Este concepto se relaciona con el denominado diamante del cuidado (Razavi, 2007).

Este esquema enfatiza la diversidad de formas en las que se puede asignar el cuidado entre las instituciones encargadas de incluirlo. Entonces, desde este desplazamiento del eje analítico de los procesos de valorización de capital hacia la sostenibilidad de la vida, adquiere creciente relevancia la noción de trabajo de cuidados.

Entonces, podemos pensar que existe una economía hegemónica que es la convencional y una economía contrahegemónica que es una alternativa a este modelo económico de producción, donde podemos situar a la Economía Feminista que propone generar las condiciones para sostener la vida.

Corina Rodríguez Enríquez y Flora Partenio (2020):

Si tenemos que sintetizar que entendemos por Economía Feminista diríamos que es otro modo de entender la economía, en un doble sentido. Primero, en un sentido económico: La EF es una forma de comprender y analizar el funcionamiento de la economía diferente del análisis dominante de la economía convencional. Segundo, en un sentido político, la EF propone construir una economía distinta a la hegemónica porque es feminista y tal constituye un programa político de transformación.

Precisamente, desde este enfoque teórico¹⁶¹ se piensa que la economía ortodoxa es la hegemónica que determina que los Estados deben conseguir para su funcionamiento el crecimiento económico, la acumulación del capital y la obtención de ganancias. Esto último visto con los anteojos de la EF va a contracorriente del sostenimiento de la vida que busca visibilizar la dimensión genérica del funcionamiento económico.

Recapitulando, la EP que, si bien está inserta en la economía capitalista, permite esa imbricación entre el trabajo productivo y reproductivo que está presente en las ferias y plazas. El sector de la EP comprende la producción por cuenta propia para el mercado, como el trabajo doméstico realizado en otros hogares, realizado bajo la dirección de quienes lo contratan, o de manera auto-organizada y autogestionada.

Amaia Pérez Orozco (2014):

Al hablar de cuidados nos preguntamos cómo se cuida la vida, esto es como se sostiene. Desde ahí, la pregunta de cómo se dan los procesos mercantiles (en tanto que son una de las formas posibles de llevar a cabo el cuidado) siempre parte de un conjunto amplio de actividades y procesos. La vida es el objetivo analítico (y político) primero y último.

Como vemos, tanto la Economía Popular como las actividades de cuidado reproducen la vida de sus miembros en las mejores condiciones posibles¹⁶².

Además, la EP asume la carga fundamental de gestión de las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo. Fundamentalmente porque la célula fundamental de la EP es la unidad doméstica, entendida como un grupo de individuos vinculados de manera sostenida, y con ella la convivencia entre el trabajo productivo y el trabajo reproductivo.

Como posible articulación entre la Economía Popular y la Economía del Cuidado, podemos remitirnos a la investigación “Las organizaciones sociales de la economía popular frente a la pandemia de la COVID-19 en la Argentina” (2020) de Ernesto Mate y Camila Stefanetti (UBA). La investigación plantea que frente a la suspensión de las ferias y el cierre de locales se generó una densa trama entre distintas organizaciones sociales de la EP como la UTEP y el MTE, que ayudaron a sostener la vida cotidiana de los sectores populares.

¹⁶¹ Rodríguez Enriquez, C. y Partenio, F. (2020). *Sostenibilidad de la vida desde la perspectiva de la Economía Feminista*. Buenos Aires: s/e.

¹⁶² Deux Marzi, M. V. Revisión crítica de los sectores económicos y su racionalidad. Acerca de la perspectiva de la economía popular y sus aportes la definición de los sectores de la economía. Material didáctico cátedra Política Económica Relaciones del Trabajo, UNR.

Se menciona como una de las estrategias de contención de la EP a las ollas populares en diferentes partes del país, que ayudó a mostrar las demandas urgentes como es el hambre. La asistencia alimentaria creció en el número de comedores, la cantidad de viandas y bolsones de mercadería repartida.

Bibliografía

- Relevamiento realizado en el marco del proyecto Monitor Laboral covid-19. CITRA-UMET. Disponible: https://citra.org.ar/wp-content/uploads/2020/11/2020_DOCUMENTO_Me%CC%81todo-CITRA-volumen-5.pdf.
- Deux Marzi, M. V. (2021). Revisión crítica de los sectores económicos y su racionalidad. Acerca de la perspectiva de la economía popular y sus aportes la definición de los sectores de la economía. Material didáctico Política Económica, Relaciones del Trabajo-UNR.
- Decreto n.º 297/2020: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>.
- Díaz Quiroga, N. (2021). Repensando las economías sociales, solidarias y populares en clave de un feminismo emancipatorio. *Seminario internacional*. CLACSO. https://www.jstor.org/stable/j.ctvt6rkw2.12?seq=1#metadata_info_tab_contents.
- Fedirici S. (2018) *Revolución en punto cero: Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Buenos Aires: Tinta limón ediciones.
- Gago V. (2020). *La potencia feminista o el deseo de cambiarlo todo*. Buenos Aires: Tinta limón ediciones.
- Gago V. (2014). *La Razón Neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular*. Buenos Aires: Tinta limón ediciones.
- Gago V, (2018). El feminismo es un movimiento de transformación radical de la sociedad. *Revista Amazonas*. Disponible en: <https://www.revistaamazonas.com/2018/05/13/veronica-gago/>.
- Mate, E. y Stefanetti, C. (2020). Las organizaciones sociales de la economía popular frente a la pandemia de la COVID-19 en Argentina. *Socio Debate. Revista de Ciencias Sociales*, ISSN 2451-7763 Año, n.º 9. Disponible: http://www.feej.org/images/publicaciones/numero9/mate_stefanetti.pdf.

- Montaño Virreira, S. y Calderón Magaña, C. (Coords.) (2010). El cuidado en acción, entre el derecho y el trabajo. *Cuaderno de la CEPAL*. Elaborado en el marco de un proyecto contribución de la economía del cuidado.
- Orozco, A. (2014). *Subversión Feminista de la Economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Orozco, A. (2010). Diagnóstico de la crisis y respuestas desde la Economía Feminista. *Revista de Economía Crítica*. n.º 9, primer semestre.
- Rodríguez Enríquez, C. (2015). *Economía Feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad*. s/l: s/e.
- Rodríguez Enríquez, C. y Partenio, F. (2020). *Sostenibilidad de la vida desde la perspectiva de la Economía Feminista*. Buenos Aires: Ediciones Madreselva.
- Rodríguez Enríquez, C.; Quiroga Díaz, N.; Orozco Pérez, A.; Sarriegi Larrañaga, M. Ruiz Jubeto, Y.; Herrero, Y.; Gago, V.; Federici, S.; Corral, C. y Bengoa Carrasco, C. (2017). *Economía Feminista. Desafíos, propuestas, alianzas*. Buenos Aire: Ediciones Madreselva.

LA POTENCIA DE LOS PROCESOS COLECTIVOS EN EXPERIENCIAS DE EMPRESA SOCIAL

Merlina Martínez¹⁶³, Sabrina Belfi¹⁶⁴,
Mónica Copello¹⁶⁵, Selva Sena¹⁶⁶

Palabras claves: lazo, empresas sociales, universidad.

En este trabajo nos proponemos compartir las reflexiones a partir de nuestras experiencias en el campo de la Economía Social y Solidaria (ESS) en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), específicamente, en el Área de Empresa Social que funciona en la universidad dentro del Proyecto CREES “Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social”. Desde el año 2008 se vienen desarrollando actividades con emprendimientos socio productivos vinculadas a la extensión universitaria con capacitación y acompañamiento técnico, a la incubación en el fortalecimiento de procesos económicos y tecnológicos y a la investigación buscando sistematizar y describir las prácticas desarrolladas en el país.

Identificamos como momento constitutivo del Área de Empresa Social, la participación allá por el 2009 en el “Proyecto Isole” (proyecto de cooperación internacional financiado por la UE¹⁶⁷), del cual formaron parte algunos emprendimientos icónicos para la conformación del sector social: “La Huella”, “Hilando Caminos”, entre otros, como así también, surgieron nuevos emprendimientos socioproductivos como Quenuir.

En lo que respecta a la docencia, trabajamos la temática de la empresa social en los trayectos formativos de economía social y solidaria como el DOSESS¹⁶⁸ en Extensión y la TUESS¹⁶⁹, en el Pre grado. También en el posgrado de Terapia Ocupacional Comunitaria

¹⁶³ Proyecto de investigación “Emprendimientos sociales y Salud comunitaria”, Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), martinezmerlina@gmail.com.

¹⁶⁴ Proyecto de investigación “Emprendimientos sociales y Salud comunitaria”, UNQ; sabrina.belfe@gmail.com.

¹⁶⁵ Proyecto de investigación “Emprendimientos sociales y Salud comunitaria”, UNQ, maria.copello@unq.edu.ar.

¹⁶⁶ Proyecto de investigación “Emprendimientos sociales y Salud comunitaria”, UNQ, selva.sena@unq.edu.ar.

¹⁶⁷ UE Unión Europea.

¹⁶⁸ DOSESS: Diploma de Operador/x socioeducativx en Economía Social y Solidaria.

¹⁶⁹ TUESS: Tecnicatura en Economía Social y Solidaria.

se abordan varias experiencias que conforman el campo diverso y heterogéneo de la ESS. Además de las actividades de formación, trabajamos el tema de las empresas sociales en el marco de la extensión universitaria y de la incubación social a través de proyectos y programas universitarios que articulan e involucran a los mismos actores de este campo. Desde 2014, integramos la Incubadora de Empresa Social que se propone acompañar dispositivos, emprendimientos, espacios asociativos diversos que trabajan para la inclusión social. Como parte de la construcción y articulación entre las funciones de la universidad (extensión, docencia e investigación) cabe mencionar la experiencia del “Obrador” como dispositivo de salud, que puede pensarse también como una herramienta sociotécnica de innovación social que representa un espacio de encuentro y socialización entre emprendimientos asociativos de la ESS.

Particularmente, nos proponemos en este trabajo focalizar en el proceso que se viene llevando adelante desde el equipo de investigación vinculado al Área. El proyecto denominado “Emprendimientos Sociales y Salud Comunitaria” aborda la temática de la cooperación social entendiendo que la misma a través de experiencias socio-económicas favorece el acceso a los derechos – trabajo, educación y salud- de las personas en situación de vulnerabilidad. Desde el proyecto se propone estudiar en profundidad las transformaciones subjetivas que ocurren en el marco de las experiencias de cooperación social, con el fin de identificar y comprender los elementos que condicionan su expansión, así como aquellos tendientes al fortalecimiento del campo de la ESS.

De ese amplio campo de experiencias de la cooperación social, se aborda más puntualmente al estudio de lo que se ha dado en llamar empresas sociales (EmS). Cuando hablamos de EmS hacemos referencia a organizaciones asociativas que realizan una actividad económica regular de producción de bienes o prestación de servicios con una definida finalidad social para la comunidad y la integración social de las personas, particularmente de los grupos socialmente vulnerables y vulnerados. Defourny y Nyssens (2012) en su desarrollo empírico estas iniciativas tienen dos formas que atienden a la integración social:

- i. las empresas sociales de provisión de servicios personales y colectivos (en particular socio-sanitarios), relacionadas con nuevas necesidades sociales emergentes, particularmente en temáticas relacionadas con la atención de personas, reciclado y cuidado ambiental, salud comunitaria, etc.;
- ii. los emprendimientos de inserción social, particularmente dirigidas a la integración social personas en desventaja o situación de vulnerabilidad social (discapacidad, padecimiento mental, adicciones, ex-convictos, etc.).

En lo que respecta al desarrollo de la estrategia de empresa social en nuestro país, identificamos diferentes organizaciones asociativas o dispositivos de salud que se denominan de modos diversos. Los emprendimientos sociales, son emprendimientos socio-productivos impulsados generalmente desde los equipos de salud partiendo en muchas ocasiones de un encuadre terapéutico. Observamos en algunas de estas experiencias un quiebre cuando en el andar, se proponen ampliar su desarrollo productivo, y es en ese momento, en que comienzan a aparecer otras problemáticas a resolver más vinculadas a lo económico. A modo de ejemplo, surge la necesidad de ampliar los espacios de comercialización, resolver el modo de facturar, definir cómo se integran al emprendimiento lxs profesionales que trabajan, si son parte del mismo o es parte de su labor en la institución de origen, y la reorganización de los tiempos productivos, entre otras cuestiones. Gran parte de dichas experiencias están impulsadas por Terapistas Ocupacionales y Psicólogos. Esas iniciativas están siendo crecientemente apoyadas por organizaciones y movimientos tanto del campo de la salud como de la Economía Social y Solidaria, con objeto de ganar en asociatividad, capacidad de relacionamiento, acceso a recursos y tecnología, etc. Desde nuestro proyecto de investigación comprendemos a la Salud como la solución del conflicto personal y social (Ferrara, 2010) que interpela la visión de “completo estado de bienestar físico, mental y social” surgida de los organismos internacionales de salud. En esta perspectiva, quienes resuelven conflictos están sanos porque esa resolución les permite alcanzar el óptimo vital para la construcción de la felicidad. En esta tarea hay una actividad protagónica de las propias personas en vínculo y articulación comunitaria.

En las últimas décadas, en América Latina, la ESS se expande como respuesta social ante las consecuencias de las transformaciones contemporáneas en el mundo del trabajo, el Estado y los mercados, vinculados a la implantación de políticas neoliberales y la globalización excluyente en las últimas décadas. Estas respuestas sociales vienen impulsando múltiples iniciativas, organizaciones y redes asociativas como opciones de trabajo, ingreso y mejora en la calidad de vida de personas y grupos sociales (Altschuler, Pastore, 2015).

Consideramos como parte de la diversidad de trayectorias de la ESS, que la estrategia de empresa social es un fortalecimiento para los emprendimientos sociales que puede aportar en términos de ampliar la visión y potenciar las prácticas socio-económicas.

En este sentido, la Empresa Social (EmS) se plantea como un dispositivo de cuidado colectivo donde se favorecen los lazos comunitarios. En ella se plantea la organización del trabajo desde el cuidado adoptando posturas en las que a sus integrantes se les devuelva una imagen propia y de comunidad valiosa. Planteamos que se constituye así en un mecanismo

de cuidado colectivo para las personas que se encuentren en situación de vulnerabilidad social (Bottini, Copello, Martínez, Sena, 2015: 8).

La investigación en curso, se propone profundizar el análisis en esta temática, en articulación a actores socioeconómicos del territorio con los cuales se viene trabajando: emprendimientos de salud mental, cooperativas, etc. Asimismo, se busca fortalecer las acciones y resultados de innovación e investigación-acción-participativa con la Red de Cooperativas Sociales de Argentina y con la Red de red de prácticas y experiencias en Salud Mental Comunitaria, en las cuales se participa junto a otros equipos universitarios.

De acuerdo a lo expuesto el área temática que se pretende investigar refiere al entrecruzamiento de los campos de la Economía Social y Solidaria y la Salud Comunitaria. El tema de investigación remite a las transformaciones subjetivas que producen las prácticas en Economía Social y Solidaria en la Salud Mental Comunitaria, favoreciendo el desarrollo y fortaleciendo la identidad colectiva en empresas sociales. En este sentido, se ha realizado a partir del análisis de entrevistas¹⁷⁰ a referentes de emprendimientos sociales, una codificación abierta, axial y teórica. Los códigos sustantivos (conceptos que provienen de la codificación abierta) conceptualizan el material empírico del área de estudio, y de la relación de unos con otros pueden surgir hipótesis (aproximaciones) para integrarse dentro de una teoría. Actualmente, nos encontramos realizando la comparación de la teoría que emerge de los datos, con la teoría ya existente en el campo de conocimiento de la Economía Social y Solidaria, que permite arribar a conclusiones preliminares.

Particularmente, nos proponemos en el presente trabajo presentar distintos modos de “reinventarse” que los emprendimientos sociales han implementado, durante el tiempo de confinamiento que atravesamos producto de la Pandemia COVID 19.

En este punto, es de nuestro interés analizarlo desde el concepto de espontaneidad que desarrolla el psiquiatra, psicosociólogo y educador, reconocido por haber creado el psicodrama Jacob Levy Moreno. En sus palabras “la espontaneidad es la capacidad de expresar sentimientos, necesidades de una manera adecuada y en el momento justo, con una adaptación al orden social, pero sin quedarnos atrapados en lo ya establecido, en las

¹⁷⁰ Dichas entrevistas fueron realizadas en el marco del “Proyecto Investigación aplicada a las Cooperativas que prestan servicios de cuidados y a las empresas sociales de salud mental: hacia el fortalecimiento de un actor social en crecimiento” participaron de la misma la Universidad Provincial de Chubut, la Nacional de Lanús, Tres de Febrero y Quilmes y en el marco de la investigación del Trabajo Final Integrador de la Especialización en Gestión de la ESS “El Obrero, un espacio para ir siendo con otros” de Copello, M.

conservas culturales, sino como diría Pichón Rivière “adaptándonos activamente a la realidad” (Severino Simonetti, Maiolino, Severino:142).

La respuesta a una situación nueva requiere un sentido de la oportunidad, una imaginación para hallar lo adecuado, una originalidad de iniciativa en emergencias... Es una aptitud plástica de adaptación, una movilidad y flexibilidad del yo, lo que resulta indispensable para un organismo que se desarrolla con rapidez en un medio ambiente que cambia con rapidez (Moreno, 1995:140).

Recuperando la propuesta metodológica de poner en diálogo las prácticas con los conceptos teóricos, citaremos algunos ejemplos de EmS vinculados a la ESS, a fin de analizar cómo La Huella, Quenuir y el Obrador a partir de su construcción previa en los lazos, entramados afectivos y socio-económicos, facilitaron la forma de atravesar una situación tan crítica que vivimos como sociedad. Dando lugar, de este modo, al despliegue de acciones como parte de los procesos colectivos que dan un sostén vital a estas experiencias.

Bibliografía

- Altschuler, B. y Pastore, R. (2015). Economía social y solidaria en clave de desarrollo socio-territorial en Argentina. Conceptos, políticas públicas y experiencias desde la universidad. Revista *Eutopía*. n.º 7, julio, pp. 109-128.
- Bottini, A.; Copello, M.; Martinez, M. y Sena, S. (2015). La empresa social como estrategia y dispositivo de acceso a derechos. *IV Foro Bienal Iberoamericano de Estudios del Desarrollo de la RIED 2017*. UNQ, Quilmes, Argentina
- Llarraz, M. V. (2005). La Espontaneidad. En Zuretti, M. *El psicodrama en la Universidad*. Buenos Aires: s/e, pp. 69-75.
- Moreno, J. L. (1995). *Psicodrama*. España: Lumen.
- Ferrara, F. (19 de abril de 2010). “La salud es la solución del conflicto”. Diálogos: Entrevista Inédita. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/21-144143-2010-04-19.html>.

EMPRESARIOS COLECTIVOS COMO DISPOSITIVOS DE INCLUSIÓN SOCIAL DE PERSONAS USUARIAS DE SERVICIOS DE SALUD MENTAL Y PERSONAS EN SITUACIÓN DE CALLE EN URUGUAY

Carla Assandri¹⁷¹, Dulcinea Cardozo¹⁷²

Palabras clave: gestión colectiva, inclusión social, sostenibilidad de la vida

La presente ponencia surge a partir de experiencias de extensión e investigación que hemos venido desarrollando desde el Núcleo de Gestión Colectiva del Área de Estudios Cooperativos y Economía Solidaria (SCEAM-UDELAR). En particular, recientemente hemos elaborado un proyecto de investigación junto con otros docentes de Facultad de Ciencias Sociales¹⁷³, donde buscamos profundizar en los procesos de gestión colectiva y los desafíos para la construcción de viabilidad desde una perspectiva de sostenibilidad de la vida, en emprendimientos de la ESS integrados por personas usuarias de servicios de salud mental y personas en situación de calle en Uruguay, a partir del trabajo que venimos desarrollando en extensión y enseñanza en la temática.

En un contexto de crecimiento de personas en situación de calle y un proceso de reforma psiquiátrica iniciada en 2017, que plantea el cierre de los manicomios para 2025 y la creación de dispositivos sustitutos, nos enfrentamos al desafío de aportar conocimiento para el sostenimiento y crecimiento de propuestas en esa clave. La búsqueda de alternativas de inclusión social efectiva de personas usuarias de servicios de salud mental y personas en situación de calle sigue siendo un reto, dado que precisan simultáneamente acceso a empleo o medios de producción y a redes de sostén y cuidado. Numerosas barreras emergen en estas poblaciones que fragilizan la sostenibilidad de propuestas de inclusión socio-económica a través de emprendimientos productivos.

A continuación, presentaremos en una primera parte, algunas claves que hacen al contexto en el que se desenvuelven los emprendimientos de la ESS integrados por personas usuarias de servicios de salud mental y personas en situación de calle en Uruguay; en segundo lugar,

¹⁷¹ Área de Estudios Cooperativos y Economía Solidaria Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, Universidad de la República, carlaassandri@gmail.com.

¹⁷² Área de Estudios Cooperativos y Economía Solidaria Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, Universidad de la República, dulcinea.cardozo@gmail.com.

¹⁷³ Mag. Cecilia Etchebehere y Mag. Alejandro Guevara.

profundizaremos sobre la problemática que presentan estos emprendimientos como dispositivos de inserción socio-laboral; por último, presentaremos algunas ideas que puedan orientar el abordaje de dicha problemática.

Para comprender el contexto en el que se desenvuelven estos emprendimientos, es preciso entender el proceso de desmanicomialización que se está dando en Uruguay, la información sobre la población en situación de calle, y la propuesta desde el Estado para las cooperativas sociales.

En 2017 se aprueba en Uruguay una nueva Ley de salud mental (19529) que implica el cierre de los hospitales psiquiátricos para el 2025 y la creación de una red de servicios comunitarios y dispositivos sustitutos de trabajo, vivienda y atención. Para que no se produzca un proceso de “desmanicomialización forzada” (De León, 2004; Cano, 2011; Baroni, 2016) como sucedió en la década del 90, donde el proceso de reforma se vió reducido a planteos de deshospitización, sin generar estrategias sustitutivas al manicomio (Techera Apud y Borges, 2009; Montalbán, 2013), donde las/los usuarias/os quedaban en situación de calle y al poco tiempo volvían a estar internados, profundizando la relación locura-pobreza, generando el fenómeno conocido como “la puerta giratoria”.

En el Relevamiento de Población en Situación de Calle en Montevideo del MIDES (2019) se señala que el 82% de personas en situación de calle declaró haber estado en instituciones totales (privación de libertad; instituciones de salud mental y, en menor medida, en INAU por amparo). En Uruguay, este ir y venir de las instituciones y la calle está fuertemente marcado por la violencia, una debilitación crónica de las condiciones de salud, la vulneración de derechos y criminalización (Ciapessoni, 2019).

En Uruguay, en 2006 se aprueba la Ley de cooperativas sociales¹⁷⁴ (Ciapessoni, 2019), 2 tras un contexto de masificación de la pobreza y creciente vulnerabilidad social, con el fin de lograr inserción social y laboral de personas en situación de vulnerabilidad socio-económica. Con la aprobación de la Ley general de cooperativas, las cooperativas sociales se incorporan como una modalidad de las cooperativas de trabajo: “Las cooperativas sociales son aquellas cooperativas de trabajo que tienen por objeto proporcionar a sus socios un puesto de trabajo para el desarrollo de distintas actividades económicas, agropecuarias,

¹⁷⁴ En el Uruguay, la políticas públicas vinculadas a la ESS son muy recientes, contando con una Ley en enero de 2020 (19848) y un movimiento aún en consolidación, pero es de destacar el movimiento cooperativo de nuestro país, con un grado importante de institucionalización a partir de mediados de siglo XX hasta el 2008 con la aprobación de la Ley General de Cooperativas (18407) que unificó distintas legislaciones por ramas que se habían aprobado en el transcurso de los años (tanto en materia de trabajo, consumo, vivienda).

industriales, comerciales o de servicios, con el fin de lograr la inserción social y laboral de los jefes y jefas de hogares pertenecientes a sectores con necesidades básicas insatisfechas, jóvenes, discapacitados, minorías étnicas y todo grupo en situación de extrema vulnerabilidad social.” (Ley n.º 18407, art. 172).

A partir de las diversas y heterogéneas experiencias, la economía social y solidaria ha permitido ampliar los universos de significación vinculados al trabajo, la asistencia, el mercado y la inclusión social, problematizando sus sentidos hegemónicos e instituidos. La generación del trabajo asociativo supone un tránsito desde el trabajo institucionalizado en entornos protegidos en condiciones de dependencia y tutela, hacia la construcción colectiva del trabajo autogestionario en condiciones de interdependencia y cooperación mutua. Por lo tanto, el formato jurídico de las cooperativas sociales resulta como una de las posibilidades significativas para la conformación de este tipo de emprendimientos.

Se ha planteado por varios autores de la ESS la necesidad de problematizar y cuestionar la búsqueda de inserción social al mismo sistema económico social que produce la exclusión, lo que puede generar programas y experiencias que se han llamado de pobres para pobres (Coraggio, 2016; Pastore, 2014). En ese sentido Muscillo (s.f) plantea que “esta inclusión no puede llevarse a cabo sin preguntarse en qué sociedad queremos incluirnos”. Aparece así la necesidad de que la economía social y solidaria se produzca como movimiento social y de transformación a nivel macrosocial, pero también de transformaciones micropolíticas (Guattari y Rolnik, 2005), donde la gestión colectiva tiene un lugar significativo en esos procesos.

Ahora bien, Osorio-Cabrera *et al.* (2019) plantean que la economía social y solidaria han persistido los análisis desde una racionalidad donde la trama de los afectos, los cuidados y los procesos no siempre están presentes, invisibilizando muchas veces las tramas de interdependencia que sostienen la producción y reproducción de la vida y que los mercados alternativos propuestos siguen siendo mayoritariamente en clave del sistema productivo consumo-distribución-comercialización-producción, manteniendo la centralidad en la esfera visible de la economía. La idea se sostiene sobre la base de un sujeto autónomo en clave de independencia. Los planteos desde las economías feministas ubican la importancia de la visibilización de la trama de interdependencia de todos/as para sostener la vida, vínculos cotidianos recíprocos entre las personas para nuestra existencia. En este sentido plantean la idea de sostenibilidad de la vida, donde se pone la vida en el centro, reconociendo las necesidades materiales, pero también las afectivas y de participación social.

La insatisfacción de las necesidades económicas-laborales, es un factor significativo de exclusión social que obstaculiza los procesos de externación de las instituciones totales¹⁷⁵ (Goffman, 1972), la salida de la situación de calle y el acceso a mayores procesos de autonomía e integración a la vida comunitaria de todas y todos. Las reivindicaciones por el derecho al trabajo se han tornado centrales en los movimientos de desmanicomialización¹⁷⁶ (Andrade, 2013) y movimientos de personas en situación de calle¹⁷⁷ (Moljo y Domingues, 2008).

La generación de emprendimientos de la economía social y solidaria (ESS) como herramienta para la inclusión socio-económica de personas usuarias de servicios de salud mental, personas en situación de calle y otras situaciones de vulnerabilidad, han sido una estrategia central en el Cono Sur como en Europa, donde el trabajo colectivo se constituye como medio en la construcción de estrategias de vida digna (Andrade, 2013; Cardozo, 2021). Ahora bien ¿cómo gestionar colectivamente los procesos de viabilidad económica, social y productiva, desde la perspectiva de la sostenibilidad de la vida, en estos emprendimientos?

La articulación entre los campos de la ESS y la salud mental, se encuentra determinada por los procesos de reformas psiquiátricas (Cardozo, 2021). Esto provoca que el desarrollo de los emprendimientos quede en la órbita de los servicios de salud, generándose dificultades tanto a nivel productivo y de comercialización, como de los procesos de transformación en la subjetividad.

Apuntes para seguir pensando

La viabilidad de los emprendimientos de la ESS, entendida como un proceso de construcción, supone identificar y fortalecer la articulación con otros colectivos y organizaciones que permitan sostener un respaldo social, técnico y político y compatibilizar diferentes tiempos y espacios (Assandri, Dabezies, Matonte y Sarachu, 2011) que produzcan

¹⁷⁵ Como los manicomios, cárceles y refugios.

¹⁷⁶ Se puede ver en las redes sociales de algunos colectivos: Facebook: Frente Antimanicomial; Radio Vilardevoz.

¹⁷⁷ Se puede ver en las redes sociales de algunos colectivos: Facebook Colectivo Ni Todo está Perdido; Proyecto 7 en Argentina: <https://proyecto7.org/>.

transformaciones en la subjetividad para las rupturas necesarias que la autogestión supone (Fernández y Cabrera, 2012).

Las organizaciones de la ESS tienen una forma de gestión y administración basadas en la solidaridad, el apoyo mutuo, la propiedad colectiva y participación de todas/os en las decisiones. Por tanto “enfrentan el desafío de crear e implementar sus propias herramientas de gestión, afines a sus principios y valores, y al mismo tiempo, que les permitan sobrevivir en una economía predominantemente capitalista” (Deux y Vannini, 2016: 42). Partimos de una concepción de gestión amplia que incluye la dimensión del gobierno, por tanto, hablamos de la toma de decisiones estratégica, los sentidos de la organización y sus objetivos junto a su modo organizativo para llevarlos adelante. Se entiende indispensable la innovación en la gestión para no reproducir las herramientas de la teoría de la administración pensadas en empresas capitalistas (Deux y Vannini, 2016: 42), pero a su vez pudiendo identificar algunas herramientas que puedan resignificarse con los principios de la ESS y el comercio justo (Assandri y Cardozo, 2019). Pero las prácticas, producciones y sentidos de la modernidad occidental entran en tensión, ya que “coexisten de modo paradójal” (Fernandez y Cabrera, 2012: 10) con estas nuevas prácticas y sentidos que propone la ESS. Por lo tanto, conviven la lógica tradicional de funcionamiento de una empresa (que tienden a ser reproductoras del modelo de trabajo capitalista) con lógicas innovadoras de funcionamiento. Se han identificado en los emprendimientos de ESS tres grandes problemáticas vinculadas a la gestión (Vásquez, 2015): i) la gestión administrativa, ii) la gestión democrática y participativa de la toma de decisiones y su relación con la gestión de las diferencias y las desigualdades; iii) la sostenibilidad a largo plazo inserto en el mercado capitalista.

Los procesos de gestión colectiva en emprendimientos que incluyen personas usuarias de servicios de salud mental o personas en situación de calle se complejizan, y es necesario integrar al análisis los conflictos y desigualdades con relación a las situaciones de calle, salud mental, consumo problemático, la instalación en la precariedad en diferentes aspectos de la vida material, la fragilidad en los lazos sociales y familiares, las redes informales de trabajos y las múltiples intermitencias que caracterizan a este grupo de personas. Por tanto, implica ampliar las nociones de trabajo y problematizar las concepciones de asistencia, para el despliegue de una gestión colectiva genuina y que a su vez nos hable de un proceso de construcción de las viabilidades del emprendimiento para el sostenimiento de la vida de los/las integrantes, ampliando sus propósitos y sentidos de la organización.

No se trata solo de la generación de trabajo sino también de las condiciones para que sus integrantes puedan sostenerlo y sostener la vida, una vida digna de ser vivida (Butler, 2010).

Pero ¿qué estrategias y herramientas de gestión colectiva son necesarias para construir procesos de viabilidad de los emprendimientos y de sostenibilidad de la vida de las/los integrantes?

¿Cómo se desarrollan relaciones de interdependencia en sociedades marcadas por la dependencia y las jerarquías? El desafío es pensar esas interdependencias con estrategias de apoyo mutuo, cuidados compartidos, espacios de intercambios fluidos, jornadas solidarias, entre otras (...) que sea posible extraer aprendizajes de las experiencias, compartir saberes e integrar a otras personas del colectivo a dichos procesos generando condiciones para una integración efectiva y afectiva (Cardozo, *et al.*, 2021).

Bibliografía

- Andrade, M. (2013). O encontro da loucura com o trabalho na economia solidária: a produção de práxis de pré-incubagem através do dispositivo intercessor na saúde mental. Tese doutorado, Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho, Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras de Assis. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11449/105590>
- Assandri, C.; Dabezies, M. J.; Matonte, C. y Sarachu, G. (2011). Viabilidades en construcción: la fase de des-incubación y sus desafíos teórico-metodológicos. *Revista Académica PROCOAS-AUGM*, 1(3), 54-72.
- Assandri, C. y Cardozo, D. (2019). Gestión de la autogestión. La lógica del poder en organizaciones colectivas. *1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas – Humanidades entre pasado y futuro*. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.
- Baroni, C. (2016). *Un movimiento contra el olvido. Aportes para pensar el proceso de desmanicomialización en el Uruguay de 1985 en adelante*. s/l: Hemisferio izquierdo. Recuperado de: <https://www.hemisferioizquierdo.uy/single-post/2016/07/04/Un-movimiento-contra-el-olvido-Aportes-para-pensar-el-proceso-de-desmanicomializaci%C3%B3n-en-el-Uruguay-de-1985-en-adelante>.
- Cangiano, P. (2018). El caso italiano: abordaje histórico y funcional de las cooperativas sociales. En: Bragulat (Edit.). *Las cooperativas sociales en la prestación de servicios asistenciales*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Tres de Febrero, pp. 199-222.
- Cano, A. (2011). Notas para una genealogía del manicomio. En Baroni, C. (Comp.). *Vilardevoz: locura, autonomía y salud colectiva*. s/l: s/e.

- Cardozo, D. (2021). La economía social y solidaria en los procesos de desmanicomialización: emprendimientos de trabajo-acogida-vida. Aceptado en proceso de publicación. Revista *La Pampa*. Argentina.
- Cardozo, D.; Matonte, C.; Montealegre N. y Sarachu, G. (2021). Avatares de la extensión: aprendizajes y aportes universitarios en el proceso de organización colectiva de las personas en situación de calle, para el libro de la Unidad de Extensión de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación: Emergencias y emergentes en tiempos de pandemia. Universidad de la República. Aceptado en proceso de publicación.
- Ciapessoni, F. (2019). La prisión y después. Violencia, reingreso y situación de calle. *Revista de Ciencias Sociales*. 32(45), 15-38.
- De León, N. (2004). Breve ensayo acerca de la locura y la enfermedad mental. *Semanario Siete sobre Siete*. 34, s/d.
- Deux, M. V. (2014). Acerca de la economía social y solidaria como una alternativa en construcción. En: Abuquere, P.; Pereyra, K.; Schujman, M. y Tomatis, K. (Comps.). *Economía social y solidaria: Praxis, vivencias e intenciones*. Rosario: DelReves, pp. 175-190.
- Fernández, A. M. y Cabrera, C. (2012). El campo de la experiencia autogestiva: las fábricas recuperadas en la Argentina. Revista *Sujeto, Subjetividad y Cultura*. (4), 6-23.
- Goffman, E. (1972). *Internados: Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Guattari, F. y Rolnik, S. (2005). *Micropolítica: cartografías del deseo*. Buenos Aires: Tinta limón, Traficantes de sueños.
- Ley n.º 17978 (2006). Cooperativas sociales. Uruguay. Recuperado de: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp7529694.htm>.
- Ley n.º 18407 (2008) Sistema Cooperativo. Uruguay. Recuperado de: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp6780870.htm>.
- Ley n.º 19529 (2017) Salud Mental. Uruguay. Recuperado de: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/docu3484987325482.htm>.
- MIDES (2019). Presentación de datos del relevamiento de la Población en Situación de Calle en Montevideo, Montevideo.
- Moljo, C. B. y Domingues, P. L. (2008). Los Sin techo y los movimientos sociales en San Pablo, Brasil. *Portularia*. 8(1), 275-283.
- Osorio-Cabrera, D.; Veras Iglesias, G.; Sarachu, S. y Fernández Claves, L. (2019). Clave para el debate de los comunes, la economía social y solidaria en diálogo con perspectivas feministas. *Otra Economía*. vol. 12, n.º 21, 16-31, enero-junio.

- Pastore, R. (2014). *Economía social y solidaria, un campo socioeconómico, simbólico y político en construcción. Miradas y prácticas desde la Universidad pública*. s/l: s/e.
- Vásquez, G. (2015). Gestión de empresas sociales en Europa: aprendizajes para las organizaciones de Economía social y solidaria de Argentina. Informe de investigación en el marco del proyecto: La economía social en el cruce de alternativas a la economía hegemónica. Aplicaciones al campo urbano: conceptos, políticas e indicadores”. Área de sistemas económicos Urbanos, Instituto del Conurbano, Universidad Nacional de General Sarmiento.

IMPLANTAÇÃO DA REDE LATINOAMERICANA DE ECONOMIA SOCIAL E SOLIDÁRIA, CONTEXTOS DE DESINSTITUCIONALIZAÇÃO E EXPERIÊNCIAS SUBSTITUTIVAS

Dulcinea Cardozo Carrero¹⁷⁸, Silvana Melisa Herranz¹⁷⁹, Isabela Lussi de Oliveira¹⁸⁰

Palavras-chave: economia social e solidária - saúde mental - desinstitucionalização

A economia social e solidária tem se mostrado uma alternativa potente de inclusão social pelo trabalho na América Latina.

O desenvolvimento de empreendimentos de economia social e solidária como parte dos processos de desinstitucionalização vêm crescendo na região nos últimos 15 anos, configurando-se como uma estratégia central no desdobramento de propostas de alternativas ao manicômio. Mas ainda apresenta muitos desafios.

O objetivo do presente trabalho é apresentar uma proposta de enfrentamento destes desafios colocados a partir da iniciativa de implantação da Rede Latinoamericana de Economia Social e Solidária, contextos de Desinstitucionalização e Experiências Substitutivas.

¹⁷⁸ Universidad de la República. Área de Estudios Cooperativos y de economía social y solidaria del Servicios central de Extensión y Actividades en el Medio, dulcinea.cardozo@gmail.com.

¹⁷⁹ Universidad Nacional de Córdoba. e Incubación de cooperativas del Programa Universitario en la Cárcel (FFH/UNC), silvana.melisa.herranz@unc.edu.ar.

¹⁸⁰ Universidade Federal de São Carlos. Núcleo Multidisciplinar Integrado de Estudos, Formação e Intervenção em Economia Solidária (NuMIEcoSol/UFSCar), bellussi@ufscar.br.

Distintos estudos sobre o campo da saúde mental e economia solidária na região mostram que para os empreendimentos econômicos solidários que contam com a participação de usuários da saúde mental o estabelecimento de vínculos e as parcerias são essenciais para a continuidade de suas ações. A inclusão social promovida pela participação no empreendimento é uma das maiores potencialidades do mesmo, enquanto as fragilidades são, a produção em pequena quantidade; a produção desigual durante o ano; e a falta de recursos materiais, financeiros e de infraestrutura. O desafio mais evidente é investir no processo de capacitação em economia solidária e cooperativismo social dos profissionais que acompanham o empreendimento (Bejarano y Vasquez, 2020; Freytes *et al.*, 2018; Mazaro *et al.*, 2020).

A não formalização, mesmo o empreendimento existindo há alguns anos, ou a formalização a partir da figura jurídica de associação, evidenciando as dificuldades que os empreendimentos encontram para se formalizarem como cooperativa social e a necessidade de políticas públicas mais efetivas para que isso se torne realidade também são características marcantes neste contexto (Mazaro *et al.*, 2020, Freytes *et al.*, 2018).

Um número significativo das experiências de inclusão social pelo trabalho não possui espaços próprios e funcionam dentro dos equipamentos de assistência à saúde mental. Entre as atividades desenvolvidas, merece destaque a produção e comercialização, porém a venda dos produtos ainda é um desafio a ser enfrentado, o que afeta diretamente a remuneração dos sócios e a estabilidade e sustentabilidade dos empreendimentos. Em relação aos apoios que os empreendimentos recebem, observa-se que ainda há necessidade de um maior amparo para os mesmos, e que quando os apoios são estabelecidos, originam-se essencialmente de entidades locais, como prefeitura, universidades e igreja. Observa-se ainda que, quando o empreendimento é reconhecido na comunidade e pelos gestores municipais resulta em melhor apoio para seu desenvolvimento (Mazaro *et al.*, 2020; Freytes *et al.*, 2018).

Neste sentido, se faz necessário o fortalecimento de redes de cooperação e comercialização entre os empreendimentos, em nível local, regional, nacional e internacional, como estratégia para aumentar a sustentabilidade dos mesmos. Como também compartilhar estratégias para a construção de alternativas a problemas comuns, como os mencionados anteriormente, mas em particular, referindo-se à necessidade de ampliar alguns referenciais como: “sair” do sistema de saúde, gerando experiências de integração “mistas”, ou seja, com uma composição heterogênea e não apenas de pessoas que utilizam os serviços de saúde mental, incluindo pensar na integração cooperativa/empreendedora daqueles que tradicionalmente constituem equipes técnicas, como já fizeram algumas experiências no Cone Sul (Cardozo, 2021).

Entendemos que a construção de redes contribui para processos de aprendizagem mútua, a partir do acúmulo dessas experiências de tantos anos, e especialmente, a partir de uma visão do Cone Sul, pois, embora as experiências de Brasil, Argentina e Uruguai sejam nutridas e inspiradas pelo processo Italiano, têm desenvolvido suas particularidades que consideramos necessário visibilizar, compreender, partilhar e multiplicar.

De acordo com Mance (2003a: 219-220), “A noção de rede coloca ênfase nas relações entre diversidades que se integram, nos fluxos de elementos que circulam nessas relações, nos laços que potencializam a sinergia coletiva, no movimento de autoapoiese em que cada elemento concorre para a reprodução de cada outro, na potencialidade de transformação de cada parte pela sua relação com as demais e na transformação do conjunto pelos fluxos que circulam através de toda a rede. Assim, a consistência de cada membro depende de como ele se integra na rede, dos fluxos de que participa, de como acolhe e colabora com os demais”.

Desta forma, a rede é completamente dependente das relações que se estabelecem entre seus membros e dos acordos construídos entre os subconjuntos que a compõem.

Sendo assim, duas categorias na noção de rede de colaboração solidária podem ser identificadas, uma analítica, resultante da reflexão sobre práticas de atores sociais contemporâneos e outra estratégica, relacionada com a “revolução das redes, na qual ações de caráter econômico, político e cultural se realimentam” se opondo ao modo de produção, consumo e civilização hegemônicos que mantém o capitalismo (Mance, 2003a: 220).

No tocante ao caráter econômico da segunda categoria, a rede se traduz em uma “estratégia para conectar empreendimentos solidários de produção, comercialização, financiamento, consumidores e outras organizações populares [...] em um movimento de realimentação e crescimento conjunto, auto-sustentável, antagônico ao capitalismo” (Mance, 2003a: 220).

Nesta mesma perspectiva, Brasil (2005) coloca que “a formação de redes é uma estratégia que pode ajudar na inserção tanto econômica quanto política, formando uma espécie de malha de sustentação para seus membros”.

As redes solidárias podem se constituir por empreendimentos envolvidos com a produção e comercialização de produtos e serviços diversos ou podem se constituir em cadeias produtivas, isto é, vários empreendimentos se unem para produzir e comercializar, de forma sustentável, materiais relacionados à mesma matéria-prima ou relacionadas à mesma natureza de serviços ou produtos. Estas redes podem se articular nos níveis local, regional, nacional e global.

Todos os grupos que fazem parte da rede de colaboração solidária se propõem a praticar o consumo solidário, ou seja, compram produtos e serviços produzidos na própria rede a fim

de garantir trabalho e renda aos seus membros, bem como preservar o meio ambiente (Mance, 2003b).

De acordo com Bocayuva (2007: 161), a qualificação e o envolvimento de atores sociais difusos no território só pode se dar a partir de um desenho horizontal de infraestrutura e logística para construção de empreendimentos solidários e sua articulação em redes. As redes de economia solidária “apontam outras dimensões de políticas públicas que visam disputar os eixos dos fluxos da economia dominante”.

Junto a tais concepções se soma a reflexão, no contexto Latinoamericano, sobre o que existe em cada país como capacidade própria, o que existe como capacidade comum, e o que pode ser potencializado por meio de uma articulação em rede.

A partir de nossas discussões no GT sobre o tema saúde mental e economia social e solidária, no âmbito do Seminário Internacional PROCOAS, sobretudo, nas edições de 2017 e 2018, nos colocamos uma série de questões. Como pensar os problemas integralmente, mas também abordá-los desde a perspectiva interdisciplinar, para poder focalizar o trabalho não a partir do quadro limitado da reabilitação, mas a partir das potencialidades das pessoas e dos coletivos? Isso nos coloca o desafio e o tensionamento de lógicas sobre como compreender o trabalho. Como fazer, como reconfigurar, como a economia social e solidária fornece ferramentas para pensar o trabalho em termos de direitos e com capacidade de gerar processos de autonomia individual e coletiva? Essa perspectiva do trabalho vai além de sua compreensão como forma de inclusão, trata-se de concebê-lo como marco de profissionalização, como trabalho real e produtivo, que permite a subsistência das pessoas e que gere condições de trabalho coletivo.

A partir de tais questionamentos, nos propusemos a pensar uma Rede que articule as várias experiências latinoamericanas. Argumentamos que promover tal articulação por meio da universidade é um caminho promissor, pois compreendemos a universidade como ator social significativo para fortalecer e promover essas experiências. Neste sentido, pensamos em viabilizar a Rede a partir do PROCOAS, tendo como horizonte gerar uma tecnologia social que parte do levantamento de informações para planejar a articulação entre as experiências. A partir dos distintos espaços de encontro, em 2017, se criou um grupo de trabalho para a implantação da Rede Latinoamericana de Saúde Mental e Economia Social e Solidária no marco do Seminário Internacional Processos Associativos (PROCOAS) da Associação das Universidades do Grupo Montevideo (AUGM), com o objetivo de ser um espaço acadêmico regional de cooperação científica, tecnológica, educativa e cultural.

Nos propusemos como primeira ação da equipe, a realização de um levantamento de experiências. Buscamos sistematizar informações atualizadas de cada país sobre as

diferentes experiências e suas condições que nos permitam fortalecer, promover e contribuir com estas propostas nos distintos países. Uma vez finalizado o levantamento, organizaremos uma atividade com os empreendimentos participantes para socializar as informações e planejar atividades em conjunto que nos permitam a construção de uma Rede que articule os empreendimentos de economia social e solidária e as distintas organizações e instituições de apoio, dos países que fazem parte do PROCOAS, que contem com pessoas usuárias dos serviços de saúde mental, egressas do sistema prisional, em situação de rua e jovens em conflito com a lei.

Ao iniciarmos os intercâmbios compreendemos que seria pertinente ampliarmos esta proposta a diferentes alternativas coletivas de desinstitucionalização e, por este motivo, o levantamento se estende a empreendimentos ou iniciativas coletivas ou associativas de economia social, economia solidária ou cooperação social, que integrem diferentes pessoas que se encontram nessas situações sociais.

Referências

- Bejarano, F. y Vázquez, A. (2020). *Emprendimientos sociolaborales en Salud Mental: apuntes para una pragmática de los social*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: INCLUIR.
- Bocayuva, P. C. C. (2007). *As metamorfoses do trabalho e da cooperação produtiva: a economia popular e solidária na perspectiva da nova centralidade do trabalho*. Rio de Janeiro: FASE.
- Brasil (2005). *Autogestão e economia solidária: uma nova metodologia*. São Paulo: ANTEAG.
- Cardozo, D. (2021). La economía social y solidaria en los procesos de desmanicomialización: emprendimientos de trabajo-acogida-vida. Aceptado en proceso de publicación. Revista *La Pampa*. Argentina.
- Freytes, M.; Selva, S.; Copella, M.; Nabergol, M.; Vila, V.; Russo, C.; Garzón, A. C.; Belfi, S. y Araujo, M. V. (2018). Diagnóstico sobre empresas sociales en salud mental. Informe de Proyecto de investigación aplicada en las cooperativas que presentan servicios de cuidados y a las empresas sociales de salud mental: hacia el fortalecimiento de un actor social. UNTREF, UNQ, UdelC, UNla.
- Mance, E. A. (2003a). Redes de colaboração solidária. En: Cattani, A. D. (Org.). *A outra economia*. Porto Alegre: Veraz Editores, pp. 219-225.

- Mance, E. A. (2003b). O que são e como montar redes solidárias. En: Mance, E. A. (Org.). *Como organizar redes solidárias*. Rio de Janeiro: DP&A Editora, FASE, IFiL, pp. 81-97.
- Mazaro, L. M.; Menezes, N. T. A. y Lussi, I. A. O. (2020). Processo de consolidação de EES do campo da saúde mental: panorama nacional. En: Souza, A. R., Lussi, I. A. O. Y Zanin, M. (Orgs.). *Engajamento e reflexão transversal em economia solidária*. São Carlos: EdUFSCar, pp. 223-234.

CAPÍTULO 5

OCIO, RECREACIÓN, CULTURA Y

ECONOMÍA SOCIAL, SOLIDARIA Y POPULAR

EL PROGRAMA MEDIACIONES VIVAS A LA LUZ DE LA ECONOMÍA SOCIAL, SOLIDARIA Y POPULAR

Lucia Delia Andreozzi¹⁸¹, Virginia Fornillo¹⁸²
Natalia Martirena¹⁸³, María Belén Vazquez¹⁸⁴

Palabras clave: mediación, autogestión, cultura

Introducción

En las últimas décadas han ocurrido cambios radicales en las distintas esferas de la vida social, los cuales han motivado un sinnúmero de investigaciones sociológicas que buscaron explicarlas. En esos intentos, se fue gestando entre los autores un debate en torno a las etapas históricas: mientras algunos autores (Giddens, 1990; Ritzer, 1996) sostienen que se continúa en la modernidad, otros (Harvey, 1990) consideran que el relato de la modernidad comienza a perder legitimidad sobre todo a partir de las guerras mundiales y que, sumado a las transformaciones posteriores, se obtiene como resultado la emergencia de una nueva etapa: la posmodernidad.

Como una forma de acercar posiciones que parecen tan opuestas, Hopenhayn (1995) aporta que la posmodernidad es, en sí misma, la exacerbación de los procesos modernos que venían ocurriendo. Entonces, por posmodernidad se entiende a esta etapa histórica que nuclea y profundiza las fuertes transformaciones socioculturales, económicas y políticas que las sociedades occidentales han atravesado en las últimas décadas, y cuyas consecuencias perduran hasta el día de hoy. Los autores Hiernaux-Nicolas (2000), Águila (2005) y Scatolani (2011) sintetizan sus principales características: el individualismo, la desarticulación social, la fragmentación moral, el escepticismo se combinan con el descreimiento de las grandes narraciones dominantes, el consumo desenfrenado, y a su vez todos son

¹⁸¹ Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur, ludeliaandreozi@gmail.com.

¹⁸² Gestora cultural independiente, correo electrónico: mediacionesvivas@gmail.com.

¹⁸³ Coordinadora de los Organismos Artísticos del Sur de la Provincia de Buenos Aires, nataliamartirena@yahoo.com.ar.

¹⁸⁴ Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur, mariabelenvazquez96@gmail.com.

potenciados por la lógica capitalista, la globalización, la revolución en las comunicaciones, entre otros.

Es en este contexto, en el cual la cooperación entre diferentes actores del territorio, la reciprocidad y la autogestión se presentan como posibles caminos para la superación de problemas sociales. Estos conceptos están comprendidos en el campo de la Economía Social y Solidaria (ESS).

Altschuleri y Pastore (2015) afirman que la ESS es el conjunto de iniciativas socioeconómicas, proyectos autogestionados, iniciativas formales o informales, individuales o colectivas, que priorizan la satisfacción de las necesidades de las personas por encima del lucro, actúan orientadas por valores como la equidad, la solidaridad, la sostenibilidad, la participación, la inclusión y el compromiso con la comunidad, y, también, son promotoras de cambio social. Por su parte, Panchi *et al.* (2017) plantean la existencia de complementariedades entre el desarrollo local y la ESS. Así, reconoce que el desarrollo local y la ESS forman parte de un mismo proceso que conduce al desarrollo económico y social de las localidades, cristalizado en el mejoramiento del bienestar social.

Es importante destacar que las iniciativas autogestivas han tenido un papel protagónico en épocas de crisis, dando respuestas a problemas sociales. A su vez, a partir de la pandemia del Covid-19, se revalorizó la importancia de estas acciones, donde la organización y el trabajo colaborativos se volvieron fundamentales no sólo para atravesar los meses de aislamiento, sino también para verse fortalecidos de cara a la recuperación.

En este convulsionado contexto surge el programa MEDIACIONES VIVAS como una propuesta que busca establecer puentes colaborativos entre gestores-mediadores culturales, agrupaciones autogestivas y Universidades en la Provincia de Buenos Aires, Argentina. El objetivo de la presente ponencia será, entonces, compartir experiencias y reflexiones generadas a partir de este programa.

La investigación empírica se abordará a través del enfoque cualitativo. Se comienza la investigación con una exploración bibliográfica que permita la construcción del marco conceptual. También se recopila información primaria a través del método de observación participante, dado que todas las autoras participaron de los diferentes encuentros realizados en el programa. Además, una de las autoras y gestoras del programa forma parte de TDM (“Trabajadores de la danza en Movimiento”), colectivo que coorganiza el programa. A los fines de conocer las reflexiones de los colectivos, se llevan a cabo entrevistas a informantes clave.

¿Qué es Mediaciones Vivas?

Surge a partir de considerar que las prácticas cotidianas, asociadas a los nuevos marcos de organización de la autogestión local-social plantean un reto importante desde lo teórico, primero, y desde sus implicaciones para el tejido social y las formas de participación social ciudadana. Tal como afirma Hernández (2004) algunas de las prácticas de los grupos autogestivos conformadas en patrones de interacción social se convierten en rutinarias y a veces, en barreras para los cambios de la dinámica social.

Mediaciones Vivas, entonces, es un programa pensado por Virginia Fornillo, gestora cultural, Natalia Martirena, artista-gestora y la Asociación Civil Bahiense “Trabajadores de la danza en Movimiento” (TDM), a raíz del contexto de crisis generado por el Covid-19. Su objetivo es generar un espacio para reflexionar en torno a la actividad autogestiva que realiza cada colectivo a partir de la formación artística cultural y/o social adquirida. En medio de la pandemia, se vuelve fundamental crear espacios de encuentro y articulación para deconstruir las metodologías adquiridas internas dentro de los colectivos a través de distintos ejercicios de reflexión y de acción propuestos con el fin de establecer nuevas relaciones y significados.

A su vez, se busca lograr la reflexión a partir de revitalizar el ejercicio “mediador”, a los fines de desarrollar de manera consciente una matriz alternativa para repensar las políticas culturales y en paralelo, su concepción “viva” y multiplicadora sobre cualquier tipo de ecosistema de relaciones comunitarias e institucionales el que sea posible enmarcarlo.

Según cuentan lxs organizadorxs:

La acción de la mediación contempla un efectivo proceso participativo de reconfiguración en un lugar y un tiempo específico, en un intento continuo de establecer un vínculo político y social donde se producen diálogos, experiencias y espacios de cruce en membranas porosas con nuestra historia y nuestros deseos.

Es de esta manera que el proceso de la “mediación” puede volverse instrumentación clave, acercando saberes y versiones metodológicas diferentes, desde la convocatoria de diversos perfiles profesionales y el análisis sobre categorías de vinculación entre distintos niveles del aparato estatal y organizaciones de nuestra sociedad civil.

Actores participantes

En el programa Mediaciones Vivas se pueden distinguir dos tipos de actores intervinientes: por un lado, quienes tuvieron la tarea de organizar y acompañar al proyecto y, por otro lado, los colectivos autogestivos intervinientes.

En el primer grupo se encuentran Virginia Fornillo, gestora cultural, Natalia Martirena, artista, y la Asociación Civil Bahiense TDM (“Trabajadores de la danza en Movimiento”) a cargo de la coordinación general. En rol de acompañamiento, se destaca la participación de: la Diplomatura en Economía y Gestión del Arte y la Cultura de la Universidad Nacional del Sur, de Bahía Blanca; el Área de Cultura de la Universidad Nacional del Centro de Provincia de Buenos Aires; la Cátedra Libre de Gestión Cultural de la Universidad Nacional de La Plata; el Centro Universitario de Arte y Cultura de la Universidad Nacional de Tres de Febrero; la Secretaría de Cultura y Extensión de la Universidad Nacional del Sur, de Bahía Blanca; el Proyecto de extensión: Actividades artísticas y cultura comunitaria. Un camino para el fortalecimiento de sus capacidades, Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur.

En el segundo grupo, los trece colectivos de la provincia de Buenos Aires que participan del programa son: CODA SN-Colectivo Danza San Nicolás (San Nicolás); Trabajadores de la danza de Baradero (Baradero); Biblioteca Popular “Palabras del Alma” (Pilar); CRA-Centro Rural de Arte (Cazón-Saladillo); ACIADIP (La Plata, Berisso y Ensenada); Territorio Tolosa (Tolosa-La Plata); Alta Cultura (San Martín); Asociación de equinoterapia “El Arriero” (Lamadrid); Cuerpos Libres (Lamadrid); Campo Festival (Mar del Plata); Centro Integrador Comunitario - Saladero (Bahía Blanca); Los Chopen (Bahía Blanca); TDM-Trabajadores de Danza en Movimiento (Bahía Blanca).

Actividades llevadas a cabo

La modalidad de desarrollo del programa se planteó en dos etapas:

- ✓ “Laboratorio de encuentros e intercambios virtuales de experiencias”: esta primera etapa de modalidad virtual, consistió en cuatro instancias de trabajo colectivo, entre los meses de abril y julio.
- ✓ “Acciones conjuntas en territorio”: será la segunda etapa a desarrollar entre los meses de septiembre y noviembre.

En la primera etapa se realizaron cuatro encuentros virtuales donde se dio lugar al intercambio de experiencias, el diálogo y la reflexión entre los diferentes proyectos autogestivos a partir de dinámicas propuestas por distintos facilitadorxs. En cada uno de estos encuentros se planteó un ejercicio colectivo a modo de disparador y del debate y como fuente para el surgimiento de nuevas prácticas alternativas futuras, en conjunto con los trece colectivos.

El objetivo principal de esta primera etapa fue, entonces, explicar el concepto de performatividad y cómo las palabras crean realidad. Siendo que sus actividades suelen ser más complejas que cómo se perciben superficialmente, se busca que los colectivos revisen cómo piensan y cómo comunican las actividades que realizan, brindando tanto un primer conjunto de herramientas que les permitan cuestionar y repensar su accionar cotidiano como así también un espacio de articulación e intercambio de ideas que les permita reflexionar y enriquecerse de las experiencias de otros.

A su vez, estos primeros encuentros también funcionan como un diagnóstico, como un punto de partida, que les permita preguntarse “¿quiénes somos?”, “¿qué valores nos convocan?”, “¿cómo podemos imaginar nuevas formas de relacionarnos en diferentes contextos, comunidades e instituciones?”.

Primeras impresiones

A partir de conversaciones con los diferentes colectivos, se pueden destacar los principales dos aportes que tuvo el programa. En primer lugar, el hecho de percibirse como colectivos, tanto en el trato con otros como en sus dinámicas internas, reafirmando sus identidades. En segundo lugar, el intercambio con otros colectivos a partir de la conformación de redes, no sólo para reflexionar sobre sus propias prácticas y la relación con la comunidad y el territorio de cada uno de ellos, sino también para generar nuevas acciones conjuntas, conociendo y vinculando nuevos dispositivos y actores.

Uno de los colectivos, en particular, sintetizó su experiencia en la palabra “*crecimiento*”: para proyectarse de una manera diferente, conjunta y comunitaria, con incentivos permanentes para seguir repensando y reflexionando, creciendo sin límites.

Bibliografía

- Águila, C. (2005). Del ocio y la posmodernidad. *Apuntes Educación Física y Deportes*. n.º 79 (1), 101-106.
- Altschuler, B. y Pastore, R. (2015). Economía social y solidaria en clave de desarrollo socio-territorial en Argentina. Conceptos, políticas públicas y experiencias desde la universidad. *Eutopía*, Revista de Desarrollo Económico Territorial. n.º 7. Recuperado de: <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/eutopia/article/view/1689>.
- Giddens, A. (1990). *Las consecuencias de la modernidad*. Oxford: Basil Blackwell Ltd.
- Harvey, D. (1990). *La condición de la posmodernidad*. Oxford: Basil Blackwell Ltd.
- Hernández, A. (2004). La autogestión local como vía para la transformación social. *Temas*. 37.
- Hiernaux-Nicolás, D. (2000). El turismo en un “mundo desbocado”: cambios y perspectivas, *FACES*. n.º 4 (2), 11-26.
- Hopenhayn, M. (1995). *Ni apocalípticos ni integrados*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Panchi, E. P. T.; Panchi, S. M. T.; Córdova, J. L. M. y Román, H. D. O. (2017). Economía solidaria: estrategia alternativa para el desarrollo local. *Visión Gerencial*. (2), 313-323.
- Ritzer, G. (1996). *La McDonalización de la sociedad*. Thousand Oaks: Pine Forge Press.
- Scatolini, J. C. (2011). El pasaje del hombre de la sociedad moderna a la posmoderna. *Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata*. n.º 41, 338-346.

LAS POLÍTICAS CULTURALES DE LA COOPERATIVA OBRERA

Hernán Lucich¹⁸⁵

Palabras clave: Culturas, misión, solidaridad

Introducción

En este breve resumen tratare de describir las distintas políticas culturales llevadas a cabo por la empresa social Cooperativa Obrera Ltda. poniendo el foco en algunas de las tantas actividades que desde nuestra Gerencia de Cultura y Acción Comunitaria (y desde el Área de Educación y Cultura en particular, que es donde me desenvuelvo) gestionamos, apoyamos y/o colaboramos mancomunadamente con distintos agentes y sectores de la sociedad directamente relacionados con las culturas, el arte, la educación y la formación, tanto para la misma comunidad artística como así también los distintos públicos en general.

Pasado y presente de la cooperativa obrera

El Dr. Juan B. Justo sostenía que “el Cooperativismo es la solidaridad para hacer”; preocuparse por la comunidad es uno de los valores fundacionales del movimiento cooperativo y, como tal, la necesidad de salvaguardar de manera sostenible condiciones de vida favorables para las comunidades constituye la base de las acciones y la visión de todas las cooperativas, es de esta manera que se conforma la identidad cooperativa.

En tal caso, la Cooperativa Obrera se funda en 1920 cuando un grupo de 173 vecinos de Bahía Blanca resolvieron unirse para constituir una cooperativa panadera que asegurara el precio justo, el peso exacto y la calidad del pan.

Los fundadores de la entidad, en su mayoría obreros ferroviarios, entusiasmados por la prédica de Juan Apella, decidieron crear una cooperativa panadera para poner el precio justo a un producto que por entonces era vital para la mesa familiar.

¹⁸⁵ Cooperativa Obrera hlucich@cooperativaobrera.coop.

Desde aquel entonces hasta este presente, la historia de la Cooperativa Obrera fue cimentando década tras década su prestigio institucional.

La Coope es una empresa de la Economía Social, constituida para prestar servicios económicos, sociales y culturales a sus Asociados. Su integración a la población en las localidades en las que instala sus supermercados cooperativos, hace a La Coope “La empresa social de los propios consumidores”.

Desde su fundación, la Cooperativa Obrera jamás limitó su accionar al plano meramente económico, preocupándose desde siempre por todo aquello que contribuya a la elevación del ser humano y al desarrollo integral de sus posibilidades, siendo su Misión: “satisfacer necesidades económicas, sociales y culturales de la población, procurando un adecuado equilibrio entre la calidad del servicio y la economía de precios”.

Características generales de la Cooperativa Obrera Ltda. como institución

Para comprender un poco la magnitud del crecimiento de “La Coope”, puntualizaremos las siguientes características de la misma:

- ✓ Es una de las cooperativas con mayor cantidad de asociados del país. (actualmente más de 2.200.000 Asociados).
- ✓ La segunda cooperativa de consumo en importancia de América Latina y la primera de la Argentina.
- ✓ Sus supermercados cooperativos están localizados en 67 ciudades distribuidas en las provincias de Buenos Aires, La Pampa, Río Negro, Neuquén y Santa Fe.
- ✓ La Cooperativa y sus empresas vinculadas dan empleo a más de 6 mil personas.
- ✓ Desde 1988 cuenta con su propio laboratorio de control de calidad.
- ✓ Es pionera en el desarrollo de productos de marcas propias, entre ellos productos funcionales y saludables.
- ✓ CoopePlus es la tarjeta de crédito propia, que facilita el acceso al crédito a sus asociados.
- ✓ Promueve el desarrollo de proveedores regionales Pymes.
- ✓ La calidad de los alimentos, la prevención en salud, la educación, la cultura y el cuidado del medio ambiente son actividades prioritarias de La Coope.
- ✓ Los asociados participan activamente de los servicios sociales y culturales brindados por la Cooperativa Obrera como del círculo de consumidores, para informarse y capacitarse.

En ese marco, la entidad ha demostrado una acendrada vocación humanista, promoviendo la educación y la cultura como pilares básicos de una tarea que iguala democrática mente las posibilidades de todos los ciudadanos, y eleva el nivel cultural de la comunidad, contribuyendo de esa manera a proyectarla hacia una mejor calidad de vida.

Para cumplir esta premisa, Cooperativa Obrera cuenta en su organigrama con la Gerencia de cultura y acción comunitaria, siendo su misión: “Contribuir a satisfacer necesidades sociales y culturales de la población donde la Cooperativa Obrera presta servicios, mediante:

- ✓ desarrollar, coordinar y alentar actividades culturales y educativas.
- ✓ promocionar y difundir una alimentación y estilo de vida saludables.
- ✓ apoyar y ejecutar acciones e iniciativas a la población sobre la necesidad de un desarrollo humano sostenible”.

Identidad, valores y principios reflejados en las acciones sociales y culturales

Para llevar adelante su misión, la Gerencia de cultura y acción comunitaria gestiona la prestación de servicios sociales y culturales mediante Cuatro (4) Ejes Pragmáticos de Diferenciación: Alimentación y Salud - Participación Comunitaria - Educación y Cultura - Medio Ambiente; siendo sus objetivos particulares:

- ✓ *Eje de Alimentación y Salud:* aportar para una mejor calidad de vida contribuyendo al cumplimiento de los objetivos de la Estrategia Mundial sobre Régimen Alimentario, Actividad Física y Salud de la OMS, y a los lineamientos definidos por organismos nacionales, provinciales y locales.
- ✓ *Eje de Participación Comunitaria:* involucrarnos en la comunidad con fines de bien común generando espacios de intercambio entre la Cooperativa Obrera y la comunidad, siendo para nuestros asociados-consumidores un canal confiable de colaboración con otras instituciones
- ✓ *Eje de Medio Ambiente:* concientizar a los consumidores en el rol importante que adquieren en la defensa del medio ambiente motorizando cambios culturales en favor de que los miembros de la sociedad participen en la tarea compleja y solidaria de mejorar las relaciones entre la humanidad y su medio.
- ✓ *Eje de Educación y Cultura:* desarrollar y difundir por sí mismo o con referentes del medio la educación cooperativa y las artes generando espacios para la difusión de artistas, facilitando herramientas para la educación, formación e información y brindando acceso al conocimiento.

Es en este último eje en el que me quiero detener, ya que es aquí donde desarrollo mi actividad laboral junto a mis compañeras y compañeros, gestionando distintas actividades culturales en nuestro propio Centro Cultural como así también en otros espacios por fuera del mismo. Es así que llevamos adelante ciclos de cine (propios y organizados con distintas instituciones como el Consulado Italiano, la Sociedad Alemana, etc), exposiciones o muestra de arte (de fotografía y artes plásticas), charlas de interés para la comunidad, presentaciones de libros, cursos en general (de idiomas, manualidades, cooperativismo, etc), talleres artísticos (fotografía, acuarelas, dibujo y muchos más) y ciclos musicales.

También ensaya en nuestras instalaciones el Coro de niñas y niños de la Cooperativa Obrera. Desde su creación en 1978, mantiene una nutrida actividad, liderada desde sus inicios por el maestro Carmelo Fioriti, y por otra parte nuclea a niños de entre 6 y 10 años que deseen aprender un buen manejo de la voz y, consecuentemente, de la respiración y las cuerdas vocales. Más de un millar de niños pasaron por esta agrupación, aprendiendo a través de un selecto repertorio y valorando la importancia de la amistad y el trabajo en común.

La agrupación concretó numerosas presentaciones en toda la región de influencia de la Cooperativa y aún en lugares lejanos de nuestro país.

Uno de los momentos más destacados de la historia del Coro se suscitó en octubre de 2013, cuando participó en el estudio de Telefé del programa “Gracias por venir, gracias por estar”, con la presencia de Abel Pintos.

Contamos con un gimnasio donde se dictan los cursos de pre-parto para futuras mamás a cargo de profesionales sumando distintas charlas relacionadas al tema de la maternidad, gimnasia para adultos mayores donde recibimos personas de la tercera edad para que realicen distintas actividades a cargo de profesoras especializadas.

De igual manera es muy importante nombrar el Programa de Estímulo Cultural de la Economía Social, destinado a las bibliotecas populares de todas las localidades donde está presente la Cooperativa Obrera prestando servicios, colaborando con la financiación de los gastos de dos talleres o cursos anuales para cada una de estas. En el balance social de la entidad correspondiente al ejercicio del año 2019, logramos volcar la información donde se especifica la colaboración a más de 80 de estas entidades, donde se llevaron a cabo más de 130 actividades.

Realizamos el certamen escolar que desde hace 34 años es una iniciativa de Cooperativa Obrera cuyo objetivo es que los niños, niñas y adolescentes expresen, a través de propuestas creativas e innovadoras, los conocimientos adquiridos sobre diversas temáticas educativas. Este año con la consigna “¡Defendamos nuestros derechos con todas las letras!”,

Impulsamos desde La Coope, junto al escritor Horacio Alva, un proyecto que tiene como objetivo principal el acercamiento de los niños al mundo de los libros y también a docentes y padres, manteniendo siempre presente el espíritu de la lectura por placer.

La iniciativa apunta a promover la lectura entre los chicos mediante la narración de cuentos realizando encuentros en un gran número de bibliotecas populares, escuelas y jardines de infantes de las provincias de Buenos Aires, La Pampa, Río Negro, Neuquén y Santa Fe.

Reformulación de las actividades culturales durante la pandemia

Cumpliendo con las recomendaciones emitidas por el Ministerio de salud de la Nación en relación a las políticas de contención del Coronavirus (COVID-19), la Cooperativa Obrera resolvió suspender todas las actividades sociales y culturales dictadas de manera presencial. Ante esta situación, se desarrollaron actividades, talleres y cursos en línea, los cuales se encuentran disponibles en la página: www.cooperativaobrera.coop y específicamente en el micro sitio de Actividades sociales y culturales.

A continuación, se enumeran las más destacadas:

- Muestras de Arte, exposiciones de fotografías y pinturas;
- Ciclo de recitales y conciertos como por ejemplo Por Una Vez que Nos Juntamos, Toco y Me Voy, Bahía Blanca No Olvida, CoopeRock, que sirvieron no solo para ofrecer una oferta musical online, si no también para colaborar con un sector muy golpeado por la pandemia, como lo fueron las y los trabajadores de la música;
- ✓ Las bibliotecas populares, alcanzadas por el Decreto Nacional Emergencia Sanitaria COVID-19, vieron restringida su actividad a lo largo del año 2020. Esta situación limitó la posibilidad de llevar adelante el Programa de Estímulo Cultural de la Economía Social. Sin embargo, varias bibliotecas populares de Bahía Blanca y la región adecuaron su actividad, servicios sociales y culturales, a la virtualidad, permitiendo trabajar mediante plataforma Zoom o redes sociales, para el dictado de talleres/cursos gratuitos a la comunidad.
- ✓ Ciclos de cine: El Argentino, donde tomamos contacto directo con las productoras de realizaciones nacionales y gestionamos distintas fechas de proyección; y el Italiano que lo llevamos adelante conjuntamente con el Consulado General de Italia de Bahía Blanca;
- ✓ Y distintas charlas, cursos y talleres, subidos al mismo micro sitio o desde el canal de youtube de la institución.

Consideraciones finales

En estos tiempos que corren, con tantos cambios en la vida social en general, tenemos la difícil tarea de seguir adaptándonos sin dejar de lado los valores y la identidad que caracterizan a nuestra institución; sabiendo poder aplicar todas las nuevas herramientas que hemos adquirido desde lo tecnológico, para poder llegar a todas las localidades donde presta servicios La Coope, entendiendo también que cada lugar tienen sus propias características, por lo que nos queda el enorme desafío de conocer a las distintas culturas, entenderlas y profundizar en sus distintivas idiosincrasias para lograr darles servicios sociales y culturales que reflejen sus variados gustos e intereses

TRABAJADORES DE LA DANZA EN MOVIMIENTO.

UNA EXPERIENCIA ASOCIATIVA

Daniela Soledad Llera¹⁸⁶, Cristian Velazco¹⁸⁷,
Viviana Leonardi¹⁸⁸, Marina Tortul¹⁸⁹

Palabras clave: Autogestión, Trabajo artístico, Danza, Pandemia

Introducción

Numerosas instituciones nacionales e internacionales, como la UNESCO, han destacado que, en el año 2020, con el advenimiento del Covid-19, fueron los sectores de la cultura, el arte y las industrias creativas, uno de los más perjudicados por las medidas sanitarias que

¹⁸⁶ Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Argentina, daniela.llera@uns.edu.ar.

¹⁸⁷ Trabajadores de la Danza en Movimiento (TDM), Bahía Blanca, Argentina, covy74@gmail.com.

¹⁸⁸ Departamento de Economía, IIESS-CONICET, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina, viviana.leonardi@uns.edu.ar.

¹⁸⁹ Departamento de Economía, IIESS-CONICET, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina, marina.tortul@uns.edu.ar.

implementaron los gobiernos. El valor agregado bruto cultural disminuyó en un 27%, siendo el tercer sector más afectado de la economía, seguido de la industria hotelera y de restaurantes (73%) y de la construcción (52%) (SInCa, s/f). Sin embargo, esta crisis se refleja de manera dispar en cada subsector cultural, y han sido las actividades que requieren presencialidad, las más afectadas. En esta coyuntura, las personas que trabajan de manera independiente han sido las más vulnerables.

Es importante destacar que en la Argentina los trabajadores de la cultura, artes escénicas y de la danza en particular, desarrollan su actividad en diferentes circuitos productivos. Existen dos grandes sistemas de producción, el público y el privado (Algán, Travnik y Ludueña, 2019). El sistema público, también denominado circuito oficial, está conformado por los organismos artísticos e instituciones culturales que dependen del financiamiento del Estado ya sea municipal, provincial o nacional. Mientras que, el sistema privado comprende las compañías empresariales (circuito comercial) y los grupos independientes (circuito alternativo). Los objetivos perseguidos por cada uno de estos sistemas difieren, mientras los primeros buscan la preservación y difusión de las artes como patrimonio intangible, las compañías privadas buscan el rédito económico y los grupos independientes se interesan por la experimentación, la mezcla de géneros, etc. Los artistas que se desempeñan en el circuito alternativo, son trabajadores independientes que se nuclean para realizar una obra. Estos no siempre están registrados en la seguridad social, siendo trabajadores autónomos, monotributistas, y monotributistas sociales. El modo de producción independiente se refiere entonces a una forma específica de organización del trabajo artístico por fuera de las instituciones oficiales (Del Mármol, 2017). Para este grupo de artistas, la generación de ingresos depende casi exclusivamente del trabajo propio presente. De este modo, al suspenderse el trabajo artístico en su modalidad presencial, se interrumpe la fuente de ingresos de estos trabajadores, dificultando el pago de alquileres, servicios e incluso la satisfacción de sus necesidades básicas.

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Cultura llevada a cabo por el SInCA en los primeros meses del año 2020, con estas características se identifica el 32% de los encuestados, además el 48% sufrió una cancelación de sus actividades laborales culturales, el 45% no percibió ingresos por su actividad cultural y el 37% experimentó con frecuencia retrasos en el cobro por los trabajos realizado (SInCA, s/fb). En consecuencia, el 39% no pudo pagar alquileres y servicios correspondientes a las viviendas que habitan. Además, los trabajadores independientes del subsector de la danza, se vieron aún más castigados dado que, la danza es una disciplina que no cuenta con ley propia ni instituto nacional que la regule y contenga, a diferencia de lo que ocurre con otras actividades artísticas como el cine, el teatro o la música.

Así, puede decirse que la crisis generada por la enfermedad por Covid-19 puso de manifiesto la desprotección de los trabajadores de la danza, que sin ley propia ni instituto que los nuclea en Argentina, se encontraron en condiciones más desfavorables que otros trabajadores de las artes escénicas. Claramente esta situación los obligó a buscar y desarrollar acciones para mitigar dicha problemática.

En este contexto, el objetivo del presente trabajo es presentar el proceso autogestivo desplegado por los trabajadores de la danza de Bahía Blanca a los fines de mitigar la crisis. Dicho proceso dio lugar a la conformación de la Asociación de Trabajadores de la Danza en Movimiento (TDM).

La metodología implementada para su elaboración es de carácter exploratorio y descriptivo. Se utilizaron tanto fuentes primarias como secundarias de información. En lo que respecta a las fuentes primarias, dado que uno de los autores (Cristian Velazco) forma parte de la Asociación TDM, se cuenta con conocimiento de primera mano. Por otro lado, la información secundaria se obtuvo del Sistema de Información Cultural de Argentina (SInCA).

Autogestión en época de crisis

Alburquenque (2004) define a la autogestión como “el conjunto de prácticas sociales que se caracteriza por la naturaleza democrática de las tomas de decisión, que favorece la autonomía de un “colectivo” (39), donde la horizontalidad es constitutiva de las relaciones sociales de los grupos que desean poner en práctica este tipo de organización. En relación a este concepto, Vázquez (2011), considera que el trabajo autogestionado se refiere a la autogestión de las prácticas productivas, ya sea vinculada a la producción de bienes o servicios que se encuentra desarrollada y dirigida por sus propios trabajadores, quienes son los poseedores de los medios de producción y son responsables de las decisiones que se toman de manera colectiva. Vázquez (2011) los denomina: Emprendimientos Asociativos de Trabajadores Autogestionados (EATA), éstas son organizaciones que presentan rasgos característicos entre los que se destacan: (i) agrupan a dos o más trabajadores provenientes de distintas unidades domésticas que se unen voluntariamente para llevar adelante actividades que les permitan alcanzar objetivos comunes, vinculados a la reproducción de sus condiciones materiales de existencia, (ii) son emprendimientos de trabajadores y centrados en el trabajo humano, que no surgen a partir de la existencia de un capital que busca ser valorizado, sino que se originan y despliegan a partir de las capacidades de trabajo de sus

integrantes; (iii) son emprendimientos autogestionados, ya que no existe en ellos un dueño o un patrón, sino que el conjunto de los trabajadores que los integran son colectivamente propietarios y/o poseedores de los medios de producción, y quienes se organizan y toman decisiones

Bajo formas democráticas y participativas, (iv) las prácticas y relaciones sociales se apoyan en el reconocimiento de valores tales como solidaridad, confianza y pluralismo, tanto hacia adentro del grupo de trabajadores.

Tal como lo plantean Urtubey y Capasso (2016), las crisis fomentan el surgimiento de prácticas de autogestión colectiva que sirven como nuevos dispositivos de visibilidad y de circulación de la producción artística dando lugar a estrategias para la obtención de recursos y financiamientos para el desarrollo de las propuestas artísticas. El avance del contexto generado por el COVID-19, se ha caracterizado por la crisis sanitaria y económica provocando que la autogestión surja como una posibilidad de organización de los trabajadores de la danza bahiense.

Bahía Blanca: breves consideraciones sobre la actividad artística

El sector cultural bahiense es heterogéneo y se plasma en diversos lenguajes artísticos como música, danza, escultura, pintura, dibujo, fotografía, proyecciones y producciones audiovisuales, que se combinan en los diferentes circuitos de la ciudad, con un importante número de espacios culturales que se van transformando en lugares de socialización e intercambio artístico-cultural.

Estos espacios, administrados por el sector público o privado, son parte importante de la ciudad, pues están orientados a la educación y a las prácticas sociales y escénicas específicas del arte en sus variadas manifestaciones. Entre ellos se destacan: bibliotecas populares, bibliotecas especializadas, escuelas de arte, museos, salas de teatro, salas de cine, espacios culturales independientes, monumentos y lugares históricos. En relación a la educación formal, son cinco las escuelas de educación artística de la ciudad, las cuales se orientan a diferentes grupos etarios. Su existencia ha posibilitado la difusión del arte y la cultura y la formación de un importante número de artistas locales, tres cuerpos artísticos de gestión pública, el Ballet del Sur, la Orquesta Sinfónica y el Coro Estable de Bahía Blanca, que dependen del Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires (nucleados en los Organismos Artísticos del Sur —OAS—) y varios espacios dependientes del Instituto Cultural de la Municipalidad de Bahía Blanca. A esto se le suma un número importante de

grupos independiente donde se desarrolla la producción artística de teatro, danza y música (Leonardi *et al.*, 2019).

Considerando el impacto dispar anteriormente mencionado que la pandemia ocasionó en los trabajadores culturales, es relevante conocer la importancia del trabajo independiente para el caso local. De acuerdo con informantes clave (integrantes de los Organismos Artísticos del Sur y docentes de la Escuela de Danza Clásica de Bahía Blanca) solo un pequeño grupo de artistas se desempeña en el circuito oficial, disfrutando de condiciones laborales relativamente favorables que les permitieron afrontar los efectos de la coyuntura sanitaria de mejor manera. Así, cuando un bailarín, músico, actor, cantante lírico trabaja en alguno de los tres cuerpos artísticos del Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires es remunerado por el Estado, ingresan al sistema previsional y gozan de los beneficios de las agremiaciones sindicales. Una situación similar es vivida por aquellos artistas que se dedican a la docencia en instituciones educativas formales. Sin embargo, los trabajadores independientes atraviesan condiciones diferentes ya que, al no poder trabajar, no perciben ingresos para hacer frente a los gastos necesarios cotidianos para mantener su nivel de vida. Es necesario aclarar que, si bien la actividad artística y cultural es variada en la ciudad, la producción del sistema privado solo se lleva a cabo a través de grupos independientes, es decir, no existen en la ciudad compañías empresariales como espacios de producción. De este modo, los trabajadores independientes, en particular aquellos de la danza, quedan en una posición de emergencia ante la crisis generada por el Covid-19.

La Asociación de Trabajadores de la Danza en Movimiento (TDM)

Esta organización comienza su recorrido en mayo de 2020, cuando de manera autoconvocada, el sector de la danza de Bahía Blanca se acopla al Movimiento Federal de Danza (MFD) de la República Argentina. Después de un año de trabajo, debido a diferencias ideológicas de base con el MFD, decide separarse del mismo y conformar una asociación que represente la idiosincrasia y trabaje en solucionar las necesidades de los trabajadores de las danzas de la ciudad.

Durante la etapa con el MFD se llevaron a cabo foros de emergencia con otros actores de la cultura local; declaración de importancia de “El día internacional de la danza” por el Honorable Concejo Deliberante (HCD); colecta y distribución de alimento para familias en emergencia por la pandemia; un espacio para las danzas en la plataforma “Puerto Cultural” donde artistas locales subían su contenido a cambio de una remuneración fija; ciclo “En

línea” con la Cooperativa Obrera. Como TDM logró gestionar mejores condiciones en conjuntos con actores y músicos para “Puerto Cultural”; integra el equipo de comunicación en el programa “Mediaciones Vivas”; participa en EGA (Encuentros de Gestorxs Artistas); organiza el festival de danza de TDM en Parque Noroeste. Este festival es de mucha importancia ya que se busca sentar precedente sobre el uso de un edificio abandonado, ubicado en dicho espacio, para convertirlo en un Centro Cultural específico para Danzas.

Bibliografía

- Albuquerque, P. (2004). Autogestión. En Cattani, A. D. *La otra economía*. Colección Lecturas sobre Economía Social, Buenos Aires: UNGS-Altamira.
- Algán, R. S.; Travnik, P. y Ludueña, M. Á. (2019). *Profesionalización y precarización laboral en el teatro dramático de la Ciudad de Buenos Aires: reflexiones desde la práctica de producir teatro independiente en una ciudad creativa*. s/l: s/e.
- SInCA. (s/fa). Impacto del covid-19 en las industrias culturales. Ministerio de Cultura. Presidencia de la Nación. Argentina. Disponible en: <https://www.sinca.gob.ar/VerNoticia.aspx?Id=64>.
- SInCA. (s/fb). Encuesta Nacional de Cultura. Caracterización de personas y organizaciones de la cultura en el contexto de covid-19. Ministerio de Cultura. Presidencia de la Nación Argentina. Disponible en: <https://www.sinca.gob.ar/VerNoticia.aspx?Id=58>.
- Vázquez, G. (2011). Sobre los conceptos de trabajo asociativo y autogestionado, sus organizaciones y trabajadores. En: Danani, C.; Hintze, S.; Beccaria, A.; Costa, M. I.; Curcio, J.; Deux Marzi, M. V. y Vázquez, G., *Protecciones y desprotecciones: la seguridad social en la Argentina: 1990-2010*. Buenos Aires: Publicaciones UNGS, 199-231.
- Urtubey, F. y Capasso, V. (2016). Después de la crisis. Experiencias y prácticas artísticas autogestivas pos 2001. *Arte E Investigación*, (10), 81-88. Recuperado a partir de <https://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/aei/article/view/244>.

DEBATES EN TORNO A LAS (IN)VISIBILIZACIONES DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA, SAN LUIS, ARGENTINA

Ana Laura Hidalgo¹⁹⁰, Belén del Carmen Galende¹⁹¹

Palabras claves: Economía social y solidaria, Medios digitales, Agendas mediáticas

La “economía” configura, probablemente, uno de los temas más relevantes de las agendas públicas y mediáticas. La presencia de temas relacionados a “lo económico” se evidencia de manera sistemática en portales, diarios y demás medios de comunicación en distintos formatos y soportes. Incluso es posible considerar su relevancia en los discursos que transitan en las redes sociales, constituyéndose en un tema de debate ciudadano. Sin embargo, es posible reconocer en esos enunciados la predominancia de ciertos discursos acerca de lo económico (Burkún y Spagnolo, 1987) que, en algunos casos, contribuyen a legitimar cierto orden social instituido al tiempo que invisibilizan otros.

En este marco nos preguntamos, ¿qué lugar ocupan las noticias referidas a las prácticas de la Economía Social y Solidaria (ESS) en la agenda de los medios? ¿Cómo se visibilizan en los medios digitales respecto de otros contenidos?

De acuerdo a Coraggio, “dada la centralidad y opacidad de la economía en la generación del imaginario social, será decisivo, para romper ese círculo vicioso, en la resolución de los problemas acuciantes de la vida cotidiana, convencernos y convencer a otros de que hay formas mejores, observables o verosímiles, de organización micro y mesoeconómica, y que esas formas pueden ser inventadas, evaluadas y rectificadas voluntariamente (Coraggio, 2008: 2).

Los medios de comunicación y el periodismo inciden en la sociedad a través de la agenda de temas cotidianos, sociales, políticos, económicos y del tratamiento que realizan de los mismos, así también de los que omiten incluir en el debate público ciertos temas (Hidalgo y Quiroga Gil, 2021: 77).

Los medios de comunicación son actores centrales en la dinámica democrática; su rol resulta clave en el ejercicio de los derechos ciudadanos. Sin embargo, su función no se agota

¹⁹⁰ UNSL-CONICET, alhidalgo@email.unsl.edu.ar.

¹⁹¹ UNSL, bgalende@email.unsl.edu.ar.

en la mera transmisión de información. Como constructores de sentidos sociales, los medios de comunicación generan en el espacio público discursos que lejos de ser independientes, manifiestan algún tipo de vínculo, relación o interés inserto en relaciones de poder.

En este marco, se requiere una posición fundada frente a la lectura que hacemos de ellos y sus producciones, comprendiendo que para ello se requiere de una visión crítica y reflexiva de sus contenidos.

De esta manera, comprender los modos en que se presenta a la “economía”, las dinámicas hegemónicas y actores que se construyen en torno a ella en un sistema mediático dominante en el que operan intereses y relaciones de poder nos interpela acerca de las prácticas contrahegemónicas. Tal motivación, entre otras, han promovido a que indagemos sobre el principal tópico de interés de este estudio: la ESS y su visibilización en medios digitales de la provincia de San Luis.

Siguiendo a Coraggio (2008), entendemos por Economía Social:

No tanto una realidad existente que se reproduce sobre sus propias bases o en articulación estructural relativamente autónoma con el resto del sistema económico, sino una propuesta transicional de prácticas económicas de acción transformadora, conscientes de la sociedad que quieren generar desde el interior de la economía mixta actualmente existente, en dirección a otra economía, otro sistema socioeconómico, organizado por el principio de la reproducción ampliada de la vida de todos los ciudadanos-trabajadores, en contraposición con el principio de la acumulación de capital (que requirió e instituyó como “naturales” instituciones tales como la propiedad privada y la cosificación y mercantilización de la fuerza de trabajo, de la tierra y del dinero, procesos que deberían ser al menos resignificados) (Coraggio, 2008:37).

En este sentido, la presente ponencia pretende dar cuenta de un trabajo de observación y análisis realizado por un grupo de investigadoras en el marco del Observatorio de Medios Digitales de la provincia de San Luis (OMEDI-SL); una propuesta que forma parte de un Proyecto de Extensión y Docencia (PED) de la Facultad de Ciencias Humanas (FCH) de la Universidad Nacional de San Luis¹⁹²(UNSL).

Los objetivos del OMEDI-SL consisten en monitorear, documentar, registrar y sistematizar datos sobre el tratamiento informativo de los medios de comunicación de la provincia de San Luis referidos a temáticas de abordaje puntuales; en esta oportunidad, los temas seleccionados son: COVID-19, discapacidad, Economía Social y Solidaria, Género y

¹⁹² Aprobado por resolución n.º105/2020. El proyecto referido es dirigido por la Mg. Mariela Quiroga Gil y la Dra. Ana Laura Hidalgo.

Derechos Humanos, en general. En el presente trabajo nos detendremos en las observaciones realizadas en torno a la categoría de ESS.

Considerando necesaria la visibilización de temas que transforman los patrones socio-culturales y marcan pautas de desarrollo social que -aparentemente- son cada vez más escasos en la agenda de los medios, en esta ocasión, resulta de interés problematizar la visibilidad de la ESS en torno a la presencia/ausencia de noticias afines en tres medios digitales de la provincia de San Luis: *El Diario de la República*, *El Chorrillero*, *La Gaceta Digital*.

Tales medios fueron seleccionados porque reúnen las siguientes condiciones que permiten validar la muestra: a) tienen redacción propia los siete días de la semana; b) están localizados en el departamento Juan Martín de Pueyrredón, provincia de San Luis, Argentina; c) al momento de realizar este estudio, cuentan con más de cinco años de trabajo sostenido en el periodismo digital.

El periodo de tiempo en el cual se realizó la primera etapa de observaciones fue desde el 19 de octubre al 2 de noviembre de 2020; el segundo se realizó desde el 7 hasta el 21 de junio de 2021, con el objetivo de recuperar la experiencia de la observación del año anterior y profundizar el trabajo proyectado en el Observatorio.

Se tomó como dispositivo de trabajo el análisis periódico de diferentes hechos noticiosos, así como el tratamiento periodístico que reciben temas coyunturales en torno a los ejes temáticos propuestos en los medios monitoreados.

En *El Diario de la República*, en la primera quincena de observación (2020) se registraron 2 (dos) noticias en el eje de ESS. Con una nota por cada una de las semanas observadas, la presencia del tema en el medio es muy baja. Durante la segunda quincena de observación (2021), se evidenciaron 2 (dos) noticias en la primera semana y 3 (tres) en la segunda.

Por su parte, *El Chorrillero* y *La Gaceta Digital*: tanto en la primera quincena de observación como en la segunda, se observó la ausencia total de cobertura en temas relacionados a la ESS, ya que no se registraron noticias afines durante el tiempo de estudio.

En el desarrollo del trabajo completo se consideran, además, los siguientes criterios a partir de las noticias de la ESS recabadas: origen de la noticia; autoría; tipo de fuente; procedencia de la fuente; vocabulario; grado de comprensión de la noticia; recursos multimediales; cantidad de interacciones web, de reacciones, de comentarios y de veces compartido en la red social Facebook.

El equipo del OMEDI-SL ha sistematizado en gráficos y tablas simples los datos obtenidos en los periodos de observación. Los mismos serán compartidos en la ponencia

con motivo del *XVI Seminario Internacional PROCOAS “Procesos colectivos, vinculación y tecnología social en tiempos de pandemia”*.

Este estudio conserva un importante aporte para pensar otra institucionalidad de las relaciones sociales de lo económico; una que proponga otros valores que puedan ser visibilizados en el espacio público para atender a la legitimidad de estas prácticas. En el sentido de Coraggio, quien sostiene que se aspira a una solidaridad sistémica que requiere “Otro sistema económico, otros valores, otra institucionalidad”, agregamos, además, que se requiere de otra construcción discursiva y mediática capaz de visibilizar su importancia y la presencia del sector en los territorios.

Habilitarnos a imaginar, conceptualizar y efectivizar colectivamente un camino posible hacia otra economía requerirá, además de generar propuestas plausibles y lineamientos estratégicos con un horizonte menos inmediato, lidiar simbólicamente con la naturalización de la economía capitalista globalizada, cuyos defensores usan —entre otros recursos— el temor al caos para desalentar cualquier intento de contradecirla (Coraggio. 2005: 1)

Bibliografía

- Coraggio (2005). Versión revisada de la ponencia presentada en el panel “Cuestión social y políticas sociales: ¿políticas de emergencia o construcción de políticas estratégicas de carácter socioeconómico?”. II Congreso Nacional de Sociología, VI Jornadas de Sociología de la UBA, Pre ALAS 2005, Buenos Aires, 22/10/2004. Fue presentado como ponencia en el lanzamiento del Eje I “Economías Soberanas” del Foro Social Mundial, Porto Alegre, 26-31 de enero. Publicado como Volumen 3 de la Colección El Pequeño Libro Socialista, Editora La Vanguardia, Buenos Aires.
- Coraggio (2008) *Economía Social, acción pública y política (Hay vida después del neoliberalismo)*. Segunda Edición. Buenos Aires, Ciccus.
- Hidalgo y Quiroga Gil (2021). Un observatorio como laboratorio. Primeras lecturas del Observatorio de Medios Digitales de San Luis (OMEDI-SL). *Entornos Digitales y Mundo VUCA*. San Luis: Nueva Editorial Universitaria.

PRÁCTICAS DE LA ECONOMÍA POPULAR, SOCIAL Y SOLIDARIA EN EL ÁMBITO DEL TURISMO Y EL EXCURSIONISMO

Daniel Alejandro García¹⁹³, Erika Loritz¹⁹⁴

Palabras clave: Turismo, Excursionismo, Desarrollo socioeconómico, Economía social, solidaria y popular

Ante la crisis económica y social que viven la Argentina y el mundo, producto de las políticas neoliberales y de los efectos devastadores de la pandemia en las economías mundiales, desde los gobiernos locales, las construcciones de diferentes actores sociales y, en síntesis, el sector de la Economía Popular, Social y Solidaria (EPSS), ésta se ha transformado en un camino innegable para la organización de amplios sectores de trabajadores y trabajadoras. Esta economía posibilita la integración social y el desarrollo socioeconómico territorial en las comunidades locales (Altschuler y Pastore, 2015).

Comprendemos a la Economía Social y Solidaria como una propuesta de prácticas de acción transformadora de la sociedad que busca generar desde el interior de la economía mixta actualmente existente otro sistema socio-económico organizado por el principio de la reproducción ampliada de la vida de todos y todas, incluyendo a la naturaleza. Esto implica que el sentido de la economía ya no es la acumulación ampliada del capital sino la reproducción de la vida (Coraggio, 2007).

En el marco de los proyectos de extensión, incubación e investigación que la Universidad Nacional de Quilmes lleva adelante, nos planteamos puentes con la concepción del Turismo de Base Comunitaria como un campo vinculante con la ESS ya que permite la resolución de necesidades de forma solidaria y colectiva, en armonía con la naturaleza (García, 2020). Ponemos el foco en las iniciativas de turismo en particular, observando que se despliegan en una precisa articulación con distintas estrategias socioeconómicas y que muchas de estas se integran con y/o se desprenden de proyectos turísticos de las administraciones locales y/o de actores territoriales.

Cabe destacar que la Universidad Nacional de Quilmes tiene una trayectoria académico territorial de más de 15 años en el campo de la ESS, con un gran desarrollo específico en

¹⁹³ Incubadora de Turismo socio solidario de Base Comunitaria - Universidad Nacional de Quilmes, daniel.a.garcia@unq.edu.ar.

¹⁹⁴ Incubadora de Turismo socio solidario de Base Comunitaria - Universidad Nacional de Quilmes, erikaloritz2014@gmail.com.

proyectos de extensión e investigación: Diploma de Extensión Universitaria de “Operador socioeducativo en economía social y solidaria”, Tecnicatura universitaria en Economía Social y Solidaria, Programa de Extensión Universitaria CREES, Especialización en Gestión de la Economía Social, Solidaria y Popular, Programa de Incubadoras Universitarias en ESS. Entre estas últimas, desde el año 2014 se conforma la Incubadora de Turismo socio solidario de Base Comunitaria para intervenir en esta interfase entre la ESS y el turismo, con el objetivo de apoyar el agregado de valor económico y la apropiación de tecnologías sociales en emprendimientos socioeconómicos asociativos existentes vinculados a la prestación de servicios turísticos y a los productos y servicios que se articulan con dichas prestaciones (Barreto et al, 2018).

En una apretada síntesis, el turismo de base comunitaria se entiende como un fenómeno humano, transdisciplinario e intercultural relativo a los viajes, que se basa de una dialéctica entre anfitriones y visitantes. Este tipo de turismo se presenta como una alternativa para que las comunidades mantengan sus formas de vida y junto con ello se conserve la diversidad biocultural. Se compone de elementos fundamentales como la comunidad, la convivencia y el buen vivir. A partir de su desarrollo, se busca visibilizar y enfrentar amenazas territoriales como los conflictos socioambientales, la especulación inmobiliaria y la pérdida de la identidad de los territorios. Se trata de un cambio de paradigma respecto de la clásica planificación del turismo y también respecto de la oferta formativa hegemónica en el área, ya que incluye no sólo al sector público y privado, sino que son las comunidades locales quienes protagonizan la planificación y la gestión de este tipo de turismo (Cox, 2009; Pacheco y Henríquez, 2016).

Respecto del escenario donde este tipo de prácticas turísticas han comenzado a emerger, hay que considerar que las políticas neoliberales aplicadas en las últimas décadas en la Argentina y la región generaron un fuerte deterioro de las condiciones de vida de la población: precarización de las condiciones laborales, incremento del desempleo, el subempleo y la informalidad. Por ese motivo, encontramos que una porción importante de las personas excluidas del mercado fue desarrollando actividades económicas autónomas, tanto productivas como comerciales, para reproducir sus vidas.

En este sentido, en las últimas décadas en la Argentina cada vez es más importante la expansión de iniciativas y emprendimientos socioeconómicos que tienen como objetivo la satisfacción de las necesidades. Estas iniciativas abarcan diversas ramas económicas y se realizan de forma individual, familiar o asociativa (Grabois y Pésico, 2015). La presencia de la temática de la Economía Popular, Social y Solidaria, en la agenda pública de la Argentina ha sido significativa en los últimos años, con una gran variedad de políticas,

programas y nuevas normativas específicas. Las mismas han buscado promover el desarrollo y fortalecimiento del sector con políticas sociales, de trabajo y educativas orientadas a la integración social, la generación de puestos de trabajo y la formación de los actores sociales. Asimismo, este crecimiento del sector fue acompañado con diferentes ofertas formativas desde las universidades públicas del país.

También, desde hace décadas que la Argentina vive un crecimiento exponencial de la población urbana y el despoblamiento del campo generado por la concentración de la tierra, la desestructuración de las economías regionales y el avance del extractivismo. La pandemia puso en evidencia que las megas ciudades desiguales con población hacinada ya no pueden ser una opción de vida y se instaló el debate sobre la necesidad propiciar una descentralización de la población, generando mayores oportunidades en el interior del país.

En este contexto de crisis estructural del mercado de trabajo y del sistema de organización de la vida moderna, tanto la Economía Social y Solidaria como algunos enfoques de Turismo que hacen énfasis en la ruralidad, la cercanía, la autenticidad, la sustentabilidad, la comunidad (Salazar, 2006), se presentan como alternativas reales y concretas ante la crisis que ya son aplicadas por muchas comunidades y gobiernos locales en la Argentina y la región.

Existen innumerables experiencias de prestación de servicios turísticos y de diseño de productos y destinos sobre la base de estos enfoques alternativos y comunitarios en turismo, un acervo de saberes y experiencias muy emparentadas con las construcciones socioeconómicas de la ESS, con grandes potencialidades de crecimiento en el país sin provocar la pérdida de la identidad de las comunidades y articulando de manera intensiva redes y circuitos propios de la ESS en sus productos y servicios.

Ateniéndonos a los distintos aspectos señalados precedentemente, procuraremos describir y analizar en este trabajo, cómo funciona esta relación tan imbricada entre este tipo de proyectos de turismo y excursionismo y el desarrollo socioeconómico de los territorios, la construcción de circuitos e iniciativas asociativas, sustentables y solidarias que se convierten en oportunidades concretas de vida para las poblaciones locales en equilibrio con el ambiente, la promoción del arraigo en zonas periurbanas y rurales, etc. También, procuraremos describir el impulso creativo e innovador de esta alianza entre la ESS y el turismo en experiencias de asistencia y formación de agentes que puedan convertirse en articuladores y promotores en este subcampo de interfase.

Para lograrlo, apelaremos a sistematizar las reflexiones que surgen del trabajo de extensión e incubación en los registros de los informes de medio tiempo y finalización en los últimos tres períodos que abarcan del 2014 al 2020, articulando estas tematizaciones con trabajos de investigación y materiales de docencia que hemos elaborado, en particular

deteniendonos en algunas experiencias inspiradoras y en el rol de mediación de la Universidad en esos procesos.

Los resultados esperados implican la socialización de conceptualizaciones que dan fundamento a las intervenciones que se desarrollan en el área del turismo y el excursionismo de base comunitaria, en clave de desarrollo socioeconómico territorial.

Bibliografía

- Barreto, A.; Azeglio, A.; Diaz, C.; Garcia, D. y Lizurek, M. (2018). Incubar entramados de turismo sociosaludario. En Barreto, A. (Comp.) *Actas VIII Encuentro Nacional de Gestión Hotelera y 1er Simposio Latinoamericano de Gestión de Emprendimientos turísticos*. San Luis: Nueva Editorial Universitaria.
- Coraggio, J. L. (2007). *La Economía Social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*. Buenos Aires: UNGS-Altamira.
- Cox A. R. (2009). *Turismo indígena y comunitario en Bolivia. Un instrumento para el desarrollo socio-económico e intercultural*. La Paz: Plural Editores.
- García, D. A. (2020). Una ruta proyectada entre mieles y devenires: reproducción ampliada y ambientes para la vida en una experiencia turística cooperativa. Tesis de Maestría. FLACSO. Sede Académica Argentina, Buenos Aires.
- Grabois, J. y Pésico, E. (2015). *Organización y economía popular*. Buenos Aires: CTEP.
- Pacheco Henríquez (2016). El turismo de base comunitaria y los procesos de gobernanza en la comuna de Panguipulli, Sur de Chile. *Revista Gestión Turística*. n.º 25, enero-junio, 42-62, Universidad Austral de Chile Valdivia, Chile.
- Pastore, R y Altschuler, B. (2015). La economía social y solidaria, y los debates del desarrollo en clave territorial Reflexiones sobre experiencias y desafíos a partir de una práctica socioeducativa universitaria. *Revista Idelcoop*. 217, 11-29.
- Salazar, N. B. (2006). Antropología del Turismo en países en Desarrollo: Análisis crítico de las Culturas, poderes e identidades generados por el Turismo. *Tabula Rasa*, (5), 99-128.

GASTRONOMÍA CON IDENTIDAD: UNA PROPUESTA PARA PEQUEÑOS PRODUCTORES GASTRONÓMICOS EN WINIFREDA, LA PAMPA

Daniel Alejandro García¹⁹⁵, Gabriela Magri Harsich¹⁹⁶

Palabras clave: Gastronomía, Identidad, Pequeños pueblos, Desarrollo socioeconómico

El objetivo de este artículo es delinear aspectos del comportamiento de la demanda de productos gastronómicos y turísticos en pequeñas comunidades y las características de los consumidores tipo, tomando la experiencia del municipio de Winifreda (La Pampa) en el marco de un Curso de formación del Diploma de Extensión Universitaria “Turismo y Desarrollo socioeconómico territorial” de la Universidad Nacional de Quilmes.

De acuerdo a nuestra experiencia de extensión e incubación como Universidad Nacional de Quilmes, reconocemos que la gastronomía se trata de un aspecto altamente valorado por los visitantes, independientemente del motivo principal de su viaje. Observamos que muchas veces la oferta gastronómica local que dialoga con esta demanda, está organizada de manera espontánea y no se relaciona con ella ni con el análisis de los insumos locales o con las prácticas culturales que desde las distintas identidades presentes en el territorio contribuyen a darle valor distintivo a una determinada producción gastronómica, con los sentidos y afectos que se ponen en juego en un producto de este tipo y, también, con las posibilidades de explotar ese conjunto de registros sensoriales que convergen en una buena comida, sobre todo cuando esta experiencia se enmarca en la historia, tradiciones, legados de la comunidad es decir, en el patrimonio local. Este aspecto patrimonial tiene relación con la preservación y/o recuperación de la memoria sobre los platos, las recetas, los procedimientos para la elaboración de productos, etc., procesos que en muchos casos protagonizan las mujeres de la comunidad.

El análisis de los insumos elaborados en el desarrollo del Curso del Diploma mencionado sobre cada uno de los aspectos listados nos permitirá repensar qué tipo de productos gastronómicos y turísticos hace falta desarrollar, qué estrategias de comercialización y distribución de los mismos se requiere o qué tipo de acciones de promoción, visibilidad y

¹⁹⁵ Incubadora de Turismo socio solidario de Base Comunitaria, Universidad Nacional de Quilmes, daniel.a.garcia@unq.edu.ar.

¹⁹⁶ Incubadora de Turismo socio solidario de Base Comunitaria, Universidad Nacional de Quilmes, gmagriharsich@unq.edu.ar.

marketing serán necesarias, tomando como caso a la localidad de Winifreda, pero extrayendo modos y metodologías reaplicables en otros contextos.

La intervención formativa que le da origen a este trabajo se basa en la consideración de la alimentación como hecho social en el que se combinan diferentes dimensiones tales como la económica, la social, la política, la cultural y la simbólica (abarcando desde la producción hasta su comercialización). Éstas se combinan en el proceso de la elaboración de los alimentos proponiendo como resultado final un producto culinario, que no sólo representa valor energético nutricional, sino que también propone la naturaleza y la cultura local. Nutre, pero también expresa identidades, relaciones sociales, hospitalidad, solidaridad, placer; cumple con una función biológica vinculada a la subsistencia, pero aún partiendo de elementos similares, se prepara de diferentes formas, de acuerdo a escenarios culturales diversificados donde interaccionan productores y consumidores.

Podríamos decir que esta riqueza y variedad en la preparación de platos, está condicionada desde valores culturales y códigos sociales altamente variables, que se transmiten de generación en generación, atesorando recetas, procedimientos, sabores, sentidos y significados de los productos gastronómicos con participación preponderante de las mujeres. De esa manera, la sociedad comparte a la comunidad humana a través de la gastronomía, sus particulares características culturales y las identidades populares.

La dimensión social y cultural de la gastronomía determina que ésta forme parte del patrimonio cultural de una localidad, región o país. De este modo, la gastronomía, el patrimonio y las identidades que conforman una nación, una sociedad o una región geográfica, están íntimamente relacionados entre sí. El patrimonio apunta hacia el pasado, pero dialoga con el futuro, porque si bien se conforma con un conjunto de repertorios que se constituyen como legado de las generaciones precedentes, el factor determinante que define al patrimonio es su carácter simbólico o sea su capacidad para representar las identidades. Se trata de identidades en plural, porque:

- ✓ por un lado, en un territorio solemos cohabitar personas que compartimos repertorios comunes y por lo tanto desde una unidad emocional y una representación interna del colectivo del cual formamos parte, podemos constituirnos como un “nosotros” y al mismo tiempo dar cuenta de diversidades culturales o grupos culturales de distintas procedencias en una misma región. Es decir, somos nosotros en distintos mundos culturales que se interceptan (Santos, 2012).
- ✓ Por otro lado, las identidades no son conceptos estancos. Van cambiando, son dinámicas. Toman el legado del pasado y lo resignifican para proyectarse hacia el futuro.

El patrimonio cultural está ligado a la cultura como factor determinante de los deseos y comportamientos de una persona y comprende los marcos colectivos de referencia en torno a la visión del mundo, las normas de relación social, las expresiones y actividades humanas, etc., que una persona aprende en forma continua en una sociedad. La cultura se expresa a través de productos tangibles como los alimentos, las bebidas, las viviendas, la ropa y el arte y de productos intangibles como las historias, los significados, los símbolos que se expresan en un producto gastronómico. La cultura forma parte integral de un proyecto de desarrollo socioeconómico territorial en Turismo, determinando lo que una persona come, a donde viaja y a donde permanece. Así lo afirma Santos (2012): "... la cultura no aparece como una entidad estática, sino más bien en flujo perpetuo. La cultura va a ser concebida como un repertorio de capacidades (hábitos, destrezas, estilos, entre otras) para actuar".

Es importante remarcar que el patrimonio cultural no está formado solamente por repertorios culturales hegemónicos (los dominantes), masivos, o sofisticados de acuerdo a tradiciones que sostienen culturas refinadas de élite, sino también repertorios de la cultura popular, entendiendo por ésta no necesariamente a la cultura de masas sino a la cultura en la cual se expresan los sectores populares, su vida y sus deseos. La valorización del patrimonio cultural empieza en el propio pueblo que no quiere perder de vista sus orígenes y sus tradiciones. Se da en muchas oportunidades, en procesos participativos de puesta en valor del patrimonio por parte de la comunidad receptora, que convierte en valor estratégico a los repertorios culturales en el marco de un determinado producto turístico.

Desde la perspectiva de los territorios, la gastronomía forma parte de su patrimonio culinario y como tal debe ponerse en valor, salvaguardando así las culturas vivas locales. Proponer valorizar la identidad de cada pueblo o región de la mano de la gastronomía permite mostrar rituales y saberes, productos y sabores, recetas, formas de preparación y cocción de alimentos que se trasladan de generación en generación. El turismo gastronómico actualmente es un motor económico que permite acompañar el desarrollo territorial, social y económico de los pueblos y comunidades.

En este sentido, cada localidad tiene diferentes ofertas gastronómicas que se fueron configurando históricamente a partir del cruce de identidades diversas, historias locales, fiestas patrimoniales y lo que la naturaleza abastece, de acuerdo a las características geográficas y productivas de la localidad. Los aspectos socioculturales, históricos y económicos que atraviesan la construcción popular de estos productos gastronómicos, integran el sentido y valor de los mismos, en favor de los emprendedores y productores gastronómicos locales. Consecuentemente, la prestación de servicios y/o venta de estos productos implica diferentes aspectos tangibles y, al mismo tiempo, un alto grado de intangibilidad, lo cual

requiere comprender y desarrollar cuestiones relacionadas con su calidad y con la atención a los clientes, ya que la satisfacción del consumidor se relaciona directamente con la elaboración de los productos y sus requerimientos. Es fundamental, en este sentido reconocer que, en el desarrollo de los productos gastronómicos, un aspecto central es su vinculación con el escenario territorial en el cual están inmersos sus protagonistas y hacedores, pero también consumidores. Desarrollar la identidad local a través de los productos gastronómicos implica también planificar y desarrollar mecanismos y/o herramientas que permitan su comercialización, generando de este modo espacios que permitan poner en valor los productos elaborados y generar así una fuente de trabajo local.

En el marco del desarrollo de las ferias y también de la producción regional tradicional, muchos pequeños establecimientos o emprendimientos gastronómicos, forman parte de la oferta turística local y ésta, como actividad socioeconómica movilizadora de las economías en las comunidades. Visibilizar la gastronomía local en ferias, eventos y fiestas gastronómicas, no solo fortalece la identidad cultural, sino que además contribuye a la comercialización de productos. Nuevamente aquí es de gran relevancia el trabajo con las comunidades locales, a sabiendas que en muchas situaciones se necesitarán dinamizadores externos, que pueden ser agentes institucionales locales.

También, teniendo en cuenta nuestra condición híbrida, como seres sentipensantes, dado el valor afectivo, la cercanía familiar, la memoria emotiva que se encuentran desplegados y proyectados en nuestras producciones gastronómicas, cuando elaboramos un producto en particular un camino muy adecuado para agregar atractivo y valor turístico a este producto, es la conexión sensorial con los mismos de manera amplia. Los sabores, las emociones, los relatos personales, los mitos colectivos, se pueden vincular con facilidad en lo que hacemos y en cómo lo hacemos, para hacer de nuestros productos un viaje en sí mismo, una experiencia gastronómica.

Otro aspecto considerado es la definición de “productos Km 0”, también denominados productos de proximidad, que reducen la distancia entre lugar de producción o de recolección y punto de venta o de consumo final. El auge del consumo de estos productos está relacionado con el movimiento Slow Food. Este movimiento defiende la idea de comprar y consumir los productos de alimentación teniendo en cuenta el desarrollo sostenible, el cuidado del medio ambiente, el comercio justo y el compromiso ético con los productores y artesanos de nuestro entorno. Para que un artículo pueda ser considerado como un producto Km 0 tiene que cumplir una serie de requisitos. Así, su producción y consumo deben encontrarse a menos de 100 kilómetros de distancia. Estos productos locales han de ser productos de temporada y ecológicos. Además, tanto en su producción como en su

transporte y distribución, se han de seguir políticas y medidas de protección medioambiental, ya que son productos que se comprometen con la reducción de las emisiones contaminantes del transporte y que no utilizan insumos artificiales o químicos para elaborarlos, posibilitando una alimentación más saludable y natural. Por otro lado, cuando las sociedades utilizan para preparar sus platos elementos que se desarrollan en el área que residen y que polarizan la afectividad y el enfoque simbólico a un producto gastronómico, este redobla su valor, dando origen en una práctica cultural, como por ejemplo los usos del maíz o de la papa en nuestro norte andino.

En síntesis, la comida no sólo es buena para comer y para pensar, sino también para distinguirse, comunicarse y representarse.

Bibliografía

- Dos Santos, C. N. (2007). Somos los que comemos: identidad cultural y hábitos alimenticios. *Estudios y perspectivas en turismo*. 16(2), 234-242.
- Espeitx, E. (2004). Patrimonio alimentario y turismo: una relación singular. *Revista Pasos*. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2004.02.016>.
- Santos, M. (2012). Repertorios culturales y estrategias de acción. Reflexiones desde la perspectiva de la “cultura en movimiento”. *Debates en Sociología*. (37), 155-168. Recuperado: <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/3937>.
- Barreto, A.; Azeglio, A.; Diaz, C.; Garcia, D. y Lizurek, M. (2018) Incubar entramados de turismo sociosolidario. En Barreto, A. (Comp.). *Actas VIII Encuentro Nacional de Gestión Hotelera y 1er Simposio Latinoamericano de Gestión de Emprendimientos turísticos*. San Luis: Nueva Editorial Universitaria.
- Coraggio, J. L. (2007). *La Economía Social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*. Buenos Aires: UNGS-Altamira.
- García, D. A. (2020). Una ruta proyectada entre mieles y devenires: reproducción ampliada y ambientes para la vida en una experiencia turística cooperativa. Tesis de Maestría. FLACSO. Sede Académica Argentina, Buenos Aires.

EL DESPLIEGUE DE ESTRATEGIAS ASOCIATIVAS COMO HERRAMIENTA PARA LA PRESTACIÓN DE TURISMO RURAL EN CONTEXTO DE PANDEMIA

María Emilia Estrada¹⁹⁷, Virginia Magallanes¹⁹⁸,
Natasha Kwiatkowski¹⁹⁹, Federico Alonso²⁰⁰

Palabras clave: turismo rural, turismo de proximidad en pandemia, asociativismo en el medio rural

Introducción

En el marco de la pandemia por la COVID-19, el turismo de proximidad/cercanía, se plantea como una alternativa para reactivar el sector turístico. Entre las modalidades que se destacan se encuentra el Turismo Rural (TR).

Sin embargo, si se analizan las posibilidades reales de los oferentes de TR pertenecientes al medio rural deben tenerse en cuenta las limitaciones que presentan este tipo de oferentes. Entre estas limitaciones se destacan los recursos que demanda la actividad principal (dado que el TR en la mayoría de los casos es una actividad complementaria), la edad de los prestadores y el riesgo asociado en el marco de la pandemia y la falta de manejo de las redes sociales y plataformas online, herramientas cada vez más utilizadas para poner en contacto a particulares consumidores con los oferentes, entre otros aspectos.

En este contexto, en las áreas en la que se viene estudiando el perfil y el desempeño de actores rurales que ofrecen actividades vinculadas al TR (sudeste bonaerense en la provincia de Buenos Aires y la región del alto valle del Río Negro en Neuquén, ambas en la Argentina), se ha detectado el desarrollo de estrategias asociativas autoconvocadas con el objeto de llevar adelante una oferta conjunta para la prestación de dicha actividad en tiempos de pandemia.

¹⁹⁷ Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur, Argentina, emilia.estrada@uns.edu.ar.

¹⁹⁸ Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina, vickymaga2000@yahoo.com.ar.

¹⁹⁹ Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina, natashaa.k@hotmail.com.

²⁰⁰ Municipalidad de Coronel Dorrego, Argentina, federicoalonso24@gmail.com.

Este trabajo se propone caracterizar estas experiencias asociativas surgidas o fortalecidas en el contexto de la pandemia identificando las principales motivaciones para dar inicio a esos procesos, las actividades vinculadas al turismo rural desplegadas, principales acuerdos establecidos en cuanto a la coordinación de actividades, ayuda pública, antecedentes previos de los miembros en otras estrategias asociativas, entre otros aspectos.

Para el cumplimiento de los objetivos planteados se requirió de un abordaje exploratorio descriptivo de tipo cualitativo. El trabajo de campo se basó en la recopilación de información primaria a través del desarrollo de entrevistas semiestructuradas a los miembros de estas estrategias asociativas y a agentes institucionales locales (principalmente vinculados al área de turismo).

Consideraciones sobre la demanda de Turismo Rural

El TR se presenta desde antes de la pandemia como una oferta válida particularmente por las más recientes características de los consumidores, quienes han diversificado la demanda, están más informados gracias a las TICs y las redes sociales, son más participativos y proclives a vivenciar experiencias diferentes y personalizadas (Fayos, 1994; Di Pierro, 2004). A mismo tiempo, se asiste a un cambio en los tiempos destinados al ocio, los que se caracterizan actualmente por ser períodos más cortos, fraccionados a lo largo del año, con mayor rango de variabilidad respecto del tiempo dedicado al traslado y a la erogación monetaria.

Estos aspectos mencionados se traducen en una revalorización de los destinos no tradicionales (Bordas, 2003), entre ellos el TR.

A lo anteriormente expuesto en el marco de la pandemia por la COVID-19, el turismo de proximidad/cercanía, se plantea como una alternativa para el sector turístico, tanto por las nuevas limitaciones y preferencias que se le presentan al demandante de servicios turísticos (restricciones en el marco de la pandemia para grandes desplazamientos, sustitución de viajes por salidas, etc.) como por la necesidad de la oferta de activar el mismo. Entre las modalidades entre las que se destacan se encuentra el TR.

Consideraciones desde la oferta de Turismo Rural por parte de actores rurales

El TR en la Argentina como actividad complementaria desplegada por actores rurales en explotaciones que desarrollan actividades de base vinculadas a la agricultura, ganadería o

economías regionales (fruticultura, vitivinicultura) es de larga data (Posada, 1999; Barrera, 2006; Roman y Ciccolella, 2009).

A nivel de las comunidades el TR es visto como una posibilidad para frenar la migración, el desdoblamiento y la involución de los servicios (educación, salud, etc.) (Barrera, 2006) así como para poner en valor algunos recursos importantes para la reproducción material y simbólica de la ruralidad (Varisco, 2015).

Tradicionalmente la principal motivación para la incursión en esta actividad por parte de estos actores fue necesidad de complementar los ingresos familiares, y con ello contribuir al sostenimiento familiar y también de la actividad principal, particularmente en momentos de crisis sectorial, al mismo tiempo generar autoempleo para la mano de obra familiar subocupada o desempleada, en un contexto donde las posibilidades de inserción en la actividad agraria decrecen (Murmis, Bendini y Tsakoumagkos, 2009; Estrada, 2013).

Entre las limitaciones para el despliegue de la oferta de TR por actores rurales de pequeña/mediana envergadura suelen listar: i) la subordinación y dependencia de la actividad turística a la actividad productiva principal; ii) existencia de ingresos estacionales al igual que los de la actividad principal y solapándose en ocasiones; iii) falta de compromiso estable con la actividad (vinculado con los ciclos de rentabilidad de la actividad principal), iv) gran heterogeneidad en el interés/compromiso por parte de los miembros de la familia en el TR, v) la mayoría de los prestadores son adultos mayores y dependen para ciertas tareas de familiares que tienen otras ocupaciones laborales y, vi) gran diversidad en la formación específica respecto de la prestación de servicios turísticos (Estrada, 2013 y 2020).

Todos estos aspectos condicionan de múltiples formas el desempeño de la oferta de actividades turísticas, lo que no se traduce, más allá de cierta rivalidad/incompatibilidad en el desarrollo de las actividades desplegadas a escala familiar, en la desarticulación de alguna de las actividades (Estrada, 2020).

La pandemia dejó al descubierto aún más algunas de estas limitaciones, entre las que se destacan la edad de los prestadores y el riesgo asociado en el marco de la pandemia y la falta de manejo de las redes sociales y plataformas online, herramientas cada vez más utilizadas por los demandantes.

Estrategias asociativas como herramienta para la prestación de turismo rural en el contexto de la pandemia. Presentación de los casos

En las áreas en la que se viene estudiando el perfil y el desempeño de actores rurales que ofrecen actividades vinculadas al TR: sudoeste bonaerense en la provincia de Buenos Aires

y la región del alto valle del río Negro en Neuquén (ambas en la Argentina) se ha detectado el desarrollo de estrategias asociativas autoconvocadas con el objeto de llevar adelante una oferta conjunta para la prestación de dicha actividad en tiempos de pandemia.

A continuación, se ofrece una breve descripción de los casos analizados puntualizando en las características de las experiencias asociativas, las principales motivaciones para dar inicio a esos procesos, las actividades vinculadas al turismo rural desplegadas, principales acuerdos establecidos en cuanto a la coordinación de actividades, si han tenido acompañamiento público y, antecedentes previos en otras estrategias asociativas.

a. Organización comunitaria: Mujeres que amamos las chacras

En diciembre de 2019 un grupo de mujeres chacareras de las localidades de Centenario y Vista Alegre (alto valle del río Negro, provincia de Neuquén), se autoconvocan con el objetivo de preservar la tenencia de la tierra, las chacras, más allá del tipo de actividad productiva que se desarrolle en las mismas. Estas mujeres que aún viven en este tipo de explotaciones buscaron nuclearse para pensar en forma conjunta e incentivar a las chacareras y a los chacareros a desarrollar una diversificación productiva en pos de la preservación de las tierras, particularmente en las chacras frutícolas las que presentan fuertes limitantes endógenas (escala productiva, ciclo de vida de los frutales, dedicación familiar part-time, precio-aceptantes, restricciones de acceso a crédito, etc.) y exógenas (precio de mercado, condicionantes macroeconómicos, etc.).

En el marco de la pandemia comienzan a realizar reuniones virtuales sincrónicas con el objeto de llevar adelante diversas acciones, muchas de las cuales se vinculan a la posibilidad de realizar una oferta turística conjunta, entre ellas se listan:

- ✓ Presentan en el Concejo Deliberante de la Municipalidad de Centenario bosquejo del proyecto del agroturismo para la ciudad de Centenario y Vista Alegre.
- ✓ Proponen colocar nombres a las calles de las chacras con los productos típicos de la región (antes se identificaban con número). Se aprobó y se implementó.
- ✓ Se realizan capacitaciones con los bomberos voluntarios y Defensa Civil de Centenario y la policía provincial con el objeto de mejorar el manejo de incendios, la protección de tierras y la seguridad.
- ✓ Desarrollan un isologotipo que identifique esta asociación.
- ✓ Participan de un encuentro de Agroturismo organizado por Puesto Chañar (Organismo perteneciente al Consejo Provincial de Educación de la provincia del Neuquén) junto a la Universidad Nacional del Comahue y otros organismos.

- ✓ Se encuentran planificando un relevamiento para conocer las actividades desplegadas en cada chacra.
- ✓ Se encuentran trabajando en la obtención de la obtener personería jurídica.

b. Feria Casa República

El restaurante Casa República 1947 inició sus actividades el 8 de febrero de 2020. El mismo estaba localizado en parcela de una chara frutihortícola en la localidad de Centenario (alto valle del río Negro, provincia de Neuquén).

A poco más de un mes de iniciada las actividades, el 20 de marzo de 2020, debieron discontinuar la misma en el marco de las medidas de aislamiento social, preventivo y obligatorio establecidas por el gobierno nacional argentino ante la situación epidemiológica con relación a la COVID-19. Cuando comenzaron a flexibilizarse las restricciones (si bien existían franjas horarias más reducidas y aforos máximos), los titulares de Casa República proponen a un grupo de emprendedores y productores locales de varios rubros (frutos secos, chocolate, vinos, cervezas, artesanía, tejido, entre otros) realizar en forma conjunta ferias en el espacio exterior del restaurante, buscando que todos tengan la posibilidad de tener un lugar en común y puedan ofrecer sus productos, se sumaron: Rincón del Chocolate, Chacra Dietrich con frutos secos, Emprendimiento Natural Amaranta, Papai Novedades y Tiendita. Casa República ponía a disposición el establecimiento y vendían sus comidas rústicas-menú y bebidas.

En la temporada de verano 2020-2021 coordinaron trabajar junto con la Asociación de Artistas Unidos de Centenario (AUC), también brindando el espacio para ofrecer sus espectáculos. En conjunto promovían la actividad y la venta de entradas, la AUC proporcionaba equipo de sonido.

Cuando en 2021 en el marco de una nueva ola por la COVID-19 se establecieron nuevas restricciones, Casa República 1947 no puede sostener su proyecto individual y cierra sus puertas y consecuentemente cae el proyecto colaborativo.

Para llevar adelante este proyecto no recibieron ayuda pública.

c. Estrategia asociativa La Flor del Perdido

El 31 de julio de 2021 los titulares de 5 de emprendimientos interesados en realizar una oferta conjunta de servicios turísticos en la localidad de El Perdido en el partido de Coronel Dorrego (provincia de Buenos Aires, Argentina) acuerdan comenzar a trabajar articuladamente. La propuesta consiste en dar a conocer el sentir del campo, ver sus colores,

disfrutar su belleza natural y saborear comidas típicas del medio rural y al mismo tiempo revalorizar el patrimonio local de esta pequeña localidad inserta en el medio rural y complementar sus ingresos. La idea es ante el contacto por parte de un turista con uno de los prestadores, este le indicará los otros lugares a visitar; tratando siempre de cooperar entre los prestadores.

Los establecimientos involucrados son:

- ✓ Establecimiento La Francisca, ofrece visita guiada por el lugar, gastronomía y paseo en sulky.
- ✓ Bar Museo lo del Tin, antiguo comercio de la localidad de El Perdido donde a partir del año 1918 funcionó la firma “García Hermanos” dedicado a los rubros de forrajearía, sedería y cervecería. Ofrece visitas guiadas y safari fotográfico.
- ✓ Alojamiento “El Paraíso”, ofrece alojamiento con capacidad para 3 personas gastronomía (desayunos, almuerzos), cuenta con pileta.
- ✓ Los Vikingos, establecimiento rural que cuenta con salón de eventos, ofrece alojamiento, además posee una pileta. Su dueño descendiente de daneses, mantiene las tradiciones intactas.
- ✓ La Alborada, ofrece alojamiento (10 plazas), gastronomía típica y elaboración de productos regionales.

Hasta la fecha solo se llevó a cabo la actividad de inauguración y se están programados otros eventos, mientras 3 prestadores terminan de acondicionar sus establecimientos.

Varios de los actores habían participado en los grupos del Programa Cambio Rural del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Para este proyecto asesoramiento del área de turismo del municipio y colaboración para la promoción en redes y el diseño e impresión de folletería.

d. Estrategia asociativa Raíces de campo

Este grupo surge a partir del Programa Cambio Rural, cuando termina el financiamiento por parte programa siguen trabajando en conjunto con quien era la Promotora Asesora del grupo (profesional de la actividad privada que organiza el trabajo del grupo, colaborando en la definición de objetivos estratégicos tendientes a la resolución de los problemas priorizados por los integrantes).

Este grupo, tiene una fuerte reactivación a partir de que la localidad de Dufaur fue declarada ‘Pueblo turístico’ (programa de la Secretaría de Turismo de la provincia de Buenos Aires) en febrero de 2018, y posteriormente en el marco de la pandemia donde

deciden incrementar su presencia en las redes sociales (desde 10/04/2020 cuentan con Instagram).

Si bien los actores involucrados pertenecen distintas localidades todos se encuentran próximos lo que favorece la prestación en conjunto. A continuación, se listan quienes despliegan esta actividad:

- ✓ Comunidad de la localidad de Dufaur Pueblo Turístico, ofrece visita itinerante del pueblo donde los varios habitantes hacen una recreación histórica de la visada en el lugar (Dufaur, Saavedra, Buenos Aires)
- ✓ El balcón del Arroyo, ofrece quesos y vistas guiadas al tambo y otros puntos de interés (Dufaur, Saavedra, Buenos Aires)
- ✓ Cabañas el Bigua, ofrece alojamiento dentro del Club de pesca y turismo (Saavedra, Buenos Aires)
- ✓ Puesto de campo el 17, ofrece visitas guiadas para conocer el ciclo productivo del cerdo y degustación de productos caseros (Colonia San Martín de Tours, Saavedra, Buenos Aires)
- ✓ La Moderna Turismo, viejo almacén de ramos generales, ofrece gastronomía típica, el alquiler del inmueble para el desarrollo de eventos.
- ✓ Cabaña y Turismo Rural Las Pircas, ofrece alojamiento (4 plazas) (Dufaur, Saavedra, Buenos Aires)

La experiencia asociativa nace y perdura con el objetivo de prestar un servicio completo donde se ofrezca gastronomía, alojamiento y recreación, ya que ningún establecimiento era prestador de la totalidad de dichas prestaciones.

Por último, se destaca que las ayudas económicas brindadas por algunos organismos de nación y provincia en el marco de la pandemia se solicitaron de manera individual, por fuera del grupo.

Resultados

Este trabajo permitió identificar el surgimiento de estrategias asociativas, las que parecen tener características diferenciales a otras desplegadas con anterioridad en los recortes territoriales analizados traccionadas desde lo público (Municipios, INTA).

Otro común denominador es una mayor conciencia de la imposibilidad de desarrollar una oferta atractiva individualmente, y la necesidad de complementarse para suplir falencias individuales, tales como la oferta de un paquete turístico (gastronomía+alojamiento+recreación) o el manejo de las redes sociales.

Por otro lado, se destaca la necesidad de sostener la explotación agropecuaria o el casco y otros recursos patrimoniales de estancia ya sea a través de la generación de ingresos adicionales que provienen de la prestación de servicios turísticos o productores regionales, o por la mera autoexigencia, en este sentido, que genera la oferta turística.

Por último, se destaca que las ayudas económicas brindadas por algunos organismos de nación o provincia en el marco de la pandemia apuntaron a actores individuales y no colectivos.

Bibliografía

- Barrera, E. (2006). Turismo Rural: Un Agronegocio para el desarrollo de los territorios rurales. En: Vieytes, C. (Ed.). *Agronegocio alternativos. Enfoque, importancia y bases para la generación de actividades agropecuarias no tradicionales*. Capítulo X, s/l: Editorial Sudamericana. Disponible on line en: http://www.agro.uba.ar/sites/default/files/turismo/publicaciones/barrera/CAPITULO_TURISMO_RURAL_LIBRO_AGRONEGOCIOS_2006.pdf.
- Bordas, E. (2003). Hacia el turismo de la sociedad de ensueño: nuevas necesidades de mercado. En: Inauguración del primer semestre del curso 2002-2003 de los Estudios de Economía y Empresa de la UOC (2002: Bellaterra) [conferencia en línea]. España: Universitat Oberta de Catalunya. Recuperado de: <http://www.uoc.edu/dt/20219/index.html>.
- Estrada, M. E. (2013). Turismo rural y desarrollo local. Distintas miradas sobre la relación, *VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. UBA, Buenos Aires, del 29 de noviembre al 1 de diciembre.
- Estrada, M. E. (2020). Debates en torno al turismo rural como actividad complementaria en las explotaciones productivas agropecuarias del sudoeste bonaerense. En: Estrada, M. E.; Guerrero, Ana Lía y De Batista, A. (Coords.). *Investigaciones para el Desarrollo Territorial del Sudoeste (Provincia de Buenos Aires - Argentina)*. Bahía Blanca: Ediuns. <http://grupomontevideo.org/ndca/cadesarrollo/wp-content/uploads/2020/05/INVESTIGACIONES-PARA-EL-DESARROLLO-TERRITORIAL.pdf>.
- Di Pierro, V.; Bombelli, E.; Fernández, S.; Barberis, G.; Bertoncetto, R.; Mansilla Maidana, D.; Guzmán, J. y Cataldi, Z. (2010). Las TICs como Canal Comunicativo Estratégico

- para la Oferta de Servicios Personalizados en el Turismo Rural. *Revista de Informática Educativa y Medios Audiovisuales*. Vol. 7 (14), 49-51
- Fayos, E. (1993). El Turismo cómo Sector Industrial: La Nueva Política de Competitividad. Economía Industrial, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, Spain.
- Murmis, M.; Bendini, M. y Tsakoumagkos, P. (2009). Pluri- actividad: reflexiones a partir de un estudio de chacareros valletanos. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios* 31: 5-50. Recuperado de: <http://www.ciea.com.ar/web/wp-content/uploads/2016/11/RIEA31-01.pdf>.
- Posada, M. (1999). El espacio rural entre la producción y el consumo: algunas referencias para el caso argentino. *Revista EURE - Revista De Estudios Urbano Regionales*. 25(75).
- Roman, M. F. y Ciccolella, M. (2009). Turismo rural en la Argentina, concepto, situación y perspectivas. Buenos Aires: IICA, 117 pp. Disponible online en: http://www.iica.int/Esp/regiones/sur/argentina/Documents/DesRural/Tur_Rural/Libro_Turismo_Rural.pdf.
- Varisco, C. (2015). Turismo rural. Actores y recursos turísticos. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata.

UN ANÁLISIS SOBRE LA GESTIÓN COMUNITARIA DE LOS RECURSOS TURÍSTICOS DE CORONEL ROSALES, BUENOS AIRES (ARGENTINA)

Daniela Gambarota²⁰¹, Romina Matamala²⁰²

Palabras clave: Gestión comunitaria, recursos turísticos, Coronel Rosales

Introducción

En la actualidad es común observar que se promuevan actividades turísticas con el objetivo de impulsar el desarrollo local de determinados territorios. Es de esta manera que se valorizan recursos presentes en estos lugares que sean capaces de suscitar el desplazamiento de personas para visitarlos.

En el presente artículo, se hará hincapié a los recursos paleontológicos que se encuentran en la costa de Pehuen Có, y a los recursos costeros, con relevancia al humedal de Villa del Mar. Ambas localidades están localizadas en el Sudoeste bonaerense (Buenos Aires, Argentina) y pertenecen al partido de Coronel Rosales, en las cuales se han desarrollado procesos de valoración de recursos comunes donde la gestión comunitaria ha tenido protagonismo así como la participación de entidades de Economía Social y Solidaria (ESS).

Por lo tanto, el objetivo del presente trabajo consiste en realizar una comparación de los mencionados procesos en los espacios de estudio a fin de conocer las formas de participación en los mismos.

Metodológicamente, se plantea la realización de una revisión bibliográfica respecto a la gobernanza de los recursos comunes y los procesos de valoración turística, la realización de trabajos de campo en las dos localidades a fin de caracterizar los territorios estudiados y recabar datos que permitan realizar un parangón de los procesos en cada lugar.

²⁰¹ IIESS, CONICET, San Andrés 800, Altos de Palihue, Bahía Blanca, Argentina, danielagambarota@gmail.com.

²⁰² Dpto de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur, romina.matamala@uns.edu.ar.

La gobernanza de los recursos comunes

Lo común, los *commons*, el procomún, los bienes comunes e incluso comunalizar, son acepciones que se vienen utilizando como herramientas de acción política, social y legal (Holder y Flessas, 2008), impulsadas por diversos movimientos sociales de todo tipo y en diferentes dimensiones (ambiental, económico, urbano, digital, etc.) (Barbieri, 2014).

El concepto de bien común y su gobernanza se refiere a las normas que establecen los diferentes actores y que reflejan sus necesidades y potencialidades específicas (Ostrom, 1999). En trabajos de Ostrom (2011) y como lo confirma Fernandes de Santana *et al.* (2015), los espacios de gobernanza deben ampliarse más allá de la dicotomía público-privado o Estado-mercado, permitiendo acceso en la gestión a los diferentes actores locales sobre los recursos de uso común. De esta manera, la escuela de Ostrom permite alejarse de los conceptos binarios, ampliando y dejando de lado las clásicas clasificaciones (lo propio y lo ajeno, lo estatal y lo privado, lo de todos y lo de nadie) (Cabrera, 2016).

Siguiendo a Barberi (2014) puede decirse que los bienes están compuestos por tres elementos: recursos, comunidades que comparten dichos recursos y normas desarrolladas por dichas comunidades con el objeto de hacer sostenible el proceso. Es decir, los bienes comunes son: a) sistemas de gobernanza o de gestión compartida de recursos, b) sistemas desarrollados por determinadas comunidades, y c) sistemas que tienen normas y reglas identificables. Entonces, frente a una política de bienes comunes, el rol del Estado es reconocer la interdependencia entre los actores y comunidades y desarrollar instrumentos para promover la colaboración y la corresponsabilidad colaborativa (Barbieri, 2014).

Los procesos de valoración turística de los recursos

Las acciones de los diferentes actores sociales locales para lograr la valorización económica del patrimonio, determina un proceso de valoración turística del mismo mediante la construcción de atractividad turística.

Concretar una relación entre el patrimonio y turismo, equivale a su inserción en el mercado lo cual produce cambios cualitativos en las activaciones y en su evaluación. Por lo tanto, las activaciones patrimoniales y el turismo contribuyen a una continua reformulación de la identidad local (Gambarota *et al.*, 2018: 290).

Este proceso se manifiesta de dos formas: a partir de la puesta en valor turístico de los patrimonios locales legitimados por la comunidad que le otorga valores identitarios o a través de procesos de construcción social que surgen a partir de patrimonios que no son propios del lugar, sino que son construidos socialmente con base en intereses específicos de los actores sociales involucrados (Guerrero y Gallucci, 2015). De esta manera, se puede afirmar que el turismo resignifica el patrimonio a partir de procesos sociales de construcción de atraktividad turística, que generan una dinamización del territorio a través del turismo.

Es importante remarcar que lo mencionado se desarrolla a partir de acciones políticas que se plasman en el espacio en función de intereses y estrategias concretas de los actores involucrados. Por una parte, se pueden mencionar los actores estatales y no estatales, entre los cuales se destacan empresas, medios de comunicación y organizaciones de la sociedad civil.

Breve caracterización de las localidades

Pehuen C6 es un balneario localizado en el sudoeste bonaerense, sobre la costa atlántica. Pertenecer al partido de Coronel de Marina Leonardo Rosales, situándose a 68 km. de Punta Alta (ciudad cabecera del partido) y a 85 km de Bahía Blanca, principal centro urbano de la región. El ingreso a la villa se realiza por la Ruta Provincial n.º 113/2, la cual conecta con la Ruta Nacional n.º 3.

La localidad se emplaza en un plano irregular, a 15 metros sobre el nivel del mar, posee todas sus calles aún sin asfaltar son muy forestadas principalmente con pinos y eucaliptos, fue fundado en 1948 y su nombre significa pino y agua (araucano). Su desarrollo es paralelo a la costa, la cual tiene una orientación Este-Oeste. No existen edificaciones que superen los tres pisos y las casas tienen parque o jardín a su alrededor. La zona céntrica y comercial es reducida. En la actualidad, posee 900 habitantes permanentes (Dirección de Turismo de Coronel Rosales, 2021) y es de destacar la presencia de segundos residentes que en su mayor parte se instalan durante los meses de la época estival. A lo mencionado se suman los visitantes, los cuales pueden llegar alrededor de 20.000 personas por día entre los meses de diciembre a marzo (Dirección de Turismo de Coronel Rosales, 2021), si bien hay que considerar que la última época estival se desarrolló de una manera particular, debido a las restricciones ocasionadas por el COVID-19.

La extensión de la playa es de 10 km de largo y 143 metros de ancho, en cuya parte alta se halla un grupo de dunas bajas y en la parte inferior, se constituye un yacimiento fosilífero

(Bustos, 2012). Debajo de la playa arenosa se emplaza una plataforma arcillosa que posee huellas fósiles del pleistoceno las cuales quedan expuestas al bajar la marea. En las proximidades de la costa alcanzan una altura de 10 metros con médanos sin vegetar, médanos cubiertos por tamariscos (*Tamarix gallica*), acantilados artificiales y afloramientos de arena cementada (Calo *et al.*, 1998; Bustos, 2012).

Villa del Mar conforma una localidad marítima recostada sobre el sector noroeste del estuario de Bahía Blanca (Buenos Aires), hallándose a orillas de un humedal. Se encuentra lindante a una zona militar restringida (Base Naval Puerto Belgrano) y a una distancia de 5 km de Punta Alta y a 24 km de Bahía Blanca. Se accede a través de la Ruta Nacional n.º 3, empalmando con la Ruta Provincial n.º 229. El acceso se realiza por un tramo de 2 kilómetros asfaltados.

Surge como una villa balnearia en la década del '30 para brindar un lugar alternativo de sol y playa para la región. Se caracteriza por ser una localidad de pescadores, con prácticas, saberes y festividades relacionadas a la pesca y el mar. Los pescadores asentados en la villa son descendientes de inmigrantes italianos, en su mayoría napolitanos, provenientes de familias de tradición pesquera (Noceti, 2016).

En el frente marino de Villa del Mar se encuentra un valioso humedal con elevada biodiversidad, el cual se destaca por ser un lugar de alimentación de aves migradoras. Es subsitio de la red hemisférica de aves playeras (RHRAP) desde el 2016, lo cual lo hace particularmente importante a nivel de humedales costeros marinos del país (Massola, 2016).

Según datos del Censo Nacional 2010 (INDEC, 2010), Villa del Mar posee 327 habitantes. También un porcentaje menor que disfrutan el lugar en viviendas de fin de semana. A su vez, en época estival recibe visitantes al área de esparcimiento que posee la localidad (balneario, playa, sendero interpretativo, Club náutico).

El humedal costero como recurso a valorar comenzó a ser aprovechado a través de visitas guiadas por un sendero interpretativo que comenzó a delinarse en el año 2000 sobre la costa de Villa del Mar. Esto se llevó a cabo a través de la Reserva Natural de Usos Múltiples Bahía Blanca, Bahía Falsa y Bahía Verde (RNUM) y fue en el 2009 que se inauguró oficialmente por el Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible (OPDS).

Asimismo, desde el 2008 se lleva a cabo la Fiesta de los Humedales reuniendo a diferentes instituciones locales y regionales, artesanos y emprendedores que ofrecen sus productos aprovechando la aglomeración de visitantes en esa fecha. Dicho evento tiene el fin de difundir el recurso de la localidad y la Fundación FRAAM se dedica a ofrecer actividades vinculadas al humedal: visitas al sendero, charlas en la Fundación, observación de aves, safari fotográfico, entre otras actividades que se han llevado a cabo.

Resultados

En Pehuen C6 se pudo evidenciar que la vinculaci6n entre los conceptos de proceso de valoraci6n turística y patrimonio paleontol6gico ha sido compleja y, en ocasiones conflictiva, dado a que el desarrollo del turismo sin una planificaci6n y gesti6n adecuadas podría generar daños irreparables en el yacimiento.

Se han llevado a cabo diversas acciones a diferentes escalas por distintos autores en el proceso de valoraci6n turística en cuesti6n. A nivel municipal y regional desde 1986 a la actualidad se difunde el patrimonio paleontol6gico a trav6s los medios de comunicaci6n y, a nivel internacional, se destaca que desde el año 2001 lo han hecho medios internacionales como National Geographics. En 1994 se crea la Jefatura de turismo municipal y en 2005 la oficina de informes turísticos de Pehuen C6. En el año 2009 se produce el cierre al tr6nsito vehicular en la reserva a fin de evitar la destrucci6n del patrimonio y en la actualidad se est6 preparando un plan de manejo para aplicar en el 6rea 1 de la reserva.

Se puede determinar que el municipio del partido de Coronel Rosales realiza acciones de polítca turística que refuerzan el proceso de valoraci6n turística en tanto que desde finales del año 2016 Pehuen C6 es uno de los destinos de la costa atlántica promocionados por la Subsecretaría de Turismo de la provincia de Buenos Aires.

La participaci6n de la comunidad ha sido escasa en el proceso de valoraci6n turística, sin embargo, a partir del año 2016 comienzan a generarse acciones articuladas entre el sector p6blico y privado orientados en promover la atractividad del yacimiento e indirectamente, generar beneficios econ6micos a nivel local incorpor6ndose de esta forma, la comunidad (Manera, 2021).

En lo que respecta a los recursos de Villa del Mar, fue a partir de profesionales de la RNUM que se gestaron acciones relativas a la importancia sobre el humedal costero. Sin embargo, con el correr de los años diferentes actores de la localidad se fueron sumando para dar a conocer la importancia del recurso con el que cuentan.

En este proceso de concientizaci6n de la comunidad de Villa del Mar hacia su entorno natural, cumple un rol importante la Fundaci6n FRAAM a trav6s de acciones y actividades de participaci6n. Entre ellas se destaca el programa de educaci6n ambiental tanto a nivel local como regional al recibir distintos grupos de visitantes.

Asimismo, la Fiesta de los Humedales hoy sigue celebr6ndose en forma conjunta y con una gesti6n participativa entre las instituciones que conforman la Mesa Interinstitucional Barrial (MIB). Esta mesa de trabajo y gesti6n se conform6 en el año 2017 por iniciativa de la Direcci6n de Turismo, Cultura y acci6n Social del municipio de Rosales.

También se destaca el papel que ha cumplido la Universidad Nacional del Sur a través de los diferentes proyectos de extensión y voluntariado que se llevaron a cabo desde el 2013 al 2019 en la localidad. Se realizaron diversas actividades de participación involucrando a la comunidad con los profesionales de la UNS y un cuerpo de alumnos voluntarios de diferentes disciplinas.

Villa del Mar sigue creciendo como una villa balnearia tranquila con recursos que pueden valorizarse turísticamente. La MIB se reúne con el fin de aunar esfuerzos y llevar adelante acciones en pro de la comunidad villamarensis, un ejemplo de ello es el proyecto de Villa del Mar Recicla impulsado desde FRAAM en el 2020.

El municipio acompaña a las acciones tendientes al desarrollo de programas y proyectos vinculados al cuidado del ambiente local y sus recursos, pero no existe una política turística sobre Villa del Mar como destino turístico. Es en actividades específicas donde existe difusión por medios oficiales, por ejemplo: la Fiesta de los Humedales; censo y limpieza de costa (realizada en forma consecutiva desde hace 6 años).

En síntesis, este análisis permite ver como la valoración turística se gesta de diferente manera. Por un lado, en el proceso de puesta en valor de los recursos paleontológicos Pehuén Co ha tenido el apoyo y los medios para ser el destino turístico que actualmente es, contando con la participación de la comunidad a través de algunas acciones específicas. Por otro lado, Villa del Mar si bien cuenta con recursos, es desde los actores locales que se activa la valoración turístico-recreativa que podría desarrollarse, entre ellas se destaca FRAAM como organismo de ESS.

Resumiendo, se puede afirmar que son los actores sociales locales que poseen poder los que organizan y transforman el territorio en función de intereses y estrategias de actuación sobre la gestión de los recursos.

Bibliografía

- Barbieri, N. (2014). Cultura, políticas públicas y bienes comunes: hacia unas políticas de lo cultural. *Ágora*, 1, 1, 101-119.
- Bustos, M. L. (2012). Estudio integrado ambiental del balneario Pehuén Co. Tesis de doctorado (Inédita), Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur, 231 pp.
- Cabrera Trujillo, M. P. (2016). Recursos naturales de uso común: aproximaciones teóricas para su análisis. *Mundo Amazónico*, 7(1-2), 71-100.

- Calo, J.; Fernandez, E.; Marcos, A. y Aldacour, H. (1998). Análisis preliminar del balance sedimentario de la playa de Pehuén Co, provincia de Buenos Aires, Argentina. *GEOACTA*, n.º 23, 1-12.
- Darwin, C. (1921). *Diario del viaje de un naturalista alrededor del mundo en el navío de SM “Beagle”*. Madrid: Calpe.
- Fernandes de Santana, V.; Rubens Fontes Filho, J. y Barroso Rocha, S. (2015). “Gestión local de recursos de uso común en turismo. La perspectiva de Elinor Ostrom”. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 24, n.º 1, 56-75. Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos, Buenos Aires, Argentina.
- Gambarota, D.; Leonardi, V. y Elías, S. (2018). Las aguas termales como patrimonio natural y cultural. Potencialidad turística en Bahía Blanca (Argentina). *International Journal of Scientific Management and Tourism*. 4-2: 285-301.
- Guerrero, A. L. y Gallucci, S. (2015). Aporte teórico conceptual al Turismo como disciplina académica a partir de la patrimonialización como proceso de valorización turística de los territorios. *Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. 1 (13), 145-156.
- Holder, J. y Flessa, T. (2008). Emerging Commons. *Social & Legal Studies*. 17: 299-311.
- Larreche, J. y Ercolani, P. (2014). La huella del segundo residente de Pehuén Co: estudio de una influencia. *Revista Huellas*. n.º 18, 37-67.
- Manera de Bianco, T. [entrevista]. (2021). Por Daniela Gambarota [Reserva Geológica, Paleontológica y Arqueológica Provincial “Pehuen Có - Monte Hermoso”]. Punta Alta, Argentina.
- Massola, V. (2016). Reserva natural de uso múltiple Bahía Blanca, Bahía Falsa, Bahía Verde y Reserva Natural Isote de la Cangrejera o del Puerto. En: Leonardi, V.; Elías, S. y Fernández, M. R. (Orgs.). *El Humedal de Villa del Mar: Un desafío turístico*. Bahía Blanca, Argentina: Induvio, pp. 23-40.
- Noceti, B. (2016). Maritimidad. Vivir el mar: cuando la riqueza cultural se transforma en insumo para el turismo. En: Leonardi, V.; Elías, S. y Fernández, M. R. (Orgs.). *El Humedal de Villa del Mar: Un desafío turístico*. Bahía Blanca: Induvio.
- Ostrom, E. (1999). *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*. London: Cambridge University Press.
- Ostrom, E. (2011). El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las Instituciones de acción colectiva. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, México: Fondo de Cultura Económica.

Páginas web consultadas

<http://www.turismorosales.gob.ar/>.

LA ACCIÓN COMUNITARIA EN LOS RECURSOS PALEONTOLÓGICOS DE PEHUEN-CO, BUENOS AIRES (ARGENTINA)

Daniela Gambarota²⁰³, Viviana Leonardi²⁰⁴

Palabras clave: Reciprocidad, Lógica del don, Patrimonio paleontológico

Introducción

El turismo es una oportunidad que diferentes comunidades toman a fin de promover el desarrollo local de sus territorios. Por esto, se producen procesos de patrimonialización y valoración de recursos que pueden suscitar el interés de los turistas y visitantes. A través de los mismos, son reconocidos como patrimonio y se les otorga un valor en un primer momento por parte de los residentes y luego, por parte de la sociedad en su conjunto que los reconoce como tal.

En el presente artículo, se hace referencia a los recursos paleontológicos que se encuentran en el ambiente costero de Pehuen-Có y que forman parte de la Reserva Geológica, Paleontológica y Arqueológica Pehuen-Có-Monte Hermoso. Se trata de un invaluable patrimonio natural y cultural debido a que son fósiles de seres vivos extintos, que habitaron el área en la era Cenozoica. Las primeras evidencias que señalan su existencia son relevadas por Charles Darwin (1921) quién publica sus documentos de viaje en el año 1932. En 1986, la Dra. Manera visualiza huellas paleontológicas que quedaron al descubierto luego de producirse una tormenta. A partir de allí, se han desarrollado procesos territoriales que

²⁰³ IIESS, CONICET, San Andrés 800, Altos de Palihue. Bahía Blanca, Argentina, danielagambarota@gmail.com.

²⁰⁴ Departamento de Economía, IIESS-CONICET, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina, viviana.leonardi@uns.edu.ar.

reflejan intereses diversos y relaciones asimétricas de poder en torno a los mencionados. Es en estos procesos que la comunidad local juega un rol fundamental a la hora de promover la patrimonialización a través de acciones guiadas por los principios de cooperación, reciprocidad, solidaridad, haciéndose presente la lógica del don.

Carranza Barona (2013) señala que la lógica del don puede contribuir a entender las pautas relacionadas con el intercambio, solidaridad, reciprocidad y redistribución, considerando que la misma está en la base de la Economía Social y Solidaria (ESS).

El objetivo de la investigación consiste en analizar una acción concreta llevada a cabo por un grupo de vecinos de Pehuen-Có, en pos de contribuir a la puesta en valor de sus recursos paleontológicos. Dicha acción fue motivada por principios de cooperación, solidaridad y reciprocidad.

Metodológicamente, se plantea una revisión bibliográfica de la relación entre la lógica del don y la ESS. Luego se trabaja con información primaria obtenida de una entrevista realizada a la Dra. Teresa Manera referente a cómo se ha desarrollado la mencionada iniciativa de los pobladores. Se analizan además las condiciones socio-ecológicas propias del territorio mediante una breve caracterización del mismo con datos recabados en un trabajo de campo.

Economía social y solidaria y lógica del don

Carranza Barona (2013) plantea que la ESS se sustenta en la lógica del don, dado que es dicha lógica quien contribuye a entender varios comportamientos vinculados con la solidaridad, reciprocidad y redistribución en que se sustentan las estrategias y emprendimientos llamados solidarios.

El concepto del don es un paradigma adecuado para entender el *ethos* subyacente a este tipo de relaciones y permite describir los lazos y vínculos existentes en la ESS. Este concepto estructura las relaciones sociales, estableciendo vínculos y obligaciones dentro de la circulación de bienes (no solo materiales, sino también simbólicos y de conocimiento) a través de la triple obligación de “dar, recibir y devolver”, la cual describe otro tipo de relaciones económicas, que no necesariamente corresponden a la utilidad económica, equilibrio o mercado. Así, el don no describe solamente la circulación de bienes, más bien permite estructurar las relaciones sociales en su conjunto. Así, bajo la forma de regalos supuestamente voluntarios,

[...] la entrega, recepción y devolución de los dones son elementos obligatorios y complementarios de un sistema total, en el cual no solo están en juego aspectos económicos, sino también aspectos simbólicos, relacionados con el honor y el prestigio individual, y donde la reproducción social está comprometida (Carranza Barona, 2013: 18).

Siguiendo a Mauss (2009), la categoría de reciprocidad, presenta una paradoja porque se trata de participaciones libres y gratuitas, pero que, al mismo tiempo obligatorias e interesadas, instituyen la obligación de devolver lo que ha sido entregado como prestación. Entonces, Mauss contribuye a ampliar el entendimiento del vínculo entre la economía y la sociedad, describiendo otro tipo de racionalidades y motivaciones en los procesos económicos y sociales (Calvo, 2016).

Esta forma de actuar basada en la solidaridad, reciprocidad y cooperación responde a otras lógicas que están más allá del llamado *homo economicus* que caracterizó la teoría económica neoclásica.

Breve caracterización de la localidad

Pehuen-Có se localiza en la costa atlántica del sudoeste bonaerense y pertenece al partido de Coronel de Marina Leonardo Rosales. El ingreso a la villa se realiza por la Ruta provincial n.º 113/2, la cual conecta con la Ruta nacional n.º 3.

Se emplaza en un plano irregular, posee todas sus calles sin asfaltar, fue fundado en 1948 y su nombre proviene de la lengua araucana que significa pino y agua. Las edificaciones no superan los tres pisos y las casas tienen jardín. Las calles se encuentran muy forestadas con pinos y eucaliptos. La zona céntrica y comercial es reducida. Posee 900 habitantes (Dirección de Turismo de Coronel Rosales, 2021) y se destaca la presencia de segundos residentes a los cuales se le suman los visitantes: alrededor de 20.000 personas diarias entre diciembre y marzo (Dirección de Turismo de Coronel Rosales, 2021); hay que considerar que la última temporada se desarrolló particularmente, dadas las restricciones relacionadas al COVID-19.

El clima es templado con una temperatura media anual de 14,6°C y la temperatura del agua del mar posee un promedio de 21°C. (Bustos *et al.*, 2011).

La extensión de la playa es 10 km de largo y 143 metros de ancho, en cuya parte alta se halla un grupo de dunas bajas y en la parte inferior, se constituye un yacimiento fosilífero (Bustos, 2012). Debajo de la playa arenosa se emplaza una plataforma arcillosa que posee

huellas fósiles del pleistoceno las cuales quedan expuestas al bajar la marea. En las proximidades de la costa se observan médanos sin vegetar, médanos cubiertos por tamariscos (*Tamarix gallica*), acantilados artificiales y afloramientos de arena cementada (Calo *et al.*, 1998; Bustos, 2012).

Análisis de la participación local respecto de los recursos paleontológicos y su valoración turística

Con el transcurso del tiempo, la postura de los pobladores y visitantes ha cambiado en forma favorable respecto a la puesta en valor turístico del recurso, como resultado del trabajo realizado por los actores sociales involucrados en el proceso de patrimonialización mediante acciones de concientización sobre su importancia histórica y cultural. Así, la sociedad local ha tomado conocimiento sobre el valor que posee el yacimiento, participando en su conservación y generando sentido de pertenencia.

La participación de los actores sociales no estatales ha sido escasa en el proceso de valoración turística, sin embargo, a partir del 2016 comienzan a generarse acciones articuladas entre el sector público y privado para promover la atractividad del yacimiento e indirectamente, generar beneficios económicos locales (Manera, 2021).

La Dra. Manera advierte que la población local comenzó a participar en la gestión y conservación del patrimonio paleontológico cuando observaron la oportunidad de dinamización económica local gracias a una mayor afluencia de visitantes y turistas.

Es por esto que un grupo de comerciantes junto con el área de Turismo y de Comunicación de Coronel Rosales lanzaron “Pehuen-Có, Cuna de Megaterios” como marca de un producto que busca consolidar una nueva imagen para la promoción de la villa.

Se apunta a incrementar la demanda gracias a la promoción de atractivos complementarios al de sol y playa relacionados al turismo paleontológico.

Con el aporte de los profesionales del Museo de Ciencias Naturales de Punta Alta, de la Sala de Interpretación Paleontológica “Florentino Ameghino” de Pehuen Có y la conformación de un fondo aportado por los comerciantes de \$200.000, se encargó la construcción de un Megaterio a Fernando Cárdenas, experimentado escultor de dinosaurios.

Simultáneamente se creó una imagen del proyecto, ideada *Ad honorem* por el diseñador gráfico Leandro Di Giacomo.

Aquí lo destacable e importante es la unión producida entre los comerciantes para alcanzar un crecimiento comunitario. Teresa Manera, (directora del proyecto), lo resalta considerando muy importante el compromiso con éste aspecto de Pehuen-Có, ya que, por fin es toda la comunidad que se suma a una iniciativa.

Con el correr de los años se han ido incorporando más réplicas de animales extintos tales como, Gliptodonte (2018) que también estuvo financiado en un 100% por los comerciantes pehuenquinos, Tigre dientes de sable (2019), Macrauchenia (2019) y Notiomastodonte (2020) quienes forman parte de una segunda etapa del proyecto y cuya financiación también contó con aportes del Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología (FONCyT) gestionados por Fundación del sur para el desarrollo tecnológico (FUNDASUR), del Municipio de Coronel Rosales y de la Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires.

Actualmente se está trabajando a fin de colocar código Qr en cada réplica a fin de brindar información a partir de su escaneo, así como en el diseño paisajístico del parque (Manera, 2021).

Resultados

La participación de la población local resulta imprescindible para la puesta en valor de los recursos paleontológicos presentes en el territorio estudiado, a fin de que, desde sus conocimientos vivenciales, contribuya a convertir el recurso en un atractivo real a partir del turismo paleontológico, cultural y educativo.

Es necesario, que las condiciones ecológicas, sociales e históricas, se enlacen como potenciadoras de un turismo gestionado por la comunidad local, quienes serán los principales beneficiarios consiguiendo incrementar sus ingresos y la protección de los recursos de los cuales son usuarios directos.

Es importante resaltar la conformación del fondo común (donación) que por propia iniciativa fue realizado por los comerciantes de Pehuen-Có para ejecutar el proyecto de constituir un parque temático en la plaza Carrasco financiando en un 100% las dos primeras esculturas y aportando parte del dinero para las restantes, propiciando de esta forma la promoción de un desarrollo mancomunado, lo cual se corresponde con el concepto de reciprocidad.

La actividad turística en Pehuen-Có, considerando una perspectiva a futuro, dependerá de la capacidad de lograr un trabajo aunado en pos del desarrollo de un turismo sustentable y sostenible.

Bibliografía

- Barona, C. C. (2013). Economía de la Reciprocidad: Una aproximación a la Economía Social y Solidaria desde el concepto del don. *Otra economía*. 7(12), 14-25.
- Bustos, M. L.; Piccolo, M. C. y Perillo, G. M. E. (2011). Efectos geomorfológicos de fuertes vientos sobre playas. El caso de la playa de Pehuén Co, Argentina. *Cuadernos de Investigación Geográfica*. Universidad de La Rioja, España, vol. 37, n.º 1, 121-142.
- Bustos, M. L. (2012). Estudio integrado ambiental del balneario Pehuén Co. Tesis de doctorado (Inédita), Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur, 231 pp.
- Calo, J.; Fernández, E.; Marcos, A. y Aldacour, H. (1998). Análisis preliminar del balance sedimentario de la playa de Pehuén Co, provincia de Buenos Aires, Argentina. *GEOACTA*. n.º 23, pp. 1-12.
- Calvo, C. (2016). El don-reciprocidad como motor del desarrollo humano. *Veritas*. (35), 9-28.
- Darwin, C. (1921). *Diario del viaje de un naturalista alrededor del mundo en el navío de SM “Beagle”*. Madrid: Calpe. Disponible en: <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/75752/AW1651.pdf;jsessionid=A348A8D124FFF1DA6A6117996D2AF40C?sequence=1>.
- Larreche, J. y Ercolani, P. (2014). La huella del segundo residente de Pehuén Co: estudio de una influencia. *Revista Huellas*. n.º 18, 37-67.
- Manera de Bianco, T. [entrevista]. (2021). Por Daniela Gambarota [Reserva Geológica, Paleontológica y Arqueológica Provincial “Pehuen Có - Monte Hermoso”]. Punta Alta, Argentina.
- Mauss, M. (2009). *Ensayo sobre el don: forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Buenos Aires, Katz Editores, 269 p.

Páginas web consultadas

<http://www.turismorosales.gob.ar/>.

CAPÍTULO 6

**PROBLEMÁTICA SOCIO-AMBIENTALES, SUSTENTABILIDAD Y
ECONOMÍA SOCIAL, SOLIDARIA Y POPULAR**

ENFOQUES PARA LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

María Laura Ricardes²⁰⁵

Palabras clave: Economía social, Perspectivas

Resumen: El sistema capitalista se presenta a nivel global como dominante y hegemónico, sea en su matriz económica como en el modo de ordenar la vida de las personas, con profundas raíces antropocéntricas y patriarcales. Sin embargo, otras economías que aportan nuevas perspectivas, satisfacen diversas necesidades de los actores que intervienen y del contexto en el que se desenvuelven se configuran como posibles.

-Primero, no eres un mensajero. Eres un mejorador del estilo de vida: mejoras el estilo de vida de la gente ¿Lo entiendes?

-Sí, creo...

-Bien, normas estándar: 50 peniques el paquete; si tardas más de 60 minutos en entregar, no cobras; sin vacaciones, ni bajas y sin discutir. (...). Tú estás sobrecalificado para este trabajo. No eres el único, vienen montones como tú ahora. Neil, el de allí, fue a Oxford, estudió Astrología (por Astronomía) y no por eso pedalea más rápido²⁰⁶.

La precarización laboral es una de las problemáticas actuales que se manifiesta como eje común en la mayoría de las sociedades contemporáneas²⁰⁷. Si bien del análisis de cada comunidad se pueden establecer sus causas intrínsecas, muchos de sus efectos son el resultado del modo en que se estructuran a nivel global las relaciones de poder y de producción del sistema capitalista.

Este sistema dominante y hegemónico no sólo es de matriz económica, sino que se configura como un modo de ordenar la vida de las personas, con profundas raíces antropocéntricas y patriarcales. Pero, ¿otros tipos de economías son posibles?

²⁰⁵ Universidad Nacional de Mar del Plata, ricardeslaura@gmail.com.

²⁰⁶ Capítulo 3, Serie Years of Years, HBO (2019).

²⁰⁷ La precarización laboral fue una de las temáticas abordadas por el Comité Académico de Procesos Cooperativos y Asociativos de la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo del MERCOSUR, *3er Encuentro: Ateneos de investigación del CA Procesos Cooperativos y Asociativos*, 14/09/21.

Este trabajo intenta acercar diferentes perspectivas que transversalizan a la Economía Social y Solidaria y constituir un aporte con mirada hacia la construcción de teorías que se ciernan a la luz de las nuevas realidades y dinámicas sociales.

Las diferentes dimensiones son aportadas desde los enfoques teóricos que se ponen en diálogo con el trabajo en el territorio de colectivos asociativos, en un contexto espacial determinado.

Así, las lógicas del sistema capitalista se presentan como naturales en las prácticas cotidianas y como las únicas posibles. Son reproducidas una y otra vez por los multimedios, con el uso de diferentes narrativas y estrategias digitales. Estos, en el afán de captar audiencias y con ello publicidad que redunde en ganancia económica, centralizan la agenda mediática e imponen formas de relación que sirven de motor para que el sistema siga reproduciéndose en beneficio de unos pocos: los grandes capitales económicos y financieros. Todo esto en el marco de un mundo digitalizado en donde la información se traduce en datos que no admiten fronteras.

Por otro lado, Internet no siempre implica un espacio abierto, igualitario y democrático o, como se proclamó en sus inicios²⁰⁸, como una zona de creación de comunidades virtuales con cierta anarquía e ideas de responsabilidad compartida. La red es un sitio que también está atravesado por las lógicas del mercado, con intereses particulares, dinero y disputas de poder en juego²⁰⁹.

Allí los modos en los cuales estas relaciones se materializan son diversos: desde la promoción del consumo masivo de productos al ejercicio de prácticas que exacerban el individualismo, el valor empresarial y la meritocracia como formas de desarrollo personal y social. También, por la imposición de estereotipos sociales y culturales, la sobreexplotación y extractivismo de los recursos naturales y el fomento de la acumulación de capital, por sobre los valores humanos.

Traigo a colación para ilustrar estas dinámicas una experiencia fáctica que pude atravesar como estudiante de la asignatura “Las Organizaciones Asociativas y la Economía Solidaria” de la carrera Periodismo Digital de la Universidad Nacional de Mar del Plata²¹⁰. Consultados por el docente sobre qué cooperativas conocíamos en la comunidad, para sorpresa de muchos, solo surgieron tres o cuatro nombres, siendo que en la ciudad se encuentran en

²⁰⁸ Hine, Ch. (s/f). *Etnografía virtual*, UOC, p. 45.

²⁰⁹ Zuazo, N. (2015). “Las guerras de Internet”. *Debate*. Buenos Aires.

²¹⁰ Segundo cuatrimestre 2021, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

actividad más de cien²¹¹ y que muchas de ellas prestan servicios esenciales como el suministro de electricidad o transporte de pasajeros.

Más aún, cuando para una actividad práctica la consigna era encontrar noticias en los medios que se relacionen con organizaciones de la economía social y solidaria, no resultó tarea fácil para los participantes hallar contenido en los sitios *web*.

Puede que los medios de comunicación promuevan noticias sobre desarrollos empresarios por sobre los de los colectivos de la economía social y solidaria y que ello responda a las lógicas imperantes del sistema capitalista. Pero también que, si bien el impacto del trabajo de las organizaciones de la economía social no está suficientemente visibilizado mediáticamente, no significa que no se materialice. Menos aún que su actividad no se desarrolle como un motor de cambio²¹², transformador de la realidad de muchas personas tanto de forma directa como indirecta.

Procesos asociativos como cooperativas, mutuales, fábricas recuperadas, jardines comunitarios, buscan la autogestión y ponen en tensión las dinámicas capitalistas, proponiendo otros modos de habitar el espacio común²¹³. Así, el objetivo de la economía social y solidaria es lograr modos de vida dignos de ser vividos, promoviendo diferentes relaciones sociales con lazos solidarios, de cooperación, ayuda mutua y la búsqueda de propósitos relacionados al bienestar colectivo por sobre el individual²¹⁴.

Con todo lo expuesto, surge la inquietud sobre si otras economías son posibles (y deseables).

En un mundo que atraviesa una crisis climática sin precedentes²¹⁵ y que día a día se profundiza más; en donde una pandemia logró lo que nadie: la parálisis al unísono del comercio mundial y de casi la mayoría de las actividades humanas; en que las desigualdades

²¹¹ [https://datos.mardelplata.gob.ar/?q=dataset/cooperativas-de-trabajo/resource/1ca4525e-3bec-4386-a4f5-4307fbbb5007#{}.](https://datos.mardelplata.gob.ar/?q=dataset/cooperativas-de-trabajo/resource/1ca4525e-3bec-4386-a4f5-4307fbbb5007#{})

²¹² Coraggio, J. L. (2011). “Economía social y solidaria El trabajo antes que el capital” Acosta y Martínez, (Eds.)

²¹³ El espacio común es el territorio que es al mismo tiempo un espacio material, un espacio de construcción de identificaciones/identidades colectivas y un objeto de acción pública. Es un ordenamiento que permite la co-presencia de actores sociales, fuera de su marco doméstico —para disociar de esta manera espacio común y vivienda—. Soldano, D. (2008). “Relegación, desplazamiento, conflicto. Notas para pensar la cuestión social urbana en la Argentina contemporánea”. *Apuntes de Investigación del CECyP*. n.º 13 y en la *VIII Reunión de Antropología del MERCOSUR*, 2009.

²¹⁴ Arelovich, S. (s/f). “Sobre la economía social y solidaria”, artículo incluido en *Economía Social y Solidaria. Praxis, vivencias e intenciones* (Ediciones Del Revés), pp. 237-260.

²¹⁵ [https://www.ipcc.ch/languages-2/spanish/.](https://www.ipcc.ch/languages-2/spanish/)

sociales y económicas hacen mella entre las poblaciones más vulnerables; en el que el acceso a las condiciones de vida digna cada vez son más difíciles; en el que la sobreexplotación de los espacios naturales modifican paisajes, comunidades, relaciones, quizás no hallemos respuestas universales.

Una economía posible puede darse del lado de la economía feminista que se focaliza en superar las desigualdades sociales y económicas y las asimetrías históricas que sufren las mujeres por su condición de género. Que promueve la retribución equitativa²¹⁶ y tiene en cuenta que mayoritariamente las tareas de cuidado son desarrolladas por mujeres y niñas, tareas que resultan indispensables para el sostenimiento y cuidado de la vida. Asimismo, que intenta recuperar y poner en práctica saberes ancestrales que se transmiten de forma generacional y que están arraigados a la pertenencia al territorio y al cuidado del ambiente.

También desde movimientos que se inspiran en los ciclos de la naturaleza para promover modelos de consumo y de producción basados en la economía circular²¹⁷. En este sistema los productos se diseñan, producen, circulan, comercializan desde una perspectiva de las 5R: *reducir* el consumo, *rechazar* aquello que no se necesita, *reutilizar* los bienes para otros usos, *reparar* lo que haga falta y, por último, *reciclar* para volver a utilizar el desperdicio como materia prima.

Si bien este sistema no escapa a cierta lógica mercantilista y muchas empresas lo utilizan como estrategia de marketing *verde*, surgen emprendimientos que se desarrollan bajo su concepto. En Mar del Plata, la Cooperativa de Trabajo CURA, tiene 105 asociados que se encargan del tratamiento y comercialización del material reciclable obtenido desde la separación domiciliar de residuos, ya sean cartones, papeles, plásticos, entre otros. Sin embargo, muchas veces su tarea se ve afectada debido a la poca difusión de las políticas ambientales a nivel municipal. Pese a ello, los asociados se valen de gestiones propias para obtener de forma directa de grandes generadores (como fábricas, escuelas, comercios) material para recuperar y comercializar como materia prima. No solo eso, realizan tareas de difusión de sus actividades y de concientización ambiental en distintos establecimientos educativos y asociaciones civiles de la zona.

²¹⁶ Según datos del INDEC (09/21) la brecha salarial en la Argentina entre varones y mujeres asciende al 31% en favor de los primeros (<https://www.elmiercolesdigital.com.ar/segun-el-indec-los-varones-ganan-un-31-mas-que-las-mujeres/>).

²¹⁷ <https://economiecircular.org/>.

Otras economías que proponen otras formas de entender el mundo son las de tipo colaborativo²¹⁸, que se basan en la realización de transacciones económicas de productos o servicios teniendo en cuenta las necesidades y la colaboración entre las personas, con fuerte injerencia de la tecnología. Espacios de trabajos compartidos o *coworking*, configuran áreas de sociabilización y de confluencia de experiencias y prácticas que sirven para fomentar valores comunitarios y cooperativos.

Por otro lado, promueven la labor interdisciplinaria cuando trabajadores de distintas áreas complementan sus saberes beneficiándose unos con otros. Al respecto, pero aunados en un objeto común, en Mar del Plata la Cooperativa de Trabajo La redacción edita el diario *Qué Digital* constituye un colectivo solidario en el que convergen periodistas, fotógrafos, redactores y un universo de trabajadores dedicados a valiosos proyectos comunicativos. Tienen un perfil altamente profesional y son marca registrada en el oficio informativo de la ciudad.

Así, los diferentes tipos de economías no constituyen compartimentos estancos y se transversalizan como perspectivas en economías de tipo social y solidario. Constituyen una herramienta de transformación de la realidad que tienen en cuenta distintas dimensiones y satisfacen diversas necesidades de los actores que intervienen y del contexto en el que se desenvuelven.

Entonces, una economía que desafíe las matrices de la economía capitalista dominante que genera permanentes desigualdades y asimetrías sociales, económicas y culturales, es posible.

Resulta pertinente citar la palabras de Pablo Ordoñez (2016), cuando manifiesta que la economía social y solidaria es

una economía que quiere dejar de ser *alternativa* y que pretende ser *alterativa* porque reconoce que la economía dominante, más ocupada en maximizar el lucro o la legitimidad del poder político, está dejando a casi la mitad del mundo sin oportunidades para vivir, a partir del esfuerzo sostenido, en condiciones dignas de vida²¹⁹.

Existen experiencias en nuestra comunidad de otros tipos de relaciones económicas, comerciales y de trabajo que se desarrollan cotidianamente y exceden con sus beneficios,

²¹⁸ <https://www.cippec.org/publicacion/claves-para-entender-la-economia-colaborativa-y-de-plataformas-en-las-ciudades/>.

²¹⁹ Prólogo de Pablo Ordoñez en Roitman, R. (2016). *¿De qué hablamos cuando hablamos de economía social?* Marcos Mattar, p. 7.

no solo lucrativos, a los miembros que la componen. Pero es necesario conocerlas y visibilizarlas porque ayudan a entender el entramado social involucrado y a que las personas puedan pensarse como actores en esas relaciones.

La propuesta puede surgir de propiciar otros modos de habitar el mundo desde una perspectiva local, comunitaria, pero no excluyente de minorías ni disidencias. En ello, las organizaciones de la economía social y solidaria se configuran como un colectivo de transmisión de valores y de trabajo muy amplio, ya que desde su propia conformación ponen en el centro a las personas y sus necesidades, con el foco en la sustentabilidad, la cooperación y la ayuda mutua.

No es un desafío sencillo, pero no por ello imposible.

EL BALANCE SOCIAL COOPERATIVO COMO UNA HERRAMIENTA PARA VISIBILIZAR LA SOSTENIBILIDAD: EL CASO DE COOPERATIVA OBRERA

Lucía Clara Banchieri²²⁰, Francisco Gabriel Fernandez²²¹

Palabras claves: Balance Social Cooperativo, Sostenibilidad, Responsabilidad Social Cooperativa

En el año 2012, la Alianza Cooperativa Internacional elabora el plan para una década cooperativa en el cual afirma que las cooperativas son un modelo de empresas sostenibles. Entendiendo por desarrollo sostenible un proceso que cubra las necesidades actuales, que pueda mantenerse sin afectar a las generaciones actual o futuras, intentando que el mismo sea perdurable en el tiempo sin mermar los recursos actuales. Asimismo, para que una entidad sea sostenible debe alcanzar el equilibrio entre el crecimiento económico, el bienestar social y el respeto por el medio ambiente. Los objetivos plasmados en el plan para una Década Cooperativa, abogaron por que el movimiento cooperativo fuese:

- ✓ El líder reconocido de la sostenibilidad económica, social y medioambiental.
- ✓ El modelo preferido de la gente
- ✓ El tipo de organización empresarial de más rápido crecimiento

²²⁰ Universidad Nacional del Sur, lucia.banchieri@uns.edu.ar.

²²¹ Universidad Nacional del Sur, francisco.fernandez@uns.edu.ar.

Con respecto a la sostenibilidad, el objetivo puntual fue “Posicionar a las cooperativas como constructoras de la sostenibilidad”. A partir de ello, el presente trabajo tiene por objetivo evaluar al Balance Social Cooperativo (BSCoop) como una herramienta eficiente para visibilizar la sostenibilidad de las empresas cooperativas. La metodología utilizada es el estudio de caso, la unidad de análisis seleccionada en esta oportunidad es la Cooperativa Obrera de Bahía Blanca, y las fuentes de información es el Balance social cooperativo de la entidad y reportes internos.

La organización es una cooperativa de consumo, fundada en 1920 por 173 obreros ferroviarios, que en la actualidad tiene más de 2.200.000 asociados, presencia en 5 provincias de la Argentina, en 67 localidades, y brinda servicios a través de 135 sucursales.

Desde hace 11 años, la entidad elabora el BSCoop y los últimos 10 balances han sido auditados por Cooperativas de las Americas, Región de la Alianza Cooperativa Internacional. La metodología elegida para su confección, ha sido la recomendada por la Alianza Cooperativa Internacional (ACI). La ACI define al BSCoop como:

Una herramienta de la gestión socioeconómica que facilita a las cooperativas medirse y rendir cuentas, a los/as asociados/as —sus dueños/as— especialmente, y a todos los demás grupos de interés que son impactados por su accionar en relación con el cumplimiento de su esencia o identidad, es decir, desde los valores y los principios cooperativos.

El modelo del informe de BSCoop de la ACI, se estructura con una carta de presentación del Consejo de Administración, datos identificatorios de la Cooperativa, una sección de introducción, una por cada principio cooperativo, y los correspondientes anexos.

En cada uno de los principios, contiene información cualitativa y cuantitativa que describe las acciones llevadas a cabo por la organización, en cumplimiento del mismo. Los principios cooperativos actuales son:

1. Adhesión voluntaria y abierta
2. Control democrático por parte de los asociados
3. Participación económica de los asociados
4. Autonomía e independencia
5. Educación, formación e información
6. Cooperación entre cooperativas
7. Preocupación por la comunidad

En el caso del BSCoop de la Cooperativa Obrera, se analizará el correspondiente al ejercicio 110 comprendido entre el 1 de marzo de 2020 y el 28 de febrero del 2021, cuya particularidad es que la mayor parte del tiempo transcurre dentro del contexto de la

pandemia mundial de Covid-19, lo que agrega un elemento disruptivo a la hora de evaluar el aporte de la organización a la sostenibilidad. Poniendo el foco en cada uno de los ejes que componen la sostenibilidad, es posible encontrar la información en las siguientes secciones:

Económica:

En el tercer principio, donde se concentra la información referida al aporte económico de los asociados, al crecimiento económico, al valor agregado y a la economía de precios, es posible observar:

- ✓ Asignación de excedentes repartibles y compensación limitada al capital. En este ejercicio el excedente repartible fue de \$ 754.564.824. Se otorgo un 0,75% de retorno al consumo (\$ 402.117.618) y un interés a las cuotas sociales de 24% (\$ 301.058.506)
- ✓ El capital como propiedad común, el aporte de los asociados creció en un 0,01%, las reservas en 12,22% y el total del Patrimonio Neto en 11,65%.
- ✓ Valor agregado cooperativo visibilizado e invisibilizado ascendió a \$ 14.590.225.680 repartiéndose: a la comunidad un 42,41%, a los empleados un 41,81%, a los asociados 10,51%, al patrimonio el 4,95% y al sector financiero en 0,33%
- ✓ Se realizaron 1216 cotejaciones de precios comparativas con la competencia, las cuales arrojaron que Cooperativa Obrera fueron un -3,3% más baratos.

Social:

Con referencia al bienestar social, si bien una gran parte del balance se encuentra atravesada por acciones que contribuyen a este eje, la mayor cantidad de información se encuentra en el séptimo principio que es Preocupación por la Comunidad, donde se detallan todas las actividades referidas a alimentación y salud, arte y cultura, y participación en la comunidad. En la sección de introducción, la Cooperativa Obrera expone su compromiso público, midiendo su cumplimiento a través de diferentes indicadores. Hay varios puntos en los cuales se contempla el bienestar social, a modo de ejemplo se detallan algunos:

- ✓ El 3er punto es “Acercar sus propias sucursales a los lugares donde vive la gente facilitando la compra en los distintos barrios y localidades de la región para respetar el sentido de pertenencia de los vecinos”. El 62% de las localidades atendidas tienen menos de 25.000 habitantes, lo que demuestra que la entidad esta donde precisa que preste el servicio y no en los grandes centros urbanos.
- ✓ El 7mo punto es “Reinvertir en la región y dar preferencia en su abastecimiento a los productores locales”. En este ejercicio mantuvo transacciones económicas con 863

entidades de la economía social por \$ 2.203.853.232 y opero con proveedores regionales por \$ 5.699.020.752

- ✓ En el 9no punto “Promover y realizar actividades sociales, educativas, culturales y de bien público”. Se informan más de 130 videos en línea disponibles para los asociados, de diferentes temáticas, entre ellas: cursos de gimnasia para la tercera edad, pre-parto, armado de huerta en casa, idiomas, y también talleres de la memoria, fotografía, cooperativismo, etc.

Un aspecto clave para lograr el bienestar social es el empleo, por lo que el BSCoop contiene un Apartado del Personal, en el que se detallan los puestos de trabajo directos e indirectos generados por la entidad. Al cierre de este ejercicio, la Cooperativa Obrera generaba 6299 puestos de trabajos directos e indirectos, de las cuales el 39% eran mujeres.

Medio Ambiente

En referencia al respeto por el medio ambiente, la información se encuentra en una sección especialmente dedicada a ello, dentro del séptimo principio de Preocupación por la Comunidad. En ese apartado, se detallan las diferentes acciones o actividades realizadas, entre las que se encuentran: Puntos Limpios, Disposición final de desechos peligrosos, el programa de Biodisel Ecoop, la planta de efluentes líquidos, las ecobolsas, entre otras.

En el compromiso Público, también hay un punto que se refiere al Medio Ambiente. El 4to inciso de dicho compromiso declara: “Controlar la calidad de los productos que comercializa y priorizar la preservación del medio ambiente, contribuyendo de tal modo, a la buena salud de la población”. Es también allí, donde se explica que la totalidad de las sucursales no entregan bolsas camisetas, debido a su contribución a la contaminación plástica.

La Visibilización del BSCoop

En la Cooperativa Obrera, la elaboración del BSCoop se considera un proceso que año tras año se va mejorando y perfeccionando. Es abordado a partir de un equipo interdisciplinario conformado por empleados de diversas áreas, con formaciones diferentes, que asumen su rol de manera voluntaria. Lo mismo ocurre con la visibilización del mismo, que fue aumentando conforme avanzaron los BSCoop, y la entidad fue teniendo más canales de comunicación con sus asociados. Después de ser aprobado por la Asamblea General, en el

mes de septiembre del 2021, se realizó la campaña de difusión del balance, la cual incluye los siguientes canales de comunicación:

Impresos:

- ✓ Se imprimieron 500 ejemplares del BSCoop completo, que se reparten a los dirigentes, las sucursales y dependencias de la entidad, a autoridades públicas y a entidades de la economía social con las cuales se trabajan, entre otros.
- ✓ Pliegos de difusión: son resúmenes de 4 carillas, disponibles para todos los asociados en las sucursales. Este año se imprimieron 222.500.
- ✓ Nota en la revista Familia Cooperativa que tiene una tirada de 80.000 ejemplares.
- ✓ En los catálogos de ofertas impresos, se colocaron pies de página, y una página completa, acerca del BSCoop.

Audiovisuales:

- ✓ Avisos radiales: se reprodujeron diversos spots radiales con los datos más relevantes del balance. Además, se realizaron dos entrevistas en Radio Universidad y Radio LU2.
- ✓ Avisos televisivos: se mostraron diversos avisos televisivos en varios canales

Digitales:

- ✓ Emails: campaña por Coopemail, canal de comunicación de la empresa.
- ✓ Páginas web: se colocaron banner digitales en la web de la cooperativa, y también en diferentes diarios digitales. También se utilizó el servicio de Google Ads.
- ✓ Redes Sociales: se llevaron a cabo intervenciones en las diferentes redes de la organización, como encabezados, publicidad e historias de Facebook, también se usaron los servicios de publicidad de Youtube, e historias y mensajes de WhatsApp.

Sucursales:

- ✓ Cartelería: se colocaron una gran cantidad de afiches en todas las tiendas.
- ✓ Se entregaron los pliegos de difusión que contenían el resumen de las acciones más importantes, como fue mencionado en los medios impresos.

- ✓ Las pantallas de las cajas informaban sobre la campaña en los momentos que no se encontraban operativas.

La medición de la interacción y recepción de dicha campaña, por parte de los asociados y el resto de la comunidad es de compleja aplicación tanto en medios impresos como audiovisuales. Sin embargo, a partir de las tecnologías disponibles es posible conocer este aspecto en medios digitales. Según los informes presentados, alrededor de 9900 usuarios ingresaron al enlace de la campaña, con un promedio de visita de más de 2' 30". Respecto del origen de dichos usuarios, un 45% fueron referidos, un 36% provenientes de avisos pagos, y un 16% desde la comunicación vía e-mail. En cuanto a los dispositivos, el 90% de ellos vieron la campaña a través de su teléfono móvil, un 9% en computadoras personales, y sólo 1% en tablets. Las ciudades con mayor cantidad de visitas, fueron Bahía Blanca, Mar del Plata y Neuquén.

A partir de estos resultados, es posible ver la influencia que las campañas tienen para llegar a los asociados y potenciar la herramienta del BSCoop como un método de visibilización para mostrar las acciones de la organización. Una tendencia creciente en la utilización de medios digitales dará la posibilidad de medir la influencia de las mismas con mayor precisión en el futuro, de manera de poder corregir las formas y contribuir con mayor certeza, a ese proceso de mejora continua que la organización construye a lo largo del tiempo, como ha sido mencionado anteriormente. De esta forma, es esperable un continuo avance en la utilización del BSCoop como herramienta de visibilización de la sostenibilidad, apoyado en la utilización de nuevas tecnologías que permiten conocer la efectividad de las campañas y arrojan información valiosa para tomar diferentes acciones que la incrementen.

Bibliografía

- Alianza Cooperativa Internacional (2013). Plan para una década cooperativa. <http://www.aciamericas.coop/>. Cooperativas de las Américas: <https://www.aciamericas.coop/Balance-Social-Cooperativo-2394>. (última visita: septiembre 2021)
- Cooperativa Obrera. Balance Social Cooperativo Ejercicio 110. <https://www.cooperativaobrera.coop/lp/balance-social-cooperativo/>. (última visita: octubre 2021)
- Naciones Unidas (1987). Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Recuperado en: <https://cpr.org.ar/wp->

content/uploads/media/uploads/documents/investigacionpidc/nacionesunidas-informe-de-la-comision-mundial-sobre-el-medioambiente-y-el-desarrollo.pdf.

A ECONOMIA SOCIAL E SOLIDÁRIA NA AGENDA DE INTEGRAÇÃO LATINO-AMERICANA: O CAMINHO DO DESENVOLVIMENTO SUSTENTÁVEL

Daniel Francisco Nagao Menezes²²², Roberto Cañedo Villarreal²²³

Palavras-chave: Economia Solidária, Desenvolvimento Sustentável, Integração Latino-americana

O contexto latino-americano da primeira década do século XXI possibilitou o surgimento de diversas iniciativas relacionadas à Economia Social e Solidária (ESS) na agenda de integração da região. Em geral, tais iniciativas foram apresentadas como respostas às crises provocadas pelo modelo neoliberal imposto às populações desses países no final do século anterior. Nesse sentido, a perspectiva da ESS foi apresentada nas novas questões das agendas de integração regional, expressando forte confluência e relação com governos progressistas que implementaram políticas públicas voltadas para a redução das desigualdades econômicas e a inclusão social. O problema de desenvolvimento da região assumiu novas dimensões e foram propostas alternativas à perspectiva exclusivamente econômica, predominante até então. A perspectiva da ESS foi incorporada na busca de soluções e, juntamente com o estabelecimento de estratégias e instituições regionais com foco na dimensão social do desenvolvimento, representou um importante avanço no sentido de oferecer contribuições aos esforços de promoção de alternativas. Das sociedades desses países. Ao mesmo tempo, as agendas de desenvolvimento propostas por organismos internacionais reforçaram as iniciativas estabelecidas na região e forneceram metas e indicadores para as políticas públicas implementadas.

Atualmente, a estratégia multilateral proposta pela ONU estabelece a Agenda 2030, onde as iniciativas de ESS podem servir como ferramentas relevantes para alcançar o cumprimento de tais objetivos; além disso, a integração regional surge como uma estratégia importante nesta situação. Com base no exposto, esta proposta de trabalho tem como

²²² Universidade Presbiteriana Mackenzie (Brasi) / Ciriec Brasil, Nagao.menezes@gmail.com.

²²³ Universidade Autónoma de Guerrero (México) / Ciriec México, roberto_canedo@yahoo.com.

objetivo analisar os processos contemporâneos de integração latino-americana a partir da ESS, evidenciando as possibilidades e os desafios dessa perspectiva para o alcance do desenvolvimento sustentável da região.

Os países latino-americanos compartilham laços históricos e culturais que são decisivos para a compreensão das questões econômicas e políticas da região; nesse sentido, a integração regional passa a ser um tema presente nas relações internacionais da América Latina. Seja pelos laços compartilhados ou pelo ideal de unidade continental, a integração é um elemento relevante na agenda política dos países.

Historicamente, as formas e interesses que norteiam esse tipo de relação se manifestaram de diferentes formas, sendo impactados por diferentes contextos e situações. Nos processos realizados pelas iniciativas de integração regional na América Latina, a questão do desenvolvimento foi quase sempre apresentada como um dos eixos principais. Nas estratégias integracionistas até o final do século XX, predominaram as estratégias orientadas exclusivamente por elementos econômicos, baseadas no mercado e nas relações comerciais. A partir da primeira década do século seguinte, com o surgimento de governos progressistas na região, novas possibilidades de integração foram expressas. Esses processos integracionistas fazem parte do que se poderia chamar de regionalismo pós-hegemônico ou pós-liberal, uma vez que a integração é movida por objetivos políticos, produtivos e sociais com protagonismo do Estado.

É desse contexto que surge a incorporação de novas perspectivas que permitem a emergência da agenda da Economia Social e Solidária (ESS) nos processos de integração latino-americana. A ESS representa um aspecto interessante dos processos históricos e culturais da região e sua incorporação às iniciativas institucionais marca um relativo avanço no desenvolvimento de políticas que levem em conta as particularidades das sociedades desses países. De um modo geral, pode-se dizer que a ESS resgata elementos culturais, sociais e econômicos que fazem parte da idiossincrasia dos povos e comunidades da região. É uma resposta aos modelos impostos pelos processos históricos que aprofundaram as assimetrias entre os países. Neste contexto, a ESS é responsável por promover uma grande diversidade de experiências a nível local, nacional e regional. Com base no exposto, este trabalho tem como objetivo analisar os processos contemporâneos de integração sul-americana na chave da ESS, destacando as possibilidades e desafios dessa perspectiva para o alcance do desenvolvimento sustentável da região. Além disso, destacando alguns elementos que permitem pensar a relação entre a ESS e a identidade latino-americana no contexto da integração regional atual; onde o termo identidade se refere aos vínculos históricos e culturais compartilhados pelos países da região.

O uso do termo Economia Social e Solidária (ESS) na América Latina tem suas origens no contexto do final da década de 1990, quando surgiu a necessidade de novas formas de desenvolvimento econômico voltadas para o bem-estar das populações e o planeta. De forma geral, a definição conceitual de ESS pode ser sintetizada como um conjunto de práticas e atividades econômicas que têm a esfera social como finalidade e se baseiam em novas formas de pensar e fazer economia.

Transferindo a questão para os processos contemporâneos de integração regional latino-americana, estas novas formas podem ser adaptações formais a novas práticas e demandas da sociedade (de baixo para cima) ou estruturas voluntaristas (de cima para baixo) de comportamento econômico do Estado (Corragio, 2014). É uma perspectiva que levanta novos paradigmas e alternativas para os problemas do atual contexto capitalista.

Nos países latino-americanos, a ESS surge como uma articulação de diferentes atores e grupos sociais historicamente excluídos da formulação de estratégias voltadas para o desenvolvimento. Para além da questão do desenvolvimento, a ESS pode ser interpretada como uma forma de resistência e sobrevivência destes grupos nos recorrentes contextos de crise enfrentados na região. Os efeitos avassaladores do neoliberalismo, perpetrado contra as populações da região nas décadas de 1980 e 1990, serviram como catalisadores para reavivar expressões e práticas de solidariedade para enfrentar os efeitos negativos daquele período.

Baseada em formas alternativas de produção, troca, consumo e finanças, herdadas das culturas dos povos e sociedades de origem, a ESS na América Latina se traduz na afirmação de um vínculo regional com potencial para promover o desenvolvimento das sociedades numa perspectiva social e solidariedade.

Com uma visão holística, que entende as pessoas e o meio ambiente numa relação recíproca e onde a reorganização produtiva surge como eixo essencial para superar os valores hegemônicos da competição, do individualismo, da racionalidade instrumental e do materialismo. Ou seja, mudar a racionalidade instrumental voltada para a acumulação de capital, para uma racionalidade reprodutiva voltada para a vida. A gestão participativa e a democratização da tomada de decisão também são elementos convergentes à proposta da ESS, que contribuem para a construção de um sentido de responsabilidade entre os indivíduos.

Nesse sentido, confluem um conjunto de ações e perspectivas que compartilham as ideias de construção de uma sociedade a partir de uma concepção entrópica e coletiva, oferecendo aprendizagens que estão na base da ESS. A reciprocidade presente no conhecimento comunitário proporcionado pelas culturas indígenas latino-americanas é a base de algumas

dessas bases. Vale ressaltar que os princípios do Bem Viver, típicos dos povos indígenas, foram incorporados às novas constituições da Bolívia e do Equador. Da mesma forma, há a contribuição do movimento camponês que destaca a importância essencial da soberania alimentar, da agricultura familiar e da produção agroecológica como formas socioprodutivas sustentáveis. Outra contribuição importante vem do movimento feminista, que ao destacar a dimensão de gênero, promove a autonomia das mulheres por meio da economia feminista. Por outro lado, vale destacar também as organizações cooperativas latino-americanas, como atores importantes nos processos que deram visibilidade às questões relacionadas à ESS na região.

No entanto, essa visão não contempla a amplitude e o potencial contido na ESS. É uma percepção limitada que não questiona as estruturas e modelos econômicos do status quo e que atende aos discursos políticos que acabam aprofundando as formas capitalistas de dominação. Essa perspectiva da ESS foi amplamente utilizada pelos governos progressistas que ocorreram nos países sul-americanos na primeira década do século XXI. Embora valha a pena a iniciativa de propor estratégias para um capitalismo socialmente inclusivo, essa visão não dá conta das complexidades que envolvem esse modo de produção, que por si só tem uma essência exploratória e exclusiva.

Do exposto, considera-se que o que foi apresentado como a perspectiva inicial da ESS estabelece uma relação mais assertiva entre os elementos que constituem a identidade latino-americana e as novas alternativas socioprodutivas para superar os problemas impostos pelo modelo capitalista. O ponto inicial a ser considerado quando se trata de uma identidade latino-americana refere-se ao fato de os países da região possuírem um passado comum no sentido de que as populações originárias administraram suas próprias formas de organização social e produtiva, onde a relação com o meio ambiente em seus diferentes aspectos foi apresentada como um elemento fundamental. No entanto, os processos de conquista e colonização destruíram as diversas formas de organização pré-existentes e impuseram novos modelos de exploração dos povos e territórios latino-americanos. Posteriormente, a homogeneização capitalista acabou sobrepondo visões de mundo indígenas e modelos sociais.

O resgate proposto pela ESS, a esse passado ou às formas socioprodutivas centradas na relação com a natureza e com os princípios da solidariedade, sublinha elementos históricos que perpassam toda a população da região. O questionamento de um modelo que nos foi imposto e o olhar voltado para os grupos sociais que representam a resistência e a sobrevivência das formas de organização típicas da região devem nortear os processos de integração que têm como objetivo o desenvolvimento social integral e sustentável.

Com base nos elementos levantados, é possível vislumbrar o potencial da ESS no sentido de construir alternativas sinérgicas nos países da região com o objetivo de alcançar o desenvolvimento sustentável. O termo desenvolvimento sustentável, cunhado pela Agenda 2030 das Nações Unidas, representa uma conjuntura em que estratégias e esforços globais estão sendo construídos para melhorar a vida das populações por meio de uma agenda comum que contemple as diferentes áreas de forma transversal. A integração regional torna-se uma ferramenta fundamental no sentido de promover tal agenda e no estabelecimento de estratégias e políticas adotadas pelos países. Na América Latina, vincular tal agenda aos elementos constitutivos da identidade das sociedades dos países pode contribuir para o alcance dos objetivos que configuram o desenvolvimento sustentável.

Considerações Finais

A incorporação da ESS nas agendas dos processos de integração regional sul-americana representa um passo importante para tornar visíveis as formas sociais, econômicas e produtivas típicas da região. É uma forma de valorizar a identidade latino-americana no sentido de gerar propostas políticas que respondam às demandas de suas sociedades. Os vínculos históricos ou geográficos não são suficientes para justificar a importância da integração entre os países que compõem a região, a visão holística proposta pela ESS se apresenta como fundamental para desenvolver novas alternativas para a construção de sociedades sustentáveis.

A lógica desenvolvimentista aprofundou a pilhagem e as formas de dominação intrínsecas ao modo de produção capitalista. No contexto dos processos de integração regional realizados na primeira década do século, esta lógica serviu aos interesses do capital e do mercado, em detrimento das pessoas e do meio ambiente. Portanto, o uso desordenado da ESS gerou desafios a serem superados para se pensar e fazer outra economia.

A América Latina tem a singularidade de que as populações de seus países compartilham elementos históricos, culturais, econômicos e, principalmente, lutas sociopolíticas. A ESS é um terreno fértil para semear a integração da região e, assim, alcançar horizontes utópicos de profundas transformações socioprodutivas marcadas por formas sociais solidárias, participativas e democráticas.

A virada política e econômica que a região atravessa hoje exige respostas rápidas, capazes de propor mudanças sistêmicas para romper o ciclo vicioso da crise na região. A ESS, aliada

a sólidos projetos de integração regional, tem o papel necessário para contribuir com possibilidades e abrangência para este desafio.

TERRITORIALIDAD ASOCIATIVA Y POLÍTICAS PÚBLICAS EN URUGUAY

Lucía Sabia Suárez²²⁴, Sofía Méndez Romero²²⁵, Ana Pascual Lascano²²⁶,
Mauricio Ceroni²²⁷, Bica Emiliano Guedes²²⁸, Walter Oreggioni²²⁹,
Gerardo Sarachu Trigo²³⁰, Marisol Barneche²³¹, Juan Riet²³²

Palabras Claves: Territorialidad asociativa, Políticas públicas, Ruralidades

La reconfiguración espacial actual del capital a nivel global implica una relación dicotómica, ya que genera una destrucción y fusión, y a su vez, creación de nuevas formas de acumulación, denominado por Harvey (2005) “Acumulación por desposesión”. Si bien el capital responde en su esencia a la búsqueda de valorización del valor, en la actualidad existen nuevas formas que profundizan la tendencia a una mayor concentración de capital y de los bienes de la naturaleza (Sabbatella, 2010; Fernandes, 2011), en detrimento de una mayor expulsión de trabajadores y población del medio rural (Revels, 2011; OIT, 2019).

El Uruguay no ha sido ajeno a dicho fenómeno, ya que durante el siglo XXI ha aumentado de forma clara la tendencia a la concentración de tierra y capital, eliminando a gran cantidad de pequeños/as productores/as del campo (Cardeillac y Juncal, 2017; Ceroni, 2018).

Si bien existen diversas investigaciones que ponen foco sobre los sectores sociales más relegados históricamente, como es la agricultura familiar (Rossi, 2010; Florit y Piedracueva 2013), o como son las organizaciones sindicales (Carámbula *et al.*, 2013; Pucci *et al.*, 2015), son pocos los estudios de investigación que han abordado directamente el problema del

²²⁴ Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, UdelaR, s.sabia.lucia@gmail.com

²²⁵ Facultad de Veterinaria, UdelaR, 23sofiamendez@gmail.com.

²²⁶ Facultad de Veterinaria, UdelaR, a.pascuallascano@gmail.com.

²²⁷ Centro Universitario del Noreste, UdelaR, ceroni.mauricio@gmail.com.

²²⁸ Facultad de Veterinaria, UdelaR, emilianoguedes@gmail.com.

²²⁹ Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, UdelaR, woreggioni@gmail.com.

²³⁰ Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, UdelaR, gsarachu@gmail.com.

²³¹ Facultad de Veterinaria, UdelaR, m.barneche@gmail.com.

²³² Servicio Central de Extensión, UdelaR, juaneriet@gmail.com.

asociativismo rural (Tommasino *et al.*, 2016; Riet *et al.*, 2017), aún menos en relación a la territorialidad.

Por tanto, los territorios de estructura familiar, que tienen como finalidad la producción de valores de uso, en otras palabras, que produzcan para el autoconsumo basado en una territorialidad asociativa, han sido relegados durante el siglo XXI.

Su clara disminución y las pocas experiencias existentes, en un país cuya matriz productiva es fuertemente agraria, y que ha sido sujeta a una serie de políticas progresistas durante los últimos 15 años, nos lleva a repensar qué fue lo que ocurrió, durante el siglo XXI, con miras al escenario futuro caracterizado por un giro de la política agraria.

Ante este escenario, en el presente documento enmarcado en el proyecto²³³ denominado “Territorialidad asociativa: sus diversas formas de organización social en el Uruguay reciente” hace hincapié en las formas asociativas del medio rural y su vínculo con las políticas públicas. Proponemos como objetivo presentar la información generada a partir de la identificación de las principales políticas agrarias que se vinculan con la territorialidad asociativa en el Uruguay para el período 2015-2021.

Entendemos a la territorialidad asociativa como un concepto central y por lo tanto es pertinente mencionar las diversas formas en las que se expresa dicha territorialidad; y desde las cuales analizaremos su vínculo con la política pública.

En este sentido, entendemos que las diferentes experiencias de economía social y solidaria que se vienen concretando en el mundo, no se desarrollan en forma abstracta sino en contextos determinados. Surgen y se constituyen como formas de resolución colectiva de necesidades. Estas experiencias, son parte de movimientos de resistencia y alternativa ante los imperativos procesos de valorización, producción y reproducción de la vida como mercancía y están profundamente condicionadas ante la mercantilización creciente. Siguiendo los análisis de la comunalidad, que desarrollan Gutiérrez y Salazar (2015), es preciso reconocer que lo comunitario y su búsqueda de alternativas, no implica que estas experiencias colectivas:

Pervivan en una burbuja aparte, en un mundo idílico sin capital, estas formas variadas de reproducir la vida están constantemente asediadas por el capital, y buena parte de las relaciones que se generan y regeneran y de la riqueza social concreta que se crea a partir de

²³³ Que es financiado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica en su programa de proyectos de Investigación y Desarrollo de la Universidad de la República.

ellas, están subordinadas y funcionalizadas por el capital, así como muchas de ellas, mediadas por la forma estatal de la política (Gutiérrez R. y Salazar, H. 2015: 22).

Es importante pluralizar el concepto en clave de caracterizar diversas territorialidades que tienen que ver con la intensidad de las experiencias asociativas. La intensidad asociativa se relaciona con la participación de todas las personas en el control directo y compartido de los diferentes medios de existencia: el trabajo, la propiedad de los medios de operación, los resultados económicos, la información acerca del funcionamiento y el poder de decisión sobre las cuestiones que hacen a dicho proceso asociativo en clave territorial (Cruz, 2006).

Tomando a la territorialidad asociativa como las diversas formas de organización social que componen los sujetos a través del trabajo humano, cuya finalidad es la reproducción de la vida material y no la mercancía, proponemos la siguiente clasificación: territorialidad asociativa plena cuando integra la totalidad de las dimensiones (producción, comercialización, entramados socioculturales y consumo). La territorialidad asociativa media cuando integra al menos dos dimensiones (producción, comercialización, entramados socioculturales y consumo) primando actividades combinadas orientadas a la inserción subordinada en los sistemas productivos dominantes con otras orientadas a una mayor autonomía. Y territorialidad asociativa baja cuando integra al menos una dimensión (producción, comercialización, entramados socioculturales y consumo). Se registran formas asociativas de baja intensidad, con menor autonomía y procesos de mercantilización creciente.

La información generada se obtuvo mediante la revisión de fuentes secundarias como medios oficiales de comunicación, páginas institucionales y prensa local, abarcando las diferentes escalas de gobierno para el período 2015-2021. Como criterios de relevamiento, se tuvo en cuenta que fueran dirigidas al sector agropecuario o a quienes viven en la ruralidad, y que en los objetivos de formulación de la política se establezca alguna referencia a las formas asociativas, ya sea con foco en grupos, organizaciones u otras. Además, para complementar la información disponible, también se realizaron entrevistas a referentes institucionales.

A las políticas identificadas se las clasificó en función de las dimensiones a las cuales estaban orientados sus objetivos en: producción; consumo, comercialización y entramados socioculturales. Además se identificó si su vínculo con la territorialidad asociativa era directo o indirecto, entendiendo como directo aquellas políticas que explicitan promover las formas asociativas vinculadas a la ruralidad y como indirecto aquellas que si bien lo contemplan en su diseño asume un carácter secundario, generando las condiciones de manera indirecta.

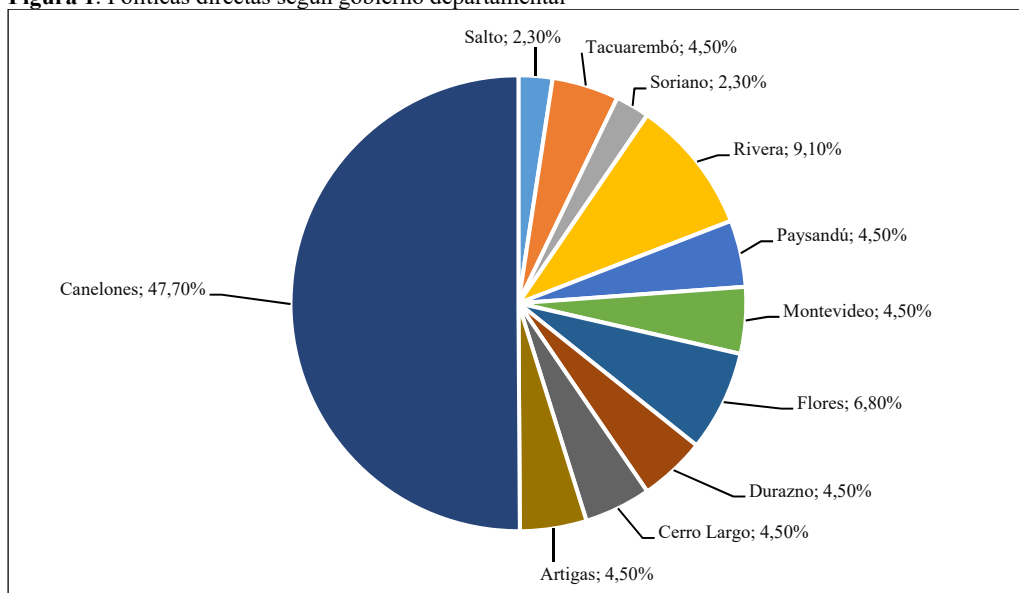
Resultados

A partir de la información generada se identificaron 155 políticas²³⁴ vinculadas al asociativismo y la ruralidad, 67% de forma directa y 33% de forma indirecta. Lo que da cuenta de que cuando las políticas se vinculan al asociativismo y la ruralidad lo hacen de manera explícita en sus objetivos.

En relación al objeto de estudio, las políticas directas revisten especial interés y por este motivo haremos foco en las características relevadas para las mismas. Si las observamos según el nivel de gobierno, la mayoría responden a organismos del gobierno nacional 54,%, no obstante, un porcentaje relevante de políticas pertenecen a gobiernos departamentales abarcando 45,4 %.

Si tomamos las políticas directas según los gobiernos departamentales, obtenemos la siguiente información (Figura 1).

Figura 1. Políticas directas según gobierno departamental



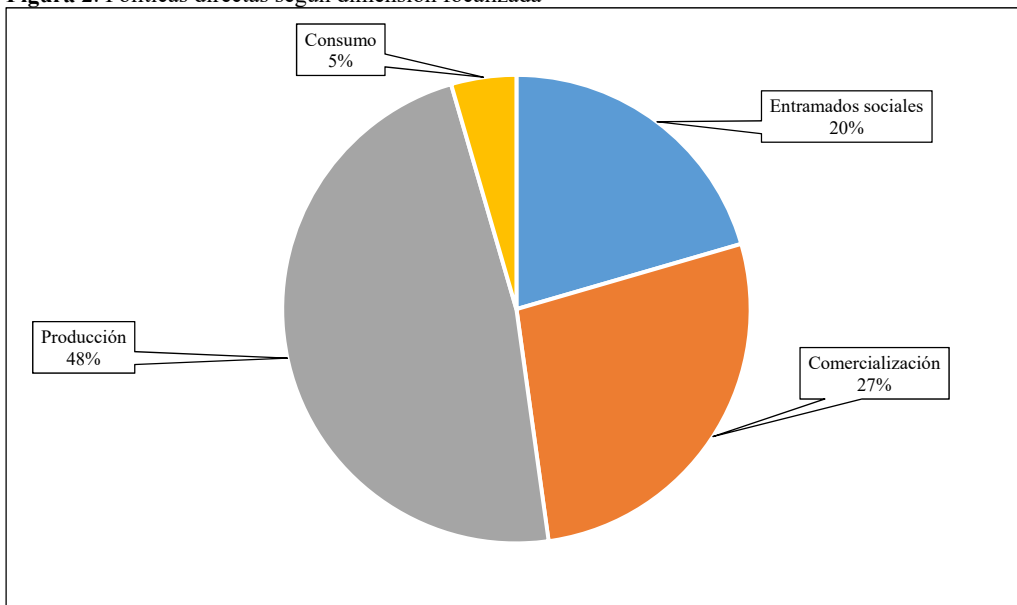
Fuente: Elaboración propia.

²³⁴ Es importante señalar que las políticas relevadas responden a diferentes niveles de alcance entre políticas, programas, proyectos o líneas de acción.

De acuerdo a la información obtenida se destaca el gobierno de Canelones en cuanto a la magnitud. Sin embargo, también es posible identificar este tipo de políticas en otros departamentos. Otro aspecto relevante es la ausencia en la región sur este de Uruguay.

A su vez, como fue explicitado anteriormente, las políticas fueron clasificadas de acuerdo a las dimensiones presentes en las mismas, lo que nos permitió identificar desde qué ámbitos podemos establecer la vinculación con la territorialidad asociativa. La información obtenida nos muestra lo siguiente:

Figura 2. Políticas directas según dimensión focalizada

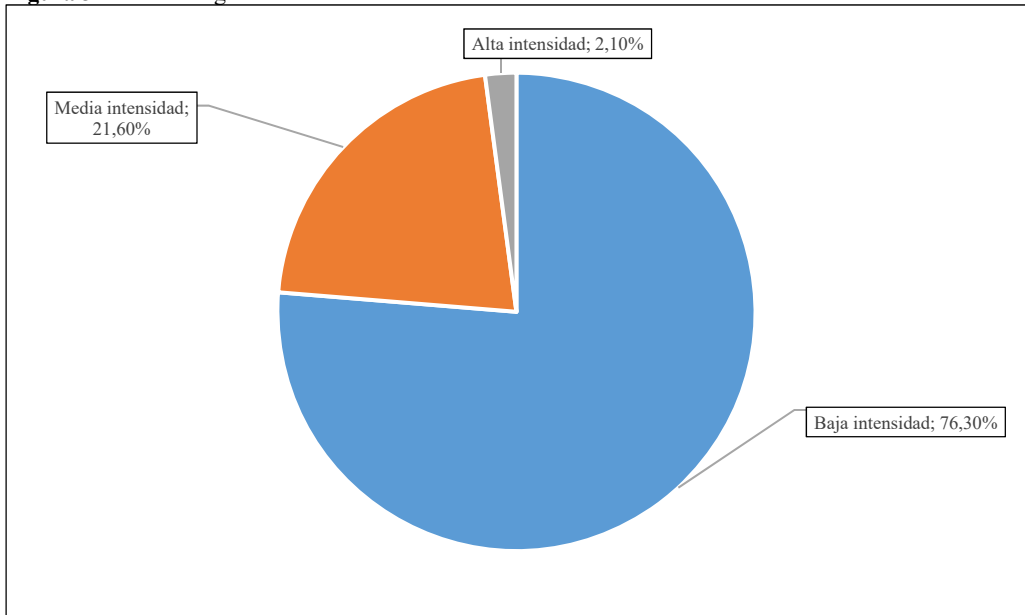


Fuente: Elaboración propia.

Según las dimensiones identificadas es clara la superioridad de políticas en relación a la producción, representando 47,7% del total, en un segundo nivel se encuentran las políticas de comercialización con 27,3% y entramados sociales representando 20,5% del total. Con un peso relativo menor, 4,5%, se identifican políticas que refieren al consumo.

Continuando con el análisis, si tomamos en cuenta los criterios referidos a la intensidad de la territorialidad asociativa, observamos lo siguiente:

Figura 3. Políticas según intensidad



Fuente: Elaboración propia.

En función de los objetivos de las políticas podemos identificar que su vinculación con la territorialidad asociativa es predominantemente de baja intensidad, focalizando en no más de una dimensión.

Reflexiones finales

A modo de síntesis, es pertinente señalar que existe un vínculo entre la política pública y la territorialidad asociativa, siendo posible identificar una serie de políticas que buscan promover o mejorar las condiciones necesarias para estos procesos.

En cuanto a las dimensiones abordadas por la política, cabe destacar el peso de las orientadas a la producción y en segundo lugar a los entramados socioculturales. Esto es posible vincularlo con la matriz productiva fuertemente agraria en el caso uruguayo. Además, teniendo en cuenta los niveles de intensidad de la territorialidad asociativa, podemos concluir que la forma predominante de vínculo entre los objetivos de las políticas públicas y la territorialidad asociativa es de baja intensidad.

Un aspecto a destacar es que las políticas vinculadas a la territorialidad asociativa se encuentran en las regiones del país de manera desigual, destacando los departamentos de la región Este por su ausencia, respecto a políticas departamentales.

Por último, la información relevada genera nuevas interrogantes: cabe preguntarnos sobre la relación entre las experiencias de territorialidad asociativa y la presencia/ausencia de las políticas públicas, o su vinculación con la matriz productiva, así como la incidencia de las mismas desde quienes son sujetos/as de las políticas.

Bibliografía

- Carambula, M.; Figueredo, S. y Bianco, M. (2013). Resolviendo las necesidades del capital. Del intermediario laboral a la empresa de servicios agrícolas. *Revista de Ciencias Sociales*. 26(32), 35-5.
- Cardeillac, J. y Juncal, A. (2017). Estructura agraria y trabajo en un contexto de cambio: el caso de Uruguay. *Mundo Agrario*. 1-13.
- Ceroni, M. (2018). Rasgos centrales del agronegocio en Latinoamérica: la experiencia en el Uruguay. *Perfiles Latinoamericanos*. 26(52): 1-29.
- Cruz, A. (2006). A diferença da igualdade: a dinâmica da economia solidaria em quatro cidades do Mercosul / Antônio Carlos Martins da Cruz. - Campinas, SP: [s.n.], 2006.
- Fernandes, B. (2011). Territorio, teoría y política. En: Calderón, G. y León, E. (Eds.), *Descubriendo la espacialidad social desde América Latina*. Ciudad de México: Itaca, pp. 21-51.
- Florit, P. y Piedracueva, M. (2013). ¿Hacia un Uruguay sin agricultura familiar? *Revista Olhares Sociais*. 2 (1): 193-220.
- Gutiérrez, R. y Huscar Salazar, H. (2015). Reproducción comunitaria de la vida. Pensado la transformación social en el presente, en “El Apantle”. *Revista de Estudios Comunitarios*. Común ¿para qué? n.º 1, Puebla-México.
- Harvey, D. (2005). *El nuevo imperialismo. Acumulación por desposesión*. Buenos Aires: CLACSO.
- OIT (2019). *Perspectivas sociales y Empleo del Mundo: Resumen*. Ginebra.
- Pucci, F.; Piñeiro, D.; Juncal, A. y Nion, S. (2015). *Sindicalización y negociación en los sectores rural y domestico*. Udelar - CSIC. Colección Art. 2.
- Reveles, A. (2011). ¿Flexibilidad salarial y la precarización del empleo en la agricultura latinoamericana? *Espacio abierto*. 20(4): 621-640.

- Riet, J.; Sarachu, G.; Oreggioni, W. y Torrelli, M. (2017). Potreros de autogestión: el acceso colectivo a tierra pública en Uruguay. Ponencia presentada al *XIII Seminario Internacional Procoas*. San Pablo, Brasil.
- Rossi, V. (2010). Territorios en conflicto. Reestructuración productiva y producción familiar en el campo uruguayo. *Pampa*. 6: 89-111.
- Sabbatella, I. (2010). “Crisis ecológica y subsunción real de la naturaleza”, *Iconos*, Flacso Ecuador, n.º 36, pp. 69-80.
- Tommasino, H.; Gandolfo, A.; Barneche, M. y Picos, G. (2016) *Gestión colectiva de tierras del Instituto Nacional de Colonización en el marco del Sistema de Fomento Rural*. Montevideo: Udelar-CNFR-INIA-MGAP.

SISTEMAS DE MOVILIDAD URBANA SUSTENTABLE EN UNIVERSIDADES: REVISIÓN DE LA LITERATURA

María de la Paz Moral²³⁵, Gabriela Pesce²³⁶

Palabras clave: Movilidad urbana, Sistemas de movilidad compartidos, Sustentabilidad.

Actualmente existe una gran preocupación en la sociedad por las cuestiones ambientales convirtiéndose en un asunto relevante en la agenda política e institucional de la mayoría de los países. En particular, ante la contaminación y problemas de tránsito de las grandes ciudades, nuevas tendencias en movilidad urbana emergen. Entre ellas, vehículos eléctricos se presentan como una opción sustentable, ya que utilizan energía de fuentes potencialmente renovables y no emiten gases de efecto invernadero. El uso de vehículos pequeños como motocicletas, bicicletas y monopatines en áreas urbanas ha crecido dramáticamente, siendo la fluidez que alivia las congestiones una de sus principales ventajas.

Adicionalmente se han desarrollado sistemas de movilidad compartida que mejoran la eficiencia del transporte aumentando el ratio uso/capacidad lo que se traduce en mejores flujos de tráfico, menos contaminación y menor demanda de estacionamientos. Estos

²³⁵ Departamento de Ciencias de la Administración, Universidad Nacional del Sur, paz.moral@uns.edu.ar.

²³⁶ Departamento de Ciencias de la Administración, Universidad Nacional del Sur; gabriela.pesce@uns.edu.ar.

sistemas deben estar coordinados y regulados y su éxito depende de un cambio cultural donde la calidad de servicio de transporte prevalezca sobre la propiedad privada.

Avances más sofisticados, tienden hacia la producción de vehículos y drones autónomos e inteligentes con alto grado de interconexión entre ellos para la movilidad de corta distancia.

Figura 1. Tendencias de movilidad



Fuente: Moral y Pesce (2021).

El presente trabajo persigue como objetivo realizar una revisión sistemática preliminar de la literatura en materia de sistemas de movilidad compartida para el traslado urbano de la comunidad académica al campus universitario para identificar áreas de vacancia para su investigación. Como contribución teórica, el análisis de la literatura representa una base para futuros trabajos, pudiendo plantear los lineamientos para búsquedas en otras bases de datos relevantes, con el fin de complementar los resultados obtenidos.

Luego del presente apartado introductorio, se detalla el protocolo de revisión y otros aspectos metodológicos. A continuación, se exhiben los resultados de la revisión de literatura, organizado en dos subsecciones resumidas: análisis bibliométrico y de contenido. Finalmente, en las conclusiones se sintetizan y discuten los hallazgos.

Protocolo de revisión y aspectos metodológicos

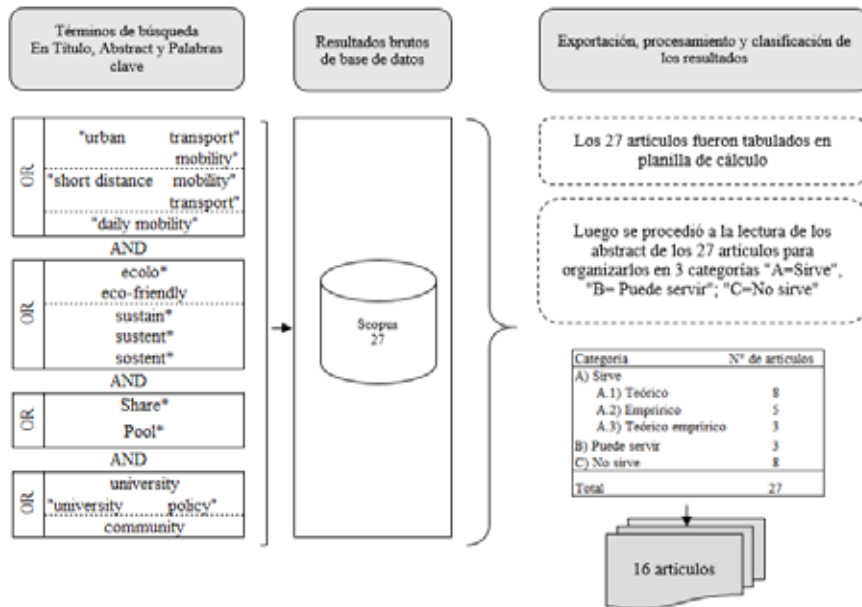
Una revisión sistemática es una síntesis de la evidencia disponible de estudios primarios, con el objetivo de resumir la información existente respecto de un tema en particular (Manterola *et al.*, 2013). El procedimiento consiste en definir los criterios de búsqueda apropiados para la revisión, recolectar los artículos vinculados y proceder a un análisis de los metadatos. Este tipo de estudios presentan un protocolo explícito que permite replicar la búsqueda realizada y reducir los sesgos del investigador.

Para la realización del presente trabajo, en primer lugar, se definieron los términos de búsqueda separándolos en cuatro constructos, con el fin de lograr resultados relacionados directamente con el tema de investigación mediante la combinación de los mismos. Se ha optado por realizar la búsqueda de artículos científicos utilizando *Scopus*, por tratarse de repositorio de fuentes internacionales de alto impacto académico, con herramientas de búsqueda avanzada y exportación de registros. En la Figura 2, se observan los términos empleados, los campos elegidos para la búsqueda y las combinaciones.

Posteriormente se exportaron y tabularon los resultados a una planilla de cálculo incluyendo los principales metadatos (autores, año, título, resumen, palabras clave, cantidad de citas, fuente, entre otros). Luego se realizó una lectura de *abstracts* para identificar objetivos, principales resultados, enfoque y diseño de investigación, ámbito de aplicación.

Los resultados considerados pertinentes fueron sometidos a un análisis de contenido cuantitativo, creando nubes de palabras con la aplicación de código abierto Voyant Tools²³⁷. También se analizaron los principales metadatos de las investigaciones para determinar la cantidad de trabajos publicados sobre determinado tema y sus características.

Figura 2. Criterios de búsqueda



Fuente: Elaboración propia.

²³⁷ Disponible en <https://voyant-tools.org/>.

Resultados

1. Análisis bibliométrico

Se encontraron 27 artículos, siguiendo el protocolo detallado precedentemente. Luego de una lectura crítica de todos los *abstracts*, se seleccionaron 16 por su pertinencia con el tema de investigación. En la tabla 1 se exponen los datos y objetivos de los 16 artículos preseleccionados. De ellos se observa que 8 artículos son de tipo teóricos (T), 5 empíricos (E) y 3 teórico-empíricos (TE). Respecto al tipo de fuente donde se realizaron las publicaciones, el 81% de los artículos fueron publicados en revistas científicas. Asimismo, el 27,8% de las publicaciones corresponden al área de ciencias sociales, seguido por 22,2% en el área de ingeniería y 8,3% de las publicaciones en el área de negocios, gestión y contabilidad.

Tabla 1. Descripción de las principales publicaciones

Título	Publicación	Autores	Año	Tipo	Citas	Objetivo	Enfoque
New Smart Mobility Applications: Preliminary Findings on a Pilot Study in the Municipality of Artena	Congreso	D'Apuzzo, M., Evangelisti, A., Santilli, D., Buzzi, S., Mazzei, M., Bietoni, V.	2021	T	0	Elaboración de un proyecto de gestión de movilidad urbana inteligente con presentación de resultados preliminares de la prueba piloto.	-
Active commuting and sustainable mobility in spanish cities: Systematic review	Artículo de revista	Sanmiguel-Rodríguez, A., Giráldez, V.A.	2021	T	0	Revisión de la literatura en bases de datos españolas e internacionales (Scopus, WOS, Dialnet) sobre sistemas de uso compartido de bicicleta.	-
Shared public transport within a physical internet framework: Reviews, conceptualization and expected challenges under COVID-19 pandemic	Artículo de revista	El Ouali, J., Malhene, N., Benhadou, S., Medromi, H.	2021	T	0	Explora las mejores tendencias de teoría y práctica en sistemas de uso compartido. Analiza a partir de un marco conceptual si están dadas las condiciones de internet para poder incorporar dichos sistemas.	-
Policy implementation of multi-modal (shared) mobility: review of a supply-demand value proposition canvas	Artículo de revista	Meng, L., Somenahalli, S., Berry, S.	2020	T	4	Revisa la bibliografía tanto de oferta como la demanda de los sistemas multimodales de transporte compartido. innovaciones en políticas publicas conjunta.	-
Social enterprise as catalyst of transformation in the micro-mobility sector	Artículo de revista	Sunio, V., Laperal, M., Mateo-Babiano, I.	2020	E	7	Explora el rol de la empresa social en la transición urbana sostenible.	Cualitativo
Decision support tool for planning neighborhood-scale deployment of low-speed shared automated shuttles	Artículo de revista	Zhu, L., Wang, J., Garikapati, V., Young, S.	2020	E	3	Aplica simulación microscópica "toolkit". Analiza escenario de sistema de flota automático.	Cuantitativo
Population profiles and use of motorized transport: Evidence from the autonomous university of barcelona (UAB) campus	Artículo de revista	Maciejewska, M., Miralles-Guasch, C., Marquet, O.	2020	E	1	Examina la distribución de los medios de transporte elegidos para llegar al campus de la Universidad de Barcelona. Asimismo, estudia las razones principales para elegir un tipo de transporte frente a otro, encontrando diferencias significativas entre trabajadores y estudiantes.	Mixto
Synergies of four emerging technologies for accelerated adoption of electric vehicles: Shared mobility, wireless charging, vehicle-to-grid, and vehicle automation	Artículo de revista	Taiebat, M., Xu, M.	2019	T	19	Analiza los atributos sinérgicos de cuatro tecnologías emergentes que tienen un potencial significativo para mejorar la movilidad urbana inteligente y sostenible.	-
"May the Force move you": Roles and actors of information sharing devices in urban mobility	Artículo de revista	Vecchio, G., Tricarico, L.	2019	T	14	Discute el impacto de dispositivos de innovación en la configuración de las preferencias de movilidad de los individuos, basándose en un conjunto de experiencias que han introducido nuevas tecnologías y prácticas de movilidad compartida que proporcionan información significativa relacionada con la movilidad. Sobre la base de una revisión de la literatura referida a un amplio conjunto de nuevas tecnologías y prácticas de movilidad compartida basadas en información significativa relacionada con la movilidad.	-
Multi-agent simulation for planning and designing new shared mobility services	Artículo de revista	Inturri, G., Le Pira, M., Giuffrida, N., Ignaccolo, M., Pluchino, A., Rapisarda, A., D'Angelo, R.	2019	E	21	Utiliza un modelo basado en agentes (ABM) alimentado con datos GIS para explorar diferentes configuraciones de sistemas de un tipo específico de servicio DRST, es decir, tránsito flexible, y para estimar las variables de oferta y demanda de transporte que hacen que el servicio sea factible y conveniente.	Cuantitativo

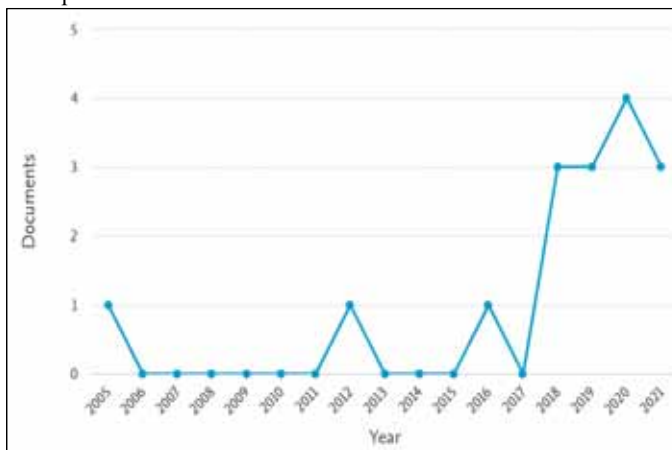
Procesos colectivos, vinculación y tecnología social en tiempos de pandemia.
Viviana Leonardi, María E. Estrada, Lucía Clara Bianchieri

Simulation and Design of Fast Charging Infrastructure for a University-Based e-Carsharing System	Artículo de revista	de Genikomsakis, K.N., Angulo Gutierrez, I., Thomas, D., Ioakimidis, C.S.	2018	TE	9	Avanza el concepto de e-carsharing basado en la universidad, para atender las necesidades de movilidad de una comunidad académica en Bilbao, centrándose en los aspectos de diseño técnico para cubrir los requisitos energéticos de la flota de vehículos eléctricos del sistema propuesto. Analiza la instalación de postes de carga rápida basados en un enfoque de batería a batería.	Cuantitativo
Hot or not? The role of cycling in ASEAN megacities: Case studies of Bangkok and Manila	Artículo de revista	de Bakker, S., Guillen, M.D., Nanthachatchavankul, P., Zuidgeest, M., Pardo, C., van Maarseveen, M.	2018	TE	6	Evalúa la situación actual y el progreso del ciclismo, utilizando Bangkok y Manila metropolitana como ciudades de estudio de caso. Describe las condiciones necesarias para promover la importancia del ciclismo en las megaciudades tropicales. Esto se hace operacionalizando el marco de los Sistemas de Innovación Tecnológica (TIS). Los dos estudios de caso se caracterizan con respecto al papel actual del ciclismo en el sistema de movilidad, su infraestructura, sistema de gobernanza y la investigación existente sobre el potencial y las barreras. Concluyendo que los TIS se pueden aplicar fácilmente.	
Integrated urban regeneration policy and soft mobility planning for transport energy-saving	Artículo de revista	de Domenico, G., Carla, C.G., Margherita, M.	2018	TE	4	Propone un enfoque integrado de la política de regeneración urbana y la planificación de la movilidad blanda, con el objetivo de lograr un ahorro energético significativo en el transporte y la sostenibilidad medioambiental. La atención se centra en modelos de transporte capaces de proporcionar indicadores cuantitativos de impacto de estas políticas integradas en términos de menor consumo de energía para la comunidad urbana.	Cuantitativo
Community-owned transport	Libro	Glover, L.	2016	T	2	Se proporcionan modelos y prácticas de propiedad comunitaria del transporte y analiza cómo la propiedad comunitaria podría contribuir al transporte sostenible.	-
Feasibility of transport demand management through a bottom-up planning approach	Artículo de revista	de Soltani, A., Namdarian, A., Dayarian, N.	2012	E	0	Este documento intenta evaluar un conjunto de políticas TDM y definir sus prioridades a través de un enfoque de planificación ascendente (BUP) para el área metropolitana de Shiraz, Irán.	Cuantitativo
Enhancing urban sustainability through integrated transport planning in three largest Australian cities	Congreso	Wadhwa, L.C.	2005	T	0	Examina los planes de acción para lograr el objetivo clave de la sostenibilidad. La discusión se centra en los objetivos, planes y medidas para lograr los resultados deseados, así como en la alineación de los planes de transporte con las estrategias de gestión ambiental relacionadas para las ciudades. Estos se destacan a través de un examen y una evaluación detallados de los planes de transporte urbano recientes de las tres ciudades australianas más grandes.	-

Fuente: Elaboración propia.

En la Figura 3, se visualiza la evolución temporal en el tema de investigación, con una tendencia ascendente en la cantidad de artículos. Si bien pareciera haber una disminución de publicaciones en 2021 esto se debe a que aún está en curso. El 81% de los artículos fueron publicados durante los últimos 4 años. De la tabla 1, se concluye que los artículos más citados han sido los publicados en 2019²³⁸ y que no hay un autor dominante.

Figura 3. Documentos por año



Fuente: Scopus (2021)²³⁹.

En relación a la cantidad de documentos publicados por país o territorio, tanto Italia como Australia, presentan una producción de 4 artículos cada uno, seguidos por Filipinas, España y Estados Unidos con 2 publicaciones cada país.

2. Análisis del contenido

La Figura 4 muestra la nube de palabras en función a la frecuencia de los términos de los resúmenes los artículos preseleccionados, destacándose: *public(21)*; *sistems(16)*; *social(15)*; *automated(12)*; *different(12)*. La alta frecuencia de la palabra “*public*” permite inferir que gran parte de los sistemas de movilidad compartida que se plantean como alternativas de

²³⁸ Es de esperar que los textos publicados en los últimos años tengan menos cantidad de citas en términos absolutos.

²³⁹ <https://www.scopus.com/search/form.uri?display=basic#basic>.

movilidad compartida que se analice, deberá tener en cuenta estas cuestiones. Otro de los temas que tratan Meng *et al.* (2020) y Maciejewska *et al.* (2020) son los sistemas multimodales, que brindan la posibilidad de realizar un recorrido determinado, utilizando distintos medios de transporte por tramo, ya sean individuales o compartidos.

Si bien existen algunos artículos que examinan los viajes compartidos entre varios pasajeros en el mismo vehículo (*pooling*), la mayoría de los artículos relevados trata sobre vehículos individuales compartidos (*sharing*).

Consideraciones finales

Por el grado de desarrollo de infraestructura y conectividad de la Argentina, los artículos que profundizan en sistemas de uso compartido de bicicletas o monopatines eléctricos en principio pueden adaptarse y ser base para futuros relevamientos de factibilidad (Inturri *et al.*, 2019; Bakker *et al.*, 2018).

De la lectura de los *abstract* se confirma que los términos clave de búsqueda han sido correctamente seleccionados, debiendo incorporarse términos asociados a tecnología y conectividad, dado que serán fundamentales para poder implementar de manera eficiente, sistemas de movilidad compartida.

La principal limitante de este trabajo, es que la búsqueda ha sido realizada en un motor de búsqueda. Si bien, la base seleccionada es de alcance internacional e incluye gran cuantía de publicaciones académicas, a futuro esta revisión será profundizada y completada con búsquedas en Google Académico, Redalyc y Scielo incorporando los términos clave en idioma castellano, con el fin de obtener trabajos de aplicación en contextos similares al de la Argentina.

Bibliografía

Bakker, S. y Guillen, M. D.; Nanthachatchavankul, P.; Zuidgeest, M.; Pardo, C. y van Maarseveen, M. (2018). Hot or not? The role of cycling in ASEAN megacities: Case studies of Bangkok and Manila. *International Journal of Sustainable Transportation*, 12(6), 416-431.

- D'Apuzzo, M.; Evangelisti, A.; Santilli, D.; Buzzi, S.; Mazzei, M. y Biotoni, V. (2021). New Smart Mobility Applications: Preliminary Findings on a Pilot Study in the Municipality of Artena. *Lecture Notes in Computer Science*. 21-36.
- Domenico, G.; Cassone, G. C. y Margherita, M. (2018). Integrated urban regeneration policy and soft mobility planning for transport energy-saving. *Instrumentation Measure Metrologie*. 17(4), 527-547.
- El Ouadi, J.; Malhene, N.; Benhadou, S. y Medromi, H. (2021). Shared public transport within a physical internet framework: Reviews, conceptualization and expected challenges under COVID-19 pandemic. *IATSS Research*.
- Genikomsakis, K. N.; Angulo Gutierrez, I.; Thomas, D. y Ioakimidis, C. S. (2018). Simulation and Design of Fast Charging Infrastructure for a University-Based e-Carsharing System. *IEEE Transactions on Intelligent Transportation Systems*, 19(9), 2923-2932.
- Glover, L. (2016). *Community-owned transport*. s/l: Routledge.
- Inturri, G.; Le Pira, M.; Giuffrida, N.; Ignaccolo, M.; Pluchino, A.; Rapisarda, A. y D'Angelo, R. (2019). Multi-agent simulation for planning and designing new shared mobility services. *Research in Transportation Economics*. 73, 34-44.
- Maciejewska, M.; Miralles-Guasch, C. y Marquet, O. (2020). Population profiles and use of motorized transport: Evidence from the autonomous university of Barcelona (UAB) campus. *Documents d'Analisi Geografica*. 66(3), 629-648.
- Manterola, C.; Astudillo, P.; Arias, E. y Claros, N. (2013). Revisiones sistemáticas de la literatura. Qué se debe saber acerca de ellas. *Cirugía Española*. 91(3), 149-155.
- Meng, L.; Somenahalli, S. y Berry, S. (2020). Policy implementation of multi-modal (shared) mobility: review of a supply-demand value proposition canvas. *Transport Reviews*. 40(5), 670-684.
- Moral, M. y Pesce, G. (2021). Urban mobility: emerging costs in transport selection. *2nd ASCENT International Conference. Trends and challenges of the automotive industry*. pp. 22-37.
- Sanmiguel-Rodríguez, A. y Giráldez, V. A. (2021). Active commuting and sustainable mobility in spanish cities: Systematic review. *Sport Mont*, 19(3), 3-13.
- Soltani, A.; Namdarian, A. y Dayarian, N. (2012). Feasibility of transport demand management through a bottom-up planning approach. *Theoretical and Empirical Researches in Urban Management*. 7(4), 63-71.
- Sunio, V.; Laperal, M. y Mateo-Babiano, I. (2020). Social enterprise as catalyst of transformation in the micro-mobility sector. *Transportation Research Part A: Policy and Practice*. 138, 145-157.

- Taiebat, M. y Xu, M. (2019). Synergies of four emerging technologies for accelerated adoption of electric vehicles: Shared mobility, wireless charging, vehicle-to-grid, and vehicle automation. *Journal of Cleaner Production*. 230, 794-797.
- Vecchio, G. y Tricarico, L. (2019). “May the Force move you”: Roles and actors of information sharing devices in urban mobility. *Cities*. 88, 261-268.
- Wadhwa, L. C. (2005). Enhancing urban sustainability through integrated transport planning in three largest Australian cities. *WIT Transactions on the Built Environment*. 77, 333-342.
- Zhu, L.; Wang, J.; Garikapati, V. y Young, S. (2020). Decision support tool for planning neighborhood-scale deployment of low-speed shared automated shuttles. *Transportation Research Record*. 2674(9), 1-14.

EMPREENDIMENTOS AUTOGESTIONÁRIOS DE CATADORAS(ES) DE MATERIAIS RECICLÁVEIS E OS DESAFIOS DO PODER PÚBLICO QUANTO ÀS POLÍTICAS PÚBLICAS

Murilo Mendes Alves²⁴⁰, Maria Zanin²⁴¹

Palavras chave: Políticas públicas, Catadoras(es) de materiais recicláveis, Tecnociência solidária

O problema de pesquisa do presente trabalho envolve a falta de apoio às cooperativas de catadoras(es) de materiais recicláveis por parte do poder público municipal e está relacionado à ausência de políticas públicas que sejam capazes de promover a inclusão socioprodutiva dessas(es) trabalhadoras(es). Tal contexto causa a manutenção das desigualdades promovidas pelo modelo capitalista, perpetuando a precariedade no trabalho diário das(os) catadoras(es) e a descontinuidade do serviço de coleta seletiva, que acarreta também prejuízos socioambientais aos municípios.

Neste sentido, o objetivo do presente trabalho é realizar um diagnóstico sobre os principais aspectos estudados em dissertações e teses que tenham como tema central as(os) catadoras(es) de materiais recicláveis que fazem parte da gestão de resíduos sólidos nos

²⁴⁰ Universidade Federal de São Carlos, murilomendes@ufscar.br.

²⁴¹ Universidade Federal de São Carlos, mariazanin55@gmail.com.

municípios brasileiros, bem como identificar a formação da agenda política que regula o setor da reciclagem e o apoio que estas(es) profissionais têm para desempenhar seu trabalho no Brasil.

Referente à metodologia do trabalho, foi realizado amplo levantamento bibliográfico em consulta a artigos, dissertações de mestrado e teses de doutorado publicados no Brasil. Partindo do tema proposto, foi identificado um total de 35 publicações com as palavras chave “políticas públicas” e “cooperativa de catadores”, na base de dados da BDTD (Biblioteca Digital Brasileira de Teses e Dissertações). Com as palavras chave “economia solidária” e “políticas públicas” e “catadores”, foram encontrados 59 artigos no portal de periódicos da Capes (Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior, Ministério da Educação do Brasil), no período de 2000 a 2021.

Conforme resultado do levantamento, IPEA (2013) aponta que o ambiente produtivo turbulento e em constante mudança, que existe no contexto atual é o principal fator gerador de desigualdade. Neste contexto, a evolução tecnológica acaba por suprimir postos de trabalho e se vê cada vez mais desigualdade combinada com falta de oportunidades para uma grande parcela da população. Neste sentido, pesquisas que envolvam alternativas para mudar algo nesse sistema são fundamentais. A economia solidária se mostra uma alternativa com princípios diferentes do atual modelo capitalista e com mecanismos capazes de combater a exclusão social e a pobreza por meio de relações mais justas, sustentáveis e solidárias. Para que se consolide a inserção social e inclusão formal dos cooperados, é necessário que exista acompanhamento e incentivo através de políticas públicas que favoreçam esses empreendimentos (Szul *et al.*, 2019). O tema Economia Solidária (ES) tem sido pesquisado desde quando se concretizou como fenômeno social e não está limitado apenas às áreas de economia e ciências sociais (Silva, 2018). O assunto é abordado por diversas linhas de pesquisa, tais como administração, sociologia, ciência política, antropologia, psicologia e outras. As diferentes abordagens podem se justificar pelo entendimento de que na economia solidária coexistem as dimensões social, política e econômica (Silva, 2018).

O modelo representado pela economia solidária busca o desenvolvimento de forma mais justa e equilibrada entre todas as pessoas que fazem parte dele, valorizando a participação dos integrantes dos empreendimentos visando a gestão democrática e igualitária entre seus membros, que dessa forma podem participar das decisões que interferem na empresa e consequentemente na vida de cada um deles.

As cooperativas de catadoras(es) são consideradas empreendimentos econômicos solidários, pois se encontram alinhadas aos princípios da ES, em busca de um modo de produção

diferente, que se baseie em princípios como a propriedade associada ou coletiva do capital e o direito à liberdade dos indivíduos, a colaboração, autonomia e a gestão democrática (Singer, 2002; Gaiger, 2006). Nesse contexto, as(os) catadoras(es) de recicláveis se unem e formam cooperativas em busca de maior reconhecimento, segurança e valorização de seu trabalho. Assim, têm mais força para reivindicar junto ao poder público local por melhores condições de trabalho, lugares para armazenar o material coletado, parceria para qualificação de pessoal, estabilidade para prestação do serviço através de contrato com município para se realizar a coleta, entre outros. Porém, esses empreendimentos encontram dificuldades para solidificarem sua inclusão na cadeia produtiva de gestão de resíduos sólidos, já que para gerenciar uma cooperativa é necessário conhecimento em diversas áreas que se interligam, controlar receitas e despesas, cuidar da segurança no trabalho, cumprir com exigências legais, calcular logística apropriada para o trabalho, negociar preços, promover a participação dos membros nos processos decisórios (Pinhel, Zanin e Mônaco, 2011). A Tabela 1 contém o número de cooperativas e associações de catadoras(es) atuantes nos municípios no Brasil conforme o SNIS (Sistema Nacional de Informações sobre Saneamento).

Tabela 1. Número de cooperativas e associações de catadoras(es) atuantes nos municípios participantes do SNIS, por macrorregião geográfica

Macrorregião	Quantidade de cooperativas/associações de catadores (CA006)	Percentual de entidades (%)	Quantidade de associados (CA007)	Percentual de associados (%)	Número médio de associados por cooperativa/associação
Norte	53	3,6	1.661	5,3	31,3
Nordeste	193	13,0	4.667	14,8	24,2
Sudeste	604	40,8	12.181	38,6	20,2
Sul	499	33,7	10.067	31,9	20,2
Centro-Oeste	131	8,9	2.951	9,4	22,5
Total 2019	1.480	100,0	31.527	100,0	21,3
Total 2018	1.232	100,0	27.063	100,0	22,0
Total 2017	1.153	100,0	28.880	100,0	25,0

Fonte: Sistema Nacional de Informações sobre Saneamento; 2019.

Ao analisar as informações da tabela 1 é possível observar a relevância dessas cooperativas no cenário brasileiro, com presença mais acentuada na região Sudeste, que registra a atuação de mais de 12 mil catadoras(es).

Pode-se observar que o fortalecimento da economia solidária passa por vários desafios, principalmente do aspecto político, onde se verifica dificuldade entre a articulação de políticas governamentais voltadas a incentivar os EES e sua implementação direta na base da sociedade pelos municípios. Dessa forma, é fundamental que sejam analisadas políticas públicas e iniciativas estatais que apoiem a economia solidária não só para se manter o que já foi conquistado, mas também para possibilitar o avanço constante desses empreendimentos, cumprindo dessa maneira o papel do Estado ao promover o desenvolvimento local e a melhora das condições de vida da população.

Com relação ao desenvolvimento de políticas públicas, Serafim e Dias (2012) citam que ao analisar as políticas públicas é possível entender sua complexidade ao investigar quais os grupos de interesse, as(os) agentes que fazem parte do contexto em que a política está sendo formulada e quais são as decisões e negociações que fazem parte deste processo. Mesmo considerando todos os aspectos que envolvem as políticas públicas, que é um processo altamente complexo por conta da existência de pressões externas, da influência de grupos de interesse, de fatores ligados a diversas áreas (economia, ambiental, social), os governantes e tomadoras(es) de decisão ainda detém certo grau de autonomia e recursos para planejar e executar ações que estejam em conformidade com o plano econômico, sustentável e socioambiental, de forma que seja possível atender as demandas colocadas pela sociedade, principalmente buscando incluir na agenda política pautas e projetos com potencial de promover a inclusão social de pessoas mais vulneráveis, o que pode ser conquistado ao direcionar esforços e investimentos para a economia solidária. Para isso, é necessário um olhar diferente do que prevalece no contexto atual, onde as políticas liberais dominam a agenda política na América Latina.

Analisando os trabalhos identificados, segundo Gomes e Neto (2018); Szul *et al.* (2019); Wirth (2016), entre outros, por meio das ações do poder público foi possível organizar muitas(os) catadoras(es) em cooperativas e retirá-las(os) do trabalho que realizavam diariamente nos aterros e lixões municipais, o que pode ser visto como um avanço com relação à qualidade de vida e de trabalho dessas pessoas, mas por outro lado algumas ações direcionadas a estas(es) trabalhadoras(es) ainda não foram capazes de superar algumas barreiras, como: baixa remuneração, falta de capacitação, condições estruturais de trabalho precárias, falta de equipamentos. Por conta disso, são observadas algumas falhas com relação à atuação do poder público quanto ao acompanhamento dos projetos voltados às(aos) catadoras(es) e também com relação à falta de avaliação e ação corretiva durante a execução das políticas públicas. Também são apontadas contradições quanto à implementação de políticas assistenciais pelo poder público, que em alguns casos coloca as(os) catadoras(es)

como simples beneficiários de um programa social, onde na verdade as ações deveriam ser realizadas em busca da conscientização destas(es) trabalhadoras(es) visando sua inserção na cadeia produtiva da reciclagem.

A partir dos resultados do levantamento bibliográfico, é possível destacar o trabalho realizado pelos agentes públicos, em que Stella (2018) cita a atuação de gestoras(es) públicos que se dedicaram à luta pelo apoio à atividade de catação de recicláveis e são consideradas(os) ativistas burocráticas(os), atuando na coordenação intersetorial e formulação de políticas de apoio às(aos) catadoras(es) no nível federal. Agentes que pautam suas atividades na busca pela redução de desigualdades e no oferecimento de mais oportunidades a pessoas que necessitam de apoio podem mudar o atual contexto social, onde os interesses que formam a agenda política são, geralmente, ditados pelos que detêm o poder e desejam manter o status quo. Dagnino (2007) argumenta que os interesses que moldam a sociedade e dominam a agenda política atual são determinados por instituições que buscam fomentar o modelo capitalista vigente, em que a base do sistema seria produzir conhecimento e depositá-lo nas empresas privadas e no mercado, que por fim produziria bens e serviços, geraria lucro e pagaria impostos, os quais seriam utilizados pelo Estado para manter esse ciclo ativo. Sistema que, para Dagnino (2019) não funciona no Brasil, já que as empresas buscam incessantemente o lucro, gerando a deterioração programada, consumismo exigido e diminuição de postos de trabalho. Portanto, seria necessário a utilização da tecnociência solidária para confrontar o modelo atual de geração de conhecimento, o que também passa pela formulação da agenda política, de forma que o foco da geração de tecnociência pelo Estado seja redirecionado das empresas privadas para os problemas sociais, promovendo a sustentabilidade e permitindo o fortalecimento dos empreendimentos solidários por meio de suas ações. Esse tipo de redirecionamento pode ser visto pela atuação do poder público municipal ao valorizar e reconhecer o trabalho prestado pelas cooperativas de catadoras(es) e, principalmente, contratá-las para realizar o serviço de coleta seletiva nos municípios. A figura 1 ilustra a evolução histórica dos municípios com coleta seletiva.

Figura 1. Número de municípios com coleta seletiva no Brasil, de 1994 a 2020



Fonte: Compromisso Empresarial Para a Reciclagem, Pesquisa Ciclossoft, 2020.

Pode-se observar, na figura 1, maior adesão de municípios à coleta seletiva, em que por meio da coleta, separação, reutilização e descarte adequado de recicláveis pode auxiliar na redução dos impactos do consumo, reforçando ainda mais a importância dos serviços prestados pelas cooperativas de catadoras(es). Dessa forma, ao contratar e impulsionar os empreendimentos de economia solidária, o poder público estaria se apropriando do conceito da tecnociência solidária, estimulando a expansão e consolidação de empreendimentos econômicos solidários, cumprindo com seu papel social e econômico ao incentivar a inserção de mais pessoas no mercado de trabalho, podendo garantir trabalho digno à população e ao mesmo tempo promovendo a atividade de coleta seletiva que acaba gerando consciência sobre os cuidados que a sociedade deve ter com o meio ambiente onde está inserida.

Este trabalho apresenta resultados e discussões preliminares que ainda serão mais desenvolvidos durante o mestrado, onde se pretende aprofundar o debate sobre a consolidação da inclusão social de catadoras(es) que fazem parte de cooperativas no Brasil.

Referências

- Dagnino, R. (2007). *Um Debate sobre a Tecnociência: neutralidade da ciência e determinismo tecnológico*. Campinas: Unicamp.
- Dagnino, R. (2019). *Tecnociência Solidária: um manual estratégico*. Marília: Lutas Anticapital.

- Gaiger, L. (2006). A racionalidade dos formatos produtivos autogestionários. *Revista Sociedade e Estado*. 21(2), 513-44.
- Gomes, A. V. Moreira y Neto, F. de A. Aragão (2018). A política de inclusão dos catadores de resíduos sólidos: um estudo na cidade de Fortaleza. *Revista de Direito da Cidade*. v. 10, n.º 4, 2947-2987.
- IPEA - Instituto De Pesquisa Econômica Aplicada (2012). Diagnóstico sobre catadores de resíduos sólidos. Brasília: Ipea.
- IPEA - Instituto De Pesquisa Econômica Aplicada (2013). Situação social das catadoras e dos catadores de material reciclável e reutilizável. Brasília.
- Pinhel, J. R.; Zanin, M. y Mônaco, G. (2011). Catador de Resíduos Recicláveis: um perfil profissional em construção. En: Zanin, M. y Gutierrez, R. F. (Orgs.). *Cooperativas de catadores: reflexões sobre práticas*. São Carlos: Claraluz.
- Reciclagem, Compromiso empresarial para a. (2020). Pesquisa ciclosoft. Acesso em 08/10/2021. Disponível em: <https://ciclossoft.cempre.org.br>.
- Serafim, M. y Dias, R. (2012). Análise de Política: Uma revisão da Literatura. *Cadernos de Gestão Social*. vol. 3, n.º 1.
- Silva, S. P. (2018). O campo de pesquisa da economia solidária no Brasil: abordagens metodológicas e dimensões analíticas. *Texto para Discussão*. Brasília: Ipea.
- Singer, P. (2002). Introdução à economia solidária. São Paulo: Fundação Perseu Abramo.
- Singer, P. (2004). Desenvolvimento capitalista e desenvolvimento solidário. *Estudos avançados*. v. 18, n.º 51.
- Stella, E. Aparhyan (2018). Interações intersetoriais nas políticas públicas de apoio aos catadores: a atuação do Comitê Interministerial para Inclusão Social e Econômica dos Catadores de Materiais Reutilizáveis e Recicláveis (CIISC) entre 2008 e 2014. Dissertação (Mestrado). Universidade de São Paulo.
- Szul, K. Dutra *et al.* (2019). Ações regulamentadas do poder público municipal direcionadas aos catadores de materiais recicláveis na região dos Campos Gerais-Paraná.
- Wirth, I. G. *et al.* (2016). Movimento de Catadores e a Política Nacional de Resíduos Sólidos: a experiência do Rio Grande do Sul.

“VILLA DEL MAR RECICLA”, UNA ESTRATEGIA SUSTENTABLE PARA EL HUMEDAL COSTERO DE VILLA DEL MAR, BUENOS AIRES (ARGENTINA)

Romina Matamala²⁴², Victoria Massola²⁴³

Palabras clave: Sustentabilidad, Gestión comunitaria, Villa del Mar

Los residuos sólidos urbanos (RSU) presentan un problema para muchas sociedades afectando directamente al ambiente natural. Desde hace algunos años, comenzaron a gestarse diferentes actividades a favor de solucionar esta problemática a nivel mundial.

En el presente artículo, se hará énfasis a la experiencia de un programa de reciclado llevado a cabo por entidades de Economía Social y Solidaria (ESS) en Villa del Mar (Buenos Aires, Argentina). Es una localidad perteneciente a la Municipalidad de Coronel de Marina Leonardo Rosales caracterizada como un pequeño paraje costero marino.

El objetivo del trabajo es analizar el impacto y progreso del proyecto durante los primeros meses de implementado el mismo. Metodológicamente, se diseñó una encuesta semiestructurada a través de un cuestionario de Google Form, el cual fue respondido de forma anónima por las familias durante los meses de octubre y noviembre (2020) desde los dispositivos tecnológicos. Asimismo, se realiza una revisión de bibliografía respecto a la sustentabilidad y su relación con la ESS.

Marco de referencia

En las últimas décadas el concepto y la aplicación de la Economía Social y Solidaria (ESS), en el campo socioeconómico, simbólico y político se encuentra en construcción y expansión.

En efecto, tanto en Argentina como en otros países de América Latina se verifica una presencia creciente de la economía social en las prácticas sociales y los debates políticos y

²⁴² Dpto de Geografía y Turismo UNS, romina.matamala@uns.edu.ar.

²⁴³ Fundación para la Recepción y Asistencia de Animales Marinos. Villa del Mar, Argentina, victoriamassola@hotmail.com.

académicos, que se vincula también con distintas formas de concebir el desarrollo local o territorial (Pastore y Altschuleri, 2015: 110).

Siguiendo a Pastore y Altschuleri, la ESS es el conjunto de iniciativas socioeconómicas, formales o informales, individuales o colectivas, que priorizan la satisfacción de las necesidades de las personas por encima del lucro, actúan orientadas por valores como la equidad, la solidaridad, la sostenibilidad, la participación, la inclusión y el compromiso con la comunidad, y, también, son promotoras de cambio social.

Continuando con los mismos autores podemos decir que la ESS constituye un campo multidimensional (económico, simbólico y sociopolítico) de interacción y organización humana. En el caso de la Argentina, en las últimas décadas se ha desplegado en el campo de la ESS, la economía social institucionalizada que resulta de la expansión de cooperativas, asociaciones y mutuales.

Según las Naciones Unidas (2014): “La ESS se caracteriza por la presencia de organizaciones, empresas y redes de naturaleza diversa pero que comparten características comunes en términos de objetivos de desarrollo, formas organizativas y valores” (Naciones Unidas, 2014: 10).

La sustentabilidad es parte de este tipo de economía, como menciona González Butrón *et al.* (2020: 9), “no será posible lograr la sustentabilidad sin esta opción económica, así como no será posible construir otra economía sin tener presente y garantizar la sustentabilidad en todos los procesos”. Abordar de manera integral los enfoques sociales, económicos y ambientales para el desarrollo sustentable de una comunidad.

Breve caracterización del área y tema de estudio

Villa del Mar es un pequeño paraje costero marino, perteneciente a la municipalidad de Coronel de Marina Leonardo Rosales. Se encuentra lindante a una zona militar restringida (Base Naval Puerto Belgrano) y a una distancia de 5 km de Punta Alta y a 24 km de Bahía Blanca. Se accede a través de la Ruta nacional n.º 3, empalmando con la Ruta provincial n.º 229. El acceso se realiza por una avenida de 2 km asfaltados.

Se destaca en su frente marino un valioso humedal con elevada biodiversidad, sobresaliendo diferentes especies migradoras estacionales como aves limícolas, tortugas marinas, tiburones costeros, además de fauna residente como lobos marinos de uno y dos pelos,

delfines, y gran variedad de aves acuáticas residentes. En el 2016 fue designado como subsitio de aves playeras por la Red Hemisférica de Reservas para Aves Playeras (RHRAP).

La población permanente, está conformada mayormente por familias, y un porcentaje menor de vecinos que disfrutan el lugar en viviendas de fin de semana y veraneo. En cuanto a las instituciones, cuenta con una Delegación Municipal, un predio de recreación municipal dotado de natatorio público. Además, se encuentra el Club Náutico Punta Alta, la Asociación de Fomento, la Escuela Primaria n.º 15 “Mariano Moreno” de modalidad rural, el Jardín de Infantes n.º 917 “Reserva Los Humedales”, dos Iglesias una de culto católica “Estrella de Mar” y otra evangelista “Iglesia de Dios”, y la Fundación para la Recepción y Asistencia de Animales Marinos (FRAAM).

Es interesante destacar que a instancias de las Direcciones de Turismo, Cultura y Acción Social desde el año 2017 se ha conformado una “Mesa Interinstitucional Barrial” (MIB) integrada por las instituciones mencionadas en el párrafo anterior, las cuales se reúnen con el fin de aunar esfuerzos y llevar adelante diversas acciones y actividades en pro de la comunidad villamarensis. En este sentido en agosto del 2020 profesional de la FRAAM acerca a la MIB la inquietud de comenzar a trabajar buscando soluciones para un creciente problema como lo es el de los residuos sólidos urbanos (RSU) sin correcta disposición y tratamiento final.

Esta problemática no es algo nuevo ni tampoco la necesidad de encontrar soluciones, es así como desde el 2016 se viene trabajando a lo largo de toda la costa atlántica con distintas instituciones y ONGs en el censo provincial costero. Actividad que Villa del Mar se suma desde entonces, observando el gran volumen principalmente de plásticos lo que afecta al paisaje y con daños sobre la fauna marina.

Las consecuencias del no tratamiento son notorias, principalmente en el sector de playa municipal y en el Sendero Interpretativo Costero, provocando además de problemas estéticos y de higiene, la proliferación de pequeños basurales a cielo abierto en diferentes puntos de Villa del Mar con consecuencias sanitarias para la población, riesgos de accidentes por diferentes elementos cortantes (vidrios rotos, latas), también la proliferación de mosca, mosquitos, roedores y olores hediondos. Además, de afecciones directas en la fauna costero-marina: anzuelos clavados en boca u otra parte del cuerpo, tanzas alrededor de un miembro hasta provocar la amputación del mismo, zunchos, ingesta involuntaria de plásticos, etc.

Desde la FRAAM, se propuso un proyecto borrador educativo orientado a la acción participativa. De manera inmediata se sumaron algunos vecinos, y entre todos aunaron buenas voluntades para dar forma e idear el “Proyecto Villa del Mar Recicla”. La propuesta consistiría en trabajar desde la educación ambiental y, junto a la comunidad local incorporar

hábitos respecto al tratamiento final de los RSU. Esto implicaría la separación y clasificación domiciliaria de residuos limpios y secos.

La Delegación Municipal de Villa del Mar se comprometió a confeccionar 4 juegos de Puntos Limpios con madera reciclada de pallets. Estos canastos de madera fueron colocados en puntos estratégicos de la localidad.

Por otro lado, un grupo de concejales de Rosales se comprometieron con el ploteo de carteles, cuyas leyendas educativas diseñaría la FRAAM y se colocarían acompañando los puntos limpios. Además, desde la Asociación de Fomento se brindaron algunos talleres con modalidad virtual, para enseñar qué separar y de qué manera clasificar. En el mismo sentido la Escuela, llevó adelante un trabajo de concientización con sus alumnos, y profesionales de la Fundación FRAAM diseñaron una breve encuesta.

La encuesta se diseñó con la colaboración de profesionales del departamento de Economía y Geografía y Turismo (UNS), con el fin de poder evaluar el impacto y progreso del proyecto. El medio para entregar y realizar el cuestionario fue a través de Google Form, entre los meses de octubre y noviembre (2020), donde cada familia tuvo acceso a responderla de manera anónima y cómodamente desde dispositivos tecnológicos.

Resultados

El total de las encuestas respondidas fueron de 44 familias de Villa del Mar. En cuanto al género que respondió la misma, el 70% fueron mujeres y el 30% restante masculinos, siendo el 29% de un rango etario de 40-50 años, seguido de personas entre 60- 70 años (20%) y, en menor medida otras edades. Sobre el nivel de educación de los encuestados, el 39% cuenta con nivel terciario, seguido de un 32% del nivel secundario y un 18% universitario, mientras que un porcentaje menor (11%) cuenta con nivel primario. La mayoría de los encuestados residen en la localidad, mientras que un 34% tiene casa de fin de semana.

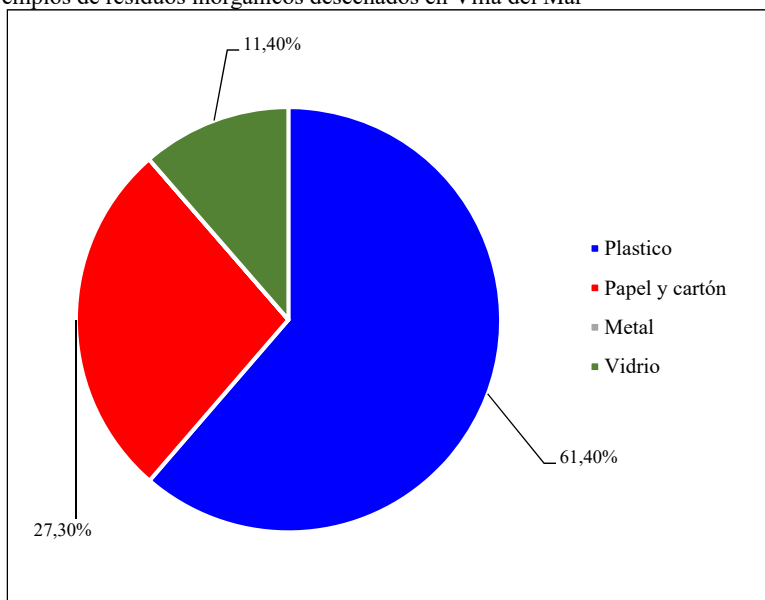
Respecto al análisis del tema, en principio se trató de indagar si ya realizaban alguna actividad de separación de residuos, obteniendo como respuesta que el 84% realiza o realizaba la separación. También se preguntó si había dificultad en diferenciar los residuos reciclables o también llamados secos, a lo cual se obtuvo que casi el 82% no presentaba inconveniente.

La encuesta se llevó a cabo cuando los contenedores de separación de residuos ya se encontraban en la localidad, es por este motivo, que se consultó a la población si reconoce qué residuos inorgánicos secos debían depositarse en tales recipientes, lo cual se obtuvo que

el 93% tenía conocimiento sobre esto. El plástico, papel y cartón y, vidrio son ejemplos de residuos inorgánicos secos (figura 1), de los cuales en Villa del Mar se desechan en mayor cantidad el plástico (61%), seguido de papel y cartón (27%) y en menor medida el vidrio (11%).

En el caso del metal, fundamentalmente envases de cerveza (latas), se observó que, si bien fueron desechados en el lugar establecido, los mismos fueron retirados por vecinos para venderlos.

Figura 1. Ejemplos de residuos inorgánicos desechados en Villa del Mar



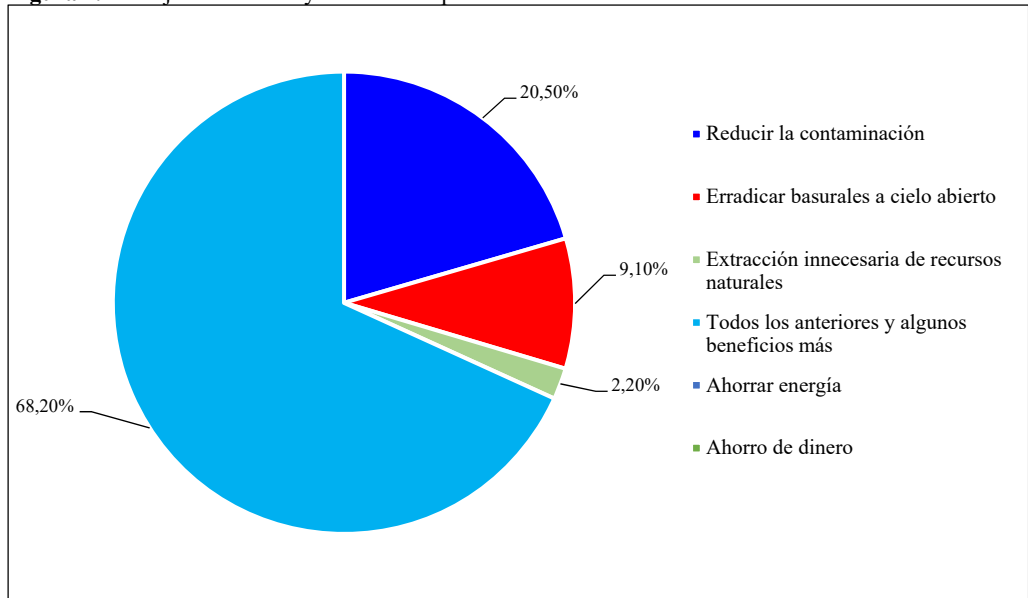
Fuente: Elaboración propia, 2021.

Luego, se cuestionó sobre los desechos orgánicos húmedos dando opciones de ellos para visualizar en cuál de los ejemplos eran considerados como tales. El 79% de los encuestados respondió que los restos de verduras y frutas son parte de este tipo de desechos mientras que un 20% manifestó que la yerba, el té y el café forman parte de los orgánicos húmedos. Por otro lado, se indaga sobre el destino de este tipo de residuos, dando como respuesta que el 95% lo usaría para compost en sus hogares y el resto minoritario respondió en desecharlos.

Asimismo, se consultó sobre las ventajas de reciclar y realizar compost. Para conocer la visión de los residentes se les presentó opciones sobre el tema (figura 2). El 68% de los encuestados respondió que cuando se recicla y se realiza compost se ayuda a reducir la

contaminación; erradicar basurales a cielo abierto; ahorrar energía; extracción innecesaria de recursos naturales; ahorro de dinero entre algunos beneficios más, mientras que un 20% solo considero que ayuda a reducir la contaminación, un 9% la erradicación de basurales a cielo abierto y en menor medida la extracción innecesaria de recursos naturales.

Figura 2. Ventajas de reciclar y realizar compost



Fuente: Elaboración propia, 2021.

Si bien el proyecto ya estaba en marcha, se les consulto si formarían parte del mismo con el compromiso que eso conlleva, obteniendo que la mayoría (98%) le interesa participar de esta actividad para favorecer la localidad y la calidad de vida de quienes la habitan. En este sentido, se preguntó además si esta actividad lo llevaría adelante un miembro o más de la familia para que la actividad sea compartida, educativa y que exista el compromiso colectivo dentro del hogar. De los encuestados, el 97,7% mencionaron que sería una actividad compartida entre todos los miembros de la familia y solo un encuestado respondió que sería un compromiso de los niños del hogar.

La última pregunta de la encuesta fue de tipo abierta para que manifiesten dudas respecto a que residuos se debían reciclar. El 68 % no presentó dudas en ese momento, mientras que el 31,8% de los entrevistados brindaron respuestas de las cuales se observan las siguientes:

- ✓ Vidrios
- ✓ Pilas

- ✓ *Cajas de leche, focos led*
- ✓ *Telgopor*
- ✓ *Latas de conserva aerosoles metálicos*
- ✓ *Bolsas de polietileno biodegradables*
- ✓ *Los electrónicos*
- ✓ *Residuos compuestos*
- ✓ *El sobre de café que tiene aluminio por dentro... ¿cómo se considera, plásticos? Otra gran duda el aceite en desuso, ¿lo junto en una botella plástica y cuando está completa la tiro en la bolsa de residuos que se lleva el recolector?*
- ✓ *La ceniza de salamandra*
- ✓ *Las pilas*
- ✓ *El metal*

Estos resultados son positivos considerando el importante porcentaje de residentes que respondieron al cuestionario. Por la observación en el territorio, se puede afirmar que en general el vecino de Villa del Mar ha creado una conciencia respecto a su entorno natural y es cuidadoso.

También es importante destacar que este proyecto a un año de su implementación sigue funcionando, lo que representa una óptima estrategia de sustentabilidad. Sin embargo, el volumen de residuos en el sector recreativo del Predio Municipal continúa siendo un punto conflictivo ya que es un lugar utilizado sobre todo los fines de semana por personas que visitan la villa y se hace notorio la cantidad de latas, envases plásticos, bolsas y colillas.

Para concluir, se puede afirmar que la Fundación FRAAM pertenece a las instituciones que refiere la ESS al ser una entidad que se autogestiona, que tiene objetivos ambientales en la localidad de Villa del Mar y que coopera y se asocia con otras entidades locales con el fin de contribuir al ambiente del humedal costero y su ecosistema.

Bibliografía

- González Butrón, M. A.; Cendejas Guízar, J. y Gómez Monge, R. (2020). *Economía social solidaria y sustentabilidad*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Col. Centro Morelia, Michoacán.
- Naciones Unidas (2014). La Economía Social y Solidaria y el Reto del Desarrollo Sostenible. Disponible en: http://unsse.org/wpcontent/uploads/2014/08/Position-Paper_TFSSE_Espl.pdf.

Pastore, R. y Altschuleri, B. (2015). Economía social y solidaria en clave de desarrollo socio-territorial en Argentina. Conceptos, políticas públicas y experiencias desde la universidad. *Eutopia*. 7. 109-128. Disponible en: <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/eutopia/article/view/1689/1330>.

TECNOLOGIAS SOCIAIS PARA UMA CIDADE COOPERATIVA

Luciana C. Lago²⁴⁴, Fernanda Petrus²⁴⁵

Palavras-chave: Economia solidária, Tecnologia social, E cidade

O texto aborda o lugar da tecnologia na mediação entre o projeto de economia solidária e sua materialidade urbana, a cidade. As experiências associativas autogestionárias estão em permanente confronto com as barreiras impostas pela cidade capitalista, por sua materialidade e por seus fluxos de mercadorias. Trazemos então, a função estratégica das tecnologias sociais na construção de uma cidade cooperativa, cidade “como força produtiva socializada para a reprodução ampliada da vida” (Lago, Petrus e Mello, 2020: 336).

Sabemos que a cidade é força produtiva para a reprodução ampliada do capital, ao criar as condições para a cooperação entre empresas. Mas a cidade é também a escala das trocas cotidianas de produtos e serviços entre pessoas, grupos e associações diversas; é a escala das conexões intercomunitárias. Está aí um dos grandes desafios tecnológicos na construção de um sistema econômico solidário: o desenvolvimento de dispositivos que viabilizem e estimulem as conexões intercomunitárias de experiências populares e solidárias, na perspectiva da unidade campo-cidade.

As dinâmicas da urbanização planetária no capitalismo neoliberal transformaram a relação campo-cidade, tornando menos claro o corte rural/urbano (Brenner, 2014). Vemos, por um lado, a operacionalização do campo pelo urbano —agronegócio, exploração mineral, redes logísticas e de infraestrutura etc.—. Por outro, uma diversidade de práticas populares cotidianas e arranjos socioespaciais se desenvolvem e articulam atividades urbanas, agrícolas, de produção de bens, prestação de serviços, trocas e reciprocidades. Nesse sentido, a pluriatividade produtiva-reprodutiva é a estratégia de reprodução da vida nos territórios populares (Wanderley, 1999).

²⁴⁴ NIDES- Universidade Federal do Rio de Janeiro, lucianacorrealago@gmail.com.

²⁴⁵ Centro de Estudos Sociais da Universidade de Coimbra, fernandapetrus@gmail.com.

A produção do habitat popular se sustenta numa cultura tecno-política baseada na separação entre a casa e a cidade, ou entre o privado e o público (entendido como estatal). No longo processo de urbanização das periferias, a autoconstrução cotidiana das casas muitas vezes extrapola para a rua, para a instância coletiva da pavimentação e da canalização informal de água e esgoto. Mas essas ações coletivas foram e continuam sendo realizadas em resposta à omissão do Estado e por isso mesmo, fomentam lutas reivindicatórias relevantes. São processos de aprendizagem, mas que, no entanto, não geram tensões em relação às soluções técnicas de urbanização já legitimadas na sociedade.

O modelo de urbanização no capitalismo periférico expõe soluções técnicas inerentes ao paradigma dos grandes sistemas de infraestrutura urbana (grandes redes, estações de tratamento, reservatórios, estações e subestações etc.) que foram projetados para responder, primeiramente, às exigências da indústria capitalista concentrada nas cidades. Esses mesmos sistemas alcançam os espaços de reprodução da vida, criando uma hierarquia socioespacial, desde espaços bem servidos para as classes dominantes até espaços totalmente fora dos sistemas de abastecimento para a classe trabalhadora mais precarizada. A luta da classe trabalhadora por melhorias em sua condição urbana de vida está centrada no paradigma dos grandes sistemas de infraestrutura. Esse paradigma está associado à perversa política da espera por serviços públicos, uma política que alimenta a crença no acesso a esses serviços num futuro próximo. As tecnologias de pequena escala descentralizadas, que serão abordadas mais adiante, podem desestabilizar a política da espera nas periferias urbanas.

Em função da precariedade ou da inexistência dos serviços urbanos básicos, as experiências solidárias desenvolvidas nesses territórios estabelecem uma relação com a terra e o meio-ambiente e colocam em questão os parâmetros dominantes de bem-estar na cidade e para além do que chamamos cidade. Nesse sentido, tais experiências nos remetem a unidade campo-cidade, abrindo o caminho para a produção de uma nova ambiência que estimule o desenvolvimento de uma economia popular e solidária (Kraychete, 2012), na direção da cidade cooperativa.

Para o avanço da abordagem aqui proposta, nos apoiamos em quatro experiências associativas localizadas no Rio de Janeiro: a Ocupação Solano Trindade e a Cooperativa Liga Urbana, ambas organizadas pelo Movimento Nacional de Luta pela Moradia (MNLN), a Associação dos Produtores Rurais Artesãos da Microbacia do Fojo (AFOJO) e o Assentamento Edson Nogueira, do Movimento dos Trabalhadores sem Terra (MST). São experiências em estágios distintos de auto-organização e de inserção em redes, porém todas buscam estratégias de fortalecimento do associativismo e de ações coletivas que elevem as condições de reprodução da vida e fomentem a politização de seus membros. São associações e

cooperativas de produção do habitat popular e de produção de alimentos, que adotaram tecnologias alternativas no campo das infraestruturas urbanas, construção civil e agroecologia, a partir da interação com grupos extensionistas da Universidade Federal do Rio de Janeiro. Os dispositivos tecnológicos envolvidos são diversos, desde técnicas alternativas de construção habitacional e saneamento ecológico até a compostagem de resíduos orgânicos, produção de alimentos e refeições.

Tais experiências coletivas se inserem nas disputas em torno do acesso à cidade frente ao quadro de mercantilização do ambiente construído, que engloba o imóvel, as infraestruturas e todos os serviços urbanos, necessários ao desenvolvimento de uma economia popular e solidária. A privatização dos serviços urbanos (luz, saneamento, gás, transporte, internet etc.) vem alterando a pauta das lutas populares. Como exemplo, temos a expansão das redes de transporte, de água e de eletricidade para as periferias, acompanhada pelo aumento exponencial das tarifas para garantir a rentabilidade das empresas concessionárias. As redes e serviços urbanos “entraram” em muitas periferias, porém a racionalidade mercantil impôs barreiras ao acesso por parte das famílias de baixa renda. Junta-se a isso, a desigualdade na qualidade dos serviços prestados entre espaços centrais e periféricos, como é o caso da intermitência do acesso à água potável nas favelas e bairros periféricos do Rio de Janeiro que já contam com rede conectada ao sistema de abastecimento geral. É nesse quadro que as tecnologias alternativas vêm sendo desenvolvidas.

Ponto relevante diz respeito às tensões e contradições que atravessam as tecnologias praticadas coletivamente, resultantes das visões de mundo e dos projetos políticos em confronto na sociedade e no interior do mundo popular. Experiências associativas, muitas transformadas em movimentos de luta, possibilitam a transformação das práticas forjadas na carência, em ações pedagógicas que colocam em questão os parâmetros dominantes de bem-estar urbano. Como construção social, a noção de bem-estar urbano é objeto de disputa e está na agenda das organizações e movimentos sociais produtores de cidade. A questão central é a necessária associação dos elementos que dão conteúdo à noção de bem-estar (segurança da posse, infraestrutura urbana, padrão construtivo e estético, espaço público, qualidade dos serviços urbanos, alimentação saudável, natureza das relações sociais, etc.) com as práticas coletivas que (re)definem os parâmetros desses elementos.

Nas experiências analisadas, houve a busca por tecnologias alternativas capazes de garantir condições básicas de habitabilidade e de segurança alimentar para as famílias. Isso se deu por meio de oficinas práticas de experimentação, onde os saberes popular e científico puderam ser confrontados. Como já dito, a materialidade dos territórios populares expõe as capacidades técnicas da classe trabalhadora na autoprodução de seu espaço de vida, num

quadro de enormes carências. Essas capacidades resultam da sobreposição de conhecimentos acumulados nas histórias de vida e nas experiências laborais, forjando um saber popular complexo e experimentado. É esse conhecimento que se confronta e é confrontado pelo saber científico reconhecido socialmente como promotor do desenvolvimento e do bem-estar social.

Como exemplo, vale destacar as tecnologias descentralizadas de saneamento ecológico, como as Bacias de Evapotranspiração com bananeiras (BETs) produzidas coletivamente para solucionar o tratamento do esgoto de forma ambientalmente sustentável. A BET, assim como a técnica de captação e filtragem de água da chuva, têm sido de grande impacto e de fácil apropriação pelos moradores envolvidos, podendo ser replicadas nos bairros como empreendimentos econômicos populares. Ao mesmo tempo, colocam em xeque as soluções baseadas nos grandes sistemas em rede que até hoje estão na pauta de reivindicações dos movimentos sociais. Não sabemos ainda, em que medida essas soluções alternativas apropriadas pelos trabalhadores e trabalhadoras ainda permanecem como soluções temporárias e paliativas à ausência das redes de saneamento ou se foram integradas na pauta de luta pela universalização dos serviços urbanos. Na realidade, essas experiências nos estimulam a imaginar formas mais complexas, ou mais híbridas, de produção e gestão de serviços urbanos nas áreas de expansão das cidades.

As tecnologias engajadas na construção de uma outra economia estão imersas na complexidade e nas contradições do mundo popular. Sabemos pelas experiências analisadas que esse contexto conflituoso pode incidir sobre as práticas tecnológicas. Mas no caminho inverso, precisamos nos questionar em que medida essas práticas se vinculam a uma práxis pedagógica de transformação cultural, própria das experiências emancipatórias. Como se dá a integração entre a concepção e a prática das soluções técnicas executadas? Em que medida esse conhecimento tem sido apropriado, questionado, replicado ou readequado pelos trabalhadores e trabalhadoras, impulsionando uma compreensão crítica sobre as motivações econômicas e culturais que orientam as escolhas técnicas? Em outras palavras, em que medida as tecnologias alternativas desnaturalizam a crença nas tecnologias hegemônicas como tecnologias universais?

A construção de uma compreensão crítica sobre as práticas e valores hegemônicos é um processo lento e muito longo, que tem como base a aprendizagem comunitária e a politização dos espaços da vida coletiva nos territórios populares. Nessa empreitada, um dos grandes desafios está na compreensão, por parte das trabalhadoras e trabalhadores, das “vantagens” materiais e políticas que as práticas associativas autogestionárias podem gerar. As experiências analisadas apresentaram “vantagens” concretas ao ampliar os recursos

materiais das unidades domésticas. É o caso das águas de chuva, que passam a ser utilizadas pelas famílias afetadas pela intermitência no abastecimento ou altas tarifas da rede de água. É também o caso das tecnologias de saneamento ecológico, que produzem insumos para a agricultura, alimentos ou gás de cozinha, a partir dos efluentes e resíduos domésticos. Estas tecnologias, alinhadas com os princípios da agroecologia e da permacultura, geram recursos que, no quadro das tecnologias hegemônicas da cidade capitalista, são assumidos como resíduo descartável. Assim, transformam a relação das unidades domésticas com a terra e o meio-ambiente, na cidade e no campo. Em síntese, as tecnologias sociais podem multiplicar os recursos materiais e ampliar as possibilidades de gestão dos fundos de trabalho para a reprodução ampliada da vida (Coraggio, 2005).

Privilegiamos nesse texto as práticas coletivas que produzem cotidianamente a cidade, entendendo a relevância dessas práticas na formação de uma outra cultura urbana, fundada na confiança mútua, na complementaridade e na solidariedade entre trabalhadores. Nessa disputa ético-política, a criação e adequação de tecnologias que respondam às urgências presentes na vida cotidiana da maioria da população brasileira e latino-americana, ocupam lugar estratégico.

Bibliografía

- Brenner, N. (2014). *Implosions-explosions: Towards a study of planetary urbanization*. 2nd edition, Berlin: Jovis.
- Coraggio, J. L. (2005). Sobre la sostenibilidad de los emprendimientos mercantiles de la economía social y solidaria. Trabalho apresentado na mesa “Nuevas formas asociativas para la producción”, no Seminário “De la Universidad pública a la sociedad argentina”. Universidad de Buenos Aires.
- Kraychete, G. e Santana, A. (2012). Economia dos setores populares e inclusão socio-produtiva: conceitos e políticas públicas. *Mercado de trabalho*. n.º 52, ago.
- Lago, L. C.; Petrus, F. e Mello, I. (2020). O que as experiências coletivas populares nos dizem sobre as possibilidades de uma cidade cooperativa. En: Lago, L. C.; Mello, I. e Petrus, F. (Orgs.). *Da cooperação na cidade à cidade cooperativa*. Marília: Lutas Anticapital, pp. 297-343.
- Wanderley, M. N. B.(1999). Raízes históricas do campesinato brasileiro. En: Tedesco, J. C.s (Org.). *Agricultura familiar: realidades e perspectivas*. Passo Fundo, Universidade de Passo Fundo.

A GESTÃO DOS RESÍDUOS SÓLIDOS URBANOS COM PARTICIPAÇÃO DE CATADORES DE MATERIAL RECICLÁVEL COMO POLÍTICA PÚBLICA

Christiane Aires²⁴⁶, Dayani Farias Ribeiro²⁴⁷

Palavras chaves: Catadores de material reciclável, Sustentabilidade, Políticas Públicas

Trata-se de um estudo exploratório descritivo de abordagem qualitativa que tem por objetivo apresentar o projeto de coleta seletiva solidária do município de Itaguaí, Rio de Janeiro. Como resultado até o momento há um mapeamento de quase 100 catadores de material reciclável assim como o início de um contato mais aprofundando com os mesmos. Espera-se no futuro consolidar as políticas públicas nesta área trazendo benefícios para todos os atores envolvidos no processo.

A constituição federal brasileira estabelece em seu artigo 225 que: “Todos têm direito ao meio ambiente ecologicamente equilibrado, bem de uso comum do povo e essencial à sadia qualidade de vida, impondo-se ao Poder Público e à coletividade o dever de defendê-lo e preservá-lo para as presentes e futuras gerações” (Brasil,1988).

Temos o costume de chamar de “lixo” tudo aquilo que não queremos ou precisamos mais. Quando na verdade, lixo ou rejeito, é aquilo que não podemos mais aproveitar

Grande parte do nosso lixo não é lixo e sim resíduo que pode ser reaproveitado de diversas maneiras.

Para as municipalidades o reaproveitamento dos resíduos tem benefícios múltiplos tais como:

- ✓ *Diminuição do custo com o sistema de saneamento básico.* De acordo com o artigo 29 da Lei 14026 (novo marco legal do saneamento básico), os serviços públicos de saneamento básico devem ter a sustentabilidade econômico-financeira assegurada por meio de remuneração pela cobrança dos serviços e, se necessário, por outras formas adicionais como subsídios ou subvenções (Brasil, 2020).
- ✓ *Geração de trabalho e renda.* Com índices de desemprego alarmantes e o agravamento da situação de informalidade por conta da pandemia do Corona vírus os municípios precisam investir em políticas públicas a fim de viabilizar a criação de

²⁴⁶ Universidade Estadual do Rio de Janeiro. Prefeitura Municipal de Itaguaí, Aires.christianecima@gmail.com.

²⁴⁷ Universidade Federal do Rio de Janeiro. Prefeitura Municipal de Itaguaí, Dayanirf@gmail.com.

novos postos de trabalho. Isto é ainda mais eminente quando se trata de catadores de material reciclável, uma parcela da população historicamente mais vulnerável.

- ✓ *Atração de negócios verdes.* Segundo Rodrigues, Catumba e Arias (2020), negócios verdes são processos empresariais de produção de bens e prestação de serviços tendo como norte a proteção dos recursos naturais. A atração de negócios verdes proporcionará ao município aumento na arrecadação de impostos e o aumento de postos de trabalho.

O município de Itaguaí, sofre com os danos causados por enchentes e inundações, a má gestão dos resíduos sólidos é uma das causas deste problema. Acredita-se que um aumento e qualificação da reciclagem no município com a participação dos catadores de material reciclável, é uma ferramenta para sanar este problema. Uma gestão integrada dos resíduos sólidos permitirá ao município estar em conformidade com leis federais e estaduais além de alavancar o município em direção a sustentabilidade.

O município de Itaguaí, localizado na região sudeste do Brasil, no estado do Rio de Janeiro, é caracterizado como uma cidade de porte médio, com uma população estimada de cerca de 135 mil habitantes e uma taxa de urbanização de 95,5% (IBGE, 2020).

Abrigo de um dos maiores complexos portuários do país, o município apresentou um crescimento exponencial nas últimas décadas, o qual ocorreu de forma desordenada, provocando problemas de ordem ambiental, social e econômica. Para exemplificar os males causados pela expansão não planejada, podemos citar a grave situação da segurança hídrica de Itaguaí (umas das principais adversidades, porém não a única). Anualmente, a cidade vem sendo assolada com enchentes e inundações que provocam prejuízos materiais, ambientais, financeiros e sociais, que se intensificam com o passar do tempo, desalojando dezenas de famílias todos os anos.

As enchentes podem ser causadas por diversos fatores tais como:

- ✓ Geografia do município;
- ✓ O desmatamento;
- ✓ A disposição inadequada de resíduos sólidos;

No município de Itaguaí, os resíduos sólidos são um importante agravante, uma vez que a população carece de educação ambiental adequada que oriente ao não despejo de lixo e entulho nas áreas públicas. Os resíduos carreados pelas águas da chuva entopem as galerias pluviais e assoreiam os cursos d'água.

Atualmente, o município tem coleta de lixo em 100% de seu território, o lixo domiciliar e urbano, é enviado para aterramento no Centro de Tratamento de Resíduos de Seropédica, município vizinho.

Até 2011, existia em operação no município um vazadouro localizado no bairro da Mangueira. Após o encerramento do mesmo foram elaborados e deu-se início a alguns projetos e programas visando a realocação e qualificação dos catadores de material reciclável que operavam no local, porém nenhuma destas iniciativas teve continuidade.

Percentual de resíduos potencialmente recicláveis

O Total de Resíduos sólidos do Município de Itaguaí enviados para aterramento em 2020 foi de 103.982,50 toneladas (dados informados pela Secretaria Municipal de Ordem Pública e Limpeza Urbana e enviados ao Sistema Nacional de Informações de Saneamento Básico —SNIS—).

Segundo o Sindicato Nacional das Empresas de Limpeza Urbana —SERLUB—, de todo lixo produzido no Brasil, 30% tem potencial para ser reciclado (SERLUB,2018). Logo, considerando os dados de resíduos coletados e enviados para aterramento em 2020, Itaguaí tem um total de 31.194,75 toneladas de resíduos potencialmente recicláveis.

Ressalta-se que o percentual de resíduos do município é potencialmente maior uma vez que o município conta com vários sucateiros, aparistas e depósitos de material reciclável, assim como catadores e carrinheiros que abastecem este mercado.

Plano Municipal de Gestão Integrada de Resíduos Sólidos Com participação dos catadores de material reciclável

De acordo com a Política Nacional de Resíduos Sólidos, lei Federal n.º 12305, os Planos de Resíduos Sólidos, têm como principal objetivo subsidiar o planejamento e a gestão de resíduos sólidos em todas as esferas de governo (Brasil, 2012). O município de Itaguaí ainda não possui este instrumento, mas vale ressaltar que é um dos projetos com previsão de início em breve. Atualmente, o município está realizando a revisão do seu plano municipal de saneamento básico.

Um dos objetivos do Plano Municipal de Gestão Integrada de Resíduos Sólidos é viabilizar a implantação da coleta seletiva no município de Itaguaí, com inclusão dos catadores dentro da perspectiva da economia circular e solidária. Buscando alternativas que adotem tecnologias sociais que priorizem o uso de energias renováveis, promovendo a

formação dos trabalhadores e trabalhadoras para elaboração ou aprimoramento de ferramentas e dispositivos técnicos de apoio à gestão participativa, sempre pautados pelos princípios da cooperação e da solidariedade.

A coleta seletiva visa ampliar a geração de trabalho e renda e fortalecer a participação dos catadores de material reciclável nesta cadeia. Cabe ao poder público apoiar esta parcela da população que apesar de ser o principal elo da cadeia da reciclagem quase sempre é também o seu elo mais fraco e menos valorizado.

Implementação da coleta seletiva solidária no município de Itaguaí

Em sua fase inicial este projeto pretende dar visibilidade aos catadores, e trazer melhorias nos seus métodos de trabalho, gerando um acréscimo nos seus ganhos com o aumento de escala, eliminando a necessidade de atravessadores, encurtando a cadeia de comercialização de materiais recicláveis.

O primeiro passo para que os objetivos sejam alcançados é o mapeamento dos catadores em atuação na região. O intuito desta primeira ação é identificar os catadores atuantes no local e proximidades assim como ser uma porta de entrada para os que ainda não são assistidos pela Secretaria Municipal de Assistência Social.

Esta ação teve início em abril de 2021 e cadastrou até o momento cerca de 100 catadores.

Durante este mapeamento, foi possível encontrar registros de duas cooperativas formalizadas: Cooperei e Reciclamais. A Cooperei, não está em atuação no momento. A cooperativa Reciclamais está formalizada desde 2018, possui um galpão para trabalho (cedido), mas em visita ao local foi possível verificar que a mesma não estava em operação. Há registro de uma cooperativa denominada Engenhos da Formiga que, em reunião com os representantes, foi informado um processo de regularização fiscal e operacional da mesma.

A ausência de uma cooperativa em operação no Município é mais um indício da necessidade de incentivo e apoio do Poder Público para garantir que estes trabalhadores e trabalhadoras possam ter subsídios para melhorar suas condições de trabalho.

Após esta ação, será feito uma licitação para contratação e elaboração do projeto da cooperativa. Este projeto identificará o espaço operacional necessário para a cooperativa. O passo seguinte é a aquisição e instalação dos equipamentos assim com o dos bens de

consumo, o que permitirá a inauguração da cooperativa. Em paralelo, será feito o mapeamento dos grandes geradores, com o intuito de realizar um diagnóstico da geração de resíduos na área.

Por último, se procederá com a implementação da coleta seletiva com pontos de entrega voluntária (PEV) em bairros a serem definidos por ordem de proximidade com o local da triagem e geração de resíduos.

Como resultado espera-se diminuir os impactos ambientais relacionados a disposição incorreta dos resíduos, além da quantidade de resíduos enviados para aterramento.

Grande parte do que classificamos como lixo não é um rejeito e sim um resíduo apto a ser reinserido na cadeia de produção como matéria prima secundária gerando um benefício duplo ao meio ambiente diminuindo a extração de matéria prima virgem e o envio de resíduos para aterramento.

Em uma perspectiva econômica, o objetivo deste projeto é ser uma fonte de geração de emprego e renda qualificada no município dando mais um passo em direção a uma cidade sustentável.

Quanto a sustentabilidade social está garantida pela visibilidade dada a estes trabalhadores primordiais na cadeia de reciclagem além da inserção dos mesmos nos cadastros de assistência social tornando-os elegíveis a participar de programas de transferência de renda a nível federal, estadual ou municipal.

Conclusão

A disposição incorreta de resíduos compromete a qualidade do solo, água e ar, expõe a população a várias doenças além de impactar negativamente a economia local. Em Itaguaí a ocorrência de enchentes e inundações deriva em grande parte da disposição incorreta de resíduos que acabam indo parar em corpos hídricos causando o assoreamento dos mesmos.

Com o encerramento das atividades do lixão de Itaguaí, os catadores de material reciclável de Itaguaí ficaram sem sua principal fonte de sustento, algumas iniciativas foram iniciadas com o intuito de reinserir estes catadores no mercado de trabalho, porém atualmente não existe no município nenhuma cooperativa regulamentada em operação de coleta seletiva regular.

O objetivo da implementação da coleta seletiva solidária no município é a diminuição de vulnerabilidade dos catadores através de geração de trabalho e renda, a redução da quantidade de resíduos encaminhados para aterramento observando a ordem de prioridade da

Política Nacional de Resíduos Sólidos e a minimização dos impactos negativos sobre os recursos hídricos, atmosfera e o solo causados pela disposição incorreta de resíduos sólidos.

Referências bibliográficas

Brasil. [Constituição (1988)]. Constituição da República Federativa do Brasil: promulgada em 5 de outubro.

Brasil, Lei n.º 12305 (02 de agosto de 2010). Política Nacional de Resíduos Sólidos (PNRS)

Rodríguez, F. F.; Catumba, J. A. y Arias, L. Jiménez (2020). *Negocios verdes*. [en línea] Montevideo: Fundación Universitaria Compensar, 116 páginas

OS DESAFIOS DA GESTÃO DE EMPREENDIMENTOS ECONÔMICOS SOLIDÁRIOS NO CONTEXTO DE EMPREENDIMENTOS DE RECICLAGEM

Melissa Duarte Orestes²⁴⁸, Lucas Santos Cerqueira²⁴⁹, Marcia Borges Umpierre²⁵⁰,
Liandra Peres Caldasso²⁵¹, Thierry Silva Furg Pecke²⁵²,

Palavras-chave: Economia Solidária, Gestão de Empreendimentos Econômicos Solidário, Empreendimento Reciclagem

Introdução

O objetivo do presente estudo é analisar os desafios enfrentados na gestão de um empreendimento econômico solidário (EES), especificamente os de reciclagem, e consiste

²⁴⁸ Universidade Federal do Rio Grande, FURG / Universidade Federal do Recôncavo da Bahia - UFRB, melissaorestes@hotmail.com.

²⁴⁹ Universidade Federal do Recôncavo da Bahia, UFRB, lucasscerqueira@gmail.com.

²⁵⁰ Universidade Federal do Rio Grande, marciaumpierre@gmail.com.

²⁵¹ Universidade Federal do Rio Grande, liandra.caldasso@gmail.com.

²⁵² Universidade Federal do Rio Grande, thierris@gmail.com.

num processo de revisão de literatura realizada para fins de elaboração de dissertação de mestrado da primeira autora. Assim, teoricamente, discute-se a economia solidária e seus 1 princípios balizadores, os empreendimentos de reciclagem e os desafios da gestão de tais empreendimentos. Deste o século XIX, estratégias cooperativas e associativas buscam se apresentar como alternativas de organizações econômicas diferente das organizações tradicionais (capitalistas). No cenário brasileiro, o movimento da economia solidária surge fortemente na década de 1990, devido a fatores de resgate da luta dos trabalhadores contra a exploração do trabalho humano, se apresentando como uma nova forma alternativa de enfrentamento ao modo capitalista de organizar as relações sociais dos seres humanos (DINIZ, 2017). Deve-se levar em conta que o processo de gestão dos EES's é mais complexo do que em uma organização tradicional, pois nessas iniciativas, os trabalhadores(as) se organizam coletivamente em novas relações de trabalho e de geração de renda, guiados por um conjunto de características, dentre as quais podemos destacar: a posse coletiva dos meios de produção e distribuição, livre associação de seus membros, a gestão democrática, a cooperação e autogestão além da valorização do trabalho e dos trabalhadores(as), repartição da receita líquida entre os integrantes (cooperados) e destinação do excedente anual (sobras) (Singer, 2002). Diante dessa complexidade, os empreendimentos que atuam no ramo da reciclagem, apresentam muitos desafios para a gestão, pois são necessárias noções de diferentes áreas para seu funcionamento, desde o transporte até a gestão administrativa. Ou seja, é que para coordenar um empreendimento de catadores(as) abrange monitorar cada uma de suas atividades e as relações entre seus associados (Silva, 2017). Além do mais, o trabalho executado em empreendimentos de catadores(as) ainda é visto pela sociedade como um trabalho inferior, que o indivíduo só o realiza quando não tem mais nenhuma opção. Entretanto, a atividade pode ser uma forma de inclusão social, desde que possibilite aos catadores(as) formas de se organizarem com condições dignas de trabalho e renda. 2. Economia Solidária e seus Princípios Para Singer (2002) a economia solidária se apresenta como uma ideia de contraponto ao sistema do capital, ou seja, criam possibilidades de surgimento de outras formas de organizações econômicas solidárias, cuja sentido é contrário ao da lógica de produção dominante. Pois na lógica solidária os trabalhadores se propõem a trabalhar no coletivo, passam a ser donos dos meios de produção, onde o controle e o poder de decisão é de todos no empreendimento. 2 Assim, embora economia solidária seja um contrapondo ao capitalismo, é importante reconhecer que os empreendimentos necessitam comercializar seus produtos e serviços em espaços que não seguem necessariamente a lógica solidária, neste sentido a inserção destes no mercado capitalista é necessária. É neste contexto que os desafios surgem, pois necessitam conhecer

o mercado e se adequarem aos preços e demandas, o que faz com que esses empreendimentos busquem ser competitivos considerando os concorrentes. O desafio neste sentido é maior do que o das empresas tradicionais, pois ao mesmo tempo tem que apresentar produtos e preços compatíveis com o mercado, necessitam proporcionar o bem-estar dos trabalhadores(as), somando ao cuidado meio ambiente e a sociedade (Singer, 2002). Para que um empreendimento seja considerado solidário este deve seguir alguns princípios. Segundo Gaiger (2004) as características de um EES giram em torno de oito princípios, que se espera serem internalizados na compreensão e na prática das iniciativas associativas, estes princípios certamente refletem as características de um EES's, alguns podem estar mais ou menos incorporados no cotidiano das atividades de cada empreendimento. Quadro 1 - Princípios da Economia Solidária e Suas Características Fonte: Baseado em Carvalho, 2008; Chaves *et al.*, 2009; Culti *et al.*, 2010. Com isso, a economia solidária possui uma finalidade multidimensional, uma vez que contempla a dimensão social, econômica, política, ecológica e cultural. Isto porque, além da visão econômica de geração de trabalho e renda, as experiências de economia solidária se projetam no espaço público, no qual estão inseridas, tendo como perspectiva a construção de um ambiente socialmente justo e sustentável. Além do mais, é necessário que os 3 empreendimentos sejam orientados por esses princípios balizadores, pois estes tendem a auxiliar o empreendimento a se manterem firmes na lógica solidaria (Singer, 2002; Leal, Rodrigues, 2018). 3. Empreendimentos de Reciclagem A grande maioria dos empreendimentos de reciclagem se organizam como associações ou cooperativas, considerado como principal estratégias de organização econômica desses trabalhadores(as) em todo o território nacional. Entretanto, existem diferenças entre esses dois modelos de organização que são dignas de discussão no presente trabalho. No caso das associações, não possuem o viés econômico, seu objetivo é a promover assistência social, educacional, cultural, representação política, entre outras. Já as cooperativas, possuem função econômica, com o objetivo de proporcionar o negócio produtivo de seus cooperados (as) junto aos sistemas de comercialização (Silva, 2017). A contribuição ideal para um empreendimento coletivo de viés econômica seria como cooperativa, mas inúmeras associações ainda são organizadas com fins econômicos, dado que a formalização e a gestão são mais fáceis, embora não possam comercializar em nome da própria associação (Silva, 2017). As duas formas de empreendimento podem ser consideradas EES's, mas para isso, sua forma de organização necessita ser democratizada, propriedade coletiva dos meios de produção a coletivização das sobras. Esse é um dos grandes obstáculos dos EES's, qual seja não reproduzir a lógica capitalista da concorrência, da competitividade dentre outros (Silva,

2017). Aliás o empreendimento democraticamente gerido, sempre será de forma participativa, onde os diferentes indivíduos debatem os assuntos relacionados ao momento e assim, definindo estratégias e critérios a serem utilizados (Pinhel, 2013).

4. Desafios da Gestão de Empreendimentos Solidários de Reciclagem Os desafios e contradições que podem ocorrer na gestão de um empreendimento solidário estão crescendo e são apresentados de várias formas; podem tratar de forma geral e ou de forma mais específicas por tipo de empreendimento ou seguimento, sendo algumas mais voltadas ao meio ambiente, outras aos aspectos sociais. Mas o que se verifica é que o foco está sempre voltado as tensões contraditórias entre a lógica mercantil funcional e a lógica solidária. Com base na revisão da literatura, podemos elencar que as principais causas dos surgimentos dos EES's se dão pelas altas taxa de desemprego, pessoas excluídas do mercado de trabalho - seja pela idade, por falta de qualificação ou por inexistência de postos de trabalho (Umpierre *et al.*, 2018; Cardoso *et al.* 2019).

4 Também é possível verificar as dificuldades que os empreendimentos de catadores(as) têm em fazer a gestão a partir dos princípios considerados mais importantes (autogestão, solidariedade e cooperação). É notável nos estudos selecionados, que o processo decisório é algo que está concentrado nas mãos de poucos, existe uma dificuldade de organização, no consenso para tomada de decisão, nas informações disponíveis para todos(as), falta de união, desconfiança, o individualismo verificado em alguns momentos e situações em que a equipe só age quando a liderança sinaliza que é preciso que todos colaborem, como um líder formal, a chefia; desorganização, falta de controle de documentos, dificuldade de comprometimento com os horários; ausência de lideranças que possam estimular os demais membros; falta de participação nas tomadas de decisões, renda mínima insuficiente, baixa autoestima dos participantes, em geral; descrença das suas potencialidades (Veronese, 2011).

5. Procedimento Metodológico A presente pesquisa classifica-se como descritiva e de caráter qualitativo. Conforme Gil (2008) a pesquisa bibliográfica é elaborada a partir de material já divulgado, como livros, artigos, periódicos, internet, etc. A pesquisa bibliográfica facilita a cobertura de fenômenos, ameniza obstáculos e propicia informações vantajosas através de materiais prontamente elaborados. Este trabalho é resultado da dissertação que está sendo desenvolvida na Universidade Federal Rio Grande; que se encontra em processo de construção, com previsão de término para abril de 2022; em virtude disto, os dados ainda não foram coletados e analisados.

6. Considerações Finais O objetivo desse estudo foi analisar teoricamente os desafios enfrentados na gestão de um empreendimento econômico solidário, especificamente em cooperativas de reciclagem. A economia solidária tem como principais características a prevalência de preceitos baseados

em equidade, soberania popular, cooperativismo, coletividade e autogestão, sendo confirmadores das disparidades desse segmento alternativo com o segmento organizado e formalizado pela economia capitalista. Não só a autogestão é o maior desafio a ser alcançado pelos gestores(as) dos empreendimentos econômicos solidários, em específico de empreendimentos de reciclagem foco deste estudo, além de enfrentam outros desafios como um rendimento baixo - oriundo de baixíssima infraestrutura, da condição do material coletado, da remuneração proporcional a produção, da exploração por parte dos atravessadores a um preço muito abaixo do praticado no mercado e vendem para indústrias, conseguindo assim um lucro altíssimo. Nesse sentido, os EES's ser capaz de contrabalançar os aspectos econômicos e sociais presentes neste tipo de empreendimento, pois se por um lado são empresas que estão no mercado, que produzem e comercializam, e que inevitavelmente necessitam ter saúde financeira e sustentabilidade econômica, por outro lado devem ser uma associação de pessoas, onde os fatores sociais devem estar sempre presentes, com isso no processo de gestão deve-se buscar sempre o equilíbrio entre as dimensões econômicas e sociais. Diante da constatação dessa realidade, torna-se premente a busca por alternativas de fortalecimento das práticas dos princípios da economia solidária nos empreendimentos, questão adotada como motivação desse trabalho.

Referências

- Cardoso, E. L.; Filho, H. R. Ferreira; Santos, V. C. Pereira. (2019). Empreendimento econômico solidário formado por catadores de materiais recicláveis: um estudo de caso da associação de catadores das águas lindas, Belém, Pará. v. 16 n.º 1: *Anais do XVI Encontro Nacional de Engenharia e Desenvolvimento Social*.
- Carvalho, E. D. Oliveira. (2008). A Economia Solidária: como resposta ao desemprego. Boa Vista/Universidade Federal de Roraima – UFRR – Centro de Ciências Administrativas e Jurídicas Departamento de Economia, Monografia apresentada para a obtenção do grau de Bacharel em Economia.
- Culti, M. N.; Koyama, M. A. H.; Trindade, M. (2010). *Economia Solidária no Brasil: Tipologia dos Empreendimentos Econômicos Solidários*. São Paulo: Todos os Bichos.
- Diniz, S. C. (2017). Economia Popular e Economia Social Solidária: do precário ao plural. *XVII Encontro Nacional da Associação Nacional de PósGraduação e Pesquisa em Planejamento Urbano e Regional*. Anais, São Paulo: XVII ENANPUR.

- Gaiger, L. I. (2003). *A Economia Solidária Diante do Modo de Produção Capitalista*. São Leopoldo: Unisinos.
- Gaiger, L. I. (2004). A economia solidária no Brasil e o sentido das novas formas de produção capitalista. *Cayapa*. Revista Venezuela na de Economia Social. Año 4, n.º 8, diciembre.
- Gil, A. C. (2008). *Métodos e Técnicas de Pesquisa Social*. Antonio Carlos Gil, 6. Ed., 6. Reimpr. São Paulo: Atlas.
- Leal, K. Soares; Rodrigues, M. de Sá (2011). Economia Solidária: Conceitos e Princípios Norteadores. *Humanidades & Inovação*. v. 5, p. 209.
- Pinhel, J. R. (2013). O catador de materiais recicláveis. En: Pinhel, J. R. *Do lixo à Cidadania*. s/l.: Peirópolis.
- Umpierre, M.a Borges; Pecke, T. Silva y Anello, L. de F. Socoowski de (s/f). O Trabalho Associativo em Empreendimento de Economia Solidária e o papel da Educação Ambiental Crítica, Emancipatória e Transformadora. *Revista Eletrônica do Mestrado em Educação Ambiental*.
- Silva, S. Pereira (2017). *A organização coletiva de catadores de material reciclável no Brasil: dilemas e potencialidades sob a ótica da economia solidária*. Rio de Janeiro: Ipea.
- Singer, P. (2002). *Introdução à Economia Solidária*. 1ª Ed. São Paulo: Editora Fundação Perceu Abramo.
- Veronese, M. V.; Scholz, R. (2013). A difícil construção da liderança solidária compartilhada. *Revista de Ciências Sociais*. 3(2), v.3, n.º 2, p.41-64, jul./dez.

DESARROLLOS SOCIO-TECNOLÓGICOS PARA LA SUSTENTABILIDAD DEL TRABAJO DE LOS RECUPERADORES URBANOS

Leandro Ariel Iglesias²⁵³

Palabras Claves: Tecnología, Sustentabilidad, Cooperativismo

El presente trabajo abordará la experiencia de la Cooperativa Recicladores Unidos Ltda. y su proceso de adecuación socio-técnico a partir de la necesidad surgida por la puesta en práctica de una regulación municipal de La Plata que restringe la recolección de residuos recuperables a través de la tracción a sangre (con caballos), lo que supuso un riesgo para el trabajo de los cartoneros.

Por lo tanto, podemos considerar al mismo como un Estudio de Caso. Siendo éste una aproximación a un hecho específico de análisis que se constituye en objeto de análisis en profundidad desde diferentes dimensiones o variables y a partir de diversas estrategias de recolección de datos; siendo su objeto comprenderlo o caracterizarlo.

En tal sentido, este trabajo pretenderá dar cuenta de la confección socio-tecnológica de un artefacto, el “carrito” impulsado por los propios cartoneros, la introducción de un sistema colaborativo de recolección entre recuperadores urbanos, una técnica de organización que permite el reconocimiento de los trabajadores como tales: “la cooperativa” y un replanteo o no de la visión determinista clásica de agregado de valor con preminencia económica.

Bajo este panorama y por iniciativa de los integrantes de la organización, se estudiará la forma de realizar un proceso de ajuste tecnológico-organizativo que permite optimizar el trabajo de los cartoneros, no solo por una cuestión económica, sino también por motivos de menor desgaste físico, mejor utilización del tiempo y una mayor visibilización y reconocimiento social de la tarea realizada para el cuidado del medio ambiente²⁵⁴.

²⁵³ Instituto de Estudios Cooperativos, Facultad de Ciencias Económicas, UNLP, leandro.iglesias@econo.unlp.edu.ar.

²⁵⁴ Conviene señalar que el cambio en la forma de recolección llegó antes del último acuerdo logrado con el Municipio.

Acerca de la Cooperativa

La Cooperativa Recicladores Unidos se constituye formalmente el 17 de junio de 2015 (con matrícula otorgada por INAES 55820 el 1 de septiembre de 2016). La entidad:

Nace por iniciativa del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), del cual son parte; dicho movimiento forma la Federación de Cartoneros y Recicladores (FACyR) y la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), ésta última funciona como gremio para pelear por sus derechos. Surgió con el fin de realizar las actividades inherentes a: recolección, tratamiento, recuperación, transformación, reciclado, empaque, comercialización y venta de bienes útiles de residuos sólidos urbanos y residuos orgánicos. Como así también fomentar el espíritu de solidaridad y ayuda mutua entre los asociados y cumplir con el fin de crear una conciencia cooperativa. Uno de sus principales objetivos es conquistar los derechos laborales de los cuales sus trabajadores asociados son excluidos” (Busso y otros, 2019).

Esta cooperativa comenzó a gestarse a partir de la indefensión que tienen los carreros, desde lo laboral, lo social, y la imposibilidad de satisfacer las necesidades básicas, como así también, para enfrentar la estigmatización de estos trabajadores de la economía popular y, por último, para adecuarse de un mejor modo a las imposiciones normativas del municipio acerca de la recolección con tracción a sangre²⁵⁵.

Conviene indicar que la mayoría son trabajadores excluidos del sistema, que buscan obtener sus ingresos económicos a partir de los residuos que descartan los vecinos, vendiendo aquello que para algunos no tiene valor (destinado a ser parte de los rellenos sanitarios). Esta labor, que puede ser ignorada por un segmento importante de la sociedad, genera trabajo, permite la reproducción ampliada de la vida (en términos de Coraggio, 1999) y protege los recursos escasos de nuestro medio ambiente.

La cooperativa nuclea estos esfuerzos individuales, articulados en base a principios de democracia y solidaridad, para mejorar las condiciones en que ese trabajo es realizado y los resultados económicos que del mismo se obtienen.

Actualmente, la Cooperativa cuenta con más de 200 trabajadores asociados, de los cuales 50 trabajan en un centro de acopio, separando y clasificando los materiales que reciben a

²⁵⁵ Información extraída del Proyecto de Extensión “Recuperando juntos Una oportunidad de cooperación” Convocatoria 2018/2019 UNLP. Unidad Ejecutora: Facultad de Ciencias Económicas (a través del Instituto de Estudios Cooperativos —IECoop—), co-participes Facultad de Ingeniería y Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

través de la recolección diferenciada que realiza el municipio, por los vecinos que acercan personalmente los materiales secos, por los Puntos Azules²⁵⁶ y por los cartoneros que realizan el recorrido de las calles (estos últimos son el principal interés de esta investigación).

Como señalábamos en párrafos precedentes, la necesidad de organizarse en una cooperativa, entre otros motivos, se basó en la búsqueda de una forma que permitiera la continuidad laboral de los cartoneros que, a partir de la puesta en práctica de una vieja ordenanza municipal (7280/68), que señalaba la prohibición “indefectiblemente a partir del día 1° de agosto de 1969 en toda la planta urbana de la Ciudad, de la circulación de vehículos a tracción animal”. Esta regulación que, por casi 50 años no estuvo en vigencia, afectó sensiblemente la tarea de los cartoneros que utilizaban los carros empujados por caballos²⁵⁷, como forma de movilidad de bajo costo entre la periferia del partido (lugar de residencia preferente de este colectivo) y el centro de la ciudad (lugar de mayor volumen de residuos en consideración de ser reciclados). Dicha situación, produce cierto movimiento de resistencia entre los cartoneros y el municipio (que contaba con el apoyo de un grupo de ONG protectoras de animales), hasta que se llega a un punto de acuerdo en que los cartoneros nucleados en el MTE, dejarán de usar los caballos, mientras que el municipio se comprometería a realizar una serie de acciones en su apoyo (aporte de material para reciclado, subsidios económicos), las tensiones entre ambos, igualmente, aún subsisten²⁵⁸.

²⁵⁶ Punto Azul es un lugar de acopio de material reciclable impulsado por la Federación Argentina de Cartoneros, Carreros y Recicladores —FACCYR— y el Movimiento de Trabajadores Excluidos —MTE—, busca VISIBILIZAR a los CARTONEROS como trabajadores y aportar a la economía de las familias cartoneras, involucrando a la comunidad en la separación y la recuperación de Residuos Sólidos Urbanos —RSU—.

²⁵⁷ También existen otras formas de recolección como la propia tracción humana con carros de similares características a los impulsados por caballos, o el impulso motor —camionetas, autos o motos—, estas últimas tecnologías de mayor costo.

²⁵⁸ Portal Info Blanco Sobre Negro. <http://www.infoblancosobrenegro.com/noticias/24793-los-cartoneros-de-la-plata-decidieron-abandonar-el-caballo-y-empezar-a-usar-carros-a-mano>.

Objetivos del Estudio

Objetivo General

- ✓ Dar cuenta del ajuste socio-tecnológico introducido por los recuperadores urbanos para dotar de mayor sustentabilidad a su trabajo.

Objetivos Específicos

- ✓ Estudiar la confección del “Carrito” de recolección de residuos y sus resultados en la labor diaria de los cooperativistas.
- ✓ Observar las prácticas solidarias e instrumentales para agilizar el sistema de recolección.
- ✓ Analizar a la cooperativa como técnica o tecnología institucional para la construcción de lazo social y reconocimiento social.

Marco Teórico

Entendemos por Tecnologías para la Inclusión Social una:

Forma de diseñar, desarrollar, implementar y gestionar tecnologías (de producto, de proceso, de organización), orientadas a resolver problemas sociales y ambientales, mediante la generación de dinámicas sociales y económicas de inclusión social y de desarrollo sustentable. Responden a una concepción de ciudadanía socio-técnica orientada a: igualar derechos, dignificar las condiciones de existencia humana, generar nuevos espacios de libertad, mejorar la calidad de vida (Garrido y Denuncio, 2009).

Es por ello que estas tecnologías deben pensarse como experiencias que dan respuesta y viabilidad, en nuestro campo de estudio, a las entidades de la economía social y solidaria emergentes, colaborando, a su vez, en el desarrollo territorial.

Desde un punto de vista amplio una:

‘trayectoria socio-técnica’ es un proceso de co-construcción de productos, procesos productivos y organizacionales, e instituciones, relaciones usuario-productor, procesos de

learning, relaciones problema-solución, procesos de construcción de “funcionamiento” o “no-funcionamiento” de una tecnología, racionalidades, políticas y estrategias de un actor”, sostiene (Bijker, 1993 citado por Thomas 2008).

Según señala Thomas (2012), es importante en la elaboración de estos artefactos:

incorporar activamente la participación de los usuarios/beneficiarios finales en los procesos de diseño, producción y puesta en práctica de Tecnología Social, reforzando el papel de las comunidades de base tanto en los procesos de policymaking, toma de decisiones y evaluación ex ante como de desarrollo, implementación, gestión y evaluación ex post de Tecnologías Sociales.

Esta adaptación a un nuevo modo de recolección supone un proceso de innovación, ya que se basa en un artefacto modélico de elaboración propia, que luego, la organización MTE, logró transferir a otras regiones del país exitosamente. Se comprende en este caso por innovación la innovación social. Aquella que “se preocupa por alcanzar metas sociales, culturales y políticas”. Esta “no es producida exclusivamente por expertos o científicos, sino que incluye conocimientos prácticos derivados de la experiencia” (Thomas, Juárez, y Picabea, 2015).

Por último, es importante señalar que el “‘funcionamiento’ o ‘no-funcionamiento’ de un artefacto es el resultado de un proceso de construcción socio-técnica en el que intervienen, normalmente de forma autoorganizada, elementos heterogéneos: condiciones materiales, sistemas, conocimientos, regulaciones, financiamiento, prestaciones, etc.” (Thomas, 2008).

Metodología

El diseño de investigación del presente trabajo es de tipo analítico y empírico, dado que se propone el examen de las implicancias sociales, normativas, institucional y laborales de la inserción de una o varias tecnologías en un determinado período tomando como base el Estudio de Caso de la Cooperativa de Recicladores Unidos Ltda. Conviene indicar que esta es una aproximación a una unidad específica de observación que se constituye en objeto de estudio en profundidad desde diferentes dimensiones o variables y a partir de diversas estrategias de recolección de datos (siendo estas de tipo primarias y secundarias).

Se comprenden como fuentes primarias:

1. Datos cualitativos recogidos en entrevistas a informantes claves de la cooperativa.
2. Entrevistas semiestructuras con actores vinculados a la cooperativa.

Se comprenden como fuentes secundarias:

1. Los registros de la entidad, su estatuto, sus reglamentos, etc.
2. Documentos científicos que abordan esta problemática.

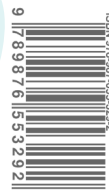
Resultados esperados

Se espera como resultado de este trabajo, dar cuenta del grado de efectividad del ajuste socio-técnico realizado por los cartoneros locales de la Cooperativa de Trabajo Recicladores Unidos Ltda. en la innovación del método de recolección a través de un “Carrito” (de generación propia), implementado a través de la introducción y adecuación de un sistema colaborativo de recolección. A su vez, analizar la naturaleza cooperativa como una técnica o tecnología de organización que permite el reconocimiento de los trabajadores como tales.

Bibliografía

- Bijker, W. (1993). “Do not despair: There is Life after Constructivism”, *Science, Technology & Human Values*. 18, (1), 113-138.
- Busso, M.; Retontalli, O. y Sanchez, V. (2019). Cooperativa Recicladores Unidos Ltda. Trabajo Final del Seminario Final de Carrera, Tecnicatura en Cooperativismo, Facultad de Ciencias Económicas. UNLP. La Plata, Argentina.
- Carenzo, S. (2014). “Lo que (no) cuentan las máquinas: la experiencia socio-técnica como herramienta económica (y política) en una cooperativa de “cartoneros” del Gran Buenos Aires”. *Antípoda*. Revista de Antropología y Arqueología, n.º 18, 109-135
- Coraggio, J. L. (1999). *Política social y economía del trabajo. Alternativa a la política neoliberal para la ciudad*. Buenos Aires: UNGS/Miño y Dávila Editores.
- Decreto Municipal 7280 (1968).
http://www.concejodeliberante.laplata.gov.ar/digesto/decmun/dm7280_1968.asp.
- Fressoli, M.; Smith, A.; Thomas, H. y Bortz, G. (2015). “De las tecnologías apropiadas a las tecnologías sociales: algunos dilemas persistentes de los movimientos alternativos de innovación”. En: Thomas, H.; Albornoz, M. B. y Picabea, F. (Orgs.). *Políticas*

- tecnológicas y tecnologías políticas. Dinámicas de inclusión, desarrollo en innovación en América Latina.* Bernal, Universidad Nacional de Quilmes-FLACSO sede Ecuador, pp. 15-66.
- Montes, V.; Ressel, A.; Piriz Carrilo, M. y Silva, N. (2018). La Universidad Nacional de La Plata y su vinculación con la Cooperativa de Trabajo Recicladores Unidos Ltda. en la transferencia de las prácticas hacia otra economía. Presentado en el *XIV Seminario Internacional PROCOAS “La Universidad Pública y la transición hacia otra economía. Debates y desafíos en el centenario de la Reforma”*. Universidad Nacional de Córdoba.
- Garrido, S. y Denuncio, A. (2009). *Tecnologías para la Inclusión Social en clave de Economía Social y Desarrollo Territorial*. Materiales Didáctico. Especialización en Gestión de la Economía Social y Solidaria (EGESS), UNQ, Argentina.
- Pinch, T. J. y Bijker, W. E. (2008). La construcción social de hechos y de artefactos: o acerca de cómo la sociología de la ciencia y la sociología de la tecnología pueden beneficiarse mutuamente. En: Thomas, H. y Buch, A. (Coords.). *Actos, actores y artefactos. Sociología de la tecnología*. Bernal: Universidad de Quilmes Editorial, pp. 9-45.
- Thomas, H. (2008). Estructuras cerradas vs. Procesos dinámicos: trayectorias y estilos de innovación y cambio tecnológico. En: Thomas, H. y Buch, A. (Coords.). *Actos, actores y artefactos. Sociología de la tecnología*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Thomas, H. (2012): *Sistemas Tecnológicos Sociales y Ciudadanía Socio-Técnica. Innovación, Desarrollo, Democracia. Culturas Científicas y Alternativas Tecnológicas*. Buenos Aires, MINCYT.
- Thomas, H.; Juarez, P. y Picabea, F. (2015). *¿Qué son las Tecnologías para la Inclusión Social?* Colección Tecnología y Desarrollo n.º 1, Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.



Este libro recopila los trabajos presentados en el XVI Seminario Internacional de Procesos Cooperativos y Asociativos (PROCOAS) “Procesos colectivos, vinculación y tecnología social en tiempos de pandemia” convocado por el Comité Académico de PROCOAS perteneciente a la Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM), el cual fue organizado por el Departamento de Ciencias de la Administración y el Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur (UNS) y desarrollado el 2 y 3 de diciembre de 2021 en la ciudad de Bahía Blanca (Buenos Aires, Argentina). Se presentan diversas perspectivas y debates en torno a los actores y la multiplicidad de experiencias de la Economía Social, Solidaria y Popular. Además, se exponen problemáticas vinculadas a cuestiones socio-ambientales y se discuten casos de estudio diversos sobre educación; salud; producción, distribución y consumo de alimentos; ocio, recreación, cultura; entre otros.



CA Procesos
Cooperativos
y Asociativos
PROCOAS

